

CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 1. DE ENERO de 1806.

PÉRDIDAS Y AVERÍAS PADECIDAS POR LA ESquadra Inglesa, con motivo del combate que sostuvo con las combinadas Francesa y Española, sobre las aguas de Cádiz, en 21 de Octubre de 1805.

Nombre de los Navios. *Acontecimientos y resultado del combate.*

PRIMERA DIVISION.

Victoria, de 100 *Cañones.* Fué desarbolado enteramente en el acto del combate, y remolcado por una Fragata se fué á pique delante de Gibraltar el dia 22. El Almirante Nelson recibió dos heridas, y murió á las siete horas de concluida la accion: murieron 2 Comandantes, el Mayor General Vignagoch, y 11. Oficiales, y hubo 7. heridos: 590 individuos de la tripulacion muertos: 95 ahogados, y 209 heridos. (*)

Bretaña...100. Fué desarbolado y echado á pique en el combate por el Trinidad español: hubo en él 7 Oficiales muertos, y 11 heridos: de la tripulacion 359 muertos, 200 ahogados, y 132 heridos.

(*) Posteriormente se ha sabido que entró en Gibraltar remolcado por una fragata, y que no ha perecido.

Príncipe de Gales. 98. Fué muy maltratado en el combate por el Trinidad español: murieron 2 Comandantes y 15 Oficiales: hubo 5 heridos: de la tripulacion murieron 513, se ahogaron 98, y fuéron heridos 272.

Dreadnougth. 98. Entró en Gibraltar el 24. remolcado por una Fragata de 40, y queda desechado por inútil, á causa de tener 79 balazos á flor de agua: murió un Comandante y 5 Oficiales: hubo 11 heridos: de la tripulacion 128 muertos, y 123 heridos.

Temerario. 98. Entró en Gibraltar el 22 remolcado por una Fragata de 40 cañones: está desechado por inútil, por haberse desfondado las obras vivas, aflojado los puntales y curbas, y no poder admitir carena: ha tenido 2 Comandantes y 3 Oficiales muertos, y 7 heridos: de la tripulacion 112 muertos, y 259 heridos.

Neptuno.... 98. Fué desarbolado y echado á pique en el cambate por el Algecíras frances: tuvo 2 Comandantes muertos, 7 Oficiales id y 5 heridos; y de la tripulacion 193 muertos, 122 ahogados, y 259 heridos.

Príncipe. 98. Fué echado á pique en el combate por el Argonauta español, y el Aguila frances: tuvo 5 Oficiales muertos, y 2 heridos: de la tripulacion 125 muertos, 121 ahogados, y 321 heridos.

Total de la primera division. 2 Generales, 9 Comandantes y 53 Oficiales muertos, y 48 Oficiales heridos: de la tripulacion 2020 muertos, 637 ahogados, y 1575 heridos.

SEGUNDA DIVISION; GENERAL COLLINGWOOD.

Reyna 98. Entró en Gibraltar el 27 desarbolado é inutilizado: lo conduxo á remolque una fragata, y por muy maltratado se ha desechado: tuvo un Comandante muerto, 3 Oficiales y 95 hombres de su tripulacion: heridos 5 Oficiales y 102 individuos.

Canopus 80. El 25 entró en Gibraltar desarbolado y ha sido desechado por no haber quedado en estado de recibir carena: hubo muertos, un Comandante, 2 Oficiales, y 45 individuos de la tripulacion; y heridos 6 Oficiales, y 93 hombres.

Donegal 80. Fué desarbolado por el temporal en la costa de Berbería, y remolcado entró en Gibraltar: este buque ha quedado en estado de composicion: tuvo 3 Oficiales, y 122 individuos de la tripulacion muertos, y 5 Oficiales y 93 marineros heridos.

Tigre 80. Entró en Gibraltar el 23 desarbolado del palo mayor y de mesana, pero ha quedado en estado de composicion: tuvo 5 Oficiales muertos y 4 heridos; y de la tripulacion 98 de los primeros y 102 de los segundos.

Tonante 80. Entró tambien en Gibraltar desarbolado del mastelero de velacho, y padeció poco: tuvo 3 Oficiales muertos y un herido; y de la tripulacion 41 de los primeros y 93 de los segundos.

Spencer 80. Entró igualmente en Gibraltar remolcado por una fragata de 22, y se fué á pique dentro de la Rada de aquel puerto: murieron en él un Comandante, 5 Oficiales, y 192 individuos de su tripulacion; se ahogaron 41, y fuéron heridos 153 y 3 Oficiales.

Sparciata 74 Le remolcó una Fragata, pero se fué á pique en la noche del 21: tuvo 2 Comandantes, 5 Oficiales y 98 individuos de su tripulacion muertos: 244 de estos ahogados, 104 heridos, con mas 3 Oficiales.

Total de la segunda division. 5 Comandantes, 26 Oficiales, y 697 individuos de las tripulaciones muertos: 285 de estos ahogados; y heridos 27 Oficiales y 740 hombres de las tripulaciones.

TERCERA DIVISION AL MANDO DEL VICE-ALMIRANTE CALDER.

Defensa.... 74. Fué incendiado en el combate, y pereciéron 2 Comandantes, 17 Oficiales y 700 hombres.

Switsure.... 74. Fué desarbolado y conducido á remolque á Gibraltar; sin embargo admite compostura: perdió 2 Oficiales, y uno está herido: murieron 52 individuos de la tripulacion y 93 heridos.

Leviathan 74 Entró en Gibraltar desarbolado de los masteleros de gavia y trinquete, pero admite compostura: perdió 2 Oficiales y 92 Marineros; y tuvo heridos 3 de los primeros, y 52 de los segundos.

Orcon...... 74. Fué remolcado á Gibraltar, donde entró desarbolado, pero admite compostura: perdió 1 Oficial y 78. Marineros, y quedaron heridos 5. de los primeros, y 33 de los segundos.

Zeloso...... 74. Entró en Gibraltar remolcado por una Fragata, y ha quedado enteramente inútil: ha tenido 3. Comandantes muertos, 4 Oficiales, y 122 individuos de la tripulacion; con mas 3 Oficiales y 100 Marineros heridos.

Carnate 74 No entró en combate porque se sotaventó.

Abukir 74 Id. porque se quedó en Gibraltar; despues salió á cruzar delante de Cádiz (a).

Total de la tercera division. 5 Comandantes, 26 Oficiales y 1044 individuos de las tripulaciones muertos, 12 Oficiales y 278 hombres heridos.

QUARTA DIVISION AL MANDO DEL CONTRA-ALMIRANTE BICKERTON.

Conquistador 74 Entró en Gibraltar en buen estado y cruza delante de Cádiz: tuvo 2 Oficiales muertos, y 19 Marineros: y heridos 2 de los primeros y 34 de los segundos.

Revenge 74 Entró en Gibraltar remolcado por dos Corbetas: se ha desechado por inútil y no admitir composicion: perdió 5 Oficiales y 83 Marineros; y tuvo heridos 3 de los primeros, y 124 de los segundos.

Aquiles 74 Está en igual estado que el antecedente: tuvo 3 Oficiales y 79 Marineros muertos, y heridos 2 y 52.

Minotauro 74 Naufragó despues del combate en las costas de Conil: perdió 5 Oficiales, y 123 Marineros: se ahogaron 142, y quedaron heridos 3 de los primeros y 91 de los segundos.

Coloso 74 Tuvo la misma suerte que el anterior: perdió 2 Comandantes, 11 Oficiales, y de 600 á 700 hombres de su tripulacion.

Marte 74 Entró en Gibraltar en buen estado, y se mantiene cruzando á la vista de Cádiz: tuvo 1 Oficial y dos Marineros muertos, y 2 Oficiales y 92 Marineros heridos.

(a) Por esta razon debe excluirse del número de los Navios que formaban la Esquadra, que entró en accion.

Belerofonte 74 Entró en buen estado aunque desarbolado del mastelero de mesana, y volvió á salir al crucero delante de Cádiz: perdió 2 Oficiales y 43 individuos de su tripulacion, y tuvo 1 Oficial y 59 Marineros heridos.

Total de la quarta division 2 Comandantes, 29 Oficiales, y 1705 individuos de las tripulaciones muertos: 242 ahogados, 13 Oficiales, y 452 Marineros y Soldados heridos.

Quinta division que salió en la tarde del 21 á socorrer á la Esquadra, y entrò en combate al mando del Contra-Almirante Louis.

Ligero 80. Entró el 22 remolcado por una Fragata: se ha desechado por inútil y no poder admitir carena: ha perdido 2 Comandantes, 3 Oficiales, y 112 Marineros: herido gravemente el Contra-Almirante, y levemente 5 Oficiales y 92 individuos de la tripulacion.

Atrevido 74. Entró en buen estado, y se mantiene cruzando delante de Cádiz: tuvo 2 Oficiales, y 18 Marineros muertos: 1 Oficial y 42 individuos heridos.

Aguila 74. No entró en combate, y se mantiene delante de Cádiz.

Polifemo 74. Entró en Gibraltar en buen estado, y despues salió al cruzero delante de Cádiz: perdió 1 Comandante, un Oficial y 28 Marineros; y heridos tuvo 3 Oficiales y 45 Marineros.

Total de la quinta division. 3 Comandantes, 6 Oficiales y 158 Marineros muertos: 9 Oficiales y 176 Marineros heridos.

Sexta division que se incorporó á la Esquadra Inglesa en la mañana del 22, y marinó parte de la Esquadra, la que llevaba su derrota á Malta, combuyando á diferentes buques.

Soberano 110. No entró en combate, pero dió contra la costa de Conil, en donde naufragó sin salvarse nadie, ni el dinero que llevaba á bordo: perecieron 2 Comandantes, 12 Oficiales y 900 hombres de su tripulacion.

Relámpago 74. No entró en combate, y se mantiene delante de Cádiz.

Duque de Yorck 74. Tampoco entró en combate: marinó

buques enemigos (1) y los dexó por el temporal: se mantiene delante de Cádiz.

Total de la sexta division. 2 Comandantes, 12 Oficiales, y 900 individuos de la tripulacion muertos.

Estado y suerte de los Navios.

A pique.	6
Naufragados.	2
Quemados.	1
Inutilizados de continuar el servicio. . .	9
Que no pueden componerse.	12
Que no entraron en combate (2). . .	5
Total.	35

Tambien hacian parte de esta Esquadra 13 Fragatas, 5 Bergantines y 2 Balandras.

Resúmen general de la pérdida de la Oficialidad, marinería y tropa inglesa.

Divisiones.	*Generales muertos.*	*Comandantes idem.*	*Oficiales idem.*	*Tripulacion idem.*	*Tripulacion ahogada.*	*Oficialidad herida.*	*Tripulacion idem.*	*Totales general*
Primera	2	9	53	2020	637	48	1575	4344.
Segunda		5	26	697	285	27	740	1780.
Tercera		5	26	1044		12	278	1365.
Quarta		2	29	975	242	13	452	1713.
Quinta		3	6	158		9	179	355.
Sexta		2	12	900				914.
Tot. parc.	2	26	152	4894	2064	109	3224	10471.

(1) Por buques enemigos se deberán entender los franceses y españoles.

(2) En estos está comprehendido el titulado Abukir, que no salió de Gibraltar hasta despues del combate: Vease en su lugar.

NOTICIAS PARTICULARES.

Se arrienda, ó se vende una casa principal en Castilleja de la Cuesta, en la calle del medio, donde darán razon, el oficial de la Secretaria del Consulado D. Casimiro Ruiz.

Se solicita una casa buena, que tenga dos salas grandes, en un buen sitio, que sea pasagero: en la imprenta de este Correo darán razon de quien la necesita.

Ventas.

Quien quiere comprar un apostolado en lienzos de vara de alto y tres quartas de ancho, acuda á la imprenta de este Correo, donde darán razon.

Quien quisiere comprar una silla poltrona, forrada en tafilete encarnado y claveteada de tachuelas doradas, acuda á la imprenta de este Correo y darán razon.

Quien quisiere comprar un niño Jesus recostado sobre una columna, en una urna dorada, con cristales, acuda á la libreria de este Periódico y darán razon.

Quien quisiere comprar una cancela de madera, acuda á la Pajeria casa Núm. 4, donde podrán verla y tratar de ajuste.

Pérdidas.

Quien se hubiere hallado una pechera de musolina, bordada al tambor, que se perdió desde la Pajeria á calle Agujas, acuda á la imprenta de este Correo, donde darán su hallazgo.

Quien se hubiere hallado un rosario corona, engarzado en plata, con su cruz de lo mismo, que se perdió desde S. Francisco á la Pajeria, acuda á la imprenta de este Correo, donde darán su hallazgo.

Quien se hubiere hallado una hevilla elástica inglesa, acuda á la imprenta de este Correo, donde mostrarán su compañera.

Libros nuevos

Voyage dans la haute et Basse Egipte fait par ordre del' ancien gouvernement, et contenant des observations de tous genres par C. S. Sonnini. Avec une Collection de 40 planches gravées en taille-douce par J. B. Tardieu contenant des Portraites, vues plans Cartes Geographiques Antiquites plantes animaux &c. &c. 4. tomos.

Traité Elementaire de Phisique Présenté dans un ordre nouveau, d' apres les decouvertes modernes par A. Libes. 3. tomos en 8. mayor, 1801.

Les Lezons del' histoire ou Letres d' un pere á son fils sur les faits interesans del' histoire Universelle par le autour del conte de Valmont ou les egaremens de la raison, 4. tomos 8. Paris 1802.

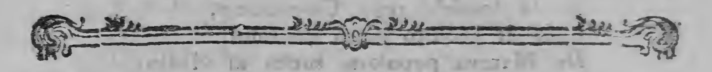
Biblioteca Española, Económica Política, por D. Juan Sempere y Guarinos, del Consejo de S. M., honorario en el de Hacienda, y Fiscal de lo Civil en la Chancillería de Granada, 3. tomos 8.

Ensayo sobre el Comercio en general de las naciones de Europa, traducido del Frances por D. Melchor Andario, aumentado con una coleccion de notas copiosísimas, y con una disertacion sobre qual debe ser la instruccion del Comerciante, medios de adquirirla, y funestos efectos de su ignorancia. 4.

Se hallarán en la librería de Hidalgo.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 4. DE ENERO de 1806.

LA PAZ VIOLADA

ODA.

Hiende el aura sutil en raudo vuelo
El alma paz, en transparente grupo
De nubes y de Genios reclinada.
La sacra rama de la verde oliva,
Que sus sienes orló, yace marchita
A sus pies: la dorada cabellera,
Mas luciente que el rostro de la Aurora
Quando se alberga en la mansion del toro,
Vaga en desórden por las leves auras.
Ni tú, purpurea rosa,
Velas ufana su turgente seno.
El dulce rostro, la manida eterna
De la calma y sosiego: aquel regazo,
Dó la ternura goza blando sueño:
Los ojos, que entre rayos ondeantes
De luz rosada, la quietud y el gozo
A la tierra derraman en miradas
Tranquilas y amorosas,
¡Ay, quan trocadas! Turbacion, enojo,
Inquietud en su pecho, en aquel pecho
Mas suave que el cándido rocío
De blanda Primavera.

En la tendida vega Carpentana,
Cabe el robusto muro torreado
De Mantua populosa, suelta al viento
Su voz: no ya la voz, que al guerreante
Y triunfador Alcídes arrancara
La herrada maza de la fuerte diestra:
Interrumpido de profundos ayes
Su ronco acento, „ España, España, clama,
„ ¿Que, no voló la fama nunciadora
„ Del crímen de Albion, de la perfidia
„ Del hijo de los Mares,
„ Hasta el mas escondido inculto bosque
„ De tu suelo feraz? ¿El duro caso
„ No esparció de tus hijos infelices?
„ Yo la vi, yo la vi volar ligera
„ En acïago dia
„ Ornada de preseas funerales,
„ Que esparció en ronca trompa al raudo viento
„ El caso lastimero. La oye el Galo,
„ Siempre tu amigo fiel, y tiembla, y llora,
„ Y jura la venganza
„ Sobre las anchas proas de sus naves,
„ Levando corvas anclas. Habla, España,
„ Y se lanzan al pérfido enemigo.
„ ¿Ha de sulcar impune el alevoso
„ Los profanados Mares entre espumas
„ Tintas en sangre de tus caros hijos?
„ Sus rotos miembros por piadosas olas
„ A las patrias orillas conducidos,
„ Y sobre las arenas arrojados,
„ La venganza demandan y el sepulcro.
„ El triste pescador, abandonando
„ La desarmada barca y anchas redes,
„ Cumple con ayes el piadoso oficio.
„ En sus herbientes lágrimas los lava,
„ Los esconde en la arena, y levantando
„ Sus manos sangrentadas á los Cielos,
„ *Restos, dice, de Héroes desdichados,*
„ *Dignos de otras exêquias y otra tumba,*

„ *Esperad la venganza:*
„ *Que si el bronce español no derrocare*
„ *Los Británicos muros:*
„ *Sino yermare su tajante espada*
„ *Aquel suelo fecundo de traidores,*
„ *El Mar airado sorberá sus naves.*
„ *Sobre olas montañosas*
„ *Rodarán los cadáveres Britanos,*
„ *Cayendo sobre el húmedo sepulcro*
„ *Que os cierra en estas playas silenciosas.*
„ En la callada noche, quando imprime
„ Sus yertas plantas sobre las arenas
„ La tristeza sombria,
„ Entre el silbar del Abrego inclemente,
„ Y el bramar de las olas encrespadas,
„ Resuena una voz lúgubre, que acaso
„ De sus musgosas trompas
„ Darán compadecidos los Tritones.
„ *Descansad, dice, Héroes no vengados.*
„ *¡Ah! lo sereis. Y las britanas naves*
„ *Al hondo seno de la Mar airada*
„ *El peso llevará de las traiciones,*
„ *Del dolo y fraude de que van preñadas.*
„ *Les abrió el Mar sus sendas bonancibles*
„ *Quando el valor, las ciencias, las virtudes,*
„ *La tierna humanidad sus gobernalles*
„ *Leda llevaba con certera mano.*
„ *Tú, Cook, las fuentes viste perennales*
„ *Del Oceano inmenso, que derraman*
„ *Entre moles nevosas,*
„ *Y nieblas sempiternas los Triones.*
„ *Hora, que la avaricia*
„ *Con fementida mano os vá mostrando*
„ *El rumbo ¡Ay de vosotros! Dictó ella*
„ *La criminal sorpresa, que os mancilla.*
„ *Maldicion, maldicion para el osado,*
„ *Que á la tranquila paz ofende aleve.*
„ Maldicion, maldicion, repite el eco
„ Por las tendidas playas, y los Dioses

„ Del Mar, maldicion dicen al Britano."
„ ¿Y no escuchais sus voces, Españoles?"
„ ¿Y tranquilos ceñis la ociosa espada?"
„ ¿Y ver podreis con los serenos ojos"
„ Mi regio manto, asilo á las Naciones,"
„ Albo qual azucena en feliz tiempo,"
„ Quando el dolo al Ingles no mancillara,"
„ Que hora purpura vuestra misma sangre?"
„ De vuestras naves las robustas popas"
„ Eran mi caro trono. Entre mis brazos"
„ Desde otro Mundo, España, conducia"
„ Tus hijos en mi amparo confiados."
„ ¡Mas ay! que esgrime su cobarde espada"
„ El traidor: á mi plácido regazo,"
„ Dó en sosegado sueño descansaban,"
„ Viene, y en él los hiere. ¡Oh triste dia"
„ De horror y exêcracion! Triunfó el aleve."
„ Fuego, fragor, suspiros, sangre, muerte"
„ En torno de la paz. Ay! ¿quando vieran"
„ Sus ojos bondadosos"
„ Tan lúgubre espectáculo funesto?"
„ El desdichado Xefe vacilante,"
„ Con crueldad desmembrado, á mí se llega."
„ Los ojos, que la muerte ya cerraba,"
„ Fixa en mí: con voz lánguida, *recibe*"
„ *Esta espada ya inútil*, me decia,"
„ *De la sangre traidora aun humeante.*"
„ *Esgrimida por manos mas dichosas*"
„ *Vengue á un Xefe infeliz, á mis soldados,*"
„ *A España sorprehendida.* Dixo, y muere."
„ ¡Oh Monarca potente de dos Mundos!"
„ ¿No es en tus venas sangre de Pelayo?"
„ A tí la espada entrego, doy en ella"
„ Venganza ó deshonor, gloria ó mancilla."
Venganza, clama Cárlos, y qual llena"
Rumor confuso la intrincada selva"
A los primeros soplos silvado es"
Del Ábrego, que nace en el Diciembre,"
Vaga incierto rumor entre las turbas,"

Que al Monarca rodean enojado.
„ Venganza, eterna guerra, oh ¡Españoles!
„ Los tristes Mánes de mis caros hijos,
„ Que errantes vagan por las crespas ondas,
„ Venganza claman. Acallad sus voces.
„ El Galo ya tremola las banderas,
„ Que arbolará en el Tamesis helado.
„ Con el Galo marchad. Del alto asiento,
„ En que la vil sorpresa ſué dictada,
„ Lanzad aquellos monstruos sanguinarios,
„ Que la paz desconocen.
„ Sus cervices hollad, y el hondo rio
„ Sús cadáveres vuelque sangrentados.
„ Los altos muros del altivo Lóndres
„ Derrocad: en estruendo ſragoroso
„ Caigan, y el nombre Ingles en sus ruinas
„ Yazca en olvido eterno.
„ Y si miéntras la empresa se prepara
„ El Britano en los Mares tremolase
„ Sus banderas odiadas ¡oh! su sangre
„ Con la vuestra mezclada
„ Enrojezca sus olas espumosas:
„ Que si al Germano y fiero Moscovita,
„ Que en paz tanquila duermen,
„ Su ciega rabia excita, y le dá armas
„ Contra el Galo invencible.
„ Trocará el Cetro por la antigua espada
„ El hijo de la Guerra, á quien la Galia
„ Prosternada obedece. Las Legiones
„ Enemigas le vén, y pavoridas
„ Reciben la cadena
„ En la diestra tremente, que la espada
„ No osa esgrimir. El triunfo deseado
„ Os espera en el Tames ¡oh Españoles!"
Triunfo, triunfo clamaron encendidos
En justas iras del amante Carlos
Los hijos valerosos. Ya las sendas,
Que llevan á las playas, desparecen
Baxo las fuertes tropas anhelantes.

Ni os lazasteis esposas,
Quizá por vez postrera, á los esposos,
Que parten, ni vosotros, tiernos padres,
Cerrasteis en los brazos vuestros hijos.
Bate el tambor, y sus doblados sones
Los roban al amor apresurados.
Subis la cima de empinados montes,
Los seguis con los ojos: id, clamais,
Y ¡oh! volved venturosos.
Vais al honor. La Patria ya os prepara
Del laurel sacro rama victoriosa,
U honrosa tumba. La piadosa mano
De Cárlos en el mármol, que cubriere
Vuestros huesos teñidos en la sangre
Vuestra y del vil Britano,
De escribir tiene=Defendió la Patria
Vilmente mancillada por traidores.=
Ya oigo el ronco crugir de las entenas
Y el plácido silvar de amigos vientos
En los enhiestos mástiles. Las quillas
Sobre montes de espuma ya resbalan.
¡Oh naves, que cerrais en vuestros senos,
No ya el oro lumbroso
De nuestro mal orígen desgraciado,
Si de España los hijos valerosos,
Y Galos invencibles,
Volvedlos ¡oh! volvedlos triunfadores.
Los volveréis. ¿Injusta la victoria
Las frentes criminales
De orlar habia con la sacra rama?

M.

NOTICIAS PARTICULARES.

Quien quisiere tomar en arrendamiento un almacen en Triana, junto al convento de los Remedios, acuda á D. Manuel Montero de Espinosa, Procurador de la Real Audiencia.

Venta.

En la casa del maestro Ceragerro, que está junto al postigo del Aceyte, se halla de venta una excelente cerradura, para la seguridad de una puerta de almacen ó tienda, la que se dará con equidad.

Pérdida.

Quien se hubiere hallado una hevilla de plata, que se perdió el dia 2 de este mes, desde la plaza del Pan á la de S. Francisco, acuda al Padre Sacristan de San Juan de Dios, quien manifestará la compañera y dará su hallazgo.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	$79\frac{1}{2}$.
Londres.	39.
Amsterdam.	00.
Hamburgo.	85.
Vales Reales.	$39\frac{1}{2}$. á 39.

Madrid: $1\frac{1}{2}$. á 2.
Cadiz: $\frac{1}{4}$. premio á la vista.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS

desde el Sabado 28. del pasado hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 85. à 106.
Cebada.	de 36. à 41.
Garbanzos.	de 115. à 118.
Habas.	de 48. à 50.
Maiz.	de 40. à 45.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á.	36.
Carnero. Idem. á.	36.
Puerco en tabla alta.	42.

IDEM DE ACEYTE.

Arroba de 36. qllos. para el consumo.	á 50.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	á 50.
En el Aljarafe, por la menor.	á 40.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde.	43. y 17. mrs.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 8. DE ENERO de 1806.

DESCRIPCION DE LOS JARDINES CHINOS, por Mr. Chambers.

La naturaleza es el modelo que los Chinos se proponen en el adorno de sus jardines, y aun en lo que ella tiene de mas irregular procuran imitarla. Antes de todo comienzan por exâminar la situacion y la naturaleza de su terreno, y de aquí toman el principio para disponer los ornatos que sean ménos dispendiosos y mas proporcionados. Bien es que estudian mucho por aprovechar todas las ventajas del sitio y ocultar sus imperfecciones.

Como los Chinos no gustan de paseos largos, es muy raro ver estas calles espaciosas que tenemos en Europa. Su arte pues consiste en variar las escenas en un espacio limitado, y de conducir por sendas intrincadas á los puntos de vista que estan señalados, ya por un pequeño edificio, ya por bancos para descansar ó por otra qualquier invencion.

Los artistas distinguen tres suertes de perspectivas ó pinturas propias para adornar un jardin: las vistas agradables, las que inspiran cierta especie de horror, y las que causan un enagenamiento á manera de encanto, sirviéndose de toda suerte de medios para sorprehender en estas últimas. Algunas veces hacen pasar por baxo de tierra un torrente impetuoso, cuyo estruendo intimida al que se pasea, sin que pueda distinguir de donde viene el ruido.

Otras construyen cavernas ó especies de rocas artificiales al traves de las quales hacen pasar el ayre, que forma, un silvo singular. En estas escenas encantadas pintan árboles y frutos extraordinarios, y animales monstruosos: en fin, ellos disponen allí ecos artificiales y bien complicados.

En las escenas destinadas al horror presentan cataratas impetuosas, cavernas obscuras, rocas pendientes que parece van á precipitarse. Los árboles son de un aspecto espantoso: unos parecen haber sido destrozados por los vientos, otros están tan inclinados que detienen el curso de los arroyos, y que estos los han desarraigado: tal qual manifiesta indicios de haber sido herido del rayo. Aquí se ven ruinas de edificios incendiados, y miserables cabañas dispersas por la montaña que anuncian la existencia de algun desventurado habitante. Suceden á estos objetos de terror otros agradables. Los artistas chinos que conocen quanto valen los buenos contrastes, exceden á todos en este ramo; y el arte de disponer los pasajes rudos y agrestes, así como la oposicion de los colores y de las sombras lo entienden admirablemente. Ellos os conducirán de un punto de vista muy limitado á una perspectiva extensísima: de la ribera de una laguna pasareis de repente á una vega, ó un bosque sobre una montaña. A los colores obscuros y sombrios opondrán otros brillantes y luminosos; á las formas complicadas seguirán otras mas simples: en fin por una disposicion arreglada por el gusto, hacen un compuesto muy distinto en sus partes, cuyo conjunto hiere la imaginacion.

Quando tienen mucho terreno, multiplican extraordinariamente, y varian á proporcion sus perspectivas; mas si solo cuentan sobre un espacio limitado procuran remediarlo, disponiendo los objetos de manera, que siendo vistos baxo diferentes aspectos formen puntos de vista variados. Ellos imaginan decoraciones propias de todas las horas del dia: para la mañana, para despues de comer, para la tarde. Tambien construyen habitaciones destinadas á divertirse en las diferentes partes del dia.

El calor del clima les hace emplear mucha agua en sus jardines. Los que no son de muy grande extension

están casi siempre inundados, no viéndose mas que algunas islas y rocas en seco. En los grandes jardines forman lagos, riberas ó canales, cuyas orillas están diversamente dispuestas, pero siempre conforme á la naturaleza. Estas orillas son algunas veces arenosas y estériles: otras están cubiertas de arbustos y flores: Tal vez son escarpadas, y forman cavernas en que el agua se precipita con grande ímpetu. Suelen hallarse en medio de estos lagos praderías habitadas de ganados, ó suertes de tierra sembradas de arroz, entre las que pueden pasearse en sus góndolas. Freqüentemente se halla un bosque por donde penetra un rio muy profundo para que puedan navegar sus bateles. Otras veces se encuentra una ribera, y en sus orillas árboles espesos y enmarañados, que forman una especie de cuna ó pabellon baxo el qual pasan las góndolas. Todas estas aguas conducen siempre á algun objeto notable, tal como á un magnífico edificio, ó terraplen cortado en la cima de una montaña: á un merendero en medio de un lago, á una cascada, á una gruta con muchas habitaciones industriosamente dispuestas, ó á una roca artificial. Acerca de las rocas se observa, que los chinos en su construccion exceden á todos los pueblos. La sola fábrica de estas rocas ocupa en la China muy gran número de obreros, y esta es una profesion particular. Ellos se sirven para estas rocas de una piedra de color turquesado, de forma irregular, casi gastada por la accion de las aguas. Los Chinos estiman mucho estas piedras y son muy delicados en su eleecion, pues las emplean en los paisages con que ardornan sus habitaciones; por esto quando son de color conveniente á su gusto, y de bella forma las pagan á un precio excesivo. Aquellas que emplean en sus riscos son de una especie mas dura y mas fuerte, las quales las unen con una argamasa azul y hacen grutas muy vastas. La elegancia de sus formas manifiesta el buen gusto de los artífices, quienes cubren estas rocas con matas, arbustos y árboles, y en las cimas erigen templetes, ú otros edificios á los que se va por senderos escabrosos cortados en la roca.

Sus riberas casi jamas son rectas: por lo comun van serpenteando. Algunas son estrechas, retumbantes y rápi-

das: otras largas, profundas y plácidas: freqüentemente se ven en ellas arbustos y plantas aquáticas, sobre todos el *Linaloé* que estiman mucho; tambien construyen molinos ó máquinas hidráulicas, y otros edificios de diferentes formas que hermosean la escena. Evitan con particular cuidado la uniformidad; y las cascadas de aguas ya son mas ó ménos rápidas, ya mas ó ménos elevadas, interrumpiendo con freqüencia su vista con matas espesas por entre las quales se vé saltar el agua. Algunas veces se pasa por encima de la catarata por unos puentes de madera, que conducen de una roca á otra.

En sus plantíos varian mucho la forma y el color de los árboles, mezclando con destreza muchas especies de verde mas ó ménos obscuros, y entre ellos se ven casi todo el año festones colgantes de flores, El sauce ó mimbre es su arbusto favorito, el que plantan con razon á las orillas de los rios, inclinándolos sobre el agua de lo que resultan sombras muy gratas.

Se ha dicho que los chinos desean sorprehender con objetos agradables. En efecto, qualquiera se estará paseando en una calle que disminuye insensiblemente y que al fin se hace casi intransitable; pero quando se desespera de poder pasar adelante se encuentra con una salida que lo lleva á una vista hermosa, tanto mas lisongera quanto se le esperaba ménos; ó bien este espectáculo encantado se manifestará á la salida de una caverna obscura, ó de otro lugar árido y desagradable.

Otro de sus artificios es el ocultar sus mejores perspectivas con árboles ú objetos intermedios, los que excitan la curiosidad del espectador, quien aproxîmándose mas encuentra una cosa muy diferente de lo que habia pensado ver. Jamas se descubre donde terminan sus corrientes de aguas ó sus lagos, pues procuran dexar á la imaginacion el placer de cansarse, buscando el lugar á donde van á derramar.

Aunque los Chinos están poco versados en la óptica, su freqüente práctica les hace algunas veces imaginar perspectivas muy curiosas, las que destinan siempre que pueden para sus jardines.

A pesar del poco gusto que manifiestan por la línea recta, no por eso la desprecian enteramente. Quando no les ocurre otra cosa mas lisongera forman, así como nosotros, calles en sus jardines; pero en quanto á sus caminos prefieren la recta, usando en quanto les es posible del nivel para que salgan muy rectas, reputando como una absurdidad la curva, pudiendo evitarla.

Por esta descripcion de los jardines chinos se ve, que este pueblo no ha tardado tanto como nosotros en perfeccionar esta parte de la arquitectura civil. Un príncipe que hubiera reunido en un jardin de su capital todos los espectáculos que acabamos de proponer, ciertamente tuviera un monumento digno de Augusto, y aun de los monarcas mas opulentos de nuestro siglo.

CREDULIDAD JUDAICA:

AVENTURA RARA.

La esperanza infundada del Mesías, y la astucia de algunos que se han valido de ella para su utilidad, han burlado mas de una vez á los Judios. La aventura siguiente es un buen testimonio de esta verdad. Envidiosos los Muftis de Yspahan de los inmensos tesoros, que poseian los Judios en aquella capital presentaron un memorial á el Sophí Scha-Abas, en el que le suplicaban hiciese executar los mandatos contenidos en el Alcoran, principalmente los que pertenecian á la conversion de los Judios, *los quales á los quinientos años despues de la publicacion de la religion de Mahomet debian abrazarla, ó ser enteramente destruidos*. El Sophí aunque muy devoto no quiso manchar sus manos con la sangre de los inocentes, y por tanto les preguntó sobre la creencia suya en órden á Mahoma. Esta pregunta los embarazó, pues vian que el designio era convencerlos de blasfemia, y servirse de este pretexto especioso para arruinarlos y perderlos del todo.

Al fin despues de varias conferencias resolvieron dorar la respuesta lo mejor que pudiesen; y así contextaron

que aunque su ley les prohibia creer á otro profeta que á Moyses, con todo no pensaban que Mahoma fuese un profeta falso, pues descendia de Ismael, hijo de Abrahan. Esta escena se concluyó con dos millones que los pobres Judios tuvieron que aprontar; y para tener la puerta franca para otra contribucion se les obligó á que señalasen un tiempo en el que viniese el Mesias. Ellos pasmados con esta segunda proposicion dixeron, que su libertador podia venir en qualquier dia, aunque no fixo. Entónces el Sophí dixo: bien, setenta años doy de término, y sino parece el Mesias sereis echados de este imperio, para lo que se registrará en los archivos lo acaecido. Efectivamente tuvo cumplimiento en tiempo de Scha-Abas II. el que publicó un edicto, dando facultad á todos sus súbditos para que pudiesen acometer á los Judios, pasarlos á cuchillo y apoderarse de sus bienes. Esto causó una grande transmigracion á la India y al Mogol, y dió motivo para que un impostor se vendiese por el Mesias. Este era Sabatai Seví, natural de Smirna, hijo de un pobre hombre llamado Mardoqueo. El era de buena presencia, de un tenor de vida austero, enterado á fondo en la ley de Moyses, y en los secretos del Talmud. Sería de unos quarenta años quando comenzó á publicar ser el Mesias, consistiendo su corte en cinco Rabinos que lo seguian como discípulos, uno de los quales era Nathan Benjamin, hombre considerable por su dulzura y humildad, y el mas famoso de todos. Bien pronto consiguió el Sabatai un nombre ilustre, y los Judios de todas las partes del mundo, creyéndolo sobre su palabra, se pusieron en movimiento para sujetarse á las órdenes de este pérfido. Cerca de ocho mil se reunieron en las cercanías de Susa, y mas de cien mil en la Berbería y desiertos de Tafilete, resueltos á reconocerlo por su rey, y su profeta. El contagio de este espíritu de vértigo se extendió á los paises mas remotos, y hubo Judios del Norte y Holanda que vendieron sus posesiones para caminar á Levante á vivir baxo el imperio de este nuevo Soberano.

Pero como no hay engaño que pueda durar largo tiempo, quiso la fortuna desenlazar este nudo. Anunció

Sabatai á los Judios de Smirna, que iba á Constantinopla á avisar al Gran Señor, que debia reedificar el templo de Jerusalen: efectivamente se embarcó en una saetía, y hubo hombres tan preocupados, que les pareció se habia desaparecido la embarcacion, siendo así que estuvo seis semanas sin poder llegar á los Dardanelos, á causa de los vientos contrarios, sobre los que no quiso exercer su poder el decantado Mesias. Como venia sublevando los Judios fué arrestado allí por órden del Visir, y conducido luego á Constantinopla, donde acabó de manifestarse la impostura.

Un Judio llamado Nehemias Cohen, muy versado en la escritura y cábala de los Rabinos, quiso tener parte en la gloria del Mesias: pudo avocarse con él en la prision, y tener una conferencia. ¿No es verdad, le decia Cohen, que segun las Escrituras deben ser dos los Mesias, el primero pobre, despreciado, predicador de la ley, y precursor del segundo, rico, poderoso y victorioso? Pues yo me contento con ser Ben-ephrain, ó el Mesias pobre, mas que seais el Mesias conquistador. Despues de varios altercados Sabatai vino en ello: quedaban ya de acuerdo, quando reflexionó Cohen, que él como precursor debia haber venido ántes: Sabatai enfurecido porque le censuraba su conducta, le dixo: yo os aseguro que no has de ser Ben-ephrain. Pues yo, contextó Cohen, os juro que ni tu has de ser Ben David en los dias de tu vida. La disputa llegó á las injurias y se acabó en golpes: salió Cohen deseoso de la venganza y corrió á el Gran Señor á manifestarle la impostura del que se predicaba Mesias. El Emperador lo mandó traer á su presencia, y le propuso que escogiera: ó hacerse turco ó ser atado á un palo para servir de blanco á los flecheros. Sabatai no dudó un instante salvar la vida, aun á costa de lo mas sagrado, y renunciando la religion de sus padres, tomó el turbante, con lo que se concluyó la aventura graciosa del falso y embustero Seví.

NOTICIAS PARTICULARES.

Ventas.

Se vende á voluntad de su dueño 10 aranzadas de olivar de superior calidad, 4 leguas de Sevilla, y en término de Carmona, y 10 de estacada de 25. años de igual calidad en el mismo término y algo mas arriba, quien los nesesite acuda al oficio de D. Juan de Iñigo, en San Lorenzo.

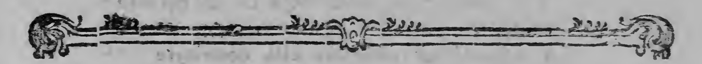
Se vende un contrabajo, con clabijero de tornillo, su arco y encordado de buen uso, quien lo quiera comprar acuda á la calle del Azofayfo, casa de los Naranjos, en donde lo enseñarán y tratarán su precio.

Pérdida.

Quien se hubiere hallado un alfiler de pechera, de figura obalada y en el centro una piedra roxa con dos corazones gravados, acuda á la imprenta de este Periódico donde darán su hallazgo.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 11. DE ENERO de 1806.

ODA
A LOS MARINOS ESPAÑOLES,
EN EL COMBATE DEL 21 DE OCTUBRE.
POR D. MANUEL JOSEF QUINTANA.

No da con fácil mano
El destino á los héroes y naciones
Gloria y poder: la triunfadora Roma,
Aquella á cuyo imperio
Se rindió en silenciosa servidumbre
Obediente y postrado un hemisferio,
¡Quantas veces gimió rota y vencida
Antes de alzarse á tan excelsa cumbre!
Vedla ante Aníbal sostenerse apénas:
Sangre itálica inunda las arenas
Del Tesin, Trebia, y Trasimeno ondoso;
Y las Madres romanas,
Como infausto cometa y espantoso,
Ven acercarse al vencedor de Canas.
¿Quien le arrojó de allí? ¿Quien hácia el solio,
Que Dido fundó un tiempo, sacudia
La nube que amagaba al Capitolio?
¿Quien con funesto estrago
En los campos de Zama el Cetro rompe
Con que leyes dió al mar la gran Cartago?

La constancia: ella sola es el escudo
Donde el cuchillo agudo
La adversidad embota: ella convierte
El deleyte en dolor, la ruina en gloria;
Ella fixa el dudoso torbellino
De la fortuna, y manda la victoria;
Para el pueblo magnánimo no hay suerte.
¡O España! ¡O patria! el luto que te cubre
Muestre en tan grave afan tu amarga pena;
Pero espera tambien, y con sublime
Frente de vil abatimiento agena.
La alta Gádes contempla y sus murallas
Besadas por las olas,
Que asombradas aun y enroxecidas
Tiéndense allí por las sonantes playas,
Cantando las hazañas Españolas.
Se alzó el Breton en el soberbio alcázar
Que corona su indomito navio;
Y ufano con su gloria y poderio,
„ Allí están, exclamó: volved los ojos,
„ Compañeros, allí: nuevos despojos
„ Ya vuestra invicta mano
„ Va á conseguir en los endebles pinos,
„ Que España apresta á su defensa en vano.
„ Libre de esclavitud no sea ninguno:
„ Hijos somos nosotros de Neptuno,
„ ¿Y ellos osan surcar el Occeano?
„ Acordaos de Abukir: solo un momento
„ Llegar, vencer y devorarlos sea;
„ Dadme este triunfo, y de laurel ceñido
„ Que el opulento Támesis me vea."
Dixo y tiende la vela: ellos le siguen,
Abriendo el mar con sus nadantes proras
Del viento y de las ondas vencedoras:
Miéntras que firme el Español los mira,
Y despreciando su arrogancia fiera,
El noble pecho palpitando en ira
Con impávida frente los espera.
¡Ira justa! ¡ardor santo! Esos crueles,

Baxo las alas de la paz seguros,
Son los que nuestra sangre derramaron,
Por vil codicia, á la amistad perjuros:
Esos los que á perpetua tiranía
Condenaron el mar, los que hermanaron
Del poder la insolencia y la soberbia
Con la rapacidad y alevosía:
Esos.... La noche con su negro manto
Envuelve el mundo; sombras espantosas
En torno de los mástiles vagando
Estragos, muerte anuncian, y acrecientan
La pavorosa expectacion: el dia
Abre el campo al furor, y horrendo Marte
Con clamores de guerra hinche la esfera
Y levanta en los ayres su estandarte.
  Responde á esta señal el hueco bronce
Con mortal estampido, el eco truena,
Y por el mar llevándole bramando
Hasta en las costas de Africa resuena.
Vuelan movidas de rencor las naves
Con naves á encontrar: ménos violentas
Despide el polo austral sierras de hielo,
Que con su mole inmensa y resonante
Por las fáciles ondas se deslizan
Y al audaz navegante atemorizan:
Ni con estruendo igual turban el Cielo
Las negras tempestades
Quando por Boreas ó Euro embravecidas
A su furiosa guerra y duro encuentro.
Hacen del orbe extremecerse el centro.
Tres veces fiero el insular se abanza,
Creyendo en su pujanza
Romper de nuestra esquadra el fuerte muro:
Tres veces rechazado
Por el hispano esfuerzo ya dudosa
Ve la victoria que esperó seguro.
¿Quien su despecho pintará y su saña
Quando aquel pabellon ántes tan fiero
Se vió humillado al pabellon de España?

No hay saber, no hay valor: solo ya fia
Su fortuna al poder: dobla sus naves,
Y las redobla, en desigual pelea,
De popa á proa, en uno y otro lado:
Cada español navió
De mil rayos y mil es contrastado;
Y él, con igual aliento
Que recibe la muerte así la envia.
No, si cien veces yo, si lenguas ciento
Me diese el cielo, á numerar bastara
Las ínclitas hazañas de aquel dia:
El humo al Sol se las robaba entónces;
Pero la fama las dirá en su trompa,
Las artes en sus mármoles y bronces.
Llega el momento en fin, tiende la muerte
Su mano horrible y pálida, y señala
Víctimas grandes: el valiente Alcedo,
Castaños, Moyua, intrépidos perecen:
Vosotros dos tambien, honor eterno
De Bética, y Guipuzcoa (1) . . . ¡Ah! si el destino
Supiese perdonar! ¿Como á aplacarle
La oliva no bastó, que unió Minerva
A los lauros de Marte en vuestra frente?
¿Que á vuestra ilustre indagadora mente
Pudo ocultar el mundo ó las estrellas?
De vuestras sabias huellas
Llenos están de América los mares,
Las Cycladas lo están (2): Viuda la patria
De tantos héroes que enlutada llora,
Pide á su corazon lágrimas nuevas,
Que á vuestro acerbo fin derrame ahora.
Ah! ¡vivierais los dos! y en vez del llanto,
Del dolorido llanto,

---

(1) D. Dionisio Alcalá Galiano, y D. Cosme Churruca.

(2) Alusion á las expediciones científicas, que tan gloriosamente desempeñaron, el primero en el Archipielago de Grecia, y el segundo en el de América.

Que mi fúnebre acento hoy os consagra,
Pudiera yo contraponer el pecho
Al golpe atroz y recibir la herida:
Diera á la patria así mi inútil vida,
¡Y vivierais los dos! ¡Y ella al destino
Frente hiciera segura y orgullosa
Con vuestra luz y espíritu divino!
No empero sin venganza y sin estrago,
Generoso esquadron, allí caiste:
Tambien brotando á rios
La sangre inglesa inunda sus navios;
Tambien Albion pasmada
Los montes de cadáveres contempla,
Hiriendo peso á su soberbia armada;
Tambien Nelson allí . . . . Terible sombra,
No esperes, no, quando mi voz te nombra
Que vil insulte á tu postrer suspiro;
Como Ingles te aborrezco, héroe te admiro.
!O golpe! ¡O suerte! El Támesis aguarda
De las naves cautivas
El confuso tropel, y ya en idea
Goza el aplauso y los sonoros vivas
Que al vencedor se dan. ¡O suerte! el puerto
Solo le verá entrar pálido y yerto;
Exemplo grande á la arrogancia humana,
Digno holocausto á la afliccion hispana.
Así el furor de Marte
Impele el brazo de la Parca, y siega
Vidas sin fin: lanzado por la rabia
Cunde el fuego voraz, las tablas arden;
Un volcan encendido
Es cada buque; por los ayres vagos
Se alza y retumba el hórrido estallido,
Y los sepulta el mar. ¿Hay mas estragos?
Si, que el Cielo ominoso á tal porfia
Manda á los Aquilones inclementes
Separar los feroces combatientes,
Y en borrascosa noche hundir el dia.
Lo manda: ellos crueles,

Azotando las ondas con sus alas,
Se arrojan á los míseros baxeles:
Al nuevo asalto, al sin igual combate
Fallece el árbol trémulo, y se abate;
Hiéndese el armazon, el Occeano
Por el roto entrepuente entra bramando;
Y moribundo el Español exclama:
„ ¡Ah! pereciese yo, pero lidiando!"
En tan atroz conflicto,
Allá en las nubes la gloriosa frente
Asomaban los fuertes campeones,
Que armados del tridente y del azero
Al pabellon Ibero
Hiciéron humillarse las naciones.
Lauria y Tovar se vian,
Aviles, y Bazan, que saludando
A los héroes de Hesperia que morian,
„ Venid entre nosotros, les decian,
„ Venid entre los bravos que imitásteis.
„ Ya el premio hermoso del honor ganasteis
„ Ya á vuestro exemplo de constancia armada
„ España, concitando sus guerreros
„ Magnánima se presta á nuevas lides:
„ Volved la vista á la ciudad de Alcídes:
„ Gravina, Escaño, y Alava, y Cisneros,
„ Y otros ciento allí están, firme columna,
„ Dulce esperanza á nuestro patrio suelo: (1)
„ Venid, volad al Cielo,
„ Y sed astros de esfuerzo y de fortuna."

---

(1) Así como no es posible en una composicion lírica pintar menudamente las circunstancias de la accion, es tambien difícil expresar en verso los nombres de todos los que se han señalado en ella, nombres que por otra parte se prestan poco á la armonía poética: pero la historia hará la mencion gloriosa que merecen D. Felipe Jado Cagigal, D. Antonio Pareja, D. Teodoro Argumosa, D. Cayetano Valdes, y demas Oficiales que se han distinguido en el combate con igual bizarría.

NOTICIAS PARTICULARES.

A quien se le hubiere extraviado una yegua lucera, bezada, calzada de la mano izquierda, de cinco años, y un tuzon castaño claro, saino, que va á dos años, acuda á la Escribania de Cabildo de D. Juan de Vega, por donde hará constar su legitimidad al Sr. Asistente interino, y se le entregarán con providencia de dicho Señor.

Compra.

Quien quisiere vender uno ó mas estantes para libros, acuda á la libreria de este Periódico, donde se dará noticia del sugeto que los necesita.

Hallazgo.

Quien hubiere perdido un perro dogo alobado, con 8 cascabeles, 4 en cada pata, acuda á la esquina de la calle del Azafran casa Núm. 9, donde lo entregarán, dando las demas señas.

Nodriza.

Quien necesitare un ama, leche de dos meses, de edad de 18 años, para criar en casa de los padres, acudirá á la Cruz verde de la Feria, junto á la cerería donde preguntará por D. Josef Maria Ramos, quien dará razon.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	$79\frac{1}{2}$.
Londres.	39. á $\frac{1}{4}$.
Amsterdam.	00.
Hamburgo.	$85\frac{1}{2}$.
Vales Reales.	plata á 40.

Madrid: $1\frac{1}{4}$.

Cadiz: $\frac{3}{4}$. á 1. premio á la vista.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS

desde el Sabado 4. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 75.	à 105.
Cebada.	de 34.	à 40.
Garbanzos.	de 115.	à 120.
Habas.	de 46.	à 48.
Maiz.	de 44.	à 46.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á.	38.
Carnero. Idem. á.	38.
Puerco en tabla alta.	52.

IDEM DE ACEYTE.

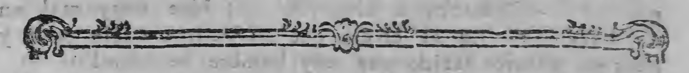
Arroba de 36. qllos. para el consumo.	á 52.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	á 50.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde.	43. y 16. mrs.
En el Aljarafe, por la menor.	á 42.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 15. DE ENERO de 1806.

SOBRE LA VANIDAD É INDISCRECION.

DIALOGO.

ENTRE CANDAULO Y GIGES.

Cand. Miéntras mas lo pienso, ménos hallo que fuese necesario hacerme morir.

Gig. Que podia yo hacer? Al otro dia en que me manifestasteis las bellezas ocultas de la reyna, esta me embió á llamar y me dixo, que habia sabido que vos me habiais facilitado entrar aquella noche en su retrete, y tras de esto me hizo un gran discurso sobre la ofensa que habia recibido su pudor, concluyendo que era preciso ó resolverme á morir, ó á mataros para casarme con ella; porqué segun ella alegaba, era forzoso para subsanar su honor, ó que yo poseyese lo que habia visto, ó que no pudiese jamas lisonjearme de haberlo mirado. Yo bien entendí lo que todo esto significaba. El ultrage no era tan grande que no lo hubiera podido disimular la reyna, y su honor pudo muy bien dexaros vivir, si hubiera querido; pero hablemos claros: ella vivia disgustada con vos, y se alegró de haber hallado un pretexto glorioso para deshacerse de su marido. Juzgad ahora que partido deberia yo tomar en la alternativa que me propuso.

Cand. Temo mucho que á tí te gustase mas la reyna,

que yo le disgustaba á ella. Ah! Si; hice muy mal en no haber previsto el efecto que su belleza haria en tí, y peor en haberte tenido por muy hombre de bien!

Gig. Arrepentios mas bien de haber sido tan sensible al gusto de ser marido de una muger tan bien formada, que no pudisteis callarlo.

Cand. Me arrepentiria de la cosa mas natural del mundo. Nadie puede ocultar su alegria en una extrema felicidad.

Gig. Eso seria dispensable en un amante, pero vuestra felicidad era la de un marido; y aunque se puede ser indiscreto por lo que mira á una dama, no se permite tal con una muger propia. ¿Y qué se creeria del matrimonio si se juzgase por lo que vos hicisteis? Se imaginaria que no habia cosa mas deliciosa.

Cand. Pero hablemos seriamente: ¿piensas tú que pueda uno estar contento de una felicidad que se posee sin testigos? Los hombres mas valientes quieren tenerlos en sus proezas, y los afortunados gustan tambien de ellos para ser perfectamente dichosos. ¡Que sé yo si los guapos se resolvieran á serlo si no hubiera quien los mirara! Pero es seguro que nadie hace alarde de su felicidad sin hacer una especie de insulto á los demas, con lo que queda satisfecho.

Gig. Seria muy fácil, segun vos, vengarse de ese insulto. En cerrando los ojos, ó en rehusando á esos vanagloriosos el mirarlos; ó si quereis, en no manifestándole esos sentimientos de envidia que hacen parte de su felicidad, está todo acabado.

Cand. Convengo en eso. El otro dia oí contar á un muerto que habia sido rey de Persia, que llevándole cautivo y cargado de cadenas á una ciudad, capital del imperio enemigo, el Emperador victorioso, rodeado de toda su corte, estaba sentado en un trono magnífico y muy elevado. El pueblo llenaba su gran plaza adornada al propósito, en donde se representaba la escena. Jamas se habia visto espectáculo mas pomposo. Quando el rey cautivo, precedido de multitud de prisioneros y gran copia de despojos, paró delante del trono del Emperador, mirando todo aquel aparato con desden, gritó en un tono jocoso. *Tontería, tontería*; *y*

todo una pura tontería. Quando él mismo referia esto añadia, que estas solas palabras habian turbado al Emperador todo su triunfo, y lo creo; pues yo no hubiera querido triunfar á este precio del mas cruel y terrible de mis enemigos.

Gig. Puedo creer que si quando yo ví á la reyna hubiera gritado: *tontería, que gran tontería!* y me hubiera parecido despreciable, ¿vos no la habriais amado?

Cand. Confieso que se hubiera ajado mucho mi vanidad de tener tal muger. Juzgad ahora quanto debe lisongearnos sensiblemente el amor de una muger amable, y quan difícil es poseer la virtud de la discrecion.

Gig. Escuchad aparte, pues no obstante que estamos ámbos bien muertos, no me atrevo á deciros esto en público. Observad que del amor de una querida ó dama no puede sacarse tanta vanidad. La naturaleza ha establecido tan oportunamente el comercio del amor, que le ha dexado muy poca parte al mérito. No hay corazon á quien no haya destinado otro corazon; pero no ha cuidado en manera alguna de juntar ó aparear todas las personas dignas de estimacion: esto es muy difícil, y la experiencia nos hace ver cada dia, que la preferencia de una muger amable no prueba nada, ó casi nada en favor del preferido. Me parece que atendidas estas razones, deberian ser los amantes discretos.

Cand. Pues sabed, que las mugeres no apetecerian una discrecion fundada en no tener á mucho honor su cariño.

Gig. ¿No es bastante que cause un placer extremo? La ternura se aumentará con lo que pretendo quitar á la vanidad.

Cand. No; ellas no aceptarian tal partido.

Gig. Pues advertid que la vanidad hace mala mezcla con el amor. La vanidad empieza siendo contraria á los intereses de los amantes. Quando estos han logrado destruirla, forman de sus destrozos un honor que es muy contrario al interes de las mugeres. Ved aquí lo que resulta de haber dado parte á la vanidad donde no la debia tener.

DEL BAYLE COMO ARTE DE IMITACION.

Fragmento traducido de una obra inglesa, intitulada: *Ensayo sobre diferentes asuntos*, por Adam Smith.

El bayle es un arte de imitacion; y despues del arte dramático, acaso es el que mas de cerca representa á la naturaleza. Sin embargo, este arte no es esencialmente imitativo, y puede producir efectos muy agradables sin dirigirse á la imitacion. Nuestros bayles comunes tienen poco ó nada de imitacion; pues no ofrecen mas que una sucesion de movimientos, de pasos y de gestos arreglados al compas de la música, á los quales se les da mas gracia y agilidad que á las acciones comunes. Algunos de nuestros bayles, que sin duda fuéron imitativos en su orígen, enteramente han dexado de serlo. El *minuet*, en el qual vemos al hombre y á la muger pasar muchas veces cerca uno de otro, dexando la muger que el hombre la tome una mano, despues la otra, y últimamente las dos, es segun dicen, un bayle morisco, destinado para servir de emblema á la pasion del amor. Muchos de nuestros lectores habrán baylado el minuet, y sin duda con mucha gracia, á voto de todos los espectadores; pero ni estos ni aquellos habrán siquiera pensando que se encerrase en él algun sentido alegórico.

El carácter del bayle son unos pasos cadenciosos que denotan el compas de la música que los acompaña y dirige; pero quando el que bayla, observando el modo de arreglar sus movimientos, imita una accion qualquiera, de modo que la haga conocer, entónces modifica, por decirlo así, una cosa (el bayle) hasta que llega á representar otra (la naturaleza) y su habilidad viene á ser un arte. A la verdad, no se halla aquí una desproporcion tan grande como en otras muchas artes, entre el objeto que imita y el que es imitado; y así hay ménos mérito en esta imitacion que en algunas otras; por lo que nadie ha puesto baxo una misma linea á un diestro baylarin, y á un pintor de historia, ó á un estatuario famoso. No obstante el baylarin puede tener un gran mérito, y causarnos tanto placer como qualquiera de los otros artistas. ¿Y no con-

sistirá esto acaso en que el pintor y el escultor no pueden representarnos mas que un solo instante de la accion que imitan? Las causas que han ocasionado esta accion y las conseqüencias que ha tenido, son cosas superiores á sus facultades, miéntras que el bayle pantomímico puede presentarlas á nuestros ojos con exâctitud y viveza; pues no se limita á un instante solo, sino que puede, como la Poesía épica, representarnos todos los sucesos de una historia complicada, y una larga cadena de situaciones interesantes. De esta manera, nos mueve y arrebata de distinto modo que la pintura y escultura. Los Romanos derramaban mas lágrimas en la representacion de una pantomima, que nosotros en la representacion de la tragedia mas patética.

Parece que los Griegos eran tambien muy buenos baylarines, y que su bayle comun era imitativo, lo mismo que el del teatro. En quanto á los Romanos no podemos decir que sus bayles privados fuesen imitativos, pues no los tenian absolutamente; porque esta nacion miraba como indecente el baylar las gentes en sus casas. Pero en uno y otro pueblo parece que la imitacion era el carácter esencial del bayle.

En quanto á las naciones modernas es muy distinto, pues aunque tengamos pontomimas en nuestros teatros, no obstante, la mayor parte de nuestros bayles privados no son pantomimas, ni imitan nada en la realidad: los unos porque nunca han sido imitativos, y los otros porque no lo son ya. Yo creo, que la diferencia que existe entre el carácter del bayle antiguo y el del moderno, representa una diferencia equivalente entre la música antigua y la moderna. Nosotros baylamos casi siempre al son de instrumentos, que no siendo imitativos en sí, el bayle que acompañan, que dirigen y que inspiran, si puede decirse así, ha dexado de ser imitativo. Los antiguos, por el contrario, parece que siempre baylaban al son de la música vocal, y como el canto es esencial y necesariamente imitativo, su bayle no podia ménos de serlo tambien. Quando el músico cantaba *me muero de amor por tí*, era muy difícil que el baylarin no explicase por su languidez lo que la cancion pintab Esa. de creer, que los antiguos no tenian nada ó casi nada

de música puramente instrumental, ó que no se cantase; y que todos los instrumentos, ya de ayre, ya de cuerdas no servian sino de acompañar y sostener la voz.

En las aldeas se ve comunmente juntarse una porcion de muchachas, á quienes se les antoja baylar, sin tener siquiera un mal músico que las acompañe. Entónces una toma á su cargo el cantar miéntras las otras baylan, pero canta las notas solamente, sin las palabras; y no siendo su voz en este caso mas que un instrumento, baylan como siempre, sin pensar en imitacion alguna. Pero si al sonido de la voz junta las palabras, si sucede que en ellas se halla algun pasage que sobresale y mueve, entónces todos, y principalmente los que baylan con mas agilidad, se hacen mas ó ménos pantomimos, y por sus acciones y movimientos representan, bien ó mal la historia contenida en la cancion. Esto se obervaria mucho mejor si la misma persona cantase y baylase á un tiempo, como se practicaba muy comunmente entre los antiguos. Para ello era menester buenos pulmones y mucha fuerza; pero tambien producia inmensos efectos.

Yo he visto á un negro cantar y baylar él mismo un bayle guerrero de su pais, con tan fuerte accion y tan gran vehemencia en la expresion, que todos los circunstantes, tanto hombres como mugeres, se subiéron sobre las sillas y sobre las mesas para ponerse, en quanto fuese posible, á salvo de sus movimientos.

En la lengua griega hay dos verbos, que ámbos significan *baylar*, y cada uno de ellos tiene sus derivados, como *bayle*, *baylarin* &c. y en la mayor parte de los Autores griegos, estas dos clases de voces se presentan como sinónimas, y se hallan empleadas indiferentemente. Sin embargo los buenos críticos dicen, que hablando rigorosamente uno de dichos verbos significa baylar y cantar á un mismo tiempo, ó bien baylar al son de su propia música, y el otro significa baylar al son de música agena. La misma diferencia exîste entre todos sus derivados.

En los coros de las tragedias griegas, compuestos algunas veces de mas de cincuenta personas, unos tocaban y otros cantaban, pero todos baylaban, y baylaban con su propia música.

AVISO AL PUBLICO.

De propósito hemos retardado la publicacion de la octava subscripcion á este Periódico, hasta tener impreso el índice que corresponde al tomo VI. El Público puede creer que no ha estado en nuestra mano tan manifiesta omision, pues casi á los ocho dias de concluido aquel quatrimestre, entregamos en la imprenta el índice manuscrito: pero algunas ocurrencias imprevistas estorvaron su impresion. En el mes de Febrero procurarémos entregar las portadas de este tomo VII. y del VIII. juntamente con el índice de aquel, para que los que quieran enquadernarlos, no se detengan.

La presente subscripcion será en los mismos términos que las antecedentes: á saber. Pagarán adelantados 20 rls. vn. los que gusten recibir los Correos en sus casas: 16 los que quieran recogerlos en la misma imprenta, y 36 los forasteros, á quienes se les remitirán francos de porte por el Correo en los dias que les corresponda, cuyo abono será por quatro meses, desde el Sábado 1 de Febrero hasta el Sábado 31 de Mayo de este año.

Se suplica á los Señores subscriptores que aun todavia no han satisfecho el importe de la presente, lo hagan con la brevedad posible por sí, ó por medio de los repartidores, pues aunque todos son de nuestra mayor satisfacion, es necesario formalizar los apuntes ántes de entrar en nuevas cuentas. Tambien esperamos se sirvan avisar de su continuacion en la subscripcion para arreglar el número de exemplares que se han de imprimir.

NOTICIAS PARTICULARES.

Quien quisiere tomar en arrendamiento temporal un jardin, dentro de esta Ciudad, al sitio de la Cruz verde, y muy inmediato á donde se ponen á vender las macetas en la feria los Juéves, que tiene 16 árboles frutales, 6 parras, 2 habitaciones, 2 pozos, mas de 50 varas de tapia, que hacen á dos calles sus frentes, y que contiene

800 varas quadradas de terreno, en la imprenta de este Periódico darán razon de quien lo arrienda.

Pérdidas.

La noche del dia 10 del corriente, entre 11 y 12 de la noche, se perdió un pañuelo manton, color de avellana, con unos ramitos blancos, desde el barrio del Duque, calle de las Armas, la de Cantarranas, hasta la de S. Pedro Mártir: se suplica al que lo haya encontrado se sirva entregarlo en dicha calle de S. Pedro Mártir, en casa del Sr. Marques de Villa-Palma, quien dará mas señas y un buen hallazgo.

Quien hubiere hallado un tomito en 8. en pasta, intitulado: Vida de la Beata Verónica de Julianis, acuda á la imprenta de este Periódico, en donde se dará un duro de hallazgo.

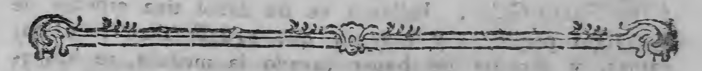
CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	$79\frac{1}{2}$.
Londres.	39. á $\frac{1}{4}$.
Amsterdam.	00.
Hamburgo.	$85\frac{1}{2}$. á $\frac{3}{4}$.
Vales Reales.	40.

Madrid: $1\frac{1}{4}$. á $\frac{1}{2}$.
Cadiz: $\frac{3}{4}$. premio á la vista.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 18. DE ENERO de 1806.

CONSIDERACIONES SOBRE LOS INSECTOS.

Aunque qualquier parte de la historia natural es admirable, los objetos pequeños, como interesan ménos nuestros sentidos, nos admiran mas quando los conocemos. Veanse pues los insectos, de cuyas especies contamos ya quince mil, y mas de mil de gusanos: cada una de estas especies tiene sus mañas y sus instrumentos para haçer daño, y casi todas se mantienen á costa de nuestro cultivo, y á veces de nuestra propia existencia. Las plantas y cada parte de ellas, ademas de sus enemigos generales, tienen comunmente un insecto particular y doméstico, que no las pierde de vista un solo instante. Comencemos por la parte mas brillante de los vegetales, en la qual ha puesto la naturaleza el gérmen de su reproduccion. La corola se cubre de cigarras, de piojos y de chinches, que chupan continuamente el jugo necesario para el crecimiento de toda la flor; y si se escapa de esta multitud de enemigos, vienen despues otros que habitan en el grano: las avispas y las hormigas atacan la parte exterior del fruto, miéntras las orugas de una multitud de moscas devoran su sustancia interior. Las hojas son tambien presa de las orugas, de los abejarrones y de las langostas: unos insectos buscan el jugo entre la corteza del árbol, otros se alimentan de la misma madera, y basta un cierto número de ellos para destruir un bosque.

Los naturalistas que acompañáron al Capitan Cook

á la Nueva-Gáles, hallaron en un árbol una especie de hormigas pequeñas y negras, que agugereaban todas las ramas, y despues de haber sacado la medula, se hospedaban en el tubo que la contenia. En fin, las larvas de la mayor parte de los escarabajos, y las de los abejarrones roen continuamente las raices; y destruyen muchos vegetales, minándolos, por decirlo así, sordamente. Pero la naturaleza siempre ha puesto el remedio al lado del mal, manifestando una tan bella armonía en sus obras, que lo que parece inútil ó discordante, segun nuestra ignorancia, concurre tambien á la perfeccion general. Así, sin hablar de la industria humana, que puede contarse en el número de los obstáculos opuestos á la multiplicacion de los insectos, la naturaleza misma ha formado entre ellos tribus guerreras, que viven de rapiña, y no se ocupan mas que en pelear, y ha hecho consistir en ellas el alimento de muchos animales terrestres, de una multitud de peces, y de la mayor parte de las aves.

Sea qual se quiera suponer la pequeñez de los insectos, siempre serán dignos de nuestra atencion, pues han merecido la de la naturaleza, y nadie podrá rehusarles un lugar en la historia general de los seres, teniéndolo muy distinguido en la del universo. ¿Y quien describiria una provincia ó reyno que no hablara de sus habitantes? Las plantas son las habitaciones de los insectos, y para tratar de aquellas es necesario no olvidar la innumerable clase de los vivientes que las pueblan, y por lo comun las destruyen. ¡Mas que admirable su variedad, su composicion, sus adornos, sus propiedades y sus costumbres!

Quando se exâminan con un microscopio las hojas de un vegetal, se descubren divididas en departamentos herizados de pelos, separados por canales y sembrados de glándulas. Estas separaciones parecen semejantes á unas vastas praderías cubiertas de verdura, sus pelos á unos vegetales de un órden particular, entre los que se ven, rectos, inclinados, curbados, divididos en tubos, de cuyas extremidades destilan gotas de licor; y sus canales, así como sus glándulas, parecen llenas de un flúido brillante. En otras especies de plantas, estos pelos y canales se presentan baxo otras formas, de

colores y flúidos diferentes. Hay tambien glándulas que parecen grandes estanques, redondos, quadrados ó angulares. Empero nada ha hecho en valde la naturaleza, pues quando ha criado un lugar propio para ser habitado, pone en él animales que lo disfruten, sin detenerse jamas en la estrechez del espacio. En las simples gotas de agua ha depositado un tan gran número de animalillos, que el físico Leewenhoek ha contado millares. Muchos despues que él, entre otros Roberto Hook, han visto en una gota de agua del tamaño de un grano de mijo, los unos diez, los otros treinta, y algunos hasta quarenta y cinco mil. Los que ignoran hasta donde alcanza la paciencia y sagacidad de un observador, pudieran dudar de la exâctitud de estas observaciones, si Lyonnet, que lo refiere en la *Teología de los insectos* de Lesser, (lib. 2: cap. 3.) no hubiera hecho ver la posibilidad por un mecanismo muy simple. Al ménos no puede negarse la exîstencia de estos seres, cuyas diferentes figuras se describen por los mismos observadores. Se hallan unos que habitan en los cuerpos de las moscas y aun de las pulgas, cuyos pies están armados de garfios. Se puede pues, creer por analogía, que muchos animales pastan sobre las hojas de las plantas, así como los ganados en nuestras dehesas; que se acuestan á la sombra de sus pelos imperceptibles; y que beben en sus glándulas, semejantes á otros tantos soles, licores de plata y oro. Cada parte de la flor debe ofrecerles un espectáculo, del qual ni aun tenemos ideas. Las borlillas anteadas de las flores suspensas en sus estambres blancos, se les representarán como enormes pomas de oro, sostenidas por columnas mas bellas que el marfil. Las corolas, bóvedas de rubies y topacios, de un tamaño inmensurable; los nectarios, rios de azúcar; las demas partes de la flor, copas, ánforas, urnas, pabellones y bóvedas, que la arquitectura de los hombres ni los mejores plateros aun no han podido imitar.

Ni se crea que esta es una conjetura. Que se observen con el microscopio las flores del tomillo, y se distinguirán con la mayor admiracion, soberbios jarrones con un cuello prolongado, de una materia semejante á la ama-

tista, de cuyas bocas parecen salir listones de oro fundido. Nunca podrá observarse la mas simple corola de una flor por pequeña que sea, que no se vea compuesta de una materia admirable, semitrasparente, sembrada de puntos brillantes y adornada de los mas vivos colores. Los seres que viven expuestos á tan ricos reflexos, deben tener otras ideas que nosotros de la luz y demas fenomenos de la naturaleza. Si por los tubos capilares y diáfanos de una planta se filtra una gota de rocío, les presenta mil juegos de agua. Si permanece suspensa á manera de globo en la extremidad de uno de sus pelos, un occéano sin límites. Evaporada en el ayre un mar aéreo. Ellos pues deben ver los fluidos elevarse en lugar de descender, y formarse en globos en lugar de espaciarse á nibel. Su ignorancia debe ser tan maravillosa como su ciencia. Como ellos no conocen á fondo mas que la armonía de los mas pequeños objetos, debe escaparseles la de los mayores. Ignoran sin duda que hay hombres, y entre los hombres, sabios que todo lo conocen, que todo lo explican, y que pasageros como ellos se arrojan á un infinito, al que los insectos no pueden llegar; bien que á favor de su pequeñez conocen otro infinito en las últimas divisiones de la materia y de los tiempos. Estos entes efémeros deben ver en un mismo dia su juventud por la mañana y su decrepitud á la noche. Si tuvieran historias, sus meses, sus años, sus siglos y sus épocas fueran proporcionadas á la duracion de una flor. Su cronología es muy distinta que la nuestra, así como su hidráulica y su óptica. De esta manera, á proporcion que el hombre se aproxîma á los elementos de la naturaleza, se desvanecen los principios fástuosos de la ciencia humana.

Apólogo de Mr. Lichtwehr, Fabulista aleman.

Habiendo vuelto á su patria un hombre, que habia largo tiempo rodado por el mundo, sus amigos corrieron de tropel para verlo y preguntarle noticias, segun es costumbre. Nos alegramos infinito, le decian, que hayas venido con salud: vaya, cuéntanos algunas de tus aventuras. ¡Ah,

y quantos prodigios salieron al momento de boca de nuestro viagero! Señores, les dixo entre otras cosas, vosotros sabeis la distancia prodigiosa que hay de aquí al pais de los Hurones? Pues bien: á mil y doscientas leguas de allí he visto una especie de hombres que me han parecido muy singulares: freqüentemente están sentados en derredor de una mesa hasta muy abanzada la noche, y algunas veces hasta el dia siguiente; mas no creais que allí hay manteles ni nada de comer. Enhorabuena pudiera el rayo volar sobre sus cabezas: dos armadas podrian darse una batalla á su lado, el cielo mismo podria amenazar ruina, sin que ellos dexaran su puesto ó se distraxeran, porque parece que están sordos y mudos. De tiempo en tiempo se les oye algunos sonidos mal articulados, que ni tienen referencia entre sí, ni significan cosa de importancia: algunas veces giran la vista al rededor de todos de una manera extraña. Yo los he observado freqüentemente con admiracion, porque jamas carecen de espectadores que aparentemente van allí por el mismo motivo de curiosidad. Creedme; yo no olvidaré jamas las fisonomías terribles que he visto en estas ocasiones. La desesperacion, la rabia, algunas veces una alegría maligna mezclada de inquietud, venian á pintarse alternativamente sobre sus rostros. Ora representaban el furor de las Euménides, ora el ayre serio y sombrio de los jueces infernales, ora las agonias de un reo que llevan al suplicio.......A esto preguntó uno de los que oían ¿y qual es el objeto de esos desdichados? ¿Están por ventura consagrados á trabajar por el bien público?= Oh! no es eso. Vereis, dixo otro, como esas gentes se juntan para buscar la piedra filosofal.=Tampoco es eso. ¿Es pues la quadratura del círculo?= Ni tampoco. Ah! yo lo diré: esos están haciendo penitencia por sus crímenes.=Os engañais. Pues segun eso nos estais hablando de unos verdaderos maníacos: sin oir, sin hablar, sin sentir nada.....por vida de.... ¿que pueden ellos hacer?=*Jugar á los naypes.*

LA MAÑANA.

Rompe ya el velo el sonrosado dia
Del apacible oriente,
Y sobre el golfo de la aurora fria
Renace el Sol ardiente.
  Su rayo por los campos se derrama:
La natura adormida
Siente el calor de su celeste llama
Y cobra nueva vida.
  Que si robó el color al triste suelo
La noche silenciosa,
Quando mostró sobre cenit del cielo
Su frente pavorosa,
  Ora lanzada al piélago de Atlante,
El reyno de las horas
Te cede, astro del dia rutilante,
Que la tierra enamoras.
  Ya el paxarillo en la floresta umbria
Canta en ligero vuelo:
Los grillos rompe de la nieve fria
El sereno arroyuelo.
  Abren su cáliz las nacientes flores:
Y Zéfiro atrevido
Les roba en mil balsámicos olores
El beso apetecido.
  Todo es placer. Hasta el peñon riscoso
De mirto se engalana:
Hasta el agua del lago pantanoso
Junquillos brota ufana.
  O tú, Melanio, y tú, de las Pastoras,
Caro Aristo, cuidado,
Venid, gozad tan celestiales horas
Con vuestro Elisio amado.
  Que así del cielo la piedad alhaga
Los míseros mortales,
Y en bellezas sin número les paga
Los padecidos males.

¡Quan engañado en pos de su tormento
El hombre corre insano,
Quando naturaleza á su contento
Brinda con larga mano!

El Cantor de Anfriso.

NOTICIAS PARTICULARES.

Los herederos de Josef Velez, primer cabo de la quarta Brigada del Real Cuerpo de Artillería de Marina, que ha fallecido, se presentarán en la Sargentía mayor de dicho Cuerpo, en la Real Isla de Leon, con justificacion de su legitimidad, á percebir 185 rls. y 25 mrs. que dexó de haber el dicho, con apercebimiento, que pasado un año sin haberlo hecho se les dará el uso que previenen las Reales determinaciones; é igualmente con respecto á Jacinto de Arce, natural de esta Ciudad, que falleció en el Ferrol, y dexó de haber 273 rls. y 27. mrs.

Venta.

En el Colegio de Regina, (para sufragio de difuntos) se venden varias pinturas: en sitio interior de dicha casa estará abierto desde las 10 á las 12 de la mañana, y desde las 3 á las 5 de la tarde.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	80.
Londres.	00.
Amsterdam.	94.
Hamburgo.	86.
Vales Reales.	$39\frac{1}{2}$.

Madrid: 2.
Cadiz: $\frac{3}{4}$. premio á la vista.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS

desde el Sabado 11. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 65.	à 95.
Cebada.	de 33.	à 38.
Garbanzos.	de 115.	à 117.
Habas.	de 46.	à 48.
Maiz.	de 44.	à 46.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á.	38.
Carnero. Idem. á.	40.
Puerco en tabla alta.	50.

IDEM DE ACEYTE.

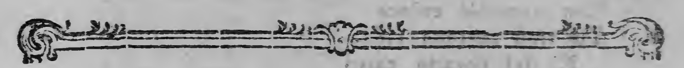
Arroba de 36. qllos. para el consumo. . . . . . á 52.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	á 50.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde.	43. y 16. mrs
En el Aljarafe, por la menor.	á 42.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 22. DE ENERO de 1806.

ODA AL AMOR,

EN LOOR DE SILENA.

Desciende, Amor ¡Oh! dexa
Las mansiones divinas,
Que en tu fuego bañadas,
Con luz eterna brillan.
  Por dó sembrando el cielo
De néctar y ambrosia,
El Astro de la tarde
Con lento curso gira.
  El encumbrado Olimpo,
Cuya luciente cima
Vió la deidad de Jove
A tu poder rendida,
  Adonde tantas veces
Sintiendo tus heridas,
El furibundo Marte
Postró la saña altiva,
  Dexa ya: y contra el suelo,
Que tu deidad olvida,
Sañudamente vuelve
Las armas vengativas.
  Baxa: y no la corona
De mirto y clavellina

Con apacible enlace
Tu sien sagrada ciña.
Ni del dorado carro
Al leve yugo unidas,
Las cándidas palomas
Con blanda mano guia.
Qual triunfante otro tiempo
Te miraron las ninfas
Correr del claro Anfriso
Las plácidas orillas.
Quando á tu dulce mando
Con voluntad sencilla
La no manchada gente
Feliz obedecia.
Las leyes que dictabas
Suaves y benignas
A su Zagala hermosa,
El pastor repetia.
Tú á los tiernos amantes
Blando yugo imponias,
Que de flores orlaba
La cándida alegria.
Atada en cien cadenas
La macilenta envidia,
Aun en el Orco horrible
Bramaba enfurecida.
Mas oh! Qual tierna rosa,
Que el Aquilon marchita,
O qual ligera pasa
La sombra fugitiva,
Prestos desparecieron
Tan venturosos dias,
Y culto la impia gente
Rindió á deidad mentida.
Quando orillas del Xanto,
Amante y afligida
Lloras, mísera Enones
Venturas ya perdidas,
Del alterado Egeo

Las ondas cristalinas
Corta en traidora nave
El vil pastor del Ida.
  Y la llama conduce
A las riberas Frigias,
Que el Ilion sagrado
Reducirá á cenizas.
  Y tú, que ya de estrellas
La augusta sien ceñida,
Gloriosa en alto carro
Manchados tigres guias,
  Miéntras la infiel hermana
A la Cecropia orilla,
O pérfido Teseo,
Callado conducias,
  ¿Quanto, bella Ariadna,
Lloraste arrepentida
Por tí del Laberinto
Ya fácil la salida?
  ¿Y haber de limpio acero
Armado mano impia,
Con que al Creteo monstruo
Enfrenase las iras?
  Quando al amor rendido
De beldad enemiga,
Gran hijo de Peleo,
Crédulo te confias,
  ¡Ay! el golpe se acerca
Ya de la parca esquiva,
Y no, no á dulces bodas;
A la muerte caminas.
  Genio adusto preside,
Amor, á tus delicias;
Desden, zelos y olvido
Envenenan tus dichas.
  Y en tanto que tus Aras
En polvo envilecidas
Yacen, y el hombre insano
En Gnido sacrifica,

O de la Idalia selva
Penetra las guaridas,
Dó sacrílegos coros
Impura deidad guia,
¿Usurpado tu imperio
Tranquilamente miras,
Y de tu sacro nombre
La antigua gloria olvidas?
¿Y en los brazos de Psichis
Gozando tus delicias,
No mas tu amable Reyno
Verá la tierra impia?
Suspende al hombro ardiente
La aljaba vengativa,
Y las sonantes flechas
Su orla dorada ciñan.
El arco poderoso
Al brazo augusto afirma,
Y contra el bando insano
La cuerda de oro vibra.
¿Veis? ¡ah! ¿O amable encanto
Me burla? Divididas
No veis del alto olimpo
Las puertas diamantinas?
Del seno luminoso
Blando esplendor embia,
Que del aura volando
Sobre las alas brilla.
En mas luciente carro,
Que al que dó nace el dia,
Siembra el camino el Alba
De púrpura encendida,
Celeste deidad baxa,
A cuya luz divina
Quanto abraza la esfera
Con nueva vida anima:
Entorno los Amores
Con blandos lazos giran,
Y ante su rostro vuelan

Las Gracias y las Risas.
Silena al ayre esparcen
Mil voces repetidas:
Y el dulce nombre cantan
Las tiernas avecillas.
A su vista turbada
La caterva enemiga,
Como de negras aves
Bandada fugitiva,
Huye, graznando triste,
La luz aborrecida,
Y á los profundos lagos
Rauda se precipita.
Al ver el bello Númen,
Que ya el suelo ilumina,
Brama, y al patrio Averno
Se lanza enfurecida.
De nuevo dulces voces
El vago viento animan,
Y su victoria aplauden
Los cantos de alegria.
Salve, Deidad: ya el Cielo
Piadoso en tí destina
De virtud y belleza
La amable monarquía.
Ya del Amor las aras
Por tí restituidas,
Víctimas no manchadas
Arderán en su pira.
No sus preciosos dones
La alevosa perfidia
Violará, ni el vil oro
Presidirá á sus dichas.
Solo de amor al precio
Dará Amor sus delicias:
Que tal gloria, Silena,
Se reservó á tus dias.
Por tí florece el prado,
Y de la gruta umbria

Levanta el Padre Bétis
De ovas la sien ceñida.
  Y el bullicioso coro
De sus hermosas Drias
Las bellas trenzas de oro
Al viento desparcidas,
  Festivas danzas texe
Por la feliz campiña,
Al ver, bella Silena,
Que ilustras sus orillas.
  Vive feliz: tu nombre
Las edades repitan,
Miéntras que en el ocaso
Sepulte Febo el dia,

Licio.



AFECCIONES METEOROLOGICAS
del mes de Diciembre, del año próxîmo pasado.

Fuéron grandísimos los frios, que se experimentaron en este mes, prinipalmente desde el dia 15. al 21. en muchos de los quales estuvieron helados los regueros de agua de las calles, y por lo comun se vió el mercurio á las 7. de la mañana por baxo del o. del termómetro de *Reaumur*: quando mas subió el dia 20. á las dos y media de la tarde á los 6⅛. gr. sobre o, con Estenordeste, alguna lluvia entre la que cayeron copos de nieve, y el barómetro á las 29. pulg. y 5. lin. Este dia fué el de mayor frio, no obstante que le antecedieron otros con solo la diferencia de una sexta parte de grado.=El dia que mas subió el termómetro fué el 1. del mismo, en que señaló 1⅔. gr. con Subsudoeste, vario, alguna lluvia y truenos á la noche, y el barómetro á las 29. pulg. y 8. lin.=El temple medio de la atmósfera ha sido de 10. á 12. gr. de *Reaumur*.

La mayor elevacion del barómetro fué el dia 26. á las 30. pulg. y $1\frac{1}{2}$. lin. con Poniente bastante fuerte, vario y alguna lluvia, en cuyo dia señalaba el termómetro á las $2\frac{1}{2}$. de la tarde $11\frac{1}{2}$. gr.=La menor elevacion se notó el dia 13. á las 29. pulg. y 2. lin. con Nornoroeste, y el cielo despejado.

Ha llovido con bastante moderacion en los dias 1. 9. 15. 20. 21. 22. y 26. en algunos de los quales solo han sido lloviznas ; siendo los vientos que reynaron por espacio de veinte dias los de la parte de Levante, tal qual de ellos bien fuerte, como sucedió en los dias 4. 5. y 6. El dia 26. tambien sopló Poniente recio, y el 1. vendaval moderado, y á la noche algunos truenos como dexamos dicho. El 22. se levantó por la tarde un gran chubasco que duró dos horas y media, estando el barómetro en las 29. pulg. y 6 lin.

No ha habido novedad en la salud; ni los campos han padecido cosa alguna, sin embargo que los frios y nieve pasmaron cerca de la tercera parte de la cosecha de naranjas: algo ha padecido la aceytuna, pero las hortalizas perecieron todas.

NOTICIAS PARTICULARES.

Quien quisiere admitir en su casa para servir, un matrimonio de edad de 40 á 50 años, de buena conducta, y finura para asistir á qualquier sugeto decente, acudirá á la calle de los Angeles Núm. 7, en donde darán razon. En esta misma casa se admite un pupilo ó vecino de poca familia, á quien se le dará la mitad de la casa.

En la calle Verde, junto á la de la puerta chica de Santa Maria la Blanca, casa Núm. 6, se hace almoneda de varios muebles y efectos, que han quedado por fallecimiento de un vecino de aquel barrio.

Ventas.

Quien quisiere comprar una verlina colgada sobre muelles ingleses, ya servida, pero fuerte y bien tratada, acú-

dirá á D. Joaquin Bejarano, profesor del Arte de la Pintura, el que igualmente dará razon de quien vende espejos de vestir de mas y ménos tamaño, tapicerias, colgaduras de seda ricamente bordadas, sillas costosas vestidas de damasco, y otros muebles raros: vive dicho profesor desde primero de Febrero en la calle del Amparo casa Núm. 11.

Hallazgo.

El que hubiere perdido una perra de presa, de muy buena pinta, acuda á la hacienda de Santa Eufemia, propia del Marques de Albentos, que dando las señas se le entregará.

Libros nuevos.

La Sombra de Nelson, por Inarco Celenio, Poéta Arcade.

El Combate Naval de 21 de Octubre: Silva por Don Josef Mor de Fuentes.

Guia del Estado Eclesiástico seglar y reglar, y de Litigantes y Pretendientes &c.

Se hallarán en la libreria de Hidalgo.

CAMBIOS ULTIMOS.

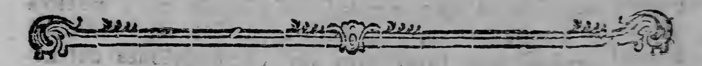
Paris.	80.
Londres.	00.
Amsterdam.	94.
Hamburgo.	86.
Vales Reales.	39.

Madrid: 2.

Cadiz: $\frac{3}{4}$. premio á la vista.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 25. DE ENERO
de 1806.

ADVERTENCIA SOBRE LA ODA DEL CORREO antecedente.

El metro de esta Oda es Romance eptasílabo, bien como el de algunas otras del género filosófico, que ya ha visto el Público. Acaso parecerá reprehensible, que en composiciones donde reyna ó debe reynar el entusiasmo y sublimidad lírica, juntas con toda la dignidad de la sentencia, haya abandonado el metro endecasílabo, que siempre se ha mirado como propio exclusivamente de estos asuntos, y haya seguido el metro en todos tiempos consagrado al festivo solaz, y á los placeres del vino y del amor. En efecto parece, que el primero que usó de este metro fué Anacreonte, quien de tal manera lo acomodó á las gracias retozonas, y sales vivas de su estilo, que lo fixó para siempre á esta especie de cantos, en que se describe la filosofia fácil y alhagueña del placer. El mismo Anacreonte quizá hizo esta eleccion reflexionadamente: pues en aquellas Odas donde con ménos adorno cantó las gracias, como la de la *Paloma*, usó de versos de siete sílabas, y en las que tienen algunos mas atavíos de imágenes y estilo, como las del *Amor huesped*, y la *Primavera*, usó de versos de ocho sílabas, ó quando mas, de los unos interpolados con los otros.

Los Latinos no tuvieron este metro: de los Griegos es de donde inmediatamente ha venido á nosotros: y podemos decir que D. Estéban Manuel de Villegas, que justamente obtiene en nuestro Parnaso el nombre de Anacreonte es-

pañol, ha sido el que amoldó, digámoslo así, nuestro lenguage á este metro, y lo hizo capaz de aquella volubilidad festiva, que caracteriza las composiciones del Lírico de Teyo.

Yo creo que las composiciones españolas, conocidas con el nombre de Anacreónticas son posteriores á Villegas, y que han tomado este nombre, por haber sido este el metro en que dió á conocer á Anacreonte. Ya ántes de él se habian hecho composiciones amorosas en el mismo; pero no del carácter Anacreóntico. Nuestros poétas trataban el amor como discípulos del Petrarca; es decir, embuelto en una metafísica ingeniosa y poco sensible. Villegas fué quizá el primer Español que sensibilizó sus placeres, y los desnudó del velo Platónico: nuevo género, que no ha sido nada favorable á las costumbres.

Pero á pesar del destino comun del verso de siete sílabas, no ha faltado quien haya cantado en él cosas mas altas y sublimes. Antes de Garcilaso, quando nuestra Poesia estaba aun en su cuna, el metro mas comun era el Romance de ocho sílabas: y si se encuentran algunos poemas en versos de mayor medida, son los que en rimas Provenzales (metro muy semejante al Alexandrino frances, aunque mas artificioso) se habian dado á luz ántes del reynado de Fernando de Aragon. Boscan y Garcilaso introduxeron en nuestra Poesia el verso endecasílabo, tomado de los Italianos, que es sin disputa el mas sonoro, el mas sublime, el mas acomodado al carácter de nuestro idioma, y el que mas bien puede substituirse al hexâmetro latino. Con el de once introduxeron tambien el de siete sílabas, y de unos y otros mezclados usaron en sus poesias, exemplo que siguió Fr. Luis de Leon con los demas Poétas Líricos; entre ellos el Br. Francisco de la Torre, quien en dos de sus Odas acabó las estanzas por un eptasílabo antecedido de un endecasílabo, exemplo que hasta nuestros dias no sé que haya sido imitado de algun Poéta, y que seguramente merecia serlo: pues la especie de corte que dá al periodo dexa el ánimo en una suspension sublime, y redondea la sentencia.

Pero fuera de este caso se ha creido siempre, que el

endecasílabo es el metro mas propio por su llenura, sonoridad, y mayor número de sílabas, para admitir imágenes grandes, pensamientos sublimes y estilo magnífico: y que su misma armonía anima y ennoblece la diccion: en esto todos debemos convenir, y por esta regla, siendo metro mas sonoro y lleno el que consta de mayor número de sílabas, el metro octosílabo será preferible al eptasílabo, aunque no en tanto grado como el endecasílabo á ámbos: pues este excede al octosílabo en tres sílabas, y de este solo es excedido el eptasílabo en una. No creo que todos se convencerán de esta preferencia, que sin embargo me parece fundada, y acaso provendrá esta dificultad de una preocupacion muy comun. El verso octosílabo es el mas envilecido de nuestra Poesia. En él están escritos los Romances de ajusticiados, las glosas, los Romances, las Decimas, las Quintillas, y Redondillas de nuestros Poetastrillos adocenados, y para mayor desgracia suya, el que ha estado consagrado por tantos tiempo á nuestras Comedias; así no es de admirar que se le mire con cierto menosprecio que, dándole á las cosas su justo valor, debe solo recaer sobre los que han abusado de él, quizá porqué es el màs sencillo y fácil. Pero si se consideran los excelentes Romances, que nuestros buenos poétas antiguos han compuesto en él (y entre los modernos D. Juan Melendez Valdes), si se nota la nobleza y dignidad, con que lo revistió Calderon en las piezas que mas se acercan á la Tragedia, se conocerá que es sonoro, armonioso, como los demas de nuestra lengua, y digno á lo ménos de que ántes de formar juicio contra él, se pruebe hacerlo capaz de la sublimidad lírica, prueba que con bastante felicidad ha empezado Melendez en su Oda que empieza, *Oyes, oyes el ruido*, inserta en el tercer tomo de sus Poesías.

Pero volvamos al metro de siete sílabas. Aunque su corta extension lo hace poco proporcionado para las imágenes magníficas (y en esto debemos convenir), si esto es un defecto quando el asunto exíge redondez, y llenura en la diccion, como sucede en las Poesías, cuyo carácter es la sublimidad de imágenes, será una ventaja

quando el estilo requiera concision y soltura de lenguage. Esto lo ha hecho preferible para las composiciones Anacreónticas: ¿y quien duda que estas dotes son características del estilo filosófico, aunque en distinto grado, y con distinto objecto?

El estilo filosófico admite pocas imágenes: su mérito casi todo consiste en cierta dignidad, que consta de concision y fuerza. ¿Pero como pueden reunirse estas dos cosas completamente en el metro de once sílabas? Si la diccion es concisa carecerá de fuerza, pues no llenará todo el verso, y causará en el oido una sensacion desagradable, que consiste en concluir el sentido donde aun está pendiente la armonía, ó al contrario. Si la diccion es fuerte, lo que siempre consiste en concluir la sentencia en el mismo punto que la armonía, carecerá de aquel laconismo, que la fixa mas profundamente en el ánimo. Se me podrá objetar el auxîlio de los hemistiquios, por los quales aun en medio del verso, se puede concluir la sentencia y la armonía: pero esto que algunas veces es una belleza, se hará insufrible repitiéndolo tantas como es necesario en una Oda filosófica.

No sé que valor tengan estas reflexîones: lo cierto es, que las pocas Odas sublimes que se han escrito en este metro, son todas del género filosófico. Las que me acuerdo haber leido son, 1.° una del Br. Francisco de la Torre *A Aminta* en verso libre. 2.° Algunos de los metros de la traduccion de Boecio por Villegas. Ultimamente una de Melendez en el 3.° de sus Obras. Algunas inéditas he visto que me han afirmado mas en mi pensamiento.

Pero basta ya de observaciones, que ciertamente no han de disculpar los defectos de la Oda publicada mas á lo ménos prueban que estos deberán atribuirse no al metro que he elegido, sino al mal uso que haya hecho de él. Prueben otros esta carrera, y quizá serán mas felices que yo.

A. L. y A.

Sr. Director del Correo de Sevilla.

Muy Sr. mio: la adjunta Oda, compuesta por una jóven aficionada á la Poesia, me la encontré dias pasados, entre varios papeles que conservó. Creo no le falte mérito si se considera, que es de una muger que no tiene principios: y movido de esto, me he atrevido á remitirla á fin de que la inserte en su Periódico, si le pareciese digna de la luz pública.

Quien desea complacer á Vd. es su seguro servidor,

El Amante de las Musas.

ODA.

Á NISE.

Mira, mi Nise amada,
La plácida y hermosa Primavera,
Mas bella que Citera,
De flores esmaltada,
Y de fresca verdura matizada.
Escucha ya los trinos
De las aves parleras y graciosas,
Que entonan armoniosas
Mil cánticos divinos,
En sus cadentes tonos peregrinos.
Qual el arroyo algoso
Desliza sus cristales mansamente:
Sus aguas dulcemente
Con ruido sonoroso
Convidan al descanso y al reposo.
El Zefirillo blando
Sopla ligero, y súbese atrevido

Al almendro florido,
Sus hojas meneando,
Y de una en otra rama revolando.
  Admira la hermosura
De los montes, llanuras y collados,
De los amenos prados
El verdor y frescura,
Y el Sol que nos alumbra con luz pura.
  Pues todo nos convida
A gozar en sosiego delicioso
Del campo tan sabroso
La placentera vida,
Para mí mas que todas divertida.
  Tu cítara sonora
Resuene, pues, en este bello prado,
De yervas alfombrado;
Canta, Nise, enbuenhora,
No retardes tu voz encantadora.
  Yo tambien con Anfriso,
Y mi querido Inarco iré cantando,
Mil himnos entonando,
Y al pie de aquel aliso
Grabarémos el nombre de Feniso.

Amarilis.

Opinion de Soliman I. acerca de los Gobernadores acaudalados.

Soliman I. acostumbraba dar los principales empleos de sus Estados á personas ricas y de providad, á fin de que molestasen ménos á los pueblos, pues las comparaba á los rios caudalosos que fertilizan las tierras por donde pasan; pero los necesitados, decia, son como los arroyos que arrastran consigo quanto encuentran por el camino. Del mismo parecer era Tiberio, á quien habiéndole pedido los diputados de una Provincia, que les quitase el Gobernador que tenian, hombre demasiado avaro, les respondió: procurad conservar esa sanguijuela hinchada, pues de lo contrario os exponeis á que ocupe su lugar otra que tenga mucha hambre.

NOTICIAS PARTICULARES.

Quien necesitare un compañero decente, para ir á Madrid en silla de posta, acudirá á la imprenta de este Correo, donde darán razon.

Pérdidas.

Quien se hubiere hallado un perro perdiguero, llamado pichon, color blanco, capon, orejas cortas, algo castañas, dientes pasados, cola corta delgada, con una mancha del color de las orejas, cojea un poco de la pata izquierda, alguna mosquita negra salpicada por todo el cuerpo, se servirá entregarlo á D. Ignacio Chiclana y Duran, que vive calle de S. Pedro Alcántara, casa Núm. 16.

Quien se hubiere hallado un rosario de Jesus y Maria, menudo, engarzado en plata, con dos medallas de lo mismo, de Nra Sra de Africa y de Nieva, que se perdió el dia 20, en la capilla de S. Sebastian, lo entregará al P. Capellan de artillería D. Pedro de Toro.

Quien se hubiere hallado una cadenita de oro atada con una cinta, que se perdió el dia 19 del corriente, desde los Venerables á S. Sebastian, la entregará en la casa inmediata á la botica de la puerta Reál, y darán su hallazgo.

Libros nuevos.

El Calendario Manual, y Guia de Forasteros de Madrid, para el año de 1806.

Almanak Mercantil ó Guia de Cormerciantes, del año de 1806. Se hallarán en la libreria de Hidalgo.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	80.
Londres.	00.
Amsterdam.	$93\frac{1}{2}$. á 94.
Hamburgo.	86.
Vales Reales.	$40\frac{1}{2}$.

Madrid: 2.

Cadiz: $\frac{3}{4}$. premio á la vista.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS

desde el Sabado 18. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 76.	à 94.
Cebada.	de 37.	à 40.
Garbanzos.	de 100.	à 117.
Habas.	de 44.	à 45.
Maiz.	de 43.	à 45.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á.	38.
Carnero. Idem. á.	38.
Puerco en tabla alta.	50.

IDEM DE ACEYTE.

Arroba de 36. qllos. para el consumo.	á 52.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	á 50.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde.	43. y 16. mrs.
En el Aljarafe, por la menor.	á 42.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.

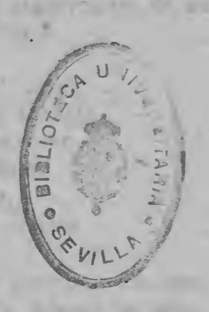
CORREO

LITERARIO Y ECONÓMICO

DE SEVILLA.

TOM. VIII.°

QUE COMPREHENDE LOS MESES de Febrero, Marzo, Abril y Mayo de 1806.



CON FACULTAD REAL.

EN LA IMPRENTA DE LA VIUDA DE HIDALGO Y SOBRINO, EN CALLE GENOVA.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 1. DE FEBRERO
de 1806.

LA IMAGINACION DEL HOMBRE.

Supuesto que nuestro entendimiento tiene la facultad de recordar los objetos que ha visto otras veces, y pintar en la mente sus imágenes, juzgamos que agradará á nuestros lectores ver reunidas todas las ventajas que el hombre saca de esta facultad, ó perjuicios que experimenta de su exercicio. Virgilio dice de la Reyna Dido:

Quando los astros que del cielo baxan
Embian al mundo el sueño y el silencio,
Sola ella en su espaciosa y viuda casa
Se aflige, se consume y se deshace.
Sobre su viudo estrado se reclina,
Y ausente mira y oye al que está ausente.

Esta facultad de *mirar* y *oir* al que está ausente, es la que llamamos *imaginacion*, sea que nos ponga delante los objetos ausentes, ó que nos renueve las sensaciones ó las ideas conocidas; cuyas representaciones se llaman *fantasmas de la imaginacion*. No admite duda que miéntras mas reciente es la sensacion, la imaginacion es mas viva; y miéntras mas repetida ha sido, adquiere la imaginacion mayor facilidad en presentarsela. Quando dos ó muchos objetos nos han movido á la par, la imaginacion los representa siempre juntos. Sobre todo en el silencio, en los lugares solitarios, ó en la noche es quando mas exerce su actividad. Tam-

bien goza el poder de crear, de combinar, de analizar los objetos para formar otros nuevos: así Virgilio, hablando de las Harpías dice:

Jamas vió nadie monstruo mas horrible
Que estas, ni de las cuevas infernales
Ira de Dios, ni peste tan terrible
Vino á infundir veneno en los mortales:
La hediondez de su vientre es insufrible.
Son aves con los rostros virginales:
Andan siempre amarillas de hambientas,
Sus corvas manos uñas traen sangrientas.

No porque el poéta habia visto semejantes aves, ni exîstiesen en la naturaleza. Sin embargo esta es una ficcion posible, que no debe confundirse con otras que enteramente forma la imaginacion, á las que por imposibles se llaman *Quimeras*. Estos son los principios que establece la filosofia en esta materia, de lo que resulta que esta facultad exîste realmente en nosotros, la que no es otra cosa que una reunion de ideas, que los objetos exteriores nos han trasmitido por el canal de los sentidos, y que nosotros podemos retener, mudar, mezclar, reunir y variar de mil maneras diferentes. Así el estado de la siguiente qüestion se dirige á saber 1.° Si la imaginacion es mas provechosa que perjudicial al hombre. 2.° Si hay reglas que podamos seguir para su acertado gobierno. Veamos pues las

VENTAJAS QUE EL HOMBRE SACA DE LA IMAGINACION.

Nada es mas conveniente quando se quiere tratar una qüestion que establecer los términos, y simplificar las ideas, principalmente en la presente materia en la que se sabe, que á fuerza de dividir las facultades de nuestro entendimiento, se pierde fácilmente de vista su naturaleza. ¿Qué es pues la imaginacion? Todos convienen que es una facultad del alma, ó por mejor decir, el mismo entendimiento en quanto él apercibe los objetos ausentes,

no por ellos mismos, sino por las imágenes que él se forma en el celebro. En vista de esto ¿osaria nadie negar que el entendimiento es útil al hombre? Hé aquí porque la imaginacion es un bien para él. ¿El *genio* no es una de las mas apreciables ventajas que podemos gozar? ¿Y quien se atreverá á negar que una excelente imaginacion es precisamente la misma cosa que el *genio*, palabra deribada del verbo latino *gignere*: que es decir, engendrar, producir?...Que se dispongan con quanta sabiduria se quiera, las partes de una tragedia ó de un poema, en que se reunan la solidez de los pensamientos, la correccion del estilo, y la armonía de los versos.....Esto sin embargo no será el *genio*: es pues necesario el entusiasmo: un ardor abrasador, siempre vivo y poderoso, ó ló que es lo mismo, imaginacion. Mas si yo me contentára con exponer los argumentos generales quizá se creeria que iba á defenderme huyendo la dificultad. Entremos pues, no digo yo en los pormenores inagotables de un sugeto tan fecundo; pero que se me permita presentar algunos, y considerar 1.° los placeres que la imaginacion nos procura. 2.° Los servicios esenciales que ella nos proporciona.

Supongamos desde luego un hombre en quien las ideas no puedan combinarse; este hombre carecerá de imaginacion, y ni aun será capaz del placer: será un imbécil. Pero si suponemos otro en quien las ideas se unan con facilidad, en quien las imágenes de los objetos se impriman y se renueven sin esfuerzo, ¡que principios de placer se descubriran para él! Placeres en los objetos agradables, placeres aun en los objetos desagradables ú odiosos, placeres en los que ni exîsten, pero que él los crea, placeres en fin que encontrará en qualquier cosa.

La experiencia demuestra, que aquel que posee una imaginacion fértil puede entretenerse con una pintura, extasiarse con una rosa, y formarse con una estatua una compañía embelesadora. Una simple descripcion poética, tales como las de Mosco, Bion, Teócrito ó Catulo encantará su corazon, y freqüentemente se satisfará mas con jardines, palacios, prados ó campiñas, que aquellos que los

poseen realmente, adquiriendo por esto una especie de propiedad sobre quanto le rodea.

Sigámosle un instante en la contemplacion del Universo. ¡Que admiracion, que transportes no experimenta su entendimiento sensible y delicado quando observa las maravillas de la naturaleza! las sombras, la luz, la revolucion de las estaciones y de los tiempos! ¡Que movimientos excitan en él el levantar brillante de la aurora, el ocaso pomposo del sol, los matices finísimos del íris, las figuras infinitas de las nubes! Una hermosa jóven se le presenta: ¡con que placer considera la elegancia de su cuerpo y los diversos atractivos de su figura! El menor de sus movimientos le parece reglado por las Gracias, y por todas partes descubre perfecciones. El metal de su voz, su sonrisa, su aliento, los rizos undulantes de su cabello, los pliegues de su ropa, todo le lisongea le interesa, le trasporta; y apénas vé la punta de un pie cubierto con gracia, quando se siente mas conmovido que un otro, que sin imaginacion viera desnuda á la misma Hebe.=¿Quien mejor que un hombre dotado de una linda imaginacion, sabe gozar del dulce aliento de los zéfiros, del olor suave que se respira en la estacion aromática de la Primavera, del concierto melodioso de las aves, unido al dulce acento de las pastoras? ¡Que impresion deliciosa no hace sobre sus sentidos el ruido de un arroyuelo, que se precipita del alto de una roca con resplandeciente y espumoso raudal, y se dilata por medio de una llanura fértil; el murmurio aun mas dulce del agua, que serpentea y parece regocijarse entre las flores de una risueña pradería; ó el ruido ligero de una lluvia de Primavera, ó el oir las voces alegres de los segadores, ó la armonía de las hozes notada en cadencia, y de los martillos que á lo léjos hacen gemir el ayunque con sus golpes! El espectáculo de una bella noche le saca de sí, el claro-obscuro de los cielos, el radiar de las estrellas, aun el silencio de la naturaleza, todo le agrada, todo le agrada, y todo le llena de un éxtasis voluptuoso. ¡Que de ideas agradables se excitan en su alma al solo aspecto de una flor, ó de un ramillete bien dispuesto! ¡Y quantas cosas admirables

no descubre hasta en sus paseos solitarios! La menor belleza analizada llama su atencion y lo enagena. Tan cierto es, que la imaginacion es una de las mas preciosas prerrogátivas con que la naturaleza nos ha favorecido. Por ella goza el hombre una infinidad de placeres negados á los brutos, es superior á todas las demas criaturas, y todo concurre á su felicidad. Los placeres de esta facultad aun son, generalmente hablando, aquellos que en todo el curso de la vida le ofrecen la mayor suma de fruiciones. Las fuerzas del cuerpo se aniquilan y no se reparan; pero las pérdidas de la imaginacion pueden reponerse en qualquier edad: en una palabra, ella es para la felicidad del hombre, lo que la dulzura para la miel, el barniz para las colores y la primavera para la tierra. Por ella todo se engrandece, se anima, se multiplica, se embellece, nos agrada y nos interesa. Y si es verdad que la multitud de los objetos que pueden lisongear nuestros sentidos es infinita, lo es tambien que solo el hombre, que está dorado de una imaginacion viva, puede gozar el mayor número y hacerse cargo de sus innumerables relaciones.

Sin embargo estas no son las únicas ventajas que el hombre saca de una imaginacion fecunda, pues con ella se puede decir, que fuerza á los objetos horribles y los mas ingratos de la naturaleza á que sirvan para su placer. Convengo en que jamas le ofrece sensaciones mas vivas, mas agradables y mas permanentes que quando lo bello ó lo extraordinario acompañan á la grandeza. Nosotros aborrecemos naturalmente todo lo que parece que nos oprime, y creemos estar encerrados en una suerte de prision quando nuestra vista se estrecha en un pequeño círculo, y se limita por todas partes con muros ó montañas. Es necesario un vasto horizonte para recrearnos, pues los ojos gustan de vagar sin obstáculos y de perderse, digámoslo así, en una variedad infinita de objetos, de colores y de formas; pero de quando en quando el mas lúgubre espectáculo, el mas apropósito á inspirar una suerte de horror, sirve para dispertar la imaginacion. Tal es la vista de un valle desierto, de un conjunto confuso de montañas sobrepuestas las unas á las otras, de rocas incul-

tas, de precipicios espantosos, ó de una prodigiosa extension de agua. (*)

Se continuará.

(*) De este modo la imaginacion brillante de Fenelon, en el lib. I. de *Telémaco*, hace contrastar el dolor de Calipso, de una diosa inmortal, con los céspedes floridos, de que una perpetua Primavera vestia su isla. El corazon se espacia recorriendo las pinturas encantadoras que le presenta por todas partes, y ni aun la descripcion del naufragio de Telémaco se lee sin interes. „Con freqüencia, „dice, *Calipso* permanecia inmoble en la ribera del mar, „que regaba con sus lágrimas, y sin cesar volvia los ojos „hácia donde el baxel de Ulises, hendiendo las ondas ha„bia desparecido de su vista. Empero de pronto descu„brió los despojos de un navío que acababa de naufra„gar; los bancos de los remeros hechos pedazos, los remos „esparcidos acá y allá sobre la arena, el timon, los mas„teleros, los cabos flotantes en la orilla." Sin duda, nada es mas doloroso que todo esto, y sin embargo un lector dotado de una imaginacion viva no quiere perder ni un solo ápice de esta descripcion. Se lee y se le vuelve á leer, experimentándose siempre un placer difícil de pintar.

DICHO AGUDO DE UN MAGISTRADO A QUIEN HABIAN MOTEJADO DE MICO.

Una dama de importancia fué á informar sobre un pleyto que tenia á un Magistrado, y como este no la habia recibido con toda la atencion, que ella creia serle debida, dixo como entre dientes, pero de modo que lo oyera el Juez: ¡*miren el mico, y que desatento*! Al otro dia se vió el pleyto, y se sentenció en favor de la Señora, la que al punto corrió á dar las gracias al mismo Magistrado, quien se contentó con decirle: *Señora, sepa Vd. para otra vez, que un mico siempre está dispuesto á dar gusto á las monas.*

NOTICIAS PARTICULARES.

Ha llegado á esta Ciudad D. Christan Rungaldien, con un surtido de varias figuras, para adornos de gabinetes y chineros, como tambien santos y juguetes, todo de madera, trabajado en el Tirol. Las personas de gusto que quisieren comprar dichos géneros acudirán á la calle de la Borceguinería casa Núm. 7, en frente de la Torre de la Catedral, y se le arreglarán á precios equitativos.

Ventas.

Quien quisiere comprar una casa en Triana, al sitio del barrio Nuevo, Núm. 20, acuda al oficio de D. Francisco de Roxas, donde se tratara su ajuste.

Hallazgos.

Quien hubiere perdido una venera de hábito militar, acuda á la escuela, calle de Santa Maria la Blanca, su maestro D. Vicente Boutin, quien dándole las señas la entregará.

A quien se le hubiere perdido un liito de lienzo, un abanico, unas medias y un rosario, acudirá al convento de S. Josef, al Padre Trigo, quien lo entregará dando las señas.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	00.
Londres.	00.
Amsterdam.	00.
Hambürgo.	85 $\frac{1}{2}$.
Vales Reales.	40 $\frac{1}{2}$. á $\frac{3}{4}$.

Madrid: 2.

Cadiz: $\frac{3}{4}$. á $\frac{1}{2}$. premio á la vista.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS desde el Sabado .25 del pasado hasta el dia 4 de ayer.

Trigo.	de 77.	à 97.
Cebada.	de 35.	à 38.
Garbanzos.	de 100.	à 117.
Habas.	de 42.	à 44.
Maiz.	de 40.	à 43.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á.	40.
Carnero. Idem. á.	38.
Puerco en tabla alta.	50.

IDEM DE ACEYTE.

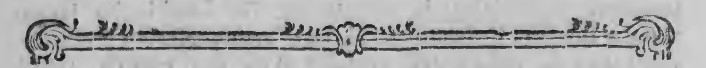
Arroba de 36. qllos. para el consumo. . . . . . . á 52.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	á 50.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde. .	43. y 16. mrs.
En el Aljarafe, por la menor.	á 42.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 5. DE FEBRERO de 1806.

CONTINUAN LAS VENTAJAS QUE EL HOMBRE SACA DE LA IMAGINACION.

Pero de estas ficciones ingeniosas pasemos á la realidad de objetos espantosos. En tiempo de Primavera mil distinguidos extrangeros concurren de todas las provincias de Europa á divertirse con los hielos de la Suiza, el Grindelwad, el Breitthorn, el valle de Lauterbrum &c. Todos los miran, pero solo los que poseen una feliz imaginacion los contemplan con placer. Montañas de nieve de mas de ochocientos pies de altura; rocas despojadas de verdura, y que amenazan una ruina próxîma; una mezcla irregular de peñascos desnudos con otros revestidos de hielos; puentes, arcos, bóvedas formadas sobre las puntas de estos montes de nieve, que los reunen; cavernas profundas y algunas veces tan dilatadas, que alindan con estos puentes; torrentes impetuosos que se precipitan con estruendo de la cima de las montañas; florestas negras y sombrias; troncos de antiguos árboles esparcidos acá y allá; fragmentos de rocas amontonados; tempestades acompañadas de grandes truenos, que hacen saltar estas bóvedas de nieve y las precipitan en masas enormes; por lo comun un silencio fúnebre que reina en aquellos valles. Todos estos objetos y otros muchos que es necesario estudiar en las relaciones de Haller, Grouner, Wyttenbach, Keralio, Bourrit, y Mr. Saussurre, no inspiran mas que enfado y miedo en las almas frias, al paso que elevan las de los amantes de la na-

turaleza, llenándolas de entusiasmo. Un Lord ingles, largo tiempo inmóbil y sumergido en una contemplacion profunda sobre una de estas rocas, exclamó al fin con energía. *¡ Ah ! la naturaleza aquí es horriblemente bella* ! Se via elevado en medio de las nubes, y rodeado por todas partes de hielos. Estos puentes suspendidos parecen mil veces mas curiosos que los jardines de Semíramis: este conjunto sin órden excede á la simetría monótona de nuestros jardines Se pasan sin dificultad horas enteras en observar estas cimas, que los últimos rayos del Sol cubren de oro y púrpura. ¡Que magestad se admira en la Luna, quando esta reyna de la noche se adelanta á paso lento por cima de estas montañas, y parece que extiende su manto de plata sobre su superficie! El pintor encantado duda , y confiesa que el arte no puede reunir tantas bellezas sobre un lienzo.

OBJETOS QUE PRODUCE LA IMAGINACION PARA AUMENTAR EL NUMERO DE NUESTROS PLACERES.

Pasemos á la tercera clase de objetos que he anunciado. Ora la imaginacion nos pone delante pinturas, cuya sublime composicion , belleza del colorido , valentía del diseño , encanto de la perspectiva y por su efecto admirable eclipsan quanto los mas hábiles pintores han producido de mas perfecto en este género. Ora nos hace ver una tropa de jóvenes hermosas, mas amables que las mismas Gracias, danzando en la sombra de un prado florido, ó bañándose en las ondas argentadas de una laguna. Jamas se encontrarán mas célebres manufacturas, estofas mas finas, de una blancura tan resplandeciente, ó púrpura tan subida, bordados tan magníficos como se nos presentan en los almacenes de la imaginacion. ¿Es necesario construir ciudades inmensas con edificios magestuosos, templos augustos, palacios suntuosos, superiores á quanto ha producido de mas perfecto la arquitectura ? Acudid á la imaginacion, que para ella todo es obra de un momento (a).

(a) ¿Se quieren pinturas admirables; escenas maravi-

Otras veces la imaginacion busca modos para descubrir el velo á la naturaleza, arrancarle sus secretos, y como decia un hombre de talento, *cogerla en el hecho*, y aquello que los sentidos no pueden aproxîmar, ó lo que la razon no alcanza á penetrar, la imaginacion lo compone segun nuestros alcances. Así es que por sus recursos ha producido el genio tantas obras maestras, de que no se halla ningun modelo en la naturaleza. Que se calculen pues todas las especies de placeres que aquella excita y el número casi infinito de estos placeres y se confesará de quanto no le somos deudores.

---

llosas ó jocosas; descripciones pintorescas, tiernas ó sublimes; tales en fin como se encuentran en las Estaciones de Thompson, en los idilios de Gessner, en los poemas de Homero, Virgilio ó Camoens? Vuestra imaginacion os proveerá de estos Juegos. Léanse las fábulas de La-Fontaine y se verá, que la imaginacion dictaba y el poéta escribia. ¿Se apetecen pinturas grotescas? Búsquense en Tomé de Burguillos. Ved á Micifuf de ronda por el texado de su dama.

Iba galan y bravo:
Un cucharon sin cabo
Destos de hierro de sacar buñuelos
Por casco en la cabeza,
Que en ella tiene la mayor flaqueza....
Broquel de cobertera,
Espada de á caballo, que ántes era
Cuchillo viejo de limpiar zapatos,
Que él solia llamar timebunt gatos....
Plumas de un pardo gorrion, cogido
Por ligereza, pero no por arte.
Así rondaba el nuevo Durandarte.

Si un alma fria se pusiera á contar la muerte de Idamante, inmolado por órden de Idomeneo su padre, diria: *murió en la primavera de su vida*. Pero dexad á la ima-

Los *servicios esenciales* que ella nos hace abren tambien un vasto campo, por lo que me limitaré solo á indicarlos, pues que nadie los ignora.

Se concluirá.

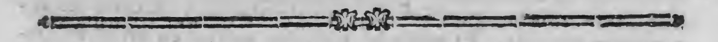
---

ginacion obstentar sus riquezas, y admiradla. „ Al modo „ que una hermosa azucena en medio de los campos, „ cuya raiz ha cortado el arado, se marchita y cae. „ Idamante aun no habia perdido aquella animada blancura „ y belleza que encantan los ojos: empero la tierra ya no lo „ sostiene, y su vida quedó apagada. Así el hijo de „ Idomeneo como una tierna flor pereció cruelmente en „ su primera edad." En una palabra, para conocer los tesoros que crea la imaginacion, y saborearse con los placeres que inspira, regístrense las obras de esos afortunados Genios que ha inflamado, y se hallarán rasgos luminosos, relámpagos que deslumbran, objetos diseñados con colores obscuros, que se imprimen profundamente en el alma, lineas recortadas que no parece que se apartan de las reglas sino para sacar el alma de los lectores de su inaccion: ideas finas que no representan mas que una parte del objeto para dexar que las demas las adivinen los lectores: lo grande, lo noble, lo sublime, lo risueño, lo gracioso, lo triste &c. prodigados por todas partes. Se olvida al autor y únicamente se ven los objetos, experimentándose sucesivamente las pasiones mas ó ménos vivas.

AGRADECIMIENTO SINGULAR.

Durante el sitio de Namur, habia en el regimiento del Coronel Hamilton un oficial subalterno llamado *Union*, y un soldado raso que se llamaba *Valentin*. Estos dos, por haberle el oficial quitado para sí al soldado una dama que tenia, eran enemigos irreconciliables. *Union*, que se hallaba de oficial en la misma compañia de *Valentin*, buscaba todas las ocasiones posibles de atormentarlo y hacerle experimentar su odio. El soldado todo lo sufria en silencio, jurando en su interior vengarse de su contrario, aun á costa de su propia vida. Muchos meses se pasaron en esta lucha, hasta que en una ocasion ámbos fuéron destinados á el ataque de un castillo. Los franceses hicieron una salida en que *Union* recibió un balazo en el muslo y cayó; pero como los enemigos apretaban por todas partes á los sitiadores, esperaba aquel quedar muerto, atropellado por la caballería. En este momento fué preciso que recurriera á su enemigo. ¿Ah, *Valentin*, gritaba, puedes así abandonarme? *Valentin* á su voz corrió á él precipitadamente, y en medio del fuego de los enemigos puso al oficial a sus espaldas y lo sacó valerosamente de aquel riesgo, hasta la altura de la Abadía de Salsine. Mas ya en este lugar, una bala de cañon alcanzó al honrado Valentin, y lo dexó muerto sin tocar al oficial, baxo cuyo cuerpo cayó sin la mas leve señal de vida. Olvidando entónces el oficial su herida, se reanima, mesa sus cabellos y arrojándose sobre el cadáver desfigurado gritaba: ¡ *Ah, Valentin! Valentin, por mí es por quien mueres! Por mí que te he tratado con tanta dureza. Yo no puedo sobrevivirte, ni lo apetezco: no: no....* A estas exclamaciones habian acudido otros camaradas, quienes con todos sus esfuerzos no pudieron separarlo del cadáver sangriento de *Valentin*. Al fin se lo llevaron; teniendo siempre abrazado el cadáver de su bienhechor, y miéntras que los pasaban de este modo por entre los soldados, á quienes les constaba su enemistad, todos lloraban de dolor y admiracion. Quando *Union* estuvo en su tienda se le curó la herida á viva fuerza, pues del todo se resis-

tia, hasta que al dia siguiente este desdichado, llamando siempre á *Valentin*, murió oprimido de sus sentimientos. Se pudiera preguntar qual de estos dos héroes manifestó mas su generosidad: ¿aquel que expuso la vida por su enemigo, ó el que no quiso sobrevivir á su bienhechor? Dentro de quince dias dirémos nuestro modo de pensar acerca de ello, si ántes algun curioso no resuelve este problema.



TRADUCCION DEL BONDI.

Onor degli horti &c.

SONETO

Cercada aun de la nativa espina,
Honor del huerto, esta purpurea rosa,
Y esta blanca azucena y olorosa,
Bañada de la lluvia matutina,
Un humilde pastor, que á tí se inclina,
Falto de otro caudal, presentar osa:
Y no mal te conviene, bella esposa,
El don que á ornar tu pecho se destina.
La rosa anuncia en su beldad serena
Tu virgineo pudor; y en sus albores
Tu casta fé la cándida azucena:
Y como un nudo liga entrámbas flores,
Así, dulces esposos, la cadena
Os enlace del Dios de los Amores.

Licio.

NOTICIAS PARTICULARES.

Si hubiere alguna criada que quiera ir á Madrid acompañando, y sirviendo á una familia que pasa á dicha villa, acuda á la imprenta de este Correo, donde darán razon.

Ventas.

El que quisiere comprar una plancheta para levantar planos, de construcion moderna, con casquetes y tornillos de metal, brúxula, y alidadas: darán razon en la expresada imprenta.

Quien quisiere comprar 24. taburetitos de brazos, de moda, con asientos de rexilla, acuda á Francisco Gordillo, repartidor de este Correo, quien dará razon.

La mesa de villar de la Carpinteria se vende, dentro darán razon.

En la calle del Moro, junto al Pozo Sto. casa Núm. 17. se vende un clave, un catre de caoba, y otros varios muebles.

Pérdidas.

En el dia 31 de Enero se despareció en la plazuela de la Gavira una cabra desmochada grande, su color acanelado, rara por el tamaño de sus ubres: tiene un chivo de dos meses y medio de color canela baxo, y se le dará su hallazgo al que diere noticia de ella, ó á el que la presentare en casa del Sr. D. Josef Morillas, Oidor de esta Real Audiencia.

Quien se hubiere hallado un perro mastin, de año y medio, cachorro, blanco con pintas negras, que se perdió la semana pasada, lo devolverá á la fábrica de S. Diego, donde darán su hallazgo.

Libros nuevos.

Historia del célebre general Moreau, hasta la paz de Luneville. Contiene una noticia de su vida, las campañas

del Rhin é Italia, Anecdotas, rasgos sublimes de talento y de valor que lo caracterizan, y constituyen uno de los mejores generales que ha producido la revolucion francesa. Traducida al Castellano por D. J. M. D. un tomo en 8. su precio 8. rls. vn. en rústica.

Arancel de los derechos de Aduanas y Navegacion, publicado en Paris en el año de 1800. y traducido de órden superior, rectificado y aumentado con un suplemento que comprehende las providencia tomadas por el Gobierno frances sobre la materia, en los años nono, décimo y undecimo, de la República, como tambien el último decreto publicado por el Emperador Napoleon, sobre el nuevo adeudo de derechos á la entrada y salida de algunos géneros, un tomo en 4.°

Apuntamientos para la historia natural de los Páxaros del Paraguay y rio de la Plata, escritos por D. Félix de Azara: 2 tom. en 4.°

Se hallarán en la libreria de Hidalgo.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	$79\frac{1}{2}$.
Londres.	00.
Amsterdam.	94.
Hamburgo.	$85\frac{1}{2}$. sin plata.
Vales Reales.	$41\frac{1}{2}$. sin plata.

Madrid: 2.
Cadiz: $\frac{1}{4}$. premio á la vista.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 8. DE FEBRERO de 1806.

CONCLUYEN LAS VENTAJAS QUE EL HOMBRE SACA DE LA IMAGINACION.

La imaginacion endulza las amarguras de la pobreza y aligera su cruel carga. Por ella el pobre confundido en la miseria y en el menosprecio, goza de la elevacion y felicidad de los Potentados. No solo lo entretiene con la esperanza de una revolucion muy posible en su situacion, sino que le pone delante, por una parte las ventajas de la paz, de la salud que disfruta, y aun de la obscuridad en que vive; y por otra los estorvos, los cuidados y el gran vacio que aun dexan las riquezas y la vanidad. Uno de los primeros dias que Diógenes habitaba en su cuba, miéntras que comia un poco de pan seco, entró en la tentacion de ir á disfrutar de los placeres de una fiesta pública en una ciudad vecina; pero viendo que en su rededor habia algunos ratoncillos, que se alimentaban con sus migajas, se dixo á él mismo: ¡*Pues que Diógenes*! ¿*podrás negar que te portas con magnificencia, pues tu mesa mantiene tantos huéspedes*? Epicuro decia tambien: *Aquel que no puede contentarse con lo poco, jamas estará contento con nada. De mí puedo afirmar, que en teniendo pan y agua soy tan dichoso como Júpiter.*

La imaginacion rompe los hierros del esclavo. Los amigos del mismo Diógenes le propusieron un dia rescatarlo de la servidumbre de Xeniaco su Señor.=No hagais tal, les dixo el filósofo: ¿ignorais que los leones jamas han

servido á los mismos que los alimentan? Antes al contrario estos son los que sirven ó los leones. No, qualquiera que se imagine ser esclavo, aun quando sea condenado por la avaricia á sacar de las obscuras minas el oro, que despues los ricos prodigan con tan poco discernimiento, él puede gustar las dulzuras de la libertad. (*)

La imaginacion disipa la melancolía. Menandro sostiene en sus Fragmentos, que la melancolía es el mas cruel de todos nuestros males. Los médicos afirman tambien que ella interrumpe la circulacion de la sangre, espesa su masa, impide la digestion, causa enfermedades violentas de cabeza, y en una palabra, que es el veneno de la vida. ¿Pero que cosa mas propia para disipar sus asaltos que la imaginacion? Esta nos lleva por caminos agradables por lo ménos hasta el momento en que aquella se vé obligada á dexarnos, y quitándonos de delante los sentimientos

---

(*) La imaginacion consuela al afligido. Young, privado de una esposa á quien amaba, la que acababa de espirar entre sus brazos, escribia á Fontenelle. „Este pesar, cuya „ violencia deseca el principio de mi vida, no del todo „ me priva de intervalos agradables, que un hombre de „ alma fria no sabria disfrutar. Yo vago con una especie „ de delicia en derredor de la tumba de mi esposa. En „ el silencio de la noche me parece escuchar su amable „ voz: el mármol mismo que abrazo me acuerda de aque„ llos instantes de delirio, que prueban los amantes virtuosos „ á vista del objeto amado. Algunas veces me figuro á „ esta esposa feliz, á quien deshonro con mis lágrimas, gozan„ do de la inmortalidad; entónces yo me lisongeo con la „ esperanza de serlo igualmente en su compañía, y mi „ alma sale de sí: este es un momento de entusiasmo. „ Si, á pesar del cendal fúnebre que cubre mi mente, „ aunque mi alma sea sin cesar despedazada con la imá„ gen de una espósa que ya no exîste, y que no me „ queda otro consuelo que el de medir el intervalo que „ nos separa, yo me juzgo aun mas dichoso que Zenon, „ sus entusiastas y sus sabios."

desagradables del instante presente, nos anuncia un por venir risueño. Siempre complaciente ella se presta á nuestros gustos, á nuestras pasiones, á nuestras debilidades, á nuestra situacion actual. Ora divierte con objetos alegres, ora llama la atencion con sales y ocurrencias agudas. Ella es quien da sublimidad á las cosas mas comunes, quien esparce la alegria en los objetos mas serios, quien embellece todo lo que toca, y por todas partes triunfa del enfado y melancolía. En una concurrencia numerosa no es menester mas que un hombre dotado de una imaginacion viva y brillante, para animar la conversacion, y poner á todo el mundo de buen humor.

Contemos aun todavia en el número de sus ventajas el ascendiente que dá sobre los entendimientos y los corazones. Se le acusa de no criar mas que ilusiones y fantasmas; supongámoslo por un instante; mas no se podrá negar que estas ilusiones son placeres. ¡Pero quan mal conocen la naturaleza los que usan de tal lenguage! ¡Que! ¿es una ilusion el poder persuadir y aun mover á su arbitrio naciones enteras? ¿Que cosa ménos quimérica, ó mas bien, que cosa mas útil que la verdadera eloqüencia? ¿Y qual es su fin? Convencer y mover, lo que no podrá conseguir un orador si no halla el medio de agradar. ¿Como pues podrá él dirigirse hasta el entendimiento y corazon sino pasa por la imaginacion? Por esto Quintiliano afirma, que el placer contribuye sobre todo á la persuasion, creyendo el oyente con facilidad lo que es agradable: por este medio, añade, satisface el orador á la par el entendimiento y el corazon; brindando al primero con la verdad, la solidez de los pensamientos y las pruebas; y contentando la imaginacion con la belleza, la delicadeza, la eleccion en las expresiones, y las frases. De aquí el imperio que Demóstenes y Ciceron alcanzaron: se les ha comparado á un incendio que devoraba y consumia todo lo que encontraba: á un fuego que no se apagaba, y que se apoderaba de todo. El mismo César no pudo defenderse quando Ciceron peroró á favor de Ligario. El Dictador romano habia salido de su casa con el ánimo resuelto de no perdonarlo: así lo habia dicho á sus amigos: efectivamente se

mantuvo inflexible miéntras que el orador no empezó á hablar. ¡Esfuerzos inútiles! César se vió obligado á perdonar.

Aun diré una palabra y concluyo. La imaginacion parece habersenos dado por la naturaleza para que vele en la conservacion de nuestro ser. Quando yo marcho cerca de un abismo, me precipitaria sin duda en él, si en mi favor solo tuviese el recurso frio de la reflexion. Empero diversas imágenes horrorosas se graban en mi cerebro con caractéres de fuego, y creo escuchar el estallido de la roca que ha de desprenderse en mi caida. Ya veo mi cuerpo despedazado padecer mil muertes ántes de sufrir la última. Me represento con las convulsiones de la desesperacion á una madre, que vuela á abrazar el cadáver mutilado de su hijo. Estas ideas terribles conmueven mis fibras, y me aparto de un peligro que pudiera pasar á realidad. (*) Hé aquí todas las ventajas que el hombre disfruta por la imaginacion, las que sino persuaden ser la mejor facultad del alma, al ménos prueban que sin ella el hombre seria infeliz.

(*) En una obra *sobre el orígen de los conocimientos humanos* se refiere, que un hombre atormentado de la gota, y que no podia sostenerse en pie, vió entrar en el momento que ménos esperaba á un hijo que juzgaba perdido. El dolor se le aumentó con la alegria y turbacion. Un instante despues advirtió que se incendiaba la casa, con cuyo susto quedó aun mas imposibilitado de dar un paso. Ya fuera del peligro, y mas empeñado el fuego, oyó que se le buscaba, creyéndolo en el centro del incendio. En este caso su imaginacion, súbita y vivamente exâltada, pensando en el riesgo que pudo haber pasado, obró sobre todas las partes de su cuerpo, y produxo una tal revolucion en sus humores, que de ella se siguió su total curacion.

EL PERRO VENGATIVO.

Gayot de Pitaval, bien conocido por sus *Causas célebres*, en otra obra que escribió intitulada *Saillies d' Esprit*, cuenta el caso siguiente, fiado en el testimonio de muchas personas que segun él, se dexarian quemar en defensa de la verdad.

„ Un canónigo y un perro tuvieron en Amiens una pendencia que duró mucho tiempo. Dió motivo á ella el haber mordido el perro al canónigo al pasar por delante de la puerta de su amo, y haberle dado aquel unos quantos palos. El perro buscó la ocasion de vengarse, y como no hallase otra mejor que el burlar á su ofensor, que tenia una voz agria y lamentosa, iba á la iglesia los domingos y dias festivos, y quando cantaba el canónigo lo arremedaba con sus ahullidos, concluyendo quando aquel concluia: lo mas singular era que el perro imitaba todos los tonos discordantes de la voz de su enemigo. Esta imitacion hecha por un tal imitador excitaba la risa de quantos asistian á la iglesia, lo que el perro tomaba por aplausos de su accion, y los agradecia ora saltando, ora moviendo la cola y andando al rededor de sus favorecedores. Qualquiera al ver su satisfaccion y vivacidad hubiera juzgado que estaba poseido de un espíritu vindicativo. El canónigo que así se vió escarnecido dió quexas muy sentidas al amo del perro, con las que pudo conseguir que lo encerrasen en las horas que eran de iglesia, lo que se verificó; pero el perro que aun no estaba satisfecho saltó por la ventana y marchó á la iglesia, en donde se ocultó debaxo de un banco. Luego que el canónigo empezó á cantar, soltó el perro su ahullido lúgubre, y repitió todo su entremes, que fué como siempre muy aplaudido. El habia ganado los corazones de todos, y las gentes alegres y risueñas se habian declarado en su favor, de modo que á no estar en la iglesia, lo habrian palmoteado. El canónigo tomó esto como un insulto premeditado por el amo del perro y se querelló de él, dando esto motivo á nuevas escenas. La gravedad misma hubiera reido al oir

los alegatos; mas el Presidente y los Jueces mandaron sobreseer, y que pagara las costas el canónigo, que tuvo que aprontar mal de su grado. El perro que asistió á la Audiencia fué acompañado en triunfo hasta la casa de su amo por sus apasionados; pero el canónigo que se reduxo á no salir de su casa porque por todas partes era señalado con el dedo, murió de pesar algunos dias despues, llevando el perro su inhumanidad hasta ir á ahullar de alegria sobre su tumba."

Sin duda, concluye Pitaval, que la venganza misma se habia apoderado del alma de aquel perro.



AL GRANDE EMPERADOR NAPOLEON BONAPARTE

CON MOTIVO DE LA PAZ ANUNCIADA

EN LA GAZETA DE 14 DE ENERO DE 1806.

SONETO.

Firmóse ya la Paz: al golpe fiero,
Que en Austerlitz la liga ha recibido,
Su orgullo pertinaz dexó abatido
El grande invicto Napoleon primero.
Imponerla la ley puede severo,
Ufano, y vencedor; mas comedido
Su excelso corazon se dá á partido,
Porque la Paz le deba el Orbe entero.
Mejor que de laurel, quiere de oliva,
Su Augusta frente coronar glorioso,
Pues con solo este fin salió á campaña.
Cíñala pues, y venturoso viva:
Tema el Britano; entablese el reposo;
Y goze el bien de su amistad la España.

NOTICIAS PARTICULARES.

Quien necesitare un mozo de 24 años, para servir en clase de page, ó para asistir á un hombre solo, para comprar y demas cosas que se ofrezcan, acudirá á calle Harinas Núm. 22, donde darán razon é informarán de su conducta.

Venta.

El que quisiere comprar tres vestuarios, cáliz y demas utensilios de oratorio, acuda al maestro de sastre, junto á la botica de S. Pablo.

Pérdida.

Quien se hubiere hallado un lio de papeles, que se perdió el dia 31 de Enero, en calle Catalanes, que contenia una Real Orden sobre venta de obras pias; una comision del Illmo. Sr. Coadministrador de este Arzobispado, y otros papeles sueltos en idioma latino, acuda al oficio de D. Antonio Moreno Perez, Procurador de la Real Audiencia, en donde se le darán las señas, y satisfará el hallazgo.

Libros nuevos.

Historia crítica de España y de la cultura Española, estrita por D. Juan Francisco Masdeu, tomo 20. España restauradora.

Biblioteca de los escritores que han sido individuos de los seis Colegios mayores, por D. Josef Rezabal y Ugarte.

Se hallaran en la libreria de Hidalgo.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	00.
Londres.	00.
Amsterdam.	94.
Hamburgo.	$85\frac{3}{4}$.
Vales Reales.	41.

Madrid: 2.
Cadiz: $\frac{1}{4}$ premio á la vista.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS

desde el Sabado 1. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 64. à 93.
Cebada.	de 33. à 36.
Garbanzos.	de 100. à 117.
Habas.	de 42. à 44.
Maiz.	de 40. à 42.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á.	40.
Carnero. Idem. á.	40.
Puerco en tabla alta.	50.
En la baxa.	48.

IDEM DE ACEYTE.

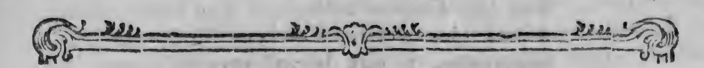
Arroba de 36. qllos. para el consumo. . . . .50. á 52.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	.48. á 49.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde. .	42. y 20. mrs.
En el Aljarafe, por la menor.	á 42.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 12. DE FEBRERO de 1806.

LOS GRANDES ACONTECIMIENTOS SUELEN SER EFECTOS DE MUY PEQUEÑAS CAUSAS.

DIÁLOGO

ENTRE HELENA Y FULVIA.

Helen. Es preciso que yo sepa de tí, Fulvia, una cosa que no ha mucho me dixo Augusto ¿Es verdad que habiéndole tú mostrado á este alguna inclinacion, y no habiendo él querido corresponderla, excitaste á tu marido Marco Antonio á hacerle la guerra?

Fulv. Es muy cierto, amiga; pues entre nosotros los muertos no es de ninguna conseqüencia esta ingenua confesion. Marco Antonio andaba loco por una cómica llamada Cithereda, y yo queria vengarme de él, haciéndome amar de Augusto; pero este era poco apropósito para asuntos de amores. El me consideraba ni muy jóven, ni muy bella, y aunque le dí aviso para que tomase parte en la guerra civil, léjos de agradecermelo, me fué imposible sacar ningun partido favorable. Aun te referiré si quieres, los versos que hizo con este motivo, que á la verdad me hacen muy poco honor. Velos aquí:

Porque Antonio enamorado

Está de Glafira bella,
A sus ojos quiere Fulvia
Sugetarme, y que la quiera.
Antonio es infiel: no hay duda:
¿Pero que hace al caso? ¿es fuerza
Que porque Antonio á otra quiere
Pague yo culpas agenas?
¿Quien, yo? que yo sirva á Fulvia?
¿Y que importa que ella quiera?
De ese modo á mí vendrian
Las que olvidadas se vieran.
Amadme, me dice Fulvia,
O declarémosnos guerra.
Sus, que es fea: cruxa el parche,
Y que suenen las trompetas.

Helen. Por cierto que tú y yo hemos encendido las mas crueles guerras que jamas se han visto: tú la de Antonio y Augusto, y yo la de Troya.

Fulv. Pero con la diferencia que tú fuiste causa de la guerra de Troya por tu belleza, y yo de la de Augusto y Antonio por mi fealdad.

Helen. En recompensa me llevas otra ventaja, y es que vuestra guerra fué mas donosa que la mia. Mi marido se vengó en la nuestra de la afrenta que habia recibido en que otro me hubiese amado: ya ves que esto es muy natural; pero el vuestro pretendia vengar la ofensa que se le habia hecho en que otro no te amara, cosa por cierto que no es muy ordinaria entre los maridos.

Fulv. Si; pero Antonio no sospechaba que hacia la guerra por mí, y Menelao sabia bien que por tí guerreaba. Mas este es un punto que no se le deberia perdonar; porque en lugar que Menelao, seguido de toda la Grecia, tuvo sitiada á Troya durante diez años, para sacarte de los brazos de Páris; ¿no es cierto que si Páris hubiese querido absolutamente entregarte, Menelao deberia haber sostenido en Esparta un sitio de diez años para no recibirte? De buena fe: yo encuentro que todos ellos habian perdido el juicio, así Griegos como Troyanos. Los unos estaban locos

en pedirte, y los otros lo estaban mas en retenerte. ¿De donde nació que tantas gentes honradas se sacrificasen por el gusto de un jovencillo, que ignoraba lo que hacia? Yo no puedo detener la risa quando leo aquel lugar de Homero, donde despues de nueve años de guerra y un combate, en el qual se perdió con mucha frescura muchísima gente, se junta un consejo delante del palacio de Príamo. En él Antenor era de parecer que te entregasen, en lo que segun pienso, no tenia él que balancear, debiendo solo arrepentirse de lo tardío de este expediente. No obstante Páris manifiesta quanto le desagrada esta proposicion, y Priamo, que siguiendo á Homero, es igual á los dioses en sabiduria, embarazado de ver su consejo dividido en un negocio tan importante, no sabiendo que partido tomar, ordena que todos se vayan á comer.

Helen. Al ménos, la guerra de Troya tuvo de bueno que se manifestaba fácilmente todo su ridículo; mas la guerra civil de Augusto y de Antonio no parecia lo que era. Quando se vian tantas aguilas romanas en campaña, ¿pudiera imaginarse que lo que tan cruelmente las animaba unas contra otras era el desprecio que Augusto habia hecho de tus gracias?

Fulv. Así andan las cosas entre los hombres. Se admiran sus grandes movimientos; pero sus causas son por lo ordinario muy ridículas; y así en honor de los mas considerables acontecimientos importa que las causas queden ocultas para siempre.

ANECDOTA.

¿Como podriamos persuadir á un hombre encaprichado, que juzga que todos ménos él se engañan, y se niega á admitir ninguna especie de razon? A este se le deberá tratar como aquel verdadero delirante, del que habla Boerhave. Se le habia metido en la cabeza de no orinar, temiendo que inundaria la ciudad. Se le recomendó á un médico, que con designio de salvarle la vida imaginó, que todos gritasen á fuego, y representarle que la ciudad iba á ser consumida si él no tenia la bondad de orinar para apagar el incendio. El enfermo halló tan concluyente esta razon, que hizo lo que se le decia, y quedó bueno.

ODA PRIMERA

AL COMBATE NAVAL DEL 21 DE OCTUBRE DE 1805

POR D. FRANCISCO SANCHEZ

ENTRE LOS ÁRCADES

FLORALBO CONRINTIO.

Quis fuit horrendos primus qui protulit enses?

. . . .

At nihil ille miser meruit: nos ad mala nostra
Vertimus, in saevas quod dedit ille feras.
Divitis hoc vitium est auri.

TIBUL.

¡Quan corta y suspirada
Fué en nuestro seno tu mansion risueña,
¡O del fulgente olimpo descendida,
Del suelo desterrada,
Fecunda paz! Apénas de la vida
El aura dulce á respirar volvimos,
Volvimos á penar con la pesada
Cadena de los males;
Y en nuestra sangre bárbaros teñimos
Las mismas armas, que otorgára el cielo
Para seguridad de los mortales.
Nosotros mas que fieras inhumanos
A la voz halagüeña resistimos
De fraternal concordia;
El fuego y la discordia
Con que asolados fuimos,
Contra nosotros atizando insanos,
Y enemigos haciéndonos de hermanos.
Con ala arrebatada
Huiste á nuestra vista

¡O paz, dorada paz! y nuestro gozo
Así voló, como liviana arista
Por el astro flamígero tostada,
En quien su saña el Aquilon emplea,
Levántala del suelo,
Y en remolino rápido voltea.
Tú, de la santa humanidad desdoro
¡O tétrica Albion! tú de la tierra
Execrada por siempre, á precio de oro
Conquistas la maldad; en dura guerra
Al hombre contra el hombre precipitas,
Y la cólera irritas
Del cielo sufridor: tú en cautiverio
Anhelas sola á encadenar los mares,
Sola estender el insaciable imperio
De tu codicia atroz; á las regiones
Tributarias hacer.... *A mi albedrío*
El comercio y el mar sujetos sean ==
El comercio y el mar libres se vean,
Responden las naciones,
Del vano y usurpado señorío,
Con que Albion injusta los oprime.
Lo que es del orbe, el orbe
Disfrute á su placer, y nuestra saña
Pruebe qualquiera, que voraz absorve
La propiedad comun. . . Rabiosa gime,
Y hombres y naves á la lid apresta.
Hombres y naves á la lid funesta
Dispone de consuno con España
El Galo triunfador. Cádiz al cielo
Confusa gritería
Alza asustada: con horrible vuelo
Gira el pálido espanto
Robando el alegría,
Llenando á todos de afliccion y llanto.
Neptuno al ver la formidable armada,
Y su espalda agoviada
Al peso enorme de los buques, grita:
Eolo, ven; á tu oprimido hermano

Acude velocísimo: del cielo
Mueve el poder: excita
Las tempestades: de la nube el velo
Los apolíneos rayos oscurece:
Arde la esfera, suenan
Los aguaceros, zumban
Todos los vientos, cruxe
El polo al ronco estruendo,
Con que los truenos sin cesar retumban.
Brama el ponto, y revuélvese; á las naves
Montañas de olas con furor embisten;
Y á estrellarlas, hundirlas, dispersarlas
El viento, el mar, el cielo se conjuran;
Mas vanamente su pujanza apuran,
Que hombres y naves su furor resisten,
Y al hado inevitable se abandonan.
Guerra, guerra pregonan
Con no visto ardimiento
Los soldados impávidos, gritando
En ellos el honor, todo tu aliento,
Consigo ¡ó patria! cada qual llevando,
Y toda tu esperanza,
Toda tu gloria y próspera bonanza.
Ordenan sus navíos, y los vuelven
Del enemigo en faz: acá se mudan,
Y allá precipitados se revuelven.
Unos con otros á encontrarse vuelan,
Unos á otros con valor se escudan,
Unos á otros por rendir anelan.
Con su tea fatal la mecha enciende
Belona: el duro, el implacable Marte
De muertes coronado,
Tremolando en los ayres su estandarte,
Aguija, acosa al infeliz soldado
Desnudo el pecho á despreciar la bala;
Y en feroz complacencia
¡Ay! con sangre las víctimas señala,
Que inmoladas serán á su demencia.

NOTICIAS PARTICULARES.

Un matrimonio solicita acomodarse á servir en casa de algun eclesiástico ó Señor solo, para guisar, labar, aplanchar y cuidar de la casa: el marido sabe escribir y contar medianamente: tienen personas de satisfaccion que abonarán su conducta. Viven calle de la Dama Núm. 4, entrando por la calle del Cristo.

El cortijo nombrado del Hornillo, situado en el campo de Salteras, é inmediato al término de esta Ciudad, su cabida de 156¾. fanegas de tierra de primera calidad, con privilegio de cerrado y acotado, se arrienda para desde Santiago de este año en adelante: quien lo solicite podrá acudir á D. Antonio Chauvet, en la plazuela de S. Bartolomé, Núm. 5.

En la calle de la Gloria, junto á la del Ataud, parroquia del Sagrario, en los Venerables, casa Núm. 4, se admiten pupilos, y tambien se arrienda media casa alta y baxa: quien la necesitare acudirá á la expresada casa.

Venta.

Quien quisiere comprar una mesa de piedra gateada, de especial mérito, de vara y media de largo, y una de ancho, acudirá á la imprenta de este Correo, donde darán razon del sugeto que la vende.

Compra.

Quien vendiere un tronco de guarniciones á la calesera, acuda á la imprenta de este Correo, donde darán razon del sugeto que las compra.

Pérdida.

Quien se hubiere hallado un chaleco de terciopelo matizado, que se perdió el Lúnes 10 de Febrero, desde calle Escobas á la Borceguinería, acudirá á D. Josef Gonzalez Guerra, en dicha calle, casa Núm. 5, donde darán las señas y hallazgo.

Quien entregare un cachorro perdiguero, blanco, con manchas castañas, que se perdió el Viérnes 31 del pasado, acudirá á la imprenta de este Correo, donde darán razon de su dueño, quien ofrece cien rls. de gratificacion.

Libros nuevos.

Coleccion española de las obras Gramaticales de César Dumarsais, ordenada para la instruccion pública, con aplicaciones y exemplos correspondientes á la elocucion castellana, por D. Josef Miguel Aléa, *Tratado de los Tropos*: 2. tomos en 8.

La vocacion victoriosa, obra espiritual, en que se descubren los asaltos que se dan á la juventud quando Dios los llama á la religion, y se enseña el arte de vencerlos. Añadense los tratados del camino del Cielo allanado. La cruz aligerada, y el árbol de la vida, compuesto por el P. Juan Pedro Pinamonti, de la Compañia de Jesus.

Se hallarán en la libreria de Hidalgo.

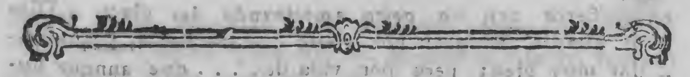
CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	00.
Londres.	40.
Amsterdam.	94. sin plata.
Hamburgo.	85½. sin plata.
Vales Reales.	40½.

Madrid: 2.
Cadiz: ¼. premio á la vista.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 15 DE FEBRERO de 1806.

GASCONADAS GRACIOSAS.

La viveza natural de los Gascones, su presencia de ánimo, su excesiva confianza, la que si es necesario llega hasta la desverguenza, y su facilidad en hallar expedientes para salir de qualquier lance apretado, les ha proporcionado ocasiones de burlarse de las gentes mas instruidas y perspicaces. Un Gascon, mas gascon que una docena de sus paisanos, estaba en Holanda en el puerto de Brille, pronto á embarcarse en un paquebot que iba á partir para Inglaterra. En él depositó su ligera maleta, y habiendo ido á una hostería para tomar algo que comer, se detuvo un poco y dió lugar á que la nave se largarse con un viento favorable. Hasta pasada media hora no supo que se habian hecho á la vela sus compañeros: mas habiendo formado grandes proyectos de fortuna que habian de cumplirse en Inglaterra, esto avivó su diligencia, pues era el único viento que debia hacer volar sus esperanzas, por lo que al punto le ocurrió el medio de juntarse con los que iban en el paquebot. Se ajustó con un patron para que á fuerza de vela lo llevase á bordo, en una barca chata y descubierta. Apénas habian salido á mar ancha quando una abundante lluvia le puso chorreando; pero ni por eso dexó de sufrir la tempestad con una constancia mas que estóica. Al fin llegó al paquebot siendo entrada la noche, subió á él con mucha ligereza, y la barca marchó sin que nadie la advirtiese. Hé aquí mi gascon, que encarándose con sus

compañeros con un gesto amostazado les dixo: „ Dios „ os guarde, amigos: por cierto que me habeis hecho na- „ dar muy bien; pero por vida de. . . . que aunque hu- „ bierais estado quatro leguas mas retirados no os habiais „ de escapar: bien que en esa confianza me he venido „ muy sosegadamente, divirtiéndome en ver juguetear por „ el agua los salmonetes, y las doradas." El atrevimiento del gascon, que se presentó chorreando por la lluvia que habia sufrido, engañó á quantos le escuchaban, y admiraron su habilidad extraordinaria. Un milord inglés que iba entre los pasageros al punto se propuso tomarlo en su servicio, para desafiar con un tal personage á otro milord, que poseia un moro, que pasaba por el primer nadador del mundo, con el que habia vencido á todos los que habian querido disputarle semejante gloria. Esta clase de diversiones dan lugar en Inglaterra á muchas apuestas, tomando el pueblo grande interes en ellas. El gascon se ajustó con el milord, con muy ventajosas condiciones, como que era un hombre de grande habilidad. Apénas llegaron á Lóndres quando el milord desafió al otro milord, dueño del moro nadador, é hizo una apuesta de mil guineas en favor de su gascon, que ni aun para bañarse habia jamas entrado en el agua. Señalado el dia para esta expedicion, el gascon parece que ya hacia resonar la trompeta de la victoria, que con satisfaccion decia iba á conseguir, y hé aquí al moro á las orillas del Támesis, ámbos en un trage apropósito para echarse al agua. El gascon tenia á su lado una caxa de hoja de lata, y ántes de dar la señal la tomó debaxo del brazo, lo que reparado por el moro le preguntó ¿ que para que llevaba aquello?=¡ *Buena pregunta* !, respondió el gascon; ¿*que he de llevar sino la provision para el viage ? eh , ved aquí mi despensa*: al puntó abrió la caxa, dentro de la qual habia algunas botellas de vino, queso, pan, y un poco de bacallao. Veis esto? prosiguió, pues si no haceis la provision necesaria como yo, correis riesgo de moriros de hambre, pues habeis de saber que de aquí vamos derechos á Gibraltar. El moro se quedó mirándolo, y como el gascon le hablaba en un tono tan resuelto, que parecia haria mas de lo que prometia, se amedrentó

de tal modo, que dixo á su amo que no queria combatir con aquel hombre, pues via su pérdida inevitable; opinion que nunca pudo arrancarse de su imaginacion, segun las raices que habia echado: así fué que no quiso nadar con el gascon y dexó perder á su señor, á pesar de las reconvenciones y amenazas con que quiso obligarlo. Jamas se ha visto agudeza mas fanfarrona, y al mismo tiempo mas feliz que esta.

Pudieramos citar mil hechos de esta especie, pues es caso imposible hablar de alguna perfeccion delante de un gascon, que al punto no se la atribuya, y aun desafie á qualquiera sobre ello: ni basta que se le reconvenga, pues luego alegará tanto en su favor, con un ayre tan satisfecho y pomposo, que persuadirá y hará callar á quien le escucha, aun á pesar de la verdad misma, á la que si viniera en persona le daria un mentis sin detenerse. Vaya otra ocurrencia para concluir.

Se vanagloriaba un gascon de tan buen bebedor, que nadie habia que quisiera apostarselas con él. Es verdad que Baco se daria por muy contento en tener su cara y talante: ojos encendidos, piel escamosa de color de pimiento, nariz gruesa y cárdena, las cejas tan pobladas que tapaban sus ojos, y sus labios tan gruesos y espumosos que anunciaban dentro una vendimia: perfecciones todas tan decisivas y eminentes que no se sabria decir qual contribuia mas para caracterizar aquella fisonomía báchica. Habiendo sido desafiado por otro bebedor, que era un oficial, le preguntó el gascon, *¿Y como quereis que bebamos?=Armemosnos cada uno con estos cálices y empezemos*, le respondió el oficial, mostrándole dos grandes tarros.=*Ah eso no sirve*, replicó el gascon; *es preciso que nos traigan aquí dos cubas.* Efectivamente las mandó traer, y llenar de buen vino de Champaña. *Bebamos cada uno en la suya*, prosiguió el gascon, *y aquí están veinte luises, á que del primer sorbo hago baxar el vino de la cuba mas de quatro dedos.* El tono con que decia esto, su fisonomía que prometia algo mas, lo que decia, y la capacidad y figura de su vientre, que no era ménos que el de una tinaja pequeña, inspiraron á su adversario tanto miedo, que no se atrevió á aceptar la apuesta, y se confesó vencido ántes de entrar en el combate.

HOROSCOPO MATRIMONIAL.

Quando viereis un hombre y una muger que no buscan las ocasiones de presentar al público las ridiculeces del amor, estad seguros que es un par de esposos. Quando encontreis en un coche un caballero y una señora muy serios, que guardan silencio, y cada uno lleva la vista inclinada hácia el lado opuesto, ciertamente podeis afirmar que estos son marido y muger. Si al lado de una hermosa jóven, cuya figura agraciada atrae á sí la vista de quantos la ven, y notais un hombre distraido, que parece poco satisfecho de su belleza, y que la habla con mucha cortesía, no dudeis que este es su marido, quien habiéndose casado con ella por inclinacion, ya está disgustado. Tal es el efecto que la depravacion de nuestras costumbres produce en la union conyugal. Por esto un observador hizo el siguiente cálculo del estado de los actuales matrimonios.

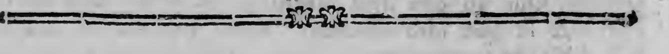
Mugeres que han dexado á sus maridos por seguir á sus amantes.	1362
Maridos que han abandonado á sus mugeres por no poderlas tolerar.	2361
Matrimonios separados voluntariamente.	4120
Matrimonios que viven en guerra declarada baxo un mismo techo.	191023
Matrimonios que se aborrecen cordialmente, pero que disimulan su odio en el Público baxo una fingida política.	162320
Matrimonios que viven en una declarada indiferencia.	510132
Matrimonios reputados por dichosos en el mundo, pero que interiormente son infelices.	1102
Matrimonios llamados dichosos en comparacion con otros mas desgraciados.	135
Matrimonios verdaderamente felices.	9

LETRILLA.

Duerma descansado
Quien ni amor ni zelos
Tiene, y los desvelos
Huyan de su lado.
  Que yo que amé ciego
A la que otro amaba,
Y ella contentaba,
No tengo sosiego.
  Mas mi amor porfia
Por saber de aquella,
Que viví por vella
Y era mi alegría.
  Mis ojos dirán
Muchos desconciertos,
Pues de andar abiertos
Ni ven ni verán.
  Si con el ganado
Baxo á las praderas,
Siempre traigo ojeras
Como trasnochado.
  Vago en el desierto
Sin saber donde ando;
En ella soñando,
Durmiendo y despierto.
  Quedo desde luego
Vencido al dolor,
Que de puro amor
Me he de quedar ciego.
  Mil veces dichoso,
Quien sin tal cuidado
Duerme descansado
Un sueño sabroso.
  Ni penas tan duras
Sufre qual las mias,
Ni mañanas frias,

Ni noches obscuras.
Que yo que amé ciego.
A quien á otro ha amado,
Es bien empleado
Que pierda en el juego.

M. y G.



COPIA DE UN MEMORIAL ENTREGADO

AL Sr. CONDE DE ARANDA

POR UNA VIZCAYNA.

Maria Ordoñez, Señor, natural de Fuente-Ravia dice: haber tenido trato de comunicacion de Juan Sanchon Saragtray, mozo soltera de edad de estudiante, y él agradar tanto á mí que dar quanto tener, y despues que dicho Juanchon comer á mejor bocado que tenia escondiday y quedar tripas sin flor, niegas palabras, mientes Juanchon, pues juras á Dios no volver á Fuente-Ravia sin flor perdida: y así, tú Presidente que piernas pones y grillos atas, atar á Juanchon, pues para no hacer justicia mas te valia estar mueres. Yo los pides Maria Ordoñez, Señor.

Dios te guarde.

NOTICIAS PARTICULARES.

Un sugeto solicita acomodarse de tenedor de libros, ó dependiente en alguna casa de comercio, quien lo necesitare acudirá á la imprenta de este Periódico, donde darán razon.

Ventas.

Quien quisiere comprar 16 tinajas para aceyte, ó algunas de ellas, situadas en la villa de Hinojos, su cabida de 120. á 100. arrobas, pertenecientes á la testamentaria de D. Juan de Padilla, y de su muger Doña Maria Ortiz de Paradas, acudirá á la calle de las Armas Núm. 6. donde se tratará de ajuste.

Quien quisiere comprar unas guarniciones á la calesera, acudirá á calle Pajáritos casa Núm. 44. donde podrán verlas y tratar de ajuste.

Se venden varias pinturas originales en lienzo y tabla del acreditado autor Roelas.

Tambien se venden estampas inglesas con molduras doradas y cristales, algunos libros, sillones pequeños de madera y rexilla, unas mesas y otros muebles, todo en dicha calle Núm. 44.

Libro nuevo.

Avisos saludables de un filósofo cristiano, distribuidos para cada dia del mes, sacados de un manuscrito latino, sobre el modelo de la obra del Kempis de la imitacion de Cristo, un tomo en 8. con una estampa fina.

Se hallará en la libreria de Hidalgo.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	$79\frac{1}{2}$.
Londres.	40.
Amsterdam.	00.
Hamburgo.	86.
Vales Reales.	40.

Madrid: 2.

Cadiz: vista y par.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS desde el Sabado 8. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 64.	à 99.
Cebada.	de 33.	à 37.
Garbanzos.	de 94.	à 125.
Habas.	de 40.	à 43.
Maiz.	de 40.	à 41.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á.	42.
Carnero. Idem. á.	40.
Puerco en tabla baxa.	48.

IDEM DE ACEYTE.

Arroba de 36. qllos. para el consumo. . . . .48. á 50.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	48.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde.	41. y 25. mrs.
En el Aljarafe, por la menor.	40. á 41.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 19. DE FEBRERO de 1806.

LA PESCA DE LOS ARENQUES.

No hay pescado quizá mas conocido que el arenque, de cuya especie todos los años sale de los mares del Norte una cantidad tan considerable, que sin disputa pudieran mantenerse con ellos solos todos los habitantes de la Europa.

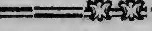
Tenemos memorias que prueban, que su pesca se hacia desde el año de 1168 en el estrecho de Sund, entre las islas de Schonen y de Séelann. Felipe de Mésieres, gobernador de Cárlos VI. refiere en el *Sueño del anciano Pelerin*, que en 1389 por los meses de Septiembre y de Octubre habia una cantidad prodigiosa de arenques en este estrecho, y tal que „ en el espacio de muchas leguas se podia, segun afirma el mismo, cortarlos con „ una espada, y es fama comun que quarenta mil lanchas por tiempo de dos meses, no hacen otra cosa „ que pescar arenques, llevando cada una seis personas „ por lo ménos hasta diez, y ademas hay quinientos baxeles entre grandes y medianos, que no se ocupan mas „ que en recoger y salar los arenques en sus toneles." Es necesario que ascendiera el número de pescadores á trescientos mil prusianos y alemanes. En 1610 los holandeses, que tenian sus pesquerías del arenque algo mas al Norte donde es mas lucrosa, ocupaban tres mil baxeles, y cincuenta mil pescadores, sin contar otros nueve mil buques que los salaban y conducian á Holanda, y ciento cincuenta mil hombres, sea en tierra, sea en mar, ocupados

en transportarlos, prepararlos y venderlos. Entónces sacaban ellos de utilidad dos millones, seiscientas cincuenta y nueve mil libras esterlinas. Todo el mundo supo la grande alegria que causó en Amsterdam el arribo de este comboy en 1762, por lo que se pusieron banderolas y gallardetes en las tiendas donde se vendia este pescado, que es casi en todas las calles; y se decia que la compañía formada para la pesquería de los arenques era mas rica, y mantenia mas gente que la compañía de las Indias. Los Daneses, Noruegos, Suecos, los Hamburgueses, los Ingleses, los Irlandeses y qualquier negociante de nuestros puertos, como los de Dieppe, enviaban algunos baxeles á esta pesca; pero en muy pequeño número, para los muchos que habia que recoger, y la facilidad de hacerlo.

En 1782 á la embocadura de la Gotela, pequeña ribera que baña los muros de Gottemburg, se salpresaron ciento, treinta y nueve mil barriles; se curaron al humo tres mil y setecientos, y extrageron dos mil, ochocientas, quarenta y cinco pipas de aceyte, de aquellos que no podian conservarse. La gazeta de Francia de 11 de Octubre de 1782 que refiere esta pesca, nota que, hasta 1752 estos pececillos habian estado setenta y dos años sin parecer por aquella costa, pudiendo atribuirse su ausencia á algun combate naval, que los habria alejado con el ruido de la artillería, como sucede con las tortugas en la isla de la Ascension, que abandonan la rada durante muchas semanas, quando los navios que pasan hacen salva. Pudo ser tambien que algun incendio de los bosques hubiera hecho perecer el vegetal que les atraia á aquella region. El buen obispo de Berghen, Pontoppidan, el Fenelon de la Noruega, que rellenaba sus sermones populares de trozos enteros de historia natural al lado de excelentes retazos de teología, refiere, que quando los arenques costean las riberas de la Noruega: „las „ ballenas que los persiguen en gran número, arrojando „ al ayre torrentes de agua, hacen al mar parecer desde „ léjos una poblacion con infinidad de chimeneas humean- „ tes. Los arenques perseguidos se arrojan para salvarse „ en las hondonadas y senos de la ribera, cuyas aguas

„ ántes tranquilas, se alteran con olas considerables. Su número es tan crecido que pueden cogerse con una canasta, y aun con la mano." Sin embargo lo que todos estos pescadores reunidos cogen, es una parte muy pequeña de la columna que costea la Alemania, Francia y España, hasta el estrecho de Gibraltar. En esta larga travesía son devorados por multitud de otros pescados y aves marinas que los siguen noche y dia, hasta que se pierden en las costas de Africa, ó retroceden, segun otros, á los climas del Norte.

Se concluirá.



LA POESIA.

ODA (1)

A INARCO.

Goza del campo y el pesar aleja:
La dulce libertad que aquel te ofrece
Dueño de tí te dexa.
Mira, Inarco, al redor; todo florece,
Todo llama al placer: hé aquí la amable
Estacion de pensar, el apacible
Tiempo, en el que con vuelo infatigable
Se eleve mas tu corazon sensible.
  Mira el teatro dó extenderse debe
Tu genio celestial, la gran natura:

(1) Esta Oda fué impresa bastante defectuosa, en el *Correo de las Damas*, sin noticia del autor. Ahora un amigo suyo la remite corregida, á fin de que se publique en este Periódico.

¿Será que no te eleve
La inmensa bondad pura
De su eterno Hacedor? ¿Será que ocioso
Tu divino laud yazca olvidado,
Y tu plácido labio silencioso,
Tu labio de ambrosía salpicado?
A tí entre rayos de su luz eterna
Apolo descendió; suyo tu aliento,
Suya tu lira tierna,
Y suyo el eco altísono, que al viento
Sabes alzar, á la virtud cantando:
¿Por quien sino por tí sus celestiales
Cantos paran las Musas, escuchando
Los sones de tu cítara inmortales?
¡Salud, alma Poesia! ¡Salud precioso,
Divino don del Cielo! Por tí alzado
El hombre gloriöso
Se eleva hasta los dioses agitado.
¿No es de ellos tu lenguage y tu armonía?
¿Hay espacio en que pueda contenerse
El alma que llegó baxo tu guia
En tu fuego y espíritu á encenderse?
Mira, mira hácia allí, de la fiereza
Desarmarse el furor al blando acento
De la Lira feliz, y su dureza
Los montes quebrantar: en un momento
Mira, Inarco, los muros levantarse,
Y al eco del cantar armonïoso
Los carniceros monstruos amansarse,
Y retemblar el crímen pavoroso.
¿Que corazon tan bárbaro, insensible
Puede ser á su voz? Al alto Cielo
Remontarse apacible
Con generoso vuelo;
La esencia de los Dioses perdurable
Descubre al hombre y en amor lo enciende,
Y al poder de sus ecos inefables
La sacrosanta Religion desciende.
¿A quien sino á la dulce Poesia

Es dado celebrar al aütor Santo
De quien es trono el luminar del dia?
¿A quien sino á su canto
Conviene hablar del brazo poderoso
Dó permanece el orbe suspendido,
Del soplo que refrena al mar furioso
Y agita al Aquilon embravecido?
¿Mas que estrépito escucho? Allí animado
Al eco de la Lira omnipotente,
Entre espadas y fuegos el soldado
A vencer ó morir corre impaciente:
Allí en nubes de polvo hasta la meta
Vuela el carro triunfal, y sudoroso
Lucha y corre agilísimo el atleta,
Hirviendo en fuego el pecho vigoroso.
¡Gloria al valor y á la virtud! La fama
A los hijos de Apolo se confia;
A ellos es dado el extender la llama
De noble emulacion, y en armonía
Elevar hasta el cielo sus canciones,
Eternizando con loor debido
El nombre de los ínclitos varones,
Libres ya de la muerte y del olvido.
Aquíles vencedor, Eneas piadoso,
Godofredo feliz, Cortes valiente,
Y tú Gama animoso,
Vosotros vivireis eternamente;
Y tú tambien, Fingal, que tu memoria
No quedará en el Cromla sepultada,
Ni límites habrá para tu gloria
Por el amor filial eternizada.
Eterna compasion tu suerte impia,
O Fedra, excitará, y horror eterno
La bárbara Athalía;
Y de Xaira la fé y el amor tierno
Siempre me harán llorar: ensangrentado
Vendrás, ó Atreo cruel, á horrorizarme,
Y vendrás con la copa ya vengado
Eternas maldiciones á arrancarme.

Que tal es del Poéta venturoso,
Por la augusta Melpómene influido,
El mágico poder. ¿Dó el vicio odioso
Podrá ocultarse al rayo desprendido?
A la suerte del héroe desdichado
¿Quien podrá no llorar? ¿Quien sin mociones
De horror y compasion verá al malvado
Hecho víctima atroz de sus pasiones?
Pero tú, dulce Amor, tierna alegría
Del sencillo mortal y su ventura,
Tú en alas de la blanda Poesia
A animar la natura
Desciendes del Olimpo, y tu llegada
Es al punto con plácida cadencia
Por los hijos del canto celebrada,
Que extienden por el orbe tu potencia.
¡Salve, Amor! ¡Salve! tu dichoso fuego
Solo puede en los versos expresarse;
Tan solo en ellos el delirio ciego
De la pasion pintarse,
Y el tierno suspirar de un alma pura,
Y el inmenso placer, ó el tierno encanto
Del divino pudor y la hermosura,
O de un amante el dolorido llanto.
¡Qual mueve al corazon el blando acento
Del sonoro ravel! ¡Como el amante
Me sabe interesar!=En un momento
Miro el campo brillante,
Los arroyos correr, brotar las flores
En el ligero verso retratadas,
Que al poder de sus mágicos colores
Las toscas breñas son hermoseadas.
¡O celestiales ecos! ¡ó Poesia!
¡Dulce encanto del alma y los sentidos!
La gran filosofia
Busca tus alagueños coloridos
Para enseñar sus ínclitas verdades,
Y la moral sublime allí pregona,
Del crímen el horror y las fealdades,

Miéntras que justa á la virtud corona.
Miserable el mortal que desconoce
Tu divino poder, y miserable
Aquel que no conoce
El placer de sentir: pero exêcrable
La memoria de aquel, que profanando
Tu augusta magestad, solo te emplea,
La razon y virtudes insultando,
O con mordaces Sátiras te afea.
Despréciatas, Inarco: tu memoria
Las sabrá disipar: hijo querido
De las Musas científicas, tu gloria
Tan durable será como el lucido
Grave curso del Sol: á tí te toca
Elevar á su trono la Poesía,
Y encadenando la ignorancia loca
Formar tu lauro de su rabia impía.

Feniso.

AFECCIONES METEOROLOGICAS del mes de Enero.

Todo el mes fué bastante sereno y despejado, con proporcionada templanza, pues el dia de mas frio fué el 2. en que baxó el termómetro de mercurio de *Reaumur* á los 8¾. gs. con nubes generales, mucha neblina, alguna llovizna y Levante, estando el barómetro á las 29. pulg. y 9½. lin.=El mayor calor se observó el dia 11. á las 3. de la tarde, en que el barómetro llegó á 13. gr. con alguna llovizna, vario y viento del Noroeste; y el barómetro á las 29. pulg. y 8. lin.=La temperatura media ha sido de 9. á 11. gr. sobre el o de *Reaumur.*

La mayor elevacion del barómetro se notó el dia 9. en las 30. pulg. y 2. lin. con serenidad, el cielo limpio y viento de Estenordeste, habiendo subido el termómetro á los 10½. gr. resultando de todo esto que, no el peso

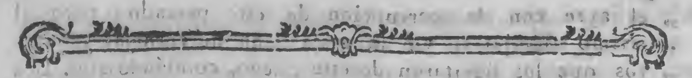
de la atmósfera sino su elasticidad, produxo esta graduacion. No así el dia 24. en que se observó la menor elevacion en las 2. pulg. y $4\frac{1}{2}$. lin. pues aunque hubo serenidad y sopló el Nordeste con algunas nubecillas, heló en la madrugada, y elevandose á la atmósfera la humedad en el deshielo la privó de elasticidad sin aumentarle peso. El termómetro á la dicha hora de observacion habia subido á los $11\frac{1}{4}$. gr.

Los vientos mas freqüentes han sido los de la plaga de Levante, y muy incómodos en los dias 19. y 30. Los Septentrionales soplaron 7 dias: 6. los del Mediodia y 3. Ponientales.

Fuéron muy escasas las lluvias que cayeron los dias 17. 26. 27. y 30. y algunas lloviznas los dias 2. 10. 11. 12. y 31. con las que los campos se han refrescado, y dan grandísimas esperanzas. En la salud igualmente hemos disfrutado de la buena temperatura de la estacion, á excepcion de tal qual pulmonía catarral, efecto de la poca precaucion y abandono de los que las han padecido: por lo demas todas han sido enfermedades crónicas, propias de todos los tiempos y paises.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 22 DE FEBRERO de 1806.

CONCLUYE LA PESCA DE LOS ARENQUES.

Sin embargo, no es muy creible que los arenques vuelvan á los mares del Norte de donde salieron, como tampoco que los frutos de un árbol vuelvan á él despues que cayeron. La naturaleza és tan magnífica en los convites que prepara á los hombres, que jamas les presenta dos veces la misma cosa. Puede presumirse por una observacion del P. Lamberti, misionero en Mingrelia, que estos pececillos acaban de circular la Europa, entrando en el Mediterraneo, y que el término de su emigracion es la extremidad del mar Negro, con tanto mayor fundamento quanto las sardinas que parten de los mismos lugares, siguen el propio camino, como lo prueban las pescas abundantes que hacen los Provenzales en sus costas y en las de Italia. ,, Se ven, dice el P. Lamberti (1), algunas veces en el mar Negro muchos arenques, y en estos años ,, los habitantes han presagiado, que la pesca del esturion ,, debe ser muy abundante; y piensan al contrario quando ,, aquellos no parecen. En 1642. se vió tan gran cantidad, que habiéndolos la mar arrojado á la playa, que ,, está entre Trebisonda y el pais de Abcases, se vió toda cubierta y murada con un dique de arenques de tres ,, palmos de alto. Los del pais temieron que se apestase

(1) Relacion de Mingrelia, en la Coleccion de Thévenot.

„ el ayre con la corrupcion de este pescado; pero al „ mismo tiempo se vió la costa llena de cornejas y cuervos que los libertaron de este miedo, comiéndoselos. Los „ del pais dicen que lo mismo sucedió otras veces, pero „ no en tan gran cantidad."

Este número prodigioso de arenques puede ciertamente admirar; pero la admiracion será doble si se considera que esta columna, ni es la mitad de aquella que todos los años sale del Norte. Ella se divide á la altura de la Irlanda, y miéntras que una parte viene á traer la abundancia á las costas de Europa, la otra marcha á llevarla á las de América. Anderson dice, que los arenques son tan abundantes en las costas de Irlanda, que apénas una chalupa puede atravesarlas con remos. Allí están acompañados de una prodigiosa multitud de sardinas y de merluzas, lo que hace tan comun en esta isla el pescado, que los habitantes lo desecan, y reducen en harina para alimentar con ella sus bueyes y caballos. El P. Rales Jesuita, misionero en América, hablando de los salvages que habitan entre la Acadia y la Nueva Inglaterra dice, (1) que „en determinados tiempos van ellos á una ribera „ cercana, donde por espacio de un mes acude tan gran „ cantidad de pescado, que pudieran llenarse cinquenta „ mil barricas en un dia, si se pudiera trabajar tanto. „ Este pescado es una especie de arenque grueso, (*arencon*) „ muy gustoso quando está fresco. Andan tan reunidos, „ con mas de una tercia de espesor, que se les puede „ coger como si fuera agua. Los salvages los ponen á „ secar por ocho ó diez dias, y comen de ellos en todo „ el tiempo que gastan en cultivar sus tierras." Este testimonio es confirmado por otros muchos, y en particular por un inglés nacido en América, que ha escrito la historia de la Virginia. „En la Primavera, dice, (2) sube „ tan gran cantidad de arenques por los rios y salidas „ de las riberas, que es casi imposible pasarlas á caballo

(1) Cart. Edificant. tom. 23.
(2) Hist. de la Virginia. fol. 202.

„ sin hollarlos. ... De aquí viene que en esta estacion del „ año, los lugares de las riberas de agua dulce se corrom- „ pen por el mucho concurso de ellos. Ademas de los „ arenques se ven una infinidad de sábalos, salmonetes, „ sollos y algunas lampreas, que pasan del mar á las „ riberas."

Parece que otra columna de estos pescados sale del polo del Norte al Este de nuestro continente, y pasa por el canal que separa la América del Asia; porque un misionero dice, que los habitantes de la tierra de Yeso van á vender al Japon, entre otros pescados secos, los arenques. Los Españoles que han emprendido descubrimientos al norte de las Californias, han encontrado que todos los pueblos eran ichthyophagos, ó comedores de pescado, sin aplicárse á ningun ramo de agricultura. Aunque ellos llegaron en medio del verano, tiempo en que no se hacia aun todavia la pesca, hallaron una abundancia admirable de sardinas, cuya pátria y emigraciones son las mismas, pues se coge en Arcángel gran cantidad de ellas, aun bien pequeñitas, á las que en Rusia llaman *anchobas del Norte.* Emperó como los mares septentrionales que separan la América del Asia nos son desconocidos, no se puede afirmar si estos pescadillos aun van mas léjos. Siempre se puede observar, que mas de la mitad de estos arenques tienen grandes huevas; así es que si por tres ó quatro generaciones se vivificaran, el Océano entero no bastaria á contenerlos, pues por lo que la simple vista puede juzgar, tienen tantos huevecillos como las carpas. Mr. Petit, célebre anatomista, y famoso médico, halló que los dos paquetes de huevos de una carpa de diez y ocho pulgadas pesaban ocho onzas y dos adarmes, que hacen 4752 granos, y que era necesario el peso de 72. de estos huevos para hacer el de un grano; de lo que resultan 342,144. huevos contenidos en las ocho onzas y dos adarmes. No podemos ménos que admirarnos al ver muchos pueblos reducidos á no comer mas que un mal pan, y á veces solo yerbas y raices, quando la Providencia con mano tan liberal, dá á la Europa un pescado, quizá el mas regalado del mar. De aquí pudiera sacarse una conseqüen-

cia que aunque manifiesta, pocos la han conocido, á saber: que *en todo pais y en todo género las cosas mas comunes son las mejores.* Efectivamente, qualquiera que haya probado los arencones que se pescan en las costas del Norte, conocidos en Holanda con el nombre de *harengs-pecs*, convendrá en ser estos uno de los pescados mas sabrosos.

Se creería á vista de lo dicho, que algunas Nereides están encargadas de conducir todos los años del polo septentrional esta flota innumerable de pececillos, para proveer de alimento á los habitantes de las zonas templadas, y que quando han llegado por término de su curso, á los paises cálidos donde abundan los frutos, sirven de alimento á otros peces mayores que los consumen.

REFLEXIONES SOBRE EL HECHO DE *VALENTIN* y *UNION* anunciado en el N. 246.

Se pregunta ¿quien manifestó mas generosidad, *Valentin* que expuso la vida por su enemigo, ó *Union* que no quiso sobrevivir á su bienhechor? No es muy difícil dar la respuesta. La generosidad es mayor quando es mas lo que se dá, ó quando se dá á quien es ménos acreedor á recibirlo. La vida dió *Valentin*, y *Union* dió la vida. En esta parte fuéron igualmente generosos. *Valentin* la dió por su enemigo á quien debia agravios. *Union* la dió por uno que le trató como al mayor amigo, y á quien debia el incomparable beneficio de haberle salvado su vida. No hay que dudarlo: fué mas generoso *Valentin*.

Si se considera que *Valentin* era el agraviado y *Union* el ofensor en el acontecimiento, que los hizo enemigos, se verá mas claramente la mayor generosidad en *Valentin*.

Ademas, la accion heróyca de este inflamó á *Union*, y á ella debió su entusiasmo; y ya se vé que la imitacion no es tan apreciable como su modelo. El Soldado era muy capaz de hacer lo que hizo el Oficial; pero podemos dudar que este hubiera querido exponerse á una muerte casi inevitable por salvar la vida á su enemigo.

Esta respuesta es harto breve; pero debe bastar á quien, en el hecho de los dos héroes, llame la atencion principalmente á la beneficencia, á la sensibilidad de *Valentin*. No me cabe el corazon en el pecho quando veo una accion benéfica, un alma sensible entregada á el bien de los demas. ¡Hay tan pocas de estas almas! La naturaleza encerró en nuestros pechos al formarlos, el fuego sagrado del amor, y nosotros lo extinguimos con nuestros vicios, con nuestras preocupaciones, con nuestra educacion. ¡Quien pudiera encender con él todos los corazones, ó persuadir á todos el placer que causa el amar á nuestros semejantes, y los dulces frutos que del amor cogemos! ¿Goza de algun placer el hombre que no es sensible? ¿Hay felicidad para el corazon que no ama? ¡Hombre adusto, hombre egoista, hombre helado, tu alma es muy pequeña, pues vive solo en tu insensible cuerpo! ¿Quieres engrandecer tu alma? ¿Quieres vivir en todos los hombres? Sé benéfico, sé sensible: todos los placeres agenos serán tuyos. Derrama bienes sobre tus semejantes, que tú los gozarás con ellos. La alegria de sus ojos bañará de risa tu rostro, el gozo de sus corazones llenará el tuyo de júbilo, y las bendiciones de sus labios y su amor te harán agradable tu exîstencia. ¿Hay bien mayor que ser amado? Estímese el oro, el diamante, y quanto hay de rico. Vale mas que el oro, diamante y riquezas un corazon. El corazon de los hombres será mio si los amo. Si yo siento, sentirán conmigo, y se alegrarán conmigo si me alegro. Yo dispondré de sus pensamientos, de sus acciones, de sus deseos. Ellos serán otro yo, que me reproduzco en tantos quantos amo. Yo seré en todos ellos, extendiéndose así mi ser y mi vida. ¡Y no se aman los hombres! ¡Oh! perezca el vil que no estime sobre todo el amor de los hombres.

Valentin mio, ¿hubieras soltado tu honrosa carga por quantos placeres te propusiera un sórdido interes? Si hubieras sobrevivido ¿que hallarias porque poder cambiar los abrazos de un enemigo reconocido, á quien forzaste á que te amara? ¿Y que accion pudiera dar mas honor á tu memoria? Los hombres la bendicen, y lágrimas de amor

banan la losa que cubre tu cuerpo. ¡Fuérame dado tomar en mis manos los descarnados huesos de unos brazos que movió la sensibilidad y beneficencia! Los regaría con mis lágrimas, los estrecharía en mi seno, los respetaría mas que los de los mayores héroes conquistadores que alaba el mundo. Si: tú conquistaste los corazones.

¿Hay en el orbe infelices y hay ricos, que atesoren doblones inútiles, ó que busquen con su oro placeres mentidos? ¿Hay desdichados, y hay hombres que vivan tranquilos sin darles al ménos un escaso consuelo? Si: hasta el lenguage de la sensibilidad se ignora. Ni aun se saben entender los suspiros del afligido. Las patéticas y ardientes expresiones de unos labios que sienten, no pueden deshacer el hielo que rodea los corazones. ¡Maldicion á aquel bárbaro, á quien no mueva y deshaga el pecho un ¡ay! una lágrima de un desdichado! ¡Que mover ni deshacer, si aun no se corresponde al amor!

Aman á los hombres, y se desviven por su bien unas pocas almas felices, que deben al cielo este don, y no encuentran correspondencia. ¡Ay! He amado á los hombres: no tengo mas ocupacion que amarlos. Muchos me aborrecen, y hallo á los mas indiferentes. Solo el placer de amar es mi paga. ¿Y qual otra apeteceré? ¡Oh! basta, basta. Solo el afligido me paga con otro amor. Solo tú, sensible Alsindo, llenas mi corazon, dándome siempre el amor que busco en los hombres. Tú me haces feliz. ¡Que no hubiera muchos Alsindos! ¿Podrán esos hombres yertos entender jamas como este amor mutuo forma nuestra felicidad? No, que ni han amado, ni han sido amados, y no saben lo puro y acendrado de este placer.

Amar á los hombres, ser amado de ellos, favorecerlos, desvivirse por su bien, verter dulces lágrimas de compasion quando no se les puede ayudar, entender el lenguage del corazon y corresponder con él al afligido: hé aquí, mortales, la fuente mas copiosa de placeres, que gozamos sobre la tierra.

M.

NOTICIAS PARTICULARES.

Quien necesitare un jóven de edad de 20 años, para servir en clase de paje á algun eclesiástico, el qual ha estudiado quatro años de filosofía y uno de teología, acudirá á la imprenta de este Correo, donde darán razon.

Venta.

Quien quisiere comprar un birlocho, con dos jaquitas, con todas sus guarniciones, y quitapones dobles, que se dará á precio cómodo, acudirá á la confitería de la cruz de la Cerragería, donde lo manifestarán.

Nodriza.

Josefa Sevillano, busca casa para criar, tiene leche de tres meses: vive en calle Linos casa Núm. 8, tiene quien informe de su conducta.

Libro nuevo.

Composiciones poéticas sobre el Combate naval del dia 21 de Octubre de 1805, por D. Francisco Sanchez, entre los árcades, Floralbo Corintio.

Se hallará en la libreria de Hidalgo.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	79.
Londres.	40.
Amsterdam.	94¼.
Hamburgo.	86.
Vales Reales.	39½.

Madrid: 2.
Cadiz: vista y par.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS

desde el Sabado 15. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 72.	à 84.
Cebada.	de 34.	à 35.
Garbanzos.	de 94.	à 125.
Habas.	de 40.	à 42.
Maiz.	de 37.	à 40.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á.	42.
Carnero. Idem. á.	40.

IDEM DE ACEYTE.

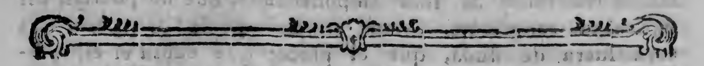
Arroba de 36. qllos. para el consumo. . . . .50. á 52.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	48. á 50.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde. .	41. y 25. mrs.
En el Aljarafe, por la menor.	39. á 40.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 26. DE FEBRERO
de 1806.

OBSERVACIONES SOBRE LA ILUSION TEATRAL, POR MARMONTEL.

Uno de los efectos de la verosimilitud es la *Ilusion*. En las artes de imitacion, la verdad es poca cosa; todo lo hace la verosimilitud, y no solo no se exîge de ellas la verdad, sino que ni aun se quiere que la ficcion se le parezca exâctamente.

Con razon se ha observado, que en la tragedia, la *Ilusion* ni puede ser completa, ni debe serlo. No puede serlo, porque es imposible hacer plenamente abstraccion del lugar real de la representacion teatral y de sus irregularidades. Por mas preocupada que esté la imaginacion, los ojos advierten que se está en París, aunque la escena se suponga en Roma; y la prueba de que no olvidamos la persona del actor en el papel que representa es, que quando estámos mas conmovidos, exclamamos: ¡*Qué bien lo hace*! lo que manifiesta, que sabemos que aquello es fingido, y no aplaudimos á Augusto, sino al *Cómico* que le representa.

Pero aun quando, por una semejanza perfecta fuese posible causar una plena *Ilusión*, el arte deberia evitarla, como lo evita la escultura no colorando el mármol, para que no atemorice.

Hay espéctáculos en que la *Ilusion* templada es agradable, y la perfecta seria desagradable y penosa. ¿Quántas personas pueden mirar la muerte de Camila, ó de Zayra, y

las convulsiones de Inés emponzoñada, que no podrian ver una riña sangrienta, ó una simple agonía? Es, pues, una cosa fuera de duda, que el placer que causa el espectáculo trágico, depende de una reflexíon tácita y confusa, que nos advierte que aquello es fingido, y modera de este modo la impresion del terror y de la piedad.

Sé muy bien, que el cadalso es la tragedia del populacho, y que ha habido naciones enteras que se han divertido con los combates de los Gladiatores; pero semejante exercicio de la sensibilidad seria demasiado violento para almas criadas con delicadeza, que piden placeres tan delicados como sus órganos. Solo quando el hábito haya embotado el gusto, y los ánimos se hayan estragado, será necesario emplear medios violentos que despierten la sensibilidad casi extinguida; y tal vez así sucede, que por la continuacion de los placeres y de la saciedad que les sigue, se depraba un pueblo culto, y vuelve á caer en la barbarie.

Mas sea de esto lo que fuere, debemos distinguir dos cosas en la imitacion trágica; la verdad absoluta del exemplo, y la semejanza imperfecta de la imitacion. Orosman mata á Zayra en el furor de sus zelos, y un instante despues se mata á sí mismo de desesperacion: he aquí la *Ilusion* que no debe ser completa. Un amor zeloso y furioso puede hacer bárbaro y feroz á un hombre naturalmente bueno, sensible y generoso: he aquí la verdad, que por nada es desmentida, y cuya impresion dura aun despues que cesa la *Ilusion*.

En la escena cómica nada repugna á una plena Ilusion: porque la impresion del ridículo no tiene necesidad de ser moderada, como la del patético. Bien que, si la Ilusion es completa, el espectador creyendo ver la naturaleza, olvidará el arte, y se verá privado, por la fuerza de la *Ilusion*, de uno de los placeres del espectáculo; cuya observacion es comun á todos los géneros de poesía.

El vernos ocupados de temor y de piedad al mirar las desgracias de nuestros semejantes, y el placer de reir á expensas de las flaquezas y ridiculeces de los demas, no son los únicos efectos que causa la escena; el gusto de

observar hasta que grado de fuerza y de verdad pueden elevarse el ingenio y arte, y el de admirar en el quadro la superioridad de la pintura sobre el modelo, serian perdidos si la *Ilusion* fuése completa; y por esto en la imitacion en narrativa, los accesorios que alteran la verdad, como la medida de los versos y los sucesos maravillosos que se suelen mezclar, hacen mas suave la *Ilusion*; de modo, que tendríamos mucho ménos gusto en tener á un poema por una verdadera historia, que en acordarnos confusamente que aquella es una ficcion ingeniosa.

Para que mejor se me entienda, imaginemos una perspectiva tan perfectamente pintada, que de léjos parezca realmente, ó un trozo de arquitectura, ó un paisage lejano: en este caso todas las gracias del arte serán perdidas para nosotros, y no gozarémos de ellas hasta que acercándonos conozcamos que el pincel nos engaña. Lo mismo sucede en toda clase de imitacion: queremos gozar al mismo tiempo de la naturaleza y del arte, y percibir que este está mezclado con aquella. En el género cómico mismo no se debe creer que en la verdad de la imitacion consiste su mérito exclusivo, y que el mejor pintor de la naturaleza es el mas fiel copista; pues si la imitacion fuera una perfecta semejanza, seria preciso alterarla expresamente en algo, á fin de dexar al alma el sentimiento confuso de su error, y el placer secreto de ver con que destreza se la engaña. Sin embargo, por esto no dexa de ser cierto, que es mas expuesto el apartarse de la naturaleza que el seguirla muy de cerca; pero entre la servidumbre y la licencia hay la prudente libertad, la qual consiste en escoger y hermosear el argumento al imitarle: que es lo que han hecho Moliere y Racine. Ni el *Misantropo*, ni el *Avaro*, ni el *Tartufe* son copias serviles, sino composiciones acabadas, de las que ni respecto del todo, ni de las partes, ni de los caractéres, ni del enredo se hallan modelos en la naturaleza; su perfeccion descubre el arte, y se perderia en no verle, pues para gozar de él es necesario percibirle.

¿Pero hasta que punto puede ser adornada la imitacion, sin que los adornos dañen á la verosimilitud, y destruyan la *Ilusion*? Esto depende en gran parte de la opi-

nion, del hábito, de la idea que se tiene de lo posible; y la regla debe variar segun los tiempos y lugares. La verdad misma, como queda dicho, no es siempre verosimil; y á ménos que no sea muy conocida, no se la debe admitir sino tiene de su parte á la verosimilitud. En las cosas comunes es muy fácil el conservar la verosimilitud; pero en las extraordinarias y maravillosas, es una de las mayores dificultades del arte.

Pero ¿que viene á ser, se me dirá, esa *semi-Ilusion*, ese error continuo y sin cesar, mezclado de una reflexíon que le desmiente? ¿este modo de ser engañado, y de no serlo? A la verdad ella es una cosa al parecer tan extraña, y en efecto tan sutil, que dan tentaciones de tenerla por un ente de razon; pero no obstante, no hay cosa mas real. Qualquiera se podrá acordar de que le ha sucedido mas de una vez, el decir, al mismo tiempo que lloraba ó que se estremecia, ¡*Que hermoso es esto*! y seguramente no era la verdad la bella, porque no tiene nada de bello el que una muger vaya á matar á un jóven, ni el que una madre reconozca á su hijo en el momento que le da de puñaladas; era pues de la imitacion de quien se hablaba, y para ello era preciso decirse á sí mismo, *esto es un engaño*; pero al mismo tiempo lloramos y nos estremecemos.

Para explicar este fenomeno se ha dicho, que la *Ilusion* y la reflexíon no son simultáneas, sino alternativas en el alma; hipótesis inútil, porque sin estas oscilaciones continuas y rápidas del error á la verdad, se puede explicar su mezcla contemporánea, la qual es muy natural, como vamos á hacerlo ver.

El alma es subsceptible á un mismo tiempo de diversas impresiones, como quando oyendo una buena música, y mirando á una muger hermosa, bebemos de un vino delicioso. Estos tres placeres son gustados distinta y simultaneamente. Sin embargo, es cierto que se perjudican unos á otros; y que quanto ménos análogas sean las impresiones simultáneas, con ménos viveza se sienten; tanto que si son contrarias se divide entre ellas tan desigualmente la sensibilidad, que quando la una apénas desflora el alma, la otra se apodera de ella y la penetra profundamente.

Quando nos paseamos por el campo, un objeto solo nos suele llamar tanto la atencion, que él es el que únicamente contemplamos, y todos los demas que percibimos pasan sucesivamente por nuestros ojos sin distraernos. Sin embargo, los hemos visto, y cada uno de ellos ha dexado su impresion en nuestra memoria ¿Y como habrá esto sucedido? Habiendo tenido el alma á cada instante dos pensamientos, el uno fixo y profundo, y el otro ligero y fugitivo. Si por el contrario, el objeto que nos ocupa es solo ligeramente, su idea nos sigue continuamente y está siempre presente; pero la impresion accidental de los nuevos objetos que se presentan es tanto mas viva por su parte, quanto la primera es ménos profunda.

Del mismo modo, en el teatro tiene presentes el alma dos pensamientos. El uno es que hemos ido á ver representar una fábula, que el lugar real del espectáculo es un teatro, que todos los que nos rodean han ido á divertirse como nosotros, que los personages que vemos son unos comediantes, que las columnas que representan un palacio son unos bastidores pintados, y que las escenas tiernas, ó terribles que aplaudimos son un poema hecho á propósito; todo esto es la verdad. El otro pensamiento es la *Ilusion*: á saber, que aquel palacio es de Merope: que la muger que vemos tan afligida es Merope misma, y que las palabras que oimos son las expresiones de su dolor. De estos pensamientos, es preciso que el último sea el dominante, y por lo mismo el cuidado comun del poeta, del actor y del decorador, debe ser fortificar la impresion de las verosimilitudes, y enflaquecer la de las realidades. Para esto, el medio mas seguro y mas fácil seria el copiar fiel y servilmente á la naturaleza, que es lo que únicamente se sabia hacer, quando el gusto no estaba aun formado; pero ya lo he dicho muchas veces, y vuelvo á repetirlo; en la naturaleza hay mil menudencias, que aunque verdaderas y capaces de hacer la imitacion mas verosímil, sin embargo, se deben omitir, porque carecen de interes, de gracia ó de decencia, y nosotros buscamos en el teatro y en la imitacion poética, en general, una naturaleza exquisita, curiosa é interesante. El gran secreto

del talento consiste, no en esclavizar la imitacion, sino en hacerla mas animada; porque quanto mas viva y fuerte es la *Ilusion*, hiere mejor el alma, y por lo mismo dexa ménos libertad á la reflexíon, y ménos entrada á la verdad. ¿Qué impresion pueden hacer algunas ligeras inverosimilitudes, quando el alma está conmovida y confundida de pasmo y de terror? ¿No hemos visto en nuestros dias á Fedra espirar en medio de una multitud de petimetres, y á Merope con el puñal en la mano abrirse paso por entre nuestros señoritos, para atravesar el corazon de su hijo? Sin embargo, Merope nos hacia estremecer, y Fedra nos arrancaba lágrimas. En estos exemplos se fundan los que se burlan de los miramientos y verosimilitudes teatrales; pero aunque en los momentos de turbacion y de terror el alma demasiado ocupada con los grandes intereses de la escena, no la llamen la atencion sus irregularidades, hay momentos mas tranquilos en que chocan al juicio. Entónces la reflexíon reasume su imperio, la verdad destruye la *Ilusion*, y la *Ilusion* una vez destruida no se reproduce al instante con igual fuerza, y no hay comparacion entre un espectáculo en que es bien sostenida, y otro en que á cada momento nace y se desvanece.

Pero no por eso debe ser la *Ilusion* completa, como ya lo he dicho. Asi, no hay que inquietarse por algunas inverosimilitudes forzosas, y bien puede el poeta permitirse las que contribuyan á dar al espectáculo mas interes y gracia. Bien que por mas que se haga por engañar, rara vez será la *Ilusion* muy fuerte, y por lo mismo es muy acertado el ser severo en todo lo que contribuye á la verosimilitud, y no conceder al arte sino las licencias de que resulte alguna belleza.

Es necesario figurarse, que en la imitacion teatral hay un combate continuo entre la verdad y la ficcion; y así en debilitar la que debe ceder, y fortificar la que se quiere que domine; es el punto á donde vienen á parar todas las reglas del arte tocante á la *verosimilitud*, de que es efecto la *Ilusion*.

En quanto á los medios que se deben excluir, hay unos que hacen la imitacion terrible y horriblemente verdadera;

como quando baxo del vestido del actor que ha de aparentar matarse, se oculta una bexiga llena de sangre de la que se inunda el teatro; otros presentan con grosería y baxeza una naturaleza desagradable, como quando se sacan á la escena la borrachera y la glotonería; otros son tomados de un natural insípido y trivial, cuyo único mérito es una verdad comun, como quando se representa lo que pasa comunmente entre el pueblo. Todo esto debe estarle prohibido á la imitacion poética, cuyo fin es agradar, no solo á la multitud, sino á espíritus mas cultivados, y almas mas sensibles; lo que no podrá conseguir no siendo decente, ingeniosa, y en una palabra, digna de que su *Ilusion* agrade á quien tenga el gusto exquisito y el corazon delicado.

NOTICIAS PARTICULARES.

Quien necesitare un jóven que solicita ir á Madrid, con algun caballero, de ayuda de cámara ó mayordomo, acudirá á la calle de las Caballerizas Núm. 8, donde darán razon.

Los Señores que quieran un capellan, que se halla en esta Ciudad, de buena conducta y qualidades, que puede acreditar con varios Señores de dicha ciudad, por sola la asistencia de casa é intencion libre, acuda á la posada del Elefante, en donde asiste.

Pérdidas.

Quien se hubiere hallado un relox de oro, de esqueleto por la muestra, chato, con sobrecaxa de nácar, con una cifra en ella, que se ha extraviado, lo entregará en la imprenta de este Correo, y se le dará media onza de gratificacion.

El Mártes de Carnestolendas se cambió por equivocacion un para-agua, en las casas de D. Juan Giobanelly, en calle Piñones, al tiempo del reparto de voletas para el bayle de la Misericordia. Quien equivocadamente lo haya lle-

vado y tenga en su poder, acudirá á la imprenta de este Correo, donde darán razon de su dueño, que tiene el que no le corresponde.

El Viérnes 21 del corriente, se perdió un perro ingles, con lanas blancas rizadas: quien lo hubiere encontrado y quiera volverlo á su dueño, acuda á la calle de la Gloria, junto á los Venerables, casa N. 1. y se le dará una buena gratificacion.

En la noche del Viérnes 21 del corriente, se perdió, desde la Alhondiga hasta la Ballestilla, una hevilla de pie, elástica, quien la hubiere hallado acudirá á la imprenta de este Periódico, donde darán su hallazgo.

Libro nuevo.

Diccionario Feijoniano, ó Compendio metódico de varios conocimientos críticos, eruditos y curiosos, arreglado á las obras del erudíto Feijoó, 2. tomos 8.

Se hallará en la libreria de Hidalgo.

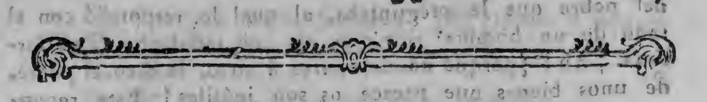
CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	79.
Londres.	40.
Amsterdam.	94¼.
Hamburgo.	86.
Vales Reales.	40½.

Madrid: 2⅛.
Cadiz: ¼. pérdida á la vista.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 1. DE MARZO
de 1806.

RASGOS DE UNA GENEROSIDAD SIN EXEMPLO.

No enfadara tan freqüentemente la moral si siempre se presentara con unos colores y rasgos tan agradables como los de la historia siguiente.

Un hombre (importa poco saber su patria, aunque se juzga que era el Condado de Derby) se habia quedado el único de su familia, sin que por otra parte conociera á nadie tan familiarmente que se prometiese algun consuelo en su trato. Era señor de considerables riquezas; pero habiéndose limitado sus deseos por el hábito de una vida frugal, no alcanzaba que uso podia hacer de sus bienes para aumentar la felicidad de la vida. No solo carecia de pasiones que le determinasen á ningun objeto de placer; pero ni estaba en el caso de atender á nada por obligacion. Este estado se le hizo tan enfadoso, que despues de muchas reflexîones melancólicas llegó á dudar, si una vida en la que no via ninguna apariencia de hallar jamas placer, debia conservarse; así concluyó; que la muerte era preferible á una exîstencia, en que únicamente se experimentan incomodidades y enfados. Ya pues habia elegido la muerte, y con la turbacion de que no podia librarse, se paseaba en un lugar público con tantas señales de inquietud, que un pobre que le halló pensativo y distraido, se determinó á preguntarle si gustaba que le sirviera en algo, ó si tenia alguna pena que pudiera él remediarla. Mr. Ily, que este èra su nombre, era conocido

del pobre que le preguntaba, al qual le respondió con el tono de un hombre rico que no está satisfecho de su fortuna. ¡Ah! ¿porqué no dais parte á otros, le dixo el pobre, de unos bienes que parece os son inútiles? Esta reconvencion le excitó á Mr. Ily mil reflexiones, y entre ellas encontraba placer en pensar, que podia satisfacer muy bien el deseo ardiente de aquel que se lo sugeria; y mandando al pobre que le siguiera á su casa, en ella le dixo que eligiera lo que le pareciera capaz de hacerlo dichoso. No carecia de razon este miserable, quien confesó naturalmente á Mr. Ily, que él de ningun modo deseaba aquellos placeres que solo se encuentran en la abundancia; sino que una suma moderada de dinero, que lo pusiera en estado de formar un pequeño tráfico con su familia, era suficiente para colmar sus deseos. Al punto le fué entregada la cantidad que señaló, y en pocas semanas hizo tal uso de ella que se vió en estado de no temer la miseria. Mr. Ily observaba los progesos de su beneficencia, y casi igualmente sensible al gozo de haber mudado la situacion de una familia desdichada, que á los testimonios de reconocimiento que continuamente recibia, llegó á conocer que una tan dulce ocupacion habia cambiado en todo su propia condicion. *Se concluirá.*

ODA SEGUNDA.

AL COMBATE NAVAL DE 21 DE OCTUBRE DE 1805

POR D. FRANCISCO SANCHEZ,

ENTRE LOS ÁRCADES

FLORALBO CORINTIO.

Bella, horrida bella.

VIRG.

¿Quien es bastante á contener el llanto,
Al ver la mas atroz carnicería

De hombres contra hombres? ¿El clamor y espanto
Tan cruel; la enconada
Barbarie: la fiereza
De los que en lazos del amor fraterno
Unió naturaleza?
¡Ay! llora, musa mia,
Llora conmigo, humanidad sagrada,
Quando la encapotada
Noche la oscuridad al mundo envia;
Y quando alegre con su luz le dora
La lámpara febea.
Llora, mi musa, llora,
Y acento de dolor tu canto sea.
El tirano del mar con su *Victoria*
Las filas rompe audaz; pero Gravina,
De Esperia y Francia dulce honor y gloria,
Intrépido camina
Su torrente á atajar. . . Vuela ¡ó navio!
Tú que el augusto nombre
Llevas de aquel, á cuya voz un dia
Se inclinarán dos mundos;
Vuela, lidia, deshaz la altanería
Del Insular. . . . No afano
El triunfo ostentes, campeon furioso;
Que vive, vive el Español glorioso
Por quien será tu sangre derramada:
Sobre tu cuello alzada
Ya veo, ya la vengadora mano;
Y ¡ó si de tu nacion el poderío,
Como el tuyo será, fuera tan vano!
Tan noble empresa el inmortal Gravina
Va acaudillando: el denodado brio
Le sigue de los otros combatientes,
Y á Nelson los britanos inclementes.
La lid se traba; el ciego
Furor por donde quiera,
Y la turbada confusion se estiende.
Dos mil volcanes de rabioso fuego
A un tiempo en cada hilera

Estallan; dos mil truenos pavorosos
Se escuchan á la vez: arden, humean
Los vientos nebulosos;
El piélago se hiende,
Las naves en el tártaro sumiendo;
Encontradas pelean
Las olas, en sus hombros sosteniendo
Los baxeles al cielo levantados:
Estremécese Gádes,
Y sus altivas torres bambolean.
Doce mil muertes sin parar rodean
A los hijos de Marte enardecidos,
Que en sangre propia y en sudor se bañan;
Doce mil horfandades acompañan
A su lado: la pálida indigencia,
¡Ay! los males prolixos
De esposas, madres y de tiernos hijos.
Ni ceden: el despecho,
La desesperacion y la sangrienta
Venganza, que respiran,
Son la deidad que su acerado pecho
Implora; la deidad que los alienta,
Deidad suprema que presente miran.
Al último combate se provocan:
Su gloria está en morir, morir matando;
Que en su valor estriva
La nacional fortuna,
Y su salud en no esperar ninguna.
Mas que nunca se aviva
El furor: naves contra naves chocan,
Ya de costado, ya de frente dando.
Esta se rinde; aquella
Se abre anchamente, y á la mar salada
Concede franca via.
La otra míseramente abandonada
Al poder de los vientos, se desvia
Y en los peñascos con fragor se estrella.
A esta el velámen, el mesana falta
A la de mas allá; por la otra sube

El fuego asolador, y al ayre salta
Con hórrido estampido
De humo y de llamas entre densa nube.
El náutico alarido
Se ensancha por el reyno de Neptuno,
En la region nubífera se esconde,
Y resuena de lleno
En tierra el eco asombrador: responde
El promontorio consagrado á Juno;
Responde Calpe, y el Corense seno;
Responden con clamores triplicados
Sobre el muro agolpados
Los habitantes de la hermosa Gádes,
De tantas mortandades
Testigos dolorosos.
Al hijo perecer la madre mira;
La triste amante de su amado escucha
El largo *á Dios*: con ojos cariñosos
Hácia su patria vuelto el fuerte jóven,
Salúdala y espira.
Contra las olas lucha
El tierno esposo, el agitado acento
De sus hijos oyendo y de su esposa:
Los ve, se acerca, alarga
La mano.... ¡ó Dios! su aliento
No puede: desfallece
Al embate de la ola temerosa,
Que viene, sobre él carga,
Y oyéndolos y viéndolos perece.
Héroes sublimes de la patria mia,
Que en su defensa ufanos
La sangre prodigasteis, de sus manos
La espléndida corona
Recibid. Será un dia
Que vuestros hijos en edad creciendo,
Tantas hazañas asombrados lean;
Y el vigor en sus almas renaciendo,
De vuestro ardor se llénen,
Honor y escudo de la patria sean;

Y á par de vuestras ínclitas acciones
Las suyas grandes por el mundo suenen.
En ellos vivireis: su noble aliento
Será de su heroismo:
Vosotros su memoria
Llevareis al olimpo refulgente,
Adonde el generoso patriotismo
En el mas alto asiento
De la florida eternidad preside;
Y donde en lauro vividor la frente
Corona de sus hijos:
Donde la paz reside,
Residen los celestes regocijos,
Y todo es bienandanza,
Todo placeres y deleytes puros,
Que nunca en pecho terrenal cupiéron,
Ni humana mente á concebir alcanza...
  Mas ¡que voz melancólica ensordece
Del piélago la indómita pujanza!
En luto se enegrece
Del General britano
El alcazar soberbio. ¡*Ay, ay*! al viento
Con general lamento
Sale desde su nave coronada.
Nelson, Nelson murió. . . ¡Mano sagrada,
Que del héroe mas bárbaro y tirano
Los mares libertó! ¡Sagrada mano,
Que la venganza fiera
De tantos inocentes
Supo tomar! Sus lágrimas ardientes
La congojada humanidad modera:
Y los manes sangrientos,
Víctimas tristes de su rabia impía,
Hé aquí que en su agonía
Ya todos se presentan,
Le acosan, le horrorizan, y en su alma
Los rabiosos tormentos,
Premio de su maldad, sin fin aumentan.
Yace en silencio helado

El furor á su lado:
Respira el mar y su bravura calma.
Entretanto las sombras de la noche
El cielo y tierra y el comun estrago
De Marte insano y de Neptuno envuelven;
Y á sus seguros puertos
Los combatientes en matarse expertos
Ni vencedores ni vencidos vuelven;
A tí, Cádiz hermosa, á tí quedando,
A vista de tan míseros despojos,
Luto en el corazon, llanto en los ojos.

NOTICIAS PARTICULARES.

Quien quisiere alquilar una casa con muebles, pequeña, en la parroquia del Sagrario, ó aunque sea media casa, acuda á la imprenta de este Periódico, donde darán razon.

Venta.

Por el Oficio de D. Diego Barrera, están puestas en venta las fincas siguientes, propias de los Mayorazgos de la Excma. Sra. Condesa de Mora.

Una casa en Triana, orillas del rio, Núm. 19. apreciada en . . . . . 17400. r's.
Otra en dicho barrio, calle de D. Pedro Coti, N. 17. 5700. rls.
Un Solar calle Harinas, N. 17. en esta Ciudad. 4300. rls.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	79.
Londres.	40.
Amsterdam.	00.
Hamburgo.	86.
Vales Reales.	40.

Madrid: 2. á $2\frac{1}{2}$.
Cadiz: vista y par.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS

desde el Sabado 22. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 64.	à 83.
Cebada.	de 31.	à 36.
Garbanzos.	de 90.	à 125.
Habas.	de 38.	à 40.
Maiz.	de 38.	à 40.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á.	42.
Carnero. Idém. á.	40.
Puerco en tabla baxa.	48.

IDEM DE ACEYTE.

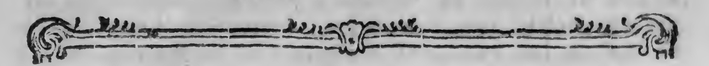
Arroba de 36. qllos. para el consumo. . . .	50. á 52.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	48. á 50.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde. .	41. y 25. mrs.
En el Aljarafe, por la menor.	39. á 40.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 5. DE MARZO de 1806.

CONCLUYEN LOS RASGOS DE UNA GENEROSIDAD SIN EXEMPLO.

Así por grados se fuéron ampliando las ideas de Mr. Ily, y concibió que el número de miserables no estaba limitado á aquellos que esperan el alivio de sus necesidades de los que casualmente pasan por la calle; y que si un particular era capaz de tanta sensibilidad por sus beneficios, podia esperar mucho mas de una infinidad de gentes honradas, que conservan con las mismas necesidades mayor elevacion de alma. Esta esperanza lisongeaba mucho su corazon, por lo que se formó un estudio de buscar aquellos que le parecian mas dignos de su atencion, aun por otros motivos que los de la simple humanidad. Como el mundo está lleno de infelices, descubrió un crecido número que merecian mejor suerte, uniendo al bien que les hacia, cierta astucia generosa que dispensaba á las almas bien nacidas del sonrojo de saber, que su miseria era conocida, y aun de recibir á cara descubierta los socorros. Por esto el cuidado de distribuir con inteligencia y discrecion sus beneficios, y el de ocultar la mano que los repartia, ocupaban tan agradablemente á Mr. Ily, que léjos de tener algun tiempo ocioso que ocupar, se quexaba que el dia era muy corto, y que se pasaba rápidamente.

Se cuentan efectos extremamente singulares de esta pasion de contribuir á la felicidad de otro, que habia su-

cedido al enfado de una vida pesada é inútil. Una tarde que volvia solo á su casa, despues de haber pasado el dia en los exercicios ordinarios de su generosidad, oyó que dos aldeanos estaban hablando de sus negocios, y despues de haber confesado naturalmente que se hallaban en muy mal estado, se quexaban de no ser conocidos de Mr. Ily, cuyos beneficios ya corrian por todas partes. Con cinquenta guineas, decia el uno, pagaria yo mis deudas, que me impiden atender á mi casa; y así mas libre y tranquilo, con mi trabajo me restableceria bien presto al estado del que mis desgracias me precipitaron. A mí no me bastarian cincuenta guineas, dixo el otro; y qualquier elogio que se haga de las liberalidades de Mr. Ily, jamas podré creer que sin conocerme me prestara cien guineas, sin cuya cantidad no podria yo restablecerme. Mr. Ily, habiendo escuchado todo esto se acercó á ellos, y les dixo: hijos mios, ya he oido vuestras necesidades: yo conozco á Mr. Ily de quien formais tan alta opinion, y pudiera por favoreceros hablarle de vuestros negocios; pero como él está tan lleno de cuidados no me atreveré á salir por fiador de que quiera atender á los vuestros. Sin embargo no es preciso que lo mireis como el único hombre de nuestro pais que favorece á las gentes honradas. Yo quiero que recibais de mí las cantidades que habeis dicho que necesitais; pero baxo de dos condiciones. La una que no habeis de hacer diligencias por conocerme, y la otra que mañana á esta propia hora me traigais aquí un testimonio de vuestro juez, en que me dé noticia de vuestra conducta, y de la realidad de vuestra necesidad y honradez. Este discurso fué recibido de los dos menesterosos, como una burla: sin embargo que como nada arriesgaban se resolvieron á seguir esta aventura. Al dia siguiente acudieron ámbos al lugar señalado, y Mr. Ily tan fiel como ellos á su promesa, les llevó los mil y quinientos luises. Su alegria fué grandísima al recibir un socorro tal, y de donde ménos lo esperaban, dando en abono únicamente el certificado de su Juez, que era toda la fianza que les habian pedido, y al punto su bienhechor para evitar ser conocido huyó de su vista. Se

ignora si su intencion era darles esta cantidad, ó de prestarsela solamente; pero los dos aldeanos, que no habian creido recibir este beneficio sino como un préstamo, y que se habian propuesto firmarle una obligacion, quedaron admirados en extremo al ver que se habia desaparecido su bienhechor. Ambos tomaron una resolucion tan extraordinaria como la accion misma, y fué hacer fixar á la mañana siguiente en la plaza pública de Derby un cartel, con todas las ciscunstancias del suceso, y una declaracion, por la qual se obligaban ante el Público á restituir en cierto término la suma que habian recibido: y para evitar toda equivocacion prometian depositarla en poder del Magistrado, autorizándolo para que la entregara al que presentase las certificaciones de su Juez. Un procedimiento tan noble excitaba la admiracion de todos, quando al dia siguiente se presentó otro cartel, que contenia la declaracion del ignorado bienhechor, no ménos digna del aplauso popular. En él decia; que contento con haber franqueado tan felizmente su dinero, no exígia otra paga que el agradecimiento de sus corazones; y tomando al Público por testigo de que les cedia enteramente aquella cantidad, añadia que para evitar que algun otro la pudiese pedir sin su consentimiento, el mismo dia habia embiado la certificacion del Juez al Magistrado. Nada fué capaz de rasgar el velo, baxó el qual la modestia de Mr. Ily, se habia ocultado, y pudo suceder que esta exemplar accion la ignorara para siempre el Público, si su mayordomo no la hubiera revelado, refiriendo que él le habia dado á su amo aquella misma cantidad en el tiempo del acontecimiento.

No es ménos admirable el caso siguiente. Una doncella de quince años se habia dexado seducir por un doméstico suyo, y temiendo á su padre que era de un carácter demasiado violento, tomó el partido de huir de su casa y esconderse en la de un vecino pobre. El criado aun mas conturbado juzgó tambien apropósito huir, sin que nada bastase para apaciguar al padre, y hacer que perdonara á su hija un yerro ya irremediable. El único recurso que quedaba á esta jóven era irse á Lóndres, con la esperanza de entrar á servir en alguna casa, donde su desgracia no

fuera motivo de rehusar sus servicios. Pero Mr. Ily, cuya total ocupacion era el interesarse en las penas y quebrantos de todos los desdichados, juzgó que en una ciudad donde la corrupcion de costumbres era tan general, podia esta infeliz abandonada acabarse de perder: se le habia hablado muy bien de su carácter; y quando la vió, le hizo presente que una debilidad tal como la que habia cometido no presentaba mas que un camino para recuperar el honor; aunque era un camino duro é incómodo: y en seguida le preguntó ¿si estaria pronta á casarse con su seductor? Como el amor habia tenido ménos parte en este desórden, que la fragilidad de la naturaleza, el orgullo de su nacimiento le sugirió una porcion de objeciones. Mas el auxîlio solo se le ofrecia á este precio, y tuvo que ceder al fin á las razones sabias y virtuosas, que fuéron las únicas de que Mr. Ily se valió para convencerla. La idea que él formó de una muger, á quien los consejos de esta naturaleza habian hecho tanta impresion, ofuscando los sentimientos naturales del orgullo, le obligaron á no perdonar ningun medio ni diligencia para reparar su desventura. Así fué que empezó por comprar un empleo honrado para el amante de la jóven, y habiéndo enviado á este á Lóndres con su nuevo título, procuró recomendarlo á sus amigos, para darle ocasion de acostumbrarse al trato y comercio de las gentes de forma. Habiéndolo despues establecido en el pueblo donde habia comprado el empleo, se tomó el mismo Ily el trabajo de llevarle su muger, á quien habia custodiado religiosamente en todo este intervalo. Los hizo casar y les procuró mil medios para que pasasen una vida dulce y agradable. Esta empresa fué executada con tanto secreto, que el padre de la jóven, no sabiendo nada de ella, se admiró en extremo quando un dia recibió la visita de Mr. Ily. quien venia á suplicarle se sirviese volver su amor á su perdida hija, y que se dignase recibirla en compañía de su marido el comisario; y mas creció su admiracion quando supo, que este empleo, con el que su yerno podia alternar con los principales personages de aquel departamento, estaba asociado á la empresa de las minas, cuyos directores pasan por los mas

r .os particulares de la provincia. Tampoco omitió Mr. Ily empeñar su crédito para que le dieran parte en esta compañía. En un pais donde las riquezas son mas consideradas que el nacimiento, todo mudó de aspecto: el padre restituyó su amor á su hija, y en su muerte le dexó lo bastante para que restituyese á Mr. Ily las cantidades que habia adelantado para su establecimiento.

Nos expusieramos á no acabar si se tratase de reunir todos los exemplos de su generosidad y de su modestia. Con freqüencia se dolia, así como Tito, del tiempo que habia perdido sin hacer algo bueno. Los genios austeros quizá no aprobarán otra suerte de virtud que practicaba dentro de su misma casa, y que ni la vejez le impidió practicar hasta el fin de su vida. Habia notado que entre las mugeres prostituidas se hallaba un gran número, que se abandonaba á esta vida, sin inclinacion á la disolucion, y que permanecian en ella solo por la necesidad de mantener su mal entendida comodidad. Su corazon bien fácil de moverse, extendió su compasion á estas desdichadas víctimas del libertinage, y llevó á su casa muchas á las que procuró ocupar con tanta utilidad, que no solo ayudaban á su manutencion con el producto de su trabajo, sino que con cierta parte que separaba para ellas, juntaban dotes regulares con que las proporcionaba al matrimonio, casándose muchas con personas honradas y juiciosas.

Sus censores creyéron descubrir que aquellas de que Mr. Ily hacia eleccion no eran las mas feas, y le atribuyeron intenciones distintas de las de atraerlas á una vida arreglada; mas sin duda no vian que estas eran las mas expuestas, como mas buscadas y apetecidas; quando las otras llevaban en su cara el contraveneno mas eficaz de la naturaleza. Antes de la muerte de Mr. Ily se contaron mas de ochenta personas socorridas con sus bienes, hasta procurarles una mudanza considerable de fortuna, sin hablar de diversos establecimientos que dexó para los enfermos y para los pobres, los quales subsistirán tanto mas tiempo, quanto nada es mas respetado de los ingleses que estas fundaciones caritativas.

JUICIO SOBRE LAS VENTAJAS DEL BELLO SEXO.

Diciendo uno delante de Mr. Charpentier, que él desearia ser muger desde los 18. años hasta los 22. excitó á aquel literato para que dixera su parecer acerca de la qüestion. „Que se diga quanto se quiera, replicó Charpentier, en favor de las mugeres; que se les llame obra maestra de la naturaleza; que se las suponga mas brillantes que los astros; que se añada que la luz del sol se obscurece delante de sus ojos; que se le erijan altares á donde todos los dias se prosternen una multitud de amantes, que esperan la sentencia de su destino á la menor de sus miradas: nada de esto es capaz de hacer olvidar la imperfeccion de su sexô. No se hallará una de estas pretendidas deidades que no cambiara de buena gana su divinidad, su templo y sus altares, por la humanidad de sus adoradores." Apesar de esto pudiera respondersele, que si acaso las mugeres tienen tal deseo, nace de lo corto que es el reyno de su belleza, y de la opresion con que los hombres las tratan, quitándoles su natural libertad. Ellas son unas reynas cautivas que se les respeta en su prision; pero que apetecerian mas ser súbditas con libertad, que reynas en el cautiverio. Esta, y no la imperfeccion de su sexô, es la verdadera causa de sus deseos.

Hablémos no obstante del tiempo floreciente de su belleza, y no se hallará situacion mas lisongera ni mas agradable para satisfacer su orgullo. Apénas se presenta una muger hermosa excita en quantos la miran transportes de admiracion; atrae á sí todas las miradas, todos los corazones, siendo el único objeto de qualquier concurrencia. La razon de una hermosa se adora igualmente que sus caprichos, mirándola siempre como la imágen mas amable, mas graciosa y mas atractiva de la divinidad.

NOTICIAS PARTICULARES.

AVISO AL PUBLICO.

En la fonda de los tres Reyes en calle Francos: se manifiesta una primorosa máquina de nueva invencion, construida en París, nombrada, El sillon volante. Esta pieza, con un hombre encima, marcha por donde se quiere, despacio, ó de priesa, en linea recta, ó en círculo, y se vuelve con mucha prontitud, sea por la derecha, ó izquierda: su construccion es muy sencilla, y está visible.

Tambien se verán quatro escenas de figuras autómatas, que hacen diferentes habilidades, á saber: un molino de viento, compuesto de molinero, molinera, carro y mula: una pantomima compuesta de tres figuras: el taller de los herreros y amoladores compuesto de quatro figuras; los zapateros chinescos.

Por la mañana á las 11. y 12. y por la tarde á las 4. 5. 6. 7. y 8. de la noche.=La entrada á 2. reales.

Doña Maria Josefa Alvarez, residente en esta Ciudad, hubo de escribir, con fecha de 15 de Enero del presente año, al Sr. Tesorero general D. Antonio Noriega, sobre asunto de unas acciones, y este Sr. le contesta con fecha de 28 de dicho mes. La carta de contestacion ha venido á parar á manos de otra Señora de los mismos nombres y apellido; pero como ha visto que el contenido no le interesa, desea entregarla á la verdadera interesada en él, quien se servirá acudir á la tienda de D. Manuel Alvarez Vazquez, en calle de Agujas, donde la dicha carta exîste.

Si algun sugeto desea ir á Madrid en posta, acudirá á casa de la Excma. Sra. Ulloa; calle de las Armas, donde darán razon de un compañero que va en silla propia, y no exîgirá nada del tanto de la silla.

Desde el Viérnes 7. del corriente, se abre almoneda en la calle de Madre de Dios, collacion de S. Nicolas, casa Núm. 7, desde las 9. de la mañana hasta las 12, y por la tarde desde las 3. á las 5.

Nodriza.

Quien quisiere un ama para criar, de edad de 22 años, y leche de 15 dias, acudirá á la callejuela del Duende, junto á S. Jacinto, casa Núm. 16, donde darán razon.

Libro nuevo.

Viage literario á las Iglesias de España, escrito en virtud de Real Orden de S. M. por Fr. Jayme Villanueva, 3. tomos 8. mayor. Esta obra puede considerarse como continuacion y suplemento del Viage de España de Ponz, y como adiccion á la España sagrada, pues comprehende todo lo concerniente al estado antiguo y moderno de nuestra Literatura, de la disciplina, de la liturgia, de la historia civil y eclesiástica, de los pueblos que ha recorrido: de cada diócesis, dá un completo episcologio, un catálogo razonado de los Sínodos inéditos, trata asimismo de los monasterios, su fundacion, sus reliquias, estado actual de sus archivos y bibliotecas, inscripciones, monumentos &c.&c. Se hallará en la libreria de Hidalgo.

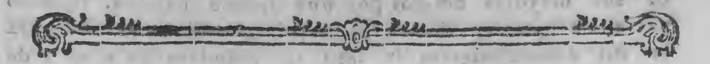
CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	79.
Londres.	00.
Amsterdam.	00.
Hamburgo.	86½ á ¾.
Vales Reales.	40. á ¼.

Madrid: 1½. á 2.
Cadiz: ½. á la vista, de premio.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 8. DE MARZO
de 1806.

DAÑOS QUE AL HOMBRE CAUSA SU IMAGINACION.

DISCURSO OPUESTO AL QUE SE PUBLICÓ EN ESTE Correo N. 245. y siguientes.

Conozco la dificultad de probar debidamente los males que resultan al hombre de su imaginacion; mas en oponiendo á sus beneficios las muchas molestias que esta potencia dispierta en el corazon humano, juzgo quedará problemática la qüestion. Nosotros amamos todo lo que nos lisonjea; así es, que la pintura de nuestras miserias, baxo qualquier forma que se nos presenten, nos hallará muy poco dispuestos á elogiarla, por cuyo medio procuraré refutar lo que se ha dicho anteriormente en favor de la imaginacion.

Esta potencia nos engaña cruelmente en las materias que mas debieran interesarnos. Primer cargo contra ella. Que se la considere enhorabuena como una operacion del entendimiento, que recuerda las percepciones en ausencia de los objetos, dispertando las ideas para que á nuestro placer formemos combinaciones del todo nuevas: mas por esto mismo es fácil comprehender que ella nos seduce, sirviéndose de nuestras ideas para cubrirnos los ojos. Los Romanos hacian punto de honra el quitarse la vida á sí propios, y Caton no sospechaba que obraba contra la naturaleza siguiendo la misma máxîma; así como el duelista juzga cubrirse de gloria dando muerte quizá á uno

de sus mayores amigos por una simple palabra. Aquello nacia de que en Roma se imprimia desde la infancia en sus entendimientos la idea de grandeza de alma y de valor, unida á la de suicida en ciertas ocasiones, al modo que entre los modernos se ha unido la idea de verguenza ó infamia á la de sobrevivir á una afrenta. En general, las impresiones que experimentamos en diferentes situaciones de la vida, nos hacen unir ciertas ideas, las que despues nos es imposible separar. Jacobo I. rey de Inglaterra, á quien se habia asombrado quando niño con una espada, tembló toda su vida al verla desnuda. De la misma manera, todo lo que nos conmueve en nuestros amigos ó nuestros enemigos se une naturalmente con los sentimientos agradables ó desagradables que ellos nos causan, y por esto hallamos amables hasta los defectos de los unos; y las mejores qualidades de los otros nos parecen defectos. Estas uniones ó ligazones mantienen nuestro amor ó nuestro odio, nuestra estimacion ó nuestro menosprecio, produciendo las simpatías ó antipatías, y todas las inclinaciones caprichosas que otros no pueden comprehender (1) En una palabra, para hacerse cargo de los daños que esta ligazon de ideas produce, baste decir que es el orígen de la demencia. Un hombre muy sabio y discreto en todos los demas asuntos, puede ser loco y muy loco sobre un cierto artículo, si por alguna violenta impresion hecha súbitamente en su entendimiento, ó por demasiada aplicacion á una especie particular de pensamientos, sucede que ideas incompatibles se enlazen tan fuertemente en su celebro que permanezcan unidas. (2) La imaginacion y la locura miradas físicamente, no difieren sino en el mas

---

(1) Nada hay mas comun que estas inclinaciones caprichosas, y sin fundamento visible, de las que no puede darse razon. ¿Quantos enamorados, por el contrario, han sido curados con solo la idea de algunas imperfecciones que se le oponen, supuestas exîstentes en el objeto amado?

(2) ¿Quien no habrá conocido hombres reputados por locos, que solo lo eran en una materia? Cervantes habla en

ó el ménos; pues á la verdad, ¿á quien pueden atribuirse tantos proyectos caprichosos de fortuna, de gloria y de placer sino á la imaginacion? En sus consejos no se dirige sino á adularnos, no nos manifiesta en las cosas sino lo que deseamos hallar, y jamas nos las hace ver como ellas son en sí. Ora eleva las baxas, ennoblece las despreciables, engrandece las pequeñas, acerca las apartadas; ora nos alimenta de quimeras, esparce el desórden dentro de nuestro corazon, confunde nuestras ideas, y nos arrastra á su placer de ilusion en ilusion. El hombre pues, embriagado con estos errores, ciego por sus prestigios funestos, privado por conseqüencia de la libertad de pensar, de pesar, de juzgar sanamente de las cosas y de compararlas, no puede elegir lo que mejor le conviene, y desde entónces sacrificará á ciegas un bien real y presente á otro fantástico é incierto. ¡A quantos insensatos ha sacado la imaginacion por estos medios del seno de la felicidad, para sumergirlos en un occeano de calamidades! ¿Deberé yo citar algunas de sus víctimas? Aquel pastor Erostrato, quien por transmitir su nombre á la posteridad, puso fuego al célebre templo de Diana en Efeso, una de las siete maravillas del mundo; el otro Calano, que para dar, segun presumia el mismo, un lustre inmortal á su nombre, se quemó vivo en presencia del exército de Ale-

---

su *D. Quixote* (Part. 2. cap. I.) del que en la casa de locos de Sevilla habia, quien hablando en todas materias con mucho juicio, al fin vino á desafiar á Jupiter, cuya magestad afectaba representar otro loco, creyéndose él ser Neptuno, Dios de las aguas. El mismo D. Quixote se pinta como hombre de mucho seso; así lo daba á entender Sancho, hablando con la Duquesa: „ Yo tengo á mi Sr. „ D. Quixote por loco rematado, puesto que algunas „ veces dice cosas, que á mi parecer, y aun de todos „ aquellos que le escuchan, son tan discretas y por tan „ buen carril encaminadas, que el mesmo Satanas no las „ podria decir mejores. Part. 2. cap. XXXIII.

xandro; el rey de Epiro, heredero del valor de Aquíles; Pirro que pretendió conquistar á Roma, Italia, la Sicilia, Córcega, Cerdeña, Cartago, la Grecia, en una palabra, el Universo entero para pasar despues, decia, su vida alegre y sosegada, cosa que podia muy bien disfrutar sin salir de sus Estados; el rival de Augusto, y amigo de Julio César, de Marco Antonio hablo, quien viendo huir á la bella Cleopatra, abandonó la victoria y el imperio del mundo á su contrario, por seguir á esta reyna inconstante, falta por la que perdió, no solo el objeto tan amado de su corazon, sino el imperio, el honor y la vida. Esotros anacoretas que inundan la China y se sacan los ojos para cerrar, dicen ellos, dos puertas al amor y abrir mil á la sabiduria; tantos cortesanos que viven en esclavitud, decia enérgicamente un antiguo, arrastrando sus hierros en una mansion llena de humo, de la que salen por lo comun con lágrimas en los ojos; aquel cobarde, que habiéndose engalanado con los despojos de un leon, se miraba con complacencia, creyéndose un otro Marte, al qual Diógenes decia: *acaba de profanar los adornos de la virtud.* Hé aquí un Catálogo que seria bien fácil aumentar.

La imaginacion nos priva de mil placeres. Segundo cargo contra ella. Figuraos un hombre entregado á sus caprichos melancólicos. Los mas deliciosos campos le parecerán desiertos espantosos; los hombres mas honrados y mas amables serán monstruos á su vista, y mirará las acciones mas inocentes como otros tantos delitos. Todos los placeres, aun aquellos que mas lisongeaban ántes sus sentidos, perderán para él su agradable dulzura. La vista de las campiñas mas floridas, las sensaciones alhagueñas que producen los olores suaves, la mas graciosa música, los manjares mas sabrosos, la compañía de una hermosa jóven, todo le parecerá frio, triste, insípido, enfadoso, y sin aliciente; y bien presto disgustado de quanto puede producir algun movimiento agradable en este mundo, no mirará la vida sino como una prision deplorable de miserias, de perfidias y de asesinatos; y huyendo de la Sociedad renunciará á sus atractivos por irse á habitar la espantosa obscuridad de los sepulcros. Aquí su alma oprimida por

la melancolía, maldecirá injustamente al género humano, y gemirá sin cesar los imaginados males, hasta que una muerte dolorosa acabe de librarlo de su penosa existencia. (1)

---

(1) Por estos principios se puede explicar la manía de aquellos dos hombres, uno de los quales imaginaba que tenia la cabeza de vidrio, y no se atrevia á salir de su casa, temiendo se la quebrasen. Y el otro creyendo estar muerto no queria comer, y siempre estaba en los cementerios. El dóctor Mead habla tambien de un literato que aprehendió tener una criatura en el vientre, y siempre estaba incómodo sobre el modo que tendria para darla á luz. Jamas se le pudo desengañar ni aquietar, y murió de temor de la operacion cesarea. Vaya otro caso en prueba de los perjuicios que recibimos de la imaginacion. El *Correo de Europa* del 29. de Junio de 1784. citaba el siguiente suceso, al que se pudieran juntar otros muchos. Una dama estaba en oracion cerca de un sepulcro, en el qual entre otras figuras, estaba la de la muerte. Por casualidad se le quebró una parte de la guadaña que tenia en la mano, y vino á caer sobre la ropa de la tal señora, la que de vuelta á su casa, contó el suceso á su marido. Este hombre débil y supersticioso se turbó al oirla, se horroriza y dice á su muger, que su hora es llegada: el mismo dia cayó enfermo y murió, camino por el que algunos dias despues le siguió su muger, igualmente sobrecogida del miedo.=Con freqüencia se ven mugeres, que habiéndose horrorizado, durante su preñez, al ver ciertas deformidades, como una máscara espantosa, ó una persona estropeada, imprimen en sus hijos algunos lineamentos de los modelos que perturbaron su imaginacion. Ni se crea que esta potencia goza de su imperio solo con las mugeres. Descartes, no obstante toda su filosofia, conservó siempre aficion á las mugeres vizcas, porque tenia este defecto la primera á quien amó.

Ultimo cargo contra ella. Los males innumerables con que nos oprime. Estimamos por males efectivos y reales todos los placeres que tenemos de ménos. La imaginacion pues nos hace sonrojar, temblar: en ciertos casos nos quita el sentimiento, el movimiento, la respiracion: ella produce la supersticion, el fanatismo, al modo que otras veces los augurios, la adivinacion, los talismanes y los encantamientos: ella quien engrandece y exâgera nuestros males presentes, y nos hace temer como mas terribles los que aun no han venido.

Se concluirá.

MIS PRIMEROS AMORES.

SONETO.

VIII.

Salve. santa region, ó tú ignorada
Del profano mortal, dó luce bella
En celeste esplendor pura centella
De la luz eternal en tí copiada:
De la virtud mansion afortunada,
Salve: feliz quien imprimió su huella
En tu umbral: y feliz quien pudo de ella
A tus puertas volver la senda errada.
En tí la inalterable paz anida,
Que por la senda del placer perdido
El mísero mortal anhela en vano:
Yo, triste, en ella sepulté mi vida:
Mas venturoso ya, que guarecido,
A tí me acojo del tumulto insano.

El Cantor de Anfriso.

NOTICIAS PARTICULARES.

El Lúnes 10 de Marzo se rematará en los Reales Alcázares, y despacho de la Intendencia, á las doce del dia, y en el mayor postor, un caballo castaño.

Ventas.

En el barrio de S. Bartolomé, calle Escuderos N. 18, se vende un catre de caoba, de moda, embutido de colores, y dos rinconeras iguales, nuevo todo, y se venden las piezas separadas ó juntas.

Se vende un crucifixo muy bueno, de mas de media vara, que con la cruz y peana levanta vara y tercia, apreciado en 700. rls. En la imprenta de este Periódico darán razon.

Compra.

Quien quisiere vender algun juego de Glovos, ó solo el celeste, acudirá á la imprenta de este Periódico, donde se le dirigirá al sugeto que los solicita.

Pérdidas.

Quien se hubiere hallado un perro blanco ingles, aleonado, con medio cuerpo pelado, que se perdió el dia 3. de este mes, acuda á la imprenta de este Correo si gusta entregarlo, y se le dará su hallazgo.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	79.
Londres.	00.
Amsterdam.	94.
Hamburgo.	86$\frac{3}{4}$.
Vales Reales.	40$\frac{3}{4}$.

Madrid: 2$\frac{1}{2}$.

Cadiz: $\frac{1}{2}$. á $\frac{3}{4}$. á la vista, de premio.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS desde el Sabado 1. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 59.	à 85.
Cebada.	de 31.	à 35.
Garbanzos.	de 110.	à 135.
Habas.	de 37.	à 40.
Maiz.	de 38.	à 41.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á.	42.
Carnero. Idem. á.	38.

IDEM DE ACEYTE.

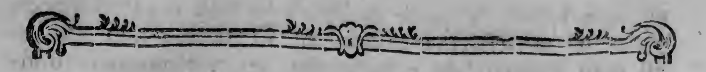
Arroba de 36. qllos. para el consumo. . . . .50. á 52.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	48. á 50.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde. .	41. y 25. mrs.
En el Aljarafe, por la menor.	39. á 40.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 12. DE MARZO de 1806.

DISCURSO

EN QUE SE FELICITA AL PUEBLO DE SEVILLA POR LA INSTALACION DEL SEÑOR DON VICENTE HORE, MINISTRO DEL SUPREMO CONSEJO DE INDIAS, y Asistente en Comision de esta Ciudad, verificada en su Ayuntamiento la mañana del 3 del corriente.

Un Ciudadano, animado del amor al bien de este Público, le felicita por la instalacion de su Asistente, y le expresa los sentimientos que le excitó la solemnidad de aquel acto. El concurso brillante de todas las clases del pueblo, la armonía de la música militar, y la magestad del lugar, causaron una fuerte impresion en su alma, que la elevó hasta el punto de grandeza, propio del objeto que contemplaba. Se esperaba con impaciencia al nuevo Xefe del gobierno del pueblo, y se descubria en todos la curiosidad de observar en su figura ciertos presagios de felicidad pública. Llegado que fué, todos los grupos particulares se reuniéron á la gran masa que se movió en todos sentidos por verle. Concluido el acto, se formaron en la plaza varias sociedades particulares, en las que cada uno trazaba, á medida de su interes, el cami-

no que habia de seguir el instalado, para llegar al grande objeto de la felicidad comun. El Ciudadano rico deseaba un gran número de espectaculos que entretuviesen su disipacion, y le evitasen el hastío en que vive sumido en el ocio. El de mediana fortuna, discurria sobre varios objetos de policía urbana. El pobre formaba esperanzas de aliviar su miseria en el nuevo gobierno. La clase última del pueblo era el objeto de los votos y de las reflexíones de aquellos hombres virtuosos, que se olvidan á sí mismos por el bien de sus semejantes. ¡Oh! ¡que inmortal gloria, decian estos, está preparada al nuevo gobernador y al Monarca cuya confianza merece, si emprende estas obras que ofrecen un asilo á la pobreza involuntaria, y abren los manantiales de la riqueza pública! Los servicios hechos á los hombres les obligan á levantar aras á sus bienhechores, y los elevan á aquel grado supremo de grandeza, que el poder solo jamas alcanzó.

Es cierto que la felicidad de los Pueblos dimana de las leyes y de su sistema político y económico; pero en una misma nacion, regida por un sistema general se observa, que unos pueblos son mas felices que los otros; en fuerza de sus circunstancias locales y de las grandes ventajas que de ellas han sacado sus gobernadores políticos, ó en virtud de un sistema particular, que la influencia de estos, dirigida por el talento les ha dado. Entre muchos exemplos que pudieran citarse de ello, es muy digno de nuestra atencion el que ofrece la ciudad de Valencia. Este pueblo gemia baxo la dura opresion de un grande y excesivo número de impuestos Municipales, y aun Reales. En el año de 1718 su Intendente D. Luis de Merxelina, representó á S. M. exponiéndole con energía el estado decadente de su industria, y su miseria nacida de las contribuciones pesadas que pagaba sobre los comestibles. Desde luego obtuvo la extincion del derecho municipal de 22 dineros sobre cada libra de carne, que percibia el Ayuntamiento, á pesar de la resistencia que opuso el Cabildo eclesiástico, interesado en su conservacion. Sus fondos públicos nada perdiéron, porqué aumentado el consumo de las carnes con la extincion de aquel tributo, los

solos despojos de ellas, que quedaron al Ayuntamiento, produxéron un valor mayor, que el que habia resultado de ellos y del antiguo derecho en los años anteriores. Progresivamente se extinguieron otros impuestos, que cargados sobre los comestibles encarecian los productos de la industria. Aquel sabio Intendente tuvo la dulce satisfaccion, de ver en ménos de siete años el resultado glorioso de las reformas, que su constancia y zelo infatigable obtuviéron del Soberano. En el año de 1718 en que fuéron extinguidos los citados impuestos, no llegaban los telares de seda de aquella Ciudad al número de ochocientos, y en el de 1725 pasaban de dos mil, segun el marques de Uztariz. Aragon y Cataluña, no ménos que Valencia, consiguiéron un sistema económico favorable á los progresos de su industria.

Tal es la influencia que el Gobernador político de un pueblo puede tener en su prosperidad. ¡ Quanto no debe pues esperar Sevilla de un Asistente favorecido del Gobierno, y á quien la fertilidad que ofrece el año presente, unida á la pacificacion general de Europa que juzgamos cercana, facilitando sus inmensos bienes, no lo expondrán á la situacion triste y penosa de sus predecesores!

Serán cumplidos nuestros votos por la ereccion de un hospicio, para el que solamente falta una mano activa y constante que le ponga en movimiento. Todos los recursos están ya reunidos, su plan y ordenanzas formados, y destinado el edificio en que ha de establecerse. Los administradores de las obras pias, cuyas rentas fuéron reunidas al hospicio, tuvieron órden de cortar sus cuentas, y de poner á disposicion de la administracion sus productos. (*)

(*) Una simple razon de las rentas agregadas al nuevo establecimiento, dará á conocer el valor de los recursos, que le están destinados.

348୭.658. rls. 15 mrs. que anualmente se distribuian en limosnas de vestidos y dotes á pobres de este Arzobispado.

478 fanegas y 3 quartillas de trigo, que amasado se reparte en limosna á los mismos pobres.

Tan adelantado se halla este proyecto. No se acierta pues la causa de su suspension. Esta muchedumbre de pobres involuntarios, que por temporadas no tiene en que ocuparse, rodeando las puertas de las casas, aflige al vecino honrado, y aun sofoca sus sentimientos de compasion, que quando no pueden ser satisfechos atormentan al hombre sensible, y le excitan la desesperacion. Del gran número de vagos que se mantienen en las plazas, resultan los facinerosos, que llevan el espanto y la desolacion por todas partes. Los que son aprehendidos por la justicia, y conducidos á la cárcel, como lo son por faltas ligeras, salen despues de ella contagiados con el exemplo y compañía de los delinqüentes que les acompañaron.

El hospicio evitaria tan grave mal. En un departamento destinado para los vagos, se les enseñaria algun oficio, y facilitándoles los medios de vivir, y acostumbrándolos al órden se formarian buenos Ciudadanos. Entónces deberian estar reservadas á la Policía la vigilancia y la correccion de estos excesos menores, que no son delitos y preparan á ellos. Un reglamento sabio y bien concebido determinaria con precision las funciones de cada autoridad, evitaria la confusion espantosa que resulta de mezclar la accion del gobierno con la de juzgar, y los objetos que requieren un movimiento veloz no serian dirigidos con la lentitud de las formas judiciales, establecidas para decidir sobre la propiedad particular, ó sobre los derechos que directamente interesan la seguridad personal.

Formado ya el asilo de la pobreza, entra el grande exâmen de los estorvos, ya físicos, ya políticos, que pa-

---

740 hogazas de pan con igual destino.

139 fanegas de cebada.

294$\mathfrak{D}$744 rls. de renta anual.

585 fanegas de trigo, y 65 de cebada, que importan otras dotes y limosnas aplicadas al aumento del hospicio.

Sexta parte del producto del fondo Pio Beneficial aplicado en 4 de Julio de 792.

ralizan la industria del pueblo. La extincion ó diminucion de los impuestos, directos ó indirectos sobre los comestibles; la facilidad en las comunicaciones de los puntos de donde son conducidos; el exâmen de las contribuciones, mas ó ménos graves, sobre la exportacion ó la importacion han sido el objeto de aquellas deliberaciones; y las que en los pueblos ya citados han preparado su riqueza y opulencia. La navegacion de Guadalquivir hasta Sanlúcar en toda la extension y profundidad que permite su alveo, quitando los obstáculos que oponen sus baxos en varios puntos, será la remocion de un grave impedimento físico. Hasta principios del siglo diez y ocho arribaron fragatas á Sevilla; y quando esto no fuera cierto, lo es que tiene caudal suficiente de agua para que calen buques de alto porte. Los baxos lo impiden; y si reuniendo las aguas, por medio de obras oportunas, en ciertos puntos; ó bien por otro que el arte eligiese, resultase una fuerza que los quitara, el comercio recibiria grandes ventajas en el ahorro de los gastos que ahora causan los alijos, y la mayor brevedad en los transportes disminuiria los gastos de conduccion. Ni se requieren unos recursos extraordinarios para verificar tan grande y útil empresa. En cierto proyecto se ha calculado, que con doscientos mil pesos fuertes se pudiera executar toda la obra hasta Sanlúcar. Algunos hechos pudieran hablar á favor del autor del proyecto; pero ni es ocasion de desenvolverlo, ni conviene alarmar las parcialidades.

La hermosura de la Ciudad, y todo lo que concierne á ella en sus calles y edificios, es un objeto que en Sevilla exíge la atencion de su Policía. La extension del arbolado en los derredores de la Ciudad es parte de aquella. Pudiera en ellos plantarse mas de sesenta mil árboles, que templasen el rigoroso Estío que sufren sus moradores, y le diesen una belleza extraordinaria. Es bien sabido que la Policía ha variado el clima de muchos paises.

Sevilla espera tambien de su Asistente la proteccion particular de sus establecimientos de beneficencia y de instruccion pública. Esta es la basa de la prosperidad y de la gloria de las naciones, y el gobierno que la consolida

prepara en ella el cimiento de su grandeza. El vencedor de Austerlitz y de Marengo, deteniendo su inmensa carrera para visitar las fábricas y escuelas de educacion pública de su imperio, ofrece un grande exemplo á los gobernadores políticos de los pueblos.

Tan ancha es la senda gloriosa que se ofrece á nuestro Asistente, para exercitar por su órgano la bondad paternal de nuestro Soberano con uno de los pueblos que mas le aman. En el Ayuntamiento que preside debe contar con individuos animados de un amor ardiente á su patria, y ansiosos de ocuparse en unos objetos que algunos de ellos ya han meditado y desenvuelto. Logrado el término de sus deseos, consagrará Sevilla un monumento á la gloria del mas piadoso de los Reyes y á la de su Asistente. Los sentimientos de gratitud, impresos profundamente en el corazon de los Ciudadanos, aun mas que bronces y mármoles, grabados con sus nombres benéficos, transmitirán á la posteridad las conquistas de paz hechas sobre este gran pueblo, y sus generaciones bendecirán á los bienhechores de una gran porcion de la humanidad.

J. U.

EPIGRAMA.

A UN PRETENDIDO ERUDITO.

Magnífica coleccion
De libros tiene Mateo:
Muchos en Latin y Hebreo,
Y en Ingles otra porcion,
Y en Frances y en Italiano;
Mas con esto ¿qué pretende,
Si el infeliz aun no entiende
Los que están en Castellano?

NOTICIAS PARTICULARES.

Se solicita á Manuela de las tres Caydas, natural de esta ciudad, hija de D. Francisco Molina, y de Doña Ignacia Morales, casada en 1. de Enero de 1794. con D. Manuel de Ojeda, hijo de D. Juan de Ojeda y de Doña Juana Matia, para el pago de una dote que en la casa de la Misericordia, fundó Doña Sebastiana del Castillo, de 512. mrs., que se ha de pagar el Domingo de Lázaro, 23 del corriente: los casó el Padre Cura de San Martin.

Para el mismo fin se solicita á Luisa Teresa, natural y vecina de esta dicha ciudad, de Antonio Manuel Sanchez, y de Teresa de Castro, casada en 4 de Febrero de 1759 con Josef Maqueda, viudo de Juana Serrato, que los desposó D. Ramon Vazquez y Reyes, Cura Teniente del Sagrario, para el pago de otra dote de 18750 mrs.

Libros nuevos.

El sí de las Niñas: Comedia original en tres actos en prosa, por Inarco Celenio, P. A. en 8.

Vida del Almirante ingles Lord Nelson, traducida del Portugues, y aumentada con notas.

Compendio del año 1806, compuesto de varias tablas por las que se halla con facilidad todo lo mas necesario de saberse en él, y otras varias curiosidades útiles á toda clase de personas. Este librito, que es del tamaño de una carta, muy cómodo para poderse llevar continuamente en la faldriquera, está dividido en dos partes: la primera contiene los retratos de los Reyes y Príncipes Ntros. Sres., las épocas mas célebres, cómputos eclesiásticos, estaciones del año, fiestas movibles, dias en que se gana indulgencia plenaria, en que se saca ánima, en que cae cada domingo, cada fiesta de precepto, media fiesta y fiesta de Consejo, témporas y órdenes, vigilias fuera de quaresma, y dias en que debe comerse pescado, dias de gala y besamanos, y procesiones generales, en que entra cada luna con sus quartos

crecientes y menguantes. En la segunda parte se hallan los dias de entrada y salida de los correos en Madrid, y en los que salen las extracciones de la Real Loteria, el estado general de la poblacion de España y particular de cada provincia, y un cálculo prudencial de la poblacion del mundo, las leguas que dista una Corte de otra de Europa, y una capital de otra en España. En este año se ha añadido el alfabeto manual para enseñar y entender á los sordos-mudos, con las variaciones que se han adoptado en el Real Colegio de esta Corte, que está á cargo de la Real Sociedad económica; y concluye con un librito de memoria en cartulina fina, con los 12. meses para apuntar en cada uno de sus dias lo que se recibe y gasta y los 7 dias de la semana para lo que pueda ocurrir en cada uno de ellos, lo que estando escrito con lapiz-plomo se borra con facilidad con una miga de pan: toda esta obrita está grabada en dulce, y adornada de primorosas viñetas alusivas á cada tratado, nuevas la mayor parte en este año.

Se hallarán en la libreria de Hidalgo.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	79.
Londres.	00.
Amsterdam.	94.
Hamburgo.	87.
Vales Reales.	40¾. á 41.

Madrid: $1\frac{1}{2}$.
Cadiz: ¾.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 15 DE MARZO de 1806.

CONCLUYEN LOS DAÑOS QUE AL HOMBRE CAUSA SU IMAGINACION.

Por lo comun la imaginacion nos saca de nosotros mismos, y nos conduce para acrecentar nuestras miserias á donde jamas llegariamos: nos hace abandonar lo presente, de lo que estamos asegurados, para ocuparnos únicamente, y con grande ahinco en lo que está por venir, que es muy incierto. Ella es quien obliga al anciano ya exânime á disminuir su vitalidad por no gastar lo necesario en su alimento, temiendo no le llegue á faltar para en adelante, suponiendo que vivirá aun cien años: ella quien inspira injustas sospechas á un marido zeloso, y trueca la mas dulce union en un verdadero infierno: ella en fin quien nos persuade que somos desdichados, no obstante de gozar salud, alegria, honor y tranquilidad, solo porqué hemos experimentado alguna pérdida, tuvimos mal suceso en la pretension de un empleo, ó perdimos un pleito de poco valor. No acabaria jamas si quisiera recopilar, aun solo por sus nombres, todos los males que la imaginacion nos produce. Júpiter, segun la fábula, irritado contra Prometeo, quien para animar á los primeros hombres, habia robado el fuego del cielo, envió á Pandora á la tierra con una caxa, en la que todos los males venian encerrados. Pandora presentó esta caxa fatal á Prometeo, y no queriendo este recibirla, la dió á Epimeteo que tuvo la indiscrecion de abrirla, y al punto salieron de ella todos los males. Ved aquí

el emblema de la imaginacion, madre fecunda de la ambicion, de la avaricia, de la calumnia, de la cólera, de la crueldad, de la disolucion, de la desesperacion, del dolor, de la embidia, del temor, de las sospechas, del orgullo y de casi todos los vicios.

No solamente incomoda la imaginacion á aquel en quien domina, sino á todos aquellos que le rodean ó tienen relaciones con él. ¿De quantas desdichas no es causa todos los dias la vana imaginacion de un Potentado en sus súbditos; ó la de un padre de familias en una esposa y unos hijos inocentes? ¡Quantos hay desgraciados, despojados de todo, castigados, perseguidos, inmolados por solo un testimonio aëreo de una imaginacion aun mas sutil! ¡Quantas acciones groseras é injustas no han procedido del mismo orígen! ¡Quantos establecimientos útiles, perdidos ya sin recurso, por juzgarlos inútiles la imaginacion de quien podia aniquilarlos! Toda la naturaleza le parece llena de iniquidades: cada objeto que descubre toma el carácter tenebroso de la misantropía. La voz de la quexa y del abatimiento se escucha noche y dia en su retiro. No aproxîmaos á su habitacion, concluye un sabio, pues su aliento contagioso deseca los frutos, y aja las flores que adornan el jardin de la vida. Se preguntaba á un misántropo ¿porqué huía de los demas hombres? Porqué son indignos de mi compañía, respondió. Tal es la influencia de la imaginacion; y si ella reynara en todos los hombres á cierto grado, se les veria huir los unos de los otros, como se huye de los osos y bestias feroces de los bosques. Nadie ignora el pasage de Timon, quien un dia en que toda Aténas se hallaba junta en la plaza, dixo en alta voz.= „Yo tengo en mi jardin una higuera, de la que muchos „ de mis ciudadanos se han ahorcado: por esto, si aun hay „ alguno de vosotros que quiera ocuparla, que se dé priesa, „ pues necesito cortarla para labrar allí un edificio."

Demasiado he dicho para refutar quanto se ha ponderado de los beneficios de la imaginacion, potencia que sin temeridad puedo añadir, que ha sido infinitamente mas perjudicial que útil al hombre. ¿Pues que bien le ha hecho? y que males no le ha causado?

A DIANA.

CANCION

DE BARAHONA DE SOTO.

Vírgen, que tu pureza conservando
En los fragosos montes te avecinas,
De celestial belleza acompañada,
Servida de las vírgenes divinas,
Que la caza contino exercitando
Menosprecian la diosa en Cipre honrada,
No estes á mi plegaria desviada:
Dale el piadoso oido,
Y sea de tí oido
Mi canto, y de tu mano levantada
La humilde y temerosa musa mia,
Siéndole amparo y guia
Contra el furor del enemigo airado,
Que ya le muestra el brazo levantado.
  No porqué entiendo que merezca tanto
Que tú seas su defensa; mas el miedo
Me hace, ó Delia Vírgen, que á tí acuda;
Pues yo por mí ninguna cosa puedo,
Y sin tí no es posible que mi canto
Pueda vivir, faltándole tu ayuda.
De quanto es tu contrario me desnuda,
Aunque mi mal esquivo,
En que muriendo vivo,
Ha movido á hablar mi lengua muda;
Mas aquel puro ánimo excelente,
Que mi dolor consiente,
Jamas dexó de estar en su firmeza
Ni el mio osó dexar de amar pureza.
  Esto me pone ánimo y me lleva
Con mi justa demanda á tu presencia,
Consagrando á tu nombre la memoria
De mi musa, que canta la excelencia,

De aquella honestidad, en cuya prueba
Ensalza de las dos la eterna gloria:
Y aunque el proceso de mi vana historia
Con amoroso afeto
Ha mostrado el aprieto
En que el amor con triunfo de victoria,
Ha traido mi vida miserable
En un horror notable,
Haciendo al mundo el tierno llanto mio
Testigo de mi ciego desvario.
No por eso me niegues ser mi amparo,
Pues lo eres de aquella, cuyo nombre
Tu coro ilustra casto y mi alma enciende,
Que si me movió amor fué como á hombre
Frágil; mas su constancia y valor raro
El uso al natural deseo suspende:
Su terrestre veneno no le ofende,
Ni su cuidado ciego:
Así qual hace el fuego
En la materia baxa en que se emprende,
Que en humo y en ceniza la resuelve,
Y á su pureza vuelve,
Sin que le quede mácula ó mixtura,
Que sea en afear su llama pura.
Así mi loco intento fué movido,
Mas repugnado del valor que pudo
Resistir mi flaqueza impertinente,
Sin que tocar pudiese el limpio escudo
De honestidad, ni el ánimo encendido
Que sola tu pureza en sí consiente;
Y pues sola á tí es dada dignamente
La custodia y memoria
De los que en esta gloria
Te observan y á tí tocan, y es decente
Mirar por ellas, guia el débil canto
A mi Felicia, dando á su grandeza
Eterno nombre, vista mi flaqueza.
Ya que fué poderosa de encenderme,
Y dar al duro ingenio tierno estilo,

Y al mundo de ella y de mí noticia;
Y desde el Bétis á dó nace el Nilo
Hacer por mi tormento conocerme,
Celebrando el real nombre de Felicia,
Haz tú, sacra Diana, la malicia
Del vulgo riguroso,
Que el furor ïnvidioso,
Que á Smirna y Mantua ofende en su injusticia,
Que con el nombre ilustre de mi diosa
Su ira venenosa
Se deshaga, quedando sin efeto
La costumbre que ofende sin respeto.
Darás en esto á Híspalis la gloria
Que tu divino aliento á Ortigia inspira,
Donde de hoy mas pondrás tu excelso asiento,
Pues Febo ha consagrado aquí su lira.
Y á Bétis digno de inmortal memoria
La ofrece, ya de Anfriso descontento.
Del Ródope hace Marte mudamiento,
Mercurio de Cilénas,
Pálas olvida á Aténas
Y Júpiter á Creta con intento,
Que Ortigia, Aténas, Ródope y Tesalia
Pasen, pues en Vandalia
Tiene Febo, Mercurio, Jove y Marte
Lira, facundia, la brabeza y arte.
Y todos encendidos de un deseo
De dar eterno y gloriöso nombre
Al gran Bétis y á Híspalis divina,
Y que su gloria toda gente nombre,
Quanta el sol mira y quanta el gran Neréo
Baña con sus corriente cristalina;
Porqué no mereció ni ha sido dina
Otra region ninguna
De tan feliz fortuna
Quanto la Real Híspalis condina
Es de tal dicha, pues que le dió el cielo
Mas luz que nació en Delo,
Naciendo en ella la inmortal belleza

Que yo adoro y honora tu grandeza.
En cuyo nombre mi terrestre lira.
Sea de tí, vírgen soberana,
Recebida en tutela qual espero,
Porqué no vea cumplir su intencion vana
Zoilo, pues contra mí por él conspira
Venenoso escuadron de vulgo fiero.
Libra mi musa de su horrible fuero,
A Híspalis ampara
De suerte, que la avara
Edad jamas la ofenda en su ligero
Curso, y al patrio Bétis gloríoso
Haz que el nombre famoso
Sea eterno, viviendo la memoria
De aquella por quien pido aquesta gloria.
Pueda, casta Diana, el ruego mio
Con tu clemencia tanto,
Que dando vida al canto
Esta humilde plegaria que á tí embio,
Alcanze tanta gracia, que tú mano
Con la del sacro hermano
Me defendais, pues siendo mi defensa
No me podrá ofender mortal ofensa.

LA HUMANA GRANDEZA SOLO POR LA MUERTE SE ADQUIERE.

Un monarca persiano, tendido en su sofá, suspiraba apasionado, y decia á su favorita. ,, ¿Que atractivos puede ,, para mí tener el trono? Pues que ¿no es fuerza, que ,, el tiempo me desposea un dia de tan precioso bien?... Ese sentimiento no es justo, le respondió su amante; se os aplaudiria si vuestro deseo fuera, que vuestra terneza fuese eterna, pues amarse sin fin, y acariciarse sería un don que nos igualase á la divinidad; pero si el cielo hubiese hecho eterno el poder de reynar, yo en el dia os veria en el número de los vasallos de aquel que fué el primer monarca de Persia, y al presente ni gozarias del imperio, ni de mi corazon.

NOTICIAS PARTICULARES.

En la casa que fué de D. Rafael Gomez Rodriguez de Pedroso, junto al hospital de los Viejos, está abierta almoneda de varios muebles y efectos de casa, durante todo el dia.

Quien quisiere tomar en arrendamiento una casa en el Dormitorio de S. Pablo, tomando algunos muebles, acuda á la imprenta de este Periódico donde darán razon.

Ventas.

Quien quisiere comprar un coche decente con pescante, con dos pares de guarniciones, unas nuevas y otras de media vida, acudirá á calle Toqueros Núm. 20. donde darán razon.

En la calle de la Calabaza, en casa del maestro tallista, se halla de venta un Cristo de Espiracion, que se dará barato.

Pérdida.

Quien se hubiere hallado 200. rls. en oro, en dos doblones de 80. rls. y una doblilla de 40. envueltos en un papel, que se perdieron el dia 6. del corriente por la noche y guste restituirlos: vaya á casa del Marques de la Calzada, calle de S. Eloy casa Núm. 10. y se dará su hallazgo.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	$78\frac{1}{2}$ á 79.
Londres.	00.
Amsterdam.	00.
Hamburgo.	87.
Vales Reales.	$41\frac{1}{2}$.

Madrid: $\frac{1}{2}$.
Cadiz: $\frac{1}{4}$.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS

desde el Sabado 8. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 57. à 84.
Cebada.	de 32. à 35.
Garbanzos.	de 110. à 120.
Habas.	de 37. à 40.
Maiz.	de 36. à 40.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á.	40.
Carnero. Idem. á.	36.
Puerco en tabla baxa.	48.

IDEM DE ACEYTE.

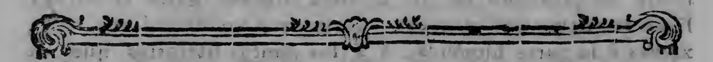
Arroba de 36. qllos. para el consumo.	50. á 52.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	48. á 50.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde.	41. y 25. mrs.
En el Aljarafe, por la menor.	39. á 40.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 19. DE MARZO de 1806.

CARTA

DIRIGIDA AL AUTOR DE LA COMEDIA INTITULADA *EL GUSTO DEL DIA*, CONTRA LAS DOCTRINAS CONTENIDAS EN ELLA y su Prólogo, acerca de los dramas sentimentales, y la *Misantropía* de Kost-bue.

¿No ha de poder suscitarse una contestacion literaria de buena fé, solo para analizar un punto, y sin que se mire como efecto de piques y de partidos? ¿Es una ofensa que dos personas que piensan distintamente, se comuniquen sus opiniones? Yo creo que Vd. no será de este modo de pensar, y que no llevará á mal la impugnacion de un jóven que quiere hablar de buena fé.

Desde que leí su Comedia *el Gusto del dia*, formé el proyecto de defender la *Misantropía*, que es lo que allí se pensó poner en ridículo. No podia sufrir ver al amable Kost-bue en manos del pedante D. Alonso. Hasta ahora mi indolencia natural me habia hecho soltar la pluma várias veces; pero habiendo visto representar en el Teatro esta injusticia literaria, no he podido contenerme.

No es mi intento analizar su obra, ni mirarla como una pieza dramática: aunque seguramente me hallo capaz de añadir algunas páginas al Periódico *Regañon* de Madrid. Bien sabe Vd., ó quando ménos saben todos, que

desde el principio de su *Comedia original* hasta la última línea se encuentran grandes cosas; pero yo ceñiré mis reflexiones á la parte filosófica, ó á los puntos literarios que en ella se tocan. Procuraré hacer ver á Vd. que el Drama sentimental no es vicioso, que no es de tan fácil execucion como piensa, que es muy digno de la atencion del siglo, y que la *Misantropía* es una pieza excelente, tan buena en su género como el *Tartufe*, el *Avaro* &c: por no decir que la Comedia de Vd. *se confunde en su nada* comparada con la que se atreve á censurar: bien que las bellezas delicadas de esta no se prestan bien á todos.

Primeramente permítame Vd. que le diga, que las mejores observaciones de las Bellas Letras, se convierten en ridículas pedanterías pasando por la cabeza de quien no tenga principios de estas materias, y que ó no tiene genio suficiente para analizarlas, ó no ha querido tomarse tal trabajo. Esto supuesto, (pues no tardaré mucho en demostrarlo) la fuente universalísima de mil errores son las clasificaciones de los géneros. Pueden y deben hacerse, pues nuestra alma solo por este medio arregla sus ideas; pero han de entenderse en el sentido de los grandes maestros, que las hicieron. Estos no han pensado en otra cosa, sino en señalar los géneros descubiertos, hacer palpables los extremos, y dexar libres á los ingenios el vastísimo campo intermedio.

Aristóteles divide la Eloqüencia en género *demostrativo*, *deliberativo y judicial*. Y ¿ excluirémos por esto la oratoria sagrada que él no conoció, y que es de muy diverso carácter que las demas? ¿ Porque nosotros no conozcamos la eloqüencia de los antiguos, ni pueda adaptarse á nuestras circunstancias, dirémos por eso que es viciosa?

El Sr. Munarriz, dice Vd., que con mucho acierto (aunque en esto no hace mas que traducir á su maestro, y su maestro repetir lo que todos han dicho) divide el Drama en *Tragedia*, y *Comedia*: aquella destinada á causar la compasion y el terror por medio de las grandes pasiones; y esta á excitar la risa con el ridículo. *Esta definicion*, añade Vd. de su cabeza, *tan exâcta como ajustada á los preceptos del arte, debia cerrar la puerta á toda innovacion.*

Cierrela enhorabuena á nosotros dos, aunque yo reclamo mi derecho, porque nó quiero ser esclavo de ninguna opinion; pero dexe Vd. libres á los que recibieron de la Naturaleza un genio creador: dexe que abran nuevos y grandes caminos, y que nos decubran otros mundos. La Topografía del sagrado Monte está en griego para nosotros. ¿Hubiera Vd. frustrado el gran proyecto del inmortal Colon, porque el continente que buscaba no estaba comprendido en la division de los Geógrafos, ni habia sido conocido de ellos? Hé aquí porqué decia yo, que las mejores observaciones de las Bellas Letras se convierten en ridículas pedanterías pasando por la cabeza de un hombre sin principios. Y protexto que no lo digo por Vd: es este vicio tan antiguo que yo no sé á donde remonta su orígen.

El Sr. Munarriz hizo la clasificacion de Aristóteles, que no conocia otros géneros, y señaló los extremos del arte Dramática; pero no trató de cerrar la puerta á las diversas modificaciones, que entre ellos pueden caber. No es de creer que el juicioso Blair ignorase, que los extremos, así en la naturaleza, como en las artes, llegan á un punto en que se confunden, que entre ellos hay casi infinitos medios, que nada tienen de viciosos; y que la única regla que hay que observar es, que no se confundan grosera é indistintamente los géneros. Y sino dígame Vd. ¿excluyó de entre los Dramas al *Pastor fido*, al *Amintas*, al *Evandro* del inimitable Gesner, á las *Bodas de Camacho*; ó en qual de las dos clasificaciones los incluyó? ¿Se harta Vd. de reir quando lee las patéticas escenas de *Silvia*, *Batilo*, de *Alcimene*, ó se le hiela la sangre en las venas de terror? Yo sé lo que pasa por mí y por otros; pero ignoro los movimientos que su alma padece.

Ahora que hablamos del Sr. Munarriz: ¿ha leido Vd. su traduccion, ó solamente ha visto las quatro palabras, que cita para prueba? Dígame por su vida que no, y le concederé de gracia que sabe de memoria todas las obras de Humanidades, que se han escrito en Chino, Aleman &c. porque si dice que sí; ó no lo entendió, que es lo mas cierto, ó despues ha pasado las orillas del Leteo. No

solamente no cierra Blair la puerta á los Dramas sentimentales, sino que quando trata de ellos, recomienda y alaba este género. Para que Vd. no se fatigue en leer toda la obra, abra la página 344 del IV. tomo, y se convencerá que si ántes la hubiera visto, se habria guardado muy bien de citar á este Autor en su favor.

Pero el Drama patético, dice Vd., es una innovacion que no conocieron los antiguos, es un monstruo que nada participa de los dos extremos señalados. No Señor: tiene de la Comedia el ser una accion sencilla entre personas particulares, el atacar un vicio; y de la Tragedia el que excita la compasion, y aumenta la sensibilidad virtuosa. Y de que no lo hayan conocido los antiguos ni aun los modernos ¿se infiere que sea monstruoso? Quiere decir, que deberá pasar por un muy menudo exâmen, y ser aprobado ó no por las leyes del gusto. Esto es lo que yo haré, luego que haya probadó á Vd. que nada pierde por no haber sido conocido de los antiguos.

Y ciertamente ¿á quien se le ocurre que estos conocieron todos los alcanzes del ingenio? ¿Que midieron la inmensidad de la naturaleza? Vd. les hace un grande agravio: y si Aristóteles, Horacio, Quintiliano volvieran á ver la luz se quejarian altamente de ser de tal modo interpretados. Pero vaya para entre los dos. ¿Quantas innovaciones hechas por los modernos, sin haber soñado en ellas los antiguos, quiere Vd. que le cuente? Primeramente, la Tragedia moderna es tan distinta de la antigua, que solamente en lo mas mecánico de la forma se parecen. Esta es una verdad que la conocen los que la han analizado; si Vd. duda de ella, estoy pronto á demostrarsela.

Horacio señala las reglas y forma del Poema Epico, y con todo, el genio sublime que toma á su cargo tal empresa, tiene que gobernarse por su gusto. Las mas de las observaciones y preceptos son impracticables, porque el crítico Romano hablaba sobre los modelos que conocia, y arreglado á las circunstancias de su tiempo, las quales habiendo variado, es forzoso mudar todo el sistema. Y no tardó mucho en verificarse esta necesidad. A poco escribió Lucano, y tuvo que abrirse nuevo rumbo. Yo no disputo si

es ó no un Poema Epico la *Farsalia*; pero aseguro que si no lo es, nada influye en esto el nuevo camino.

Hasta el tiempo de Ariosto se creyó que la Poesia Epica estaba destinada á causar la admiracion exclusivamente. Pero salió á luz el *Orlando*, y se dió mas extension á este género. Es verdad que esta obra tiene algo de monstruoso, porque los afectos que causa son muy encontrados: pero en los tiempos posteriores hemos visto con sumo placer el *Lutrin* de Boileau, la *Pucelle* &c. todas ellas obras executadas por los hombres mas célebres de la Europa, y se ha convenido en que la Poesia Epica puede dirigirse á excitar la risa. ¿Que dice Vd. á esto? ¡Qué lástima no les hubiera entrado por un ladito con otro *Gusto del Dia*!

Otras muchas innovaciones, como Vd. dice, pudiera señalar; pero ó se contenta con las dichas, ó en vano seria acumular otras ciento. Yo quisiera, que por fruto de todo lo dicho se convenciese de estas verdades: á saber = *Que ninguna obra de las artes será viciosa, como tenga buen efecto, y no se mezclen indistintamente los géneros. Que las clasificaciones se han hecho siempre sobre los modelos conocidos, sin otro fin, que señalar los extremos y ayudar al entendimiento. Que quantos pasos se den en las Bellas Letras, han de ir fundados en la naturaleza, ó en la constante experiencia. Y que todas, las observaciones y preceptos son muy particulares; y el haber querido generalizarlos ha sido causa de tantos pedantes como nos sofocan.*

Un pasage hay en su Prólogo que me hace mucha gracia; y es una autoridad que cita con toda la pompa de callar el nombre; pero advirtiendo que es de un crítico Frances de mucha nota. A la verdad Vd. pensó que nos asustariamos de oir su nombre. ¿Tan pusilánimes nos cree? Pero ¿que casta de humanista es ese que dice, que el Drama sentimental es un género bastardo de la Poesia: que manifiesta en sus Autores la impotencia de hacer Comedias, ni Tragedias: que si prevalece este género es porque es mas fácil: y que ha corrompido el gusto del Teatro? Tales disparates no caben en la cabeza de un célebre Dramático. Por otra parte, nada me prueba la autoridad.

Estamos tratando de unas materias, en que el primer lugar humanista es la razon, el segundo la razon, el décimo lo mismo; y solo queda la autoridad descarnada para los pobrecitos, que no pueden digerir otra cosa.

Hasta ahora solo he probado que nada hay en contra del nuevo género; resta hacer ver que está muy fundado en las leyes del gusto: de quantas bellezas es capaz: y que no es de tan facil execucion como piensa.

¿Quien duda que estos Dramas tienen un fondo real en la naturaleza? ¿Qué sus escenas patéticas no son sino la copia de lo que á cada paso encuentra en la sociedad un alma sensible? ¿Donde está el corazon que no ha llorado? Yo maldigo mil veces al hombre que llena con la risa todo el vacio de su pecho: que aun en los mayores contentos no descubre allá en el horizonte de su alma un espacio inmenso de tristeza.

La melancolía es la esencia del carácter del hombre: por donde quiera encuentra este mil objetos que despedazan su corazon. Pues ahora bien: teniendo el Drama sentimental su original y fondo en la naturaleza: siendo uno, agradable y útil el sentimiento, que pretende excitar: no necesitando para conseguirlo de confundir los géneros ¿que tendrá que temer en el juicio del gusto mas delicado y severo? ¿Y de quantas bellezas no es susceptible este fondo?

Se continuará,

ANECDOTA.

QUIEN NO SABE MODERARSE ES ESCLAVO DE SI MISMO.

Viendo un filósofo, que un Ateniense en un movimiento de cólera castigaba cruelmente á su esclavo, *Ved aquí,* dixo, *un esclavo que maltrata á otro.* Sentencia juiciosa que nos advierte, quanto vale la moderacion, y la necesidad que un hombre tiene de dominarse á sí mismo.

AFECCIONES METEOROLOGICAS
del mes de Febrero.

Se ha gozado en este mes de mucha templanza y serenidad, notándose el menor calor el dia 1. en que quando mas, á las tres de la tarde, habia subido el termómetro de *Reaumur* á los 9½. grados, con Sudeste, vario, y el barómetro á las 29. pulg. y 7. lin.=El mayor calor se observó el dia 28. á los 13. y quatro quintos grados, en el que sopló el Sudeste y estuvo sereno y despejado, con el barómetro á las 30. pul.=La temperatura ordinaria ha sido desde los 11. á los 13. gr. del mismo *Reaumur.*

La mayor elevacion del barómetro se observó el dia 20. á las 30. pulg. y 2. lin. con tiempo vario y viento de Oestenoroeste; y el termómetro á los 11½ gr. =Y la menor el dia 12. á las 29. pulg. y 5. lin. con serenidad, algunas nubes y viento de Sudoeste, señalando el termómetro 12½. gr.

Fuéron bien escasas las aguas de este mes, pues apénas llovió algo de provecho en los dias 3. 10. 11. y 18. y el 4. hubo alguna llovíznilla: tambien contribuyeron á humedecer la tierra las neblinas de los dias 4. y 7. principalmente la del primero, que fué densísima y duró desde las 6. á las 9½. de la noche.

Los vientos Ponientales son los que por la mayor parte han reynado, siempre inclinándose al Norte: el dia 16. estuvo revuelto y sopló el Noroeste bien fuerte, y el 10. se mantuvo tormentoso con alguna lluvia y Sudoeste: por lo demas no se ha notado cosa particular, pues no lo es á vista de la templanza del tiempo, la frondosidad de los campos, y tanto que vimos espigas de cebada de una tercia de alto, cogidas al principio del mes en los sembrados que rodean el paseo de la Bella flor. En la salud tampoco ha habido novedad, ántes si una salubridad desconocida en semejante estacion.

NOTICIAS PARTICULARES.

Las Señoras que quisieren usar de una silla de nueva invencion, para la ocasion del parto, muy cómoda, y sin necesitar de persona alguna que la tenga, acudirá á la calle de la Alhondiga, Núm. 65, casa del maestro barbero, quien la tiene y la franqueará, dando por cada vez que la lleven 10 rls. vn.

Venta.

A voluntad de su dueño, se vende una fábrica de teneria, situada en el muro que dá paso de la puerta Real á la de S. Juan, inmediata al convento del Cármen, con las oficinas necesarias para toda clase de curtidos, y con casa de vivienda bastante capaz contigua, cuya puerta principal está en la plazuela de las Maravillas: la persona que la quiera podrá tratar de ajuste, con D. Francisco de Paula Bracho, Procurador de la Real Audiencia de esta Ciudad.

CAMBIOS ULTIMOS.

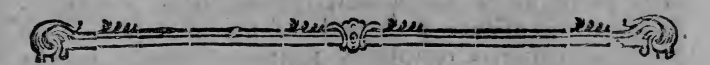
Paris.	00.
Londres.	$38\frac{1}{2}$.
Amsterdam.	00.
Hamburgo.	87.
Vales Reales.	44.

Madrid: $1\frac{1}{4}$. á $\frac{1}{2}$.

Cadiz: $\frac{3}{4}$. á 1.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 22. DE MARZO de 1806.

CONTINUA LA CARTA SOBRE LOS DRAMAS SENTIMENTALES.

¡Almas sensibles! Vosotras que sois la mejor obra de la naturaleza, sentid y conoced esta verdad. ¡Hombre admirable! ¡Tierno corazon donde Dorila derramó los dulces acentos de su inocente fuego! canta y sé el modelo de los que te aman. Y vosotros que sois su mundo, y sus delicias, ¡caros amigos! ¡quan dulcemente se respira en el santuario, donde no resuenan otros ecos, que los que un tiempo animaron las solitarias orillas del Mescacebe, los candorosos sentimientos de Virginia, y los últimos ayes de la infelice Dido! Allí no pocas veces enlazados dulcemente nuestros brazos, vió la amistad un grupo de jóvenes que siempre, siempre se amarán. Vosotros caras mitades de mi alma, habeis probado el precio de estas escenas. Allí las lágrimas de gozo que rebozaba el corazon, eran refrigeradas por el suave aliento del amigo: allí aprendimos á sentir. Pero quando el hado inevitable nos condene á una separacion, entónces ¡ay! entónces correrá, abrasando nuestras mexillas un torrente de llanto, que la amistad solo podrá dulzificar. Y si la fiera Parca señalare con su azero la víctima de su rigor: si una union tan estrecha no es respetada de la naturaleza, amargura y dolor al infeliz que sobreviva.

Sin duda que un corazon sensible tendrá mucho que sufrir en la sociedad. Pero maldicion al que no llora, y no se goza en su llanto. Nunca podrá sentir el inde-

cible precio de la beneficencia. ¡Quan dulces son las lágrimas, que arranca á un pecho tierno el infeliz! ¡Qual sonrie el indigente remediado, y qual su sonrisa penetra dulcemente el corazon! ¡Oh! mas vale una mirada infructuosa de Alfeo, que el oro inagotable de un soberbio.

Y ¿no son estas las escenas y los sentimientos del nuevo Drama? ¿No es su fondo la ternura? No es la sensibilidad el afecto que se propone excitar? ¿Si estos sentimientos agradan en la Naturaleza, quanto no deben agradar en la escena? Aquí se presentan desnudos de la amargura y dolor con que la realidad viene acompañada. La desgracia de un amigo, por exemplo, despedaza el corazon: pero en el teatro solo se nos propone por el aspecto delicioso. Los dulces sentimientos, los tiernos oficios de la amistad, las lágrimas de fuego y compasion, la dolorosa despedida, penetran sin mezcla de amargura, cubiertos con el velo de la ilusion, hasta lo mas interior del alma; qual los votos del justo vuelan con todo su candor, por medio del humo de la iniquidad y de las maldiciones del impio, hasta el trono del Potente. Hé aquí las ventajas de las artes de imitacion. Gozamos reunidos en un quadro los rasgos mas bellos de la naturaleza, los objetos horrorosos nos causan sensaciones agradables, y hásta el mismo dolor se convierte en placer. Pero donde esta magia resalta infinitamente es en las obras, cuyo fondo son los aspectos mas deliciosos de la bella naturaleza. Tal es el Drama sentimental.

¡Quan hermosa y bella aparece en sus escenas y en sus situaciones la virtud! Yo no diré que este género deba ser cultivado con exclusion, ó preferencia; pero si aseguro, que de ningun otro podrán sacarse mas útiles y mas seguros efectos. Bien sabido es, á pesar de quanto se diga, que es muy débil y dudosa la influencia del teatro en las costumbres, tal qual hasta ahora lo hemos conocido; pero hay mas motivos de esperar del nuevo Drama. El hombre necesita, no solo que le presenten odioso el vicio, sino que se lo hagan sentir así á su corazon. ¿Y como se consigue esto? presentándolo al lado de la virtud, y dándole á esta todo su esplendor y atractivo.

¿Quien no detestará la seduccion viendo á Eulalia, á la sensible, y virtuosa Eulalia víctima de su vileza? ¿Quien no maldice el rencor, y la enemistad, viendo infelices á dos hermanos que se aman tiernamente? ¡Quan hermosa y bella aparece en las escenas de la *Reconciliacion* un alma grande superior á los resentimientos! Beltram! dulce semejanza de mi corazon, y de mis sentimientos, yo tambien tengo hermanos, los amo, y ellos son las delicias y el tormento de mi vida.

¿Y quanto no gana el hombre con sus efectos? La sensibilidad, la prenda mas dulce que derramó en el pecho del hombre la naturaleza, el gérmen de las mayores virtudes, y divisa que jamas han tenido los malvados, se aumenta con la representacion de estos Dramas. Es una verdad filosófica que los sentimientos se gradúan quanto mas frequentes son sus sensaciones; pero estos vienen siempre muy cercanos á un extremo vicioso, de que es necesario purgarlos. El terror, por exemplo, degenera en horror quando no estamos acostumbrados á sus impresiones, la compasion en pusilanimidad, la sensibilidad en flaqueza, y así los otros. Y es constante que quedarian purificados, acostumbrándonos á sus sensasiones. De este modo al paso que se hacen mas fáciles los resortes del corazon, se fortifican contra la debilidad.

Estas son unas reflexîones vagas, dirá V, que hacen el elogio de todas las composiciones sentimentales. Ciertamente que á ninguna excluyo; pero quiero que sepa que el nuevo Drama no solo entra en el numero, sino con muy grandes ventajas.

Segnius irritant animum demissa per aurem,
Quam quæ sunt oculis subjecta fidelibus:::::

¿No ve V. que perspectiva tan hermosa y lisonjera se presenta á la imaginacion? Entónces no veria el infeliz á sus hermanos escuchar con rostro enjuto sus desgracias. El indigente, el afligido encontrarian á cada paso mil corazones, que á falta de otros medios regarian su pecho con delicioso llanto.

¡Llanto de compasion! leve aljófar mas apreciable que el xugo de la tierra, y que el calor fructífero del Sol!

Entónces, ¡oh dicha! entónces serias el lenguage expresivo de un alma sensible. La naturaleza desplegaria sus resortes: el gérmen abundoso que tan liberalmente derramó en nuestro corazon, pero que yace sofocado, recobraria todo su ascendiente, y la sociedad seria úna familia, una junta de almas benéficas, ¡Quan estrecho lazo abrazaría las partes todas de la inmensa cadena! Entónces veriamos al hombre, y el Teatro sería la escuela donde aprendiesemos á serlo. Allí la sensibilidad, libre de las trabas del refinamiento y la corrupcion, brillaría en los semblantes, qual cándida azucena que despliega su oloroso cáliz, y descuella mecida por el zéfiro en los desconocidos valles del desierto.

Mi imaginacion se pierde en un mundo lisongero: acaso nada probará esto para Vd: pero hará fuerza á quien todo, y aun mucho mas, ve en la sensibilidad.

¿Y dirá Vd. que es de mas fácil execucion este género? Eso indica ciertamente que ha analizado poco estas materias. Yo no haré mas que exponer un par de reflexîones.

Es constante, que el estudio de las Humanidades tomado por el aspecto que se debe, no es nada ménos que el estudio del corazon del hombre. El artista que quiera agradar, ha de conocer á punto fixo los mas escondidos resortes del alma, la influencia que cada objeto tiene en ella, y de que modo deberá presentarlos. Ha de tener tan analizada la filosofía de las pasiones, sus diversos grados, y los varios aspectos que sucesivamente toman, que esta ciencia se haya convertido en sentimiento. Ha de tener tambien muy conocida la parte sentimental del lenguage, ó los modos de hablar que mas impresion hacen en el corazon.

Ya no alcanza á expresar el sentimiento el pincel de los Poétas, y entónces el silencio es lo mas expresivo y enérgico. La imaginacion cien mil veces mas viva que el habla, ve de una mirada todo lo que esta no puede presentar. Tal es el pasage del libro 6. de la *Eneida*, en que Eneas, habiendo encontrado á Dido en el reyno de Pluton, le habla apasionadamente, disculpándose de su fuga:

Illa solo infixos oculos aversa tenebat:
Nec magis incepto vultum sermone movetur,
Quam si dura silex aut stet Marpesia cautes.
Tandem prorripuit sese, atque inimica refugit
In nemus umbriferum.....

Ya conviene convertir el sentimiento en una imágen, que se presente de bulto al corazon :::: Mais helas ! Vois la rapidité de cet astre qui jamais n' arrette: il vole, & le temps fuit ! l' ocasion s' échappe: ta beauté, ta beauté même aura son terme; elle doit périr un jour, comme une fleur sans avoir été cuelli, et moi cependant, je gémis, je soufre, ma junesse s' usse dans les larmes, et se flétrit dans la douleur.

Acaso basta una expresion sencilla, y cuya magia la conocen los que han nacido para ello.

Cui me moribundam deseris hospes
Hoc solum nomen quoniam de conjuge restat.

O quando responde Anchises á Eneas, que le pregunta ¿quien es aquel jóven?

O nate, ingentem luctum ne quære tuorum:
Ostendent terris hunc tantum fata, neque ultra
Esse sinent :::::

O aquella expresion de Melendez en la Egloga segunda, en que despues de haber manifestado Amíntas en mil tiernas escenas lo amable de la virtud, y las bendiciones que derrama el Cielo sobre el justo, añade:

¡O mis hijos amados!
Sed buenos.

Yo no sé que pueda hallarse una expresion mas sencilla, ni de mas bello efecto.

¿Y dirá Vd. aun, que el género sentimental es el mas fácil? ¿Le parecen de poco mas ó ménos estas cosas? Para que Vd. tiemble advierta, que las almas mas grandes, los ingenios mas portentosos que se han conocido, son los que abundan en estos rasgos de sentimiento.

No sé que se haya escrito claúsula mas infundada, que la que pone al principio de su Prólogo: *Qualquiera Novela cuyo argumento no sea despreciable, ha de agradar for-*

zosamente siempre que se pongan en accion los personages de la fábula. Vd. sabrá lo que se dice; pero yo soy mas delicado. De todas las Novelas ó Romances que conozco (y de la mayor parte tengo noticia) solo han llenado mis deseos quatro, que son=*Pablo y Virginia*, La *Atala*, *Rene* y.....otro que....:no me acuerdo, pero quizá es el principal. De los demas algun otro leo, y no pasa de aquí. Las tragedias: esa es otra: no conozco en todo el teatro Frances y Español mas que docena y media que me gusten. Vd. dirá que soy muy delicado; y yo diré que es Vd. un hombre de muy buen genio, muy indulgente......

Esto es por lo tocante al estilo: por lo que hace á la estructura del Drama es mucho mas difícil el sentimental que el ridículo. En este toda la atencion de los expectadores se fixa en el personage principal, en las sales cómicas, y la accion casi del todo se descuida. Con tal que nos hagan reir, no echamos de ver algunas inverosimilitudes.

Se continuará,



IN OBITU EXCELLENTISSIMI HISPANAE CLASSIS PREFAECTI

FRIDERICI GRAVINAE

AD EXCELLENTISSIMUM MARCHIONEM DE LA SOLANA.

EPIGRAMMA.

Occidis heu! Hispanis nimium dilecte Gravina,
Qui maris et terrae gloria nuper eras.
Te mare jure suum, proprium te terra petebat,
Aequior ast meritis virtus ad astra vehit.
Sic mare pone tuum, pone altum terra dolorem,
Pone etiam lacrimas, care Solane, tuas.

NOTICIAS PARTICULARES.

En la plazuela de S. Antonio se arrienda un corral de vecinos, llamado de los Turroneros, con su acesoria, desde el dia en adelante: quien lo quisiere acuda á la Casa de la Moneda á la habitacion de D. Antonio Muñiz, á tratar de ajuste.

Libro nuevo.

Secretos raros de artes y oficios: tomo 2.° Esta obra presenta una coleccion de recetas útiles, aprobadas por los mejores artistas. El presente tomo contiene el modo de afinar el oro, purificarlo y extraerlo de todos dorados: dorar, platear, y otras muchas operaciones pertenecientes á metales; reglas para estañar, azogar y grabar; el modo de hacer toda clase de barnices y de hules: un tratado para blanquear el cútis, quitar las pecas y las arrugas, suavizar las manos, teñir el pelo, limpiar los dientes, y para hacer excelentes afeytes y coloretes; el modo de hacer toda especie de pomadas, aceytes esenciales y xaboncillos; el de secar las flores, conservarlas &c.; el de dar lustre y negro á las botas y zapatos; el de lavar blondas y encaxes; limpiar las perlas y el marfil; y el de hacer fósforos, lacas y carmin, con otras muchas curiosidades útiles: un tomo en 8.° Se hallará con el 1.° en la libreria de Hidalgo.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	00.
Londres.	00.
Amsterdam.	00.
Hamburgo.	00.
Vales Reales.	$46\frac{1}{2}$.

Madrid: $1\frac{1}{2}$.

Cadiz: $\frac{1}{2}$. á $\frac{3}{4}$.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS
desde el Sabadó 15. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 63.	à 87.
Cebada.	de 31.	à 35.
Garbanzos.	de 96.	à 110.
Habas.	de 37.	à 40.
Maiz.	de 37.	à 39.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á.	40.
Carnero. Idem. á.	38.
Puerco en tabla baxa.	48.

IDEM DE ACEYTE.

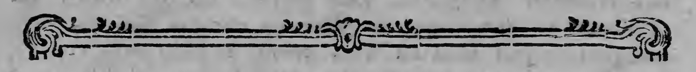
Arroba de 36. qllos. para el consumo. . . . .50. á 52.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	48. á 49.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde. .	41. y 25. mrs.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 26. DE MARZO de 1806.

PROSIGUE LA CARTA SOBRE LOS DRAMAS SENTIMENTALES.

No así el Drama patético: en él la accion es lo primero: al punto que la menor inverosimilitud se advierte, se desvanece la ilusion, se pierde el interes, y viene al suelo la obra: porque lo que no me pertenece no me importa; y mi corazon no derrama lágrimas sino por el hombre. Puede que á Vd. no convenza esta teoría; pero tómese el trabajo de analizarla y verá quan fundada está en la naturaleza. Lo cierto es, por conclusion, que despues de los Dramas de Kost-bue, no se conocen otros dignos de mirarse como modelo. El *Padre de familias* y el *Delinquente honrado* son de segundo órden.

Mil otras cosas me ocurren que añadir á lo dicho: no sé por que causa el que no está hecho á escribir ve mas que lo que expresa. Pero en fin, esto bastará para probar la legitimidad del nuevo género; y pasaré al exâmen de la *Misantropía.*

Como Vd. en su prólogo hace una severa crítica de ella, me excuso de sentar algunas proposiciones, que probadas fueran el fundamento de la defensa: y así seguiré el órden de sus reflexîones, y creo haré ver lo infundado de ellas.

Primeramente se le ocurre á Vd. que el título: *Misantropía y Arrepentimiento es monstruoso, porque denota dos acciones, debiendo de la una ser asunto el Misántropo, y de la*

otra la muger Arrepentida. ¿Es posible? Lo que denota este título es dos caractéres diversos en dos distintos personages: ó una obra en que, como en todo buen Drama, hay dos pasiones encontradas, que forman el interes y nudo de la accion. La *Ifigenia* de Racine podrá llamarse *El Padre que quiere sacrificar á su hija, y la Madre que no quiere.* En *Bruto*: *La Realista, y el Republicano.* Y así pudiera darse á todas las piezas un nombre, tomado de los caractéres de los personages principales. Creo que este escrúpulo no merece la pena de detenerse mas en él: vamos á nadar por el mar grande de la trama.

Esta le parece á Vd., que está conducida de un modo poco artificioso, que está sembrada de inverosimilitudes, y que sé yo que otras cosas. Yo, despues de haber leido sus reparos, infiero que debe de ser (describiré su carácter conforme yo me lo figuro) un hombre apocadito, muy exâcto en sus menudencias, aficionado á la razon, y á llevar las cosas en sus justos límites, de modo que quando emprenda alguna obra no peligrará de estraviarse, sino que irá sujeto con las trabas que le puso la naturaleza. ¿Que quiere Vd. que diga en vista de sus escrúpulos?

Se le hace muy duro de creer, que los condes de Walberg fiasen el manejo de su casa á una muger advenediza, de quien apénas sabian el nombre. Desde muy arriba empieza Vd. sus reparos. Supongamos que fuese inverosímil que aquellos Señores hiciesen confianza de una muger virtuosa: ninguna influencia tendria esto en el interes de la accion. Este es un incidente que se supone acaecido tres años ántes del principio del Drama.

Es una verdad conocida, no de Vd., sino de quien ha analizado estas materias, que puede permitirse el escritor algunas libertades en aquellas cosas que pasan ántes del punto en que se abre la accion: y aun despues de principiada, en las que no suceden á vista de los expectadores. Así es muy duro de creer, sabiendo el rigor con que guardan los Sultanes á sus cautivas, que Nerestan se comunicase con Xayra ántes de su ida á Francia; y que esta conservase en el pecho, hasta el dia en que se iba á desposar con Orosman, la divisa de los Cristianos. Tam-

poco creo que Teseo baxase á los infiernos; pero como estas cosas, unas se suponen mucho ántes de la accion, otras no tienen influencia en ella, otras pasan léjos de la vista de los expectadores, así es que nada me repugnan, ó por mejor decir, mi ánimo embebido é interesado fuertemente en otros puntos, no las echa de ver.

No sé que oposicion ha tomado Vd. al viejo Tobias, y al niño Peters, que quanto hacen ó dicen le parece malo. Ya la venida del anciano le disgusta porque es violenta, y como traida por los cabellos. Ya es extraño que junto á una casa de campo suntuosa, hubiese una choza de un pobre. Vaya: ¿no es Vd. muy apocado? Las bellezas que ocasiona la venida de Tobias son tantas, que bastarian á disipar qualquier defecto. ¡Quanto resalta en ella la virtud y beneficencia de Eulalia: el carácter admirable del Baron! ¡Que interes no se toma por ámbos personages! ¡Que escena tan tierna, que sentimientos tan delicados en la boca de un anciano, de un indigente socorrido!

Y admire Vd. de paso el arte y rumbo de los grandes genios. Aprenda á dar á conocer los caractéres, á interesarnos por los personages haciéndolos obrar, y no por medio de discursos y declamaciones. Y no es este ningun pelillo: hombres muy grandes han carecido de esta prenda. Soy muy rapaz para señalar determinadamente autores.

En quanto á lo demas no repugna ver la choza de un pobre junto á la casa de un poderoso. Estos no son como el Sol, que comunica su virtud á quanto alumbra. Vd. que ha estado en Madrid habrá visto mil familias en la última desesperacion baxo los balcones de un palacio.

El niño Peters le disgusta por que se le figura un bufon: y ciertamente en un Drama sentimental, y de tanto interes hubiera chocado qualquier cosa de este género; pero no cabia en la cabeza de Kost-bue tal disparate. El carácter del niño es el de un aldeano inocente, que conserva el alma con todo su candor. Su papel no es superfluo ni desagradable en la pieza; tiene bastante parte en la accion. Yo no he encontrado ni en sus discursos, ni en los de Tobias afectacion alguna. Las pala-

bras del anciano respiran sencillez, ternura y sentimientos. Si Vd. no los siente tiene corazon de corcho. Aunque no hubiera mas que aquella expresion, quando Frantz le pregunta, como ama su infeliz vida=

¿Y porque no, mientras haya
un objeto que interesa
mi corazon en un hijo?

O quando Milers le insiaua, porque no daba su perrito, hallándose en tanta necesidad=

Señora, y si yo le diera,
la respondí ¿quien me amára
en mi soledad?...

Pero aun quando se advirtiese algun escogimiento en el lenguage, es menester tenga Vd. presente, que lee la traduccion de otra traduccion; y es sabido que no solamente pueden ser sencillas unas palabras en una lengua, y en otra afectadas; sino que un mismo pensamiento parece escogido en una nacion, y en otra no, segun varian el carácter, y civilizacion de los pueblos.

El Poeta no se pone, como Vd. dice, en lugar del actor á relatar soliloquios, ni á hacer descripciones pintorescas, proprias de la poesia liríca; y si dixese esto con toda formalidad acabaria de manifestar, que entiende tanto de estilos como yo de medicina. En toda la pieza no se halla un Monólogo que no sea natural, corto, y puesto en su sitio, esto es en el acceso de una pasion.

Para que vea quan de buena fe hablo, voy ahora á convenir con Vd. en un reparo: y es el enamoramiento repentino del Mayor, y su arrebato por casarse: es verdad que Eulalia no podia inspirar un afecto moderado; pero yo conozco que huele algo á Novela. Este es el flaco de la *Misantropía*; ó este es el pero de la obra mas perfecta y hermosa en su género. Son tantas las bellezas en que está sepultado, que es una injusticia hablar de él.

El fluxo de encontrar reparos le hace parecer á Vd.

demasiado casual que el Baron de Menó viniese á fixar su domicilio en el crítico sitio, donde se hallaba acogida su muger. Ciertamente es Vd. muy crítico. Todos los Dramas están fundados en una accion que pudo no haber pasado; pero que en efecto se supone haber sucedido. A la verdad que si Nerestan no acierta á venir en aquella hora se casa Xayra con Orosman, y no hubieramos tenido Tragedia. Si no se aparece Narbas, al tiempo que Egisto iba á ser sacrificado por su madre, hubiera este perecido sin ser reconocido, y á Dios, excelente Drama de la *Merope*! Esto mismo puede Vd. decir de quantas obras posee el teatro. Y yo añado, que si Adan no hubiera pecado no tuviera yo que lidiar con el *Gusto del dia*.

Vamos ahora al *sobre todo*, que ciertamente es sobre todo disparate y calumnia. *La idea que Kost-bue se propone*, dice Vd., *es reprehensible é indigna de la escena. Qualquiera hombre sensato conocerá los riesgos é inconvenientes que trae consigo el querer romper las barreras que la legislacion, y el consentimiento unánime de las naciones han puesto á la fidelidad conyugal.*

Yo prescindo del lenguage tan exâcto de su párrafo, y voy á ver que dice Vd. con eso. ¿La *Misantropía* pretende desterrar la buena fé, la fidelidad de los casados? Yo no sé donde me hallo de pies. ¿Saca Vd. esa moralidad del Drama de Kost-bue? ¡Un hombre de su habilidad es capaz de ver tinieblas en la luz! ¿Y en que pasage encuentra Vd. ese veneno? En las expresiones virtuosas de Eulalia? En su doloroso arrepentimiento? ¿En tres años de llanto y soledad? En=

...........Ah Señora!
que el infierno me acompaña
en el corazon por siempre.

.........................El triste
consuelo mio dimana
de saber, que he merecido
la exêcracion de las almas
justas...........

Pero ya comprehendo: Vd. encuentra ese *sobre todo* en la inimitable escena de la reconciliacion de los dos esposos. ¿Es verdad? Vaya: esto no merece respuesta. ¿Donde está la ley que manda que no se junten dos esposos, que no respiran ya mas que virtud? ¿Que Eulalia, y Menó vivan infelices separados? ¿Todo lo anterior del Drama no ha podido inspirar á su corazon de Vd. algun interes por estos personages?

¡Admirable Eulalia! ¡hermosura y adorno de un pais afortunado! ¡quan amable y bella sonrie la virtud, que tan gratamente inspiras! ¿Vives aun? ¿Eres á este tiempo las delicias de tu Menó? ¿Reflexan en tu rostro de paz y de candor los primeros rayos, que el astro del dia esparce desde su cuna? Tú eres la rosa de los valles del desierto. Desplega tu oloroso cáliz: mi pecho sediento y abrasado se gozará en tu aroma, y de entónces rebosará virtud mi corazon. ¡Oh! preséntamela con todo el atractivo que tú la ves, y mi alma será el templo donde conservaré este precioso don de tu mano.

¿Pero porqué no puedes ¡ay! hacer feliz mas que á uno? ¿O porqué no hay mil, y cien veces mil copias de tu carácter? ¡Almas sensibles! ¿Exíste alguna Eulalia aquí en esta extremidad de la tierra? Si: no hay duda, la naturaleza toda se goza en sus mejores obras.

Vosotras, que veis al Sol precipitarse magestuoso en su inmensa tumba, dignas compañeras de la Esposa de Menó, acaso, ¡ay! acaso llorais la ingratitud de un hombre vil: acaso tristes y desoladas tendeis la vista por la infinidad que os rodea, y no veis sino desiertos. Un corazon, un corazon será el tesoro que pidan al Cielo vuestros votos, ¡ay! vuestros votos cándidos qual la Aurora, y puros qual la virtud. Y mil almas sensibles entretanto aisladas en la inmensidad de la naturaleza, lloran, y suspiran, y ni aun sospechan vuestra exîstencia. ¡Quantas veces en la efusion de su corazon aman quanto les rodea, hasta la amargura y la ingratitud! Y tú, feliz Menó, amable Misántropo en otro tiempo, tú eres digno de tu Esposa, y tu Esposa digna del universo. ¡Triste del que en tus obras no halle una escuela de virtud!

Se concluirá.

NOTICIAS PARTICULARES.

Con el correspondiente permiso se ha establecido una academia de música en la calle de S. Eloy, casa Núm. 7. frente de los Monsalves, en la que se enseñan los instrumentos siguientes.

Música, Violin, Viola, Violoncelo, Flauta, Oboe, Contrabajo, Clarin, Bajon, Trompa, Fagot, Forte-piano, Guitarra. Los sugetos que quisiesen aprovecharse de este establecimiento podrán acudir á dicha casa, donde se les instruirá de la hora y condiciones.

En calle Castellon, junto á la puerta Real, casa Núm. 6. se está haciendo una matanza de cerdos, y se venden todos los despojos á precios equitativos; igualmente se venden los menudos para el que quiera hacer morcillas en su casa.

Se desea saber el paredero de Doña Maria, Doña Francisca, y Doña Maria Candelaria Murcia, hermanas, para que se presenten en la Comandancia de Marina de esta Provincia, al percibo de cantidades que se retienen á su favor en la Caxa de ella.

En la Estrella, junto á S. Alberto, se arrienda una casa: quien quisiere tomarla acuda al refino, donde darán razon.

Quien necesitare un mozo de 25 años, para servir en clase de cocinero en algun Convento, ú otra casa particular para la plaza, ó limpiar caballos, acudirá á la posada del Cristo, en la calle del Pescado, donde darán razon.

Ventas.

En calle Manteros, casa Núm. 18, se vende perneria, planchuelas, y clabazon de todas clases, á precios equitativos.

Se veuden unas estampas inglesas, con sus marcos de caoba y cristales, y una maleta baul tambien inglesa, con otras varias cosas curiosas: quien las quiera acuda á la imprenta de este Correo, y darán razon.

Quien quisiere comprar un arca de cedro de Indias, muy buena, acudirá á la calle del Sol, casa Núm. 13.

Libro nuevo.

Ensayos sobre los verdaderos principios de la equitacion, ó teoría de la escuela de á Caballo, adaptada al mas exâcto raciocinio, y á las leyes que dictan la geometría, la anatomía y la mecánica, con varios suplementos sobre la belleza del caballo, su edad, hechura única de la silla y brida, método de cuidarle, herrarlo, y conocer sus enfermedades exteriores, para el uso de los Caballeros educandos del Real Seminario de nobles, por D. Francisco de Laiglesia y Darrac. Esta obra que el autor ha trabajado con todo el esmero y prolixidad que exîgia la Real Casa de nobles educandos á que estaba destinada, ha merecido la aprobacion mas completa de quantos inteligentes la han estudiado, por su excelente método, su estilo, y encerrar una recoleccion de principios, que al paso que son los mas sencillos y nuevos, abrazan quantos ramos pueda comprehender la enseñanza de un Caballero en la equitacion. Se hallará en la libreria de Hidalgo.

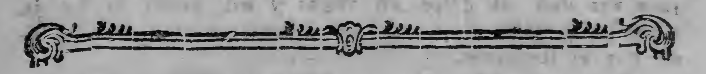
CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	00.
Londres.	00.
Amsterdam.	00.
Hamburgo.	00.
Vales Reales.	45.

Madrid: 1.
Cadiz: ½.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 29. DE MARZO de 1806.

CONCLUYE LA CARTA SOBRE LOS DRAMAS SENTIMENTALES.

¿Y es detestable la moral de la *Misantropía*? ¿es indigna de la escena? Yo no encuentro razon mas poderosa á mi favor, que las palabras de los Censores de su Comedia, que cita para prueba. *El Gusto del dia, dicen, pone en un ridículo verdaderamente cómico las malas traducciones, y piezas dramáticas, que no pertenecen á especie alguna de la buena Poesia* (¿á que especie de lindezas pertenecen las presentes?) *con las quales se corrompen los Teatros, el buen gusto, y aun las costumbres.* (¡Que risa! Los Dramas sentimentales buenos ó malos) *Toma por exemplo la* Misantropía, *cuyo Autor se manifiesta nada escrupuloso en poner á la vista de los expectadores acciones poco dignas de la escena, como se confirma en la segunda parte de dicha obra intitulada, la* Mentira feliz, *título detestable en la moral cristiana, como lo es igualmente la accion y los episodios indecentes de que se halla sembrada. Por lo qual, en quanto á nos toca y atañe.* &c.

¡Ay! lo que cuesta copiar párrafos de esta laya! Pero vamos claros: aquí que nadie nos oye. ¿El Censor era amigo de Vd.? ¿A que viene andar con disimulo? Diga Vd. á ese Literato de mi parte; que manifiesta saber lo mismo de la moral cristiana, que de leyes del Drama, que de episodios, que de hablar en Castellano. *Mentira feliz* manifiesta un embuste que tuvo buen efecto. Así como se llaman *artes ciertas* las astucias del Diablo, por que

rara vez dan el golpe en vago: y así como la Iglesia llama *feliz culpa* al pecado de Adan, por que fué borrada por el Redentor.

¡Gracias á Dios que ya salimos del laberinto de sus reparos! Yo habia pensado analizar las bellezas de la *Misantropía*; pero veo que era menester copiar toda la pieza. Así pues solo haré algunas observaciones lo mas generales que me sea posible.

Empezando por la accion, es tan bella y escogida, que solo con apuntar el fondo interesa. El Baron de Menó vivia retirado de los hombres por varios disgustos, siendo el último verse abandonado de su muger, que incautamente se dexó seducir por un malvado. La suerte hizo que viniese por fin á fixar su domicilio junto á la casa de campo donde Eulalia, sepultada en el mas vivo dolor y amargo arrepentimiento, lloraba tres años habia su delito. Por un raro incidente Eulalia es presentada á su marido, quien conociendo su corazon virtuoso se reconcilia con ella.

Ya vé Vd. que no he hecho mas que referir lo descarnado de la accion; he pasado por alto la escena del viejo Tobias, y la de la presentacion de los niños, y con todo creo que inspira interes el fondo.

Los caractéres son una obra maestra de ingenio, y los mejores que se han presentado en el Teatro. El carácter misántropo de Menó, mas bien por sistema que por sentimiento, está tan decidido, y sostenido con tanta delicadeza, que en su género excede al de Moliere. Eulalia amable y virtuosa es un modelo de sensibilidad y beneficencia.

Aquí es donde debia Vd. aprender á crear caractéres, y no á ensayar una crítica que no sé que epíteto merezca. ¡Quanta diferencia entre la *Misantropía* y su Comedia, ó por mejor decir su disertacion! Todos los personages grotescos, manoseados, fastidiosos, y.....pero yo me olvidaba que he hecho propósito de no hablar de su Drama.

El estilo confiesa Vd. que es seductor y bello; y yo añado que respira delicadeza, pasion y fuego. Voy á copiar dos pedazos y concluyo.

No hay remedio, el sacrificio
mas doloroso, que el alma
me sugiere arrepentida,
es renunciar voluntaria
á la estima de los buenos.
Es preciso: ¡ Triste Eulalia! ....

Mil tormentos despedazan
mi corazon. ¡Ah! yo siento
aquí, aquí...... (*señalandose al corazon*)

Por último, yo me remito á la lectura de la pieza: era necesario haçer un volúmen tan grande como ella, si hubiera de analizarla. Maldicion al que pueda recorrer con rostro enjuto sus ternísimas escenas. Este tal no merece el comercio de las almas sensibles.

Vd. habla de mil otras cosas en el discurso de su Comedia, y no siempre con tino y crítica. Tal es el proyecto de refundir las Comedias del siglo 17: aunque esto por fortuna, lo dexa á cuenta del Gobierno, que no espero se cuidará de ello.

Tambien dá dos ó tres brochadas á las unidades, y dice mil lindezas. Si estos puntos perteneciesen á mi plan, yo le diria mas que piensa sobre ellos: porque gracias á Dios no está hablando entre Cafres, Hotentotes ni Patagones.

Señor mio, Vd. ha ofendido á Kost-bue, y ha perjudicado al buen gusto, publicando tales doctrinas. Yo lo he convencido á mi ver de uno y otro. Me parece he hablado con moderacion, en lo que doy prueba de no entender otro lenguage. Si en algunos pasages me he excedido, váyase por aquello de *Animal, Coz de buey.* ¿Y son estas las sales que el defensor de los Dramas de ridículo esparce en su Comedia?

B.

EGLOGA I.

DE BERNARDO VALBUENA.

CANCION DE BERALDO.

Aguas claras y puras,
En cuyo limpio seno
Vi la beldad mayor, que el mundo encierra:
Florestas y frescuras,
Bosque de álamos lleno,
Morada de los Dioses de esta tierra;
Oid la nueva guerra
En que amor me ha metido:
Y vos Ninfa divina,
Que en agua cristalina
Gozais helado y trasparente nido,
Salid fuera á escucharme
Miéntras mi mal no acaba de matarme.
  Si el rigor de mi suerte
Ya tiene definido
Que en lágrimas de amor mi vida acabe,
Por premio de mi muerte
Séame concedido
Un don, que en mí la haga menos grave:
Si en la ventura cabe
De un vivir tan cansado,
Que el cuerpo frio y mudo,
De la vida desnudo,
Aquí entre flores quede sepultado,
Y en esta fuente pura
Alcance su holganza mas segura.
  Que yo espero algun dia,
Segun amor me advierte,
Que vuelva por aquí Cintia gozosa;
Y la nueva alegria
De mi sabida muerte
La haga ménos grave, y mas hermosa;

Y ya no rigurosa,
De un piadoso zelo
Y compasion llevada
Sobre mi tierra helada
Enjugará los ojos con su velo:
Y á ver esto cumplido
Quedará aquí mi espíritu escondido.
  A la sombra olorosa
De aquel árbol sentada
Ninfa de aquesta fuente parecia:
Y una rama hermosa
De jazmines nevada
A dar sobre sus hombros descendia:
Y allí flores llovia
Qual nieve por la sierra,
Unas á los cabellos,
Que el sol es ménos que ellos,
Iban otras al agua, otras á tierra:
Y ella entre tantas flores
Por todas partes derramando amores.
  Yo viendo luz tan pura,
Suspenso y admirado
Bien creí que en el Cielo me hallase:
Y con su hermosura
Entre flores echado
Sentí que amor el alma me robase:
Mas como se arrojase
Ya mi ganado al rio,
Fuéme el perder forzoso
Rato tan deleitoso,
Y caminar sin mí tras mi cabrio:
Tal que al pasar el vado
A la orilla el zurron dexé olvidado.
  Miéntras que las estrellas
Habitarán el Cielo,
Y del sol tomará lumbre la luna:
Y miéntras ella, y ellas
Enviarán al suelo
Los diversos sucesos de fortuna;

Sin que mudanza alguna
Deshaga esta memoria,
De mí será cantada
Beldad tan celebrada,
Y escrita en estos árboles su historia:
Porque en los ramos bellos
Crezcan sus loores como crecen ellos.
Cancion, si tanto de primor tuvieras,
Como tienes de amor, yo me obligára
Que nadie por grosera te dexára.

CASO RARO DE UN SOMNAMBULO.

Refiere *Tritsch* que el P. Martin del Rio, Jesuita le contó que un maestro de escuela llamado Gonzalo, enseñaba en una casa particular de un pueblicito corto el catecismo á los niños, y á la noche se iba á recoger á un convento donde lo estimaban mucho. Luego que se dormia, con la imaginacion que estaba en su escuela, comenzaba á dar sus lecciones, reñia á los muchachos y entonaba á grandes gritos la doctrina. El religioso en cuya celda habitaba le amenazó que si no se enmendaba le habia de dar una zurra con las diciplinas. Una noche pues se levantó el maestro de su cama, tomó las tixeras que estaban en la mesa y caminó á la cama del religioso que por fortuna estaba dispierto y le vió venir, por lo que saltó del lecho y se escondió detras á ver en que paraba aquello: el maestro dió muchos golpes desatinados en la almohada y con la otra mano se tapaba las nalgas, despues de lo qual dió una carrera y se fué á acostar. Al otro dia preguntado que habia soñado aquella noche, dixó que solo se acordaba de que el religioso habia ido á pegarle con las disciplinas; pero que él se habia defendido muy bien dandole con las tixeras. Desde entónces se tomó el partido de que durmiera solo y encerrado en otro aposento, quitando de él quanto pudiera contribuir á hacerse algun daño.

NOTICIAS PARTICULARES.

Libros y Estampas nuevos.

Vista de Viena por la parte del gran Puente sobre el Danubio: se ven las tropas Francesas, con el retrato de Bonaparte, que despues de atravesar la Ciudad, acometen á las Alemanas, que van á poner fuego al puente y las obligan á huir.

Entrada pública del almirante Nelson en la Corte de Pluton, el dia 23 de Octubre de 1805.

Poeme heroique a l' honneur et louange de Napoleon le Grand, Empereur des Francois et Roi de Italie, par Mr. l' abbe T. J. B. jolie edition.

El Heroismo de la Amistad: David y Jonatas, Poema en 4. Cantos, traducido del Frances, un tomito en 12.

Exâmen crítico del tomo 1.° del Antiquijote, publicado por D. Nicolas Perez, *Soi-disant* el Setabiense, Socio de varias Academias anónimas. Por el tutor, curador y defensor de los Manes de Cervantes, contra todos los follones malandrines; Griegos, Tirios y Romanos, Cimbrios, Godos &c. que han osado y osaren mancillar su honor literario.

Los hijos del Dolor de Maria, seriamente ocupados en la meditacion de sus penas, y en la práctica de los deberes y obligaciones de cada uno en los sagrados exercicios, por el P. Vicente Maria Gregori 2. tomos en 8.

Se hallarán en la libreria de Hidalgo.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	$78\frac{1}{2}$.
Londres.	00.
Amsterdam.	00.
Hamburgo.	00.
Vales Reales.	46.

Madrid: $\frac{1}{4}$. á $\frac{1}{5}$.

Cadiz: $\frac{1}{2}$.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS
desde el Sabado 22. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 62.	à 87.
Cebada.	de 29.	à 35.
Garbanzos.	de 100.	à 135.
Habas.	de 38.	à 40.
Maiz.	de 36.	à 38.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á.	40.
Carnero. Idem. á.	38.
Puerco en tabla baxa.	48.

IDEM DE ACEYTE.

Arroba de 36. qllos. para el consumo.	á 50.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	á 48.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde.	41. y 25. mrs.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 2. DE ABRIL
de 1806.

IDEA DE LA VIRTUD.

¡Virtud! ¡amable virtud! ¿que eres? Yo te veo adorada del Europeo y del Africano; veo que te ofrecen incienso con igual entusiasmo el que habita la orilla del Hydáspes y el Inca, descendiente de los hijos del Sol.

¿Que eres? Todos los hombres te veneran: el honrado cifra en tí su ventura, por tí desprecia la vida generoso: el perverso se reviste de tu distintivo y te invoca, paliando sus iniquidades: contigo se consuela el desdichado; el libertino te respeta, ... te respeta, y solo temblando se atreve á profanarte.

Los iniquos se conjuran contra el virtuoso; pero al momento desisten. „¿Que nos ha hecho? (Se preguntan): „ nosotros podrémos oprimirlo; pero todo el universo nos „ mirará indignado, cubriéndonos de exêcraciones: un exército no bastaria á darnos miedo: pero es un hombre „ de bien, y su aspecto nos acobarda: dexémoslo y ata- „ quemos al poderoso corrompido."

Un padre anciano sentaba en sus rodillas á sus hijos pequeñuelos: sus párpados arrugados se humedecian; pero en sus ojos brillaba la ternura y la paz de un alma inocente. „Hijos mios, les decia; yo moriré pronto: ántes „ que el mayor de vosotros pueda conducir un arado, „ desaparecerá vuestro padre. He procurado llenar mis de- „ beres, y cerraré tranquilo mis ojos, como el viagero „ que duerme para seguir su jornada. Mi suerte no me

„ inquieta, porque de nada tengo que arrepentirme; la „ vuestra tampoco porque hay un protector que vela so„ bre los huérfanos. Yo no os dejo riquezas; mis bienes „ se reducen á una cabaña y á los instrumentos de nues„ tro trabajo; pero os dexo la virtud...¡Ah hijos mios! „ practicad la virtud y sereis mas ricos que el señor de „ cien aldeas; practicadla, y el Rey que pisa tapices de „ hilo de oro, se acordará con envidia del sudor que inun„ de vuestras frentes, quando tranquilos y gozosos segueis „ vuestras sementeras."

Yo ví el entierro de un hombre virtuoso. Un mísero atahud era su túmulo: todos los concurrentes iban llorando, amigos consternados miraban el cadáver con el silencio de la desesperacion. Uno llegaba, y besando con transporte su mano yerta, que recogia una lágrima de fuego; „ tú me diste la vida, clamaba: tú sacrificaste tus bienes „ por defender mi inocencia y la hiciste triunfar de la „ calumnia: ¡generoso amigo! ¿quien me compensará tu „ pérdida? ¿quien me consolará en el universo?". Allí vá, „ decia un mendigo: allí vá el resto del que consoló mi „ miseria; sin él hubiera perecido de hambre." „¡Padre! „ ¡Padre mio! clamaban á un tiempo dos hijos del difun„ to: ¡Padre mio!; tú nos dexas! ¡rodeámos tu féretro y „ no nos respondes! nuestra madre fallece de dolor ¿quien „ la restituirá su esposo? nosotros tambien moriremos, „ ¿quien nos volverá nuestro padre? ¿quien conducirá nues„ tros pasos inciertos? Tú nos enseñabas la virtud; tú nos „ hacias dulce la exîstencia; ya sin tí nos será importuna, „ porque acaso no siempre serémos virtuosos. ¡Oh Padre! „ vuelve á darnos tus lecciones; atiende el amargo llan„ to de tus hijos!"=La fria losa cubre el cadáver, y al sordo rumor que causó cayendo, acompaña un gemido universal; gemido mas eloqüente que la arenga de un orador lisongero ó mercenario. Un concurrente dixo: „ falle„ ció el hombre virtuoso. No yace entre mármoles; ni „ amontonados trofeos ó falsas inscripciones sobre su tum„ ba fixarán la curiosidad del pasagero: no sonará su nom„ bre en la historia, contándose las batallas que ha gana„ do y las Provincias que ha destruido: carecerá de lau-

„ reles empapados en sangre, ó de mentidos elogios que
„ desmienten el clamor de infinitos, á quienes su mano
„ privó de lo que tenian mas amable: pero será eterna-
„ mente llorado de los hombres de bien: Su esposa ado-
„ rará su memoria, sus hijos nombrarán envanecidos á su
„ Padre, sus amigos vendrán á consolarse sobre su huesa y
„ todo el que pase, dirá al mirarla con religioso respeto: *Aquí*
„ *yace un hombre virtuoso.*"

¡O virtud! ¡que amable eres! En tí misma se encuentra tu recompensa. Una voz interior grita en nuestros corazones, *ama la virtud*, y en vano el vicio quiere sofocar aquel grito poderoso. Una dulce satisfaccion la sigue siempre; satisfaccion que por premio nos concedió el Autor de la naturaleza.

El que juzga su alma mortal practica la virtud; practícala el salvage sin esperar ámbos otra recompensa que el placer imperturbable que les resulta: ¿qual es la mano invisible que los conduce?

¿Quien puede alterar la paz del virtuoso? La maledicencia y el furor le atacan; él es una roca inexpugnable que en vano azotan las olas embrabecidas: la muerte se le presenta y no la teme; su corazon está tranquilo, y aunque en formidable vaiven se desplomasen los exes del globo, el justo sin pavor se dexaria sepultar entre sus ruinas. El horizonte se obscurece: una negra nube que ofusca el sol se adelanta preñada de destruccion y horrores; los relámpagos cruzan la atmósfera silvando; arranca el huracan las encinas mas robustas; furiosos torbellinos de polvo confunden los objetos, y retumbando mil truenos á la par, las cimas de los montes estallan el furor del rayo, y bajan despeñadas con espantoso ruido. El perverso tiembla, se hiela el libertino, y entónces el Ateo siente una mano poderosa, autora de aquella confusion, que está pronta á descargarle el golpe. Solo descansa el virtuoso; el virtuoso levanta sus ojos al cielo y le ofrece sereno el homenage de su corazon.

¡O virtud! Solo en tus brazos podemos hallar tranquilidad verdadera; tu sola puedes formar la felicidad de nuestra vida. Vanos fantasmas alucinan al hombre, que se

disipan como la niebla de la mañana: hállase engañado y corre frenético por otra senda. Falsos placeres lo provocan, y llora aun en medio de ellos un vacio que no puede llenarse. ¡Santa virtud! tú sola puedes llenar nuestros corazones.

Tú eres el consuelo de la vida: el Sér supremo la concedió á los hombres en la efusion mas tierna de su Omnipotencia, y vió su imágen en el hombre virtuoso. Entónces se complació en la obra de sus manos, y su amor inefable se derramó por toda la naturaleza, como torrente desprendido de la altura de los montes.

El poco gusto y discernimiento, que manifestó el Colector del *Parnaso español* en una obra, que ciertamente debia servir de eterno monumento á las Musas españolas, hace que nos admirémos poco al ver, que habiendo destinado el tomo V. de aquella indigesta Coleccion para las *Poesias sagradas*, hubiera omitido esta de *N. Morilla*, muy superior á la mayor parte de las que incluyó en el citado tomo. Esta se halla entre las *Flores de Poetas ilustres de Pedro de Espinosa*, libro con razon estimado de los que aprecian esta clase de literatura, por su acertado escogimiento, y por conservarse en él las mejores obras de los ingenios españoles, que en su tiempo florecieron. No hemos podido alcanzar noticia alguna de este *Morilla*, que aun era poco conocido del mismo Pedro de Espinosa; y aun parece que su musa no era muy fecunda, puesto que esta es la única poesía que de él conocemos; mas si por ella hemos de juzgar del ingenio y arte de su autor, podemos afirmar ser uno de los que mas merecen ser conocidos por la fluidez de sus versos, manejo del castellano, é invencion juiciosa con que reprehende la vanidad de los argumentos, que por lo comun ocupan á los poetas, abandonando los que debieran ser el objeto de las Musas cristianas. Pudieramos en esta Cancion hacer ver, el buen uso que el autor hace del verdadero lenguage poético, aun quando trata de asunto tan serio,

qual es el llamar al hombre á su principal fin, y apartarlo de los devaneos juveniles. Este sería el mejor desengaño para los que juzgan que no pueden tratarse los asuntos sagrados con el adorno y gracia que los profanos, ni que aquellos son susceptibles de un lenguage escogido, y animado. Una mezquina prosa rimada, una frase pueril, unos conceptos pequeños, y tal vez falsos, y en suma, una conducta nada ingeniosa y demasiado comun son por desgracia las dotes, que se encuentran en las poesías sagradas: así es, que quando hallamos alguna, tal como la presente, que ha tomado otro camino, no podemos ménos que elogiarla con entusiasmo, y proponerla por exemplo de las que en adelante se compusieren á objetos tan augustos y sublimes.

FALSEDAD DE LOS ARGUMENTOS POETICO PROFANOS.

CANCION.

DE N. MURILLA.

Dexa ya, Musa, el amoroso canto,
Que todo es vanidad, todo locura,
Todo pasa qual sombra en un momento:
Suelta una vena de profundo llanto,
Muestra en ella el dolor y la amargura
A que te llama el arrepentimiento.
Suspiros llevó el viento
De vano amor nacidos,
Que á ser por Dios echados,
Fueran mas bien pagados,
Que te fuéron de amor agradecidos;
Lágrimas derramé dando disculpa
De unos zelos fingidos,
Que á ser por Dios, lavaran qualquier culpa.
Fuera mejor el tiempo que has gastado,
O torpe Musa, encareciendo el velo
De blancas manos, de cabellos de oro,

Gastarlo en alabar al que ha criado
Los elementos, el Infierno, el Cielo,
De quien hay de alabanzas un tesoro.
¿Que turco, herege, ó moro
Rebelde, cruel y fiero
Fuera tan obstinado,
Que viendo á Dios clavado,
Por las culpas del mundo, en un madero,
Alabara la gracia y gallardia
De un rostro lisongero,
Por quien le crucifican cada dia?
Dezidme, pensamientos amorosos,
¿Que premio hubistes de las horas largas
Que gastastes, quimeras fabricando?
¡Ay vanos pensamientos engañosos!
¡Ay horas dulces, para el alma amargas,
Sino las purga el corazon llorando!
¿Que estabades pensando?
Si buscais hermosura,
Si dorados cabellos,
Si ojos graciosos, bellos,
¿En quien los hay como en la Vírgen pura?
Allí hay que ver, allí hay valor eterno,
Y no en una figura,
Que puede despeñarnos al infierno.
Dezid, falsos ingratos, ojos mios,
¿Veis los de Dios vertiendo sangre viva
Por las culpas de todos los humanos,
Y andais con tiernos y amorosos brios
Buscando aquellos, cuya vista esquiva
Os aparta de Dios? ¡Ay ojos vanos!
Veis clavadas las manos,
Que Cielo y tierra han hecho,
Veis el costado abierto.
Del que por vos ha muerto,
¿Y buscais blancas manos, tierno pecho?
Miradlo agora que os está llamando,
En puro amor deshecho:
Mirad no os llame quando esté juzgando.

NOTICIAS PARTICULARES.

Memoria de las Cofradias que en Sevilla y Triana hacen estacion esta Semana Santa, este presente año de 1806, con expresion de dias, y situaciones.

Domingo de Ramos por la tarde: salió Amor de Cristo, Sagrada entrada en Jerusalen, Nra Señora del Socorro, y Santiago Apóstol, en su Convento de Reverendos Padres Terceros.

Juéves Santo por la tarde. Coronacion de Espinas de Cristo Señor nuestro, Santa Muger Verónica, y Madre de Dios del Valle, de su titular Convento.

Santo Cristo de la Vera-cruz, y Maria Santísima de las Tristezas, de su Convento Casa Grande de N. S. P. S. Francisco.

Viérnes Santo de madrugada. Nuestro Padre Jesus Nazareno, Santa Cruz en Jerusalen, y Maria Santísima de la Concepcion, de San Antonio Abad.

Nuestro Padre Jesus del Gran Poder, y Maria Santísima del Mayor Dolor y Traspaso, en su Capilla de Señor San Lorenzo.

Tres Necesidades de Maria Santísima, de su Capilla en la Carreteria.

Sentencia de Cristo, y Maria Santísima, de la Esperanza, de su Parroquia de Señor San Gil.

Idem por la tarde, Sagrado Decreto, Santísimo Cristo de las Cinco Llagas, y Madre de Dios de Esperanza, de su Convento de la Santísima Trinidad, extra-muros de esta Ciudad.

Triana Viérnes Santo por la tarde. Nuestro Padre Jesus de la Espiracion, y Maria Santísima del Patrocinio, de su titular Capilla.

Quien quisiere tomar en arrendamiento, una casa principal, con agua de pie, que la vive la viuda de D. Baltasar de la Torre, calle de los Terceros, acuda á dicha Sra.

Hallazgo.

Quien hubiere perdido un rosario, acuda á uno de los porteros de la Real Maestranza de Artillería, quien dirá el sugeto que lo halló, y lo entregará dando las señas.

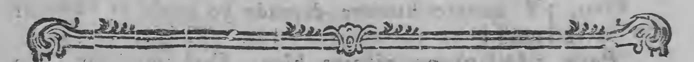
CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	78½.
Londres.	00.
Amsterdam.	00.
Hamburgo.	00.
Vales Reales.	46.

Madrid: 1½.
Cadiz: ½.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 5. DE ABRIL
de 1806.

LA DEMASIADA SERIEDAD PUEDE SER INUTIL

Y SIEMPRE ES MELANCÓLICA.

DIALOGO

ENTRE PARMENISCO Y THEOCRITO DE CHIO.

Theoc. ¡Bueno es eso! ¿Con que jamas pudiste reir, despues de haber baxado á la cueva de Trophonio?

Parm. No: siempre conservaba una seriedad extraordinaria.

Theoc. Si yo hubiera sabido que la cueva de Trophonio tenia esa virtud, debiera haber ido á ella, pues durante mi vida no hice mas que reir: y sin duda, habria sido mas larga si hubiera reido ménos. Una bufonada fuera de tiempo me traxo aquí, pues el rey Antígono, á quien habia cruelmente ofendido, burlándome de que era tuerto, estaba ya resuelto á perdonarme con tal que me presentase á él. Se me conduxo casi por fuerza, y mis amigos para alentarme me decian: *Llega, no temas nada: tu vida está segura en presentándote á sus ojos.* ¡*Ah*! respondí yo, *si la gracia está en sus ojos, será gracia muy tuerta*, y me eché á reir. Antígono que se hallaba dispuesto á olvidar mi crímen, no pudo perdonar esta bufonada, y me costó la cabeza el haberme reido tan fuera de propósito.

Parm. Yo no sé si hubiera apetecido tu facilidad de reir, aun á tánta costa.

Theoc. ¡Y quanto hubiera deseado yo entónces cambiar con tu seriedad!

Parm. ¡Ah! tú no piensas bien. Creí morirme, sin otra causa que esa seriedad que tanto apetecieras! Nada me divertia, y aun haciendo todos los esfuerzos posibles para reirme, jamas pude conseguirlo. Yo no gozaba ninguna de quantas ridiculeces hay en el mundo, pues este ridículo era para mí una cosa muy triste. En fin, desesperado de ser tan serio fuí á Délfos, y supliqué con grande instancia al Dios, que me enseñara algun medio de reir. Con sus términos ambiguos me remitió *al poder maternal*, de lo que inferí que debia irme á mi patria: fuí á ella, mas nada adelanté. Ya iba á tomar mi partido, como se hace en una enfermedad incurable, quando por acaso hice un viage á Délos. Allí contemplé con admiracion la magnificencia del templo de Apolo, y la belleza de sus estatuas: estaba todo enchapado de marmoles y oro por los mejores artistas de la Grecia; pero quando ví á una Latona de madera, muy mal hecha, y en figura de una viejezuela, no pude ménos que soltar la carcajada, comparando las estatuas del hijo con la de la madre. No puedo explicarte quanta fué mi admiracion y contento de haberme visto reir. Entónces entendí el verdadero sentido del Oráculo. Por esto no presenté ninguna ofrenda á aquellos Apolos de oro ó mármol: la Latona de madera fué el objeto de todos mis dones y votos. Yo le hize, no me acuerdo, quantos sacrificios, la inciensé toda en rededor, y hubiera levantado un templo á *Latona que hace reir*, si estuviera en estado de costearlo.

Theoc. Me parece que Apolo hubiera podido darte la facultad de reir, sin que fuese á costa de su misma madre, principalmente quando habias visto mil objetos muy propios para causar el mismo efecto que Latona.

Parm. Quando uno está de mal humor halla, que los hombres no valen la pena, ni aun de burlarlos. Ellos fuéron hechos para ser ridículos y lo son en efecto, lo que no debe admirarnos; pero que una Diosa quiera serlo es muy estraño. Puede ser que Apolo pretendiera hacerme ver, que mi seriedad era un mal, que no podia ser curado por todos

los remedios humanos, y que estaba reducido á un estado, en que necesitaba de los auxîlios de un Dios.

Theoc. Pero esa risa y alegria que embidias, léjos de ser un bien es muy grande mal. Todo un pueblo estuvo en tiempos pasados tocado de él, y padeció mucho.

Parm. Que! ¿ha habido un pueblo entero tan dispuesto á la alegria y risa?

Theoc. Si: estos eran los Tarentinos.

Parm. ¡Gentes afortunadas!

Theoc. Nada de eso. Como no podian jamas mantenerse serios, andaba todo entre ellos desordenado. Si se juntaban en la plaza pública, todas sus conversaciones eran sobre materias frívolas, en lugar de tratar de los negocios de la patria. Si recibian embaxadores de otros pueblos, ya buscaban traza de ponerlos en ridículo: si se juntaban á consejo, el parecer de los mas graves Senadores era dictado en tono de bufonada; y siempre una razon juiciosa era un prodigio entre los Tarentinos. Al fin, fué preciso que conocieran en sí este defecto; pues ya les incomodaba tanto como á tí la tristeza y seriedad, y fuéron á consultar al Oráculo de Délfos, á la manera que tú; pero con objeto bien diferente. Es decir: para pedirle medios de tener algun juicio. El Oráculo respondió que si pudieran sacrificar un toro á Neptuno sin reir, quedaria en su arbitrio la facultad de ponerse serios. Un sacrificio á la verdad no es un acto muy alegre en si mismo; sin embargo para celebrarlo con toda seriedad tomaron sus medidas, y resolvieron no admitir jóvenes, sino únicamente ancianos: y no todos en general, sino solo aquellos que estuviesen enfermos, ó tuviesen deudas, ó fuesen casados con mugeres raras y rencillosas. Quando todas estas personas escogidas llegaron á la orilla del mar para inmolar la víctima, fué necesario, á pesar de las enfermedades, las deudas, las mugeres y la edad, que pusiesen los ojos en tierra, se mordiesen los labios y se recogiesen dentro de sí; pero por desgracia pudo introducirse entre ellos un muchacho. Se le pretendió echar de allí segun el órden prescripto; por lo qual gritó: *¿pues que temeis que yo os venga á comer vuestro toro?* Esta simpleza desconcertó de tal modo su se-

riedad contrahecha, que soltaron la carcajada, se interrumpió el sacrificio, y los Tarentinos se quedaron con su risueña costumbre. Hicieron muy mal, despues que el sacrificio del toro les salió fallido, de no haber pensado en esa cueva de Trophonio, que poseia la virtud de volver las gentes serias, y que en tí causó un efecto tan notable.

Parm. Es verdad: yo baxé á la cueva de Trophonio; pero lo que me entristeció en ella tan fuertemente no es lo que se piensa.

Theoc. ¿Pues que fué ello?

Parm. Las reflexíones que en aquel lugar hice fuéron la causa de mi seriedad y melancolia. Si el Oráculo hubiera mandado á los Tarentinos que las hicieran, habrian sin duda quedado sanos de su humor risueño.

Theoc. Te confieso que alcanzo poco de eso que se llaman *reflexîones*, y así no puedo concebir como ellas producen un efecto tan funesto. ¿No podrian dirigirse á cosas verdaderas que no fueran tristes? Pues que ¿solo los engaños son alegres, y la razon se nos habria dado para matarnos?

Parm. A lo que parece, la intencion de la Naturaleza no ha sido que el hombre pensase muy detenidamente sobre las cosas, pues que tan caro vende esta clase de pensamientos. ¿Quereis reflexîonar mucho, y escudriñar mis arcanos? Pues bien, dice la naturaleza, guardaos, que yo me vengaré de vosotros, haciendo que ós resulte de ello la tristeza.

Theoc. Pero tú no me dices porque la naturaleza no quiere que se lleven las reflexîones mas allá de donde naturalmente pueden ir.

Parm. Ella ha puesto á los hombres en el mundo para vivir en él, y vivir es no saber lo que se hace la mayor parte del tiempo. Quando nosotros descubrimos la poca importancia de los objetos que nos ocupan y pertenecen, arrebatamos á la naturaleza su secreto, nos hacemos demasiado sabios, y nos apartamos de la senda ordinaria de los hombres; se piensa, y no se quiere obrar. Y hé aquí lo que reprueba la naturaleza.

Theoc. Pero la razon que te hace pensar mejor que los

demas, no dexará de condenarte á obrar como ellos.

Parm. Dices bien: Sin embargo hay una razon que nos hace superiores á todos, y es la facultad de pensar. Debe haber tambien otra que nos iguale á los demas, y es el obrar; y esto supuesto ¿no vale casi tanto no haber pensado jamas?

EL LLANTO DE ROSANA.

SOLILOQUIO LIRICO.

Ayer amada
Con gran ternura
La copa pura
De amor bebí.
Hoy desolada,
Son mis amores
Solo dolores
Y frenesí.

¿Porqué tan pronto á mi destino plugo,
Salicio infortunado,
Cubrir de niebla los serenos dias
De nuestro fuego, quando mas cebado:
Y qual si envidia á nuestra dicha hubiera,
Hollando sus favores,
Sembrar espinas dó nacieron flores,
¡Pobre, pobre Rosana!
¡Pobre Salicio mio!
En medio de tu Abril, qual flor temprana,
Que muere apénas que bebió un rocio;
Pálido, yerto y mudo
Por siempre yaces en la tumba helada.
¿Y pudo el cielo ¡ay! pudo
Consentir tanto mal? Amante, amada
Y en un mar de delicias anegada
Con mi zagal vivia.

De nuestra casta llama
La voladora fama
De cabaña en cabaña se estendia;
Y en la sierra no habia
Zagala ni pastor, que no supiese
La dulce historia de *los dos amantes*,
Precioso nombre que nos daban todos.
Mas ¡oh! quan inconstantes
Los bienes son del miserable suelo!
Quando mas venturosa,
Quando mas descuidada, hórrido el Cielo
De muerte un rayo lanza,
Y al dulce dueño de mi vida alcanza;
Y á mí llanto, dolor, viudez umbrosa
Y eterno desconsuelo.
¡Ay desgraciada, desgraciada esposa!
Quando mi padre amado
El último suspiro dió en mi seno,
Ya de años agoviado,
Miéntras su aciago fin yo lamentaba,
Y con mi llanto el rostro le bañaba,
Así me dixo trémulo, agitado:
„ No llores, hija, no, cese tu duelo,
„ Que ya en tu amante queda tu consuelo."
Ay! si ahora me viera,
Segunda vez muriera.
¡Y yo podré vivir en estos valles,
Dó muestras mil hallando
De mi pasada gloria,
Continua pena sufre mi memoria!

Junto á esta fuente
Besó mi mano,
Mas allá ufano
Se sonrió.
Aquí demente
Cantó su fuego,
Y allí su ruego
De mí triunfó.

Huyamos, desdichada, estos lugares
Que martirizan mi alma venenosos.
Huyamos á los cóncavos umbrosos
Del bosque solitario, que resuena
Con los torrentes que de lo alto se hunden.
Allí mis ayes por dó quier vagando,
Y al cielo noche y dia importunando,
Le rogaré ferviente,
Le rogaré que aliente
Tu cuerpo hermoso, que idolatro ciega,
Y si inhumano á mi clamor se niega,

Las cenizas del amante,
Las cenizas de la esposa
Baxo de una misma losa
Pronto, pronto se unirán

Belino.

PODER GRANDE DEL HABITO Y DE LAS PASIONES.

ANECDOTA DE UN INGLES EN EL ENTIERRO DE SU ESPOSA.

Es tal la pasion que los ingleses tienen á la caza de liebres, que yendo Mr. Wingard, escudero y Juez de paz en el Gloustershire, acompañando el entierro de su muger con una gran ropa de luto, sumergido en la mas profunda afliccion, oyó de repente unos gritos que decian: *á la liebre: á la liebre.* Efectivamente era una que habia salido; por lo que al instante Mr. Wingard, olvidándose de tan triste ceremonia, arrojó su luto, y llamando á dos galgos que perpetuamente le acompañaban, echó á correr hácia donde sonaba la algazara. Luego que alcanzó la liebre y se la traxeron sus galgos, volvió á juntarse con el entierro que se habia parado, y poniéndose otra vez sus ropas de luto, y tomando el antecedente tono de amargura, dixo: sigamos nuestro camino con el cádaver de mi querida esposa, y concluyamos esta fúnebre ceremonia: pero á todo esto con su liebre colgada de la pretina.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS desde el Sabado 22. del pasado hasta el dia 29 del mismo.

Trigo.	de 62.	à	87.
Cebada.	de 29.	à	35.
Garbanzos.	de 100.	à	135.
Habas.	de 38.	à	40.
Maiz.	de 36.	à	38.

IDEM DE LAS CARNES.

Hoja del 4. del corriente.

Vaca. libra de 32. onzas á.	40.
Carnero. Idem. á.	38.

IDEM DE ACEYTE.

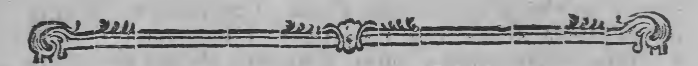
Arroba de 36. qllos. para el consumo. . . . . á 50.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos. . . . . á 48.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde. . 41. y 25. mrs.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 9. DE ABRIL de 1806.

RESPUESTA A LA CARTA, QUE SE DIRIGIó AL Autor de la Comedia titulada el *Gusto del dia*, en el Correo de Sevilla del Miércoles 19 de Marzo N. 258 y siguientes.

Muy Sr. mio: quando leí el primer párrafo de la carta de Vd. creí, que deseaba suscitar una disputa, que aunque algo intempestiva, pudiera acaso juzgarla conducente al fomento de las bellas letras, cuya enseñanza se promueve en esta ciudad; pero quando ví el diverso estilo que adoptaba en los párrafos siguientes miré la cosa baxo otro aspecto.

Vd. ha creido bien, que no es una ofensa el que dos personas que piensan distintamente se comuniquen sus opiniones, ni yo puedo llevar á mal la impugnacion de qualquier jóven, que como Vd. dice, quiera hablar de buena fé: lo que nunca aprobaré es que este jóven sea tan poco conseqüente, que olvidado de sus protestas empieze tratando como injusticia literaria aquello mismo que debe ántes probar; que emplee su buena fé en decir al publico, que no es su ánimo analizar la comedia del *Gusto del dia*, ,, ni mirarla como una pieza Dramática, aunque se halla ,, capáz de añadir algunas paginas al Periódico del *Regañon de Madrid* (en que se estampó su crítica, y en el que se hizo tambien su apología) añadiendo ,, que yo sé bien, ,, ó quando ménos lo saben todos, que desde el principio ,, de mi comedia original hasta la última línea, se encuen-

„ tran en ella grandes cosas, y que se confunde en su nada
„ comparada con la que me atrevo á censurar.

Tales expresiones, y otras semejantes de que abunda la carta de Vd., desdicen mucho de la moderacion, que debe ser inseparable de toda persona bien educada, señaladamente de los jóvenes dedicados á la Literatura, en quienes es mas reparable imitar el abuso, con que se ha tratado la crítica en algunos Periódicos; sin embargo no se persuada Vd. que yo pretenda valerme de esta queja para huir el cuerpo á sus objeciones: voy pues á satisfacerlas del modo que me sea posible, bien entendido que esta será mi única contestacion.

Vd conviene conmigo, con el Sr. Munarriz, con Blair y con todos, en que el ridículo es el constitutivo esencial de la comedia, y no comprehendo ciertamente, como una vez convenidos en este punto, dexe de conocer la gran dificultad de avenir ó acomodar el ridículo al género patético sentimental y lloron; este intento parece tan estraño como el que propone irónicamente *Goldoni* de introducir Arlequines en las Tragedias para darlas mayor gracia. Las clasificaciones de los géneros de que Vd. quiere valerse, solo tendrian cavida quando se hablara de la poesia dramática en general: pero ahora tratamos de un ramo particular qual es la comedia, siendo de consiguiente impracticable conciliar en ella medios diametralmente opuestos, como la risa y el llanto, lo ridículo y lo sentimental.

Mas yo quiero que supongamos por un momento, que los Dramas patéticos sean tan buenos como Vd. pretende: y bien; ¿se inferirá por ventura de aquí que sean verdaderas comedias? nada ménos: Vd. confiesa que en todas las artes es preciso estar á las reglas y principios establecidos, que nadie tiene derecho de traspasar. Trabajen enhorabuena los grandes ingenios en abrir nuevos rumbos, mas sea quando el golfo lo permita, y no quando los escollos cierran el paso por todas partes. Es seguro que quando Aristóteles dividió la eloqüencia en demostrativa deliberativa y judicial, no excluyó los demas géneros que pudieran descubrirse, pero jamas dixo, ni pudo decir, que estos géneros se confundiesen ó chocasen entre si.

Me pregunta Vd. si he leido la traduccion del Señor Munarriz á la obra del Blair, ó si solo he visto las quatro palabras que cito para prueba, y me suplica que diga que no, ofreciendo concederme de gracia que sé de memoria todas las obras de Humanidades que se han escrito en chino, aleman &c. mas en caso de decir que si, declara que, ó no lo he entendido, que será lo mas cierto, ó que he pasado las orillas del Lethéo. Mucho siento no complacer á Vd. quedando hecho el blanco de sus iras, y privándome de las imponderables ventajas que me ofrece; pero como la verdad ha de sernos mas amiga que el mismo Platon, tengo que decir, que he leido toda la obra, y en prueba de ser así, copiaré la pag. 344, mas bien la 43, del tom. 4. que Vd. señala, y el Público imparcial decidirá si era justo que este pasage me retragera de citar la autoridad del Blair.

„ Hasta la restauracion del rey Cárlos II. no llegó á „ apoderarse de la comedia inglesa la licencia, que en „ aquel tiempo inficionó la Corte y toda la nacion; pero „ despues se apoderó de ella de una manera peculiar, y se „ mantuvo en posesion por cerca de un siglo entero. Entónces fué quando en todas las comedias llegó á dominar el carácter de un calavera, y á ser este en general el héroe de todas ellas."

„ Se puso en ridículo no el vicio ó la locura, sino „ por lo comun la honradez y la honestidad. Es verdad „ que al fin de la comedia viene á corregirse el calavera, y declara que vá á ser hombre de juicio; pero „ en la serie del drama aparece el dechado de los caballeros, y la agradable impresion que hizo en la fantasía aquella vida licenciosa, sobrevive á la correccion „ que pasa de corrida, y como una formalidad y ceremonia del teatro. Fácil es de imaginar el mal exemplo que semejantes representaciones pueden dar á los jóvenes de ámbos sexôs. Con todo, este fué el espíritu que „ prevaleció en el teatro cómico ingles, no solo en el „ reynado de Cárlos II. sino en los del rey Guillermo „ y la reyna Ana, y aun en tiempo de Jorge II."

Omito lo restante porque en substancia nada añade

su contexto. Vea Vd. pues que es lo que puede inferirse de lo relacionado á favor de los dramas sentimentales, ni si yo he solicitado ó propuesto que las comedias hayan de ser viciosas y de mal exemplo; suplicándole tenga á bien traer á la memoria el final del *Gusto del dia*, en que D. Ruperto, despues de convenir en el casamiento de su hija con el que Vd. llama pedante D. Alonso, dice que, ha de ser con la precisa condicion, de que ni ellos, ni los hijos ni nietos que tuvieren, hayan de asistir jamas á otras comedias que aquellas, que hagan reir honestamente, ridiculizando los vicios, y extravagancias de los hombres para conducirles por este medio á su enmienda.

Un pasage dice Vd. que hay en mi Prólogo, el qual le causa mucha gracia, y es la autoridad que cito de un crítico frances de mucha nota, con toda la pompa de callar el nombre, preguntándome que casta de humanista es ese, que dice que el drama sentimential es un género bastardo de la poesía; que manifiesta en sus autores la impotencia de hacer ni comedias, ni tragedias; que si prevalece este género es por ser mas fácil, y que ha corrompido el gusto del teatro, asegurando que tales disparates, no caven en la cabeza de un célebre dramático. A la verdad no es grande la merced que recibo de Vd., no obstante me alegrara mucho poder satisfacer su curiosidad; pero ya que esto no me es dable, le remito á los que tengan algun conocimiento de la literatura francesa; estos le informarán de la certeza de la cita, de quien es el tal autor, de si está reputado por uno de los mayores dramáticos de Europa, y si su voto en esta parte debe mirarse con el desprecio que Vd. hace de él. Entretanto nombraré al intento otro no ménos recomendable, al célebre ingles Willian Cooke, que en sus elementos de crítica dramática Cap. 17. se explica de este modo. „ Las gentes de moda, que „ no quieren ver en el teatro sus verdaderos retratos, „ tales como la comedia debe presentarlos, juzgan mas „ acertado pintar virtudes que no tienen, y alucinar con „ una moral de teoría, que encubra la que á ellos les „ falta en la práctica. El comun de los hombres, ó lo „ que se llama Público, sigue por lo general ciegamente

„ el exemplo que se le dá, y la naturaleza ha quedado „ un tercero quasi inadmisible. Todo lo que habla su „ idioma parece vulgar ó baxo; la alegría sencilla, el vicio „ ridiculizado por Molliere, esta sal picante, que es el „ condimento de la Comedia, se mira con desprecio por „ tales gentes. Así este arte difícil, á cuya perfeccion rara „ vez se llega, y que reune tantos méritos diferentes, ha „ perdido ya toda su energía: muchos poétas han teni- „ nido que abandonar la escena por no perder de vista „ el camino que trazaron nuestros mayores. Desde entón- „ ces la Comedia fué mirada como una prostituta, con „ quien todos se atreven, y que á nadie escasea sus fa- „ vores; sus dias puros y brillantes habian ya pasado; una „ historieta, una novela, ó una anecdota hiciéron el asun- „ to de su intriga: la fuerza cómica tuvo que ceder á „ la geringonza insignificante de una multitud de palabras „ inventadas por el charlatanismo, la miñatura de la eco- „ nomía interior de una familia se atrevió á reemplazar al „ gran quadro de la vida humana, y todo se pintó con „ un solo color, el del sentimiento. Ved como este arte „ tan bello, inventado para corregir nuestras extravagan- „ cias, y contener los vicios del género humano por me- „ dio del ridículo, fué mudado en diálogos insípidos, lle- „ nos de una moral inútil" añadiendo por nota que „ quando en Paris empezaron á representarse las Comedias „ larmovantes ó lloronas de Lachaussée, decian las gen- „ tes de buen humor: *esta tarde predica en el teatro el* „ *Padre Lachaussée.*"

Pero si todavia no se satisface Vd. lea el Núm. 22 de la *Minerva* y allí hallará, entre otras especies que pueden serle muy útiles, las siguientes: „ Son tan hábiles „ nuestros literatos del dia en el verso qual en la prosa, „ en la tragedia qual en la comedia, en las ciencias exâc- „ tas y sublimes qual en la amena literatura. ¿Que su- „ cede? Se confunden los géneros, porqué se rompen los „ límites sabiamente puestos por nuestros maestros; se ener- „ van y debilitan las fuerzas, exercitándolas tan temprano „ y tan inoportunamente, y en tan distintos asuntos: en „ nada se fixan y nada saben, á fuerza de saberlo todo.

„ ¿Que consejo, que guia sigue tan indiscreta y desen„ frenada juventud sino la del capricho, del furor y la „ adulacion? Hace la indignacion versos, y no la santa y „ buena sino la furiosa, y desatinada, la enemiga de la „ razon y del juicio. Nuestras comedias mueven á llanto, „ y nuestras tragedias excitan la risa; y en unas y otras „ bosteza, sino se irrita el varon cuerdo. Quiere aquel ex„ citar la compasion y mueve á horror: prostituye á Mel„ pómene, la deshonra, la envilece; y forjándose reglas „ nuevas en su descabellada imaginacion, nos atemoriza „ con espantosos monstruos, que llama bellos, porque son „ nuevos. Quiere entonar la trompa épica y nos descala„ bra con su cascado clarin. Dice aquel que filósofa y „ delira, y mal rimando sus desatinos, ofende á un tiem„ po á la razon y al oido &c."

Mas aunque yo creo que en estas materias debemos estar siempre al fallo de los grandes maestros, desconfiando de nuestra propia razon á quien suele alucinar el amor propio, ó perturbar el espíritu de partido, con todo como Vd. está empeñado en desconocer la autoridad, destinándola únicamente á los pobrecitos que no pueden digerir otra cosa, yo, ya que no logre persuadirle habré de entenderme con ellos, escusándonos así de consultar la razon en primero, segundo, ni décimo lugar. Sin duda sería muy del caso, el pensamiento de Vd. de entrar por un ladito con otro *Gusto del dia*, á los que se han convenido en que la Poesía épica puede dirigirse á excitar la risa; ¡vea Vd. si han adelantado los picaruelos! y mas que digan muchos críticos del mayor nombre, que no reconocen otros Poemas épicos que la *Iliada*, y la *Eneida*; que el *Lutrin* de Boileau, aunque lleno de bellezas y con excelentes versos, seria un delirio pretender elevarle á la altura y dignidad de Poema Epico, ni hacer de él una accion heróica, maravillosa y verosímil; no siendo permitido que las querellas de un cantor y otros clérigos sobre el trastorno del facistol del coro, se comparen á las famosas disensiones del Gefe de los Reyes de la Grecia, ni se pongan en cotejo con las de los hijos de Tétis y de Vénus.

Se concluirá.

A SANTA LEOCADIA
ODA
INEDITA DE Fr. LUIS DE LEON.

Vírgen gloriosa y bella,
Que vuelves hoy á tu sagrado oriente,
Y qual la Cipria estrella
Tornas resplandeciente,
Revuelta en oro la divina frente.
  Tu, Vírgen peregrina,
Que de las nubes los vellones roxos
Hollando estás, inclina
A tu lauro y despojos
La magestad de tus serenos ojos.
  Y esa vista gloriosa,
Que empleandose está en la eterna idéa,
Vuélvela á la dichosa
Region, que el Tajo ondéa,
Y con arenas de oro la hermoséa.
  Verás, no el llanto y luto
Que le causó tu ausencia soberana,
Sino su rostro enjuto;
Riquísima y ufana
Con tu presencia, eterna Ciudadana.
  El árabe tesoro,
Que por intercesion de Vírgen Santa
Cobró del pueblo Moro,
A tu venida, ó Santa,
Arcos dedica, mármoles levanta.
  Descubre su grandeza,
Su persiano aparato, sus arréos:
Arrastra su riqueza;
Publica sus deseos;
Mil coronistas llama á sus troféos.
  Aquí tu cueva adora;
Allí adora tu cárcel importuna:
Tus simulacros dora:
Inclínase á tu cuna;
Y tienete por ora en su fortuna.

NOTICIAS PARTICULARES.

Hemos encontrado fixado en la Iglesia Catedral el aviso siguiente, que por su importancia ponemos en noticia del Público.

De órden de su Illma. el Sr. Co-administrador se hace saber, que la Fiesta del Sr. San Isidoro, se transfiere á el dia 15 de Abril, en cuyo dia debe observarse su precepto.

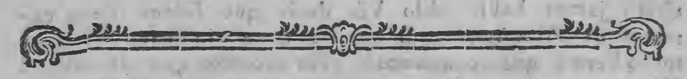
Un sugeto muy decente, pero con pocos medios por haberle robado los ingleses quanto tenia, viniendo desde Zeuta á Cádiz, solicita ir á Madrid á donde tiene su familia. Si algun caballero que pase á dicha corte quisiere llevarlo en calidad de criado, se ofrece á ir sirviendo en quanto lo ocupen, con la honradez propia de su clase. En la imprenta de este Periódico darán razon.

Pérdida

Se solicita saber el paradero de un perro dogo, de edad de ocho meses, color ceniziento, que se perdió el Miércoles Santo por la tarde junto á la puerta de la Carne: quien lo hubiere hallado acuda á la imprenta de este Correo, donde se le dará una gratificacion.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 12. DE ABRIL de 1806.

CONCLUYE LA RESPUESTA A LA CARTA DIRIGIDA al autor de la Comedia del *Gusto del dia.*

Vd. ofreció hacerme ver que la *Misantropía* era una pieza excelente, tan buena en su clase como el *Avaro* y y *Tartuffe* de Moliere, mas yo no he visto sino exclamaciones vagas, que no pueden referirse sin molestia; así recorrerémos solamente las soluciones que dá á los defectos notados por mí á esta pieza. Lo primero que, segun dice Vd., me ocurrió fué, que el título *Misantropía y arrepentimiento* era monstruoso. Con permiso de Vd., yo no he dicho tal, sino que el título de esta obra era su primera impropiedad, y hay notable diferencia en la significacion de ámbas voces; pero no nos detengamos aquí. La razon de la impropriedad consiste en denotar dos acciones diversas, debiendo de la una ser asunto el Misantropo, y de la otra la muger arrepentida. Vd. pretende que no son dos acciones sino dos caractéres, valiéndose de dos exemplos que prueban contra quien los produce. La *Ifigenia*, dice Vd. podia llamarse, el Padre que quiere sacrificar á su hija y la Madre que no quiere. *Bruto* se puede llamar, la *Realista* y el *Republicano*: ahora bien, sus autores pusieron á estas tragedias el primer nombre y no el segundo, con que es señal de que juzgaron que aquel y no este era el que les convenia. Por otra parte la *Misantropía y arrepentimiento* á mas de no tener conexîon entre sí, en ninguna acepcion que se tomen pueden indicar carac-

téres: jamas habrá oido Vd. decir que fulano tiene carácter de Misantropía, ni que lo tiene de arrepentimiento. ¿Pero á que cansarnos? ¿No sabemos que de solo el Misantropo, sin mezcla de arrepentimiento, hizo Moliere una Comedia? Y del mismo modo un poéta lloron podrá hacer otro Drama separado del hombre ó la muger arrepentida.

Que los condes de Walberg fiasen el manejo de su casa de campo, que no habitaban sino por temporadas, á una muger jóven, advenediza, y de quien solo sabian por decirlo ella misma, que se llamaba madama Miler, no solo á mí, sino á qualquier hombre sensato se le ha de resistir. Querer disculpar este defecto con que al Poéta se le permiten algunas libertades, es un error crasísimo, porqué todos saben y Vd. debia saber, que las libertades permitidas al Poéta no han de rozarse con la razon ni con la verosimilitud: y sirva esto tambien de respuesta á lo de la choza del viejo Tobias, á la impropiedad de su lenguage y el de Peters, á la residencia del Baron de Menó tan contigua á la de su muger, y sobre todo á la disonancia que causa, el que los dos consortes no se encontrasen varias veces en aquella soledad, quando Eulalia, segun nos dice la Misantropía, salia freqüentemente por aquellos contornos.

Pasemos á su moral; pero ántes permita Vd. que yo estrañe un poco el silencio que guarda acerca de los elogios que tributé en el prólogo al talento de Koztbue; y las bellezas que confesé á la *Misantropía*, en la parte que juzgué merecerlas. Valga la verdad; esto no pudo ser un descuido, sino que Vd. dexando dormir un poco su buena fé, halló que de este modo se recibirian mejor las invectivas con que me favorece. Sea esto dicho en buena paz, y no nos separemos del punto principal de la disputa. ¿Con que Vd. no halla inconveniente en sacar á la escena una muger, que despues de haber sido infiel al marido, y de haberse fugado de su casa, la perdona aquel volviéndola á su amor y compañía? Pues para que Vd. aprenda á no confiar tanto de sí, ni se dexe llevar tan fácilmente de las razones especiosas que lea en los Filósofos de sus Novelas, atienda:

Dios mas sabio, mas piadoso infinitamente que los hombres, pero al mismo tiempo mas justo que todos ellos, ordenó á los Hebreos en el *Génesis*, el *Levítico* y mas señaladamente en el *Deuteronomio* Cap. 22. ver. 22. que hiciesen morir irremisiblemente al adúltero y adúltera, para apartar de Israel esta maldad; y á fin de cerrar la puerta á la compasion ó amor del marido, se dexó el derecho de acusacion á qualquiera del pueblo, como se acredita de la que intentaron los dos viejos contra la casta Susana, y de la adúltera que presentaron los Fariseos á Jesu-Cristo. Esta pena tan severa se ha hecho en el fondo una ley general en los Códigos de las naciones, que unánimemente han conocido ser indispensable para conservar el órden de las Sociedades, la legitimidad de las generaciones, y la pureza de las costumbres. De aquí se infiere como conseqüencia precisa, que esa á quien Vd. con una declamacion romancesca y un estilo asiático llama; *la rosa de los Valles del desierto*: á quien pregunta; *si vive aun, y si es todavía las delicias de su Menó; si reflejan en su rostro de paz y de candor los primeros rayos que al astro del dia esparce desde su cuna*: á quien pide que *despliegue el oloroso cáliz para gozarse en su aroma*, con otra multitud de piropos, y pomposas frases: esa digo, á quien nada aprovechan miserables requiebros, si fué culpada, si faltó á la fé conyugal, que muera, que perezca baxo el cuchillo de la ley, ó al ménos que no nos presenten en el teatro su reconciliacion, para que semejante exemplo no abra las puertas al perdon de un delito de tanta conseqüencia.

Vd. hace la descripcion de mi carácter, pintándome apocadito, muy exâcto en menudencias aficionado á la razon, y á llevar las cosas en sus justos límites, de modo que quando emprenda una obra no correré riesgo de estraviarme. Los que me tratan podrán decir si el retrato está parecido: yo de mi parte solo diré que estoy muy léjos de ofenderme de él, como Vd. recela, pues á lo ménos, no corriendo riesgo de estraviarme en las obras que emprenda, ya confiesa tácitamente que no me habré estraviado en la Comedia del *Gusto del dia*, y que quanto dice contra ella ha sido todo una chanza.

Me olvidaba de que culpa Vd. al pecado de Adan, de la lid que sostiene contra mi obra. No señor, nuestro primer padre no tiene que ver con que Vd. se meta donde no le llaman, y así á quien debe culpar es á un deseo inmoderado de lucir su erudicion sentimental, que es quien le ha hecho mezclarse en un negocio que no le correspondia, y que á la verdad excede sus fuerzas.

Finalmente, no hallo reparo en confesar, que yo fuí el primero que atacó en nuestro Teatro la *Misantropia* y demas Dramas sentimentales con que nos inundaban los traductores de piezas modernas: verdad es, que al principio fué mirada mi empresa, como una blasfemia literaria, como un atentado capaz de sublevar contra mí los ánimos; pero pasó pronto aquel prestigio y hoy dia las cosas han variado tanto, que á excepcion de Vd., apénas se halla quien quiera tomar sobre sí tan mala causa. Las almas sensibles á quienes invoca con fervor en su carta, han conocido que les vá mejor con una risa honesta y graciosa que con esas lágrimas dulces con que se les queria alucinar; y así por mas maldiciones que eche Vd. al que no llora, desiertan á bandadas de las banderas de Heráclito, para alistarse en las de Demócrito, resultando por conseqüencia, que á proporcion que han caido las piezas lloronas, se reciben cada vez con mayor aplauso en todos los Teatros *el Gusto del dia* y otras comedias alegres de esta clase.

Es quanto tengo que contestar á Vd. asegurándole que nuestra diversidad de oponiones no impedirá que yo mire su persona con el mayor aprecio, y que desee ocasiones de acreditar que es su afecto servidor,

El Autor de la comedia del *Gusto del dia.*

LOS AMANTES AHOGADOS.

Una jóven de Lóndres, mas tierna de lo que convenia á su felicidad y reposo, mantenia cierta correspondencia amorosa con otro jóven de su edad, cuyas visitas freqüentes no dexaron de alarmar á sus padres, hasta que últimamente sus ojos mismos y una ocasioncilla de zelos los descubrieron. Esto motivó que absolutamente se les privase de toda vista y comunicacion, y su madre se encargó de la comision con tanta formalidad, que fué forzoso que ella sufriera en silencio tan severa custodia, pues ni podia dar un paso sin ser espiada. Aun los billetes, este débil consuelo del amor desdichado, fuéron interceptados con tan cruel exâctitud, que de mil que le escribió su amante ni uno llegó á sus manos. El jóven, á quien estas dificultades inflamaban mas cada dia, buscaba sin cesar ocasiones para siquiera darle un papel. Al fin con su vigilancia continua descubrió que su querida solia ir con su madre al baño, y al punto empezó á sobornar al guarda, á quien pudo poner de su parte; y aunque habia formado un proyecto muy extenso, se contentó por entónces, por no ofender la modestia de su querida, con que el mismo guarda le diese un billete. En él se quexaba de su desgracia, hacia votos al amor, y maldecia de su fortuna; y despues de haber descargado su corazon le proponia, que consintiese que él la viese en el mismo baño, pues era la única esperanza que le quedaba, y no podia vivir sin verla. Los que sepan hasta que punto llega la delicadeza de las inglesas en todo lo que concierne al pudor (se entiende de aquellas solo que conocen su precio; pues de las que no tienen estas obligaciones, su desverguenza no tiene límites); los que conozcan pues el genio de estas lindas isleñas, imaginarán sin duda, que tal proposicion fué rechazada. Mas no lo fué, pues el amor quiso cubrir este exceso con su velo, sin que por eso dexase ella de temer el dia que se habia señalado, para ver á un hombre en estado tan indecente. El amante dispuso todo lo necesario para representar el papel que se ha-

bia propuesto, y con el auxîlio del guarda se introduxo en el baño, quando supo que estaba en él su querida, acompañada de su madre. Por el pronto ella no le conoció; mas luego que advirtió su timidez, y se aseguró de quien era, se alteró de modo que, fuera por temor ó por modestia, se dexó ir desmayada al fondo del baño. El amante que al punto conoció la causa de esta caida, voló en su socorro sin ningun disimulo, y siendo reconocido por la madre, esta empezó á dar tales gritos, que puso todo el baño en movimiento, y léjos de permitir que socorriese á su hija, se propuso detenerlo con toda su furia. Veinte ó treinta mugeres que estaban en el baño, aumentaron la confusion, queriendo saber la causa de aquel alboroto: la supieron al fin, y miéntras que el jóven forcejeaba con la madre, que continuamente gritaba que aquel era un hombre, una parte de las mugeres le habian acometido, y despedazaban con sus uñas. No faltaron muchas, que ménos irritadas procurasen defenderlo, en todo lo qual se olvidaba á la infeliz que permanecia baxo del agua; y habiendo su mismo desmayo contribuido sin duda á debilitarla, quedó ahogada en dos ó tres minutos. En fin, algunas mugeres la sacaron y al punto conocieron su desgracia. El amante corrió á ella para asegurarse por sí mismo, y quando la vió cadáver, la desesperacion se apoderó de su alma, acusando la barbaridad de la madre, á quien principalmente se debia hacer cargo de la muerte de su hija. El resolvió ahogarse y que con él se ahogara la madre, y no pudiendo nadie impedirle su venganza, la cogió entre sus brazos y se dexó ir con ella al fondo del baño, cuya profundidad era por lo ménos de quatro pies: ningun esfuerzo bastó á quitarsela de entre los brazos, ni para salvarlo. Se procuró desaguar el baño por el conducto ordinario; mas la lentitud con que el agua se retira, hizo este recurso igualmente inútil, y todo Lóndres vió con dolor estas tres víctimas del amor, del pudor y de la imprudencia.

NOTICIAS PARTICULARES.

Una Señora de estado viuda, solicita el trasportarse á la Villa y Corte de Madrid, en clase de criada de honor, si alguna Señora le acomodase el llevarla en su servicio, puede acudir á calle Cantarranas frente de un solar, casa Núm. 9. donde darán razon.

Ventas.

Se vende un relox ingles de dos cuerpos, para sala, con su caxa, imitando á carei, con perfiles dorados, muy bien construido: tiene ocho sonatas de música campanil, diferentes, é igualmente se ponen de sordina ó silencio siempre que se quiera.

Tambien se vende una mesa de juego, de caoba, llamado el juego de boliches con toda su numeracion completa, y demas piezas concernientes, y de ámbas cosas darán razon en la imprenta de este Periódico.

Pérdida.

Quien se hubiere hallado una hevilla elástica, que se perdió el Viérnes Santo por la mañana, desde el Convento de la Trinidad, á la Parroquia de Santiago, y quisiere devolverla, acuda á la Escribania pública de D. Josef Gonzalez de Andía, en la Alcaiceria de la Seda, y se le dará su hallazgo.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	$78\frac{1}{2}$.
Londres.	00.
Amsterdam.	00.
Hamburgo.	00.
Vales Reales.	46.

Madrid: 00.
Cadiz: $\frac{1}{2}$.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS desde el Sabado 5. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 55.	à 85.
Cebada.	de 29.	à 33.
Garbanzos.	de 62.	à 100.
Habas.	de 36.	à 39.
Maiz.	de 38.	à 40.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á.	38.
Carnero. Idem. á.	36.
Puerco en tabla baxa.	40.

IDEM DE ACEYTE.

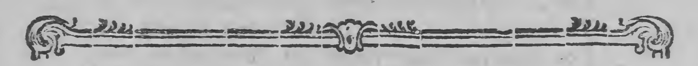
Arroba de 36. qllos. para el consumo. . . . . 50 á 52.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	48. á 49.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde.	42. y 20. mrs.
La menor en el campo.	40.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 16. DE ABRIL de 1806.

ODA TERCERA.

AL COMBATE NAVAL DEL 21 DE OCTUBRE DE 1805

POR DON FRANCISCO SANCHEZ,

ENTRE LOS ÁRCADES

FLORALBO CORINTIO.

Ecce autem subitum atque oculis mirabile monstrum.

VIRG.

Del piélago profundo
El sol con magestad su hermosa frente
Va poco á poco alzando,
En las cavernas lóbregas lanzando
La noche de fantasmas rodeada.
Con su presencia el mundo
De luz y de placer henchirse siente;
Y la onda sosegada
Mil soles reverbera
En la arenosa trémula ribera.

Dexan su lecho al punto
De Cádiz los llorosos moradores,
Y todos de tropel á la muralla
Solícitos ascienden.

Por el inmenso mar la vista tienden,
Y ven ¡que horror! de la cruel batalla
Los destrozos sin fin y los furores:
Navíos estrellados,
Navíos sin velámen junto al puerto
Hendidos y barados:
Orgulloso al Océano, cubierto
De triunfos y despojos, las riquezas,
El afan y sudor de las naciones
Acá y allá con lentitud llevando
De ondas y vientos al impulso blando.
Cadáveres deshechos,
Meciéndose en la márgen espumosa. . .
  Aquí otra vez en lágrimas se inundan
Sus ojos; otra vez sus corazones
De pena congojosa
En mil partes y mil se despedazan.
Aquí las madres con dolor abrazan
A sus hijos, la guerra detestando:
Allí casi espirando,
En su cándido seno palpitante
Estrecha muda el malogrado esposo
La que su esposa se llamó; y apénas
Con canto delicioso
Al dulce lecho conyugal saluda,
Quando á los cielos se lamenta viuda.
Y mas allá una amante
A su querido exânime volando,
El cabello ondeante
Se mesa insana, y el furor provoca
Del cielo contra sí; boca con boca
Aprieta, con su aliento
A la vida volverle imaginando.
Llama al amor desconsolada y mustia;
Y amor la entrega á su mortal angustia.
  Toda es luto y lamento
La triste Cádiz; por sus calles suenan
Gritos continuos, que la opuesta orilla
Repite, pueblan la region del viento,

Y las comarcas próxîmas atruenan.
¡O guerra despiadada,
Acá contra los débiles humanos
Por la celeste cólera lanzada!
Y ¡ó de la compasion al tierno acento
Indóciles britanos,
Que de muertes, y sangre, y destrucciones
Aun no saciados, á la lucha infanda
Tornais; los corazones
Con cercos triplicados
De bronce endureceis, y despechados
Allá correis donde el furor os manda!
¡Ay patria mia! Ya volver los siento;
Las ondas ceden al pasar, las velas
Expande en popa el vagaroso viento...
¡O Númen tutelar, que atento velas
En la grandeza del emporio hispano,
Alcídes soberano,
De Carteya famosa
Excelso fundador! Si aquí te plugo
Morar; si el gaditano
En tu honor reverente
Aras y templo te erigió; si amable
Sus víctimas y ruegos acogiste:
Tú que armado de clava formidable
Con brazo omnipotente
Los mónstruos destruiste;
Tú que de Avila á Calpe separaste,
El Estrecho rasgaste
Y un mar con otro uniste;
A estos perjuros con tu voz confunde;
Dispérsalos; en guerra
Haz que entre si se despedacen fieros,
O á todos juntos en el mar los hunde...
¡O prodigio! la tierra
En derredor se mueve; compelido
El golfo por divinas
Fuerzas á su pesar las crespas olas
Contra las naos rebela enfurecido.

El arte falta: atónito se espanta
El marinero ingles. De entre las ruinas
De la antigua Carteya
He aquí que de improviso se levanta
Alcídes soberano;
Y estendiendo la mano,
Y la clava nudosa
Sobre una y otro nave revolviendo,
Con ímpetu tremendo
Esta voz sale de su boca: ¡*Aleves!*
Tened: vuestra terrible
Cólera cese; al Español defiendo,
Y él en mi Númen protector reposa.
Yo soy el invencible
Alcídes: esa undosa
Llanura inmensa, á mi placer se calma,
A mi placer airada se embravece.
¡Desdichado de aquel que no obedece
Mi incontrastable voluntad! Piratas,
Mayores que los bárbaros han sido,
Decidme ¿que regiones
Habeis por el comercio respetado?
¿Que derechos guardado?
¿Que palabras cumplido?
Y ¿quantas sediciones,
Que de guerras y crímenes vosotros
No habeis entre los hombres esparcido?
¿Quales son las naciones
Que vuestro yugo pérfido no sientan,
Y de vuestra amistad no se arrepientan?
Desde Albion umbría
Arribais á los piélagos hispanos
De la negra traicion sobre las alas;
De aquí estendiendo las avaras manos,
Al Oriente alcanzais y al Mediodía.
Y ¿aun no estais satisfechos
De oro, de sangre, de maldad, impios?
¿Ver deseais la mortandad y estrago
Comun? ¿el fruto cierto

De vuestras pretensiones? ¿los navíos
Que buscais, y de Marte el desconcierto?
Mirad: ABRETE *¡ó* MAR!... Y el mar fué abierto
Largo espacio en redondo,
Las ondas replegándose veloces,
Murmuran sordamente contra el fondo.
Hércules dixo, y luego los atroces
Ojos fixando en el ingles medroso,
Calló, contuvo de su furia brava
El ímpetu fogoso,
Y apoyado quedó sobre su clava.
Entónces de ver era
Los pueblos comarcanos
Solícitos correr á la ribera;
Atónitos quedarse al prodigioso
Nunca visto espectáculo ni oido,
Desde que el mar tendido
Busca el astro lunar, y se levanta
A besar tierno su argentada planta.
Por la primera vez el sol radiante
Penetra al reyno de Neptuno inmenso,
Y sus profundas simas esclarece.
Descúbrese otra Cádiz; la famosa
Atlántida aparece.
Mil rios con estrépito sonante
Corren por baxo: mil raudales manan
De las ocultas venas; y se afanan
Por deshacerse en fuego centellante
Volcanes estruendosos.
¡Que de monstruos sin fin! ¡que de portentos!
¡Que raras producciones!
¡Que de tesoros en su seno encierra
El imperio del mar! ¡y quan costosos
Al hombre audaz! Aquí los avarientos
Pagáron su tributo; aquí la tierra
De continuo es tragada.
¡Gran Dios!....allí la sumergida armada
Se ve; y allí en los ínclitos guerreros
Mil peces apiñados, á porfía

Se ceban voracísimos. ¡O fieros
Hombres! ¡O guerra impia!
No pueden resistir: huyen llorando,
A los ingleses y á la guerra odiando.
¿*Veis*, dice entónces el glorioso Alcídes
Con voz espantadora,
El fruto de las lides?
¿Veis ¡ó ciegos mortales! veis ahora
Lo que vencer y dominar se llama?
¿Lo que desea vuestro pecho ardiente?
¿Lo que á la gloria y al honor le inflama?
No hay gloria, no hay honor sin la indulgente
Humanidad. La humanidad os guie,
Ella sola os encienda,
Ella su imperio por el orbe estienda.

Cerróse el mar: Alcídes
Entre las ruinas de Carteya luego
Ocultóse con plácido sosiego.

FONDO PERPETUO DE BENEFICENCIA.

El célebre Franklin escribió á un conocido suyo, con fecha de 22 de Abril de 1784, la carta siguiente, que por su originalidad merece ser leida.

,, Hallareis adjunto un billete de veinte luises de oro. No intento regalaros esta suma, solo os la doy prestada. Quando volvais á vuestro pais sin duda os ingeniaréis de modo que podréis pagar todas vuestras deudas. Esto supuesto, quando halleis algun hombre de bien en la misma necesidad pasagera en que vos os hallais ahora, podeis pagarme, dándole á él esta cantidad que yo os presto, é imponiéndole la obligacion de pagar de este mismo modo quando pueda y halle ocasion. Espero que mi dinero pasará así por muchas manos ántes que caiga en las de algun pícaro que detenga su circulacion. Este es un medio que yo he inventado para hacer mucho bien á poca costa; pues como no soy bastante rico para gastar mucho en buenas obras, me veo precisado á recurrir á la industria, y hacer lo mas que pueda con casi nada.

NOTICIAS PARTICULARES.

Acaba de llegar y establecerse en la fábrica y casa de D. Pedro Jacquet, Juan Bovet, Suizo de Nacion, el que habiendo visto y observado las mejores fábricas de pintados de Europa, ha adquirido muchos conocimientos y secretos ignorados en esta, para pintar indianas, zarazas, medias zarazas, pañuelos y mahones, de nuevo gusto, primorosos dibujos, y colores permanentes, cuya operacion se hace con la mayor brevedad, sin que se alteren los texidos, sean de hilo ó de algodon, pues casi todos sus pintados no necesitan prado para secarse, y de consiguiente no sufren las alteraciones que padecen los que están expuestos muchos dias al Sol.

Si algun sugeto de esta Ciudad quisiere ocuparlo, acudirá á casa de dicho Jacquet, ó lo mandarán á llamar, y manifestará varias clases de dibujos, para que elijan los que mas acomoden.

Pérdida.

Quien se hubiere hallado un relox de plata, frances, con su diario, y en la caxa exterior la historia de Sancho Panza, que se perdió el Mártes Santo, acuda al Sorchantre de S. Vicente, quien dará su hallazgo.

Libros y Estampa nueva.

Entrada pública del Almirante Nelson, en la Corte de Pluton, el dia 23 de Octubre del año pasado. Segunda parte.

Oda al Combate de cabo Trafalgar en honor de los Marinos Españoles que se hallaron en él, por D. Juan Bautista Arriaza, imaginada en Paris á 31 de Enero de 1806.

Félix y Paulina; ó el Sepulcro al pie del monte Jura, escrito en frances por P. Blanchard. Los grandes sentimientos, y las hermosas ideas que esta obrita puede re-

novar en muchas personas y criar en otras, hará que su lectura sea tan útil como interesante para todos: 2. tomitos en 8.

Principios de Fisiologia, ó introduccion á la ciencia experimental filosófica y médica del hombre vivo, por el C. Cárlos Luis Dúmas: tomo tercero.

Continuacion y Suplemento del Promptuario de Ordenes Reales por Aguirre, que comprehende las Cédulas, Resoluciones &c. expedidas el año de 1805, y algunas de los anteriores, tomo 10. por D. Josef Garriga.

El Gusto del dia: Comedia original en dos actos, con un discurso preliminar sobre los dramas sentimentales, en 8.°

Estampa nueva que representa en los colores de una mariposa los retratos visibles é invisibles del Emperador Napoleon y su Esposa Josefina, iluminada de dos clases, carmesí y celeste.

Se hallarán en la libreria de Hidalgo.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	78. sin plata.
Londres.	00.
Amsterdam.	00.
Hamburgo.	$87\frac{1}{2}$.
Vales Reales.	$45\frac{1}{2}$.

Madrid: $1\frac{1}{2}$.
Cadiz: $\frac{1}{4}$.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 19. DE ABRIL de 1806.

RESPUESTA ULTIMA AL AUTOR DEL *GUSTO DEL Dia*, en contestacion á la única suya, inserta en este Periódico N. 264 y siguiente.

Muy Señor mio: con motivo de hacer ver al Público la verdadera cita de Blair, que Vd. equivoca, permítame que de paso diga alguna otra palabra sobre su carta. Pero ante todas cosas aseguro á Vd., que los rasgos picantes, que usé en mi carta primera, no fuéron puestos con intencion de injuriarle. Esto, y el haber sido infinitamente mas moderado que muchos críticos que han impugnado á otros, como el *Regañon* en la censura del *Gusto del dia*, y el Br. Urgebis en su carta contra M. impresa en nuestro Periódico, y otros muchos, me disculpa en las acusaciones que Vd. me hace de mi falta de moderacion.

La carta de Vd. es de tal naturaleza, que dexa la contestacion en el mismo estado, que estaba anteriormente. Las reflexîones de Vd. y las mias son tan claras, que el Público puede decidir sin mas luces sobre la materia. Yo al ménos no hé hallado en los Núm. 264. y 65. palabra alguna que debilite, ni los principios que establezco, ni las aplicaciones que de ellos hago. He hablado el lenguage de la razon; no he sentado proposicion alguna, que no haya fundado, y quisiera que á esto no se respondiera con citas.

Nada infiero del párrafo del ingles William Cooke,

ni me importan los chistes de la *gente de buen humor.* Aunque no he estado en Paris, conozco el carácter de sus habitantes por las relaciones de un Filósofo. No tengo noticias de la *Minerva*, ni encuentro en lo que Vd. cita, cosa que pueda aprovecharme, á no ser que me quiera dar una leccion de humildad. Yo no aprecio semejantes discursos texidos de proposiciones vagas. Por lo que hace á la autoridad que cita de tapadillo, aunque no se halla en las cortas noticias que tengo de la literatura francesa; con todo basta que Vd. lo afirme, para que yo la tenga por cierta; pero bien sabemos el carácter vario, y el humor inconstante de algun *célebre Dramático*, á lo qual solo pueden atribuirse las contradicciones, que escribió sobre esta materia.

En el párrafo que copia de Blair ha padecido Vd. una equivocacion, que aunque no creo proceda de mala fe, es menester que sepa el Público, que no lo engaño. Yo cité la pag. 344 del 4.° tomo (y no la 334) edicion de Madrid, año de 1804. Para que Vd., y todos me hagan justicia voy á copiarla.=,, Quando apareció en Francia esta es-
,, pecie de Comedia (la sentimental) excitó grandes con-
,, troversias entre los Críticos. Decíase que era una inven-
,, cion peligrosa, y que no podia justificarse. No es Co-
,, media, decian, porqué no se dirige á hacer reir. No
,, es Tragedia, porqué no nos llena de compasion y de
,, terror. ¿Qué nombre pues le darémos? ¿ó que preten-
,, siones puede tener á ser comprehendida entre los escritos
,, dramáticos? Pero esto era delirar conocidamente con
,, distinciones y nombres de la crítica: como si esta hu-
,, biera fixado invariablemente la ciencia, y señalado los
,, límites de toda suerte de composicion. No es necesario
,, seguramente que todas las Comedias estén formadas por
,, un modelo determinado. Algunas pueden ser enteramen-
,, te ligeras y alegres: otras pueden inclinarse mas á serias:
,, otras pueden participar de lo uno y de lo otro: y todas
,, bien executadas divertirán al Público con utilidad, aco-
,, modándose á los diferentes gustos de los hombres. *Hay*
,, *muchas Comedias muy buenas, dice un Crítico de nota,* (*célebre*
,, *Dramático*) *donde solo reyna la alegria, otras enteramente*

„ *serias, otras mixtas; y otras donde es tanta la ternura, que*
„ *nos hacen derramar lágrimas. No se debe excluir ninguno*
„ *de estos géneros; y si se me pregunta qual es el mejor, di-*
„ *ria que el que esté mas bien tratado.* La Comedia seria
„ y tierna no tiene título para hacerse dueña del Teatro
„ con exclusion de la que trata de ridiculizar y divertir;
„ pero quando guarda el lugar que la corresponde, sin
„ usurpar el de las otras; quando está manejada con se-
„ mejanza á la vida real, y sin introducir situaciones ro-
„ mancescas y no naturales, puede ser ciertamente tan
„ interesante como agradable. Si es insípida, y lánguida
„ deberá imputarse al Autor, no á la naturaleza de la
„ composicion, la qual admite mucha alma, ~~y viveza~~. En
„ general, qualquiera que sea la forma de las Comedias &c."

¿Vé Vd. como decia yo bien, que si hubiese leido á Blair, se hubiera guardado de citarlo en su favor? Yo nada he añadido: el que quiera puede probar la identidad de las palabras. (*)

Vd. dice, que yo *convengo con todos los Autores en que el ridículo es esencial á la Comedia.* ¿Como? Si toda mi Carta se reduce á probar lo contrario? Creo que tiene grande oposicion á que los Dramas sentimentales se llamen Comedias. Enhorabuena: invente Vd. otro nombre, y al punto convendrémos; pero nunca me probará que este es un género vicioso, y de muy fácil execucion.

A los ojos de Dios, y de los hombres que estudian la moral en las Escrituras, en la naturaleza, en el corazon, y en muchos libros de los mejores Filósofos, es una accion laudable perdonar públicamente á una muger arre-

(*) Para mayor claridad debe advertirse, que el autor de esta carta ha manejado la segunda edicion de *Blair*, cuya doctrina corresponde á la pag. 351 de la primera, que es la que ha tenido presente el autor de la Comedia el *Gusto del dia.* De aquí han nacido las equivocaciones aparentes en que uno y otro autor han incurrido, con respecto á la cita de *Blair.*

pentida, aun quando las leyes la castiguen. ¿Como pues este perdon se ha de llamar opuesto á la moral? ¿Es escandaloso? ¡Oxalá que las que imitasen á Eulalia delinqüente, siguiesen su exemplo, retirada en el castillo del Conde de Walberg.

Yo ofrecí á Vd. hacer un analisis de la *Misantropía*, por el qual resultara, que era pieza tan buena en su género como el *Tartuffe*, el *Avaro*: y el motivo de no haber cumplido mi palabra en toda su extension fué por no alargarme demasiado, y porque creí que la única exposicion del plan, y el exâmen de los caractéres bastaba para que los inteligentes juzgasen de la verdad de mi proposicion.

Repito á Vd. de todas veras, que no pretendí agraviarle, y que aprecio su persona, y mas que todo su moderacion. Deme Vd. ocasiones en que servirle, y verá que puede contar entre sus afectos á

B.

CARTA ACERCA DE LOS DISCURSOS PUBLICADOS en los N. 245 y 255 de este Periódico, en favor y en contra de la imaginacion.

Muy Sr. mio: he meditado muy despacio los dos sabios discursos que Vd. ha publicado en su *Correo*, acerca de los perjuicios ó utilidades que resultan al hombre de su imaginacion, y ámbos me han parecido excelentes, aunque algo exâgerados. El autor del primero no ha visto mas que rosas, y el del segundo no otra cosa que espinas; pero olvidaron que no hay rosas sin espinas; que el abuso de una cosa nada prueba contra ella; y que en fin, segun la juiciosa máxîma de Horacio (Sat. 1. lib. 1.), en todo se observan ciertos límites fuera de los quales nada bueno se halla. El vino alegra el corazon del hombre, restablece sus fuerzas aniquiladas; ¿mas por esto se inferirá que es absolutamente bueno? El vino

produce la embriaguez, turba la razon y transforma al que sin razon lo bebe en un bruto; ¿y por esto se ha de concluir que es esencialmente funesto? Ni lo uno ni lo otro. En todas nuestras facultades el bien está al lado del mal, y el Criador ha querido así distribuirlos para nuestra felicidad: usemos de todo segun sus designios, y entónces producirán su efecto. Hagámosnos dueños de nuestra imaginacion, que ella no nos precipitará, ántes si vendrá á ser uno de los principales medios para nuestros conocimientos, y un manantial de nuestros placeres. Lo que los dos discursos que hemos leido han probado, mejor, es la necesidad de someter la imaginacion al feliz yugo de la razon; porque si se abandonara á su fogosidad natural, ora en sus proyectos, ora en sus obras, ora en el exercicio de ciertos empleos, ora finalmente en los momentos críticos de una pasion violenta, no hay duda que el hombre quedara burlado, ó fuera víctima desgraciada de su indiscrecion. Y sobre todo quando se halla oprimido de algun sentimiento triste ó doloroso, entónces la razon debe desplegar toda su autoridad para contener la imaginacion en sus límites. Porque abultando como acostumbra todos los objetos que la hieren, nada hay que sobre nosotros haga una impresion mas profunda que las sensaciones de esta naturaleza. Aquel pues que la prestara oidos en semejante momento, y se dexara guiar por ella seria doblemente desdichado. Atajad con diques este torrente, que él fertilizará los prados y las llanuras por donde pase; mas si le dexais romper sus barreras y salir de su cauce, no hay duda que todo lo destruirá.

Ademas creo, que se debian añadir y colocar en sus debidos lugares algunas ideas que me han ocurrido, de las que juzgo pudiera sacarse mucha luz. ¿Por ventura los objetos exteriores no obran sobre las fibras sensitivas del hombre? Hé aquí lo que llamamos *sensacion*. Su alma reproduce esta sensacion en el cerebro sin la intervencion de los objetos, ora alterándola, ora descomponiéndola, y á esta facultad le damos el nombre de *imaginacion*. Por esto se debia haber hecho mencion de la elasticidad de las fibras ocasionada por los espíritus animales. Quando esta

elasticidad y fluido de los espíritus no excitan ninguna fermentacion en el texido de los nervios, no resultan mas que imágenes muy débiles, que influyen poco ó nada en la parte moral del hombre; pero quando la afluencia de los espíritus es excesíva, la elasticidad se aumenta, los músculos de que el corazon está compuesto se agitan impetuosamente, y movido el sensorio con vehemencia, la imaginacion se vuelve una hogera ó volcan abrasador. El *sensorio ó lugar de las sensaciones* es como un espejo plano, donde puede reflexarse el mundo físico y el mundo intelectual, y donde la imaginacion forma una galería de pinturas movientes, dibujándose allí igualmente los objetos exîstentes y posibles; y aunque esta facultad los descompone, no por eso les muda la esencia. Jamas presentará un triángulo de dos costados, ni un círculo quadrado, no obstante que puede, como dice Horacio, inspirar á un pintor la idea de juntar á una cabeza humana un cuello de caballo, con los miembros de diferentes animales, cubiertos de plumas de diversos páxaros. De estos principios y de otros muchos, que se deducen fácilmente de la anatomía y de la física, se pueden sacar reglas para el gobierno de la imaginacion, las que no tendré dificultad en comunicar á Vd. si acaso veo, que merecen su aprobacion estas reflexîones, y el Público las acoge benignamente. Con este motivo repito á Vd. mi afecto, le suplico no desmaye en sus trabajos literarios, y puesto que Sevilla ha logrado un Periódico, quizá ya el mejor del Reyno, que logre verlo perpetuado para su honor, gloria, y aprovechamiento. Es de Vd. su afecto Subscriptor.

El moderador de las opiniones.

NOTICIAS PARTICULARES.

Un hombre soltero, de edad de 36 años, desea acomodarse en una casa para servir de criado á qualquier Sr. sea secular ó eclesiástico: sabe muy bien servir y tiene quien lo abone. Darán razon en la imprenta de este Correo.

Un sugeto opositor á los curatos de este Arzobispado, solicita pasar á Madrid ó Castilla la Vieja: quien quisiere valerse de él en clase de page, en la calle del Cristo N. 26. collacion de San Nicolas darán razon.

En la calle de Barrabas, casa N. 21, collacion de Santa Cruz, se admiten pupilos, á quien asistirán cómoda y decentemente: los sugetos á quienes acomode, acudirán á dicha casa.

Ventas.

En la calle del Angel, collacion de la Magdalena, N. 15 de gobierno, se venden dos papeleras de nogal de las mayores, con varios secretos y herrages de metal.

En la misma casa se venden dos catres de caoba, buenos y de poco uso: el que los necesite todo junto ó cada pieza de por sí, acudirá á dicha casa á tratar de ajuste.

Hallazgo.

Quien hubiere perdido algun dinero en el llano del Matadero, acuda al Sacristan de Santa Cruz, y dando las señas de las monedas y el dia, se le entregará.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	78.
Londres.	00.
Amsterdam.	00.
Hamburgo.	88.
Vales Reales.	$43\frac{1}{4}$. á $\frac{1}{2}$.

Madrid: $1\frac{1}{4}$. premio.

Cadiz: $\frac{1}{2}$. premio.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS
desde el Sabado 11. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 80.	à 100.
Cebada.	de 28.	à 36.
Garbanzos.	de 58.	à 120.
Habas.	de 40.	à 41.
Maiz.	de 38.	à 40.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á.	40.
Carnero. Idem. á.	38.
Puerco en tabla baxa.	48.

IDEM DE ACEYTE.

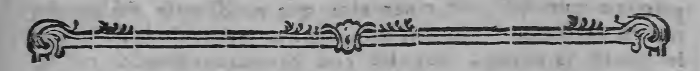
Arroba de 36. qllos. para el consumo.	50 á 52.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	48. á 49.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde.	42. y 20. mrs.
La menor en el campo.	40.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 23. DE ABRIL de 1806.

Señor Editor:

La casualidad puso en mis manos la adjunta carta, que remitia á su maestro un abogado que llegó á esta ciudad: contiene algunas singularidades, y es una señal para conocer muy á las claras el carácter y erudicion del sugeto. Si Vd. lo tiene á bien, puede ponerla en su Correo al lado de otras, seguro de que soy suyo &c.= D. Z.

MI MAS ESTIMADO, Y VENERADO MAESTRO.

Ya le participé en la anterior como me hallo en esta ciudad, que á fé mia me parece muy bien, con perfecta salud, y bien cortejado de todos los sugetos para quienes traxe recomendacion. Entre las muchas cosas, que tengo que participarle, es una de las mas graciosas la disputa que el otro dia tuve con un letrado, que pretendió levantar figura. Yo, que gracias á Dios y á mi buen maestro que con tanto acierto me ha dirigido, sé de memoria las Pandectas, y he leido todos los dias sin faltar uno en Cepola, Afiictis, aprendiendo de memoria párrafos enteros de los nunca bastantemente alabados Baldo, Jason, Juan Andres y el Panormitano, me importa tanto entrar en una qüestion con estos mozitos del dia como el irme á pasear. Fuéron muchos y varios los puntos que se tocaron, teniendo la desgracia de no convenir conmigo; pero tengo la satisfaccion de que sino le convencí, al ménos le hize callar. Lo

primero que quiso sostener era: que *el Abogado debia saber las Humanidades*: vea Vd. con la que se venia! Al punto le ajusté la cuenta, que leí con bastante cuidado en las Miscelaneas curiosas de Alcalá de Henares, haciendo una demostracion del tiempo que se perderia en los tribunales, si se hablase como en Roma, en el Senado, ó en la tribuna en los comicios tributos, centuriados y curiados. ¿Pues que, un abogado está para floreos, ni para peinar lo que dice, puliendo los términos, y todo como si fuera un charlatan? Yo he oido á muchos formar unas proposiciones, que si se exâminaran así podia asegurarse, que no estaban hechas por activa, ni por pasiva, ni por gerundio, y lo cierto es que son grandes hombres, y ganan, que es lo que importa, los pleytos.

Le dixe esto y mucho mas, y aunque quiso replicarme le aturdí á ergos, conseqüencias, y subsumtas, que el guapo no tuvo palabras con que satisfacer á unas excepciones tan perentorias como yo le proponia, No es este solo el dislate que quiso defender á mi presencia; oiga Vd. otro mayor: que *los abogados deben saber la historia, principalmente la de nuestra nacion*. Le aseguro con ingenuidad que no pude contener la risa, y con un tono algo picante le dixe: ¿de que sirve la historia para ser buen letrado? Sabré yo mas leyes y mejor porque haya estudiado, que el Rey Don Alonso el IV. compuso las Partidas, y que los Reyes Católicos hiciesen las leyes de Toro en ciudad Rodrigo? Que me importa, ni que utilidad me puede acarrear tener presente, que el Sr. Felipe II. estuviese en las cortes de Naxera, ó el Sr. Enrique V. en Valladolid? Estoy persuadido que todo esto es tiempo perdido, superfluidades, y gana de trabajar en lo que no es de la facultad... Yo observé que el Caballerito se quedó algo parado, como que se iba convenciendo, y así suspendí algun tanto mis fuertes argumentos para oirle algun discurso siquiera.

Mire Vd., me contestó con bastante sumision, como el saber las leyes no es tenerlas de memoria, sino penetrar á fondo su espíritu y fin, esto no puede conocerse sin el socorro de la historia. Esta no consiste en los hechos desnudos, sino en el conocimiento filosófico y reflexîvo, que se

tenga de ellos. Las costumbres de los pueblos, las circunstancias del Estado, y hasta los usos ó abusos que necesiten reforma dan motivo á las leyes: de aquí es la necesidad de atender á esto para interpretarlas con acierto, y segun la mente del legislador. Si esto no se observa, como por desgracia lo vemos en los mas de los comentadores y escritores, no solo de los extraños, que podian tener alguna disculpa, sino tambien de los regnícolas, resulta con deshonor de las leyes, con perjuicio de los letrados faltos de crítica, y con incertidumbre del derecho que puedan tener las partes, que se propongan ¡que escándalo! qüestiones contrarias, no solo al espíritu, sino hasta á las mismas palabras de la ley claras y terminantes. A estas expresiones bien puede Vd., maestro mio, hacerse cargo qual estaria yo: fué necesaria toda mi prudencia oyendo estos insultos, para no proceder á otros medios mas violentos. ¿Pues que, le dixe yo, querrá compararse con un Covarruvias, un Ayllon, un Azevedo y otros infinitos, que aunque no tuvieran otra cosa mas, que aquella porcion de citas con que llenan páginas enteras, es lo bastante para conocer su mérito y extensos conocimientos? ¿Y que dirá Vd. de aquel manejo en las leyes, que no parece sino que se han hecho pintiparadas para aquel caso? Yo me admiro quando encuentro citado tal, ó tal autor *in l. si constante ff qüestion* 1297: esto es saber, leer y enseñar, lo demas es juego. Y sino dígame por su vida, ¿que tomos en folio se han escrito en nuestros dias? Ninguno: unas disertacioncillas quando mas sin apoyo, porqué es maravilla encontrar siquiera los nombres de algunos autores, y si los hay faltan sus palabras en latin, y las leyes del Código y Digesto que concuerdan. Yo no los hè querido aun leer; pero vivo en la firme creencia que no he de poder hallar en ellos cosa de mi gusto. Me parece que á todos sucederá lo que á mí, quando abro en Antonio Gomez, maestro universal de todos, y leo aquellas palabras con que siempre comienza su decision *magistraliter et resolutivè dico*: cierro los ojos, encojo los hombros, y agacho las orejas, como dicen, y pasmado admiro aquella profundidad y aquel talento, que todo penetra, todo alcanza, y con tanta facilidad y satisfaccion

resuelve todo. Iba á seguir quando mi antagonista, replicándome dixo. Eso mismo que Vd. alaba es cabalmente lo que merece mas desprecio. Si la crítica, y bellas letras guiasen su juicio, á buen seguro que pensase de tal modo. Los escritores son hombres como yo, y estampan sus opiniones y sus desvarros, y no tienen mas diferencia que el haber vivido algunos años ántes, y aquel respeto que acostumbramos tributar á los muertos; por lo demas, esto mismo que estoy diciendo se podia imprimir, y cateme Vd. autor como el mas pintado. Siendo esto así, no es el nombre, ni el número de los autores lo que ha de movernos, sino el fundamento legal que traigan para prueba. ¿Y cerrarémos los ojos, y seguirémos sin exâmen sus opiniones? Desgraciado tiempo, exclama el Sr. Vizcaino, en el que se vieron muchos en un patíbulo, víctima de la opinion del maestro Antonio Gomez, de que al tercer robo se haya de imponer la pena capital. Y una opinion que se versa, nada ménos que acerca de la vida del hombre, la mas preciosa cosa del mundo, estriva en alguna ley? No por cierto; en razones débiles y disposiciones del derecho comun, las que no pueden citarse como leyes, segun las nuestras; pero de las que, por una desgracia harto comun, se hace mas caso por estos y semejantes autores, que de las de nuestros códigos. Abunda lo superfluo, y se desea lo mas necesario. Ese monton de citas, que tanto Vd. alaba, no es señal de erudicion, de estudio, ni de otra cosa mas que de mal gusto, y fárrago por el que se copian los unos á los otros, sin añadir dificultad ni claridad. ¿Donde está la filosofia? donde la crítica? donde la ciencia legal? Las sutilezas de los Estóicos y Platónicos y Peripatéticos deben estar muy distantes de la sencillez de nuestras leyes: no obstante, esto es lo que se halla de continuo en tales libros. Las leyes pátrias, los fueros el Juzgo, el Viejo de Castilla, el de las Leyes, las del Estilo, los Ordenamientos, ni aun se mientan en tales escritos. Estoy persuadido, que así como los casuistas de tal modo han corrompido las sanas disposiciones del moral natural y cristiano, que nada se encuentra en que convengan todos; así estos, no comentadores, no controversistas, sino despedazadores y entur-

biadores, reunidos en un cuerpo con los Decretalistas han embrollado uno y otro derecho. Apénas se encuentra algun otro que se pueda leer con seguridad, y cuyos escritos no causen daño, al que los estudie. No nos faltan: tenemos un Conde de la Cañada, un Campomanes, un Covarruvias, un Jovellanos, un Viegas, un Castro, un Trespalacio, un Elizondo, un Socueva, y por no nombrar otros, ocupe tambien este lugar un Febrero y su reformador.

¿Que diria si quisiese hablar de la ignorancia absoluta en que están todos esos señores autores del derecho natural y de gentes? Esto seria no tener término nuestra conversacion, y yo tengo mucho que hacer. Y diciendo esto sin mas ni ménos se despidió de pronto y salió corriendo, quizá temeroso de la que le preparaba. Ahora quisiera yo, maestro mio, me contestase Vd. á lo que él me dixo: pues yo, hablando con ingenuidad no he leido, ni visto cosa alguna de esos autores, á no ser un poco del Febrero, y ese el antiguo. Pero yo hacia estas reflexiones, que Vd. verá si son justas. Esos Fueros y leyes del tiempo de D. Rodrigo, añejas y ranciosas ¿para que se han de saber? Yo estoy bien cierto que tales códigos, ó antiguallas no los he visto en su estante, y con todo eso pasa Vd. por el mejor abogado de mi tierra, y aun de todos los pueblos á la redonda; y si fueran necesarios no se hubiera Vd. pasado sin ellos.

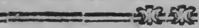
En quanto á lo del derecho natural, que mi Señor contrario decia, que ninguno lo sabia, es falso; pues todos los autores, y sin jactancia lo puedo decir, y yo tambien, lo sabemos como el mejor. Y sino el t. 1.° del L. 1.° *Digestorum* ¿de que trata? Allí están los textos tomados de lo mas florido de los jurisconsultos Ulpiano, Florentino, Gallo, Papiniano, Pomponio y Paulo, diciéndonos quanto se puede apetecer. Lo cierto es, que en sabiendo que el derecho natural es *lo que la naturaleza ha enseñado á todos los animales*: el de gentes *lo que los hombres han establecido*, y últimamente el Civil *lo que cada Reyno observa*, no hay mas que saber, ni se puede adelantar; á lo ménos yo no lo alcanzo.

Esto es lo que me pasó, lo que se lo participo, no

solo por contarle el hecho, sino porque aguardo respuesta en quanto á el derecho. Los puntos tratados me parecen de importancia, y aunque ni este ni quarenta mil como este me han de barajar el sentido, ni me han de vender tales carocas; no obstante venerando como venero su parecer, quiero oir de su boca el dictámen mas acertado:-por tanto ...

Suplico á Vd. se sirva remitirmelo con la brevedad posible, haciendo lo que en este escrito se contiene, que repito por conclusion; pido justicia, costas, juro, protexto lo necesario y para ello &c. &c.

Lic. Varillas.



MIS PRIMEROS AMORES.

SONETO

IX.

Alma virtud, yo he visto tu hermosura:
Y olvidando el pasado desvarío,
Baña dulce placer el pecho mio,
Y aspiro solo á tu belleza pura.
Solo á mis ojos ya, qual nube escura
Que por el viento lleva al cierzo frio,
Es la beldad, amable al hombre impio
Que no gozó jamas de tu dulzura.
Sé, virtud, mi deidad: vanos placeres,
Mentido Dios, orígen de mis males,
Que mis primeros años diste al lloro;
Léjos de mí: y á tí, que sola eres
Fuente de las delicias celestiales,
Solo, sacra beldad, rendido adoro.

El. Cantor de Anfrise.

NOTICIAS PARTICULARES.

AVISO AL PUBLICO.

Repetidas veces hemos manifestado al Público, que la subscripcion á este Periódico se hacia, adelantando el precio de quatro meses, con cuyo producto no solo se podian hacer los acopios de papel necesario en los tiempos mas oportunos, sino que evitabamos la molestia, nada agradable, de mandarlo á pedir á gentes conocidas y honradas, diligencia que aunque muy sencilla, ha ocasionado algunos resentimientos. En el dia nos vemos precisados á repetir este aviso, suplicando á todos los que no hayan satisfecho la subscripcion, se sirvan hacerlo con la brevedad posible, pues apénas se han cobrado la mitad de las subscripciones del presente quatrimeste, siendo así que muchas de las del pasado aun están pendientes, y no faltan algunas del anterior. En honor de la verdad debemos decir, que todos los que están en descubierto, son gentes abonadísimas; mas esta misma seguridad las hace descuidar, y la empresa se encuentra demasiado alcanzada para poder continuar, sin haberse reintegrado de sus gastos.

Ventas.

Se vende un huerto que está en calle Ciegos, al sitio de la Alameda, cercado de tapias, con caserio de buena vida, y algunos árboles, tiene algunos tributos: quien quisiere tratar de su compra acuda al oficio de D. Francisco Tabiel de Andrade, frente de la Cárcel Real.

Quien quisiere comprar una casa en calle Quesos, N. 23 de gobierno, que se vende á voluntad de su dueño, acuda al dicho oficio, donde darán razon.

Quien quisiere comprar un estante de vara y quarta de ancho, y de dos varas y media quarta de alto, acuda á la calle de S. Eloy N. 8, entrando por la Campana, á mano izquierda.

Quien quisiere comprar una chaparra, con pescante y guarniciones, unas nuevas y otras de media vida, acuda á calle Toqueros N. 21.

Pérdidas.

Quien se hubiere hallado un rosario de Santa Brigida, engarzado en plata, que se perdió el dia de S. Isidoro, desde la Iglesia de la Magdalena al almacen del Rey, lo entregará al P. Sacristan del Pópulo, quien dará su hallazgo.

Quien se hubiere hallado un sermon manuscrito, de letra muy menuda, predicado sobre el Evangelio *Collegerunt Pontifices*, al Real Acuerdo de esta Ciudad, que se perdió el Juéves 17 del corriente, desde la calle del Angel á la de Gallegos, acuda á la casa del P. Cura de S. Miguel, ó á su Parroquia, y se dará el hallazgo.

Quien hubiere hallado una perra de aguas, negra, de edad como de 5 á 6 meses, que se estravió la tarde del Miércoles 16. del corriente, se servirá entregarla en la Costanilla de S. Andres, casa N. 4, donde se le darán mas señas y el hallazgo.

Quien se hubiere hallado un rosario engarzado en plata, que se perdió el dia 10 del corriente, desde el hospital del Amor de Dios hasta la Alameda, lo entregará en la posada de Baviera, donde darán las señas y su hallazgo.

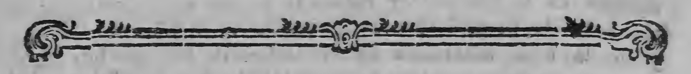
CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	77$\frac{1}{2}$.
Londres.	00.
Amsterdam.	94.
Hamburgo.	88.
Vales Reales.	44$\frac{1}{4}$. á $\frac{1}{2}$.

Madrid: 1$\frac{1}{4}$. á $\frac{1}{2}$. premio.
Cadiz: $\frac{1}{2}$. premio.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 26. DE ABRIL
de 1806.

DISCURSO

SOBRE LA INFLUENCIA DEL CLIMA EN LA MOral de los pueblos.

Que el clima influye sobre la moral es cosa bien manifiesta; pero igualmente es cierto que no lo determina, á pesar que esta determinacion sea mirada en muchos libros modernos, como la basa fundamental de la legislacion de los pueblos; mas apénas hay opinion filosófica mejor refutada por los testimonios de la historia. „ Por esto, „ se dice, en las altas montañas ha elegido la libertad „ su asilo; así fué, que del Norte salieron los fieros con„ quistadores del mundo. Al contrario en las llanuras me„ ridionales del Asia reynan el despotismo, la esclavitud, „ y todos los vicios políticos y morales que nacen de la „ pérdida de la libertad." Segun esto ¿será necesario que sujetemos á nuestros barómetros y termómetros las virtudes y felicidad de las naciones? No tenemos necesidad de salir de Europa para hallar un multitud de montañas monárquicas, tales como la Saboya, una parte de los Alpes y del Apenino, y los Pirineos enteramente. Al contrario, vemos en las llanuras muchas repúblicas tales como las de Holanda, Venecia, Polonia y aun la misma Inglaterra. Por otra parte, cada uno de estos territorios ha experimentado alternativamente diversa suerte de gobierno. Ni el frio, ni la disposicion de su suelo dan á los hombres la

energía de la libertad, y ménos la injusta ambicion de atentar á la de otro. Los labradores de la Rusia, de Polonia, y de la frias montañas de la Bohemia ha muchos siglos que son esclavos, miéntras que los Angries y Maratas son libres y tiranos en medio de la India. Hay muchas repúblicas en la costa septentrional del Africa, donde se experimentan grandes calores; y los turcos que se han apoderado de la mas bella porcion de la Europa, han venido de los dulces climas del Asia. Se alega la timidez de los de Siam y de la mayor parte de los asiáticos; pero esta es menester atribuirla, mas á la multitud de sus tiranos que al calor de su pais. Los Macasares que habitan la isla *Célebe*, situada casi baxo de la línea, tienen un valor tan intrépido, que el valiente conde de Forbin refiere, que un pequeño número de estos isleños armados de solo puñales, hizo huir á quantos Siamneses y franceses comandaba en Bancock; aun quando los primeros eran en gran número y los segundos estaban armados de fusiles y bayonetas.

Si del valor pasamos al amor verémos que el clima no determina en manera alguna á los hombres. Sobre los excesos de esta pasion debe qualquiera tener presentes los testimonios de los viageros, para concluir que igualmente domina en los pueblos del Mediodia que en los del Norte. En todo pais es el amor una zona tórrida para el corazon humano; y de camino podemos observar, que esta reparticion del amor á los pueblos del Mediodia, y del valor á los del Norte, ha sido imaginada por ciertos filósofos como efectos del clima, solamente para los pueblos extrangeros; pues que estas dos qualidades las reunen, como efectos de un mismo temperamento, en aquellos heróes sus compatriotas, á quienes pretenden adular. Segun ellos, un frances puede ser igualmente un Masias en punto de amores, y un gran guerrero; pero esta union no la conceden á las demas naciones. Un Asiático porque mantiene serrallo es un marica, y un ruso ó qualquier otro habitante del Norte, á pesar de sus paseos eternos, es un Dios Marte. Pero todas estas distinciones de temperamento fundadas sobre los climas, tan injuriosas al género humano, se destruyen por esta

simple pregunta. ¿Las tórtolas de la Rusia son ménos amantes que las del Asia? ó los tigres del Asia ¿son ménos feroces que los osos blancos de la nueva Zembla?

Sin ir á buscar entre los hombres objetos de comparacion fuera de los mismos lugares, hallarémos mas diversidad de costumbres, de opiniones, de trages, y aun de fisonomía entre un actor de Opera y un eremita, que entre un sueco y un chino. ¡Quanta es la diferencia entre un griego, parlero, adulador, fraudulento, y tan amante de su exîstencia, á la de un turco, silencioso, valiente, sincero y siempre pronto á morir! Sin embargo estos hombres tan opuestos nacen en las mismas ciudades, respiran el mismo ayre, y se nutren de los mismos alimentos. Se dirá que su raza no es la misma; porque el orgullo atribuye entre nosotros un grande influxo á los efectos de la sangre; pero la mayor parte de los genízaros, tan espantosos para los tímidos griegos, son por lo comun sus propios hijos, que han sido forzados á dar en tributo, y que despues pasan al primer cuerpo de la milicia Otomana. Los bayaderes de la India tan voluptuosos, y sus penitentes tan austeros, ¿no son de la misma nacion, y por lo comun de la misma familia? ¿Donde se ha visto jamas comunicarse con la sangre la inclinacion al vicio ó á la virtud? Pompeyo tan generoso era hijo de Strabon, notado de infamia por el pueblo romano á causa de su avaricia. El cruel Domiciano era hermano del buen Tito. Calígula, y Agripina madre de Neron eran sin duda hermanos; pero eran hijos de Germánico, la esperanza de los Romanos. El bárbaro Commodo era hijo del divino Marco Aurelio. ¿Y qual distancia no se observa freqüentemente en un hombre mismo entre su juventud y su edad madura? ¿De Neron, llamado el padre de la Patria quando subió al trono, á Neron que fué declarado su enemigo ántes de su muerte? ¿De Tito, llamado en su juventud un segundo Neron, á Tito cerca de espirar honrado con las lágrimas del Senado, del pueblo y de los extrangeros, y llamado por la voz comun la delicia del género humano? Así pues, no es el clima el que forma la moral de los hombres; es la opinion, es la educacion, sobre todo lo qual influyen las leyes; y tal

es su poder, que ellas triunfan no solo de las latitudes, sino aun de los temperamentos. César tan ambicioso, tan libertino, y Caton tan virtuoso eran ámbos de una constitucion débil. El lugar, el clima, la nacion, la familia, el temperamento no determinan en ninguna parte á los hombres al vicio, ó á la virtud, pues en todas partes son libres para elegir esta y huir de aquel....¡Hombres si sois criminales acusad á vuestro corazon, y no levanteis testimonios contra los cielos!

IN OCCASIONE, CHE VENNERO CELEBRATE,

CON SOLENNE POMPA LE ESEQUIE PER L' ANIMA

DELL' ECCELLENTISSIMO SR. D. FEDERICO GRAVINA,

Capitan generale della Rl. Armata, é della Squadra dell' Oceano &c. nella chiesa de MM. RR. PP. Carmelitani della cittá di Cadice,

SONETTO

IN OSSEQUIOSO ATTESTATO DI CORDOGLIO

DEL PRETE GIUSEPPE PEROTTI.

Omai vicina all' ultima partita
L' alma di FEDERICO, intorno accesa
Fra le virtu, gia sue compagne in vita,
Vede una dolce, amabile contesa.
D' esserle guida all' immortal salita
Vuole ciascuna l' onorata impresa;
Senno, Valor, é Temperanza addita
I suoi gran Fasti, onde alla gloria é ascesa.
Quando sorge la Fede; ah sol degg' io,
Dice, che piu d' ogn' altra al Facitore
L' assomigliai, or ricondurla á Dio.
Detto, la spoglia del mortal suo velo,
L' abbraccia, la solleva, é l' altre Suore
La seguon poscia per la via del cielo.

TRADUCCION.

EN OCASION QUE ACABABAN DE CELEBRARSE con solemne pompa las exêquias por el alma del Excmo. Sr. D. Federico Gravina, Capitan general de la Real Armada, y de la Esquadra del Occéano, en la Iglesia de los MM. RR. PP. Carmelitas de la ciudad de Cádiz.

SONETO
EN MANIFESTACION OBSEQUIOSA DE DOLOR
DEL PRESBITERO JOSEF PEROTTI.

Cercana estando á la última partida
De FEDERICO el alma, á su presencia,
De las virtudes, Socias de su vida,
Vió una dulce y amable competencia.
De conducirla á la inmortal guarida
Disputa cada qual la preferencia;
Sus hechos, por dó á gloria fué subida
Demostrando el Valor, Seso y Prudencia.
La Fé entónces: á mí sola me es dado,
Pues símil la hice á Dios, mas que otra alguna,
Conducirla hasta el Sér sumo, increado;
Dice: y rasgando al alma el mortal velo,
Abrázala, la eleva, y cada una
En pos la sigue, caminando al cielo.

G. d. L.

INSCRIPTIONES.
IN PORTA ÆDIS SACRAE.

FEDERICO. GRAVINA. CLASSIS. IMPERA.
ARMIS. RELIGIONE. NEMINI. SECUNDO
AD. TRAFALGAR
BRITANN. VULNERE
GADIBUS. ET. IBERIAE. PRAEREPTO
JUSTA. FUNEBRIA.
ANNO AERAE VULGARIS MDCCCVI
IV. KAL. APR.

IN ARCU.

FEDERICO. GRAVINA
DOMI. ET. FORIS
DULCISSIMO. CLARISSIMO
PATER. FRATERQUE. MOERENTES
FUNERUM. SOLEMNIA. ET. LACRIMAS.

IN TUMULO.

PRAESTANTISSIMO. USI. PROPUGNATORE
VIVO
PACEM. ORATE
MORTUO
ET. VIVAX. STET. GRATIA.

Ejusdem.

INSCRIPCIONES.

EN LA PORTADA DE LA IGLESIA DE LOS MM. RR. PP. CARMELITAS.

A FEDERICO GRAVINA
GENERAL DE LA ESQUADRA ESPAÑOLA,
SIN SEGUNDO EN ARMAS Y EN RELIGION,
ARREBATADO A CADIZ Y A ESPAÑA
POR LA HERIDA, QUE RECIBIO DE LOS INGLESES
EN EL COMBATE DEL CABO TRAFALGAR,
SE HACEN ESTAS DEBIDAS EXEQUIAS
EN 28 DE MARZO DE 1806.

EN EL ARCO DE LA IGLESIA.

A FEDERICO GRAVINA,
ENTRE PROPIOS Y EXTRAÑOS
AMADISIMO, ESCLARECIDISIMO:
SU PADRE Y HERMANO, LLENOS DE TRISTEZA,
LE OFRECEN
ESTAS FUNEBRES SOLEMNIDADES
Y SUS LAGRIMAS.

EN EL TUMULO.

LOS QUE, ESTANDO VIVO, LOGRASTEIS
UN DEFENSOR TAN ESFORZADO,
ROGAD POR SU DESCANSO
YA MUERTO,
Y SEA PERPETUO ESTE RECONOCIMIENTO.

G. de L.

NOTICIAS PARTICULARES.

Se necesita una criada costurera: el maestro carpintero que está inmediato á la confitería de las quatro esquinas de la ermita de S. Josef, dará razon de quien la necesita.

Ventas.

Se vende con equidad un birloche nuevo: en la tienda del maestro de coches de S. Andres darán razon.

El mismo maestro dará razon de unas guarniciones á la inglesa para silla volante, que tambien se vende con equidad.

Se venden una casa en los Venerables, calle del Moro muerto Núm. 12. del gobierno, y un solar grande con algunas viviendas, cerca de la puerta de Córdoba, Núm. 16, que ámbas fincas pertenecen al Real Convento de S. Pablo: quien las quisiere acuda al P. Procurador mayor de dicho Convento.

Pérdida.

Quien se hubiere hallado un alfiler de oro para el pecho, que se perdió el Domingo 22 del corriente, desde las Gradas de la Catedral hasta el colegio de San Telmo, acudirá á la imprenta de este Periódico, donde darán las señas y el hallazgo.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	00.
Londres.	00.
Amsterdam.	94½. sin plata.
Hamburgo.	88. sin plata.
Vales Reales.	44½. con plata.

Madrid: 1¼. á ½. premio.

Cadiz: ½. premio.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS
desde el Sabado 19. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 81.	à 105.
Cebada.	de 32.	à 35.
Garbanzos.	de 100.	à 104.
Habas.	de 38.	à 40.
Maiz.	de 38.	à 40.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á.	38.
Carnero. Idem. á.	36.
Puerco en tabla baxa.	48.

IDEM DE ACEYTE.

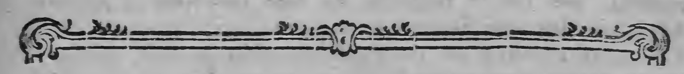
Arroba de 36. qllos. para el consumo.	50 á 52.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	$48\frac{1}{2}$. á 49.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde.	42. y 20. mrs.
La menor en el campo.	40.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 30. DE ABRIL
de 1806.

ECCE, SOMNIATOR VENIT.
Vé que viene aquí el Soñador.

Sr. Redactor.=Sea dicho sin ofender á nadie. Nos hallamos en un siglo soñador, que sueña despierto, y por fortuna vivo en él dormido, soñando siempre. Caí en la tentacion de subscribir á los muchos Periódicos, que concibe y pare nuestro suelo fecundo, y las jornadas largas, que me hicieron tomar estas criaturas reciennacidas para encontrar lo que prometieron, me cansaron tanto, y me hicieron trasnochar tantas veces, que no puedo sacudir la modorra. ¡Que procesion de sueños pasó por mi fantasia! Soñé, que podrian traer alguna utilidad si los publicase; y sin presumir mas que lo que se acostumbra, aventuré la suerte de interpolarlos con los sueños que se imprimen (de hombres despiertos) en las oficinas typográficas del reyno.

Mis sueños son viajeros, mas no del temple del *Viajero Universal*, que con sus muchos quadernos y suplementos, mal cosido todo, remendado, y otras zarandajas impertinentes me dexó la bolsa vacia, proporcionando á su autor una copia abundante de manteos. Soñando entré en un pais ameno, que llamaban el pais del *Gusto*. Sus habitantes se me dieron á conocer á la primera vista, pues que grandes y pequeños, de uno y otro sexô, no hablaban de otra cosa, que del *gusto*. Muchas escuelas de primeras letras, y de las últimas. Academias de todos títulos, antiguos y modernos. La Guia de forasteros que tomé á la

entrada, me dió la molestia de leer una lista de algunas hojas, de las que se habian fundado en la corte de aquel Pais; no faltaban en las Provincias. Es verdad, que muy pocas gentes concurrian á ellas; y las juntas raras, que tenian eran unas entradas de ceremonia, ó dias de besamanos.

La moda, ó manía general era la de hablar, disputar y escribir sobre el *gusto*. El lenguage noble y plebeyo no era otro, que el de *Vd. no tiene gusto... Fulano no habla ni escribe con gusto... Citano no es hombre de gusto..* Y oyendo hablar tanto sobre el gusto, no oí una definicion del gusto, ni pude alcanzar una idea, ó nocion verdadera de él. Por desgracia no llegué á lo que llamaban *Instituto nacional*, hasta la hora en que uno de sus miembros, habiendo hablado segun inferí, de la parte teorética del gusto, iba parlando de la práctica, y en idioma ingles; porque en el pais en que soñaba, se hablaban todos los idiomas conocidos desde el orígen de las lenguas, aunque no se entendiesen los unos á los otros.

„¡ Aténas y Roma, se decia, que escuelas prácticas de gusto! En Aténas el amor á la libertad, el poco respeto á los oráculos, y el gusto por los placeres formaron un caracter inquieto, burlador, voluptuoso. Así miraban á Esparta con menosprecio, ó con la compasion que un hombre cortesano tiene de esos hombres rústicos, que fundan y ponen su gloria en las virtudes salvages que aprendieron en la escuela obscura de su melancolía. Una filosofia alegre, y cómoda derramó en Aténas la copa del bello humor, que era el mismo siempre, aun en las deliberaciones mas graves; y subordinaba los intereses esenciales del Estado al gusto de una vida deliciosa. Reflexîvos los Atenienses entre las riquezas y la ociosidad, estudiaron y adornaron sus discursos con las galanterías de las Gracias, y presumiendo ser ellos los sabios solos de la Grecia, vinieron á ser presuntuosos, y caústicos. La menor negligencia en la locucion les parecia una rudeza, y tan *chocante* (esta era voz del pais) como lo es el aldeano á un hombre nacido y civilizado en la corte."

„ Pues á pesar de este *gusto* tan civilizado, el siglo de

Perícles, y su Aténas dieron el lugar primero y mas distinguido á unas sátiras soeces y perversas. Aristofánes formado por un veneno espeso, dió el tono al teatro, y su comedia de las *Nubes*, tan celebrada, tiene un ayre cómico de impudencia, de humor negro y de mala burla, que disgusta aun á los pocos que conocen sus bellezas. No entender el método y la *marcha* que debe llevar una obra clásica, era el defecto comun de todos los que se llamaban sabios en aquel tiempo. Herodoto, parece ser un viejo embriagado, que refiere cuentos á muchachos que quiere entretener; sus hechos históricos no tienen connexîon, y una frivolidad es en su pluma un incidente importantísimo. Son muchos los defectos esenciales del método en Tucídides, y sobre disponer muy mal su plan, es uniforme en sus transiciones, y sus arengas freqüentísimas y nada verosímiles. Pero siempre quita la gana de leer á Xenofonte, muy inferior en el original, y malísimo en todas las traduciones que se hicieron de él. Polybio, sin el talento de historiar, es un pensador, que vomita en todas las planas de su historia reflexîones tan infundadas, como impertinentes. Platon, el divino Platon, es un poco geómetra; (se sonrieron todos los circunstantes); pero hay tanta variedad de cosas en sus Diálogos, que sus discípulos mas zelosos no saben lo que quiso decir. Aristóteles es digno del desprecio con que le tratan los nuevos filósofos. Sus intérpretes mas ingeniosos no acertaron con el órden, que debian dar á sus *libros* de *Física*: su *Poética*, y aun su *Lógica* no tienen método. ¡Que oradores! No merecen el que se les nombre para nada en el arte de hablar con *gusto*. Demóstenes mismo ignoraba aquella economía prudente, que lleva encadenado al espíritu hasta el término á que quiere llegar; aun los pensamientos no estan en su lugar debido."

„¿Las escuelas filosóficas de la Grecia? ¡Pueblos desdichados los que formasen las suyas por el gusto de aquellas! La misantropía cínica dirige contra la buena cultura de las costumbres unas baterias mas formidables, que la rusticidad de los crotoniatos. Diógenes ataca *bruscamente* (todos torcieron sus labios) las reglas de la decencia, y es el pri-

mero que mira cara á cara á los reyes: (arquearon las cejas, y abrieron tanto ojo). La virtud aspera de los Estóicos consagra las osadías brutales de los Cínicos. Burlándose de las costumbres sencillas, atropella las gracias de hablar bien con la impetuosidad de un toro, que se arroja sobre una miniatura, porque su vista delicada fatiga la pesadez de sus órganos. El Pirronismo ménos filósofo en su manto tenia un carácter no tan salvage, pero mas peligroso; sin insultar las flaquezas del hombre, se burlaba de las acciones mas heróicas, tratándolas como unos grandes vicios: todo era ridículo para él. Las visiones sublimes de Platon le parecieron tan propias para emplear sus burlas, como las genealogías divinas de Hesíodo. Este torrente impetuoso que nada detiene, este rayo que lo abate todo, Demóstenes, vino á ser burlado por el mas pequeño Pyrronista."

,, Roma no es la escuela del *gusto*, pues que conquistando las riquezas de Aténas no mejoró su talento, como aumentó el luxo de sus edificios. El aplauso que dieron á Plauto prueba el mal gusto de sus admiradores: el *Amphitrion* es una comedia sin regularidad, ni carácter. No fué Terencio mas feliz en la disposicion de las piezas. Es cierto, que hay en ellas pureza de lenguage, alguna dulzura, y un tono de urbanidad, que le ganaron el título de que se le tenga por un modelo perfecto de eloqüencia; pero su genio era muy limitado. ¡Por que no emplear otros actores que un padre avaro, un hijo vicioso, un viejo imbécil, y unos criados astutos! Este Catulo tan ilustre en la antigüedad, y tan celebrado por las gracias de su estilo, ha parecido en estos siglos últimos muy afectado, y poco armonioso. La economía sabia que une los pensamientos, y colocándolos por su órden natural, hace del discurso entero una pieza regular, era desconocida á Ciceron: aun no *gustaba* de ella. Las odas de Horacio, uno de los monumentos mas preciosos del *gusto*, están llenas de bellezas raras; pero no hay en ellas aquel paso metódico, que debe llevar un plan bien seguido. No hay un plan como el de la *Eneyda*, executado con la mayor destreza; pero el desenlace es defectuoso. ¡Quantas faltas hay en el héroe Eneas! Los versos suaves, unas pinturas bien acabadas, un estilo elegante y sos-

tenido; mas su Héroe con el pagoda en su mano, y suspirando siempre delante de Júpiter, entra á lo devoto en conferencia con la reyna de Cartago, y la habla de un santo hymeneo. Si Eneas es un devoto verdadero, es un devoto supersticioso, que comete excesos horribles. Sino es mas que un político que se cubre en todo lance con la egida de los Dioses, es un malvado. Lucano no es sublime mas que en las impiedades. ¿Quien es el necio, que dixo haberse encendido su entusiasmo por el rayo? Agrada algo el gusto de los oradores republicanos de Roma, sin otros ornamentos que los guerreros; ¿mas que gusto el de esos oradores Imperiales, vestidos como las mugeres del serrallo? Plinio despide siempre relámpagos. El Pórtico austero fusilea tambien, sin que se librase de este defecto el grave y melancólico Séneca. Los historiadores no fuéron de mejor gusto, que sus oradores y poétas. Paterculo, cabizbajo y reflexîvo, parece no ocuparse en mas que en referir sucesos extraordinarios. Tácito es un político profundo; pero arriesga mucho á fuerza de profundizar: su pluma republicana incensó al emperador Trajano, como Suetonio á todos los Césares. El *gusto* de Tito Livio es un duende, de que todos hablan, y ninguno lo ha visto"....

Desperté en este momento; y desperté con la cabeza lastimada. ¡Bravo! Mudados los nombres esta es la fábula del *gusto*, de mi tiempo, y de mi pais. No se tratan de otro modo nuestros Poétas, Historiadores, Oradores, por los que se dicen *órganos*, (oí esta voz cantable en mis sueños) mas bien *Oradores* de los cuerpos literarios del dia. ¡Que buen *gusto* el de arruinar la opinion general de años y de Pueblos, por la sola voz de un Diario, un Memorial, un Caton. . . . ¡Digasenos en pocas y buenas palabras lo que es *gusto*, y quales son los escritores, y las obras de *gusto*, que debemos seguir.

El Soñador.

LA MODERACION UNIDA AL VALOR.

ANECDOTA.

Lope de Acuña, valeroso capitan español, que vivia por los años de 1578, estándolo su criado armando para una batalla, al ponerle él casco le dixo, que mirase lo que hacia pues le cogia una oreja y le causaba mucho dolor. El criado respondió que no podia ser, pues estaba el casco en su lugar, con lo que Acuña voló al sitio, donde el peligro y su honor le llamaban. A su vuelta se quitó el casco, y con él salió la oreja que se la habia cortado al encajarlo; pero Acuña sin descomponerse dixo á su criado: *no te decia yo que el casco estaba mal puesto.* Un fanfarron que escuchaba esto dixo: que si se hubiera él hallado en el pellejo de D. Lope hubiera cortado al criado ámbas orejas; mas no faltó quien le respondiera, eso hubiera sido vender su sufrimiento á muy vil precio; en lugar que D. Lope compró con su oreja todas las lenguas de la Fama para que siempre alaben su moderacion.

DE BARAHONA DE SOTO.

SONETO.

No te puedo negar, Felicia mia,
Quanta merced recibo en tu aspereza,
Pues por ella conoces la firmeza,
Que sin ser tú cruel no se sabria.
Bien puedes renovar mas cada dia
La saña, el odio, la inmortal brabeza,
Que no me atemoriza tu crueza,
Ni tu desden mi ardiente fuego enfria.
Siga tu voluntad el daño mio
Lo que tu ira arrebatada pide,
Sin moverte razon ni el mal que paso:
Crezca el rigor de tu cruel desvio,
Que mas crece mi amor en este paso,
Y mas me enciende quanto mas me impide.

AFECCIONES METEOROLOGICAS
del mes de Marzo.

La grande variedad en el temperamento, en el estado de la atmósfera y en el cielo, que se experimentó en este mes, se hizo muy poco sensible en los instrumentos que la fisica ha destinado para marcarlos. La presteza con que unos á otros se sucedian, y la poca duracion de estas alteraciones, á la par que hacian mas impresion en los cuerpos organicos, y principalmente en el animal, obraban muy poco en los demas que nos rodean, ó al ménos nos eran desconocidos sus movimientos. Así fué que el termómetro estuvo por lo comun desde los 12. á los 14. gr. de *Reaumur*, siendo el dia de su mayor ascenso el 22. que señaló $15\frac{1}{2}$. gr. con Nordeste, serenidad, aunque con algun ligero celage, y el barómetro en las 29. pulg. y $7\frac{1}{2}$. lin.=La menor elevacion se experimentó en los dias 6. y 8 en que estuvo en los $10\frac{3}{4}$. gr: el primero con Estenordeste bien fuerte, revuelto, y el barómetro en las misma 29. pulg. y 5. lin: y el segundo con Sur, lluvia sosegada, y el barómetro con solo una linea de elevacion sobre el antecedente.

El barómetro igualmente se mantuvo con poca diferencia, pues permaneció en las dichas 29. pulg. con exceso de algunas lineas. El dia 2. fué su mayor elevacion á las $9\frac{1}{2}$. lin. despejado, y Estesudeste fuerte, con el termómetro en los 13. gr.=Y la menor se observó el dia 12. en que señaló únicamente las 29. pulg. con Oestesudoeste á Oeste y lluvia en la madrugada, tarde y noche con el termómetro en los 12 y 1 sexto de gr.

Todo el mes ha sido muy húmedo y revuelto, pues ha llovido en los dias 8. 10. 11. 12. 15. 24. 27. 28. 29. y 30. y lloviznado el 7. 9. 14. 16. 17. y 19. habiendo reynado mucho los vientos de Poniente y Mediodia, no obstante que los primeros seis dias del mes sopló muy fuerte el Estesudeste.

Ha sido muy útil á los campos este temperamento; pero su desigualdad causó mucho daño á los árboles de fruta de cuezco, pues arrebató sus flores, é impidió que se desenrollaran las que aun no se habian presentado; mas en la salud no se ha notado incomodidad particular: se han padecido algunas anginas y erisipelas, tal qual dolor reumatico agudo, y muchas fluxiones catarrosas, y males de ojos.

NOTICIAS PARTICULARES.

AVISO AL PUBLICO.

Don Cárlos Flotte, profesor de lengua francesa, recibido por la Cámara de instruccion pública de Paris, previene, que desde el dia primero del próxîmo mes de Mayo, abrirá su Academia todos los dias al punto de la oracion, exceptuados los Domingos, dias de fiesta y Juéves de cada semana. Y para que todos puedan cómodamente recibir esta instruccion, tomará el corto precio de 20 reales mensuales, por los que asistan á dicha hora á su casa, en el barrio del Duque, esquina de la Campana.

Ventas.

Quien quisiere comprar un surtido de abanicos y gasas, y un coche á la inglesa bien tratado, unas pinturas de gusto, y dos espejos grandes para tocador, acuda á la imprenta de este Correo, donde darán razon.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	77.
Londres.	00.
Amsterdam.	$94\frac{1}{2}$.
Hamburgo.	$88\frac{1}{2}$.
Vales Reales.	$46\frac{1}{4}$.

Madrid: $1\frac{1}{4}$. á $\frac{1}{2}$. premio.
Cadiz: $\frac{1}{2}$. premio.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 3, DE MAYO de 1806.

SOBRE LA LIBERTAD DE LAS MUGERES.

DIALOGO

ENTRE BRUTO Y FAUSTINA.

Brut. ¡Que! ¿es posible que te hayas complacido en faltar mil veces á la fidelidad que debias al emperador Marco Aurelio, quando era un marido que te daba quantos gustos apetecias, y que sin disputa era el hombre mejor de todo el Imperio romano?

Faust. ¿Y es posible que tú hayas asesinado á Julio César, que era un emperador tan dulce y moderado?

Brut. Yo pretendia espantar á todos los usurpadores con el exemplar de César, cuya dulzura y moderacion no bastaron para librarlo de mi acero.

Faust. ¿Y si yo te dixera que tambien queria amedrentar de este modo á todos los maridos, para que nadie pensase en serlo, despues del exemplo de Marco Aurelio, cuya bondad fué tan mal pagada?

Brut. ¡Cierto que ese era muy bello designio! Pero advierte que los maridos son necesarios; pues sino, ¿quien gobernaría á las mugeres? Pero Roma no tenia necesidad de estar gobernada por César.

Faust. ¿Quien dice tal? Roma comenzaba á padecer caprichos tan desarreglados, y humores tan extraños como los que se atribuyen á la mayor parte de las mugeres.

Así es, que no podia pasarse sin Señor que la goberna-se; mas no queria que fuese uno solo. Justamente las mugeres son del mismo carácter; aunque tambien debe convenirse en que los hombres son muy zelosos de su dominacion. Que ellos la exercen en el matrimonio es fuera de duda; pero aun querrian exercerla en las materias de amor, y así quando preguntan á una querida si les será fiel, esta palabra *fiel* debe entenderse *sumisa*. El imperio debia estar dividido con igualdad entre el amante y la querida; sin embargo él se declara ora en favor del uno, ora del otro, aunque casi siempre está de parte del amante.

Brut. Vé ahí que te hallo extrañamente opuesta á todos los hombres.

Faust. Soy romana, y mis sentimientos sobre la libertad son igualmente romanos.

Brut. Yo te aseguro que por esa cuenta todo el universo está lleno de romanas; pero confiesa que romanos tales como yo, andan un poco mas raros.

Faust. Tanto mejor que ellos sean tan raros, pues yo no creo que ningun hombre de bien quiera hacer lo que tú has hecho, de quitar la vida á tu bienhechor.

Brut. Yo tampoco creo que haya mugeres honradas que quieran imitar tu conducta. Por lo que hace á la mia, no me podrás negar que fué muy constante, y era necesario mucho valor para no moverse, en vista de la amistad que César me profesaba.

Faust. ¿Crees tú que era necesario ménos valor para obrar contra la dulzura y paciencia de Marco Aurelio? El miraba con indiferencia todas mis infidelidades, y ni aun me queria honrar con tener zelos: así era que me quitaba el placer de engañarlo. Yo de esto tomaba tanta rabia, que alguna vez me ví tentada del pensamiento de ser muger de bien; sin embargo que siempre pude librarme de esta debilidad. Y despues de mi muerte, Marco Aurelio me siguió incomodando, pues me erigió un templo, me dió sacerdotes é instituyó en mi honor las fiestas Faustinas. ¿Esto no era capaz de hacer rabiar á una muger como yo? ¿Haberme hecho una apoteósis magnífica, y erigídome en deidad?

Brut. Confieso que no conozco las mugeres. Veanse aquí las quexas mas caprichosas del mundo.

Faust. ¿No hubieras tú querido mejor verte obligado á conjurarte contra Silla, que contra César? Silla hubiera excitado tu indignacion y odio con su extrema crueldad. Y aun yo hubiera apreciado mas haber engañado á un hombre zeloso: á ese mismo César, por exemplo, de quien hablamos, pues tenia una vanidad insufrible: queria tener el imperio de la tierra enteramente y á su muger toda entera; y porque vió que Clodio gozaba de la mitad de la segunda, y Pompeyo obtenia la mitad del primero, no pudo sufrir ni á Pompeyo, ni á Clodio. ¡Que dichosa hubiera yo sido con César!

Brut. ¿No ha un momento que querias exterminar todos los maridos, y ahora apeteces los peores?

Faust. Yo querria que no los hubiera, á fin que las mugeres fuesen siempre libres: pero, si es necesario que los haya, los peores son los que mas me agradan, por el placer que resulta al recobrar la libertad.

Brut. Yo creo que para mugeres de tu humor es lo mejor que haya maridos, pues miéntras mas vivo es el deseo de la libertad, mas malignidad se advierte en él.

EGLOGA III.

DE BERNARDO VALBUENA.

CANCION DE GRACILDO.

Encrespados riscos de oro,
Montañas de plata y nieve,
Huecos peñascos, que el ayre
Los ensancha y los reviene:
Vellones de ámbar bruñido,
Que aljófar y grana llueven,
Realzando mil plumages

De púrpura y rosicleres:
Aquí se enriscan montañas;
Allí se encaraman sierpes;
Acullá nacen dragones,
Que se transforman en gente.
Allí se desgaja un risco,
En quien parece se embebe
Quanta beldad y hermosura
El Cielo en sus senos tiene.
Acullá se empina, y sube
Otro con tales relieves,
Que las sombras con las lumbres
Vistosos brocados texen.
Arrebólase un celage,
Otro se amortigua y muere;
Este se mancha de azul,
Y aquel de un color ardiente.
De todo esto nace el dia
Coronadas ámbas sienes;
A quien le dice un Pastor,
„ Luz, que de mi oriente vienes,
„ Pues tus esmaltes hurtaste
„ De las mexillas, que suelen
„ Prestarte luz y hermosura
„ Quando así estremarte quieres;
„ Dime, luz preciosa y clara,
„ Así el tiempo te conserve,
„ ¿La que mis gustos alumbra
„ En qual de tus rayos viene?
„ Por su orizonte pasaste,
„ Mañana florida y verde,
„ Y tus flores á sus rosas,
„ Pues te las dió, se las debes.
„ Entre estas perlas y aljófar
„ Que sobre esmeraldas viertes,
„ ¿Viene alguna de los ojos
„ Que á los mios tantas deben?
„ Porqué si un aljófar suyo
„ En los tuyos entrometes,

„ No es mucho que tu hermosura
„ Tan á los extremos llegue."
En esto alteróse el ayre,
Y en un momento se vuelven,
Las que eran vislumbres de oro
En relámpagos crueles.
El rosicler y la grana
Se destiñen y se pierden;
Los encrespados se allanan;
Los ámbares se escurecen;
Los pinjantes de las nubes
Y sus bordados doseles,
Vueltos en paños de luto
Se enturbian y entenebrecen.
Suena el ayre, brama el viento,
Y de los rayos que llueven
En las bóvedas del Cielo
Retumban entrámbos exes.
Forzado se entra Beraldo
En su aborrecido albergue
Por huir la tempestad,
Que vientos contrarios mueven.
Y al retirarse forzado
Entre enemigas paredes
Dice, mirando del tiempo
Las tragedias y entremeses:
„ Si mi gloria me han robado
„ Tus mudanzas y vayvenes,
„ Ellos me la volverán,
„ Que el tiempo todo lo puede."

EXTRAÑO ACCIDENTE QUE PADECIó UNA Señorita al momento de irse á desposar.

Una jóven inglesa de la provincia de *Carnarvan* se juzgaba en vísperas de ser dichosa por un matrimonio conforme á sus inclinaciones, y esperaba la hora con una impaciencia tal, que no pudiera compararse sino con la de su amante. Sus amores habian sufrido mil obstáculos; mas la

constancia con que los habian sobrellevado, pasaba por un milagro del mismo amor. En fin, señalado el dia de su felicidad, llegó este sin la menor apariencia de ningun contratiempo. La esposa se dexó ver mas brillante y amable que nunca con el adorno nupcial, no faltando mas que la presencia del esposo para dirigirse á la iglesia. El amor lo conduxo al momento, y presentó la mano á su querida como un hombre seguro de su conquista; mas al levantarse ella para recibirla, ocurrió el efecto mas extraño que la alegria ó el pudor han producido jamas: al punto se vió sobrecogida de un temblor violento, que se comunicó desde luego á todas las partes de su cuerpo; el que despues de haber durado algunos minutos, se reconcentró en las rodillas y la hizo caer al suelo, como si fuera una masa de plomo que se precipita por su propio peso.

No habiendo sido este accidente acompañado de ninguna otra señal de indisposicion ó debilidad, se juzgó que un poco de reposo bastaria á restablecerla. Se la conduxo al lecho con bastante trabajo; pues los músculos de las corbas se hallaban tan relaxados, que le era imposible dar un paso, aun ayudada de otros que la sostenian. Al fin, cesó el temblor y no le quedó ningun dolor; mas sin ninguna señal exterior de alteracion en sus piernas, permanecieron totalmente sin uso, no pudiendo hallar el remedio á una tan extraña enfermedad. Ni las podia extender, ni darle el menor movimiento, aunque conservaron su flexîbilidad para que otro pudiera doblarlas ó tenderlas. Esta era una parte de su cuerpo, que no le servia sino de una carga inútil.

El amante, cuya desesperacion se podrá concebir por la idea que se ha dado de su pasion, no pudo tolerar que tan cruel contratiempo retardase su felicidad. Así fué, que ni pudieron conseguir que esperase hasta su restablecimiento: y á los pocos dias los casaron; aunque muchos admiraban, como este hombre se habia vencido á vivir toda su vida con una muger sin piernas. Otros juzgaban que esta era una falta muy tolerable, pues es mas útil una muger sin piernas, que con ellas, y aun algunos añadian, que andaria el mundo mejor, y se halleria mas fidelidad conyugal si todas las mugeres fuesen como la reciencasada de Carnarvan.

Libro nuevo.

Memoria sobre el uso y abuso de la aplicacion de la Química á la Medicina, publicada en latin por D. Francisco Carbonell y Bravo, y traducida al castellano por el Dr. D. Antonio Vilaseca y Augé, Médico de número de los Reales Exércitos de S. M. Católica. La solidez y erudicion con que ha adornado siempre sus escritos el autor de esta memoria, y el aprecio que de la misma han hecho los mas sabios profesores, movieron al traductor á emprender la traduccion y publicacion de ella, á fin de que en España no se careciese de una obra que, siendo única en su especie, se hace de la mayor importancia, por lo mucho que varios profesores nacionales y extrangeros han abusado de las aplicaciones químicas al estudio médico. Para hacerla mas apreciable va añadido un apéndice sobre la aplicacion de la química á la doctrina médica de la fiebre amarilla, compuesto tambien por el Doctor Carbonell, baxo el mismo objeto de la memoria; y van añadidos los dictamenes insertos en los periódicos de Medicina de Paris sobre la presente memoria, y sobre el sistema químico-médico publicado por el Doctor Baumes, profesor de Medicina en la escuela de Mompeller: todo lo que forma un cuerpo de doctrina muy interesante, á fin de evitar los perjuicios que en la práctica de la medicina han de seguirse de un apego inconsiderado al nuevo sistema químico-médico.

Se hallará en la libreria de Hidalgo.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	77.
Londres.	00.
Amsterdam.	$9\frac{3}{4}$.
Hamburgo.	$88\frac{1}{2}$.
Vales Reales.	$46\frac{1}{4}$. á $\frac{1}{2}$.

Madrid: $1\frac{1}{4}$. á $\frac{1}{2}$. premio.
Cadiz: $\frac{1}{2}$. premio.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS desde el Sabado 26. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 83.	à 110.
Cebada.	de 29.	à 33.
Garbanzos.	de 86.	à 135.
Habas.	de 38.	à 40.
Maiz.	de 42.	à 44.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á.	38.
Carnero. Idem. á.	36.
Puerco en tabla baxa.	48.

IDEM DE ACEYTE.

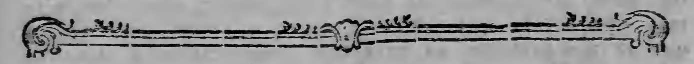
Arroba de 36. qllos. para el consumo. . . . . 50 á 52.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	48½. á 49.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde.	42. y 20. mrs.
La menor en el campo.	40.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 7. DE MAYO de 1806.

Sr. Director del Correo literario de Sevilla.

Muy Sr. mio: en vista de la acogida, que mereció de Vd. mi carta, que insertó en su N. 267. acerca de los Discursos publicados sobre la imaginacion del hombre, voy á cumplir lo mejor que sepa, lo que prometí en ella: á saber, las reglas que debemos observar para el gobierno de la imaginacion, las que se hallan esparcidas en las obras de Marco Aurelio, cuyos pensamientos he procurado analizar, no olvidando aplicar á la presente materia los conocimientos, que la anatomía y la física nos proporcionan. Veo que no faltará quien levante contra mí el grito por haber empleado el tiempo en leer y meditar un autor rancio y olvidado, pudiendo haberlo gastado en algun moralista de última moda, en cuyo nombre iba asegurado el aplauso: pero valga la verdad: yo he leido una y mas veces esos autores que se me pudieran citar, como modelos del raciocinio y penetracion filosófica, y jamas he encontrado cosa que pueda compararse á lo que ahora ofrezco al Público: al fin, este va á ser el juez de mi opinion, y espero que si la medita despacio no me acusará de haberle querido alucinar con paradoxas.

REGLAS DE DISCERNIMIENTO.

El primer principio es, que la razon debe ser nues-

tra única guia, pues los objetos no pueden por ellos mismos decirnos lo que son: así es, que sobre cada objeto que se nos presente, es necesario preguntarnos á nosotros mismos. ¿Me conviene esto? ¿No me arrepentiré de su adquisicion?

Segundo principio. Para gozar los beneficios que nos proporciona la imaginacion, es necesario rectificar nuestras ideas, ó reemplazarlas con otras. Quando uno está alegre, es menester que no piense en lo por venir: no así en la tristeza, que es menester esforzarse para gozar de distracciones agradables, que nos hagan olvidar lo presente. El que se siente devorado por la ambicion puede curarse, ó al ménos librarse de muchos quebrantos y sinsabores, calculando lo que ha gastado en su elevacion, y meditando las humillaciones, las repulsas, las incomodidades, los sacrificios á que es menester sujetarse en cambio de los bienes que la misma ambicion procura. ¿Os abrasais en un amor ilícito? Pensad en las pérdidas de las enfermedades, y en los destrozos del tiempo, que marchitarán bien presto todas las flores de la belleza que os ha inflamado. Acordaos de aquella sentencia de Demócrito, tan verdadera, *que el placer del amor es una corta alferecia*; que infaliblemente un amor semejante llegará á ser desgraciado, ó por la inconstancia de la persona amada, ó por la vuestra, y que bien presto, quitado el velo de la ilusion, no podreis estimar este mismo objeto, ó puede suceder que os halleis forzado á aborrecerle. Reflexîonad las conseqüencias ordinarias de una pasion desarreglada. Poneos siempre en lo peor; pero sobre todo, durante esta crísis, huid la soledad, haced mucho exercicio, evitad todo lo que puede inflamar vuestra sangre, y no usad sino de alimentos dulces y refrigerantes. Estos medios freqüentemente han bastado para reegenerar imaginaciones en extremo viciadas.

Tercer principio. No solo es necesario considerar de este modo la naturaleza de los objetos, sino es menester analizarlos. ¿Qual es el medio de conocer la verdad? Analizar los objetos. Observad lo íntimo de cada cosa, cuidad que nada se os escape, sea de sus qualidades, sea de

su valor intrínseco. ¡Hombre! tú te quexas, tú murmuras, tú haces contorsiones ridículas: en una palabra, tú te haces miserable; ¿pero que es lo que te turba? ¿Que es lo que ha ocurrido de nuevo en el accidente que te aflige? ¿Que es lo que te hace perder el valor? Por ventura es la primera Causa, la *causa por excelencia*? No: ella es en extremo buena. ¿Es la materia? Considera con atencion que su naturaleza es puramente pasiva. En una palabra: nada se conoce mas propio para elevar el alma, y reglar la imaginacion, que analizar con método y exâctitud todo lo que se encuentra en la vida, y exâminar siempre cada objeto de manera, que se pueda fácilmente conocer á qual sistema de cosas pertenece, para que es útil, que lugar tiene en el universo y relativamente al hombre, pues este es el ciudadano de este imperio celeste, del que las mas populosas ciudades no son mas que pequeñas habitaciones.

A estas reglas aun es necesario añadir una, y es la que debe reunir todos nuestros conocimientos, tal es la de hacer siempre la definicion ó la descripcion del objeto que se nos presenta á la imaginacion, á fin de ver distintamente y sin obscuridad lo que es, sea considerado en su totalidad, sea dividido en partes, para podernos decir á nosotros mismos su verdadero nombre. ¿Que objeto pues es este que se ha apoderado de mi alma? ¿De que elementos se compone? ¿Quanto debe durar? ¿Que propiedades tiene? ¿Es por ventura la dulzura, la fuerza, la sinceridad, la simple resignacion, la frugalidad?

En fin, el célebre doctor Zimmerman aconseja á aquellos, que por un exceso de trabajo han debilitado su espíritu, de modo que su imaginacion está próxîma á padecer un delirio, el uso de la dieta, de los refrescantes, de la sangría baxa, de los baños cálidos, y sobre todo de un profundo reposo.

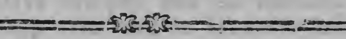
Todo esto parecerá muy metafísico á aquellos, que nada les contenta sino las demostraciones geométricas; mas los puntos delicados de la animástica no pueden sujetarse á esta clase de demostraciones. La seria y detenida reflexíon de estos principios convencerán de su verdad y ne-

cesidad, y harán ver que debiéndose cultivar y perfeccionar nuestra imaginacion, se sigue forzosamente que ha de haber un arte para ello, del que trato en un discursito que remitiré con prontitud para el *Periódico literario de Sevilla*; en la inteligencia que se publicará ántes de concluir el presente quatrimestre.

Desearé que así se verifique, tanto porqué en él se hallen reunidos todos los pensamientos acerca de la imaginacion del hombre, quanto porqué temo, segun lo que Vd. nos manifestó en su *Aviso al Público* del N. 268, que este sea el último.

Entretanto Vd. mandará á su afecto subscriptor, que ha pagado.

El moderador de las opiniones.



A CARINO,

EXHORTANDOLO A LA DEFENSA DE LA PATRIA.

Dexa, Carino, el lecho
Y los halagos de tu tierna esposa:
Y con ardiente pecho
Y planta presurosa
Corre á amparar la patria temerosa.

Oye, que el ayre atruena
Del trémulo atambor el ronco estruendo,
Y ya la trompa suena,
Y el carro dó cruxiendo
El temido cañon se vá meciendo.

Mira ya la bandera
Desplegada ondear al vago viento;
Y á la aciaga galera
Subir en un momento
De gente armada innumerable cuento.

Ya los nerviosos brazos
Afianzan los remos: presurosos

Ya, ya cortan los lazos,
Y rompen vigorosos
Y vuelan por los mares espumosos.
La descompuesta grita
Infesta el ayre, muerte demandando
Y mas muerte: se irrita
El atrevido vando,
Y vá de cruda rabia el pecho hinchando.
¡Ay! quan amargo llanto,
¡Ay! quanto de horfandad y muerte impia
Mueve el guerrero espanto
A la patria, que un dia
En placer dulce y en solaz reia!
De su furia violenta
La fuerte esquadra en nuestro mal formada,
Dexa señal sangrienta;
Por dó quier despiadada
De luto y de dolor vuela preñada.
¿Y que, tú en ocio blando
Yaces entre delicias, olvidado
De tanto mal infando,
Y tanto buen soldado
Contra tu cara patria conjurado?
Monta el bridon fogoso,
Empuña el hierro fulminante y corre
Al son estrepitoso
De las caxas: acorre;
Que sangre suya nuestra afrenta borre.

M. Z.

En la descripcion de las cercanías de Lóndres, hecha por *Lyson*, se halla la anecdota siguiente.

„ Es tan extraordinario lo que voy á decir de un ganso del Canadá, que con dificultad se podria creer, si no lo testificáran todas las gentes de un barrio entero. Los gansos del Canadá no gustan de ningun modo estár en-

cerrados en los corrales, sino que quieren andar por el campo. Sin embargo, en una casa advirtiéron que uno de los gansos que tenian, manifestaba una inclinacion afectuosa al perro de la misma casa, pues no se apartaba de él sino para ir á comer, y luego volvia inmediatamente. Quando el perro ladraba, el ganso graznaba, corriendo hácia la persona contra quien se dirigia el ladrido, y dándola picotazos en las piernas. Algunas veces se atrevia á comer con el perro; pero este que miraba con mucha indiferencia á su fiel compañero, jamas se lo permitia. No se juntaba nunca con los otros gansos, á ménos que no le forzasen á ello, y quando los soltaban para ir al campo, no se apartaba de la puerta á fin de no perder de vista al perro. Al fin le dexaron que estuviese siempre con este, y fuese con él á donde quisiese, desde cuyo tiempo no se apartó de él de dia ni de noche. Lo mas particular es, que quando el perro se salia de la casa y andaba por todo el lugar, iba siempre con el ganso, aleteando continuamente para poderle seguir. Todos creían que este particular afecto, que duró dos años, habia nacido de que aquel perro habia salvado la vida del ganso, en el momento crítico en que iba á ser devorado por una zorra. Quando el perro estaba malo no se apartaba de él el ganso, ni aun para ir á comer; y acaso se hubiera muerto de hambre, si no le hubiesen puesto comida allí mismo. En estas ocasiones no dexaba arrimar á nadie sino al que traia comida para él, ó para el perro. Este murió, y el ganso tuvo un fin mas desastrado; pues viendo los de la casa que todavía insistía en estar siempre en el mismo quarto en que habia muerto el perro, introduxéron en un momento en que él se salió, otro perro muy semejante en la figura y el color al primero, el qual quando volvió el pobre ganso le cogió del pescuezo y le mató.

Hace algunos años que se observó el mismo fenómeno entre un gato y un palomo, en casa de Roberto James, con la diferencia de que en estos era el amor recíproco. Los habian hallado juntos sobre la pared del jardin de Mr. James, y desde aquel momento se hicieron amigos inseparables."

NOTICIAS PARTICULARES.

Se desea saber el paradero, ó fallecimiento de D. Francisco Xavier Ximenez, Presbítero, Capellan de una capellania fundada en el convento de Monjas de S. Bernabé, de la ciudad de Zamora, quien segun noticias pasó á esta de Sevilla, donde trató de entrar Religioso, y se juzga que falleció cerca de cinco años hace. Qualquier persona que lo sepa, se servirá acudir á la imprenta de este Correo á noticiarlo, y se le dará una regular gratificacion.

Si algun sugeto que pase á Madrid, necesita un ayuda de cámara, para peynar y afeytar, acudirá á la barberia de calle Génova, donde darán razon.

Se busca un criado que sepa afeytar y escribir. En la imprenta de este Periódico darán razon.

Ventas.

En la calle del Angel, collacion de la Magdalena, N. 15 de gobierno, se vende lo siguiente. Una papelera grande de nogal, un bufetito de caoba que se dobla por dentro, forrado de paño verde, para naypes ó dados, y por el rebes tablero de damas: un tocador de caoba con embutidos, de hechura primorosa, con su bufete igual: un relox de faldriquera de buena calidad en plata, y sobre caxa de carei: dos camas de caoba, y una de cedro especial.

Se vende una piara de ganado yeguar, compuesta de once yeguas de vientre, caballo padre fino de la mejor estampa, caballo de yeguerizo, un potro de 4. años, uno de 3. años, tres de dos años, una potrilla de 2. años, nueve crias de 1. año, y cinco ó seis rastras: advirtiendo que es ganado fino en pelo, trabajo y procreacion.

La persona que quiera comprarla, en la imprenta de este Correo darán razon.

En la calle del Carpio, tercera puerta á la derecha, entrando por la Campana, se vende con mucha equidad, una docena de sillas nuevas, á la inglesa, de moda, con asientos de rexilla.

Pérdida.

Quien se hubiere hallado un perrito dogo de edad de tres á quatro meses, que se perdió la noche del 25 del pasado, en la calle del Cristo, Parroquia de S. Vicente, y quiera entregarlo, acuda á la dicha calle, casa Núm. 24, dònde se darán mas señas y el hallazgo.

Nodriza.

Una Señora pobre, pero de circunstancias, solicita criar en su casa, quien la necesite podrá acudir á la Alfalfa, debaxo de los portales, casa N. 3, en dondo darán razon.

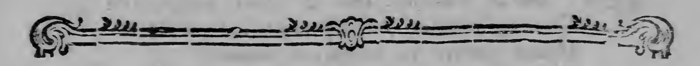
CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	77¼	sin plata.
Londres.	39.	
Amsterdam.	94½.	
Hamburgo.	88.	
Vales Reales.	47.	

Madrid: 1¼. premio.
Cadiz: ½. premio.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 10. DE MAYO
de 1806.

LOS PLACERES DEL ENTUSIASMO.
ODA

A LOS ALUMNOS DE LA CLASE DE HUMANIDADES DE SEVILLA

LEIDA EN LA REAL SOCIEDAD PATRIOTICA
en su Junta pública de 24 de Noviembre de 1805,
por su individuo

D. JOSE MARIA BLANCO, DIRECTOR DE DICHA CLASE.

¿Quien el suave aliento de las Musas,
El delicioso aliento que otras veces
De celestial ardor llenó mi pecho,
Vuelve á excitar en él? ¡Ah! ¿quien despierta
Del sueño en que yacia
La casi ya olvidada lira mia?
Aliento soberano, dulce fuego
Que animastes mis años juveniles,
Volastes como sombra fugitiva,
Y contigo el placer. El universo
Cubierto de tristeza
Perdió para mis ojos su belleza.
Mis ojos que vagaban inocentes
Ansiosos de admirar, y que encontraban
En cada objeto nuevo nuevo encanto,
Tímidos ya no saben dó fixarse,
Que en la misma hermosura
Encubierta rezelan la amargura.

Dulce ilusion, que al alma enagenada
Con tu mágico hechizo, de los males
Haces perder la sensasion funesta,
El que á la odiosa luz del desengaño
Llega á verte en huida,
¡Ay! para siempre llórete perdida.
Yo te perdí: mas no faltó en mi pecho
Tu memoria jamas. ¡Ah! no envidioso
De tu favor, en almas mas felices
Te ví nacer: el gérmen de tus bienes
Les dí en la Poesía,
Y en su placer me gozaré algun dia.
¡Jóvenes venturosos! ¡que tesoro
En ella se os prepara! Qual os miro
Gozar enardecidos sus caricias,
Y cantarlas en ecos armoniosos!
Cantad, que á vuestro acento
Mi antiguo fuego renovarse siento.
Así el cansado anciano al ver alzada
El ara del amor para sus hijos
Baxo el árbol paterno, que la suya
Cubrió tambien, recuerda sus amores;
Nuevo aliento recibe,
Y en el placer ageno otra vez vive.
Cantad: el entusiamo soberano
Ofrece desplegado á vuestra vista
De la naturaleza el quadro inmenso.
A la luz encantada de su antorcha
La niebla desparece,
Que á mis cansados ojos la obscurece.
¡Ah! ¿la veis? ¡quan hermosa! La belleza
Se ofrece ya a mi vista en trono augusto
Dominando los orbes. De su rostro
Nace la luz que al universo anima;
Sus ojos celestiales
Anuncian gozo y vida á los mortales.
Mas ¡que grupo de nubes encendidas
Se ven en torno de ella! Mil deidades
Tienen allí su asiento. Almas felices

A quien Apolo inspira el sacro fuego,
Vosotras la mirais
Y ¡oh! decid las delicias que gozais.
Allí mirais la matinal aurora
En un lecho de rosas, matizado
Con las lucientes perlas del rocío,
Cándida sonreir. A su sonrisa
La noche coje el velo,
Y con ella sonrie todo el Cielo.
Detras veis al luciente rey del dia
Mandar con riendas de oro los caballos,
Que tiran su carroza. Las estrellas
Ceden á su carrera el firmamento,
Y las fugaces horas
Siguen solas las ruedas voladoras.
En pos corren del carro luminoso
Las deidades, que en curso invariable
Mudan de faz al Mundo. El yerto Ivierno
Sigue, la escarcha y lluvia destilando
De su alba cabellera,
Y abre el paso á la hermosa Primavera.
La hermosa Primavera conducida
Entre mil Zefirillos, que voltean
En torno de su boca embalsamada,
Para bañar las alas en su aroma.
Al verla dexa el sueño
El campo, y viste su verdor risueño.
Y luego viene el abrasado Estío
De doradas espigas coronado
Derramando riquezas. El Otoño
Su ardor calma en seguida. En su semblante
Del año la esperanza
Conduce, y se renueva la labranza.
¿Mas no veis allá un bosque delicioso
Poblado de hermosuras? En los prados
Que sus erguidos árboles entoldan
¡Oh! quantas Ninfas, quantas Diosas miro
En tropas agrupadas,
De un enxambre de amores rodeadas!

Unas buscan los riscos, y en sus quiebràs
Cubiertas de festones ondeantes
Entrelazados de hojas y de flores,
Se ocultan. De las urnas que sostienen
Salta el limpio arroyuelo,
Y gira aljofarando el verde suelo.
Otras aman los bosques; y á sus troncos
Ligan la amable vida. Otras los valles
Escogen por morada, y quando Flora
En abril aparece, de sus manos
Cogen las flores bellas,
Y siguen esparciéndola sus huellas.
¿Y quien es? ¡ah! ¿quien es aquella hermosa
Deidad que allí aparece, obscureciendo
Con su amable esplendor la luz del dia?
Decid: ¿no veis? el orbe todo en calma
Parece que la mira,
Y enardecido en muda voz suspira.
Las fragorosas alas coge el viento,
Y amoroso se esconde entre las hojas
Del enramado bosque. Embebecido
Calla tranquilo el mar, y en sus orillas
Mira con faz serena
Jugar las blandas olas con la arena.
Mas ¿que dudar? ¿Quien reyna, de Citéres,
Podra desconocerte? En tu regazo
Conduces al Amor. Vates dichosos,
Amados de las Musas: Vuestra gloria
No debisteis á Apolo;
Vuestro Dios tutelar es amor solo.
¡Oh! ¡baxo quantas formas se os presenta!
¡Quan variadas voces á la lira
Sabe prestar! Tú tierno Anacreonte,
Niño lo miras, burlador gracioso,
Traidor en sus caricias,
Y tus versos respiran sus delicias.
Ya lleno de candor entre pastores
Lo ves vagar sin las amargas flechas,
Encantador Virgilio, á quien las Gracias

En la cuna besaron. El tus labios
Escogió para nido,
Y en ellos se reposa adormecido.
Mas quando de sus ojos centellantes
Espira el vivo fuego, que los pechos
Enciende de los hombres y los Dioses,
¡Quan dulce suena la armoniosa lira
En manos del Poéta
Cantando el dulce ardor de su saéta!
¿Mas es él? ¿Es Amor? ¿Quien su sonrisa
Mudó en ceño feroz? ¿Quien el acero
Puso en su tierna mano? De su antorcha
El dulce ardor en abrasada hoguera
Mirad qual se convierte,
Amenazando destruccion y muerte.
Decid, decid su estrago y sus furores,
Hijos de Melpomene. Almas sublimes,
Hablad y destrozad el pecho mio
De horror y compasion. ¡Quanta dulzura,
¡Oh! que placer y encanto
Sabeis unir con el dolor y el llanto!
Tened, tened crueles ¿Porqué el pecho
De una jóven amante atravesado
Veré con el puñal del que la adora?
No la veré morir: la vista huyo,
Tiemblo, gimo y suspiro,
Y la horrorosa escena otra vez miro.
¡O ilusion poderosa! ¡oh magia! ¡oh fuego
Celestial de las Musas! que embellece
Hasta el mismo dolor; no, no abandones
De la verdad severa al duro imperio
El alma afortunada,
Que se mira en tu error embelesada.
¡Error feliz! ¡ah! solo con la vida
Debieras acabar! ¿Que ven los ojos
Desnudos de tu venda? La morada
Del dolor es la tierra: aquí su trono
Tiene fixo, y en vano
Se quiere huir de su certera mano.

Si es que el que vió la luz, en triste lloro
Ha de acabar la mísera carrera
De la penosa vida, y de los males
Ha de apurar la copa emponzoñada,
Dichoso si su daño
Dormido espera en tan amable engaño.

CHASCOS DE LOS BRINDIS INDISCRETOS.

ANECDOTA INGLESA.

Es costumbre antiquísima quando se bebe vino, brindar á la salud ó en obsequio de alguno, cuya práctica se conoce en Inglaterra con el nombre de *Toasts*, en donde antiguamente se hacian con este motivo mil extravagancias. Por lo comun el sugeto que proponia el bríndis arrojaba al fuego alguna cosa de su adorno, quedando los demas que estaban en la rueda en la obligacion de hacer otro tanto. Se cuenta que un dia que Sir Cárlos Sedley comia con sus amigos, echó de ver uno de ellos que tenia una corbata de encaxes, y para incomodarlo hizo un *toasts* y arrojó la suya al fuego. Los demas convidados tuvieron que hacer lo mismo, y Sedley sufrió su pérdida con la mayor serenidad: solo dixo que era buena la chanza; pero en secreto propuso vengarse en la primera ocasion. Dos dias despues volvieron á juntarse todos, y Sedley despues de haber brindado á la salud de una dama, mandó llamar á un sacamuelas á quien pidió que le sacase una muela podrida, que habia mucho tiempo le incomodaba, y la arrojó al fuego. La buena crianza exîgia que cada convidado se dexase sacar la suya; pero todos suplicaron á Sedley que no les obligase á tan dura ley; mas como él no cedió en manera alguna, hubieron de ponerse en manos del sacamuelas, miéntras que Sedley les motexaba de haber manifestado disgusto en honrar, á costa de una muela, á tan hermosa señora, como era la interesada en el bríndis.

NOTICIAS PARTICULARES.

Unas Señoras decentes solicitan un pupilo para su casa á quien asistirán con todo primor: en la imprenta este Correo darán razon.

Venta.

En la calle del Cipres, casa Núm. 12. de gobierno, se vende una docena de sillas de caoba, embutidas, y se darán con equidad.

Pérdidas.

Quien se hubiere hallado una hevilla elástica inglesa, que se perdió el Sábado 3 del corriente, desde el convento de S. Agustin á la plazuela de S. Leandro, acuda á la imprenta de este Periódico, donde enseñarán la compañara, y dará su hallazgo.

Quien se hubiere hallado un alfiler de oro, para pechera, que se perdió el Domingo 27 del pasado, desde la cruz del Campo hasta S. Benito, acudirá á la imprenta de este Correo, donde darán su hallazgo.

Quien se hubiere hallado un pañuelo blanco, bordado al tambor, y quisiere devolverlo, acudirá á la calle de la Sierpe, en casa de D. Angel Garcia, en donde darán la señas y su hallazgo.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	$77\frac{1}{4}$	sin plata.
Londres.	39.	
Amsterdam.	$94\frac{1}{2}$	
Hamburgo.	88	
Vales Reales.	47.	

Madrid: $1\frac{1}{4}$. premio.
Cadiz: $\frac{1}{2}$. premio.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS desde el Sabado 3. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 86.	à 111.
Cebada.	de 26.	à 34½.
Garbanzos.	de 100.	à 124.
Habas.	de 39.	à 40.
Maiz.	de 50.	à 54.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á.	38.
Carnero. Idem. á.	36.
Puerco en tabla baxa.	48.

IDEM DE ACEYTE.

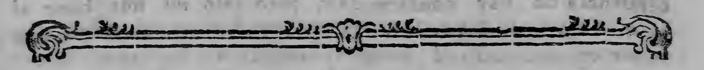
Arroba de 36. qllos. para el consumo. . . . .50 á 52.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	48½. á 49.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde. .	42. y 20. mrs.
La menor en el campo.	40.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 14. DE MAYO de 1806.

LOS GITANOS.

ANECDOTA HISTORICA,

Viajando orilla arriba del Rhódano el Conde de N. sin mas acompañamiento que un lacayo, descubrió á alguna distancia un espectáculo, que no dexó de causarle algun recelo. No era largo el camino; pero en el lugar donde el fenómeno aparecia, las rocas que rodean la costa se van disminuyendo hácia la orilla, y forman una playa extensa por el largo del rio muy espuesta á los ardores del sol. El viagero juzgó descubrir en ella mas de treinta personas, que parecian colocadas en fila, con los rostros vueltos directamente al sol, y conforme se fué acercando conoció que todas estaban desnudas. Dos solos hombres á caballo no eran capaces de causar miedo, á esta alegre comparsa; así fué que no hicieron ningun movimiento en su situacion, y dieron lugar á la llegada del Conde, cuya sorpresa le obligó á detenerse al extremo de la fila. El espectáculo era muy propio para dispertar la curiosidad, y así preguntó la causa de una ceremonia tan extraordinaria; y al punto un hombre de edad, que era el que le habia tocado mas próximo, le dió esta respuesta.

„ Señor, aquí no hay mas que gentes honradas, que no hacen mal á nadie; ántes al contrario procuramos servir á quantos nos ocupan. Somos conocidos con el nombre de *Gitanos* ó de *Bohemios*, pues acerca de nuestra des-

cendencia no hay conformidad; pero esto no nos hace al caso. Con lo dicho habreis comprehendido quien somos; y como es necesario á nuestra condicion ser muy morenos, cosa que no siempre la naturaleza nos concede, empleamos el arte para suplir lo que aquella nos rehusa: (manifestó despues una porcion de sebo con el que se frotaban para facilitar la accion del sol;) y este lugar, continuó, nos ha parecido mas á propósito que ningun otro para nuestro exercicio, por que despues de habernos tostado todo el dia al sol, á la noche nos refugiamos á esos hornos cercanos de carbon, donde el humo acaba de fixarnos un color que no se borra tan fácilmente."

Otras muchas cosas quisiera yo saber, replicó el viagero, y me alegro de haber encontrado la ocasion de satisfacerme. Decidme, ¿como os atreveis á formar tan numerosa compañía, y no temeis que las justicias de la comarca os descubran y persigan? Esa es una de las razones, respondió el viejo, porque hemos preferido este sitio fragoso y oculto, donde vivimos seguros y tranquilos con los carboneros, y en qualquier acontecimiento pasamos por tales, para lo que tambien nuestro color nos favorece. Nosotros les damos alguna parte de lo que adquirimos, y en sus ranchos aderezamos nuestras comidas. ¿Pero vosotros, replicó el conde, permaneceis aquí habitualmente? ¿En que os exercitais en un lugar tan desierto? Entónces el viejo le suplicó que le prestase atencion y dixo.

„Puesto que vos manifestais tanta curiosidad de conocer nuestras ocupaciones y usos, quiero satisfacerla; pero ántes despacharé á mis compañeros que ha tiempo que están ociosos, para con mas quietud informaros de lo que deseais. Vos me daréis lo que gustareis, porque nosotros no tomamos mas que lo que voluntariamente se nos ofrece:" y sin esperar respuesta hizo señal á sus compañeros para que se retirasen.

„Ya comprehendereis por la prontitud con que me han obedecido, que yo soy su capitan ó xefe, dignidad que ha mas de veinte años que obtengo. Cada año por el mes de Agosto, tiempo el mas propio para ennegrecer-

nos, nos juntamos aquí con nuestras mugeres, las que tambien procuran alterar su color natural; mas como el pudor no les permite presentarse desnudas en nuestra presencia, luego que nosotros hemos concluido nuestro baño solar entran ellas, y nosotros les guardamos, como decirse suele, las espaldas. El tiempo de los grandes calores lo pasamos aquí, y miéntras que los labradores de estas cercanías están entretenidos en la recoleccion de sus mieses, nuestras mugeres é hijos hacen la guerra con mucha destreza á sus pollos y gallinas, cuyos prisioneros nos sirven de alimento: sin embargo, aun en esto guardan mucho comedimiento, haciendo el menor mal que pueden; y sea que se nos ame ó que se nos tema, nosotros no hemos padecido por culpa de ellos ninguna vejacion. Por otra parte, de los aprovechamientos y ahorros de todo el año nos queda siempre algun dinerillo para nuestro regalo. Mi edad, aunque ya pasa de los sesenta años, no me ha impedido tener una muger jóven y bien formada, que ha sabido ganarme dos mil francos en nuestra última vuelta por Francia."

„ Yo no tengo hijos; pero hay sobrados en nuestra compañía, y la dificultad de llevarlos con nosotros en los dilatados viages que hacemos, es uno de nuestros mayores embarazos: sin embargo quando son capaces de andar nos son tan útiles, que esquitan sobradamente el trabajo de su educacion. Nosotros no perdonamos fatiga alguna para educarlos, y así se advierte siempre una diferencia extrema entre los que desde su nacimiento se acostumbran á nuestra profesion, y los advenedizos que se nos agregan en los viages. Tambien criamos algunas muchachas que baylan á las mil maravillas, y que saben quizá mejor que sus madres, decir la buena ventura por las rayas de las manos. Con dificultad creeréis quanto nos valen ellas en ciertas Provincias, tales como la Gascuña, el Languedoc y la Provenza, donde, así en las ciudades como en los pueblos cortos, gustan mucho de la danza. Nosotros las instruimos miéntras que estamos en este retiro; pues tenemos mugeres entre nosotros capaces de dar leccion á los maestros mas encopetados de una ciudad."

„ Quando se me confirió la dignidad de capitan, se encontraban muy corrompidas nuestras costumbres; pero el exemplo de algunos compañeros que cayeron entre las manos de la justicia, me hizo conocer que necesitabamos reforma. Así yo fuí el primero que dispuse que se eligiese un lugar fixo para juntarnos todos los años; y aunque tomé por pretexto la necesidad de ennegrecernos, mi principal mira era, el conocer por un mes de trato el carácter y las costumbres de todos mis compañeros. Yo les representé quanto nos importaba no hacernos odiosos por nuestros desórdenes. Particularmente, yo me he portado con tanta moderacion, así con los que me acompañan, como con los demas, que por todas partes en donde anteriormente he estado, me reciben con gusto, y por lo comun me dan quexas quando no me han visto en todo un año. Yo no temiera presentarme abiertamente en ninguna parte, si pudiera traer todas mis gentes en una sola compañía; entónces me seria fácil contenerlos; pero la necesidad que tenemos de separarnos, me causa algunas veces grandes disgustos. Nuestras compañías no pueden ser compuestas mas que de cinco ó seis personas, y aun todavía no se atreven así juntos á presentarse en las ciudades de consideracion: se dividen para entrar, y aquellos cuyas inclinaciones son malas, se aprovechan de la ausencia de sus compañeros para hacer cosas que nos deshonran. Ya he mandado retirar algunos que habian caido en semejantes baxezas, y para contener á los demas por el terror, yo mismo he entregado á las justicias de Tolosa uno de estos desdichados, que habia robado en un camino á un mercader. Quando lo ajusticiaron obligué á los que tenia en mi compañía á que asistieran á su suplicio. No porqué jamas yo les haya hecho un crímen porque se apoderen con destreza de lo que es necesario á la vida, porqué juzgo que en las necesidades todos los hombres tienen el mismo derecho á lo que sirve de mantenimiento; pero yo no perdono la violencia, y prohibo con el último rigor el robo de aquellos bienes que cuesta trabajo al poseedor el adquirirlos. Es una injusticia privar á otro del fruto de su trabajo: así yo no per-

mitiria que se tomase un pan, y sufro que se coja un pollo, como sea por destreza y maña."

„ Otro podria exîgir un tributo de sus compañeros; pero yo considero que la mayor parte de ellos tienen ménos fortuna ó ménos talentos que mi muger y yo. Y al fin del año se presentan aquí muchos, aun mas necesitados que salieron, y de lástima es preciso socorrerles con lo que yo he adquirido."

Esta relacion divirtió mucho al viagero, y continuó haciéndole diversas preguntas al viejo, y entre otras quiso saber, si él habia nacido en aquella condicion. „ Si, le respondió al punto, y aunque yo ignoro el orígen de mi raza, sé por tradicion que es muy antigua, por cuyo mérito, junto con otras qualidades que me acompañan, me confirieron esta capitanía. Una parte de mis compañeros son egipcios como yo, de padres en hijos, y esta ventaja es tan considerada entre nosotros, que esta compañía está siempre obligada á tener un natural por xefe. Pero algunas veces nos sucede el hacer algunos reclutas en nuestros viages, y quando reconocemos en ellos algun talento al punto los recibimos. Mi muger por exemplo, no ha nacido en el exercicio que ahora tiene, y no obstante hay pocos que la aventajen. Ella es hija de un hombre de condicion, quien por su mal genio la obligó á tomar un partido, en que jamas habria ella pensado." El Conde sorprehendido de lo que escuchaba, suplicó al viejo que le contase esta aventura, y al instante fué satisfecho su deseo.

„ De edad de diez y seis ó diez y siete años, dixo el viejo, mi muger que era de humor alegre, tuvo algunas familiaridades con un mozo de su pueblo, lo que su padre llegó á descubrir por la novedad que advirtió en su talle. Este era un hombre altivo, que sin reflexîonar las conseqüencias se encerró con su hija, y con una pistola en la mano la forzó á que dixera, quien era la causa de aquella alteracion, que ella no podia negar; lo que sabido le prometió no quitarle la vida; pero al punto mandó llamar al mozo que estaba bien descuidado de lo que pasaba, del que le fué igualmente facil sacar la confesion

de su delito; y sin tomarse ningun tiempo, encarándose con su hija le dixo, que puesto que ella habia declarado su gusto con un hombre de aquella esfera, era señal muy clara que no habia nacido para seguir en el estado y distincion que habia nacido. Despues mandó que se desnudase de las ropas correspondientes á su clase, y le hizo tomar otras ordinarias, y conformes á la condicion en que iba á entrar, prometiéndole que en aquel mismo dia quedaria casada con su amante. Sin pérdida de tiempo le cedió una casa pequeña, una vaca, y en fin todo lo demas necesario para que se establecieran como unos labradores honrados, y haciéndola conducir á casa de sus suegros, á quien quiso que ella fuese á cumplimentar, avisó al mismo tiempo al cura para que solemnizase el matrimonio."

„ Un castigo tan terrible, que la burla y la verguenza hacian aun mas insoportable, obligó á que mi muger esperase una ocasion favorable para huirse de su casa. Al fin lo consiguió, y se entró en un bosque cercano, donde permaneció dos dias con sus noches, resuelta á dexarse morir de hambre. La casualidad me hizo elegir el mismo lugar para refrescarme con mis camaradas, y descubrí esta desgraciada criatura tendida sobre la yerba, y tan sin alientos que apénas podia moverse. Yo le insté á que tomase algun alimento para reparar sus fuerzas, y habiendo conseguido que se restableciese algun tanto, no se hizo de rogar para contarnos su desdicha. La compasion y el amor me obligaron á ofrecerle todos mis servicios, sin ocultarle quien yo era; y aun le propuse si queria seguirme, en lo que al punto consintió. Jamas me lisongearé que ella tomó esta resolucion por haberse inflamado en mi amor; pero la desesperacion y el deseo de alejarse de su pueblo, eran capazes de hacerle aceptar aun cosas peores. Ya era yo capitan de mi compañía, y habia algunos meses que estaba viudo; por lo que esta ocasion me hizo olvidar el designio que me habia propuesto de no pensar en otra boda."

Se concluirá.

AVISO AL PUBLICO.

Se admiten ya subscripciones al tomo IX. de este Periódico, que comprehenderá quatro meses, desde principio de Junio hasta fin de Septiembre de este año, pagando *anticipadamente* el precio sabido de 16. rls. vn. los sugetos que gusten recogerlo en la imprenta los Miércoles y Sábados de cada semana: 20. los que quieran que se les remita á sus casas; y 36. los forasteros á quienes se dirigirán por el Correo, francos de porte. Nuestros subscriptores se servirán avisar por medio de los repartidores si continuan, para formar juicio del número de exemplares que se han de imprimir, en la inteligencia, que á nadie que esté insolvente en las dos subscripciones presente y pasada, se le remitirá.

NOTICIAS PARTICULARES.

Un mozo de conducta abonada, solicita su acomodo en alguna casa particular, para lo que se le mande: quien lo necesite acudirá á la calle de la Sierpe, frente donde se vende el papel sellado, y darán razon de él.

Ventas.

En el juzgado de Provincia, que despacha el Sr. D. Juan de Calzadilla, del Consejo de S. M., su Alcalde en la Sala del Crímen de la Real Audiencia de esta Ciudad, por ante el Escribano D. Manuel Dominguez Becquer, se vende en pública subasta, por término de treinta dias, la hacienda nombrada Torres de Gines, término de la Villa de este nombre, con sus tierras, viñas, vinos, vinagres, y démas efectos que comprehende, y de que con extension se dará razon en dicha Escribanía, como de la cantidad de su aprecio, admitiendose las posturas que se hicieren á todo junto, ó con separacion.

Quien quisiere comprar un catre de caoba para dos personas, que ha tenido muy poco uso, y es de construc-

cion moderna, acuda á calle Colcheros, casa N. 34, en donde tambien se venden dos colchones cameros igualmente de poco uso.

Nodrizas.

Quien necesitare un ama de edad de 20 años, leche de 6 meses, acudirá á la calle de los Muñozes N. 11, donde darán razon.

Quien quisiere un ama de media leche, para criar en casa de los padres, acudirá á la calle de los Muñozes, casa N. 23, donde darán razon.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	77¼. á ½.
Londres.	39.
Amsterdam.	95.
Hamburgo.	88½.
Vales Reales.	45½.

Madrid: 1½. premio.
Cadiz: ½. premio.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 17. DE MAYO
de 1806.

CONCLUYE LA ANECDOTA HISTORICA DE LOS GITANOS.

„ No obstante, si la avaricia me dominara, no habria pasado mucho tiempo sin que me hubiera arrepentido de mi nuevo enlaze, pues la delicadeza de mi muger, no pudiendo acomodarse de pronto á nuestra manera de vivir, bien pronto apuró mi caudalejo con los gastos continuos que me ocasionaba en el alquiler de los bagages, y en proveerla de las demas comodidades, sin las que no podia ella pasarse. Ademas que, me era casi imposible detenerme dos dias en ningun lugar, sin exponerme á mil aventuras peligrosas. Todo el mundo admiraba la juventud y figura de mi compañera, y al punto que entrabamos en algun pueblo nos rodeaba una multitud de jóvenes, de modo que no nos dexaban un momento de reposo; y aun quando tomé el partido de ennegrecérle el rostro, su gracia la hacia igualmente notable. Por otra parte, habiéndose familiarizado con nuestra profesion hizo tales progresos en nuestros exercicios, que causaba admiracion verla danzar al son de las palmas, con mudanzas cada dia nuevas, y siempre graciosisímas. Entónces ella me recompensó muy ventajosamente de mis primeros gastos, y aun me puso en estado de pasarme una vida mucho mas cómoda y dulce. Como ella vivia satisfecha de mi amor y cuidados, siempre se manejó de modó, que no me causase ningun recelo por su conducta li-

bre, y yo mismo me admiraba que ella fuese capaz de tanta atencion con un hombre de mi edad; pero su viveza no pudo impedir que me fuese robada. Seis meses la tuve perdida, y con tanto dolor quanto vivia persuadido que ella no habia contribuido á esta desgracia. Un caballerito de lugar, de estos que son emperadores y papas en el distrito de su pueblo, en cuya hacienda habiamos pasado la noche, encontró el medio de robarmela miéntras que yo dormia, y quando disperté y la eché ménos, me acompañó con tanta naturalidad en mi afliccion, disponiendo quanto pudiera juzgarse necesario para encontrarla, que yo me dexé engañar por las apariencias. Mas congeturando que ella no podia estar muy léjos de aquel distrito, emplee todo el tiempo de su ausencia en buscarla, y veinte veces rodee la Provincia. En fin, un dia mi fortuna me hizo pasar por el lugar donde la habia perdido, y la descubrí en una ventana. El ardor con que ella corrió á ampararse de mí, disipó mi tristeza, y ciertas sospechillas que me habian molestado en su pérdida. Nosotros hemos continuado viviendo juntos; y si acaso ella me ha engañado en el espacio de doce años que ha sido mia, lo ha hecho con tanta destreza, que yo no lo he conocido."

El Conde no pudo resistir la curiosidad de conocer una persona tan extraordinaria, y aunque la prudencia no dictaba que se metiese en un bosque desconocido, fiándose de gentes de tan dudosa probidad, no obstante pidió al viejo que le manifestase á su muger, y á su compañía: por el camino le hizo otras preguntas, que alargarian demasiado este suceso, si nos detuvieramos en ellas; mas por lo que hace á la Religion, quiso tambien saber sus opiniones; pero no encontró la misma sinceridad que en todo lo pasado, y fuera que el viejo tuviese algunos principios, fuera que le conviniese ocultar alguna cosa, él se explicó á la manera de uno que quiere que se le crea; pero que conoce bien que no es creible lo que dice: contó que sabia que le habian bautizado con las ceremonias ordinarias de la Iglesia, y que con las mismas se habia casado con su primera muger, sin omitir jamas, á pesar

de sus largos viages, cumplir con los preceptos eclesiásticos.

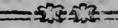
Fué un espectáculo muy divertido para nuestro viagero el de sesenta ú ochenta personas, que se le reunieron á su llegada, con los cumplimientos y ceremonias acostumbradas en su profesion: los unos le deseaban buena fortuna y larga vida, otros le ofrecian decir la buena ventura, tomándole su mano para estudiar sus lineamentos, y otros en fin, cantaban y danzaban en rededor del recien venido. No advirtiendo en ellos mas que señales de alegria, union y de una buena salud, los miraba como el pueblo mas dichoso del mundo. No obstante descubria muy poco aseo, que fué lo primero que le incomodó, y quando el viejo mandó cesar el bullicio y las aclamaciones, conoció luego que en separando el carácter que les es propio, són ellos muy semejantes á los mendigos por su basteza é ignorancia. El repartió entre ellos algunos reales para satisfacer el ardor con que le pedian alguna limosna: y deseando sobre todo ver la muger del capitan, le instó á que se la manifestase. Estaba ella en una choza, de la que salió de muy mala gana, principalmente quando supo que á aquel extrangero le habia conducido allí la curiosidad de verla. Pero habiendo quedado al Conde un resto de desconfianza, no quiso en manera alguna dexar su caballo ni armas, y así fué preciso que ella cediera á las instancias de su marido, y se presentara para recibir una visita tan extraña.

Su edad no pasaba de treinta años; pero como no la permitia la negrura de su rostro distinguir ninguna traza de belleza, no quedaba mas que su talle y su porte que pudieran dar á conocer, que era una muger bien nacida y educada. Sin embargo el Conde halló en ella algunos rastros de su orígen, y se creyó obligado á tratarla con señales de respeto. Habiéndose baxado del caballo, le hizo un cumplimiento conforme á la idea que tenia, al que ella correspondió con urbanidad. Se enredó la conversacion, y el marido que parecia contentísimo por la consideracion que se tenia de su muger, se retiró algunos pasos para dexarlos en libertad, y hacerle al viagero los honores correspondientes á su profesion. El Conde se aprovechó de este

momento para declararla, que él no ignoraba su condicion, y le preguntó si en una situacion tan indigna de ella no le sucedia alguna vez maldecir su suerte, y si habia resuelto acabar su vida en un estado tan miserable. Os engañais, Señor, le respondió ella sin afectacion, si creeis mi estado digno de compasion: yo, es verdad, no soy rica; pero no por eso padezco los rigores de la pobreza: tampoco tengo un marido amable, mas soy amada; y si no hallo civilidad en la compañía donde vivo, encuentro en cambio, obediencia y sumision. En fin, yo no deseo lo que no puedo obtener, y la costumbre hace que me parezca apreciable lo que poseo. El Conde sin detenerse en manifestarle su error, pues solo pretendia satisfacer su curiosidad, continuó preguntandola, ¿si estaba resuelta á pasar toda su vida en aquel miserable estado? Yo no os diré, replicó ella, que si por acaso pudiera procurarme otro, yo no dexara de muy buena gana el actual; pero si mi marido os ha contado mi infortunio, debeis confesar que no me resta otro recurso. ¿Quien os impide, le dixo el Conde, que busqueis un retiro en algun convento? ¡Yo! interrumpió ella, ¡Ah! ¿y donde habian de querer recibirme? Esta manera de responder que manifestaba cierta incertidumbre, dió motivo al Conde para que le ofreciera seriamente su proteccion. No hay duda, continuó, que con la mudanza de vuestro color natural, y la qualidad de extrangera, que es la única de que podeis revestiros, se os proporcione la entrada en qualquier convento ilustre, y quando no, sobran otros donde no os opondrán ninguna dificultad. Ella tomó á esto un ayre pensativo, como si balanzease en su opinion; pero despues echandose á reir de muy buena gana, empezó á chanzear sobre una proposicion que ni se conformaba con sus inclinaciones, ni con su exercicio, en el que ya habia contraido un hábito. Viendo el Conde inutilizado su intento, no quiso añadir nada al artículo del convento; pero deseando sacar alguna diversion de este encuentro, se aprovechó de la declaracion que esta emperatriz del gitanismo habia hecho, y le instó para que luciera alguna de las habilidades de su exercicio. Vos os singularizais en él, le dixo, y vuestro

marido elogia altamente vuestra habilidad. A esta propuesta ella se quedó en silencio por un rato, y su alegria se fué poco á poco convirtiendo en tristeza, hasta que rompió con algunas lágrimas, sin explicar los motivos de su inesperada afliccion. Pero habiéndole pedido la razon de esta mudanza, empezó á quexarse amargamente porque despues de haber sabido quien era ella, se le hubiese hablado tan claramente del objeto de su afrenta, con lo que en un momento se le renovaron todas sus penas. Nada me cuesta, añadió, el exercer mis habilidades delante de quien ignora quien soy; pero vos me habeis traspasado el corazon, haciéndome reunir las ideas de mi nacimiento y de mi situacion.

Esta contradiccion de sentimientos no dexó de admirar al Conde viagero, y al fin tomó el partido de retirarse, lo que executó ofreciéndo á esta aventurera algunos escudos, que por los mismos motivos que acababa de exponer, rehusó tomarlos; pero su marido fué ménos delicado, y despues de mil cumplidos de despedida y de agradecimiento, mandó que seis de los suyos acompañasen á los forasteros hasta dexarlos en camino seguro y conocido.



FABULA.

LOS DOS GATOS.

Un Gato corpulento,
De gran vigote y generoso aliento,
Mano ligera y uña penetrante,
Genio provocativo y arrogante,
De los perros temido,
Y de los cocineros perseguido
Por una inclinacion muy depravada
De robar, aunque fuera la ensalada.

Entró en conversacion con otro Gato,
Que por su dulce trato,

Genio manso, y afable,
Fidelidad notable,
Discrecion y talento,
Y mil habilidades que no cuento,
De todos era con razon querido,
Y en las cocinas siempre recibido.

El baladron brioso
Referia con ayre jactancioso
Sus hechos excelentes:
Como de varias gentes
Ya canina, ó gatuna,
Triunfó por su valor y su fortuna,
Sin mas desman, que la desgracia sola
De haber perdido un trozo de la cola.

El Gatuelo admirado
De ver la necedad, y desenfado
Con que de su maldad alarde hacia,
Y como pretendia
Lograr por ella gloria y alabanza,
Temeroso ademas de su venganza,
Si allí le respondia, fué prudente,
Y se puso á distancia competente.

Ya desde talanquera
Dixo al Gatazo: „ amigo yo quisiera
„ Que de tantos despojos que has ganado
„ En las grandes victorias que has logrado,
„ Alguno se mostrase,
„ Que la falta del rabo subsanase.
„ Tus glorias, de tí solo las sabemos:
„ Tu injuria y deshonor todos lo vemos."

Los necios quimeristas,
Todos los valentones y duelistas,
Provocativos, y otros mentecatos,
Tengan presente el cuento de los Gatos.

NOTICIAS PARTICULARES.

AVISO AL PUBLICO.

Mañana se celebra en la Iglesia del Real Convento de S. Pablo, solemne funcion al Angélico Dr. Sto. Tomas de Aquino, por la ilustre Universidad literaria de esta Ciudad, á que asiste formado el Claustro, cuyos individuos ocupan el altar y pulpito, y asiste la música de la Catedral, cuya fiesta la dotó el Dr. D. José Arrate y Olayzola, Racionero de esta Santa Iglesia, el que murió en 24 de Diciembre de 1782 á los 57 años de su edad; y la Universidad por especial agradecimiento le hizo honras en dicho Convento en 9 de Febrero de 1783, con gran aparato de túmulo y música de la Catedral. Se enterró en ella, frente de la capilla de Sra. Sta. Ana, y se le puso el siguiente epitafio en una gran losa, formado por el Dr. D. Antonio Rodriguez, del Claustro de dicha Universidad, en el de Medicina: decia así.

D. O. M. S.

Lapis hic frigida tegit ossa D. D. Josephi Arrate, et Olayzola, Presbyteri, hujus Metropolitan. et Patriarchal. Ecclesiae Portionarii, viri perillustris, ac virtute praediti = qui ob maxîmam pietatem erga D Thomae Aquinat. Doctrinam, cui tam in philosophicis, quam theologicis disciplinis toto corde fuit adictus: eidem Sancto Doctori in magno Praedicatorum istius Urbis Coenobio, D. Paulo sacro, Dominica secunda Maii, annuam celebritatem pompa, et apparatu insignem, cura, et praesentia Pontificiae, Regiaeque Hispalensis Universitatis, magnificam de suis perpetuo cultu dotavit. Obiit die XXIV. Decembris, An. Dni. M. DCC. LXXXII. aetatis verò suae LVII.

Orate pro eo.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS desde el Sabado 10. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 67.	à 110.
Cebada.	de 30.	à 34.
Garbanzos.	de 100.	à 120.
Habas.	de 39.	à 40.
Maiz.	de 46.	à 50.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á.	38.
Carnero. Idem. á.	36.
Puerco en tabla baxa.	48.

IDEM DE ACEYTE.

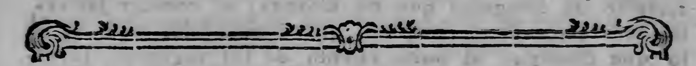
Arroba de 36. qllos. para el consumo. . . . .50 á 52.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	48½. á 49.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde.	42. y 20. mrs.
La menor en el campo.	40.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 21. DE MAYO de 1806.

DISCURSO

SOBRE LA MANERA DE CULTIVAR LA IMAGINACION PARA NUESTRA FELICIDAD.

Con razon decia la Bruyere, que la imaginacion era *la loca de la casa*, pues consideraba esta potencia como el orígen de todos los caprichos que ridiculizan al hombre, los que no corregidos ó modificados pueden conducirlo al precipicio, Mas no puede negarse que igualmente es el orígen de muchos placeres, y que nos proporciona una multitud de ventajas, tanto mas sólidas y apreciables quanto mejor cultivada y perfeccionada se halle. La imaginacion pues, nos saca de nosotros mismos por sus repentinos raptos y fantasmas, y así es necesario cultivarla y someterla. Tal es, en dos palabras, el objeto de este discurso, en el que supongo que hay un arte de cultivar la imaginacion, y un arte de gozar.

I.° ARTE DE CULTIVAR LA IMAGINACION.

Percebir los objetos y comparar sus ideas es, segun los psychologistas mas célebres, el fundamento de todos nuestros conocimientos; y el camino que nos traza la naturaleza por estos medios, es tan seguro como luminoso. Nuestro entendimiento no puede exercer sus facultades sobre lo que no posee; así era imposible que pudiera com-

templar las imágenes que no alcanza, ni conocer las relaciones entre estas imágenes que ignora. Hé aquí pues lo que distingue al buen talento de los ingenios incultos y groseros. El primero lleno de ideas adquiridas conserva sus imágenes, se complace en considerarlas, en reunirlas: halla entre ellas una multitud de conveniencias ó repugnancias, de relaciones deconocidas de qualquier otro mortal, y prueba los sentimientos análogos á aquella situacion. Así es, que el *Gusto* en general puede definirse: *el conocimiento de qualquier belleza exîstente en las obras de la naturateza ó del arte, acompañado del sentimiento.* Enhoramala uno de los que el vulgo llama sabios se fatigue en preceptos, en distinciones, en análisis: en peor hora quiera todo llevarlo, como dicen, á cordel, todo someterlo al cartabon. ¿Pero y qué? ¿Si las gracias que no respiran mas que facilidad y libertad, huyen al punto, y los pensamientos dichosos, las variaciones atrevidas pero bellas desaparecen, dexando su lugar á una triste y enfadosa sequedad? Son pues necesarias las ideas y el sentimiento, sin cuyà union la imaginacion desaparece, y si quiere esforzarse solo produce monstruos. *El bello visible, el bello moral, el bello musical, el bello esencial, el bello imitativo, el bello arbitrario ó irregular* ¡que manantiales tan fecundos, en que los grandes maestros de todos los siglos, de todas las naciones han tomado sus bellezas! Pero para servirse de ellos con suceso; ¡que sensibilidad, y sobre todo, que tesoros de ideas y de imágenes no son necesarios!

Estos principios incontextables me subministran una observacion importante, y es que el arte de cultivar y de enriquecer la imaginacion debe reducirse á práctica casi desde la cuna. La infancia y la juventud son los únicos tiempos favorables para adquirir ideas primitivas y simples. Si se le dice á un niño este es un círculo, este un compas, este un pincel, esta una esfera, y no vé mas que estos objetos y los vé bien, sus imágenes se grabarán en su alma. Preséntensele despues cinco ó seis veces los mismos objetos con ciertos intervalos y jamas los olvidará. Todo lo que entónces se aprende per-

manece impreso en la memoria: así es que los viejos repiten las copletillas y chanzonetas que aprendieron ochenta años ántes, aunque sean bien largas, quando por otra parte son tan desmemoriados, que á los ocho dias de leido un libro, pueden repetir su lectura como si fuera nuevo. ¡Graves pedagogos! ¿Quereis formar buenos discípulos? Aprovechad el tiempo de la infancia, y los exemplos, y las imágenes sean las que hagan toda la costa. Conducidlos sucesivamente al obrador del pintor, del reloxero, y de los demas artistas: en el campo, hacedles observar el curso de los rios, sus orillas, las flores, las plantas, la posicion de las montañas y composicion de las piedras; y aun seria muy útil colocar en sus habitaciones ordinarias estampas y pinturas, que representen las acciones virtuosas y sublimes de los grandes hombres, principalmente de los de su nacion. Ved aquí un medio de fixar en su memoria los hechos históricos en el órden cronológico, sin cuyo auxîlio están muy expuestos á confundirse. En una palabra, ocupad sus cabezas aun todavia vacias, pero flexîbles, de una multitud prodigiosa de immágenes sin gran trabajo, ni pedantería: entónces esperad tranquilos el tiempo, en que la reflexîon les hará calcular las relaciones de aquellos objetos, y sentir su armonía y usos con deleyte.

Establecido este fundamento, debo dilatarme poco sobre los diversos medios de cultivar la imaginacion, pues todo se reduce á conservar y aumentar el almacen intelectual de sus ideas, y la facultad de sentirlas. De aquí se sigue que la contemplacion freqüente de los bellos espectáculos de la naturaleza, la de las maravillas del arte, la lectura de libros escogidos, la observacion, el comercio de los sabios, del mundo civilizado, de las mugeres hermosas y amables; la caza, los paseos, la música, los viages, son todos medios fáciles para adquirir nuevas ideas, rectificarlas, y sentirlas.

Pope aun no tenia diez años, quando le vino á las manos una traduccion de la *Iliada* y de los *Metamorphoseos*, y al punto su genio descubrió allí á Homero y á Ovidio, cuya lectura le causó un placer que conservó toda

su vida, y se alegraba extraordinariamente quando lo referia. Antes de los veinte años Montesquieu tenia preparados los materiales del *Esprit des Loix*, con extractos raciocinados de inmensos volúmenes, que componen el derecho civil. Alfonso, Rey de Castilla, conservaba cuidadosamente las imágenes y las medallas de los Emperadores ilustres, y principalmente la de César. „ Estos son, decia, los „ gloriosos modelos que yo contemplo freqüentemente para in„ flamar mi corazon en el deseo de la virtud y de la gloria." Sócrates aconsejaba á los jóvenes, que se mirasen con freqüencia á un espejo, para que si eran bellos y bien formados, cuidasen de no afear estas qualidades con acciones afrentosas; y si eran diformes, para que se esforzasen á recompensar los defectos del cuerpo con las virtudes del alma, de lo que se pudieran citar otros muchos exemplos, que ayudasen á poner en claro la utilidad de estos medios; mas es necesario que no perdamos de vista que escribimos para un periódico, cuyos asuntos por extensos que sean, es menester presentarlos en miniatura.

Se concluirá.

EL GALLO ZELOSO.

FABULA.

En su antiguo gallinero
Imperaba un gallo anciano,
Mas despótico que suele
Un sultan en su serrallo.
  Las gallinas una á una
Todas le fuéron faltando:
Sólo quedó una polluela
Que pudiera consolarlo.
  Mas al ver sus espolones
Carcomidos de los años,
Su cresta mustia y sin plumas,

Le huia como al milano.
 En el corralon habia
De un palitroque colgado
Un gallo lleno de paja,
Con qué jugaba un muchacho.
 La polluela lo miraba
Nada mas que por mirarlo,
Y alguna vez por juguete
Cacareaba á su lado.
 Ni por eso el gallo hacia
De aquel estafermo caso,
Pues sabe que las gallinas
No quieren de paja gallos.
 No obstante como el meollo
Ya le iba flaqueando,
Concibió que la polluela
Por aquel de él no hacia caso.
 Y como sus fuerzas menguan
Y se iba entrando en años,
Del estafermo zeloso
Lo deshizo á picotazos.
 El muchacho, que el juguete
Encontró desvaratado,
Los zelos le quitó luego
Con un varejon á palos.
 Y la polluela gozosa
Decia cacareando:
Eso y mucho mas merece
Quien tiene zelos y años.
 Por cierto razon tenia,
Pues un viejo enamorado
Y zeloso, es bueno solo
Para jugar los muchachos.

M. y G.

AFECCIONES METEOROLOGICAS
del mes de Abril.

Fué muy destemplado y revuelto todo el mes, habiéndose observado el mayor calor en el dia 28, á los $15\frac{3}{4}$. gr. de *Reaumur*, con serenidad, alguna nubecilla y viento largo de Poniente, y el barómetro en 29 pulg. y 5 lin, que fué uno de los dias de su menor altura.=El dia 16 se experimentó el menor calor, pues descendió el mercurio en el mismo termómetro á los $10\frac{1}{4}$. gr. con Nordeste, vario, lluvia, y el barómetro en las dichas 29 pulg. y 6 lin.=El temperamento ordinario ha sido de los 12 á los 14 gr, con las mismas 29 pulg. en el barómetro y vientos de Oeste.

La mayor altura del barómetro se notó en los dias 3 y 12 á las 29 pulg. y 8 lin: el primero con Levante, nubes, y el termómetro á los $14\frac{1}{4}$. gr: y el segundo con lluvia, granizo, truenos y viento de Sudoeste, estando el termómetro en $12\frac{1}{3}$. gr. á cuya diferencia de temperamento ciertamente no correspondió el barómetro, como puede advertirse; debiéndose concluir, que los movimientos de este solo anuncian variedad de tiempo quando son grandes y repentinos=La menor altura se observó en los dias 7, 18 y 28 á las dichas 29 pulg. y 5 lin. con el termómetro en 14, $12\frac{3}{4}$, y $15\frac{3}{4}$. con variedad en el primero, lluvia y viento fuerte de Oestesudoeste: en el segundo la misma variedad y viento de Estenordeste á Estesudeste: y serenidad en el tercero con viento largo de Poniente y alguna nubecilla.

Llovió con mucha abundancia el dia 15 con Poniente, el barómetro en las 29 pulg. y $6\frac{1}{2}$. lin. y el termómetro en los $1(\frac{2}{3}$ gr. y asimismo los dias 4, 5, 7, 11, 12 13 16 y 22 cayó bastante agua, aunque con desigualdad; y algunas lloviznas los dias 17, 20, 23 y 24, no habiéndose contado serenos mas que once dias. El 12 hubo granizo, y truenos con Sudoeste, y el termómetro en los $12\frac{1}{3}$. gr: y el 24 se oyeron truenos con Poniente y el barómetro en 29 pulg. y 7. lin.

Los vientos de la parte de Levante fuéron los mas freqüentes, pues reynaron 14 dias, habiendo sido fortísimo el Estenordeste del 17. De la plaga de Poniente soplaron 8 dias, y en los demas fuéron ora Septentrionales, entre ellos el Nornoroeste muy incómodo el dia 14: ora Australes, entre los que sopló Vendabal el dia 11.

Con este viento y la lluvia del mismo dia, que fué abundante, tomó el rio tal altura que á las 4 de la tarde corria como 5⅔ varas por hora, habiendo subido 14. pulg. escasas sobre el nivel de sus pleamares de los comunes novilunios: mas á las 8 de la noche ya habia crecido hasta las 4 varas y 22 pulg. con velocidad de 12⅔ varas por hora, y á las 11 de la misma noche corria como 22⅔ varas por hora, habiendo crecido 1 vara y 17 pulg. mas. Este precipitado movimiento hizo que muchas embarcaciones mayores fondeadas entre la cruz de la Charanga y S. Telmo, faltas de toda amarra, cayeran sobre las restantes y las aterrasen; y otras fuéron arrebatadas por la corriente, hasta doblar la punta de los Remédios.

El dia 12 aun creció otras 19 pulg. pero la velocidad se reduxo á 9⅔ varas por hora. Se anegaron algunos puntos de la Ciudad, como la entrada de calle Cantarranas y las naves del centro de la Alameda: á Triana era necesario pasar por borriquetes, pues las embocaduras del Puente se llenaron de agua; pero el dia siguiente 13 baxó el rio, se desaguaron los husillos, y el agua de las vegas y prado de Sta Justa se recogió, todo lo qual se nos ha comunicado por un inteligente, que ha tiempo observa las alteraciones de Guadalquivir, por si acaso puede librar á Sevilla de este continuado azote.

Con estas alteraciones de tiempo, y aguadas repetidas y continuas, creyeron muchos que los campos habian padecido en extremo; mas ahora hemos visto que en nada los ha atrasado; ántes si están hermosísimos, y con esperanzas de gran cosecha; solo se notan algunas pocas cebadas tendidas que los inteligentes, aseguran que se lebantarán, ó al ménos que madurarán con felicidad. En la salud tampoco se ha padecido cosa notable; si se exceptuan los catarrales fortísimos, comunes quizá á todo el reyno; pero que terminan bien, aunque dexan una debilidad notable.

NOTICIAS PARTICULARES.

Pérdida.

Quien se hubiere hallado un pedazo de red á medio bordar, de dos varas de largo y tres quartas de ancho, que se perdió, desde Sta. Catalina á la plazuela de Villacis, ó cocheras de Pineda, acuda al refino que está en S. Pedro, y se le dará su hallazgo.

Libro nuevo.

Novena, que en honor de la Beâta Verónica de Julianis, Religiosa Capuchina, Beatificada el 8 de Julio de 1804, por la Santidad de Pio VII, compuso el P. Fr. Luis Antonio de Sevilla, ex-Lector de Teología, tercera vez Definidor primero de la Provincia de Andalucía, del mismo Orden. Se hallará en la libreria de Hidalgo.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	77¼. á ½.
Londres.	00.
Amsterdam.	sin dinero.
Hamburgo.	88½.
Vales Reales.	46. á ¼.

Madrid: 1½. premio.
Cadiz: ½. premio.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 24. DE MAYO de 1806.

CONCLUYE EL DISCURSO SOBRE LA MANERA DE CULTIVAR LA IMAGINACION.

II.° ARTE DE GOZAR.

A las grandes riquezas que proporciona la imaginacion, es necesario añadirlas un arte para gozarlas, sin el que serian inútiles ó funestas. Así, puesto que la imaginacion tiene de una parte á la sensibilidad y de la otra á la inteligencia, el arte de gozar supone ciertos medios físicos y otros morales.

Los sentidos son las puertas de la imaginacion, y el hombre no debe acostumbrarlos sino á los hábitos que se dirigen á conservar sus resortes, pues al punto que sean demasiado imperiosos, ó que no se les pueda mantener baxo el yugo de la razon, turbarán el entendimiento. Exercitar los sentidos es aprender á juzgar por ellos, ó lo que es lo mismo, á sentir: es necesario pues acostumbrarse á verificar sus relaciones, y entónces de cada sensacion resulta una idea conforme á la verdad. La razon domina, y estando como encadenada la actividad turbulenta de la imaginacion, se vé obligada á obedecer. El arte de gozar, consistiendo en no estar ni mas acá, ni mas allá de los límites de la naturaleza, es de la última importancia conservar sus órganos en toda su integridad, sobre todo quando se goza de un objeto, á cuyo apoyo viene la imaginacion.

Dexaré á los médicos el cuidado de prescribirnos las reglas sobre el uso de los alimentos y bebidas; sin em-

bargo sé bien, que aquellos que usan del vino, los licores fuertes, los alimentos picantes y todo quanto pueda enardecer la sangre, aunque fortifican la imaginacion, destruyen poco á poco el cuerpo. Sé igualmente que todo lo que determina al texido nervioso á estremecerse al mas mínimo choque, da mucha energía á la imaginacion; que los grandes espectáculos, lo mismo que ciertos climas, las habitaciones mal preparadas ó la encienden ó la apagan con mucha facilidad. Las nieves eternas la vivifican ménos que las florestas amenas: un ayre pesado ménos que un otro puro, pues toda precaucion es inútil para dexar de sentir sus efectos.

En quanto á la moral, la filosofía nos propone, que es necesario tener de la brida á la imaginacion, excepto en aquellos momentos de calma, en que el corazon está libre de toda pasion violenta, ó en que se ocupa en algunos placeres inocentes. Por exemplo, quando se lee alguna obra maestra de poesia, en que la armonía proporciona al oido sensaciones deliciosas; quando se contemplan las producciones infinitamente variadas de la naturaleza ó del arte; quando se asiste á un festin con amigos de toda confianza, y otras algunas situaciones dulces y alhagueñas, entónces puede el hombre entregarse al delirio de la imaginacion. En una palabra, es necesario limitarse á los placeres que la razon aprueba, y á abstenerse de los que condena; bien que quando ya el corazon está acostumbrado á obedecer los preceptos de la razon, esta debe retirarse para no turbar nuestras alegrias. Las turba en efecto quando todo lo quiere modelar á su gusto, sin permitir un deshaogo racional, efecto de la libertad de nuestra alma, cuya verdad está apoyada en un gran número de experiencias.

Así, quando la vista de una belleza os agrada, todos los atractivos del placer se reunen para ganaros el corazon: la estructura armoniosa de su cuerpo, su color resplandeciente, los ojos llenos de fuego, la eloqüencia victoriosa de sus miradas, todo concurre á cubriros de una dulce confusion, que ayuda á que vuestra imaginacion se inflame, y no vea otra cosa que perfecciones. Mas si la razon, ze-

losa de vuestro éxtasis inocente, aparta vuestra vista de aquellos ojos vivaces, y hace que considereis la naturaleza de los fluidos que constituyen su esencia, y quan fáciles son de descomponerse y alterarse; ó hace que olvideis su rostro encantador para meditar sobre el movimiento de los músculos visuales y los riesgos á que están expuestos; entónces el placer que os causaba su vista se desvanecerá como el humo, y quedarán en su lugar unas verdades físicas, cuya sequedad y exâctitud constituyen todo su mérito.

¡Desgraciados aquellos que no leen los escritos dignos de la inmortalidad, mas que para anatomizarlos, sacando de ellos una grande coleccion de figuras de retórica, en lo que fundan todo su mérito, al modo que un naturalista se regocija á la vista del cuerpo desecado de un gusano; y buscando con ansia en los tropos, en la diccion ó en la frase las reglas de la eloqüencia, se juzgan legisladores en el imperio de las Bellas Letras; mas su alma insensible á las verdaderas y sólidas bellezas que desconocen, todas sus sensaciones se convierten en autoridades y silogismos!

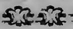
Aun la amistad, este rico manantial del placer mas puro, corre riesgo de resfriarse, si queremos profundizar mucho en el exâmen del objeto amado. El sentimiento llega á reunir dos almas de tal modo, que se confunden en un solo ser, cuya sensacion echa un velo sobre las debilidades de nuestra alma; mas para el que friamente reflexîona, se manifiesta el hombre qual es en sí, y muchas veces el mérito mas distinguido, digno de cautivar la razon, pierde mucho quando se vé expuesto á un profundo exâmen; y una fria estimacion sucede á los dulces sentimientos de la santa amistad. Vease quan cerca andan del egoismo esos hombres severos, que todo lo penetran, todo lo alcanzan, y á cuya vista todos los demas son criminales ó defectuosos. No en valde el sabio y benéfico Criador ha juntado á nuestras sensaciones confusas tantos atractivos, cuyos fundamentos no sabemos explicar. La razon sola no hace felices sino á los seres absolutamente espirituales; pero el hombre fué formado para sentir, gozar y ser dichoso.

Veanse ademas las máxîmas sacadas de los mejores moralistas, que bastará indícar. No permitir que el entendimiento adquiera otros hábitos, que aquellos que sean capaces de perfeccionarlo. Acostumbrar el espíritu á esta exâctitud y justicia que conduce al talento y lo embellece. Alejar esta porcion de preocupaciones que adopta quando cesa de reflexíonar. Acostumbrar el alma al órden, pues un feliz hábito dispone sin trabajo las fibras á que obedezcan á la voluntad.

En fin, para gozar largo tiempo los placeres de la imaginacion, la *variedad* es un grande recurso. En las bellas artes, tales como la música, la eloqüencia, la poesia, la pintura, los inteligentes procuran evitar una enfadosa uniformidad, pues conocen que los objetos no agradan sino se varian: variedad que no solo desean en el todo de una obra, sino con relacion á las demas que han executado; y así al pintor, que todo lo que hace se asemeja entre sí por algunos caractéres decididos, se llama *amanerado*. „El „hábito, decia un filósofo, amodorra á la imaginacion, y „para despertarla son absolutamente necesarios los obje„tos nuevos, ó al ménos los que no son tan familiares. „En los que todos los dias se ven, la memoria es la que „se exercita, mas no la imaginacion; y solo al fuego de „esta se inflaman las pasiones, el que se apaga quando „no se le dá pábulo."

Siguiendo estos preceptos reducirémos la imaginacion á su verdadero uso, nos librarémos de todos los males, de todos los enfados y remordimientos que ella causa al hombre imprudente, y disfrutarémos sin menoscabo los placeres que nos ofrece. El sabio únicamente gozará de sus flores, y quedarán sus espinas para los necios; y solo aquel sabrá transmutar sus amarguras en dulzuras. Dios no nos ha dado la razon y la imaginacion para que pasemos nuestra vida en perpetuo llanto; ántes si para disminuir el número de nuestros males. Léjos de nosotros esa moral atrabiliaria que ha producido tantos Eráclitos egoistas, y dictado el sacarse los ojos por no gozar de las bellezas, que Dios ha criado para el hombre. Procuremos usar de todos los placeres inocentes con moderacion, no sea que

nos fastidien; variémoslos, y abstengamonos cuidadosamente de todos aquellos, que despues de haberlos gozado no dexan mas que cansancio y descontento. *La alegría es la vida del hombre*, dice el Eclesiástico, *y el regocijo la prolonga: no abandoneis jamas vuestro corazon á la tristeza, ni os aflixais por vuestro propio consejo.* Luego que alguna idea melancólica os entristezca, procurad distraeros; volad de diversion en diversion, por lo que no solo conseguireis debilitar la impresion funesta de estos pensamientos lúgubres, sino que los desterrareis de vos por algun tiempo, y hareis sus nuevos ataques mas débiles. La mejor medicina del alma es el placer, y la primera de todas las ciencias es saber vivir para hallarlo.



DE BERNADO BALBUENA.

SONETO

DE ARCESIO

A LOS CABELLOS DE SU AMADA.

Hebras del oro que el Oriente envia
Tras el rosado carro de la Aurora;
Lazos donde enredada mi alma mora
Cautiva con cadenas de alegria:
  Rayos de luz, de quien la toma el dia;
Soles con que el del Cielo se desdora;
Tesoros dó la gloria se atesora,
Que en ricas minas del amor se cria:
  Ambar, madejas de oro, lazos bellos,
Lumbres del Cielo, rayos de la vida,
Luces del Alba, flechas amorosas:
  Nombres propios son vuestros, mis cabellos,
Sacados de la gloria, que escondida
Está entre aquesas redes milagrosas.

COSTUMBRE SINGULAR DE LOS BABILONIOS PARA FAVORECER LA POBLACION.

Era muy notable la práctica de este pueblo, en que los ricos eran dueños de las principales bellezas; quedando sugeto el pobre á casarse con la que aquellos le dexaban. En la plaza pública, y con intervencion del gobierno, se vendian todas las doncellas casaderas, dando las mas hermosas á quien mas ofrecia por ellas, y esta suma servia de dote á las feas; mas siempre eran preferidos los que se contentaban con ménos dote, y sucedia que una fea graciosa y bien formada via disputar su posesion á dos ó mas rivales, sin otro argumento que el, *yo la tomo por ménos*. Sobre esta costumbre parece que Mr. Saintefoy ideó su comedia intitulada la *Colonia*, cuyo primer acto es muy agradable é ingenioso. Se trata en ella de hacer crecer y multiplicar los matrimonios en una isla, y que mantengan la honestidad de costumbres y castidad conyugal, favoreciendo los matrimonios quanto es posible. Para este efecto el sabio Gobernador establece una feria, donde concurrian annualmente todos los jóvenes de ámbos sexôs en edad de casarse, y á uso de Babilonia se vendian las hermosas, y se dotaban las feas. Fácil era pronosticar azarosamente de unos matrimonios hechos al acaso, sin conocerse las personas, y sin consultar el gusto ni la razon. Casi entre nosotros sucede lo mismo: á mas moderado precio se dan las que no son tan lindas: á mas baxo las que solo son agradables, y así las demas; pudiendo decirse de las feas, lo que el *Licenciado Vidriera* de una que lo era mucho, y estaba adornada con cantidad de piedras preciosas: *que hacian bien en empedrarla para que se pudiera pasar*. ¿Y que puede esperarse de aquellos matrimonios en que el dinero lo decide todo: y el mérito vale tan poco quando la dote es escasa?

NOTICIAS PARTICULARES.

Ventas.

Quien quisiere comprar una casa de decente vivienda en la calle de la Sierpe, en la qual vive D. Manuel Maria de Campos, que está apreciada en rls. vn. 108000. en metálico.

Otra junto al arquillo que está fuera é inmediato á la puerta de Triana, apreciada en rls. vn. 51000. en metalico, las quales pertenecen á un particular, acudirá para tratar de su venta en casa de los Sres. Sonnet, Bernis, hermanos y compañía, quienes tienen facultad para admitir la mitad de su valor en Vales Reales, y la otra mitad en metálico, y aun para hacer alguna baxa de dichos aprecios.

Se vende un birloche de quatro ruedas, muy fuerte y ligero, muy cómodo y quasi nuevo, con guarniciones y correage: frente del Villar junto al Correo darán razon.

Pérdida.

El que se hubiere hallado una faltriquera de muger, que se perdió el dia 20 del corriente, con varias monedas de plata, alfilerero de lo mismo, escarvadientes de oro, llaves y varios papeles, acuda á la casa Núm. 8. calle Quebrantahuesos, junto á la capilla, en la Parroquia de San Andres, donde se le darán las señas, y el correspodiente hallazgo.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	$77\frac{1}{2}$. á $\frac{3}{4}$.
Londres.	39.
Amsterdam.	95.
Hamburgo.	$88\frac{1}{2}$.
Vales Reales.	46. sin plata.

Madrid: $1\frac{1}{2}$. premio.
Cadiz: 3. octavos á $\frac{1}{2}$. premio.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS
desde el Sabado 17. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 96.	à 119.
Cebada.	de 30.	à 35.
Garbanzos.	de 98.	à 100.
Habas.	de 00.	à 48.
Maiz.	de 48.	à 54.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á.	36.
Carnero. Idem. á.	34.
Puerco en tabla baxa.	48.

IDEM DE ACEYTE.

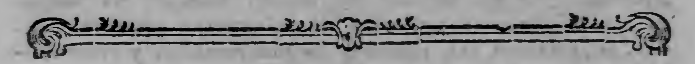
Arroba de 36. qllos. para el consumo.	.50 á 52.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	50.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde.	43. y 16. mrs.
La menor en el campo.	40.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 28. DE MAYO de 1806.

Sr. Director del Correo de Sevilla.

Si algunos cuentan á Vd. sus aventuras de quando velan, yo quiero participarle una que me sucedió dormido. No soy muy propenso á soñar; mas algunas veces saca mi fantasía unos títeres, que no parecen hechos por casualidad, sino obra muy pensada de alguna mano oculta, que no podemos bruxulear. Lo cierto es, que no obstante mi incredulidad en materia de sueños, y que me parecia acaloramiento de Josefo, quando contaba que Jaddo se le apareció en Macedonia á Alexandro, y vulgaridad de Herodoto lo que refiere de la hija de Policrates, tirano de Samos, estoy en el dia tan mudado, que no faltan dos deditos para que comienze á interpretar sueños, como hacia con mucha gracia aquel filólogo Napolitano, que se crió y educó en casa de Juniano. Ni puede decirse que la imaginacíon representa aquellas sensaciones que tuvimos de dia por medio de los rastros, que permanecen grabados en las partes infinitesimales del sistema nervioso, pues ni yo pensé en lo que ví, ni jamas nadie habia pensado. Es pues el caso, que no pudiendo desechar ciertas especies, que se habian aposentado en mi chola, estaba la otra noche dando vueltas y revueltas en mi pobre lecho, sin poder conseguir que Morfeo se acordase de que yo todavia andaba por el mundo, y tenia necesidad de un grano de aquel opio, que tan á manos llenas reparten hoy los hijos adoptivos de

Esculapio. Al fin despues de mucho tiempo, ya fatigado de la continua agitacion de mi cuerpo y de mi espíritu, se cerraron las ventanas de mis sentidos, y reconcentrado todo conmigo mismo estaba semejante á un muerto; y este es el punto en que comenzó mi sueño.

Me pareció que estaba en medio de un campo muy poblado de árboles, en los que no se anidaban mas que animales nocturnos, buhos, lechuzas, cornejas y otros muchos de la misma laya. Caminaba solo, muy pensativo, descubriendo los objetos con mucho trabajo, gracias á un crepúsculo escaso, que es la luz de aquellas regiones, quando hé aquí que encuentro con una persona, que admirada de verme por aquel parage, y de aquel modo se acercó á mí, y trabó una larga y seguida conversacion. Era el tal personage de catadura fuerte, membrudo y agigantado, y por las varias preguntas y contextaciones vine á inferir que mi compañero de paseo era nada ménos que Radamanto, supremo juez del averno, y ante quien los mas poderosos monarcas del universo tienen que humillarse, y pedir misericordia. Yo, me decia, he salido por este sitio á desenfadarme de las graves y penosas tareas de la magistratura, que tanto nos arredran. Si acá tuvieramos algunas tertulias, diversiones honestas de sociedad, ú otras semejantes seria mas llevadero nuestro destino; pero querer sostener un tribunal perpetuo, sin motivo alguno de los que hacen obrar á los hombres, es tenernos condenados á una pena, sino mayor á lo ménos igual á la de los precitos. Yo pudiera muy bien haberme quedado en el tremendo solio, imponiendo espanto á quantos pasan el Leteo; pero seria una presencia corporal, porque mi cabeza está muy dolorida, y como tengo el encargo de Júpiter, no me parece decoroso desempeñarlo de este modo. No obstante que el mismo exercicio parece debia relevarnos de una escrupulosa atencion, es tan justificado nuestro juicio, que jamas presumimos siquiera quien ha de ser absuelto ó condenado ántes de informarnos muy por menor de sus acciones. Yo estaba admirado de tal limpieza; pero no la extraño quando reflexiono, que desnudos nacimos, y desnudos se presentan todos en aquel juzgado. Contex-

tándole sobre este, y otros muchos particulares que se trataron, quise informarme de las leyes penales de que usaban, de los castigos que se daban, á que delitos, y de que manera.

Eso, me respondió Radamanto, está muy remediado, y aunque distamos un semidiametro de las luminosas tierras que habitan los mortales, tambien ha llegado acá un rayo de ilustracion, y quizá mas de la que hay en otras partes. Nuestro código criminal antiguo ya ha desaparecido, y aquellos castigos que horrorizan á qualquiera pensador se han mitigado. Ya no mandamos poner en rueda como á Yxion, que no para de dar vueltas sobre aquellos rechinantes exes, que retumban como trueno por las estrechas mansiones del averno, ni decretamos el castigo de Sísyfo, que es una grima ver quantos siglos está subiendo la piedra á lo alto del monte, y como se le rueda, continuando en este exercicio sin término ni fin. Mucho ménos empleamos aquel buitre de corvo pico, que está sacando las asaduras al infeliz Ticyo, sin que tenga la fortuna de que se las acabe de sacar y comer, librándolo de las fatigas indecibles que le causa tamaño dolor. Las hijas de Danao no tendrian que estar llenando aquel tonel agugereado, capaz de probar la paciencia al mas cachazudo; ni el pobre Tántalo alargar el cuello para coger la fruta, que le está colgando encima, y se le escapa quando ya la va cogiendo con sus labios; lo mismo que le sucede con el agua, que teniéndola hasta la boca, se está muriendo de sed. Todos estos castigos y otros muchos, que no te refiero, imponiamos en otro tiempo; pero ahora, encerradas acá, como allá por la tierra el potro de tormento, las camas de hierro, las tenazas, martillos y azadores, nos ha manifatado la sana filosofía otros castigos, sino tan espantosos á la vista, quizá mucho mas sensibles en el fondo. Consultamos y decidimos en un acuerdo que tuve con Minos y Eaco que no puede haber mayor tormento que tener á uno perpetuamente en un estado violento, y contrario á su carácter y propension. Sirviéndonos de guia este principio, lo tenemos de basa fundamental en todas nuestras sentencias; y lo mismo sucede quando absolvemos y

premiamos; pues en un órden inverso, la mayor satisfaccion consistirá en no sufrir cosa alguna contraria á la inclinacion. De este modo aquellos campos Elysios, donde las aves con gratos trinos, y los prados con olorosas flores acompañan en la alegria á las quadrillas de jóvenes festivas, ya no son de uso alguno, y cada uno es dichoso allí donde consigue cumplida voluntad. Y aunque es cierto que todo esto contribuye á un estado de felicidad, mas no lo constituye por si solo. Quiero que lo veais, y os desengañeis por vuestros propios ojos de lo acertado de nuestro plan. Caminando como ibamos, torcimos por una senda, que á poco tiempo nos conduxo á un lugar deliciosísimo, donde no corria mas viento que un zéfiro suave, embalsamado con los efluvios de mil y mil plantas aromáticas. Luego que llegamos ví en un prado espacioso un sin número de pabos reales, despidiendo vistosos cambiantes de sus pintadas plumas. Hé aquí, me dixo Radamanto, una porcion de las mas crecidas que habitan estos parages, disfrutando el placer mas sencillo, que puede imaginarse. Esta grey está compuesta de todas aquellas personas del bello sexô, que ocupadas únicamente en su adorno, emplean todo el tiempo en procurarse lo mas vistoso para hacerse singulares: su expresion nada vale; pero como estén á la *derniere* nada importa lo demas. ¡Con que poco se contentan, y se tienen por dichosas! Como yo ví que no hacian mas que dar vueltas, tuve aquella felicidad por muy necia, pero no quise desaprobar este nuevo modo de hacer las gentes colmadas de satisfaccion. Pasamos adelante, y entrando en un bosquecillo lleno de arbustos y acopados árboles no nos podiamos entender con la gritería y confusion de un sin número de loros, papagayos, y urracas: unos decian: *La Prusia no puede tener miras hostiles*: á esto seguia otro: *la fuerza viva no puede ser el producto de la masa por el quadrado de la velocidad.* Aquí: *la humanidad, la filosofia, el patriotismo no puede avenirse con los derechos del mas fuerte.* Allí: *no tiene duda, los nuevos planetas, que se observan son pedazos de un cometa deshecho en el choque con otro.* Yo me puse las manos en la cabeza sin poder articular palabra en medio de tal vocinglería. ¿Que te admiras? dixo mi

compañero, pues has de saber que la mayor gloria que pueden tener es esta. Los que ves son aquellos eruditos pedantes, y sabios de retazos, que hablando de todo, de nada entienden. Me pareció aquella gloria muy loca; pero si se tienen por bien hallados, sigan con su tema. A poco trecho nos hallamos en un despoblado de árboles, y solo se veïa tal qual tronco hueco, por cuyas hendeduras asomaba la cabeza un vicho, que no pude conocer. No se oïa el mas mínimo ruido, y un profundo silencio reynaba por aquel contorno. Como estaba persuadido, que no veia castigos, sino premios, al considerar este tuve que contener la risa. No juzgas bien, me replicó el jüez del averno, cada qual es feliz quando lo conceptua, y todos aquellos misántropos que aborrecen el trato de las gentes, ó bien por reflexîon, ó bien por incapacidad de talentos no pueden gozar mas dicha que habitar solos, en el tronco de una encina. Seguramente que los caprichos de los hombres son raros; pero nunca creería feliz una vida tan monótona é igual sino lo tocara por la experiencia, Al fin, es una regla general, que como dixe al principio seguimos tanto en los premios como en los castigos, cumplir en unos su voluntad, y en otros ir contra ella. Así las que son de un genio activo, dominante y altanero las convertimos en salamandras, y á las de un carácter afable, dulce y complaciente las destinamos á que habiten en las aguas. Ya has visto el parage de los premios, ahora es bien que vengas á lo interior del averno para que registres tambien los castigos. Dicho esto me conduxo por un camino estrecho, que guiaba á la boca de una gruta, cercada de zarzas y matorrales espesos, y en lo interior se vislumbraba un fuego apagizado, que quitaba la vista de los ojos. Conforme iba acercándome crecia mi temor, y aunque iba en compañía de tan respetable personage, los cabellos se me erizaban; mucho mas quando habiendo puesto el pie dentro, oia los clamores de los desgraciados precitos, y el rumor confuso que resonaba, y el ladrido triplicado del indomable Cerbero. Un monte no hubiera oprimido mas mi corazon, ni acongojado tanto mi espíritu: no pudiendo resistir mas prorrumpí en voces mal

articuladas, y en movimientos fuertes y convulsivos, que de tal modo obraron en mi máquina, que al fin me despertaron.

Tomé aliento, y restregando aun los ojos me parecia que no era mi lecho, ni mi casa el lugar donde me hallaba, hasta que asegurado me fuí poco á poco sosegando de la pasada congoja, haciendo propósito de referírselo á Vd. para su entretenimiento y el de otros: y miéntras lo repasa queda de Vd. como siempre este su afecto suscriptor.

D.

MIS PRIMEROS AMORES.

SONETO

ULTIMO.

Amor, yo tus victorias he cantado,
Tu falso bien, tu gloria lisongera:
Y mi voz ensalzaba placentera
La vil prision, en que yací aherrojado:
Basta, pérfido Amor, que me has robado
Los verdes años de mi edad primera:
De hoy mas, Bétis, tu plácida ribera
No me oirá repetir el nombre odiado.
Tú, celestial virtud, la lira mia
Tú sola templarás: tú sola inflama
De este tu Vate el inspirado aliento:
Y desde el roxo oriente á la Osa fria,
Por quanto Febo su esplendor derrama,
Tu santo nombre llevará mi acento.

El Cantor de Anfriso.

NOTICIAS PARTICULARES.

Pérdidas.

El sábado 17. del corriente se perdieron unos autos de pocas hojas de la Escribania de D. Rafael de Lemos, en Alcalá de Guadayra, desde el estanco de San Juan de la Palma, hasta la plazuela de Regina en esta Ciudad.

Quien se hubiere hallado un rosario corona, engarzado en plata, que se perdió el Lúnes 12 del corriente, desde calle Catalanes, la de Colcheros, hasta la Magdalena, y quisiere entregarlo, acudirá á la imprenta de este Correo, donde darán la señas y su hallazgo.

Libros y Estampas nuevas.

Composicion Poética, en la muerte del Excmo. Sr. D. Federico Gravina, Capitan general de la Real Armada &c. acaecida en Cádiz el 9 de Marzo de 1806, de resultas de la herida, que recibió en un brazo en el combate naval de 21 de Octubre de 1805, por D. Francisco de Laiglesia y Darrac.

Suplemento al Indice Expurgatorio del año de 1790. que contiene los libros prohibidos y mandados expurgar en todos los reynos y señorios de España, desde el Edicto de 13. de Diciembre del año de 1789. hasta el 15. de Agosto de 1805.

La Mitología explicada para inteligencia de todos, obra elemental indispensable á los jóvenes de uno y otro sexó, y útil á toda clase de lectores, traducida del frances por D. Pedro de Guzman, y adornada con cien láminas finas, tomo 1.º

Retrato del famoso Ministro ingles Guillermo Pitt, gravado por D. Tomas Lopez Enguidanos, gravador de Cámara de S. M.

Lecciones de mundo y de crianza, entresacadas de las cartas que Milord Chesterfield escribia á su hijo Stanhope, quando estaba educándose, traducidas del ingles por D. José Gonzalez Torres de Navarra.

Nuevos Elementos de terapéutica y materia médica, con un nuevo ensayo sobre el arte de formular, escritos en frances por J. E. Alibert, Médico del hospital de S. Luis, miembro de la Sociedad de la escuela, y de la de Medicina de París, de la Sociedad Médica de Emulacion, de la Academia Real de Medicina de Madrid, de la de Ciencias de Turin &c., traducidos al español por D. Josef Maria Duran: tomo 1.° La importancia y necesidad del estudio de la materia médica, el abandono con que hasta ahora se ha cultivado, y los extravagantes errores que en ella se habian introducido, pedian forzosamente pronto remedio en una obra que con nuevo y mas exâcto método pusiese á los principiantes en estado de emplear oportunamente los remedios en el exercicio del arte de curar. He aquí el objeto de la presente obra, la mas apreciable que hasta ahora se ha escrito en la materia, y digna por cierto de la pluma de Alibert, cuya erudicion, solidez y talentos son bien conocidos por las demas obras con que ha enriquecido é ilustrado la Medicina.

Tomo 3.° de la Práctica Criminal de España, escrita por el Licenciado D. Josef Márcos Gutierrez, editor del Febrero reformado y anotado. Este tomo trata de los delitos y penas con arreglo á nuestra legislacion, y á la práctica de los tribunales, haciendo importantes reflexîones y añadiendose para mayor ilustracion un discurso para la mas fácil inteligencia y el mejor uso de las doctrinas contenidas en dicho tomo con el que se completa una obra tan útil é interesante y de que carecia la nacion: se vende suelto y unido á los anteriores en la libreria de Hidalgo.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 31. DE MAYO de 1806.

REFLEXIONES QUE CURARON LOS ZELOS DE UN RECIENCASADO.

AVENTURA RARA.

Un caballero bien entrado en años, como si dixeramos, de los sesenta y cinco á setenta, habia algunos meses que se habia casado con una jóven, cuya fidelidad le era sospechosa: sin duda que la comparacion de su arrugado y escamoso rostro con la tersura del de su esposa, le sugirieron la útil desconfianza de creer, que mal se pudieran avenir calidades tan contrarias; así fué, que se le puso en la cabeza separarse de ella y encerrarla en un convento. Todas las instancias de sus parientes, que temian este escándalo por su propio honor, no pudieron hacer que mudara de resolucion, y así llevó su quexa á tribunal competente, solicitando con grande instancia la declaracion; y no reparando en gastos destinó una de sus mejores haciendas para las costas del proceso. La muger eligió por su defensor á un abogado célebre, quien prometió servirla con mucho zelo y aplicacion; pero habiendo empezado la causa casi en vísperas de semana Santa, hubo que suspenderla durante las vacaciones, y las partes se retiraron á su pueblo: el marido á una hacienda de campo, y la muger á una casa que poseia por contrato matrimonial.

En este intervalo, uno de los sobrinos del marido hi-

zo á este una visita para saber de él los motivos de tal querella, de la que soló estaba informado por las voces vagas que corrian; aunque se le habia asegurado que el abogado de su esposa lo habia tratado en su primer alegató con mucho vilipendio, pintándolo como un hombre mísero, gritador, zeloso, y lo peor, que no era el hombre mas apto para desempeñar las cargas del estado que habia tomado. Esto último llegó al pobre anciano á lo vivo, pues era de aquellos que pretenden encubrir la secatura de la edad con las verduras de la lengua: mas al fin comieron aquel dia juntos, sin hablar nada de la materia por no dar que reir á los criados que les asistian. El tal sobrino era hombre que se habia acreditado en el mundo por decidor y despreocupado, que sabia de memoria á Juvenal y á Horacio, y que no apreciaba otra filosofía que la que es capaz de curar al entendimiento de los errores comunes.

Quando llegó la hora de retirarse, el sobrino dió algunos pasos, para acompañar á su tio hasta su aposento; pero este, que queria tratarlo con toda la atencion y urbanidad debida á los huéspedes, no permitió que siguiera: ántes si lo acompañó al suyo. Habiéndose sentado en él, despues de un corto silencio este buen anciano, hallándose ya libre de testigos extraños, se alivió de su pena con un gran suspiro, al que acompañó exclamando.=*Ah! no, no puede ser.* Esto era lo que esperaba el sobrino, y pidiéndole permiso para hablar libremente, le dirigió este discurso, habiéndose ántes asegurado que lo escucharia con gusto. Todas las circunstancias se supieron del mismo que va á hablar.

„ Si, tio mio, Vd. no ignora que Moreto escribió una
„ excelente comedia, sobre el *No puede ser guardar una*
„ *muger*, de lo que persuadido nuestro visabuelo, que Vd.
„ sabe que era muy discreto, tomó por empresa luego
„ que se casó, una cornamenta de ciervo, diciendo con
„ gracia, que mas queria tomarla él quando estaba para
„ ello, que no que se la pusieran quando no tuviera ga-
„ na: y esta empresa ha continuado en todos sus descen-
„ dientes, como un monumento parlante de nuestra de-

„ bilidad. Mi padre, que era de Vd. su hermano mayor,
„ se apartó escandalosamente de su esposa, que si vale
„ decir la verdad, su vida no debia proponerse por
„ exemplo. Su padre, que es el vuestro, no fué mas afor-
„ tunado en sus amores, y si fuera necesario subir mas
„ alto se hallarian muchas mas anecdotas sobre esta ma-
„ teria. Por lo que á mí hace, yo me casé, como Vd.
„ sabe, con una hija única, que me traxo de dote treinta
„ mil pesos, y podia esperar otro tanto de una tia suya
„ muy anciana, ya casi con el pie en la sepultura. Pues
„ vea Vd. que al angelito de mi muger, que ni dexaba
„ misa mayor, ni sermon, ni corona &c. en que no fuese
„ la primera, le hallé por una casualidad dos papeles amo-
„ rosos, que por descuido se habia dexado en su libro de
„ devociones, y segun supe despues no eran los únicos que la
„ habian entretenido en sus ocios devotos. ¿Mas que habia
„ de hacer? Callé, disimulé, y al fin me contenté con
„ que me dixera muy formal, que fiara de su honradez
„ y cristiandad. Ya Vd. vé que esto era bastante para dor-
„ mir descuidado. Mi cuñadita tambien sabe Vd. que
„ andaba en chicoleos con el hijo del administrador del...
„ y mi hermano sin armar ruido se contentó con hacer
„ que lo mandasen á los Pirineos, sin que su muger haya
„ podido descubrir de donde le vino el golpe. ¡Pobre de
„ él si tal supiera!

„ Ahora bien: consideradas algunas de nuestra aventu-
„ ras, no creo que pueda atribuirse á baxeza de alma, ni á
„ cobardia nuestra prudencia. ¿Y porqué mi hermano ó yo
„ habiamos de buscar, lo que tanto nos habia de incomodar,
„ si efectivamente lo halláramos? A la verdad, nosotros esta-
„ mos en la opinion de que un marido, si quiere vivir di-
„ choso, no la ha de echar de adivino. Nuestro reposo es
„ nuestro objeto por via recta, y nuestra máxîma favorita es,
„ que no hay peor partido que manifestar un marido á su
„ muger, que vive con sospechas de ella."

„ Las reconvenciones, que en el acceso de sus zelos pue-
„ da hacer son sospechosas: las defensas irritan el espíritu, y
„ yo no me atreveré á decir, si un marido preceptor sea mas
„ cómodo, que un marido tirano. El llegar á la violencia es

,, una brutalidad, y si se toma el partido de poner el asunto
,, en manos de la justicia, es ganarse el menosprecio de
,, los mismos jueces, quienes en semejantes casos jamas han
,, hecho resonar en los tribunales las infidelidades de sus mu-
,, geres. A la verdad, si la justicia habia de conocer de todos
,, los desórdenes de esta naturaleza no bastarian quantos tri-
,, bunales hay en el mundo para arreglarlos: ademas que los
,, procedimientos cuestan mucho, y el negocio es solo para
,, los abogados y procuradores, que se enriquecen muy pron-
,, to á nuestra costa."

El buen tio lo escuchaba con tal atencion, que bien se conocia no estaba insensible á este discurso. Sin embargo, renovándose todas sus heridas no pudo dexar de interrumpir al sobrino. =Yo os confieso francamente, le respondió, que el alegato del abogado de mi muger me ha herido el corazon, pues me ha pintado como el mas loco y el peor de todos los hombres. Apénas salí del tribunal, todos señalándome con el dedo decian: *allá vá el curioso impertinente.* Y no faltó quien al pasar, por solo la alusion del nombre, me silvase con una *cornamusa*: aun llegó el atrevimiento á tal, que en el periódico se puso la noticia de que, en casa de...se vendian unas muy buenas *cornucopias.*

¿Y Vd. ha sufrido todas esas burlas, replicó el sobrino, sin impacientarse? =¿Pues que habia yo de hacer contra todo un pueblo? dixo el tio; aun quando yo pudiera vengar estos insultos era peor, pues manifestaba á las claras que los oia y entendia. La cólera algunas veces es sabia y prudente. Ah! exclamó el sobrino, ¡con que habeis sufrido con una paciencia verdaderamente forzada la burla de un populacho, y ahora pretendeis, á costa de vuestro dinero y de la intercesion de vuestros amigos, el favor de los jueces para autorizarla! ¡Ha tenido Vd. la prudencia de perdonar la canalla del pueblo, y ahora quiere usar de todo su resentimiento y venganza contra la mejor parte de si mismo! ¿Acaso podeis herirla sin herir vuestro mismo corazon? Y en el suyo ¿podreis permanecer con todos esos rencores y amenazas? Quien quiera ser amado ha de ser amable. Quizá con vuestras sospe-

chas le habeis inspirado el crímen, del que pretende justificarse, y ni aun por eso dexais de castigarla. Le habeis quitado hasta el honor, y no temeis que la verguenza ha de ser vuestra compañera toda la vida. En una palabra: vos atentais contra su libertad que ha obtenido del cielo, y parece que ya no os queda para vuestra satisfaccion sino apresurarle la muerte y rehusarle la sepultura.

Esta conversacion duró hasta el dia, y despues de otras muchas contestaciones se resolvió, que el sobrino en un coche de gala fuese á hacer una visita á la esposa de su tio, á quien halló muy dispuesta á aceptar el partido que le ofrecia de volverse con su marido, pues la hizo ver las conseqüencias de no prestarse á ello, y la sinceridad del arrepentimiento de su tio, protestandole que en la reconciliacion no habria reconvenciones, ni se trataria de nada de lo pasado, con lo que quedaria mas justificada y ayrosa que con la sentencia de los jueces. Como ella tenia miedo del convento con que se le amenazaba, y por otra parte el pleito era dudoso, y estimaba mucho al mediador, al punto imploró su proteccion, prometiéndole ir baxo su palabra á donde gustase llevarla. El buen viejo no tuvo paciencia para esperarla en su casa; ántes si salió al camino, y quando descubrió el coche que la traia no pudo ménos que dar gritos de gozo, y correr á ella para manifestarle su amor; pero como este en los viejos es tan peligroso como las viruelas, la misma alegria y demas pasiones que de pronto se le excitaron, le acabaron de aniquilar las fuerzas, y cayó en una enfermedad que le duró muchos meses, y al fin vino á dexar á su esposa la mitad de sus bienes, y la libertad de que ántes queria privarla.

CARACTER DE LA HUMANIDAD.

¿Quien duda que el primer deber del hombre en sociedad es el ser humano: y de serlo para todos los estados, para todas las edades, y para quanto es relativo al hombre? Su interes personal le dicta este deber, y así, habiéndole venido á decir á un ingles, que estaba en su

gabinete, que se le quemaba la casa, respondió muy sereno: ¿y que tengo yo con eso? vale que no soy mas que un arrendatario: sin embargo como el fuego iba tomando cuerpo, conoció aunque tarde que este accidente podia interesarle, y sin remedio vió arder quanto tenia, sin que nadie pudiera socorrerle.

¿Que príncipe se ha mostrado mas humano, ni mas generoso que Gelon? Este héroe, vencedor de los Cartagineses, tomó á su cargo el interes de sus mismos enemigos, ó por mejor decir, el de todo el género humano, y así solo exîgió de ellos, que aboliesen la bárbara costumbre de inmolar sus hijos.

DE BARAHONA DE SOTO.

SONETO.

Sin luz navego en tiempo tempestuoso,
Contrario el viento y mi baxel deshecho,
Rotas las xarcias, puesto en duro estrecho,
Sin árbol, ni gobierno, el mar furioso:
Y el amor que en mi daño no está ocioso,
Ni mi dolor enterneció su pecho,
Viendome tal, convoca al duro hecho
Mar, viento, cielo y quanto me es dañoso.
Mas yo á quien el naufragio nada espanta,
Aunque su injusta ira me destierra,
Y veo la muerte que suspiro y lloro;
Con una vela que mi fé levanta,
Llego triunfando de esta mortal guerra
Al puerto, donde está la paz que adoro.

FIN DEL TOMO OCTAVO.

NOTICIAS PARTICULARES.

Un sugeto de edad de 32. años, solicita colocarse de mayordomo, ó ayuda de cámara: sabe escribir, contar, peynar y afeytar: en la imprenta de este Correo darán razon.

Ventas.

Quien quisiere comprar un refino al sitio de los Baños, en S. Vicente, acudirá á la Carpintería, en casa de D. Manuel de Zuñiga, quien darâ razon.

Quien quisiere comprar una casa, que está en la calle del Amparo, Núm. 8. de gobierno, collacion de San Juan de la Palma, acuda á Don Bartolomé Ximenez, en las Escuelas pias de S. Luis, quien informará de su dueño.

Quien quisiere comprar un oficio de Procurador del Número de la Real Audiencia de esta Ciudad, cuyos títulos están corrientes, acuda á D. Josef de Lemos y Pinto, junto á la Magdalena.

Nodrizas.

Quien necesitare de una nodriza, leche de dos meses, de edad de 30. años, para criar en su casa, acuda á la imprenta de este Correo, y darán razon.

Quien necesitare un ama para criar, de edad de 21. años, leche de 4. meses, acudirá á la calle de Sta. Clara Núm. 11., donde darán razon.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	$77\frac{1}{2}$. á $\frac{3}{4}$.
Londres.	39.
Amsterdam.	95.
Hamburgo.	$88\frac{1}{2}$.
Vales Reales.	$46\frac{1}{2}$. á $\frac{3}{4}$.

Madrid: $1\frac{1}{2}$. premio.

Cadiz: 3. octavos á $\frac{1}{2}$. premio.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS desde el Sabado 24. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 110.	à	120.
Cebada.	de $32\frac{1}{2}$.	à	34.
Garbanzos.	de 105.	à	110.
Habas.	de 38.	à	40.
Maiz.	de 46.	à	50.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á. . . . . 36.
Carnero. Idem. á. . . . . 36.

IDEM DE ACEYTE.

Arroba de 36. qllos. para el consumo. . . . .50 á 52.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos. . . . . 50.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde. . 43. y 16. mrs.
La menor en el campo. . . . . 40.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.

ÍNDICE

DE LAS MATERIAS EN PROSA CONTENIDAS EN ESTE TOMO VIII.°

Afecciones meteorológicas del mes de Enero de 1806. 47.
Del de Febrero. 113.
Del de Marzo. 209.
Del de Abril. 256.
Acidente extraño que acometió á una Señorita en el momento de irse á desposar. 215.
ANECDOTAS. Agradecimiento singular de un soldado llamado Valentin. 13.
Reflexiones sobre este hecho. 52.
Amantes ahogados. (los) 167.
Amistad rara entre un ganso y un perro. 223.
Carácter verdadero de la humanidad. 279.
Chasco en un bríndis ingles. 232.
Curacion de un enfermo que no queria orinar. 27.
Dicho agudo de un magistrado á quien una dama motejó de mico. 6.
Grandeza humana (la) nada fuera sin la muerte. 104.
Moderacion y valor de D. Lope de Acuña. 208.
Perro vengativo. 21.
Poblacion favorecida de los Babilonios: costumbre rara. 264.
Poder grande del hábito probado con el hecho de un ingles, que dexó el entierro de su esposa por ir tras de una liebre que le salió al camino. 153.
Quien no sabe moderarse es esclavo de si mismo. 112.
Somnámbulo. Caso raro. 136.
Anuncio de la funcion que anualmente hace el claustro de la Real Universidad en San Pablo, al Dr. Sto. Tomas de Aquino. 249.

Beneficencia: fondo perpetuo inventado por el Dr. Franklin á favor de los necesitados. 176.
CARTAS. Sobre las reglas del discernimiento. 219.
Acerca de los Discursos en favor y en contra de la imaginacion. 182.
Al autor de la comedia *el Gusto del dia*, en favor de la *Misantropía* y demas dramas sentimentales. 107. 115. 123. y 131.
Respuesta del autor de la comedia *el Gusto del dia*. 155. 163.
Contextacion última á este. 179.
Del Lic. Varillas sobre la erudicion de los Abogados. 187.
DIALOGOS. *Los grandes acontecimientos suelen ser efectos de muy pequeñas causas.*
Entre Elena y Fulvia. 125.
La demasiada seriedad es inútil y siempre melancólica.
Entre Parmenisco y Teócrito de Chio. 147.
Sobre la libertad de las mugeres.
Entre Bruto y Faustina. 211.
DISCURSOS. La imaginacion del hombre y sus ventajas. 1. 9. 17.
Daños que al hombre causa su imaginacion. 83. 99.
Sobre la manera de cultivar la imaginacion. 251. 259.
Vèanse las cartas fol. 182. *y* 219.
Idea de la virtud. 139.
La ilusion teatral: por Marmontel. 59.
Sobre la influencia del clima en la moral. 195.
Felicitacion al pueblo de Sevilla por la instalacion de su Asistente. 91.
El Soñador: contra la atrevida crítica. 203.
Gasconadas graciosas. 33.
Generosidad sin exemplo. 67. y 75.
Gitanos (los): anecdota histórica. 235. 243.
Horóscopo matrimonial. (Rasgo satírico). 36.
Inscripciones que se colocaron en varios sitios el dia de las exêquias, que por el alma del Excmo. Sr. D. Federico Gravina, se celebraron en Cádiz. 199.

Juicio sobre las ventajas del bello sexó. 80.
Memorial de una Vizcayna. 38.
Noticia de la pesca de los arenques. 41. y 49.
Sueño crítico. Visita á los campos Eliseos. 267.
Zelos de un anciano recien casado. Aventura rara. 275.

IDEM DE POESIAS.

CANCIONES. *Falsedad de los argumentos poéticos profanos.* De N. Morilla.
Dexa ya, Musa, el amoroso canto. 143.
A Diana. De Barahona de Soto.
Vírgen, que tu pureza conservando. 101.
EGLOGAS. *Cancion de Beraldo,* por D. Bernardo Valbuena.
Aguas claras y puras. 134.
Cancion de Gracildo. por el mismo Valbuena.
Encrespados riscos de oro. 213.
EPIGRAMAS. *A un pretendido erudito.*
Magnífica coleccion. 96.
En la muerte del Excmo. Sr. Gravina: latino.
Occidis, heu! Hispanis nimium dilecte Gravina. 120.
FABULAS. *El gallo zeloso.*
En su antiguo gallinero. 254.
Los dos gatos.
Un gato corpulento. 247.
LETRILLA. *El amante desvelado.*
Duerma descansado. 37.
ODAS. *A Carino exhortándolo á la defensa de la patria:* imitacion de Fr. Luis de Leon.
Dexa, Carino el lecho. 222.
La Poesía, á Inarco.
Goza del campo y el pesar aleja. 43.
A Sta. Leocadia por Fr. Luis de Leon.
Vírgen gloriosa y bella. 161.
Los placeres del entusiasmo por D. Josef Maria Blanco.
Quien el suave aliento de las Musas. 227.
Al convate naval del 21. de Octubre de 1805. por D. Francisco Sanchez.

I. ¡Quan corta y suspirada. 28.
II. ¡Quien es bastante á contener el llanto. 68.
III. Del píelago profundo. 171.
SOLILOQUIO lírico. *El llanto de Rosana.*
Ayer amada. 151.
SONETOS. *Mis primeros amores.* Sonetos IX. y X.
Alma virtud, yo he visto tu hermosura. 192.
Amor, yo tus victorias he cantado. 272.
Traduccion del Bondi.
Cercada aun de la nativa espina. 14.
Traduccion del Soneto pag. 198.
Cerçana estando á la última partida. 199.
Al Emperador Bonaparte por la paz de Austerlitz.
Firmóse ya la paz: al golpe fiero. 22.
A unos cabellos, por D. Bernardo de Valbuena.
Hebras de oro que el oriente envia. 263.
De Barahona de Soto.
No te puedo negar, Felicia mia. 208.
En las exêquias del General Gravina: italiano.
Omai vicina all' ultima partita. 198.
Mis primeros amores. Soneto VIII.
Salve, Santa region, ¡ó tú ignorada. 88.
De Barahona de Soto.
Sin luz navego en tiempo tempestuoso. 280.

CORREO

LITERARIO Y ECONÓMICO

DE SEVILLA.

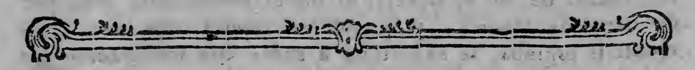
TOM. IX.°

QUE COMPREHENDE LOS MESES de Junio, Julio, Agosto y Septiembre de 1806.



CON FACULTAD REAL.

EN LA IMPRENTA DE LA VIUDA DE HIDALGO Y SOBRINO,
EN CALLE GENOVA.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 4. DE JUNIO de 1806.

LA FILOSOFIA TRIUNFANTE DE LAS DESGRACIAS.

Una familia de distincion, compuesta de padre, madre y cinco hijos, pasaba la vida en una choza no léjos de cierta aldea, expuesta, no diré á las injurias del ayre, sino á privaciones muy sensibles para personas que han disfrutado largo tiempo las dulzuras de la abundancia. Un reves de la fortuna le habia hecho perder en pocos dias todo su caudal; y el padre cuyo humor era tan violento como el de qualquier poderoso sin consideracion, casi estaba determinado á atentar contra su vida. Su esposa no dexó de penetrar sus agitaciones, y conociendo que era muy capaz de tomar una resolucion funesta, puso toda su atencion en evitarla. ¿Mas de que medios se podia valer? La ternura que su esposo tenia por ella y por sus hijos, no era capaz sino de aumentar su dolor y precipitarle mas presto; quando al mismo tiempo él experimentaba unas convulsiones, que se acercaban á las de una completa desesperacion. Por otra parte, el solo pensamiento de recurrir á sus amigos y conocidos para que le socorrieran en su necesidad, atormentaba mortalmente á este hombre orgulloso, que jamas habia necesitado del auxílio de nadie, quando ademas estaba incierto de obtenerlo; y la idea de que podian negarselo le atormentaba mas cruelmente que todos los suplicios. Añádase el sonrojo de mendigar á vista de tantas gentes, que le habian visto disfrutar de todas las co-

modidades de la opulencia; al fin él no hablaba mas que de darse la muerte, y quando su esposa que continuamente le espiaba, le exhortaba á sufrir con moderacion los trabajos á que se via expuesto, no le respondía sino exhortándola á que se quitase ella tambien la vida, inspirándo el mismo pensamiento á sus hijos.

De él mismo se tiene esta relacion. Su inquietud durante algunos dias llegó al extremo: ó por mejor decir, se vió absolutamente abandonado de la razon; mas una idea que ocurrió á su esposa, la que executó con las mas tiernas lágrimas del amor, restituyó casi en un momento la fuerza, y aun la calma á su espíritu. No se ha perdido todo, decia ella: yo gozo salud y juntamente nuestros cinco hijos. Abandonemos esta ciudad, é irémos á Paris donde nadie nos conoce, y allí trabajarémos todos para que tú vivas con decencia y quietud. A esto añadia, que si su trabajo no era suficiente, ella se reduciria á pedir secretamente limosna para ayudar á su mantenimiento. El marido meditó algun tiempo sobre esta proposicion, y tomando su determinacion con una constancia digna de todo lo que executó despues: no, la respondió, yo no permitiré que tan indignamente te humilles; pero pues eres capaz de tanto valor, yo sé lo que hemos de hacer. Mi desesperacion procedia de mi ternura y compasion por tí. Despues de este discurso ya parecía mas tranquilo, y toda su familia experimentó igual suerte, pues aunque no se libraron de la miseria, hallaron la paz que aquella les habia hecho perder.

Mas esto en su muger é hijos no era mas que un efecto de su exemplo; y su tranquilidad que era bastante á inspirarla en los demas, procedia de dos resoluciones que al punto habia formado, y que no tardó en executar. Que fuera la gracia, ó solo la firmeza de alma quien le ayudó en esta coyuntura, no es de nuestra jurisdiccion; es lo cierto que el partido que abrazó fué digno de la filosofía mas perfecta, y que parecia exteriormente venir de este orígen.

Ya en esta determinacion no perdió un momento en recoger los despojos de su fortuna, que estaban reducidos

á sus muebles, y aun de estos la mayor parte fué embargada por algunos acreedores, de modo que apénas pudo juntar quatrocientos reales de los que le quedaron, y al punto abandonó la ciudad de su residencia con su familia y esta corta cantidad. En lugar de tomar el camino de Paris, como aun todavia esperaba su esposa, se dirigió hácia una Provincia vecina, y desde el primer pueblo en que juzgó que ya nadie le conoceria, cambió su trage de ciudad por otro de rústico aldeano, y su esposa é hijos hicieron lo mismo. Pues que plugo á la forna, les dixo, mudar nuestra condicion, es preciso que nos presentemos con las muestras de la suerte á que somos condenados: procurémos pues tomar iguales sentimientos. Continuando su camino llegaron á un pueblo rico y abundante, el que le pareció bueno para los designios que llevaba meditados. En él alquiló una cabaña en un lugar bien apartado, con un pedazo de tierra para sembrar, y dos aranzadas de viña, moblando su habitacion conforme correspondia á su nuevo estado. Tú me ofreciste, dixo á su muger, trabajar con tus hijos para mantenerme; mas no es justo que yo viva del trabajo de otro: cada uno por nuestra parte trabajarémos para nuestro comun mantenimiento, haciendo yo que mis hijos me ayuden y acompañen, lo que igualmente harán contigo las niñas: mas viendo que su muger dexaba escapar algunas lágrimas, añadió: si yo creyera que ese llanto era indicio de tu repugnancia al género de vida que te he hecho abrazar, aun procuraria establecerte en algun pueblo de estos alrededores, donde con lo que yo te embiara aborrado de mi trabajo y el de mis hijos, pudieras pasar una vida mas cómoda; pero conozco muy bien que tus propias penas no son las que ahora te incomodan; y no tienes razon en afligirte tanto por las mias. Conozco igualmente que podemos ser dichosos en el estado que estamos, pues aunque es claro que gozarémos de ménos comodidades, tambien es cierto que ménos necesidades pasarémos.

El empleó lo que le restaba de dinero en lana y lino para ocupar á sus hijas, y en instrumentos para cultivar la tierra, cuyo uso aprendió de un mozo de labor, que

PINTURA DE LA LEALTAD DEL PERRO.

Todos los animales, y en particular el perro, son capaces de sentimientos muy afectuosos y tiernos; así Homero no se desdeñó de cantar la fidelidad del perro de Ulíses, y Mr. Haguedorn, poéta aleman, ha empleado su ingenio en pintar de nuevo este quadro interesante, en su *Epístola sobre la amistad.* ,, Ulíses, dice, se vé reducido á ,, mendigar algunos despojos delante de su palacio, donde ,, apénas sus mismos esclavos se dignaban mirarlo quan- ,, do pasaban. Los orgullosos cortesanos se burlan de la ,, eloqüencia de un Príncipe desgraciado, y nadie socorria ,, sus necesidades, ni aun con una palabra de consuelo. ,, Mas un viejo perro conoció á su antiguo dueño. Este ,, anciano can, que con una ligereza igual á la del cier- ,, vo atravesaba otras veces los xarales, á cuyo nombre el ,, vasto bosque resonaba, quando todos los cazadores gri- ,, taban *Argos*; este Argos en fin, tan esforzado en perse- ,, guir las fieras, que conocia mejor sus guaridas y embos- ,, cadas que la casa donde habia nacido; el que otras veces ,, era el favorito de los jóvenes cortesanos aficionados á la ca- ,, za; ahora por premio de sus fieles y dilatados servicios, ,, se via despedido en su vejez, desterrado de su pobre ,, domicilio, privado de una poca de paja para su lecho, ,, y reducido á dormir al cielo descubierto, donde cada dia ,, amanecia con una nueva enfermedad. Este pues, que ,, otro tiempo era el placer de su Señor, y ahora el ,, juguete de los criados, ya no tenia fuerzas ni aun para ,, andar; mas hizo el último esfuerzo para acercarse hácia ,, el pobre mendigo: se le llega, le huele, mueve las ore- ,, jas, estremece el lomo, voltea la cola, le lame, y quando ,, el extrangero, los ojos llenos de lágrimas, le hace algunas ,, caricias, pues su lealtad merecia este reconociento, Ar- ,, gos suspira, late, levanta los ojos, reconoce á Ulíses y ,, muere.”

NOTICIAS PARTICULARES.

En frente de la Alameda, en la calle de Santa Ana, junto á la casa del Señor Marques de Medina, Núm. 2, y en calle Génova, casa Núm. 59. se venden pastillas inglesas para renovar el color al mahon, volviendo á quedar con el mismo que tenia quando nuevo, mas subido ó mas baxo, como se quiera: ademas se venden otras para limpiar el casimir sin mojarlo, evitando por este medio los lavados freqüentes, con los que se estropean y pierden el color; y otras amarillas para el ante. Su precio cada pastilla á 4. rls. vn.

Quien necesitare una sirviente, de edad de 47. años, para la cocina, ó para asistir á algun Señor solo, ó para cuidar de algunos niños ó enfermos, acudirá á la plazuela de San Agustin, casa del maestro sastre Francisco Montero, Núm. 10, donde darán razon.

La casa Núm. 23. de gobierno, la qual está pasada la alcantarilla de las Madexas, siguiendo la acera del prado de Santa Justa, se arrienda con todo lo que á ella pertenece, incluso un pedazo de huerta que está dentro de la dicha casa, que tiene agua de pie: quien la necesite acudirá á ella, donde darán razon.

Ventas.

En la callejuela sin salida, que hay en la plazuela de la botica de las Aguas, se vende un clave de pluma, de tres órdenes, con dos teclados, y de buen uso, bien tratado y de cinco octavas, casa Núm. 23.

En la villa de Coria, calle del Palomar, se vende por su dueño, una casa regular, con vivienda, soberados y un buen corral: quien la necesitare acudirá á D. Manuel Obrero, plazuela de la Encarnacion, á tratar de ajuste.

Pérdida.

Quien se hubiere hallado un relox de similor, que se

perdió en la noche del Viérnes 16. del pasado, desde la calle de S. Vicente á la calle larga de Triana, acuda á D. Agustin Martinez de Morel, portero de la Contaduría principal de Provincia, quien dará mas señas y el hallazgo.

Hallazgo.

Quien hubiere perdido el primer dia de Pasqua, una llave de relox y un arete, acudirá á calle Francos, á la tienda de Don Francisco Teran, donde dando las señas se entregará.

Nodriza.

Quien necesitare de una nodriza, para criar en su casa, leche de seis meses, de edad de 25. años, la qual se llama Maria Martinez, y vive en la calle de las Lumbreras, Parroquia de S. Lorenzo, acuda á dicha calle donde preguntando por la dicha darán razon.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	77¼.
Londres.	00.
Amsterdam.	95.
Hamburgo.	88¼.
Vales Reales.	40¾.

Madrid: 2. premio.
Cadiz: ½. á ¾. premio.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 7. DE JUNIO de 1806.

LA PRUDENCIA QUE INSPIRA EL JUICIO ES MAS segura, que la que procede del temperamento.

DIALOGO

ENTRE SENECA Y MAROT.

Sénec. Ha sido grande mi alegria al oirte decir, que los estóicos subsisten aun todavia, y que en estos últimos tiempos tú mismo has profesado esta secta.

Mar. Sin que parezca vanidad puedo añadir, que yo he sido mas estóico que tú, mas que Crisipo y mas que Zenon vuestro fundador. Todos vosotros podiais filosofar á vuestro placer, y tú mismo en tu particular podias tambien hacerlo, pues vivias en la abundancia, y los otros sabemos que no sufrieron ningun destierro ni prision; pero yo he experimentado la pobreza, el destierro y la prision, y siempre he manifestado que todos estos males no pasaban del cuerpo, ni podian llegar al alma del sabio. La tristeza se ha avergonzado siempre de no haber podido jamas apoderarse de mí, á pesar de todas sus artes que puso en movimiento.

Sénec. Me admiro de oirte hablar así, y por solo tu lenguage te califico por un estóico de primer órden. ¿Y no fuiste la admiracion de tu siglo?

Mar. Si, que lo era. Yo no me contentaba de sufrir mis males con paciencia, sino que los insultaba, si puede

decirse así, con mis burlas: y como la firmeza de ánimo ha honrado á otros, yo iba hasta alegrarme con los males.

Sénec. ¡O sabiduria estóica! Tú no eres una quimera como se ha pretendido! Tú te hallas entre los hombres, y ved aquí un sabio á quien tú nos has hecho ménos dichoso que el mismo Júpiter. Ven conmigo y te presentaré á Zenon y á los demas estóicos, pues quiero que vean el fruto de las admirables lecciones que diéron al mundo.

Mar. Me harás un gran favor en darme á conocer á muertos tan ilustres.

Sénec. ¿Y como les diré que te llamas?

Mar. Clemente Marot.

Sénec. ¡Marot! Yo conozco ese nombre. ¡Creo que he oido hablar de tí á muchos príncipes modernos que andan aquí!

Mar. Puede ser.

Sénec ¿No has hecho tú para divertirlos algunos poemas, que han agradado mucho?

Mar. En efecto.

Sénec. ¿Pues qué, no eres tú un filósofo?

Mar. ¿Y porqué no?

Sénec. A la verdad, no tengo por ocupacion digna de un estóico andar haciendo versos para reir, y de pensar en divertir con ellos.

Mar. ¡Oh! Ya conozco que tú no has comprehendido la perfeccion de la jocosidad, en la que está encerrada toda la sabiduria. Como de todo se puede sacar el ridículo, yo si quisiera lo sacara de tus obras mismas, y con mucha facilidad. Pero no todas las cosas presentan un aspecto serio, y yo te desafio á que no puedes ponerlas de modo que lo parezcan. ¿Y no podrá decirse que el ridículo domina en todo, y que las cosas del mundo no fuéron hechas para ser tratadas seriamente? Yo he sabido aquí, que la *Eneida* de tu divino Virgilio se ha puesto en versos burlescos, y me he alegrado, pues de otro modo no se podria mejor hacer ver, que lo magnífico y lo ridículo eran tan vecinos, que se confunden sus límites. Todo es semejante á ciertas obras de perspectiva, en que las figuras dispuestas de este ó del otro modo, forman por exemplo, un

emperador miradas por cierto punto; pero si este se muda, estas mismas figuras representan un pordiosero.

Sénec. Siento que no se hubiera penetrado, que tus versos burlescos eran hechos para excitar en las gentes reflexîones tan profundas. Te habrian respetado mas de lo que te respetaron, si hubiesen sabido quan gran filósofo eras; pero no era fácil adivinarlo por las piezas que se dice habias publicado.

Mar. Si hubiera escrito gruesos volúmenes para probar que la prision, la poca fortuna ó el destierro no debian turbar la alegria del sabio, ¿no habrian sido dignos de un estóico?

Sénec. Sin duda.

Mar. Pues bien: yo he hecho unas quantas obras que prueban, que á pesar del destierro, la prision y la poca fortuna, mi espíritu estaba tranquilo y alegre. ¿No vale esto mas? Tus tratados de moral no son mas que especulaciones sobre la sabiduria; pero mis versos son una práctica continua, en los diferentes estados donde me hallaba.

Sénec. Estoy seguro, que tu pretendida sabiduria y prudencia, mas eran un efecto de tu temperamento que de tu razon.

Mar. Pues esa es la mejor sabiduria del mundo.

Sénec. ¡Bueno! Cierto que los prudentes por temperamento serán muy graciosos: á la verdad si ellos no son locos, se les debe tener por sospechosos. La felicidad de ser virtuoso puede alguna vez venir de la naturaleza; pero el mérito de serlo no puede ser sino de la razon.

Mar. No se hace ordinariamente caso de eso que tú llamas un mérito; porqué si un hombre posee alguna virtud, y se puede descubrir que ella no le es natural, se le reputa por casi nada; y no obstante que por haberla adquirido á fuerza de estudio, parece que debia estimarse en mas, esto no importa, pues por ser un puro efecto de la razon se fia poco de ella.

Sénec. Ménos se debe fiar de la desigualdad de temperamento de vuestros sabios, pues no lo son sino quando á su sangre le agrada. Seria necesario saber como están dispuestas las partes interiores de su cuerpo para co-

nocer hasta que punto llegará su virtud. ¿No es mucho mejor dexarse conducir de la razon, y de hacerse tan independiente de la naturaleza, que se esté en estado de no temer sus reveses?

Mar. Si: seria lo mejor si fuera posible; pero por desgracia la naturaleza guarda siempre sus derechos y no se pueden evitar jamas sus primeros movimientos, los quales ántes que la razon lo advierta, han adelantado mucho, y quando esta quiere contrarrestarlos ya encuentra el daño hecho. Aun todavia pudiera disputarse si ella es capaz de repararlo. A la verdad no me admiro de ver tantas gentes, que viven muy desconfiadas de su razon.

Sénec. Sin embargo, á sola ella pertenece gobernar los hombres, y arreglar todo en el universo.

Mar. Pues por lo comun su autoridad vale poco. Yo he oido decir, que algunos cien años despues de tu muerte, un filósofo platónico pidió al Emperador que entónces reynaba, una pequeña ciudad de la Calabria que estaba arruinada, para reedificarla y arreglarla á las leyes de la República de Platon, llamándola *Platonópolis*; pero el Emperador negó esta gracia al filósofo, no fiándose mucho de la razon del divino Platon, para darle el gobierno de esta pequeña ciudad: juzga por esto quanto ha perdido de su crédito la razon, pues los hombres, que eran los que debian estimarla si mereciese serlo, la aprecian tan poco.

LA AUSENCIA.

TRADUCCION DE LEONARD.

Partió mi bien á la lexana aldea:
¡Ay! ¿de esta selva umbria,
A quien la triste habitacion recrea?
Huyó el campo desnudo de alegria
La madre de las flores,

Y ya abandona amor nuestros pastores.
  En aquella colina, Dóris bella,
De mí te despediste.
Zéfiro, si has pasado junto á ella,
Y el ámbar de su aliento recibiste,
Ven, y en mi labio ansioso
Derrámalo con riego delicioso.
  ¿Y qual árbol feliz ora le ofrece
Su plácida frescura?
¿Que prados su nevado pie florece?
¿En que fuente contempla su hermosura?
¿O qual floresta amena
Con su canto dulcísimo resuena?
  ¿Porqué la flor no soy de su tocado?
O la cinta que enlaza
Su seno, ó de su pie blando calzado,
O en sus vestidos ondeante gaza,
O el paxarillo ufano
Que ella besa y regala con su mano?
  Tú, ruiseñor, al nido delicioso,
Dó el placer te convida,
Vuelas. ¡Ay! vuela: miéntras yo envidioso
La prenda lloro de mi amor perdida.
Si tuviera tu vuelo,
¡Quan pronto fuera donde está mi cielo!
  ¿Que son para mis ojos ya las flores
De la verde pradera,
Que me vieron feliz, los resplandores
Del sol, ni la rosada primavera,
Ni el aura que respiro,
Ni Cielo y tierra, si á mi bien no miro?
  Mas tú, mi amada, en el rumor nocivo
De bulliciosas fiestas
¿Olvidarás nuestro cantar nativo,
El placer que animaba tus florestas,
Las danzas inocentes
Y las flores que ornaron nuestras frentes?
  ¡Ay! no me olvides: morirá tu amante,
Si la mutua terneza,

Que ardió en tu pecho, apagas inconstante:
Puede ofrecer Amor á tu belleza
Un Pastor mas hermoso:
¿Mas donde lo hallarás tan amoroso?
Regálate en la imágen de tu ausente
Quando el alba amanezca,
Y al morir y al nacer el sol luciente;
Que el delicioso sueño te la ofrezca;
Y que sea, mi gloria,
Quando despiertes, tu primer memoria.
Si seguida te vés de algun amante,
Recuerda tú el momento
Que al verte coloraba mi semblante
La timidéz, y el corazon sediento
En mis ojos brillaba,
Y en mis trémulos labios palpitaba.
¡Ay! ¿Porqué tu rigor, hado enemigo,
Robó así mi reposo?
Huyó la voz de mi mejor amigo;
Quanto amé en otro tiempo me es odioso;
Y en tanta desventura
Mi Dóris pido á toda la natura.
Estas las flores son dó descansabas:
Cantar allí á tu lado
Mi dulce amor amante me escuchabas:
Aquí unido pació nuestro ganado:
Allá me despedia
Quando al ocaso se lanzaba el dia.
Volved, volved, momentos deliciosos:
Vuelve tú, dulce amada,
A morar estos bosques silenciosos;
Y el tono de la flauta enamorada
Y mis blandas canciones
Llevará el eco plácido en sus sones.

El Cantor de Anfriso.

NOTICIAS PARTICULARES.

Ventas.

Quien quisiere comprar un coche á la inglesa, dos cómodas antiguas, un escaparaton con caxones, propio para una sacristía, y un mortero de piedra para destilar y purificar el agua, todo con equidad, acuda á la imprenta de este Periódico donde darán razon.

Quien quisiere comprar un sofá de seis asientos, con los almohadones de damasco carmesí de buen gusto, acuda al maestro de carpintero Antonio Rio, en los Boteros.

Pérdida.

Quien se hubiere hallado dos llaves de baules, y dos de papeleras, atadas con una cinta negra, que se perdieron el dia 26. de Mayo, acudirá con ellas á casa del Sr. Comandante de Artillería, calle de los Alcázares, á donde se le dará su hallazgo.

Nodriza.

Quien necesitare un ama de edad de 20. años, leche de 5. meses, acudirá á la Cesteria de la puerta de Triana, calle de los Muñozes casa N. 9., la que tiene sugetos de satisfaccion que abonen su conducta.

Libro nuevo.

Virtudes de San Felipe Neri, propuestas en lecciones para su meditacion. Novena en honor de dicho Santo, como se practica en su Congregacion de Sevilla. Por el P. D. Lúcas de Tomas y Asensio, Presbítero de ella. Se hallará en la libreria de Caro en calle Génova.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	77¼. á ½.
Londres.	39.
Amsterdam.	95.
Hamburgo.	88¼.
Vales Reales.	46½.

Madrid: 2. premio.
Cadiz: ½. premio.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS desde el Sabado 31. del pasado hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 101. à 141.
Cebada.	de 32. à 36
Garbanzos.	de 105. à 135.
Habas.	de 39. à 40.
Maiz.	de 58. à 60.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á.	34.
Carnero. Idem. á.	34.

IDEM DE ACEYTE.

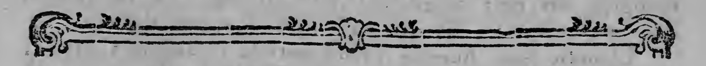
Arroba de 36. qllos. para el consumo.	50 á 52.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	48. á 50.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde.	43½.
La menor en el campo.	42. á 42½.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 11. DE JUNIO de 1806.

BREVE DISCURSO SOBRE LAS OPERACIONES QUE el hombre incombustible ha manifestado al público en Madrid, año de 1806.

Entre la multitud de fenómenos producidos por la naturaleza, que pueden mirarse como extraordinarios, hay algunos que lo parecen en supremo grado, y que se manifiestan tan raramente, que es importante fixar su memoria, pues quanto un hecho es mas singular, y mas se aparta de las leyes ordinarias de la naturaleza, tanto mas debe conservarse en el aprecio de los curiosos, y excitar la sagacidad de los físicos. Un exemplo de esta clase se nos presenta en la incombustibilidad de un hombre que actualmente exîste, y aunque se amontonarán un tropel de dificultades en el débil alcance de algunos preocupados, no se hace tan difícil este fenómeno que no haya sido precedido de otros semejantes, de que se anotan algunos al fin. El presente caso, que tanto ha ocupado la imaginacion de los sabios mas célebres de Francia, debe formar época entre todas las maravillas dadas á conocer; y no hay duda merecerá conseguir esta gloria si el docto Pinel y otros varios extienden su pluma, (como tienen anunciado) en demostracion de los resultados de sus cálculos. No falta tambien español, que entregado á un profundo exámen, trata de dar á luz una disertacion de la historia de este hombre singular; mas para que en el ínterin pueda formar el público alguna idea de este prodigio, se han

recogido las mas acreditadas noticias segun las autoridades mas respetables, y ha parecido darlas segun siguen.

Llámase este hombre incombustible Faustino Chacon, y es hijo de Antonio Chacon y Maria Avellaneda: nació en Toledo, y fué bautizado en la Parroquia de S. Isidro en el año de 1780, ó el de 79: se crió en Talavera de la Reyna, en donde tiene su padre su establecimiento en la calle de la Enramada, dependiendo su subsistencia tan solo de pobres mercaderías de quincalla; así es que á la edad de diez años fué preciso que el jóven Faustino dexase su casa, para encontrar un jornal que le prestase su manutencion. Con efecto, no tardó mucho tiempo en lograr sus fines, y en la villa de Oropesa, cerca de Extremadura, vivió dos años con este socorro, hasta que siendo su necesidad extrema, y discurriendo otros medios por donde se le proporcionasen mayores arbitrios, se acordó que su madre le habia dicho varias veces, que siendo niño de pocos meses habia caido en un fogon sin hacerse daño: reflexîonó bien este raro suceso, y creyendo que acaso podria manejar el fuego impunemente, y ganar su vida por este medio, tentó la lumbre, y no sintió efecto alguno. Desde entónces fué atreviéndose á mayores pruebas, hasta aventurarse á entrar en un horno de pan. De Extremadura pasó á Xerez de la Frontera, y de allí á Cádiz, en donde incendiada una confitería en el barrio de la Viña con motivo del bombardeo, sacó de entre las llamas á varias personas. No tardó en fixar su residencia en Xerez, y solo quando se veia escaso hacia uso de su gracia particular.

El ciudadano Robinson, hábil literato, y profesor de lenguas Inglesa y Española en Paris, tuvo noticia de las pruebas que habia hecho Chacon en varias casas principales, y deseando hacer una averiguacion escrupulosa de una propiedad, que reconocida verdadera, podria conducir á grandes é importantes descubrimientos, le buscó, y con este designio acertó á persuadirlo á que se fuese con él á Paris. Luego que llegáron á aquella capital, y que Robinson notició la particularidad de su compañero, se juntaron en el anfiteatro de la Escuela de medicina muchos

sabios célebres, como Hallé, Guyton Morveau, Huzard, Chaussier, Perilhe, Desyeux, Pinel, Sabatier, y una multitud de expectadores, y á presencia de todos se hiciéron las siguientes pruebas. Puso los pies repetidas veces sobre grandes planchas de hierro ardiendo, fabricadas al intento de las figuras propias, segun el uso que habian de tener. Pasó muchas veces las manos sobre otras planchas encendidas, hasta que perdiéron el calor del fuego, y dixo que estaban frias, sin que alguno de los circunstantes se atreviera á tocarlas. Se aplicó varias veces á la lengua otras con igual actividad. Por algunos minutos metió los pies y las manos en aceyte hirbiendo á 85. grados de calor, se labó la cara, y se enxuagó la boca. Repitió esto último con el ácido sulfúrico muriático y nítrico. De este se bebió á mas una copa por equivocacion, pues creyó que así se lo mandaban, y todos temiéron sufriese el estrago que debia causar esta toma mortal. Por espacio casi de un quarto de hora, se le pasó una luz por las piernas y pies; y finalmente, habiéndosele preparado una vasija con agua cociendo de sal á 70. grados de densidad, metió en ella las manos y pies. Entre otras varias demostraciones, entró en un horno de vidrio de Mr. Thien, que tenia el calor á 78. grados, y estando metido por el espacio de 10, minutos, no experimentó daño alguno, quemándosele solo sus ropas exteriores, porque las interiores participan de la misma gracia por los vapores y sudor de su cuerpo.

Por estas grandes experiencias y varias especulaciones que aquellos facultativos hiciéron de la sangre, orina y excremento de este jóven, conociéron su incombustibilidad, y se espera que estos mismos den su informe acerca de sus observaciones.

Trató luego de regresarse á su patria, y recorrer todas las provincias; mas dirigiéndose primeramente á Madrid, ha tenido este público el gusto de satisfacerse por sí mismo de la verdad de estos hechos. Hasta las personas de la mayor esfera han sido llevadas por la curiosidad al alojamiento de Chacon (que lo tiene en la Fonda del Angel), y con admiracion se ha visto este espectáculo. Primeramente ha puesto un pie sobre una vela encendida,

hasta que se le ha mandado quitar. En seguida pisó una barra de hierro hecha ascua, hasta apagarla. Se pasó otro hierro ardiendo por entre los dedos de las manos. Hizo lo mismo por la lengua y piernas: tambien se aplicó otra al pelo, el que únicamente se le ensortijó. Luego metió los pies en una caldera con plomo derretido, hasta que coagulándose lo sacó con las manos, en cuyo estado humeaba qualquiera materia que le aplicaba. Se labó la cara, manos y pies con aceyte hirbiendo, en el que estrellaba un huevo, é inmediatamente lo sacaba frito con sus mismas manos: tambien metió los pies en agua fuerte, permaneciendo todo el tiempo que necesitaba para consumirse una moneda de cobre. Para mayor prodigio de su propiedad, pidió á varios sugetos un pañuelo, con el que limpiándose el sudor, y aplicándole á las llamas, no resultó la menor quemadura.

Entre tan varias pruebas no dió la menor señal de dolor, ántes mantenia un carácter risueño, y una entera serenidad, explicando quanto hacia con un tono natural y jocoso. Tampoco se le encontró vestigio alguno de quemadura, siendo así que tiene el cútis fino y suave, y los mismos expectadores le encontraban las carnes frias despues que las separaba del fuego.

Son muy raras las circunstancias que se reunen en este fenómeno humano, pues ni siente el frio ni el calor. En el fuego solamente percibe una especie de calambre que no le incomoda; pero que es mas ó ménos intenso segun el mas ó ménos tiempo que dexa de exercitar sus facultades. Varias veces bebe agua fuerte, por lo que tiene la voz ronca. El freqüente uso del tabaco le facilita mas el manejo del fuego; pero no da razon del influxo que pueden tener algunos alimentos, ni de algunas circunstancias de su vida, por donde se deduciria si era una propiedad adquirida ó natural. Sus escasas luces y ningun principio le privan de poderse explicar, y dar algunas noticias que pudieran conducir á algunas indagaciones. Es de advertir que tiene una hermana melliza, mas no tiene la feliz particularidad que su hermano.

NOTICIA DE ALGUNOS CASOS DE LA MISMA ESPECIE.

Mr. Thoisnard asegura, haberse conocido una señora de Orleans, que hacia gotear sobre su lengua el lacre encendido, sin que pareciese dexar allí impresion alguna notable.

Se lee en el Diccionario de la Fond, que por los años de 1774, en una carta de Sille-le Giliaume, fecha 15 de Junio del dicho año, se refiere haber á la sazon en la fragua de Loune un hombre insensible, que andaba sobre una barra de hierro hecha brasa, y tenia en sus manos un carbon encendido, soplándole para aumentar mas su fuego: su piel era gruesa y aceytosa al tacto; pero sin callosidad, y lo que mas sorprehendia era no hallar en su cútis señal alguna de quemadura.

Se halla atestiguado por Olivero Jacoboeus, que en Lóndres vivia un hombre que manejaba con sus manos un hierro encendido roxo, lamiéndole con su lengua, y mascando ya una composicion de azufre, cera y resina encendidas, ya carbones hechos ascuas, y haciendo cocer ostras á este fuego. Yo he observado, dice, la boca, lengua y paladar de este hombre, y no he podido advertir allí señal alguna de ningun betun extraño. Solamente he notado que su boca estaba empapada de una grandísima cantidad de saliva.

En las Transacciones filosóficas se halla este caso, que tal vez será del mismo hombre que se acaba de hablar. Un químico ingles, llamado Richardson, habia adquirido la rara propiedad de ser inatacable por el fuego: mascaba las ascuas, que se veian aun ardiendo larguísimo tiempo dentro de su boca. Derretia azufre, lo hacia arder en su mano, y luego lo llevaba todo encendido sobre la punta de su lengua. Ponia sobre esta una ascua de carbon, y hacia cocer un pedazo de carne cruda, y sufria sin pestañear que se soplase este fuego con un fuelle. Tragaba vidrio fundido, pez, azufre y cera mezclados, y todo encendido de manera que la llama salia de la boca; y esta composicion hacia tanto ruido en su garganta como un hierro caliente que se templa en el agua.

. *NOTA.* Puede tenerse presente lo que escribimos en los Núm. 13. y 14. de este Periódico, con remision á la Gazeta de Francia de 9. de Octubre de 1803. Allí se verá la extraña opinion de *Mr. Leroy*, acerca de la incombustibilidad de *Chacon*, como igualmente la de otros célebres físicos que exâminaron este fenómeno, sin que ninguno se atreviese á dudar de su certeza: sin embargo, en el *Correo* inmediato insertarémos otro *Discursito* que acaba de publicarse en Madrid en la imprenta Real, por el que se verá que hay arte para hacerse incombustible, y se explican los medios de que se han valido los que han querido con estos juegos alucinar á las gentes.

LA SOBERBIA.

SONETO.

Allá en un monte de aspero terreno,
Alzado hasta las nubes y sombrío,
Un monstruo hinchado en su exêcrable brio
Se escucha rebramar con voz de trueno.
Saliva escupe de mortal veneno
Al cielo con horrible desvarío,
Y al Dios que lo crió provoca impio,
Y guerra mueve atroz, de rabia lleno.
Bate la tierra el vil con recia planta,
Se agita y se estremece furibundo,
Y á insultar quanto encuentra se adelanta.
¿Quien habrá como yo, (dice) en el mundo?
Pero Dios le acomete, y su ira santa
Lo arroja despeñado hasta el profundo.

D. I. Q.

NOTICIAS PARTICULARES.

En el juzgado de Provincia del Sr. D. Juan de Calzadilla, del Consejo de S. M., su Alcàlde en la Sala del Crímen de la Real Audiencia de esta Ciudad, y por la Escribanía que despacha Don Manuel Maria Dominguez Becquer, se venden en pública subasta unas casas Posada nombrada de los Panaderos, situadas en la plaza del Altozano en Triana, N. 29. de gobierno, que se hallan apreciadas en la cantidad de 62$964. reales, con dos Acesórias, y se venden como correspondientes á Maria Salado, de estado Viuda, para pago de cierto crédito; y habiendo postor se señalará sitio, dia y hora para el remate.

Un sugeto que pasa á los baños de Carratraca, junto á los de Hardales, solicita compañero de viage, en calesa ó coche: el sugeto que quiera hacer dicho viage, acudirá en S. Antonio, calle de Santa Ana, en casa del Marques de la Zerresuela, en la inteligencia que se esperará hasta el 20. ó 24. de este mes.

Ventas.

En una Carpintería de la calle de la Mar darán razon de una guitarra muy bien tratada, que se venderá con equidad.

En otra Carpintería en la calle de la Cerragería, darán razon de una cama matrimonial, de gateado, que se vende con bastante conveniencia.

Pérdidas.

Quien se hubiere hallado un canutero de plata con cigarros, y una cifra en él con A. J. Q. enlazadas, que se perdió el dia del Córpus por la mañana, acudirá á la imprenta de este Periódico, donde se le dará un buen hallazgo.

Quien se hubiere hallado unas mangas de un alva de red, nuevas, que se perdieron el dia 4. del corriente, á la

salida de la calle del Socorro, acuda al estanco de San Roman, que se le dará su hallazgo.

Quien se hubiere hallado una bolsa con un rosario, que llaman de naranjitas, que se perdió el dia 24. del pasado en la plaza del Salvador, la entregará en la cerería de D. Miguel Rodriguez, calle de las Confiterías, donde darán su hallazgo.

Nodriza.

Quien necesitare un ama de edad de 39. años, leche de 14. meses, de varon, acudirá á la Alameda, frente de la capilla del Cármen, junto á la tienda de aceyte y carbon, donde darán razon.

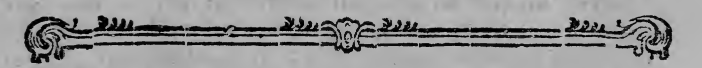
CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	77¼.
Londres.	38½.
Amsterdam.	95.
Hamburgo.	88¼.
Vales Reales.	46¾.

Madrid: 2. premio.
Cadiz: ½. á ¼. premio.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 14. DE JUNIO de 1806.

ARTE DE HACERSE INCOMBUSTIBLE,

O EXAMEN DE LOS MEDIOS Y ESPECIFICOS DE que algunos han hecho uso, para resistir ó evadir la accion del fuego.

..........Quid non mortalia pectora cogis
Anri sacra fames!...........
VIRG. LIB. III. ENEYD.

¡O hambre de dinero á que no incita
Tu violencia sacrílega y maldita!
VELASCO.

El arte de manejar el fuego sin recibir lesion para embaucar á los crédulos es tan antiguo, que entre los Hirpinos, pueblos que habitaban una parte de lo que hoy se llama Keyno de Nápoles, habia gente, que en honor de Apolo caminaba sobre carbones ardiendo sin quemarse, como, entre otros autores, lo atestigua Virgilio, quien en el libro undécimo de la Eneyda pone en boca de Arunto estas palabras:

.....Et medium freti pietate per ignem
Cultores multa premimus vestigia pruna.
Y en su piedad fiando, y sus favores,
Sus santas brasas sin temor pisamos.
Velascó, traduc.

Pero lo que no es fácil determinar es, si este arte consistia en cierta maña, capaz de alucinar á los que presenciaban aquellas operaciones, ó en específicos propios para resistir algunos momentos la accion del fuego, y preservar á los que las executaban. Como quiera, en todo tiempo ha habido hombres que han hecho grandes pruebas con el fuego, suponiendo unos que obraban semejantes prodigios por medios milagrosos ó sobrenaturales, y otros por secretos, que á fuerza de aplicacion y estudio habian descubierto.

Entre los primeros se comprehenden los que eran declarados inocentes, por haber sufrido sin lesion las pruebas conocidas con el nombre de *Juicios de Dios*, y los saludadores; y entre los segundos el crecido número de charlatanes, que han excitado la admiracion del vulgo comiendo fuego, andando sobre él, lavándose las manos en plomo derretido, con otros embelecos de esta naturaleza; siendo el mas celebrado de todos un alquimista ingles llamado Richardson, quien por los años de 1667. dió márgen á las indagaciones de los sabios, y materia para los papeles públicos de Europa.

Eran los Juicios de Dios unas pruebas á que se sometian aquellos, que acusados de un delito trataban de vindicar su inocencia, faltándoles otros medios para justificarse. Varios géneros habia de estas pruebas; pero las principales se reducian á dos: al juramento ó purgacion canónica, y á la purgacion vulgar: es decir, al duelo entre acusador y acusado, ó á las pruebas de los elementos. No hablarémos aquí de la primera, ciñéndonos únicamente á tratar de la segunda, en los puntos que tienen relacion con nuestro objeto. Omitiendo, pues, los varios métodos de purgacion vulgar conocidos en Europa, como eran el duelo, el agua fria, la cruz &c., nos detendremos solo en las pruebas del fuego que se executaban, ó agarrando con las manos un pedazo de hierro hecho ascua, ó caminando descalzo sobre barras de hierro tambien encendidas, reputándose por inocente el que no experimentaba daño alguno.

Seria un error suponer que pocos ó ninguno salió ileso

de estas terribles pruebas, porque las historias de aquellos tiempos contienen innumerables exemplos de personas, que metiendo el brazo desnudo en agua hirviendo, manejando barras de hierro hechas ascuas, y caminando sobre ellas, no recibiéron el menor daño: suponer que todos estos hechos se obrasen por medios milagrosos, seria un absurdo contrario á los principios de la Religion, siendo así que semejantes pruebas jamas fuéron aprobadas por la Iglesia, pues desde el principio del siglo IX, Agobardo, Arzobispo de Leon, escribió enérgicamente contra esta bárbara costumbre. Tambien Ivo, Obispo de Chartres, en el siglo XI la reprobó, citando una carta del Papa Estéban V, á Lamberto, Obispo de Maguncia, y los Papas Celestino III, Inocencio III y Honorio III reiteraron esta prohibicion; lo que manifiesta evidentemente que la Iglesia, léjos de reconocer en semejantes pruebas la intervencion de Dios, las miró siempre como injuriosas á la divinidad, y favorables á la superchería y al fraude. Por otra parte, aun lo que mas excitó la admiracion en este género, halló no pocas contradicciones, llegando el caso de que aquellos que en otro tiempo habrian sido precisados á sufrir jurídicamente tales pruebas, rehúsaron someterse á ellas, como se refiere de uno que en el siglo XIII se negó á hacerlo, diciendo que no era un charlatan.

A vista de esto pues ¿quien no creerá que en aquellos tiempos se conocian ya específicos ó ardides contra la actividad del fuego? Bien claramente lo indica Pachîmeres en su historia de los dos Emperadores Griegos Miguel Paleólogo y Andrónico, quando dice: ,, Que el que ,, se ofrecia para la prueba del hierro ardiendo, se pre- ,, paraba ántes con tres dias de ayuno y oraciones, en cu- ,, yo tiempo se le guardaba retirado de todo comercio, ,, y con la mano envuelta en un lienzo, sobre el qual ,, se le ponia un sello, para que ninguno pudiese apli- ,, carle unturas contrarias al fuego, porque hay algunas ,, que efectivamente entorpecen su actividad.'' (1)

---

(1) Otros, no obstante, dicen que la mano se le envolvia despues de hecha la prueba, y que el Juez, ó el acusador y el acusado le aplicaban el sello para reconocerla al cabo de tres dias.

De estas sin duda, es de creer, se valdria el que delante de Lotario, Rey de Lorena, sufrió la prueba del agua hirviendo en favor de la Reyna Tetberga, acusada de adulterio incestuoso, pues dos años despues confesó ella misma el delito de que habia sido justificada; y de aquí el segundo Concilio de Aix-la-Chapelle declaró que todas estas pruebas eran artificiosas, y propias solo para confundir lo falso con lo verdadero. (1)

Pero ¿qué prueba mas convincente puede haber de que hace tiempo que se conocen específicos, para disminuir por algunos instantes la actividad del fuego, que lo que escribia, desde mediados del siglo XVI Busbequio (2), quien hablando de un religioso turco, asegura haberle visto revolver en la boca un hierro hecho ascua? „ No „ me admiró de esto, prosigue, porque sin duda, miéntras „ se detenia (el religioso) en el patio de la casa, aparentando buscar una piedra, es verosímil se untase la „ boca con alguna composicion capaz de preservarle de la „ violencia del fuego, pues no ignoramos que hay específicos que tienen esta virtud; y yo me acuerdo haber „ visto en la plaza de Venecia á un charlatan meter la „ mano sin lesion en el plomo derretido como si se lavara en el agua." No de otro modo se explica el Camerario; (3) y Du Cange (4) tratando de la purgacion vulgar, trae dos recetas de Alberto Magno, que insertarémos despues, para manejar el fuego impunemente.

Por lo que toca á los saludadores, no podemos dudar que hacian cosas maravillosas con el fuego, aparentando que la virtud de resistirle era por un milagro natural en

---

(1) La prueba del agua hirviendo se reducia á sacar con el brazo desnudo un anillo suspendido en ella, á mas ó ménos profundidad, segun la gravedad del delito.

(2) Busbeq. epist. 4, Legati. turcicæ.

(3) Camerarius, Meditat. histor. cent. 2, c. 78.

(4) Du Cange, Glossarium ad Script. mediæ et infimæ latinitatis.

ellos. Con efecto apagaban á pies descalzos barras de hierro hechas ascuas, las manejaban con el mayor desembarazo, y á veces se las pasaban por la lengua, sin manifestar dolor ni recibir daño. Y en el supuesto de que seria temeridad negar estos hechos, que muchos han presenciado aun en nuestros dias, como igualmente un delirio atribuir á estos hombres una incombustibilidad milagrosa, es fuerza creer, ó que ellos se valian de maña y destreza para deslumbrar al pueblo, ó que tenian algun específico para hacer impunemente aquellas experiencias. De este dictámen fué el sabio Feijoo, el qual en su discurso acerca de los *Saludadores*, entre otras razones que alega para hacer patentes los engaños de tales embaucadores, dice lo siguiente:

„ Informándome yo con la mayor exâctitud sobre la „ prueba de pisar la barra encendida, que hizo un salu- „ dador forastero pocos años há, en el lugar de Villa- „ viciosa á siete leguas de Oviedo, para deducir de sus „ circunstancias lo que debia pensar, me dixéron algu- „ nos que al tiempo de poner los pies en la barra se „ sentia bastante estridor, y levantaba mucho humo, el „ qual se experimentaba extraordinariamente hediondo. De „ aquí colegí dos cosas: primera, que el fuego exercia „ su actividad en el cuerpo que tocaba inmediatamente, „ como manifestaban el estridor y el humo que resulta „ de la accion de quemarse alguna cosa, especialmente si „ es húmeda: segunda, que lo que se quemaba no era „ carne ó callo del saludador, pues estos no habian de „ levantar mucho humo, ni el humo seria de hediondez „ extraordinaria, sino alguna cosa sobreañadida."

Mas abaxo, en una nota en que da razon de una mezcla, de que hacen uso los que tienen por oficio manejar el fuego, y que tambien nosotros insertarémos mas adelante, añade: „ En uno de los tomos de la Repúbli- „ ca de las Letras leí no sé qué composicion de masa, „ de muy especial eficacia para apagar prontamente el „ fuego, en la qual tengo especie entraba un ingrediente „ sumamente fétido &c." (Teat. Crit. tom. 3, disc. 1.)

Sin embargo, todos los efugios de que se valian mu-

chos de los que que jurídicamente sufrian las pruebas del fuego, y todo quanto hacian los saludadores, es inferior á lo que han executado varios charlatanes, siendo uno de los principales el Alquimista ingles, de quien ántes hemos hecho mencion. Este hombre se hacia asar un pedazo de carne encima de la lengua, y encender en ella, con el auxîlio de unos fuelles, un carbon y una mezcla de pez, resina y azufre, que producia en su boca el mismo estridor que el agua, quando los herreros apagan en ella el hierro encendido, tragándose luego el carbon y la mezcla. Empuñaba una barra de hierro hecha ascua, á pesar de que no tenia en las manos callosidad alguna; y últimamente mantenia entre los dientes otro hierro encendido. No obstante que en aquel tiempo no estaban las luces tan difundidas, ni en las ciencias se habian hecho los progresos y descubrimientos que en el dia, nadie llegó á sospechar siquiera que ese hombre fuese incombustible, ni él hizo tan poco favor á la ilustracion de su siglo, que pretendiese venderse por tal, vociferando únicamente que habia descubierto un específico para manejar el fuego sin quemarse. Entre los varios sabios que le exâminaron uno fué Mr. Dodart, el qual, aunque no atinó positivamente con el secreto, infirió poco mas ó ménos los medios de que se valia para sus habilidades, como aparece de su carta inserta en las Memorias de la Academia de Paris (Coll. Acad. tomo 1, p. 392). Poco despues un criado suyo descubrió el secreto, segun refiere el Diario de los Sabios del año 1680; y en la Enciclopedia inglesa de Chambers hallamos que un tal Amb. Paré hizo sobre sí la experiencia, añadiendo, que despues de lavarse las manos con orines y *unguentum aureum*, podia qualquiera meterlas con seguridad en plomo derretido, como él lo habia executado tambien con solo untárselas con zumo de cebolla.

Se continuará.

NOTICIAS PARTICULARES.

Una persona decente, que por falta de haberes no puede pasar á Madrid, solicita ir á dicha Corte con algun sugeto en clase de criado &c.: tiene persona que lo abone. En la imprenta de este Correo darán razon.

Ventas.

En la casa Núm. 23. en Gradas, frente del Sagrario, se venden varios muebles, los quales son; un monacordio, una cama á la francesa, un estante para papeles, una mesa de pino grande, cenefas talladas de madera, canceles altos y baxos para balcon, y otras varias cosas que se enseñarán á quien las quiera.

Hallazgo.

Quien hubiere perdido un rosario engarzado en plata, que fué hallado el 28. de Octubre, dia de S. Simon y Judas, en el Compas de S. Pablo, acuda á el hermano Fr. Andres Diaz, en dicho Convento, y dando las señas se le entregará.

Nodriza.

Quien necesitare un ama de edad de 22. años, leche de dos meses, acudirá á la calle de S. Sebastian, casa del jardinillo, junto á S. Gil, donde darán razon.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	$77\frac{1}{2}$.
Londres.	$38\frac{1}{2}$. á 39.
Amsterdam.	95. á $\frac{1}{4}$.
Hamburgo.	$88\frac{1}{4}$.
Vales Reales.	$46\frac{1}{2}$. á $\frac{3}{4}$.

Madrid: $1\frac{1}{2}$. á 2. premio.
Cadiz: $\frac{1}{2}$. premio.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS desde el Sabado 7. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 90.	à 107.
Cebada.	de 26.	à 33.
Garbanzos.	de 106.	à 165.
Habas.	de 38.	à 40.
Maiz.	de 48.	à 60.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á.	34.
Carnero. Idem. á.	32.

IDEM DE ACEYTE.

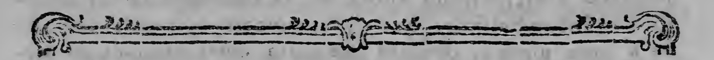
Arroba de 36. qllos. para el consumo. . . . . 50 á 52.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	48. á 50.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde.	$43\frac{1}{2}$.
La menor en el campo.	42. á $42\frac{1}{2}$.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 18. DE JUNIO de 1806.

CONTINUA EL ARTE DE HACERSE INCOMBUSTIBLE.

A imitacion de aquel ingles se ha presentado, hace poco, Faustino Chacon, natural de Toledo, el qual no hace mucho más en este género de pruebas, que lo que executaban los saludadores, y algo ménos que lo que hacia Richardson y han hecho otros muchos. Sus experiencias se reducen á pasar un pie por encima de la llama de una vela por espacio de algunos minutos; á pisar á saltos una barra de hierro encendida, recorriendo ligeramente ya con uno ya con otro pie su superficie; á pasarse con igual ligereza por los brazos, las piernas y por entre los dedos de las manos otro hierro hecho ascua; á lamer varias veces una paleta del mismo metal tambien encendida; á meter un pie en un caldero de plomo derretido hasta quajarse, y finalmente á lavarse las manos y la cara con aceyte hirviendo y despues con agua fuerte.

Es muy extraño que visto el modo con que executa semejantes experiencias, haya todavia personas que, léjos de considerarlas como un efecto de industria y destreza, se hayan empeñado en suponer á Chacon incombustible, inclinándose mas bien á creer que la naturaleza, despues de tantos siglos, ha querido apartarse de sus leyes comunes, cosa casi imposible, que no que él se valga de los mismos artificios, ó semejantes á aquellos, de que han hecho uso otros muchos, cosa mas fácil y natural que la

primera. Prescindiendo ahora de la impropiedad del epíteto de incombustible, que rigorosamente no puede aplicarse á cosa alguna, dirémos que basta observar el órden metódico con que procede en sus pruebas, y la rapidez con que las executa, no parando jamas la accion del fuego en ningun punto de su cuerpo, para convencerse que en ellas obra solamente la industria, sin la qual su cútis no seria capaz de resistir á la actividad del fuego mas que el de otro qualquiera.

Nosotros á la verdad ignoramos los medios positivos de que se vale; pero el ignorarlos no es motivo para deducir que no los hay; ademas que la razon y los arbitrios de que se han valido otros nos persuaden, que no es necesario ser incombustible para hacer lo que hace Chacon con el fuego.

¿Lo sería por ventura un hombre bien conocido en Madrid por el Manco, quien á vista de todos se comía una hacha de viento ardiendo, se ponia en la boca estopa encendida, con otras cosas de esta clase? ¿Serán incombustibles aquellos herreros, que diariamente manejan el hierro hecho ascua como si estuviera frio? ¿Los cocineros que con la mano sacan de las ollas hirviendo pedazos de carne, ó cosas semejantes? ¿Y qué dirémos de lo que se refiere en las Memorias de la Academia de Paris, que en Versalles y Chantilly los plomeros sacaban con la mano desnuda las monedas que de intento se les echaban en el plomo derretido?

Mr. Homberg atestigua haber visto en Suecia fundidores, que despues de echar un pedazo de madera en el metal derretido lo sacaban con las manos; y Mr. Gallois cuenta como en Mans vió unos menestrales coger con las manos hierro derretido y repartirle á manera de perdigones; pero lo mas extraño de todo es, lo que refiere en sus Viages Tavernier de un esclavo, que por qualquiera corta recompensa se dexaba rodear al cuerpo una cadena de hierro encendido, manteniéndose con ella hasta que se enfriaba; lo qual, siendo cierto, seguramente es algo mas que pasarse rápidamente por la lengua, los brazos y las piernas una paleta del mismo metal hecha ascua, cosa que como

ya hemos visto, han executado otros varios, y executan á menudo los Dervises ó religiosos turcos, para engañar á la muchedumbre.

Hay tambien quien sostiene, que dado el supuesto que lo que hace Chacon fuese en virtud de algun específico, por esa misma razon sería acreedor á la admiracion del público, y á grandes recompensas quando quisiese descubrirlo, por la utilidad que de él podria resultar á la sociedad. Es cierto que si se tratase de un secreto, capaz de reprimir la accion del fuego por algun tiempo, lograría la humanidad no pocas ventajas, especialmente en ciertos casos, y de consiguiente merecería Chacon un lugar distinguido entre los hombres útiles por sus descubrimientos; pero ¿qué confianza podrémos tener en el suyo á vista del embarazo y rutina con que executa sus habilidades? Si su cútis es igual en todas partes, ó si el específico sirve para todas ellas, ¿porqué no coge las barras con la mano indistintamente en qualquier punto? ¿Porqué no se las aplica con firmeza en qualquiera parte del cuerpo ó de la cara, sin pasarlas rápidamente solo por unas, y de un modo que aun se pudiera dudar si lo hace? ¿Porqué quando pone el pie en el plomo no le mantiene fixo, sin aquel acelerado movimiento oscilatorio que se advierte? A la verdad que combinadas todas estas circunstancias aun se puede dudar si conoce alguno de los específicos que conociéron sus antecesores, ó si solo sus esperiencias estriban en maña, hábito y destreza.

No hablamos de la prueba de la vela encendida, de la del aceyte hirviendo, ni de la del agua fuerte, por ser la primera demasiado trivial, porque concurren en la segunda las mismas circunstancias que en la experiencia del plomo, y porque en quanto á la tercera todos saben que no es dificultoso preservarse de la accion de este ácido, que de ningun modo ataca las materias grasientas.

Por lo que toca al beber, ó haber bebido cierta porcion de agua fuerte, como dicen lo ha hecho Chacon, no hay mas que consultar la Coleccion Académica, parte extrangera, tomo 4, pág. 545, para saber que ha habido otros que han tomado sin daño los mas fuertes corrosivos, como

el arsénico y el sublimado, con solo haber tenido ántes la precaucion de atracarse de ciertas masas grasientas, y vomitarlas al punto de haber tragado el veneno.

Otra de las pruebas principales en que se han fundado varios para suponer en Chacon el privilegio de incombustibilidad, que naturaleza negó á todo ser, consiste en la de haber entrado en un horno bastante caldeado sin recibir lesion alguna. Carecemos de datos suficientes para contradecir el hecho; pero aun quando así fuese, ignoramos por una parte los grados de calor del horno, y sabemos por otra que el cuepo humano es capaz de resistir un calor mucho mayor del que comunmente se cree, y acaso mayor tambien del que haya experimentado Chacon, como lo han manifestado reiteradas experiencias. Reasumirémoslas aquí para que sirvan de instruccion, y al mismo tiempo de término de comparacion en este y otros casos semejantes.

Encargados los señores Du-Hamel y Tillet en los años de 1760 y 61 de destruir un insecto, que dañaba y consumia los granos de la provincia de Augomois en Francia, segun se refiere en las Memorias de la Academia del año 1761, determinaron poner al trigo con los mismos insectos en un horno caldeado, hasta tal punto que pudiese matar al insecto sin ofender al grano. Hízose esta operacion en Rochefoucault en un horno público, donde por miras económicas trataron de averiguar el calor que quedaba en el horno, despues de haber cocido el pan. Pusiéron para esto el termómetro en el extremo de una pala, y al tiempo de sacarla manifestó el instrumento un grado de calor muy superior al del agua hirviendo; pero conociendo Mr. Tillet que al llegar á la boca del horno habia descendido el termómetro muchos grados, y manifestándose dudoso en aquella circunstancia sobre el partido que habia de tomar, una muchacha criada de la casa se ofreció desde luego á entrar, y señalar con un lápiz la altura que marcaba el termómetro en lo mas interior del horno. Propuesta tan extraña sorprehendió á Mr. Tillet; pero sonriéndose la muchacha tomó un lápiz y entrando en el horno, despues de estar en él dos ó tres minutos marcó

el termómetro á 260 grados de la escala del de Farenheit. Temiendo Mr. Tillet por la salud de la muchacha, la instaba á que saliera; pero manifestando ella que no experimentaba la menor incomodidad, permaneció en aquel parage otros 10. minutos, á cuyo tiempo señalaba el termómetro en lo interior del horno 288. grados, ó 76 sobre el del agua hirviendo. Entónces salió la niña sin alteracion alguna en la respiracion, sí solo con el rostro bastante encendido. Vuelto á Paris Mr. Tillet, repitió la misma experiencia en Rochefoucault el diestro é inteligente observador Mr. Marantin con otra muchacha perteneciente tambien al mismo horno, la qual no solo se mantuvo sin molestia baxo el mismo grado de calor otro tanto tiempo como su predecesora, sino que por el espacio de 5 minutos respiró un ayre caldeado hasta 325 grados. (1)

El resultado de estas experiencias excitó muy luego en otros sabios el deseo de repetirlas, y entre varias merecen citarse las que hizo el Dr. Dobson en Liverpool, cuya noticia se halla en el volúmen 62 de las Transacciones filosóficas, en estos términos:

I. „ Caldeóse la estufa para sudar, que hay en „ nuestro hospital público de Liverpool, la que se redu„ ce á una pieza muy semejante á un cubo de 9. pies „ con su respiradero en el techo, hasta que señalaba el „ mercurio 224. grados de la escala del de Farenheit, „ (bien que no permitia el tubo del termómetro determi„ nar otro calor mayor), y suspendido el termómetro de „ un hilo se fixó al respiradero, quedando colgado como „ hácia el centro de la pieza. A este tiempo entré en la „ estufa con varios amigos sin experimentar la penosa sen„ sacion, que parece debia causar el calor proporciona„ do al grado que indicaba el termómetro; pero todas „ las piezas de metal que llevabamos encima se calenta„ ron con exceso.

(1) En el termómetro de Farenheit el grado de calor del agua hirviendo corresponde á los 212. grados, lo que puede servir de término de comparacion para los grados de calor que se mencionan en estas experiencias.

Quien se hubiere hallado un pañuelo de yerba, que se perdió la noche del Domingo 15. del corriente, desde calle Génova, por calle Vizcaynos, hasta la pastelería de la calle de la Mar, acuda á la reloxería junto á la nevería de calle Génova, donde darán las señas y su hallazgo.

Libro nuevo.

Compendio de los preceptos de la Aritmética, extractado de la obra elementar de Matemáticas de Don Juan Justo Garcia, para el uso de los caballeros Porcionistas del Real Seminario de S. Telmo, por su Catedrático D. Alberto Lista y Aragon, Presbítero.

Se hallara en la libreria de Hidalgo.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	$77\frac{1}{4}$. á $\frac{1}{2}$.
Londres.	$38\frac{1}{2}$.
Amsterdam.	95. á $\frac{1}{2}$.
Hamburgo.	$88\frac{1}{4}$.
Vales Reales.	$46\frac{1}{2}$.

Madrid: $1\frac{1}{2}$. á 2. premio.
Cadiz: $\frac{1}{2}$. premio.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 21. DE JUNIO de 1806.

CONCLUYE EL ARTE DE HACERSE INCOMBUSTIBLE.

Nos ceñirémos á citar como ensayo el resultado de los dos siguientes experimentos.

„ Tres horas despues del desayuno, habiéndose quitado „ todos sus vestidos el Dr. Fordyce, quedándose solo con „ la camisa y unos zapatos de madera atados con orillo, „ entró en uno de los quartos, donde permaneció cinco „ minutos al calor de 90. grados, y empezó á sudar. Pasó „ á otra pieza, y estuvo en un parage de ella caldeado „ hasta 110. grados. Medio minuto despues se halló tan „ humedecida la camisa, que se vió forzado á quitársela, „ y rompió en un sudor copiosísimo. Habiendo sufrido es„ te grado de calor por el espacio de 10. minutos, se „ trasladó á otro parage caldeado hasta 120. grados, y al „ cabo de 20. minutos notó que el termómetro, colocado „ baxo su lengua y que tenia en la mano, estaba exâcta„ mente á los 100. grados, y que esta era tambien la „ temperatura de su orina. El pulso habia crecido hasta „ 145. pulsaciones cada minuto, y la circulacion se ha„ bia acelerado mucho, ensanchándose las venas, y difun„ diéndose por todo su cuerpo un color encendido acom„ pañado de bastante dolor de cabeza, pero sin que por „ esto padeciese su respiracion.

„ Entró el Dr. Blagden en uno de los quartos, sin ca„ saca, chupa ni camisa así que el termómetro manifestó „ un grado de calor sobre el del agua hirviendo. La pri-

„ mera impresion que recibió fué muy desagradable; pero „ poco despues le dexó esta incomodidad, empezando á su- „ dar. A los 12. minutos salió sin otra molestia que la de „ estar muy fatigado. Su pulso hacia 136 pulsaciones en „ un minuto, y el termómetro habia subido á 220. grados."

En otras experiencias halláron igualmente que podian tolerar sin inconveniente un calor de 260. grados del termómetro de Farenheit, que es decir, 48 grados sobre el del agua hirviendo.

Quando se considera lo poco que padecieron estos observadores en unos grados tan excesivos de calor, como los que se notan en los referidos experimentos, cabe la presuncion que pueden resistirse otros todavía mayores, siendo á costa de alguna incomodidad, y así no es extraño que Chacon pudiese sufrir el calor de un horno, segun se dice, sin que por eso necesitase de la calidad de incombustible, ni tampoco de tener un temperamento superior al de los demas hombres; de cuya verdad quedará plenamente persuadido el que haya visto, hasta qué punto aguantan el calor los trabajadores en los hornos de las Reales Fundiciones de Artillería de la Cavada.

Demasiado nos hemos extendido ya en manifestar unas verdades, de que no puede dudar ningun hombre medianamente ilustrado, y que en el siglo en que vivimos debian ser conocidas de todos, para desconfiar siempre de lo que aparentemente se aparta del órden regular de la naturaleza, y no ser juguete de insulsas charlatanerías como lo fuéron nuestros abuelos. Acabarémos pues insertando á tenor del título de este papel, las varias recetas de que tenemos noticia se han valido algunos para manejar el fuego, y que unidas á destreza y truhanería constituyen todo el arte de hacerse incombustible.

Las dos recetas que Alberto Magno pone en su obra de *Mirabilibus mundi*, y que trae Du-Cange en la ya citada, traducidas literalmente del latin dicen así. „ Si quieres traer fuego en la mano sin que te ofenda, toma cal „ desleida en agua caliente de habas, un poco de zumo „ de malvas, otro de malvavisco, mezclado todo muy bien „ úntate luego la palma de la mano, y despues de de-

„ xarla secar, pon en ella fuego, que no recibirás daño „ alguno." Otros añaden á esta composicion un poco de tierra sigilada ó lemnia.

II. „ Para la admirable experiencia de hacer que los „ hombres caminen sobre el fuego sin lesion, ó que sin „ ella lleven en la mano un hierro encendido, tomarás „ zumo de malvavisco ó malva fina, una clara de huevo, „ cal y semilla de la yerba zaragatona, y reducido todo „ á polvo añadirás zumo de rábanos. Con esta mezcla te „ untarás el cuerpo ó las manos, y dexarás que se sequen: „ volviendo despues á untarte de nuevo podrás manejar el „ fuego sin temer que te ofenda."

El mismo efecto dicen que se consigue, incorporando polvos de alumbre, cólcota, hiel de buey y zumo de siempreviva, y untándose las manos con esta mezcla.

Tambien se puede manejar el fuego sin daño, haciendo una untura con raiz de altea machacada, mezclada con clara de huevo, teniendo la precaucion de polvorearse las manos con alumbre despues de untadas con esta mixtura.

El gran secreto de Richardson, que reveló su criado, consistia en restregarse las manos, la boca, los labios y el paladar con espíritu puro de azufre, que probablemente templaria al principio, aumentando progresivamente su fuerza. Este ácido corroe el epidérmis, y repitiendo la operacion lo endurece en tales términos, que hasta llega á impedir el libre movimiento de la boca. Pero para conseguir este grado de dureza en el cútis los que toman por oficio manejar fuego, se lavan con vino muy caliente, á fin de que se cayga el pellejo ya bastante endurecido; vuelven de la misma manera á endurecer el otro, y con el tiempo logran privar los órganos de toda sensibilidad; de suerte que executando esta operacion en la lengua, la convierten en un instrumento casi inútil, de donde les dimana hablar con mucha dificultad; y ser su pronunciacion tan imperfecta como si les faltase la campanilla.

El P. Regnault en el tomo 2 de sus *Coloquios físicos*, coloq. 6, citado por el P. Feixoo en el discurso sobre los saludadores, pág. 17, dice que esta clase de gente usa, para resistir la accion del fuego, una mezcla de partes

iguales de espíritu de azufre, ó ácido sulfúrico, sal amoniaco, esencia de romero, y zumo de cebolla. El criado de Richardson aseguró que esta misma composicion aumentaba la actividad del remedio de su amo.

Ultimamente concluirémos este papel con una receta, que hemos encontrado repetida en varios autores, así Franceses como Ingleses, para meter los dedos en el plomo derretido sin quemarse. Tómense dos onzas de bol-arménico, una de azogue, media de alcanfor y dos de aguardiente: macháquese, y mézclese todo en un almirez de bronce, y ántes de meter las manos en el plomo úntense con esta mezcla, en la seguridad de que no se experimentará daño alguno.

He aquí pues en resúmen la mayor parte de los arbitrios, de que se han valido aquellos hombres que han tratado de alucinar al público, haciendo creer, ó que eran incombustibles, ó que tenian grandes remedios para manejar el fuego con impunidad. Es probable que todos estos específicos no sean igualmente eficaces, aunque puede asegurarse que el ácido sulfúrico, empleado en la forma que lo hacia Richardson, endureciendo el pellejo á manera de un cuero, lo hará efectivamente insensible, á lo ménos por algunos instantes, á la accion del fuego. Juzgamos no será ménos eficaz la mezcla de que hacen mencion el P. Regnault, tanto por la actividad que le atribuia el criado de Richardson, como por la tácita aprobacion que le diéron los editores del Diario de los Sabios y los individuos de la Academia de Ciencias de Paris. Sin embargo, nosotros no salimos fiadores del efecto de ninguno de estos específicos, porqué ni los hemos experimentado, ni aunque hemos escrito el arte de hacerse incombustible, creemos merezcan la pena de experimentarse, pues de todo ello ningun beneficio puede resultar á la sociedad.

Nisi utile est quod facimus, stulta est gloria. Phæd Fab. 17, lib. 3.

NOTA. Estando ya para concluirse la impresion de este papel, hemos sabido de positivo, que no hace mucho que un mozo de la fonda en donde Chacon hacia sus experiencias, se presentó solicitando permiso para hacer otro tanto. El Gobierno, ántes de acceder á la solicitud, mandó que se le exâminase, nombrando para ello á tres personas conocidas por sus talentos é instruccion; y habiendo executado el mozo á presencia de ellos las mismas pruebas que executó Chacon en Madrid, se ha averiguado hasta ahora, que todo es efecto de pura maña y artificio. Se espera que se haga el mismo exâmen en el supuesto Incombustible; y siendo igual el resultado, como es de creer, ¿qué juicio formarémos de quanto acerca de él nos han dicho los papeles franceses, y de los sabios que se supone le exâminaron en Paris? *(Véase el párrafo de carta que copiamos al fin.)*

Apéndice al papel intitulado Arte de harcerse incombustible, &c.

Es tal la repugnancia que los hombres tienen á discurrir, que ántes quieren ser engañados que pararse á indagar, si lo que ven es falso ó verdadero. De aquí se sigue que con facilidad adoptan los mas grandes errores, en que los mantiene luego su amor propio, que los hace mirar como cosa vergonzosa el haberse equivocado. ¿Quantos habrá que conozcan que las pruebas que hizo en Madrid Faustino Chacon, no fuéron otra cosa sino un artificio para alucinar á los crédulos? No obstante sostendrán que si Chacon no es incombustible, tiene á lo ménos la propiedad de resistir la accion del fuego muchos grados mas que otro qualquiera. Siento que entre nosotros haya quien dé crédito á semejantes patrañas; sin embargo me consuelo con saber que en otras partes, donde se hace alarde de ilustracion, se las tragan todavía mas garrafales, y estoy persuadido á que el pueblo *ignorante* de España no es tan fácil de engañar como otro mas culto y mas ilustrado; en prueba de lo qual, allá vá un capítulo de la Gazeta de Bayona, cuyo Redactor es un Español, y le escribia al tiempo mismo que Chacon estaba en Paris, excitando la admiracion de aquella Capital.

Gazeta de Bayona, núm. 72. 2.° *Thermidor: año* 11. (21. de *Julio de* 1803) : *pág.* 3. *Art. Variedades.*

,, Un jóven Español que resiste á la accion del fuego; que se lava las manos con aceyte hirviendo; que se está tan quieto é impasible en un horno encendido como Ananías, Azarías y Misael; que juega con todos los ácidos como con una gota de agua; este jóven, vuelvo á decir, tiene de tal modo ocupados á todos los Físicos, Médicos, Químicos, Alquimistas, Arbolarios y Diaristas de Paris, que desde que se han publicado sus habilidades no hablan sino de él, no piensan sino en él, y al fin todos se descabezan infructuosamente en explicar este *prodigio de la naturaleza.* ¡Gracias á Dios que un Español mete una sola vez ruido en el emporio de la Europa! Sus prodigios deben ser tanto mas maravillosos, quanto unos le tienen por santo, otros por diablo y otros por bruxo. Santo, diablo y bruxo son cosas muy diferentes; y sin embargo no ha faltado quien diga en Paris mismo, que para hacer lo que hace el Español es menester ser santo, diablo y bruxo. Si en Madrid se hubieran publicado con tanta pompa, con tanto misterio, con tanta seriedad, todas las experiencias que se han hecho en Paris con este Toledano; si un médico de Cámara hubiera hecho una relacion tan circunstanciada como la de Mr. Burard, se hubiera dicho lo que otras veces se dixo, á saber, que *á los Españoles, atrasados de dos siglos y medio á todas las demas naciones cultas, todo les cogia de nuevo; que aun tenian vendados los ojos; que todavía eran unos parvulitos; que no alcanzaban con la mano lo que los gigantes; y en fin, que iniciados apénas en los profundos secretos de las ciencias, todo lo tenian por milagro y prodigio.* Sin embargo, ¿quien lo diria? el buen Toledano ántes de ir á Paris ha hecho en una casa de Madrid sus experiencias, y vivos están los sugetos que presenciaron semejantes prodigios; y con todo nadie ha chistado, nadie ha hablado ni una sola palabra sobre este particular; y si por fortuna no le hubiera dado gana al *Saludador* de irse á Paris, se hubiera muerto de hambre en

España queriendo exercer su oficio: porqué ¿quien ignora en aquella península, que hay secretos para lo que hace el Toledano y para mucho mas? Tambien los Españoles hojean de quando en quando la Enciclopedia metódica, y allí encuentran todo quanto necesitan para no pasmarse de estos ni de otros prodigios de la misma naturaleza. Es pues de creer que luego que los sabios de Paris den en el hito de los secretos del Español, me le envien á España, sintiendo amargamente haber sido juguete de sus supercherías; cosa que al cabo vendrá á suceder muy pronto; y para quando suceda tendrémos preparada una traducion de la fabulita alemana, titulada la *Luciérnaga.*"

El Autor del Arte de hacerse incombustible.

Copia de un párrafo de Carta, que un sugeto de la Corte escribió á otro de Sevilla.

„ Dias pasados asistí al exâmen médico-chímico, que se hizo por los facultativos del incombustible Chacon. Resultó lo que todo hombre de juicio esperaba; que es un embustero. Se fingió malo: nos hizo esperar hora y media, y fué preciso traerle con alguaciles. Se resistió á hacer sus pruebas; pero le obligaron á otras, y se quemó como qualquier hijo de vecino. Al fin cantó de plano, y se recomendó á los informantes para que no le perdieran."

„ Al dia siguiente hizo las mismas pruebas un muchacho de la fonda, que ha servido al Chacon: las hizo mejor, y con mas ilusion que el maestro, y explicó el manejo y faramalla de cada una, resultando, como él decia, que consiste en saberlo hacer, y que qualquiera lo hará en queriendo. El discípulo fué mas aplaudido que el maestro, y los espectadores hemos recomendado al muchacho, para que se le permita hacer las pruebas en público, á fin de desengañar á los pertinaces que concluyen diciendo, *Yo lo he visto,* como si la vista no pudiera engañarse, y no fuera el sentido mas capaz de ilusion."

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS desde el Sabado 14. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 100. à 132.
Cebada.	de 26 à 35.
Garbanzos.	de 108. à 124.
Habas.	de 34. à 35.
Maiz.	de 55. à 66.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á.	38.
Carnero. Idem. á.	36.

IDEM DE ACEYTE.

Arroba de 36. qllos. para el consumo. . . . . 50 á 52.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	48. á 50.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde.	43½.
La menor en el campo.	42. á 42½.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 25. DE JUNIO de 1806.

SATIRA.
EL COMICO DE LA LEGUA

Pues quieres que te escriba novedades,
Lo mismo que si fuera Gazetero
Que dá sus embelecos por verdades;
O como si buscase con esmero
Las papeletas, tras quien corre alguno,
Qual el lebrel tras gamo muy ligero;
Y tan necio despues como importuno
Las sus frias noticias y falaces,
Quiera ó no quiera, se las cuenta á uno;
Y no ignorando tú, si ya no haces
Mal concepto de mí, no las forxara,
Aunque de dar solaz fuesen capaces:
Llevarás, pues, con tu paciencia rara
Que no te las refiera, y si un suceso
Que hace dos, ó tres dias me pasara.
Yo no sé si es gracioso; pero eso
Vaya en cuenta de muchos harto frios,
Alabados primero con exceso,
Cuyo autor llama á los lectores pios,
Y asaz lo son, pues sufren con paciencia
A veces los mayores desvarios.
Pero aquesto no es de mi incumbencia:
Oye la cosa con oido atento,
Y en habiéndola oido dá sentencia.

Me hallaba yo encerrado en mi aposento,
Y no sé si el *Devoto Peregrino*
Estaba repasando macilento,
O ya haciendo algun verso tan mezquino,
Como los de Comella, ó de Zamora,
Quando un ruido á interrumpirme vino.
Oigo dar fuertes golpes á deshora,
Y por saber el dueño del golpéo
Dexo el asiento, y abro sin demora.
Lo hice apénas, quando entrar me veo
Al buen Crispin, mi zapatero antigo,
Que de hablarme mostraba gran deseo.
¿Que se le ofrece, pues, pregunté, amigo?
Y al decir que despacio me queria,
Le dí una silla, y se sentó conmigo.
Sentóse y dixo: yo, señor, venia
A pediros consejo en un asunto,
Que ya hace tiempo en el magin tenia.
Un tropel de razones en conjunto
Me determinan á ponerlo en planta,
Si puede ser en este mismo punto.
La principal de todas es, que es tanta
La estrechez en que vivo con mi oficio,
Que jamas el ayuno se quebranta.
Bien que si hemos de hablar en sano juicio,
Ciertos ribetes de holgazan me obligan
A apetecer mas cómodo exercicio.
Por otra parte, digan lo que digan,
Todos desean los atienda el Grande,
Y por lograrlo ardientes se fatigan.
¿Y donde hallaré yo por mas que ande,
Otro oficio en que sea, no atendido,
Pero servido de ellos, y los mande?
En que me vea siempre bien vestido,
Y en mi cofre el doblon viejo y mohoso,
Por el avaro á mi muger cedido?
En fin, aunque murmure el vulgo ocioso,
Estoy resuelto á cómico meterme,
Oficio rico, facil y gustoso.



No pude al escucharle contenerme,
Y prorrumpí en tan fuerte carcajada,
Que del asiento discurrí caerme.
¿Tú á cómico? le dixe: ¿tú, que nada
De letras sabes, tanto que imagino
Que aun la cartilla tienes olvidada?
¿Y para qué, me replicó mohino,
Necesito ser yo sabio letrado?
¿Seré yo el primer cómico pollino?
¿Quantos hay sin haber el *Christus* dado,
Que mejor representan que alcotanes,
Y el público favor han alcanzado?
¿Quantos nacidos entre cordobanes,
Y con igual crianza que la mia
Han hecho barbas, y tambien galanes?
Me acuerdo que uno de estos conocia,
Que si tal vez le hubieseis vos hablado
Diriais que Crispin no desvaria.
Un dia dixo: *aquesto me ha costado*
Tan solo quatrocientos cien reales,
Por decir: en quinientos lo he comprado.
Y otra vez: *los caminos eran tales,*
Que iban siempre por ellos, con el credo
en la boca, los pobres animales.
Pues si esto dice un cómico, ¿que miedo
Deberé yo tener en tal empresa,
Para no acometerla á todo ruedo?
Ea, señor, que no es objeccion esa;
Fuera de que yo entiendo lo bastante
Para el que el arte comical profesa.
Porqué si fingir debo algun amante
Hablaré con frialdad, ó ya al contrario
Aturdiré á mi amor con voz tonante.
Y aunque esto baxo sea y ordinario,
Tanto la ostigaré con mis acciones,
Que de mí huyendo vaya al vestuario.
Que hay quien, sin atender á mas razones,
En vez de enternecer la dama asusta,
Que teme si la dá dos coscorrones.

El qual al requebrar con faz adusta
Espuma arroja, rechinando el diente,
Qual oso herido de acerada fusta.
Tambien sé que si un rey está presente
Debo azotar el viento presuroso,
Por mas que digan soy irreverente.
Que quizá él estará con el gracioso
Hablando, sin guardar decoro alguno,
Y si yo soy fullero él es tramposo.
En fin, señor, no creo yo oportuno
Pedir al olmo peras, ni crianza
A quien entró en la farsa de ella ayuno.
Si por ventura hablare de una lanza
El viento alancearé con gran debate,
Y danzaré si hablare de una danza
Quando acaso nombrare el acicate
Me espolearé á mí mismo los talones,
Aunque alguno me tenga por orate.
¿Pues si pinto un caballo? corbejones,
Crin, testa, casco, pecho, cada cosa
Será por mi notada en las acciones.
Y tal hay que la tiene tan graciosa,
Que al decir grupa, con la mano tienta
La suya, que es asaz bien anchurosa.
Supongamos que es fuerza darle cuenta
Al rey, en relacion bien dilatada,
De algun suceso que el poéta inventa.
Entónces no me debe importar nada
Volver la espalda al rey, y el rostro á aquellos,
Que por oir y ver pagan la entrada.
Debo acercarme reposado á ellos,
Y tomando una punta del tablado
Aguardar que ni aun suenen los resuellos.
Empiezo, pues, En esto si que han dado
Los cómicos de España firme prueba
De su alta inteligencia á dó ha llegado.
Mas hay uno que el lauro solo lleva
Para las relaciones, entre todos,
A quien ya la edad larga el pelo nieva.

¿Que es ver á este, si por varios modos
De la sierpe la lucha nos retrata,
Rodando el negro y ella por los lodos?
Ya los brazos mordiéndolos maltrata,
Que á ser ellos la sierpe venenosa
No le fuera la burla muy barata.
Ya con mano flexíble y sinuosa
De otra serpiente el giro nos describe,
A quien planta mortal sigue y acosa.
Vive excelente hombre, eterno vive,
Sin temor de que algun rival osado
A la altura dó estás audaz arribe.
Espero verte pronto colocado
Entre actores los mas descomunales,
Que jamas reyno alguno haya llevado.
Los que gustan de aqueste dan señales
De haber adelantado en el oficio,
Y serán buenos quando fuesen tales.
Hay ya ciertas costumbres de *ab initio*,
Las que yo seguiré perpetuamente,
Miéntras Dios me conserve sano juicio.
Tal es entre otras muchas, la excelente
De Alexandro y Octavia despedida,
En el Maestro de este rey valiente.
Escuchad, pues, señor, por vuestra vida
Con quanta propiedad y quanta gracia
Se dexan la oracion interrumpida.
Ni::==y se paran. Despues con eficacia:
Se las atreva el tiempo; y de allí á un rato
Ni:::== repite la voz harto reacia.
Y en fin, quando el tambor toca á rebato,
La desesperacion parten diciendo,
Alhagando su oido aplauso grato.
No dexaré de hacerlo yo en pudiendo,
Pues el pueblo es tan justo é instruido,
Como en esto tan solo estamos viendo.
Quando de este ya esté bien recibido
Todo papel haré, cierto y seguro
De que aunque lo haga mal seré aplaudido.

Ya sea de tirano aspero y duro,
Ya de amante, de sabio, de gitano,
Ya de Bertoldo, ó ya de rey Arturo.
Que tal imitó un majo Sevillano,
Y aunque lo hizo quanto mal podia
Fué aplaudido del necio Gaditano.
En quanto á las comedias que hoy en dia
Se escuchan con placer, y elegir debo,
Quiero deciros algo todavía.
Toda comedia antigua yo la apruebo,
Y de las nuevas entre los autores
Solo á Iriarte y Moratin repruebo.
No quiero que se traten los amores
Con la verdad con que este los exprime,
Tanto que engaña á los espectadores.
Esto en el pueblo sabio no se imprime,
Y si los tuyos, Calderon divino,
Llenos de metafísica sublime.
Como quando le llama en verso dino
Mentira azul al Cielo, frase hermosa,
Digna del Polifemo gongorino.
Las comedias de guerra es una cosa
Con que el público nuestro mas se encanta,
Excepto las de magia portentosa.
¡Qual placer muestra al ver que se levanta
El telon, y entre gritos de naufragio
Aquí se caza, quando allí se canta!
Ni tampoco escasea su sufragio
Quando vé huir el esquadron del moro
Con las cabezas rotas por Pelagio.
Las comedias de magia es un tesoro,
Y el farsante con ellas se previene,
Para el talego henchir de ageno oro.
Aunque quanto es posible se contiene,
De Comella la Musa, asaz lasciva,
Cada diez dias un mal parto tiene.
La de Zabala es ménos pronta y viva;
Pero sus producciones son parejas
A las del otro, que emular no esquiva.

Valladares con cuentos y consejas,
Puestas en verso que ninguno imita,
Encanta el corazon por las orejas.
Ya finja que la tierna esposa aflita
Halla al esposo que la busca ansioso,
Y este suceso siempre nos repita.
En fin Señor:::=Aquí iba del gracioso
Razonamiento, quando conociendo,
(Tan dulce le era al simple, y tan gustosa,)
Que seria martirio muy tremendo
Escucharle mas tiempo, le detuve,
Y para echarlo así le fuí diciendo:
Antes de oirte, como soy, te tuve
Por incapaz de hacer ni una comparsa;
Pero ahora digo, porque atento estuve,
Que serás un Martinez en la farsa.

D. D. de M.

AFECCIONES METEOROLOGICAS
del mes de Mayo.

Este es de todo el año el mes que tiene ménos dias serenos y mas lloviosos, aunque no tan destemplados como el antecedente. El mayor calor se experimentó los dias 18. y 27 á los $17\frac{1}{2}$. gr. de *Reaumur*, y el barómetro á las 29 pulg. y 7. y $6\frac{1}{2}$. lin. En el primero sopló Estesudeste, y en el segundo el Sudoeste con nubes en ámbos=El menor calor se observó el dia 7. á los $12\frac{1}{2}$. gr. con Sudoeste, vario y lluvia, y el barómetro en las dichas 29. pulg. y 4. lin. cuyo dia fué igualmente el de su menor altura=El temperamento medio y ordinario ha sido de 14. á $15\frac{1}{2}$. gr. con las mismas 29. pulg. en el barómetro y vientos de Poniente y Mediodia.

La mayor altura del barómetro se notó los dias 16. 17 y 25, á las mismas 29. pulg. y 8. lin. con el termómetro á los $14\frac{3}{4}$: 16: y $16\frac{1}{4}$. gr. con vientos de Oesteno-

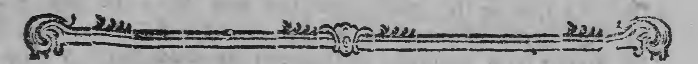
roeste, Estesudeste y Poniente, y en todos tres nubes=Su menor altura fué el dia 7. segun queda ya notado en las observaciones del termómetro.

Ha llovido 21. dias, 6. de los quales solo fué una ligera llovizna; pero en otros fué el agua copiosísima, entre estos el 9. y 30. que sopló Vendaval, con el barómetro en las 29. pulg. y $5\frac{1}{2}$. lin. y el termómetro en los $13\frac{2}{3}$. y 14 gr. El dia 8. ya habia montado Guadalquivir sobre el muelle, y continuó hasta el 12.=El dia 22. sopló Estenordeste, y se oyeron algunos truenos con lluvia tormentosa, el barómetro en las mismas 29. pulg. y 6. lin. y el termómetro en $17\frac{1}{4}$. gr. Tambien el 28. se oyeron algunos truenos á lo léjos, se vieron relámpagos, y la atmósfera estuvo muy cargada, aunque llovió poco, con viento de Sudsudoeste, el barómetro estando en las dichas 29. pulg. y $5\frac{1}{2}$. lin. y el termómetro en $15\frac{1}{2}$. gr.

Los vientos Ponientales y del Mediodia han soplado 26. dias por mitad, y cinco han corrido Levantes, no habiéndose notado cosa que haya incomodado la salud, ni en los campos se advierte novedad, pues segun las noticias mas juiciosas, han padecido muy poco daño, y este no general.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 28. DE JUNIO de 1806.

ORIGEN DEL JUEGO DE NAYPES.

El P. Menestrier, Jesuita, en su *Biblioteca curiosa é instructiva*, trae una pequeña historia del orígen del juego de naypes, en la que despues de haber recomendado la utilidad de los juegos en general, sean por puro recreo, sean para instruirse; y afirmado que la creacion del mundo fué para el Sér supremo una especie de juego: que aquellos que entre los Romanos enseñaban las primeras letras se llamaban *ludi magistri*: que el mismo Jesucristo no se ha desdeñado de hablar de los juegos de los niños; despues de todo esto distribuye los juegos de naypes en juegos de azar, y en juegos de azar y combinacion. Entre los primeros pueden contarse el de la *banca*, el *vis vis* y otros, y entre los segundos el de la *malilla*, el *mediator* y todos los demas que llaman de *espada y basto*. En ellos hay unos que conservan exáctamente la igualdad entre los jugadores por una justa compensacion de ventajas y perjuicios, y otros en que no todos llevan igual partido; mas en qualquiera de ellos se descubre el gran talento de su inventor; y aun muchos para jugarlos es necesario tener la cabeza muy bien organizada, y un arte de combinar poco comun.

Acerca de su autor hay varias opiniones, entre las que no adoptamos ninguna; siendo solo probable que nos vino de Francia; no obstante que Tamarid y el Brocense afirmen que su nombre es arábigo; mas la Real Academia Española juzga, que se dió este nombre á las cartas por la primer-

ra cifra que se les puso, que fué una *N.* y *P.* con que se significaba el nombre de su inventor *Nicolao Pepin*, y de *Eneype* con pequeña corrupcion se dixo *Neype* y *Naype*, como ahora se pronuncia.

Ni D. Juan Antonio Pellicer, en medio de su inmensa erudicion, pudo poner en claro esta noticia, ni sé que otro alguno haya averiguado el orígen, ni época de su introduccion en España. Aquel solo, en una nota al cap. XXIV. de la Part. II. de la *Historia de D. Quixote*, se reduce á decir, „ que bien se dexa entender la ironía con „ que habla aquí el autor (Cervantes) del fabuloso orígen „ de los naypes. Del mismo jaez y de la misma laya vie„ ne á ser el que corria en el siglo XVII. entre los ju„ gadores de Andalucía. Acerca de su inventor, que supo„ nian ser un tal Villan, andaban tres opiniones: unos de„ cian que era frances, porque los primeros naypes vinie„ ron de Francia á España: otros que era flamenco, fun„ dados acaso en que las damas de aquella Provincia in„ ventaron el juego de los *cientos*: y otros que era natu„ ral de Madrid, y que habiendo perdido en él su ha„ cienda, se puso en camino para Sevilla con deseo de ver„ la: que en Orgaz, lugar del reyno de Toledo, aprendió „ y exerció el oficio de albañil, donde para memoria de „ su ocupacion y habilidad hizo una famosa chimenea; „ que fué despues mozo de posadas en una de Sierra Mo„ rena, donde le sucedieron raros y lastimosos casos, que „ le obligaron á servir en Peñaflor de atizador de lámpa„ ras, de donde pasando á Sevilla, despues de haberse he„ cho espadero, murió en ella quemado por monedero fal„ so. Este fué el padre y el inventor de los naypes, se„ gun las apócrifas memorias de los tahures que tanto „ le maldecian, y tanto renegaban de él." Efectivamente el Lic. Francisco de Luque Faxardo en su *Fiel desengaño contra la ociosidad y los juegos*, hablando de las frases consolatorias de los jugadores, pone en boca de uno: *Paciencia y barajar*; (que es lo que D. Quixote oyó en la cueva de Montesinos) *nadie se aflixa, Señores..... aquí se pasa el tiempo sin decir mal de nadie; solo de aquel descomulgado Villan, que ordinariamente hace tragar hieles.*

Tan incierta, como el nombre de su inventor, es la antigüedad de los naypes, cuyo juego parece que en su principio se llamó entre los franceses *del Rey y Reyna.* Al ménos el Sínodo Wigorniense, año de 1240. cap. 38. dice: *Tambien prohibimos á los clérigos que asistan á juegos deshonestos ó á bayles; ó jueguen juegos de azar ó dados; ni consientan el juego* del Rey y la Reyna, *ni el de levantar el ariete, ni las luchas públicas.* (*) Parece, dice Du-Cange, que aquí se habla del juego de cartas, si acaso fué conocido en aquella edad, lo que se puede dudar, añade, pues en cierto estatuto de Cárlos, Rey de Francia, de 23. de Mayo de 1369. se prohiben todos los juegos que no exciten y promuevan el exercicio de las armas, y enumerando muchos de los reprobados no se hace mencion del juego del *Rey* y *Reyna.*

Valga este argumento lo que se quiera, siempre debemos tenerlo por un argumento negativo, cuya fuerza es bien pequeña: es lo cierto que el juego de cartas se llamó despues del *Rey* y *la Reyna*, y aun en España á mediados del siglo XVI. solo se contaban las tres figuras del *rey*, *la reyna* y el caballo, no haciéndose mencion alguna de la sota. Por este tiempo escribia en Sevilla el Jesuita Melchor de la Cerda su *Apparatus latini sermonis*, que se imprimió en ella en 1598. y describiendo en su Parte 2. el juego de naypes, á quien llama *folia picta*, enumera la baraja, que consta, dice, de quarenta y ocho cartas, que se dividen en quatro géneros diversos ó familias, á saber: *in aureos nummos, in carchesia, in baculos, in enses; in unaquaque familia numerantur rex, regina, eques, monas, dyas, trias &c.* Vease, pues, al caballo ocupando el lugar que ahora tiene la sota, y esta despues del Rey con el nombre de Reyna.

(*) Prohibemus etiam clericis ne intersint ludis inhonestis, vel choreis, vel ludant ad aleas vel taxillos: nec substineant ludos fieri de *Rege et Regina*, nec arietes levari, nec palæstras publicas fieri.

El P. Menestrier confiesa, no haber hallado ningun vestigio de naypes ántes del año de 1392. en que Cárlos VI. adoleció de frenesí, lo que no es extraño, pues debió ser muy poco comun ántes de la invencion del arte de grabar en madera, á causa del gasto de pintar las cartas, y aun por esto quizá seria juego de Príncipes y grandes Señores, de donde tomó el nombre: el mismo añade que habiendo sido los alemanes los primeros que grabaron en madera, lo fueron igualmente de los tipos para las cartas, que adornaron con figuras estravagantes. Otros pretenden que la invencion de estas cartas fué uno de los primeros pasos que se dieron para grabar los caractéres en planchas de madera, é imprimirlas, para lo que citan los primeros ensayos de la imprenta hechos en Harlen, que aun se ven en la biblioteca Bodleiana. Los mismos piensan, que qualquiera se persuadiria de este antiguo orígen de la imprenta, si considerase que las letras mayúsculas de los manuscritos de 900. años, parecen haber sido hechas con planchas y despues iluminadas.

Se ha querido por el juego de naypes, dice el P. Menestier, dar una imágen de la vida pacífica, al modo que por el juego del alxedrez ó damas, mucho mas antiguo, se dá una idea de la guerra. En el juego de naypes se hallan los quatro estados de la sociedad: el corazon ó las *copas* es una especie de hieroglífico que representa los eclesiásticos; el piquete ó *espadas* los guerreros; los bastones ó *bastos* los labradores; y los quadretes, que es el punto de *oros* entre nosotros, significan los aldeanos, por ser sus casas ordinariamente quadradas: por cierto todas ellas alusiones tan arbitrarias como su orígen. Se lee asimismo en dicha Biblioteca, que nosotros hemos representado las mismas cosas en nuestras barajas baxo otros nombres. Los quatro reyes, se dice, David, Alexandro, César y Cárlo Magno son emblemas de las quatro grandes monarquías Judia, Griega, Romana y Alemana. Las quatro damas, Raquel, Judit, Pálas y Argina, anagrama de *Regina*, pues de aquel nombre no se ha conocido ninguna reyna, expresan las quatro maneras que hay de reynar, á saber: por la belleza, por la piedad, por la sabiduría y por el dere-

cho de sangre; en fin los criados ó caballeros representan los vasallos del rey, título que en otro tiempo era honorífico, y como tales gozaban de cierto estipendio que llamaban *acostamientos*. Veáse aquí otra prueba de que las sotas eran las reynas, y por tanto cartas superiores á los caballos, en lo que nos conformabamos con la baraja francesa, todo lo qual nos induce á creer que el juego de naypes sea el mismo, que con el nombre *del rey y la reyna* prohibia á los eclesiásticos el Sínodo Wigor-nien se, y por tanto que era conocido á principios del siglo XIII.

Los últimos que recibieron este juego fuéron los italianos, y es de sospechar que tuvo su orígen en Francia por las lises con que siempre se adornaban las ropas de sus figuras. Debaxo de la sota de copas se leía una palabra que decia, *La-Hire*, nombre que quizá sea el del inventor de los naypes, quien quiso hacerse compañero de *Héctor* y de *Ogier* el danes, que son las sotas de oros y espadas. Asímismo el fabricante se reservaba la sota de bastos, donde ponia su nombre. Ya solo ha quedado en nuestras barajas el *ahí vá* del caballo de copas, alusivo á una de las jugadas del *Revesino*, de donde hemos tomado la frase de *echar á uno el caballo* para significar que le hemos dicho expresiones ásperas y de mucho enojo.

¿Y quien hubiera pensado que el furor por esta superfluidad pudiera haber llegado á formar un ramo de la Real Hacienda? En Francia al ménos habia otras veces o ce fábricas, y en algunas de ellas se hacian cada dia doscientas barajas. Es de admirar que estando el gusto tan adelantado, permanezcan en los naypes unas figuras tan horribles, siendo de ningun costo el hacerlas con dibujos decentes y agradables; mas los jugadores se curan poco de estas finuras, y en matando el tiempo y si puede ser la bolsa del compañero, que sea con cartas bien ó mal pintadas les importa poco.

A CUPIDO.
ROMANCE INEDITO
DE BALTASAR DEL ALCAZAR.

Conténtate ya, rapaz,
Con las travesuras hechas:
Depon el arco y las flechas;
Tengamos la fiesta en paz.
No despiertes, deshonesto,
La memoria de mis daños,
Y de los pasados años
Los trances en que me has puesto.
Y pues me hallo, rapaz,
Libre de cantar endechas,
Depon el arco y las flechas;
Tengamos la fiesta en paz.
No me obligues á mas duelos,
Ni á beber con ciego error
Aquel amargo licor,
Que en tu casa llaman zelos.
Ni me traigas mas, rapaz,
Entre miedos y sospechas:
Depon el arco y las flechas;
Tengamos la fiesta en paz.
No quiero sufrir tu avara
Condicion, cruel verdugo,
Y tornar al cuello el yugo,
Que Alcídes no lo llevara.
Ni atarme, aleve rapaz,
Con cadenas tan estrechas:
Maldiga Dios tu arco y flechas
Turbadoras de la paz.
Nunca yo torne á tenerte
Por señor en esta edad,
Pues es tu paga crueldad,
Confusion, verguenza y muerte.
Y pues tan poco, rapaz,
A los tuyos aprovechas,
Seis higas á tu arco y flechas,
Y á tu escandalosa paz.

NOTICIAS PARTICULARES.

En la libreria de Hidalgo se despachan á 20. rls. vn. los billetes para la rifa de la famosa hacienda de Málaga, denominada de los Granadinos, compuesta de limonar, naranjal, olivar y otros árboles frutales, apreciada judicialmente en 1000. 789. 11. mrs. rls. Es una hacienda de las mas bellas que hay en las inmediaciones de Málaga, con su casa y demas oficinas que requieren semejantes haciendas, y agua suficiente para los regadíos. Se previene que está ya vendida la mayor parte de los billetes, y que se han tomado las providencias mas oportunas para el pronto despacho y reparto de los restantes.

Se arrienda desde 1.° de Julio una casa principal, en la calle de la Mar, Núm. 47. En dicha casa ó en la de enfrente, debaxo del retablo, darán razon.

En calle Catalanes, se arrienda una casa principal con agua de pie, desde 1.° de Julio próxîmo: darán razon en la imprenta de este Correo.

Venta.

Quien quisiere comprar una hacienda en Castilleja de la Cuesta, acuda á D. Josef de Zayas, Procurador de esta Real Audiencia.

Nodriza.

Quien necesitare un ama de leche de dos meses, edad de 30. años, acudirá á la imprenta de este Correo, donde darán razon.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	$77\frac{1}{2}$	sin plata.
Londres.	$38\frac{1}{2}$	sin plata.
Amsterdam.	$95\frac{1}{2}$	sin plata.
Hamburgo.	$88\frac{1}{4}$	sin plata.
Vales Reales.	47.	

Madrid: $1\frac{1}{2}$. á 2. premio.
Cadiz: $\frac{3}{4}$. premio.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS desde el Sabado 21. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 64.	à 103.
Cebada.	de 22.	à 30.
Garbanzos.	de 100.	à 105.
Habas.	de 30.	à 35.
Maiz.	de 66.	à 72.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á. . . . .
Carnero. Idem. á. . . . .

IDEM DE ACEYTE.

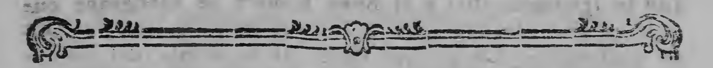
Arroba de 36. qllos. para el consumo. . . . .50 á 52.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos. . . . . .48. á 50.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde. . . . . 43½.
La menor en el campo. . . . . 42. á 42½.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 2. DE JULIO de 1806.

EL LOCO POR LA PENA ES CUERDO.

AVENTURA GRACIOSA DE UNA INGLESA.

Con freqüencia se oye decir, que es lástima que las gentes de buen natural no se encuentren y unan, principalmente en el matrimonio; pero este deseo es contrario al bien de la sociedad. De esto resultaria por conseqüencia necesaria, que todas las gentes de mal carácter se unirian tambien, union que basta considerarla muy poco para conocer sus perjuicios: en lugar que la mezcla de los unos con los otros sirve igualmente para templarlos, ora por el bien que deberian seguir, ora por la consideracion del mal que debian evitar.

A un caballero ingles, que habitaba á tres ó quatro millas de Lóndres, le habia tocado en suerte una muger tan orgullosa é inaguantable, que solo él podria tolerarla, por ser del carácter mas honrado y prudente del mundo. Entre mil sinsabores que cada dia experimentaba, nacidos del mal humor de su muger, el siguiente le determinó á usar de sus derechos, y hacerla conocer los límites de un sufrimiento honrado. El marido habia convidado á comer á algunos amigos, sin que de esto diera noticia ántes á su esposa, por temor de que habia de oponerse á sus designios. Llegada la hora convenida, y juntos los convidados embió á decir á su muger que se la esperaba para comer. El secreto fué tan exâctamente guardado, que

aun lo ignoraba ella; y el buen hombre se lisongeaba que siquiera por consideracion á los huéspedes, usaría de alguna moderacion. Luego que entró ella en la sala del convite y reconoció los preparativos de una fiesta que no habia dispuesto, salió fuera de sí con el furor, y por algun tiempo perdió el habla. Algunos de los convidados, para ayudarle á dar escusas de este enagenamiento, la decian que ellos eran de mucha satisfacion, y que no se incomodara por temer que su marido no sabria obsequiarlos: otros creian que el sentimiento nacia de no haberlo sabido ántes, para presentarse con el adorno correspondiente á un dia de fiesta; pero al fin cada qual dentro de sí se persuadió, que se habia llevado la intencion de mortificarla, para de este modo humillar algo su carácter. Pero sea qual se quiera la causa, el efecto fué dexarlos sin comer, pues tomando los manteles por una esquina tiró de ellos, y derribó á tierra quanto estaba preparado; despues de lo qual se retiró con insolente grosería, lanzando al marido una mirada terrible, y dexando á los demas mirándose á las caras.

La confusion del sufrido caballero no fué menor que la de sus convidados, quienes permanecieron algunos momentos sin lebantar los ojos, ni hablar palabra, y al fin tomaron el partido de irse á comer juntos á una casa pública.

El marido, habiendo quedado solo, hizo sus reflexîones sobre esta aventura. La bondad tiene sus límites, aun en los corazones mejor dispuestos, así concibió que su reposo dependia del exîto de este acontecimiento, el que lo haria esclavo por toda su vida, sino tomaba una resolucion vigorosa. Por otra parte él no podia oponerse directamente al curso del torrente, sin exponerse á otra nueva escena que acabara de deshonrarlo: al fin su prudencia y un resto de bondad en que abundaba su corazon le hicieron elegir el mejor partido. Quando él volvió á ver á su esposa manifestó un ayre muy tranquilo y compuesto, qual si nada hubiera sucedido. Se pasaron algunos dias en los que afectaba tanta complacencia y sumision como nunca. Siendo capaz esta conducta de desvanecer qual-

quier desconfianza, no tuvo dificultad de proponer á su muger un viage á Lóndres. Esta convino en ello con mucha alegría; así fué que todo dispuesto, partieron en su coche y llegaron á Chelsea, que es un pueblo muy agradable situado en el mismo camino. El caballero pidió á su muger, si gustaba que se detuviera un poco para visitar á los amigos que allí tenia, en lo que no mostró repugnancia; y despues la convidó á que baxase del coche y que lo acompañara, en lo que tampoco mostró dificultad. Ambos se dirigieron á una hermosa casa, en la que entraron con cierto ayre de familiaridad, que manifestaba mucha satisfaccion, y se fuéron directamente al jardin para esperar el dueño de ella, á quien le pasaron recado con una criada. Viendo que el dueño de casa se tardaba, el caballero fingió de llegarse á su habitacion para sabrecogerlo y darle priesa, con cuyo pretexto dexó sola á su muger, se salió de la casa, tomó su coche, y tranquilamente se volvió á su tierra.

Esta hermosa casa de Chelsea estaba dedicada para asistir y curar en ella á los enfermos de manías y vapores, y principalmente para los que habian enfermado del ayre pesado de Lóndres. En ella se hallaban habitaciones de todos precios, y nada faltaba quando se pagaba liberalmente. La intencion del caballero era de hacer que su esposa permaneciera allí algunos meses, baxo el pretexto que su cabeza adolecia de ciertos vapores melancólicos, para cuyo restablecimiento necesitaba de algun régimen y quietud. Ya él tenia advertido al administrador de esta casa, y pagádole anticipadamente. La habitacion estaba preparada, y se cuidó de disponerla en consideracion á la especie de enfermedad que se queria curar. El Administrador no tardó en presentarse, despues que se habia alexado el caballero, y suplicó cortesmente á la Señora que se sirviese seguirlo; y habiéndola hecho entrar en una habitacion, donde creia la esperaria su marido, le declaró que ella debia permanecer allí algun tiempo, por lo que debia mirar aquella habitacion como propia, y en donde seria servida con todo cuidado sin perdonar nada para su total restablecimiento.

Si se ha tomado alguna idea de su carácter en vista de las primeras circunstancias de este suceso, se concebirá fácilmente qual seria su furor. Ella ahogada de cólera y despecho dió mil muestras de desesperacion, que no sirvieron de otra cosa, que de confirmar al Administrador de la casa en la opinion que habia formado de su padecer. Todo lo qual contribuyó á que la encerrasen, como á persona á quien la libertad podia ser funesta: se le pusieron guardias, y se consultaba en todo mas á sus necesidades que á sus gustos. Es verdad que al principio se negó porfiadamente á toda suerte de alimento; pero quando se vió forzada de la hambre consintió en tomar alguna cosa, con lo que se conoció muy bien que nunca su designio habia sido dexarse morir. Mucho tiempo continuó en decir terribles amenazas contra su marido, y en los momentos mas furiosos formaba extraños proyectos contra la fidelidad conyugal; mas ellos no eran fáciles de executar en la cautividad donde estaba, pues para no omitir ninguna precaucion se juzgó conveniente que la sirvieran solo mugeres. En fin, lo dilatado del tiempo y la excelencia del remedio produxeron poco á poco la mudanza que se esperaba. Conoció pues, que dependia de ella sola ser feliz, y dió tantas muestras de arrepentimiento y sumision, que despues de haber probado la verdad de sus propósitos, su marido que no deseaba otra cosa que verla corregida, le restituyó su ternura juntamente con la libertad.

LA ZAGALA LIBRE.

IDILIO.

Una bella Pastora,
Al despuntar la aurora,
Su manso ganadillo
Desata del redil:
Y miéntras en el prado

Pace regocijado,
Coge olorosas flores
La Zagala gentil.

Con la azucena hermosa
Junta la fresca rosa,
Y colma el lindo seno
De cándido jazmin.
El nardo brilla ufano
En su nevada mano:
Y el verde mirto cogen
Sus labios de carmin.

„ ¡Ay graciosa Zagala!
„ Flor del donaire y gala,
„ Mas bella que la rosa
„ Cogida en el abril:
„ ¿Porqué, quando el egido
„ De amor tienes ardido,
„ Es ingrata qual linda
„ Tu hermosura gentil?

„ ¿Quando en amables bienes
„ Trocarás los desdenes?
„ ¿Quando ménos esquiva
„ Verémos tu beldad?"
Así con dulce canto,
Que acompañaba el llanto,
Dán los tiernos pastores
Quexas de su crueldad.

Ella tras su manada
Camina á la enramada,
Sin cuidar de ninguno
El amante clamor.
Y miéntras los zagales
Cantan sus crudos males,
Sigue cogiendo rosas,
Burlando del amor.

El Cantor de Anfriso.

EXEMPLOS DE MODERACION EN EL VESTIDO.

Philopémenes, el mayor guerrero que en su tiempo se conocia en Acaya y en toda la Grecia, andaba ordinariamente vestido con mucha simplicidad y sin ningun acompañamiento. De este modo llegó á la casa de un ciudadano que le habia convidado á comer. La dueña de la casa que esperaba nada ménos que al general de los Acheos, y que no le conocia, le tuvo por un doméstico y le pidió que le ayudase á preparar la comida en la cocina. Al punto Philopémenes se quitó el palio y se puso á rajar leña. A este tiempo llegó el marido, y confuso al ver este espectáculo gritó: ¡que es esto, Philopémenes! ¿Que haceis? Pago, le respondió este sonriéndose, la multa de mi disfraz. Admirada y confusa la muger le dió mil satisfacciones, que él recibió con bondad, y por este rasgo de moderacion fué en adelante mas respetado que por las victorias que habia dado á su patria. El emperador Antonino usaba por lo comun de lo mas simple y moderado que hallaba, y así en su alimento, su habitacion, su lecho, sus criados, sus vestidos no buscaba nada particular, y Rollin observa, que no por eso dexaba de usar de las comodidades que se le presentaban, sin huirlas por vanidad; pero siempre con moderacion, y presto á privarse de ellas sin pena. Aureliano no quiso permitir que se le hiciese un palio de seda, de la qual valia una libra otra de oro. ¡Que orgullo decia, y que insensibilidad el pagar los hilos de seda al peso del oro! Un dia los cortesanos de el rey D. Alonso el Sabio, le representaron que la simplicidad de su vestido le confundia con sus vasallos. *Yo quiero mas*, respondió, *que mi gloria y mis virtudes me distingan de mis súbditos, que no la diadema ni la púrpura.*

NOTICIAS PARTICULARES.

Don Juan Dozouville, maestro de lengua Francesa, acaba de llegar de Cádiz á esta ciudad, con ánimo de seguir en ella dando sus lecciones, sea en casas particulares, ó en su academia todos los dias, ménos los festivos y Juéves de cada semana: desde las diez hasta las once y media de la mañana, y por la tarde desde las cinco y media hasta las siete. Ofrece ademas enseñar los elementos de las Bellas Letras á los sugetos que quisieren extender mas sus conocimientos en la Literatura. Vive en calle Colcheros. Núm. 49.

Se desea conocer á los herederos de D. Diego Diaz y D. Francisco Baez, naturales de Córdoba, y vecinos que fuéron de esta Ciudad para comunicarles, un asunto que les podrá interesar. Acudirán á la imprenta de este Periódico donde darán razon.

Venta.

Quien quiera comprar unos estantes de refino, y una docena de sillas de caoba, acuda á la calle de las Cruzes, á la callejuela sin salida casa Núm. 20.; donde darán razon.

Pérdidas.

Quien se hubiere hallado unas diligencias de la Villa de Bollullos de la Mitacion, y con ellas un despacho del Sr. Asistente, que se perdieron el dia 18. del pasado, desde la plaza de S. Francisco hasta la del Duque, se servirá entregarlas en el oficio de D. Pedro Ximenez, que está frente de la Real Audiencia, para evitar los perjuicios que se siguen al comisionado.

Quien se hubiere hallado una chupa larga de golilla, de paño de seda, y un baston de caña de indias, que se perdió la noche del 19. del pasado, en las calles de la Compañía, acudirá á la Escribanía de D. Miguel Vago, plaza de S. Francisco, donde darán las señas y el hallazgo.

Hallazgo.

Quien hubiere perdido una hebilla de plata, la mañana de S. Pedro, desde el Altozano hasta la Almona del jabon, acuda á calle Francos, frente de la botica, y llevando la compañera se le dará.

Nodrizas.

Quien necesitare un ama, leche de 10. meses, edad de 24. años, acudirá á la abaniquería de S. Salvador, donde darán razon.

Quien necesitare un ama de leche, de diez meses, edad de 27. años, acudirá á la Rabeta Núm. 13. donde darán razon.

Quien necesitare una nodriza, leche de ocho dias, edad de 23. años, acuda á la calle de los Muñozes Núm. 14., y preguntando por María del Cármen Gomez, darán razon.

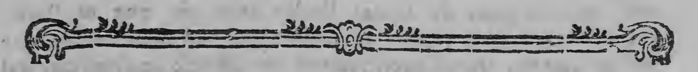
CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	$77\frac{1}{2}$	sin plata.
Londres.	$38\frac{1}{2}$	
Amsterdam.	$95\frac{1}{2}$	
Hamburgo.	$88\frac{1}{2}$	
Vales Reales.	$47\frac{1}{2}$.	

Madrid: $1\frac{1}{2}$. premio.
Cadiz: $\frac{3}{4}$. premio.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 5. DE JULIO
de 1806.

SOBRE LA PERFECCION A QUE LOS HOMBRES ASPIRAN.

DIALOGO

ENTRE ARTEMISA Y RAYMUNDO LULIO.

Artem. Todo eso me coge de nuevo. Decis que hay un secreto para transmutar los metales en oro, cuyo secreto se llama la piedra filosofal, ó la grande obra.

Lul. Si, y yo la he buscado mucho tiempo.

Artlm. ¿Y la hallasteis?

Lul. No la hallé; pero todo el mundo lo creyó, y aun se cree todavia. Es lo cierto que el tal secreto no es mas que una quimera.

Artem. ¿Pues porqué lo buscabais?

Lul. Es que no me he desengañado hasta que dexé el mundo.

Artem, Juzgo que esperasteis á muy tarde.

Lul. Parece que teneis gana de reiros á mi costa; pero sabed que nosotros nos asémejamos mas de lo que pensais.

Artem. ¡Yo! ¿Asemejarme á vos? Yo que fuí el modelo de la fidelidad conyugal, que me bebí las cenizas de mi esposo, y que le erigí un soberbio monumento, ¿como podria parecerme á un hombre que pasó su vida en buscar el secreto de transmutar los metales en oro?

Lul. Si, si. Sé bien lo que me digo; como asimis-

mo, que despues de tantas lindas cosas de que os lisongeais, vinisteis á perder la cabeza por un hombrecillo que no os amaba. A él sacrificasteis ese edificio magnífico, del que pudisteis haber sacado tanta gloria, y por cierto que las cenizas de Mausoleo que bebisteis no pudieron curaros de esa nueva pasion.

Artem. No esperaba que estuvierais tan instruido de mis negocios. Ese lance de mi vida era muy desconocido, y no creia que se hubiera llegado á penetrar.

Lul. Ahora confesareis que nuestros destinos se asemejan, pues hemos conseguido el honor que no mereciamos. De vos se creía que siempre habiais sido fiel á los Manes de vuestro marido: y de mí que habia logrado hallar la piedra filosofal.

Artem. No puedo ya negarlo. El Público tiene disposicion para ser engañado en muchas cosas, y es necesario que nos aprovechemos de sus preocupaciones.

Lul. ¿Pero creeis que esta sea la única cosa en que nos parecemos?

Artem. No me pesa la semejanza que habeis manifestado. Decid si acaso hay mas.

Lul. ¿No habemos ámbos buscado una cosa que no se puede hallar? Vos el secreto de ser fiel á vuestro marido, siendo tan alegrita, y yo el de convertir los metales en oro? Yo creo que el negocio de la fidelidad conyugal en tí corre parejas con la piedra filosofal.

Artem. Tienen algunos tan mala opinion de las mugeres, que son capaces de decir que la piedra filosofal no es del todo tan imposible, para dar lugar á esa comparacion.

Lul. ¡Ah! Yo os lo fio: estad segura de su imposibilidad.

Art. ¿Pero porqué se la busca? ¿y aun vos mismo, que me parece erais hombre de seso, disteis en esa manía?

Lul. Es cierto que no puede hallarse la piedra filosofal; mas sin embargo es bueno que se la busque, pues por esta diligencia se han encontrado muy buenos secretos, que de ningun modo se hallarian si no se buscara.

Artem. ¿Y no era mas acertado buscar esos secretos que pueden hallarse, que no pensar en los que jamas se hallarán?

Lul. Todas las ciencias tienen sus Quimeras, tras de las quales corren sin poderlas coger; pero no obstante en el camino pillan otros conocimientos muy útiles. Si la Química tiene su piedra filosofal, la Geometría tiene su quadratura del círculo, la Astronomía sus longitudes y la Mecánica su movimiento perpetuo: es verdad que es imposible hallar todo esto, pero es muy útil el buscarlo. Quizá yo os estoy hablando un lenguage que no entendereis bien; pero al ménos no dexareis de conocer que la Moral tiene tambien sus Químeras en el *desinteres* y en la *perfecta amistad*. Nunca, es cierto, se llega á ellos, pero es bueno que se pretenda llegar; al ménos con este deseo se consiguen otras virtudes.

Artem. A pesar de todo eso sería yo de parecer que se dexasen enhorabuena todas las Quimeras, y que no se tratase de otra cosa que de buscar lo que es real.

Lul. ¿Podreis creerlo? Pues sabed que en todas las cosas, es necesario, que los hombres se propongan un punto de perfeccion, superior á sus alcances. Si creyesen que no habian de llegar mas que á donde efectivamente llegan, jamas se moverian. Es preciso pues, que tengan siempre delante de los ojos un término imaginario que los anime. Y sino, á qualquiera que me hubiera dicho que por la Química no podia llegar á hacer oro, le habria despreciado; y del mismo modo, si alguno os hubiera dicho que la fidelidad extrema á vuestro marido, de la qual os lisongeabais, no era natural, no habriais tomado el empeño de honrar la memoria de Mauseolo con un sepulcro tan magnífico. Se perdería el ánimo sino se procurase sostener con ideas falsas.

Artem. ¿Con que segun eso, no es inútil el que los hombres vivan engañados?

Lul. ¿Como inútil? Si por desgracia se manifestase la verdad tal como es, todo andaria perdido. Conviene que siempre se mantenga en alguna manera oculta, á fin de darse á estimar y de que se conozca su importancia.

CANCION.

DE BARAHONA DE SOTO.

No entiendo que hay engaño
Donde con tanta ſuerza
Muestra el amor su poderoso brio:
En este desengaño,
Mi alma que se esfuerza
Os dirá donde llega el amor mio,
Si vuestra ira y desvio,
Vuestra encendida saña
Admite la cancion triste y llorosa,
Que á vos vá temerosa,
Y en el temor se engaña;
Que en el mayor peligro el atreverse
Es suficiente hazaña
Quando por miedo suele no emprenderse.
Porque os quiero dar cuenta
De mi penoso estado,
Quando está ya esparcido en todo el mundo;
Que bien se me presenta
Despues de haber cantado
Mi firme amor y mi temor profundo.
En vano asiento fundo
Tan lebantada obra,
Que no pudiendo en vida sustentarse
De fuerza ha de arruinarse,
Que el mal al bien le sobra,
Y la congoja crece, el fuego aviva
Una y otra zozobra
Con que el alma se abrasa en llama esquiva.
Dexad el ceño horrible;
El desamor altivo,
El desden fiero desviá un momento.
Templá el odio terrible,
Vereis señora al vivo
Los afectos que sufre el sentimiento:

Dadme oido y aliento,
si merece mi ruego
Que sea de vos alguna vez aceto,
Conociendo el aprieto,
La pena, el vivo fuego,
El llanto que exercita el alma mia,
Sin recibir sosiego;
En eterno tormento noche y dia.
Entónces yo revuelto
Entre los lazos de oro
Que el alabastro y púrpura matizan,
El pensamiento suelto
Por las partes que adoro,
Que todas por mi mal al pecho hechizan;
Y aunque me martirizan
Con pena rigurosa,
No tuerzo del camino que me inspira
La luz vuestra, que aspira
En mi alma medrosa,
Que al rededor de vuestra luz ardiente,
Qual simple mariposa,
Se abrasa sin que acabe eternamente.
De un tormento amoroso
Que me anima y esfuerza
Sustento el alma enflaquecida en llanto,
Fingiendo el gloïoso
Premio, la dulce fuerza,
El bien que me promete mi quebranto.
Con esto puedo tanto,
Que el miedo puesto aparte
Doy libremente la veloz memoria,
Revolviendo la historia
De mi vida, y el arte
Que tuvo amor para traerme al punto,
Que así de mí parte,
Gustando vida y muerte todo junto.
Con esto me entretengo,
Y aun me sustento en vida
Contra la ofensa del cruel tormento,

Que por reparo tengo
A la saña encendida
Con que tratais mi triste sentimiento:
Gozoso represento
La celestial belleza,
La poderosa y vengativa mano,
El corazon tirano,
La implacable crueza,
El rigor, el desden, la ira, el olvido,
La constante firmeza
En que vivo, jamas de vos creido.
Y ni con esto puedo
Hallar alguna via,
Que me asegure de descanso un punto:
Aunque deseche el miedo
Que tiene noche y dia
El alma, que os adora así tan junto;
Y vos cuyo trasunto
Traigo siempre estampado
En donde solo vos tuvo cabida,
Dó vos y amor se anida,
Y de donde le es dado
Virtud al cuerpo para que entretenga
La guerra, que el cuidado
Hace al alma que á vuestra saña venga.
Poco has dicho, Cancion, en tanto aprieto:
Sino satisfacieres
Remite lo que falta á mi conceto.

ANECDOTA.

El presidente *Harlay* despedia á una Señora que habia ido á visitarlo. Esta creyó que ya se hubiera retirado, y empezó á decir mil injurias contra él con una hermana que la acompañaba: pero habiendo advertido que el presidente aun estaba allí, y se habia quedado algo atras le dixo: ¡Oh Señor, todavia aquí? = *Si Madama*; respondió *Harlay*, *pues decis cosas tan graciosas que no sabria dexaros*:=y la acompañó hasta su mismo coche.

NOTICIAS PARTICULARES.

Si algunos sugetos decentes buscasen casa para estar de pupilo, acudirán á la calle Real de S. Márcos, frente de las Monjas de la Paz, Núm. 12.

Venta.

Quien quisiere comprar una urna de talla moderna, pintada imitando á piedra, y con filetes dorados, proporcionada para una imágen de mas de 3. quartas de alto, acudirá á la imprenta de este Correo, donde darán razon.

Pérdida.

Quien se hubiere hallado una perrita doga, chiquita, rubia obscura, que se perdió el Miércoles 2. del corriente en los Mercaderes, acuda á la casa de la Contratacion, en casa de Doña Pascuala Morales, y se dará su hallazgo,

Papel nuevo.

En la librería de Hidalgo se venden los Estados impresos para la noticia de los bautismos, casamientos y entierros, que de órden Superior se les pide á los Señores Curas Párrocos, de forma que no tienen mas que llenar los huecos correspondientes, ahorrándoles de mucho trabajo.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	$77\frac{1}{2}$.	sin plata.
Londres.	$38\frac{1}{2}$.	sin plata.
Amsterdam.	$95\frac{1}{2}$.	sin plata.
Hamburgo.	$88\frac{1}{4}$	sin plata.
Vales Reales.	$50\frac{1}{2}$.	

Madrid: $1\frac{1}{2}$. á 2. premio.
Cadiz: $\frac{3}{4}$. á 1. premio.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS

desde el Sabado 28. del pasado hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 53.	à 82.
Cebada.	de 25.	à 32½.
Garbanzos.	de 100.	à 115.
Habas.	de 36.	à 38.
Maiz.	de 50.	à 70.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á.	34.
Carnero. Idem. á.	34.

IDEM DE ACEYTE.

Arroba de 36. qllos. para el consumo. . . . .50 á 52.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos. término de Carmona.	50.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde.	43½.
La menor en el campo.	40.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 9. DE JULIO de 1806.

NOTICIA DE LA FLOTILLA CONSTRUIDA ORILLAS del Guadiana chico, que entró en el Guadalquivir, y siguió todo su curso hasta Sanlucar de Barrameda, baxo la direccion del Capitan de Fragata D. Timoteo Roch.

Don Timoteo Roch fué comisionado por S. M. para reconocer los montes de Segura, y practicar un ensayo de navegacion en el Guadalquivir. Verificado el reconocimiento, construyó algunas chalanas á la orilla del Guadiana chico, y al Sur de los montes de la villa de Cazorla, en las que cargó varias piezas de construccion, que pesaban mil y quatrocientas arrobas.

En todo el tiempo que duró el reconocimiento y construccion de las chalanas, tuvo Roch mucho que sufrir por la ignorancia de los operarios de aquella sierra, que habia asociado á sus trabajos. Condenado á privaciones de todo género, y luchando con la rusticidad é impericia de aquellos, su empresa habria arredrado á otro, á quien no animaran un ardiente zelo, y el profundo conocimiento de los resultados gloriosos de su empresa.

Vencidas aquellas dificultades, tuvo que allanar la mayor de todas, ocasionada de la selvática condicion de los que hasta entónces le habian seguido en sus faenas. Llegado el momento del embarque resistieron tenazmente á executarlo, temiendo los riesgos de una navegacion tan llena de escollos. Pero Roch logró disiparles aquel temor, é ins-

pirarles sentimientos de honor, haciéndoles presente la opinion que ganarian entre sus compatriotas de hombres esforzados, y de grande ánimo, de que serian prueba las mercedes y gracias que obtendrian de S. M. No ménos que la eloqüencia de Roch excitó los ánimos de sus montaraces compañeros el exemplo de su muger Doña Joaquina Ximenez Navia, que con un denuedo el mas digno de elogio, y verdaderamente superior á su sexô, se entregó á todas las incomodidades y riesgos de una navegacion tan nueva y peligrosa, siendo partícipe de los anhelos y esperanzas de su marido, y disipando con su inalterable serenidad los temores de la tripulacion. Habiendo triunfado su constancia y persuasion de aquella dificultad, dió principio á la navegacion el 18. de Septiembre del año pasado. La necesidad de enseñar las maniobras relativas á los barcos que conducia, al mismo tiempo que navegaba, y la de instruirles en las operaciones, que habian de executar en las máquinas destinadas á vencer los obstáculos físicos, que opone el rio, aumentaban extraordinariamente las dificultades del ingeniero. Subió este desde Pozalcon en el Guadiana chico, hasta entrar en el Guadalquivir. Los Pueblos de las márgenes del rio admiraban los nuevos argonautas, que cortaban sus aguas, y se sorprehendian de un expectáculo nunca visto ni esperado de ellos: todos dirigian sus votos al Cielo por el logro de una empresa, que realizada unirá los pueblos orientales y occidentales de tan famoso rio, y estrechará sus familias con las relaciones del comercio interior, que es el que dá la vida á los Estados, y los saca de la barbarie y miseria á que los reducen la dificultad de las comunicaciones. Los Cordobeses celebraron al hombre intrépido que triunfó de los obstáculos, causados por los desniveles de las presas de sus molinos, y se elevó magestuosamente quando temian que se sumergiera al descender por ellos.

Habiendo arribado á Sevilla el 17. de Marzo, comunicó á su Ayuntamiento la llegada de sus naves, y el objeto de la navegacion que habia emprendido, en cumplimiento de la órden de S. M. y le pidió los auxîlios necesarios para pasar el puente, y seguir su derrota á Sanlucar de Barrameda. La Ciudad

acordó manifestarle por medio de su Procurador mayor, Conde del Aguila, los sentimientos de júbilo y satisfaccion de que se sentia penetrada al ver realizado el ensayo de una empresa, que tan incalculables bienes producirá al Estado y á las Andalucías en particular; é igualmente resolvió representar á S. M. para que se haga prontamente la obra, que ha de facilitar la navegacion del Guadalquivir desde su orígen, ofreciendo todos los auxîlios aplicados á obras del Rio, y demas que se le permita usar, y comisionando al citado Sr. Procurador mayor, para que de conformidad con el Sr. Asistente formara y dirigiera la representacion, proponiendo entre otras cosas los fondos de la contribucion extraordinaria, y dos quartos de entrada en la comedia. Finalmente concluyó la Ciudad su acuerdo, encargando á su Procurador mayor, entregase personalmente la respuesta á Don Timoteo Roch, y que juntamente con el Sr. Asistente le facilitara los auxîlios que necesitase para el paso de la Flotilla, y dispusiese las demostraciones de obsequio que juzgara convenientes.

Pasó la Flotilla el puente, que se empavesó, y siguió hasta la torre del Oro, entre las aclamaciones del Pueblo, y el concierto de dos músicas militares situadas en los muelles de las dos orillas, siendo brillante el concurso que se formó de todas las clases de la ciudad. A este urbano recebimiento correspondió con el saludo de ordenanza, y continuó su rumbo á Sanlucar, donde terminó felizmente su viaje.

Del diario de la navegacion resulta haberse gastado en ella ciento, ochenta y cinco dias. De estos, doce fuéron solamente de navegacion, reducidos á doce horas de dia claro, y no navegando de noche. Los ciento, sesenta y tres restantes fuéron dias de detencion, y se gastaron en poner y quitar la grada en las presas, juntar las aguas de estas, y preparar otros sitios para facilitar el paso á las chalanas. Porqué es sabido, que el Guadalquivir está interceptado con veinte y nueve presas, hechas con caxones y cascajo, que forman un desnivel de trece, ó catorce pies, en una longitud de catorce á diez y ocho varas en su plano inclinado. De las veinte y nueve solamente hay ocho per-

didas, y las demas sujetan treinta y dos molinos de pan, con ciento, treinta y quatro piedras que sirven á la molienda de los pueblos, situados en las márgenes del rio, y tiene cinquenta y cinco tragantes, y catorce batanes. Ademas hay tambien ocho barcos de maroma y remos, y ocho puentes de cantería hasta esta Ciudad.

Roch ha propuesto en el proyecto de la obra, que ha de facilitar la navegacion hasta el orígen del Guadalquivir, veinte y nueve inclusas, para remediar el igual número de desniveles, que forman las presas de los molinos. Se sabe, que las inclusas son el único género de obras capaz de llenar dicho objeto, y que su invencion en el siglo trece por los Holandeses venció la dificultad, que ántes fué insuperable para la formacion de los canales navegables. Carlo Magno intentó reunir el Mein y el Danubio por medio de un canal, que no pudo verificar, por haberse llegado á un punto de desnivel, en que el fluido solamente podia nivelarse por las inclusas desconocidas en su tiempo. El Rey de Baviera que actualmente intenta construir el mismo canal, ciertamente no será detenido por semejante obstáculo.

La obra costará segun el cálculo de D. Timoteo Roch, siete millones de reales. Se espera la resolucion del Gobierno para verificarla, y que destine los recursos que han de producir aquella cantidad. A ella deben contribuir los Pueblos de los reynos de Jaen, Córdoba y Sevilla, en proporcion de su interes particular; y el Estado en comun por el aumento de la riqueza pública que le resulta.

Si hay una contribucion que sea productiva inmediatamente, es la que se paga para la construccion de canales, y obras dirigidas á hacer los rios navegables. Los Pueblos que han de disfrutar de sus ventajas aumentan en sus propiedades el valor que les dá la concurrencia, en todos los puntos á que ántes no podian conducirse sus productos, por razon de los gastos. Así, puede considerarse la parte de contribucion, que satisface cada individuo para dicho objeto, como un capital que ha de darle un interes proporcionado al aumento de aquellos valores.

Apliquémos dicha teoría al caso presente. Roch asegura, que acabada la obra, podrán navegar barcos marina-

dos por quatro hombres, que carguen mil y quinientos quintales, que son seis mil arrobas. Conducidas estas á lomo, á razon de nueve arrobas por carga, se necesitan mas de seiscientas bestias para el transporte, y el correspondiente número de hombres.

Suponiendo, que el porte de cada arroba cueste veinte y cinco rls. en la distancia de 60. leguas que hay desde el orígen del Guadalquivir á esta Ciudad, donde actualmente principia su navegacion hasta el mar, importará 150ϑ. rls. el transporte total de las 6ϑ. arrobas, desde el orígen del rio hasta Sevilla, y 75ϑ. hasta el punto que media esta distancia.

Así los pueblos situados en aquellos puntos tienen para la venta de sus frutos, un mercado ceñido al territorio vecino. De aquí dimana, que aun quando los pueblos occidentales del rio, por los errores de la política, estén muy léjos de la riqueza que les ofrece su situacion, no presentan una imágen tan viva de la esterilidad, de la languidez y de la muerte como los orientales.

La misma cantidad de arrobas, conducidas por agua costaria de tres á quatro mil rls. La diferencia de este transporte, al primero ya citado, es de 146ϑ. rls. en la primera distancia, y de 74ϑ. en la segunda.

De esta diferencia resulta el exceso de riqueza y de poblacion en las Provincias marítimas, ó que tienen canales ó rios navegables hasta el mar.

En prueba de ello, observémos la poblacion de los reynos de Córdoba, Sevilla y Jaen, segun resulta del Censo de 1787. que por ser mas exâcto debe adoptarse con preferencia al de 1797.

La poblacion del reyno de Sevilla segun el citado Censo es por legua quadrada.

	Almas.
La de Sevilla.	768.
La de Córdoba. . . , . .	617.
La de Jaen.	564.

Se vé pues, que la poblacion de los citados tres Rey-

nos está en razon inversa de su mayor distancia al mar, y de su mayor dificultad en sus comunicaciones con ella, y entre sí. La diferencia que se observa en dichas poblaciones se disminuirá hasta igualarse, si se hace navegable el Guadalquivir en toda su extension. Lo era en lo antiguo hasta Córdoba, donde se observa á media legua de distancia de la Ciudad, el fondeadero de los barcos que iban á ella, nombrado el molino de Casillas, cegado ya y obstruido. Despues de haberse conquistado esta Provincia de los Moros, continuó dicha navegacion. Para probarlo, es muy digno de copiarse el siguiente pasage de la Oracion leida por el Vice Director de la Sociedad económica de esta Ciudad, Marques de Torreblanca, en su junta general celebrada en 23. de Noviembre de 1789.

Hace el orador una comparacion del estado floreciente de nuestra Provincia ya restaurada por el Sto. Rey, con el decadente de nuestros dias, y dice.

„ Al intento de facilitar el comercio y navegacion, ha„ ce la exêncion de tributos y pesos en varios géneros, que „ entraban en Sevilla por barcos que venian á ella de „ Xerez, y Córdoba; navegaciones que nuestra indolencia „ ha perdido. Admirad la sencillez y el conocimiento de „ la buena policía de estos ramos, que se nota en estas „ palabras del Fuero de Sevilla, ampliado por el Rey D. „ Alonso el Sabio, quando apénas acababa de morir su „ augusto Padre. *Quítoles la cuentía de maravedis que me „ daban del barco, que iba á Córdoba de ida y venida, y el „ derecho que me daban; y otro si en razon de los barcos que „ iban á Xerez de ida y venida, y quítoles todo el portazgo y „ el derecho que me daban de gallinas, y de huevos y de ánsares, „ y de lechones, y de cabritos, y de páxaros y de lo que „ truxeren del término de Seviella, que no le den de aquí ade„ lante, y quítoles el sueldo que daban de la libra de la seda, „ y del azafran, y de todos las especias, y de los figos, y de „ todas las cosas que daban derechos en los pesos de los Ala„ tares:::: y otro si, les quito todo el portazgo que me daban „ de madera, y de pez, y de estopa, y de cáñamo, y de plomo, „ y de quanto trugeren á Seviella.*"

Estas palabras del Fuero de Sevilla ofrecen una idea del comercio interior, y de la activa circulacion que tenian las provincias de Andalucía, por medio de las navegaciones de Córdoba y Xerez. Esta facilidad en las comunicaciones, y el gran número de franquicias, hicieron entónces la poblacion de España cinco veces mayor que la actual. Obsérvese que por el dicho Fuero se quitó en el siglo XIII. el impuesto que se exîgia por cada libra de seda, y que en el XVI. sumados los derechos que pagaba la seda de Granada hasta su introduccion en Sevilla, importaban ciento por ciento. Igual gravámen tuvieron los alimentos de primera necesidad. Así nuestra decadençia fué tan acelerada.

Carecémos de monumentos que acrediten, que se haya navegado mas allá de Córdoba: consta segun Estrabon, que llegaban á esta ciudad barcos menores, y hasta Ilipa (hoy Peñaflor, ó mas bien Cantillana) los mayores. Pero es muy probable que se navegase algo mas allá, si observamos que, segun refiere Plinio, poblaban la Andalucía cinco mil ciudades, cuyo grado supremo de prosperidad supone una extrema facilidad en las comunicaciones. Así podrémos imaginarnos, que la Bética se componia entónces de una cadena de Pueblos en las dos orillas de su rio, que formaban una gran ciudad.

Tan felices tiempos nos ha recordado D. Timeteo Roch en la navegacion del celebrado Bétis, que ha executado desde su orígen hasta el mar, venciendo los obstáculos, que la naturaleza y la ignorancia han opuesto á su empresa. Y si debemos apreciar sus luces, y admirar el zelo y constancia con que ha sabido emplearlas para la prosperidad de la patria, debemos tambien formar los mas ardientes votos por la execucion del plan, que ha propuesto ya al Ministerio. Esperémos ver realizados los deseos de todos los amantes de la Andalucía por la regeneracion de su comercio, y el aumento de su industria, de su riqueza y de su poblacion. Los habitadores que ven nacer el Bétis en las vertientes de Segura, y los que le ven entrar caudaloso en el inmenso Occeano, por medio de la comunicacion que les proporcionan sus ondas, compondrán una sola familia, rica

feliz y floreciente ¡Gloria inmortal al sabio y benéfico ministerio que haga dichosas con esta comunicacion las generaciones presentes, y prepare la felicidad de las futuras! ¡Honor al hábil ingeniero que execute una empresa tan útil á la humanidad!

J. U.

NOTICIAS PARTICULARES.

Quien necesitase un jóven de 22. años de edad, instruido en el comercio, tanto por mayor como por menor, ó para page de algun caballero ú canónigo, ó para oficial de la pluma, acudirá á casa de Doña Ana Belilla, en la calle de la Mar, donde darán razon. Tiene sugetos que abonen su conducta.

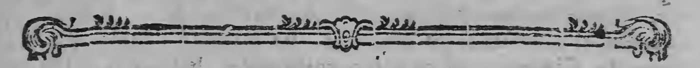
CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	$77\frac{1}{2}$. á 78.
Londres.	$38\frac{1}{2}$. á 39,
Amsterdam.	$95\frac{1}{2}$. á 96.
Hamburgo.	$88\frac{1}{2}$.
Vales Reales.	54.

Madrid: $1\frac{1}{2}$. á 2. premio.
Cadiz: 1. premio.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 12. DE JULIO de 1806.

PENSAMIENTOS SOBRE LA ELEGANCIA.

DEL ESTILO.

Nada hay mas comun que oir hablar de la *eloqüencia* y de la *elegancia*, y nada es mas freqüente que confundir estas dos propiedades del estilo: esto prueba que se habla mas que se estudia, y que por lo comun usamos al sonsonete de las palabras, persuadidos á que los que nos escuchan son tan ignorantes como nosotros mismos. Para desterrar de algun modo estos baladrones de literatura, nada es mas oportuno que extender las luces, y hacer como el Público pueda distinguirlos para que los desprecie. Fixemos pues las ideas que convienen á estas dos palabras, empezando por la *elegancia*, cuya voz, segun algunos viene de *electus*, escogido, y ciertamente que no hay otra palabra latina que pueda darle orígen, pues en todo lo que hay eleccion se encuentra elegancia, siendo esta un resultado de la exâctitud y del adorno.

Esta palabra se emplea en la pintura y en la escultura, oponiéndose siempre el *elegans signum rigens*; una figura proporcionada, cuyos contornos redondeados se espresan con dulzura, á una figura muy estirada y mal terminada; pero la severidad de los primeros Romanos dió á esta palabra un sentido odioso. Miraban pues la elegancia en todo género como una afectacion, como una finura muy estudiada, indigna de la gravedad de los primeros tiempos. *Fué*, dice Aulo Gelio, *mas bien un vicio, que una per-*

feccion. (*Vitii, non laudis fuit.*) y así á un hombre elegante ó pulido llamaban un *bello hombrecillo* (*bellus homuncio*), como si dixeramos un *petimetre*, un *currutaco*; mas en tiempo de Ciceron, en que las costumbres habian recibido el último grado de finura, *elegante* era siempre una alabanza, y el mismo Ciceron se sirvió en mil lugares de esta palabra para expresar un hombre ó un discurso pulido. Tambien se decia entónces un banquete elegante, lo que con dificultad se diria entre nosotros, pues este término lo hemos consagrado á la escultura, á la pintura, á la eloqüencia, y principalmente á la poesía, así como entre los antiguos Romanos. No porque en pintura ó en escultura signifique precisamente la misma cosa que *gracia*, pues este término debe aplicarse particularmente al rostro y buen parecer, y nunca sonará bien decir un *rostro elegante*, aunque se dice *contornos elegantes*. Es la razon porque la gracia supone siempre alguna cosa animada, y en el rostro se descubre el alma del hombre.

La elegancia en un discurso no es la eloqüencia, pero es una parte de ella; tampoco es la sola armonía ni el solo número: es pues la claridad, el número y la eleccion de las palabras. Hay lenguas en Europa en las quales nada hay mas raro en un discuso que la elegancia. Las terminaciones ásperas, las consonantes freqüentes, los verbos auxîliares repetidos por necesidad en una misma frase, ofenden el oido, aun de los mismos naturales del pais.

Puede ser un discurso elegante, sin ser por esto un buen discurso, pues la elegancia no es otra cosa en efecto mas que el mérito de las palabras; pero un discurso no puede ser absolutamente bueno sin ser elegante.

La elegancia es aun mas necesaria á la poesía que á la eloqüencia, porque ella es una parte principal de aquella armonía tan necesaria á los versos. Un orador puede convencer y mover sin elegancia, sin pureza, sin número; pero un poema no producirá ningun efecto sino es elegante. Este es uno de los principales méritos de Virgilio: Horacio es ménos elegante en sus *Sátiras* que en sus *Epístolas*; y por eso en aquellas es ménos poeta.

El gran punto en la poesía y en el arte oratoria es que la elegancia no impida jamas la fuerza, en lo que

el poéta, como en todo lo demas, tiene mayores dificultades que vencer, que no el orador; porque siendo la armonía la basa de su arte debe escusar el concurso de sílabas sordas: tambien es necesario alguna vez sacrificar el pensamiento por la elegancia de la expresion, sugecion que el orador no experimenta jámas.

Debe notarse que aunque la elegancia tiene siempre un ayre fácil, no todo lo que tenga este ayre fácil y natural ha de ser elegante.

Se concluirá.

AL CUMPLE AÑOS DE CELMIRA.

ODA.

Cane quod quævis nosse puella velit.

PROPERCIO.

Plácido vuelve el delicioso dia,
Que tus floridos años,
Linda Celmira, y tu beldad aumenta:
Y al despuntar en el rosado Oriente,
Con sus trinos suaves
Lo aplaude el coro de las dulces aves.
Sereno brilla el cielo, el prado rie:
Rie la fresca selva
Que de verdor temprano se engalana:
Alegre el claro Sol su giro empieza
Tras la risueña Aurora;
Y el pastor amoroso solo llora.
Lágrimas vierte de ternura y fuego
Al ver la peregrina
Deidad, que ilustra el olivoso Bétis:
Y „ ¿quien, clama, los ojos vencedores

„ Podrá ver de Celmira,
„ Sin probar del amor la infausta ira?
„ Aquellos labios de rubí encendidos,
„ Los labios son que Psychis
„ Al escondido amor cedió turbada:
„ Y el ondeante y nítido cabello
„ Es la guirnalda hermosa,
„ Que ciñe en el cenit la Luna hermosa.
„ El ámbar puro de su puro aliento
„ El aroma es, que roba
„ A las rosas el zéfiro atrevido:
„ Y su voz celestial, el dulce canto
„ Con que blandos amores
„ Vénus inspira al Dios de los furores.
„ Su risa virginal, la luz templada
„ Que el alba vierte al prado
„ Quando riega las flores: su albo seno,
„ Doble colina, cuya falda cubre
„ Tesoro apetecido,
„ Que el mismo amor contempla enardecido.
„ Arded, Pastores, ya. Qual corre el hielo
„ En ondas desatado
„ Ante el Sol de caliente Primavera,
„ Así á tu vista el corazon mas duro
„ Se abrasa en dulce fuego;
„ Por tí anhela y renuncia á su sosiego.
„ Dos giros hoy añade á los tres lustros
„ De tu edad venturosa
„ El claro Apolo. Cándida azucena,
„ Que en el vergel de amor brillas temprana,
„ Quien tu hermosura viere,
„ Nunca otra vez la libertad espere."
Así llora el Pastor. Tu nombre grava
Del álamo en el tronco,
Y de amorosos cantos llena el viento:
Solo suena en las márgenes del Bétis
El nombre de Celmira,
Y el eco en los collados lo suspira.
Mas tú, gozosa en tu beldad lozana,

De amor burlas las flechas
Y el arco triunfador. Su arpon ardiente
Te perdonó hasta ahora, y á tus juegos
La inocencia sonrie,
Y sosegada juventud te engrie.
Solo te place la rosada mano
Por el blando instrumento
Vagar enagenada en su armonia:
O bien gozar del bayle, tu delicia,
El rumor placentero,
Moviendo al dulce son el pie ligero.
¡Ay! ¡quanto fuego emprendes! Bien enlaces
El torneado brazo
Al feliz compañero, bien rehuyas
El lindo cuerpo con desden nativo,
O bien sueño amoroso
Finjas sobre su brazo venturoso.
¡Tersíchore del Bétis! Quantas ninfas
Por sus riberas danzan,
En ayre y gala superior te envidian:
¡Ay! Miéntras el Zagal sigue tus pasos
Con amoroso anhelo,
Tú descuidada burlas su desvelo.
No siempre así será. La blanda herida
De Cupido probando,
De dulce amor palpitará tu seno:
Por tu mexilla enardecido llanto
Correrá en blando giro,
Y exhalarás su plácido suspiro.
Que no en vano las gracias celestiales,
Que benigna natura
Te prodigó, tu condicion suave,
Tu hermoso corazon muestran risueñas.
Y ¿á quien guarda el destino
De tu amable ternura el don divino?
El mismo Adónis le verá envidioso
Desde el gremio de Vénus:
Cupido mismo dexará á su Psychis
En los lechos de Gnido solitaria,

Y el nombre de tu amado
Coronará del mirto enamorado.
En tanto oye benigna los cantares,
Que á tu beldad consagro,
Sobre la lira que cantó de Elisa
La constancia y amor, é hizo su nombre
En el Bétis famoso,
Y del olvido y tiempo victorioso.
Lira feliz, que de laurel eterno
Y siempre frescas rosas
Apolo rodeó. Su verde mirto
Le ciñó la deidad de los amores;
Y de su fuego llena,
Solo ternura, solo amor resuena.
Ora canta de tí. Linda Celmira,
Yo vi varias bellezas:
Qual me hechizó por el brillar sereno
De sus lucientes ojos. Qual los labios,
Qual el semblante bello
Debió al amor ó el torneado cuello....
Yo las canté. De la beldad divina
Amador entusiasta,
Dó quier la ví, adoré su pura imágen.
Mas ¡ay! que solo en tí reunió Cupido
Las gracias celebradas
Que en mil hermosas brillan separadas.
Salve, ó Bella. Tu nombre repetido
Sobre la lira mia,
Eternamente sonará en los campos,
Que baña el Bétis. Vivirá en su orilla
Tu agradable memoria,
Y crecerá en sus álamos tu gloria.

El Cantor de Anfriso.

NOTICIAS PARTICULARES.

Quien deseare ir á Madrid en silla de posta con un compañero de viage, que sale á la mayor brevedad, acudirá á la imprenta de este Correo donde darán razon.

Quien supiere el paradero ó fallecimiento de D. Angel de la Cámara y Alfaro, natural de Murillo de Rio Lera, el que residió mucho tiempo en América, de donde regresó á España por los años de 1800., se servirá comunicarlo en en la imprenta de este Periódico.

Pérdida.

Quien se hubiere hallado una venera de S. Juan, que se perdió el Lunes 7 del corriente mes, desde la Campana hasta los Reales Alcazares, y guste entregarla á su dueño, acuda en casa de D. Juan Francisco Zapata, que vive en la calle Quebrantahuesos, casa Núm. 11. quien dará las señas igualmente que su hallazgo.

Hallazgo.

Quien hubiere perdido un relox de plata sencillo, acuda á esta imprenta, y dando las señas se le entregará.

A quien se le hubiere extraviado una cuchara de plata, su hechura de filete, acuda á la imprenta de este Correo donde darán razon.

Quien hubiere perdido un rosario en la Iglesia de Sta. Maria Magdalena acudirá al sorchantre de dicha iglesia, quien dará razon.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	$77\frac{1}{2}$. á 78.	sin plat.
Londres.	$38\frac{1}{2}$.	sin plat.
Amsterdam.	$95\frac{1}{2}$.	sin plat.
Hamburgo.	$88\frac{1}{2}$.	sin plat.
Vales Reales.	53. á $53\frac{1}{4}$.	

Madrid: $1\frac{1}{2}$. á 2. premio.

Cadiz: 1. premio.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS desde el Sabado 5. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 44.	à 72.
Cebada.	de 22.	à 30.
Garbanzos.	de 100.	à 114.
Habas.	de 32.	à 36.
Maiz.	de 00.	à 00.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á.	36.
Carnero. Idem. á.	34.

IDEM DE ACEYTE.

Arroba de 36. qllos. para el consumo. . . . .50 á 52.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos. término de Carmona. . .	50.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde.	43½.
La menor en el campo.	40.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 16. DE JULIO
de 1806.

CONCLUYEN LOS PENSAMIENTOS SOBRE LA ELEGANCIA DEL ESTILO.

Nada hay mas fácil ni natural que aquella copla manoseada.

Pajarillo gilgero,
Tiende tus alas
Amarillas y verdes,
Y coloradas.

La sencillez de estos versos, cuyas palabras ni son escogidas ni armoniosas, hace que no puedan ponerse entre los elegantes de nuestra lengua. Oigamos ahora al Br. de la Torre en una de sus odas; debiéndose solo notar la elegancia de este quartetó, sin pararnos en las demas perfecciones.

Sobre la bien nacida yerba dabà
Alivio á sus cuidados
Tirsis, en tanto que la tierra esclava
Vió abierto sus dos lados.

Rara vez se dice de una comedia, que esté escrita con elegancia. La sencillez y rapidez de un diálogo familiar excluyen este mérito, propio de otros poemas. Parece que la elegancia huye del género cómico; y aun por eso los autores dramáticos del dia viven tan ayunos de ella, como del buen castellano que debiamos esperar, de quien en públi-

co habla á toda una nacion. No obstante, Calderon, Solis, y algunos otros de nuestros buenos ingenios del siglo 17. fuéron elegantísimos; quizá mas de lo que convenia á quien pretende hacer creer que habla de repente, y las mas veces poseido de una pasion, cuyo lenguage ciertamente no es el de las alegorías, ni pinturas estudiadas.

Un madrigal debe ser mas elegante que un epigrama; pues supone que ha debido el autor emplear algun estudio en su composicion, y en él habla el poéta, de quien siempre deben esperarse frases y sentencias escogidas. El epigrama participa mas del cómico, y solo se pretende que manifieste ó indique un pensamiento agudo y ligero. En una palabra; el madrigal se destina para expresar un sentimiento delicado, y el epigrama un pensamiento ridículo.

En lo sublime es necesario ocultar la elegancia, pues lo debilitaria si se manifestase al descubierto. Si se hubiera elogiado la elegancia del Júpiter Olímpico de Phidias, la alabanza habria pasado por una sátira. No así la Vénus de Praxîteles, cuya elegancia es bien notable, y no es impropio que esta dote sea su constitutivo.

Errata en el anterior Correo.

Plana 1. Párrafo 2.° linea 2. donde dice: *elegans signum rigens*, léase: *elegans signum á signum rigens*.

Sr. Director del Correo de Sevilla.

Mi estimado Sr. á Vd. le parecerá muy extraño, que una muger á quien no conoce, le escriba sobre un asunto tan delicado como el que voy á proponerle, pidiéndole su consejo; mas el asunto merece toda la reflexîon posible, y que se tomen quantas medidas dicte la prudencia para no errarlo. Vamos al caso. Yo, Señor mio, conozco

que mi edad necesita ya de un marido, á cuya sombra crezca y florezca qual la azucena de los valles: ó por mejor decir, á cuya costa coma y vista á las mil maravillas, me pasee y me divierta, qual por lo comun hacemos todas. Tengo dos amantes que me pretenden muy seriamente; pero aunque estoy resuelta á admitir á uno de ellos, esta misma eleccion hace la cosa mas difícil, pues como se dice, *Dame en que escoger y me das en que entender*. (Vd. sabe que los refranes son para nosotras textos tan respetables como los de S. Agustin y Sto. Tomas para los predicadores.) El asunto está ahora en que Vd. quiera darme su parecer sobre qual ha de ser el favorecido, y para ello quiero pintarselos como mejor alcance. El primero es un hombre muy bien formado, de genio dulce y urbano; pero algo serio. Sus entretenimientos son todos graves y sólidos, y segun dice, le gusta mucho oirme raciocinar. Freqüentemente me habla de los encantos de una vida retirada, en que sin estar sujetos á vanas etiquetas y otros actos de pura ceremonia, se puede gozar de los puros placeres que ofrece la naturaleza: sobre todo gusta del campo, y una flor, una piedrecilla ó un gusano le divierten horas enteras. Me advierte con mucha naturalidad y dulzura mis defectos: procura inspirarme gusto por la lectura; pero sin olvidar decirme á cada momento que me ama, y que en mi eleccion está su felicidad. Su figura, como ya he dicho, es muy agradable, pero se viste con mucha simplicidad: aborrece los bayles y los grandes concursos, no obstante que quando está con sus amigos es muy sociable, y mayormente quando concurre conmigo sin la presencia de su rival. El no es avaro; pero jamas gastará dos pesetas quando con una basta para lo que pretende. En fin, sin manifestar una alegría extraordinaria, su aspecto es por lo comun risueño y tranquilo, ménos quando tiene zelos: entónces me dice tales cosas que no puedo responderle mas que con el silencio. ¿Y que le habia de decir si conozco que tiene razon? pero no dexo de compadecerme de él. Algunas veces me dice, que ya ha conocido quantas mugeres ha de tratar en su vida: otras que toda su felicidad soy yo. Vaya una que me dixo el otro dia, en

una riñilla que quiso tener conmigo. Señora, si fuera posible que sin perjuicio de su reputacion ni de mi amor, tratase Vd. con quantos hombres tiene el universo: entónces conoceria que no merece mi pasion tan cruel engaño. Se quexaba de una mentirilla en que me habia cogido. Lo que mas me agradó fué, lo que en otra ocasion dixo á una amiga mia: le aseguraba muy seriamente, que si fuera posible (estas imposibilidades me aburren) quitar de mi persona quantas imperfecciones tuviera, sostituyendo bellezas en su lugar, entónces no me amaria, pues amaba hasta mis defectos. ¿Creerá Vd. que esto es lo que mas me ha agradado? Pero vamos al otro amante,

Este es de muy diferente carácter. Imagínese Vd. el hombre mas alegre del mundo, el de mas bello talle, el de mas lindo continente, el rostro y los ojos encantadores: nada ignora: poesía, tonadillas, novelas, novedades de pueblo, y todo lo cuenta con tanta gracia que no sabe una quando lo ha de dexar. Nadie ha tenido mas pasion al bayle que él, y así danza como un ángel. Todo quanto hace es graciosísimo. Su vestir es magnífico, y gasta su plata con gran facilidad, y una nobleza admirable. Vaya, vaya es la criatura mas viva que yo he visto: no podria estar dos minutos en un lugar, aunque lo matasen, y por qualquier cosilla se ahoga de risa. En medio de esto me ama tan apasionadamente que sin cesar me está admirando, y no dexa de hablar de mis gracias. Mil veces me ha jurado que si no llega á obtener mi corazon y mi mano se matará desesperado, y si vá á decir la verdad, lo dice con tal ayre de formalidad que me hace temer.......Yo sentiria mucho ser causa de una desgracia.

Ya Vd. sabe el carácter de mis amantes declarados, pues aunque tengo un tercero, hombre anciano y de buen mayorazgo, ahora no es tiempo de hablar de ello: bastará pues que Vd. me diga su opinion acerca de los dos, en lo que hará un gran favor á su atenta servidora y apasionada. *La Señorita.*

P. D. Se me olvidaba decir que mi humor es naturalmente alegre, que gusto mucho de la danza y de la

música, y que soy poco afecta á la soledad del campo ni del poblado: en fin tendria muy grande pesadumbre en no ir á las academias de bayle, de acostarme sin baylar media docena de rigodones y otras tantas contradanzas por lo ménos cada noche, y esto sin perdonar la comedia, ni el paseo tres dias siquiera cada semana. Ya Vd. ve que la cosa no es descabellada para una Señorita, criada con proporciones.

DE BALTASAR DEL ALCAZAR.

SERRANILLA INEDITA.

El pastor mas triste,
Que en el valle y sierra
Pace su ganado
La fragante yerva,
Con lágrimas dice
A la causa de ellas,
Sus ansias mortales,
Que mucho le aquexan.

Morena bella,
Tóquete de mi fuego
Una centella.

Del alado Dios
Un rayo te encienda,
Pues al de tus ojos
No hallo defensa,
Aunque para verte
En ceniza vuelva
Lo que mas deseo
Y ménos deseas.

Morena bella,
Tóquete de mi fuego
Una centella.

NOTICIAS PARTICULARES.

Venta.

En la calle de Jesus, frente del Convento de Religiosas de este título, en S. Vicente, se vende una repisa de altar, nueva, sin pintar, un sagrario dorado, y otros efectos, con equidad.

Quien quisiere comprar un relox de péndola, con música, acuda á la calle de S. Eloy N. 8., entrando por la Campana, á mano izquierda, donde darán razon.

Compra.

Quien tubiere de venta una pintura de un Crucifixo, ó Señora del mayor dolor, del tamaño de bara y tercia, acudirá á la botica de la Encarnacion.

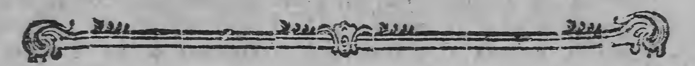
CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	78.	sin plat.
Londres.	$38\frac{1}{2}$.	sin plat.
Amsterdam.	$95\frac{1}{2}$. á 96.	sin plat.
Hamburgo.	$88\frac{1}{2}$.	sin plat.
Vales Reales.	$50\frac{1}{2}$. á 51.	

Madrid: 1. á $1\frac{1}{4}$. premio.
Cadiz: 1. á $1\frac{1}{4}$. premio.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 19. DE JULIO de 1806.

ENSAYO SOBRE LA DEMASIADA DELICADEZA DEL GUSTO, Y DEL SENTIMIENTO.

Hay hombres cuyas pasiones son tan delicadas y vidriosas que con el menor motivo se exâltan: si las prosperidades les producen una viva alegría, las menores incomodidades les irritan hasta el extremo. Los mas pequeños servicios son pagados con su amistad; pero las mas ligeras ofensas mueven su resentimiento. Las gentes que han debido á la suerte este temperamento, reciben con un extremo placer, y superior á los demas, qualquiera felicidad; pero del mismo modo los contratiempos les son mas sensibles que á los de un temperamento moderado. Yo creo que si nos fuera posible escoger nuestro carácter nos declarariamos por este último. La buena ó mala fortuna no depende de nosotros; así es, que si el hado se muestra contrario á un hombre de una extrema sensibilidad, luego al punto se apodera de sus facultades la melancolía, y no le permite disfrutar las compensaciones que pueden hacernos dichosos. Los grandes placeres son ménos freqüentes, que las grandes pesadumbres; por esto un carácter sensible está mas expuesto á las incomodidades que á las satisfaciones. Ademas, que como ordinariamente un hombre de este carácter quebranta los límites de la prudencia y de la discrecion, está muy expuesto á mil debilidades é irreflexîones que influyen en el resto de su vida.

Hay una delicadeza de gusto muy semejante á la de-

licadeza de sentimiento. Así como el uno siente con viveza la prosperidad y la adversidad, el otro siente del mismo modo la belleza ó deformidad. Preséntese á un hombre de este carácter un poema ó una pintura, y al punto le verémos extático elogiar con entusiasmo las bellezas producidas por el genio, al paso que le irritarán los descuidos ó disparates que descubra. Una conversacion juiciosa y divertida será para él la mayor felicidad; pero las impertinencias y groserías le atormentarán, qual si fuera un suplicio. La delicadeza del gusto produce los mismos efectos que la de sentimiento, pues dilata la esfera de nuestros placeres y disgustos, excitando en nosotros, con relacion á unos y otros, movimientos desconocidos al comun de los hombres.

Empero así como debemos agradecer á la naturaleza esta delicadeza del gusto, debemos temer la del sentimiento. Nosotros, como ya hemos dicho, no somos dueños de los buenos ó malos acontecimientos; pero está en nuestro arbitrio la eleccion de nuestros libros, de nuestras diversiones y de nuestras amistades. Los filósofos antiguos se propusieron persuadirnos que nuestra felicidad no era efecto de ninguna de las cosas que nos rodean; de aquí es, que todo hombre sabio la busca en los objetos que penden de sí, lo que no puede lograrse sin poseer la delicadeza del gusto; y aquel que la posee es mas afortunado por lo que satisface su gusto, que por lo que satisfaria la pasion de un hombre ordinario. Por esto se complace mas apasionadamente con un buen poema ó un discurso, que con quanto el mas refinado luxo podria procurarle.

No es fácil determinar hasta que punto la delicadeza del gusto y la del sentimiento están unidas entre sí en la constitucion general de nuestra alma; aunque yo juzgo que se tocan de muy cerca. Las mugeres, nacidas con pasiones mas delicadas que los hombres, manifiestan un gusto mas exquisito en todos los objetos que sirven para el adorno, y así es respetable su voto en las materias de trages, de muebles ó equipages, y lo que es excelente en este género les mueve con mayor vehemencia que á nosotros, pues no hay mas que un punto entre lisongear su gusto y ganar sus afectos. De paso quiero advertir, que aquellos hom-

bres que se dedican á estas pequeñeces, es porque su alma se resiente de aquella misma delicadeza de pasion que caracteriza á las mugeres, con quienes están á riesgo de confundirse.

Pero supuesta qualquiera union entre aquellas diferentes disposiciones, he llegado á convencerme que el mas seguro medio para curarnos de la excesiva delicadeza de sentimiento es el de cultivar con aplicacion este gusto, que nos pone en estado de juzgar del carácter de los hombres, de las obras del ingenio y de las del arte. El sentimiento mas ó ménos vivo de las diferentes bellezas que afectan nuestros sentidos, depende enteramente de la mayor ó menor sensibilidad de nuestros órganos; pero un gusto fino sobre los objetos científicos ó artísticos, no puede concebirse sin que esté unido con un sentido fino y exquisito. Para juzgar rectamente de una obra de ingenio es necesario exâminar tantas cosas á la par, y comparar tantas circunstancias, que apénas es bastante todo el juicio de un buen crítico para determinar sus grados de perfeccion; razon que puede añadirse á las que prueban la utilidad de aplicarse á cultivar las nobles artes, y Letras humanas. Entónces nuestra razon se rectificará en estos exercicios: tendrémos nociones mas verdaderas de las cosas, que tienen relacion con nuestra vida; y mil objetos, que para los demas son únicamente principios de alegría ó dolor, nos parecerán demasiado frívolos para que merezcan nuestra atencion: así perderémos por grados sin que lo conozcamos, aquella extrema delicadeza de sentimiento que nos martirizaria toda nuestra vida. Mas no por esto el gusto por las bellas artes apagará nuestras pasiones y nos hará indiferentes á los objetos, tras de los quales se afana la multitud: ántes si, este gusto aumenta nuestra sensibilidad por las pasiones amables y pacíficas, al mismo tiempo que amortigua el fuego de las violentas y funestas.

Ingenuas didicisse fidelitèr artes
Emollit mores, nec sinit esse ferox.

Dos razones muy obvias nos lo persuaden. I. Nada

puede perfeccionar tanto nuestro entendimiento como las bellezas que nos presenta la poesía, la eloqüencia, la música y la pintura, dándonos una cierta pureza de sentimiento desconocida al vulgo, excitando en nosotros emociones tiernas y deliciosas, y alexándonos del tumulto de los negocios, de la turbacion de las disputas, y de las pequeñas inquietudes. Ellas nos hacen reflexîonar atinadamente, ellas nos disponen á la tranquilidad, y nos conducen á una dulce melancolía, que de todas las disposiciones del alma es la mas propia del amor y de la amistad. II. Esta delicadeza del gusto nos encierra en un círculo de muy pocos amigos, y nos hace indiferentes para los demas. Rara vez encontraréis entre los que se llaman hombres de mucho mundo, suponiéndoles todo el talento que se quiera, alguno capaz de discernir estas mudanzas y finas graduaciones que caracterizan á los hombres. El primero que llega, con tal que no sea un bobo, es bastante para divertirlos, y les darán cuenta de sus gustos y de sus negocios sin ningun reparo. Como los hombres de esta especie no son raros, fácilmente otros tales ocupan su ausencia y jamas se vé vacante su lugar. Mr. de Fontenelle decia que el entendimiento puede compararse á una péndola, la que si es comun, es suficiente para señalar las horas; pero solo la que esté trabajada con mucho arte y cuidado apunta los minutos y segundos. Aquel que ha estudiado los libros y los hombres forma sus delicias del trato de algunos amigos escogidos, pues siente con viveza la diferencia del comun de los hombres, á las ideas que él se tiene formadas de lo bueno y lo agradable. Su gusto, como no tiene mas que un pequeño número de objetos en que ocuparse, llega mas fácilmente á perfeccionarse que si fuera universal. De la alegría de un convite agradable nacerán las delicias de la amistad; y los ardores de una llama amorosa llegarán á ser para él una pasion, cuyo fuego dulce y templado calentará su alma, sin abrasarla.

Copia de un párrafo de carta con fecha de 10. de Julio del que corre, escrita en Moron por una persona veraz y de juicio, á un sugeto de carácter de esta Ciudad.

„ Vaya un fenómeno rarisímo, que en el dia hay en esta villa, digno de la noticia de qualquier curioso. Don Juan Antonio Ortiz, vecino de ella, tiene un hijo, de edad de once años, el qual hace quince ó veinte dias que está arrojando por la via de la orina una multitud de piedras de todos tamaños y figuras, que causa admiracion. Como aquí no hay mucha curiosidad no las conservan todas, pues unas las han dado y otras las han deshecho en zumo de cebolla. Exîsten sin embargo mas de setenta, entre las que hay dos, una de peso de onza y media, y otra de dos y media. Es lo particular que el muchacho está sin calentura, sano, y sin que se le advierta mas que la color un poco quebrada. Está jugando con los demas de su edad, siente peso encima del empeine, y que se le desprende la piedra, conociendo si es grande ó chica, si esquinada ó redonda: toma la escupidera y la expele con algun dolor y escozor; pero sin que le impida el irse, luego que la arroja, otra vez á jugar con los muchachos. El canal de la uretra se le ha dilatado naturalmente, de suerte que lo tiene como una flor acapullada que se abre; pero sin lesion alguna, pues nunca ha echado ni una gota de sangre, ni le ha caido inflamacion: llega la piedra al principio del conducto urinario y el muchacho la vá acercando, y como exprimiéndola hasta que sale.

Solo se advirtió ayer la novedad, al tiempo de arrojar la mayor, de dos onzas y media de peso, y del tamaño de cerca de dos dedos á lo largo, chata y en figura de un ladrillo, con sus quatro esquinas y punta en un extremo, que al muchacho le dió una especie de deliquio espasmódico, que le duró como un quarto de hora: volvió de él y quedó tan bueno, que le dice á su padre, que lo está perfectamente, y que no arrojará mas piedras porque no siente peso sobre el empeine, como ántes. Yo voy y vengo diariamente á la casa, admirado de ver una operacion tan rara de la naturaleza.”

ASTUCIA DE UN PERRO.

Se habia criado un perro en un convento, á cuyo refectorio asistia, y comia de lo que le arrojaban los religiosos. Todos los oficiales de la comunidad que llegaban tarde y querian comer, daban un golpe en el torno y el cocinero les ponia en él su pitanza y le daba vuelta. El perro observaba todos estos movimientos, pues siempre al tomar la comida, le echaban el hueso ó la piltrafa mas sobresaliente del plato, en lo que afianzaba el pobre animal su regalo; mas no siempre era este el que bastaba á su necesidad, y tenia que aguantar. Un dia pues, que no pudo alcanzar nada, se fué hácia el torno, y habiéndose empinado sobre sus piernas, para ver si en él habia quedado algo, dió un golge casual en el torno, y creyendo el mozo de cocina que era algun religioso, le puso su pitanza, dió vuelta al torno y el perro se encontró con aquel inesperado presente. Esto fué bastante para que todos las dias hiciera lo mismo, y ya seguro de su pitanza, no volvió á hacer la corte á nadie. En este tiempo el cocinero advirtió que todos los dias se le pedia una pitanza de mas, y dió sus quexas al prelado. Para descubrir la cosa se hiciéron averiguaciones, se exâminó quanto se creyó necesario, y al fin se cogió al ladron en el hecho, el qual no esperaba á que todas las personas de la comunidad tomasen su racion para pedir la suya. Se admiró la sagacidad de este animal, y para no privarle del fruto de su industria se continuó pasándole todos los dias su pitanza, que se componia de todo lo que habia sobrado en la mesa.

ANECDOTA.

Al mariscal de Huxeles, cuyo carácter recto y franco pasaba por misantropía entre muchas personas, se le motejaba una vez el celibatismo que observaba = *Yo no he hallado todavia*, respondió, *una muger de quien quisiera ser marido, ni un hombre de quien quisiera ser padre.*

NOTICIAS PARTICULARES.

Un sugeto de estado soltero, y de empleo público, necesita una porsuna decente y conocida, viuda, de buena edad, que no tenga achaques habituales, para asistirle y cuidar de su casa y ropa: en la imprenta de este Correo darán razon.

Dos Señoras decentes, madre é hija, se hallan en esta ciudad, y procuran asistír y servir á hombre ú hombres solos Quien quisiere servirse de ellas, en la calle de Pedro del Toro, entrando por el Dormitorio de S, Pablo, la segunda casa á la mano izquierda, darán razon.

Pérdidas.

En la tarde del Juéves 3. del corriente, se perdió un canutero de plata, desde la Parroquia de Sta. Maria la Blanca hasta la cruz del Campo: si el que lo hubiere hallado quisiere devolverlo á su legítimo dueño, puede hacerlo por mano del Sr. Cura de dicha Parroquia, quien le dará las señas y una gratificacion.

Quien se hubiere hallado un estuche con dos navajas inglesas de afeytar, que se perdió el Juéves 10., entre ocho y nueve de la mañana, desde el barrio del Duque hasta las Monjas de la Concepcion de S. Miguel, tomando por la calle del Amor de Dios, hasta la nevería de la Alameda, acudirá á dicha nevería, y se le dará su hallazgo.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	78.	sin plat.
Londres.	$38\frac{1}{2}$.	
Amsterdam.	$95\frac{1}{2}$. á 96.	
Hamburgo.	$88\frac{1}{2}$.	
Vales Reales.	52. á $\frac{1}{2}$.	

Madrid: $1\frac{1}{4}$. premio.
Cadiz: 1. premio.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS desde el Sabado 12. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 49.	à $77\frac{1}{2}$.
Cebada.	de 23.	à $27\frac{1}{2}$.
Garbanzos.	de 70.	à 114.
Habas.	de 32.	à 33.
Maiz.	de 00.	à 00.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á.	36.
Carnero. Idem. á.	34.

IDEM DE ACEYTE.

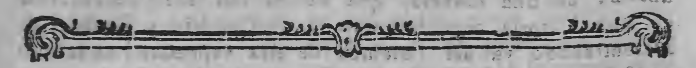
Arroba de 36. qllos. para el consumo.	50 á 52.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos. término de Carmona. .	50.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde.	$43\frac{1}{2}$.
La menor en el campo.	40.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 23. DE JULIO de 1806.

PLAN PARA UNA HISTORIA FILOSOFICA DE LA POESIA ESPAÑOLA.

POR D. M. M. DE A.

La comparacion de la pintura y de la poesía, hace ya mucho tiempo descubierta por los profesores de una y otra arte, y extendida sabiamente en los últimos, me parece que jamas será tan práctica como en el plan de la historia de nuestra poesía, que voy á proponer. Sé que nos ha tocado en suerte una época, en que los pensamientos brillantes por falsos que sean, adquieren á sus autores el renombre de ingeniosos. Mas aunque el mio tenga la apariencia de esta novedad afectada, me parece que en el fondo es muy sólido, y de consiguiente muy sencillo. Con todo, desconfiando de mis luces, y temiendo la secreta seduccion con que cada uno se embelesa con sus propias invenciones, desde luego ofrezco solamente un plan, ó como un diseño de mis ideas, para si estas merecen la aprobacion de los literatos darles la extension debida.

Todo mi proyecto se reduce á esta breve sentencia; que la historia de la poesía española debe escribirse por escuelas, así como se escribe la de la pintura. Este método tiene desde luego la incomparable ventaja de clasificar el estilo de nuestros poétas, y subdividir despues estas clases mayores en otras subalternas, con lo qual se describe exâctísimamente el mérito de cada poéta, y su carácter se

analiza de una manera, que no es tan fácil de executar en una historia seguida como la de Quadrio y Tiraboschi. Desentrañado ya así (usemos de esta expresion) el íntimo artificio poético de cada escuela, puede despues desempeñarse con mucha libertad y desahogo la comparacion entre unas y otras, para deducir (lo que hasta ahora ninguno ha hecho) ó qual sea la mejor, ó que mezcla se pueda hacer de las bellezas de todas, para que nuestros modernos poétas puedan emular y aun exceder la gloria de los antiguos.

Mas para entrar ya á proponer nuestro plan, es preciso suponer que en él no entran los poétas anteriores á Garcilaso. Aunque en aquellos escritores no falten pensamientos ingeniosos, é imágenes ya alhagueñas y ya grandiosas, su lenguage no es mas que un frasario mixto de un mal español, y de un peor latin, y por mas que se pondere su mérito, sus obras al fin serán como las naves con que se descubrió la América, cuya forma sirve para admirar el valor y pericia de los que se embarcaron en ellas; pero nadie las admitiria por modelo para fabricar otra igual, y fiarse en ella al ímpetu del mar y viento. El estilo, el método y aun los pensamientos de aquellos poétas nada tienen de comun con los que los siguieron, y sus obras ni tuvieron influxo considerable en la poesía posterior, ni lo pueden tener en el dia.

Tampoco incluiré en mi plan los poétas que han florecido, ó que solamente han vivido desde mediados de este siglo, por razones de que cada uno se puede hacer cargo, aunque alguno de ellos haya formado escuela á parte; pero escuela tan ridícula, que apénas es acreedora ni aun á una sátira.

Redúcese pues nuestra historia á dos siglos y medio de nuestra poesía; esto desde principios del XVI. hasta mitad del XVIII., la que desde luego vamos á extender ligeramente, como en un mapa general, siendo las discusiones mas prolijas propias de esta historia ya perfecta.

Primera Escuela Italo-Hispana.

Aunque fundó esta escuela Boscan, pero con mas razon

debe llamarse de Garcilaso, pues este poéta logró mas influjo en los posteriores; y con razon, pues aunque generalmente no sea muy correcto, ni del gusto mas delicado, su nativa belleza y dulzura merecieron la aprobacion y aun admiracion de todas las personas sensatas, y tuvo bastantes imitadores. Llamo esta escuela primera, porque sus copias de los Italianos (á quienes siempre imitan, aun quando parezca que imitan á los Griegos y Latinos) son muy imperfectas y demasiado serviles.

Segunda Escuela Italo-Hispana, ó Sevillana.

Esta Escuela aunque dimanada de la primera, es ya enteramente perfecta en su género. Su fundador fué Fernando de Herrera, cuya imitacion de los modelos italianos está tan distante de ser servil, que él solo vale mas que todos sus originales. Solo un defecto hay en Herrera; él es como un grandioso salon, en que el pavimiento, el techo, las paredes, las estatuas, todo es de oro; pero en el mismo hecho de ser todo de oro le falta aquella amena variedad que recrea la vista, y que es mas agradable que la riqueza mas magnífica. Sus discípulos lo imitan en esto. Pero á pesar de todo son el mejor tesoro del lenguage poético español. Advierto que no todos los poétas sevillanos son de esta escuela sevillana.

Escuela Latino-Hispana.

El incomparable Fr. Luis de Leon fué el que abrió esta nueva senda de gloria para los poétas españoles. Quien lea con reflexîon sus obras advertirá, que aunque habia estudiado muy bien los poétas italianos, su gusto es enteramente latino, y su divina lira resuena con aquel tono sencillo y magestuoso, que se creyó hasta entónces reservado solo á Virgilio y Horacio. Mas esta senda se ha quedado en vano abierta, y aun casi ya no se conoce, pues desde Fr. Luis de Leon nadie la ha pisado.

ESCUELA GRECO-HISPANA.

Quien sepa distinguir la viveza, tersura y amenidad Atica, de la gravedad, pompa, y ostentacion latina, sabrá tambien distinguir el carácter de Leon, de él del Br. de la Torre y de Villegas. Estos dos poétas, aunque en distinto género, son enteramente Griegos en sus piezas escogidas, pues con especialidad el último tiene algunas, que ni son griegas, ni latinas, ni de algun estilo digno de aprobacion. Herrera tambien imitó con felicidad los Griegos; pero ni imitando á estos, ni á los Hebreos dexaba su buen carácter peculiar, que con razon hemos llamado Italo-Hispano.

ESCUELA PROPIAMENTE ESPAÑOLA.

Todos saben que los Latinos imitaron á los Griegos, y aun lo confiesa el mismo Horacio, y sin embargo se diferencia mucho la cítara latina de la griega. De la misma manera algunos poétas españoles, de genio original, imitando á los Italianos, Griegos y Latinos, lo hicieron con tal maestría, que produxeron un nuevo género de poesía, cuyo carácter es una soltura, urbanidad y grandeza nada artificiosa, tan propio de la lengua española, que ninguna otra lo podrá copiar. Tales son Valbuena y Lope de Vega: tal es tambien Góngora en sus buenas poesías. En los últimos tiempos ha tenido pocos discípulos esta escuela, porque para imitar la frondosidad y lozanía de Lope se necesita una fuerza de ingenio, que no se halla tan fácilmente, como la otra fuerza violenta, que se hace cada uno á si mismo, para imitar los de otras escuelas.

A esta Escuela pertenece toda la poesía dramática española, que es enteramente de nuestra creacion en sus hermosuras y en sus defectos.

Igualmente pertenecen todos los poétas épicos, que tenemos, los que son ciertamente de carácter español, aunque sus autores tuviesen á la vista al Taso, y mucho mas al Ariosto.

Escuela Aragonesa, ó de los Argensolas.

Estos dos ilustres hermanos inventaron un nuevo estilo tambien propiamente español, aunque muy distinto de el de Lope. La filosofía sensata, y la dureza no desagradable de metro correspondiente á la madurez de su filosofía constituyen su carácter, que es bueno á la verdad; pero muy difícil y muy arriesgado para imitar, pues si se copia solo su corteza sin su gran fondo, salen las piezas mas lánguidas y fastidiosas, que con la imitacion de otra qualquier escuela.

Escuela corrompida Española.

Este honor de mala originalidad nos lo traxo Góngora, cuya depravacion de estilo es tan suya, que nada tiene que ver con la italiana del caballero Marini. Yo juzgo que esta escuela no es del todo despreciable, pues así como muchos sacan comedias muy buenas y muy arregladas de Lope y Calderon con algunas reformas que les añaden, así tambien aun en las malas obras de Góngora se encuentra un fondo riquísimo, que una mano diestra podrá entresacar con utilidad. Lo mismo se verifica en sus sequaces, aunque no en tanto grado, pues por lo comun imitan á Góngora solo en sus defectos.

Escuela de Epigramatistas.

Para esta clase de poesía pongo una escuela separada porque el genio español se ha manifestado muy original en ella. A esta tambien pueden reducirse los poemas jocosos que tenemos, como la *Gatomachia*, *Mosquea*, *Burromachia &c.*

Poetas sueltos.

Despues de todas estas clases deberán colocarse por su órden meramente cronológico varios poétas de corto mérito, pero no enteramente despreciables, que ó no tienen

un carácter decidido, ó han formado uno poco digno de aprecio, como Pantaleon Aznar, Andres Rey de Artieda, y otros. He expuesto ya las clases de division.

Si este pensamiento pues agradara, no me seria difícil reducir á estas clases todos los poétas españoles, dando una idea cabal de su mérito, y añadiendo algunas subdivisiones quando parecieran oportunas.

Entónces tambien se trataria de la mezcla mejor que pueda hacerse de estas diferentes escuelas: pero como este Plan quedaria muy imperfecto si desde luego no expusiese algo de mi pensamiento, voy á executarlo con la brevedad que exîge el instituto de esta obra.

De lo dicho hasta aquí resultan siete Escuelas principales, que hemos puesto por este órden,

I. Italo-Hispana. I.
II. Italo-Hispana II. ó Sevillana.
III. Latino-Hispana.
IV. Greco-Hispana.
V. Escuela propiamente Española.
VI. Escuela Aragonesa, ó de los Argensolas.
VII. Escuela corrompida Española.

El que quiera seguir la primera no tiene necesidad de hacer mezcla alguna, sino copiar con destreza la suavidad y pulidez de Garcilaso, evitando sus baxezas é imperfecciones.

El que se incline á la segunda, ó Sevillana hará muy bien en suavizar el escogimiento de diccion siempre uniforme de Herrera con la amenidad de la quarta, ó Greco-Hispana, ó con la gallarda lozanía de la quinta, propiamente Española, cuyo último partido será á mi ver mucho mejor.

La tercera de Fr. Luis de Leon es tan hermosa, que para no desfigurar su augusta simplicidad solo se le podrá añadir mas sonoridad en el metro, algun poco de la Greco-Hispana, y poquísimo de la Sevillana, ó Española general.

La Greco-Hispana podrá tambien admitir algunos adornos moderados de las dos Italianas, de la Latina, y de la Española.

Esta puede recibir mucha mejora con los fragmentos apreciables de la Española corrompida, y con industria se le podrán tambien ingerir los de todas las demas escuelas, ménos de la Aragonesa, la qual ni sufre que la mezclen con otras, ni ser ella mezclada de ninguna.

Pero ¿se podrán inventar otros buenos estilos ademas de estos? Creo que si; y que el literato que trate del modo de trasladar á nuestro Parnaso ciertas bellezas de los extrangeros, en especial de los Franceses, y mucho mas de los Italianos, que aun le son desconocidas, será con esto muy benemérito de las Musas españolas.

Por último, he dicho de que manera puedan mezclarse en cada pieza los estilos de estas diferentes escuelas. Mas en una coleccion se pueden, y aun se deben para la mayor hermosura, insertar piezas de todos aquellos estilos, á que pueda acomodarse el autor. Horacio en mi juicio es superior á Píndaro, á Anacreonte y á Safo, porque sus odas van continuamente variando por el estilo de aquellos excelentes originales. Asíque el medio de excederlos á todos es imitarlos á todos, y el poéta español que toque á este punto será el encanto y la delicia de toda la Nacion.

NOTICIAS PARTICULARES.

El que tenga que remitir alguna silla de posta á los Puertos, acudirá al maestro barbero que está en calle Dados, esquina de la de Lineros, quien dará razon del sugeto que cuidará de entregarla en el parage que se le prevenga de dichos Puertos.

En la calle de Sta. Ines, frente á dicho Monasterio, se arrienda una casa principal con agua de pie, que tiene el Núm. 23. de gobierno, y debe desalojarla el Señor D. Joaquin de Goyeneta, en la semana próxima; quien quisiere arrendarla acuda á D Nicolas Tabiel de Andrade, en su escribanía frente de la Real Audiencia.

Se arrienda media casa en buen sitio para una familia decente, quien la necesitare acuda á D. Miguel de Vego, en la calle de la Sierpe, quien dará razon.

Ventas.

Se vende un sofá de cedro todo, con sus coxines forrados en indiana: está depositado en casa del Cónsul de Francia.

Se venden dos estantes de tres varas y media de largo, y dos y media de alto, con sus cristales, de buen uso: quien los necesite acudirá á calle Gallegos, casa N. 83. donde darán razon.

Pérdidas.

Quien se hubiere hallado una hebilla de oro redonda, su echura de ordenanza, acuda á el Padre Capellan del Real Cuerpo de Artillería, quien mostrará la compañera, y dará una gratificacion.

Quien se hubiere hallado un relox de oro, que se perdió el dia 22. del corriente, desde calle Abades hasta el Colegio del Maese Rodrigo, acudirá á la imprenta de este Correo, donde darán las señas y su hallazgo.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	78.	sin plat.
Londres.	$38\frac{1}{2}$.	sin plat.
Amsterdam.	$95\frac{1}{2}$. á 96.	sin plat.
Hamburgo.	$88\frac{1}{2}$.	sin plat.
Vales Reales.	49.	

Madrid: $1\frac{1}{2}$. premio.
Cadiz: 1. premio.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 26. DE JULIO
de 1806.

EXAMEN

DE LOS AMANTES GENEROSOS,

DRAMA PASTORAL EN DOS ACTOS

POR D. M. M. DEL M. *

Este drama presenta bellezas desconocidas hasta ahora en la poesía bucólica de nuestra nacion; género que ha sido cultivado entre nosotros con mejor exîto que otro alguno, como lo prueba la multitud de excelentes eglogas y de bellísimas novelas pastorales que poseemos, y la delicadeza y gracia de nuestras canciones y romances. Los genios del siglo de oro de la literatura española se complacian en cantar el valor y los amores de los héroes y la hermosura de las damas, baxo los nombres de Tírsis ó Albano, Silvia ó Ismenia, siguiendo el exemplo de Garcilaso, padre de la poesía castellana, y digno por sus gracias pastoriles de colocarse al lado de los Teócritos y Virgilios. Jauregui embelleció nuestro Parnaso con la traduccion del *Amintas* de Taso, drama en que se admiran reunidas las gra-

* Se hallará de venta á 4. rls. en la libreria de Hidalgo, calle Génova.

cias sencillas del género bucólico con la delicadeza, suavidad y cultura de la lírica. Pero la misma sencillez de las costumbres que describe, y que caracteriza la accion del drama, la extension de este en cinco actos, la monotonía de los episodios y hasta las bellezas líricas, á las quales están sacrificadas las dramáticas, hacen lento y nada interesante el movimiento de la accion, que por otra parte tiene poco interes moral, pues consiste solo en el triunfo, que el constante amor de un pastor alcanza de las esquiveces de su amada.

Las bodas de camacho el rico de nuestro Melendez participan del género á que pertenece la novela que le sirvió de original, y á pesar de sus bellezas líricas, no será mirado jamas ni como un drama interesante, ni como un drama pastoril.

Los Amantes generosos, que ahora exâminamos, sin faltar nada á la sencillez bucólica, excitan un agradable y vivo interes. Florelo, amante de Dorila y amado de ella, la cede á Alfeo, su amigo y bienhechor, á quien en otro tiempo habia salvado la vida; y Alfeo, á pesar de ser elegido por Dinardo, padre de la Pastora, para esposo de ella, la cede al amor correspondido de Florelo. El interes de esta accion sencillísima, que está distribuida en dos actos de mediana magnitud, no desfallece nunca. La generosidad de los dos amigos, la mutua ternura de Florelo y Dorila, contrastada en esta por el respeto filial, y en aquel por la amistad y el agradecimiento, hacen muy interesantes las combinaciones morales de este drama: y su Autor merece los mayores elogios por el tino con que ha presentado las bellezas líricas, sin obscurecer ni debilitar el mérito de las situaciones teatrales.

Las primeras escenas están consagradas á las declaraciones, que hace Florelo de su amor á su amigo Fineo y á Dorila. La segunda escena, en que se declará á esta, es una de las mas bellas que se han escrito, por el artificio con que se hace, que la misma Pastora venza la timidez de su amante, y le obligue á publicar su amor. Los desdenes de Dorila, templados con expresiones misteriosas, dexan á Florelo en la incertidumbre mas cruel. Fí-

neo, que ha sido testigo oculto de su declaracion, le alhaga con esperanzas en la escena quarta, y Dorila en la quinta, volviendo con el pretexto de una toca perdida, le hace entrever toda la ternura del amor, mezclada con los mas ásperos desvios.

Al empezar el segundo acto sabe Fineo por Silvia, amiga de Dorila, que su padre Dinardo la ha prometido á otro. Huye Fiorelo desesperado la vista de los hombres; pero al saber que el futuro esposo de Dorila es su bienhechor Alfeo, vuelve á ver á la Pastora, aparentando serenidad, y fingiéndose enamorado de Anarda, otra pastora del Bétis, con el objeto de hacerse despreciable por su inconseqüencia á los ojos de Dorila, para que esta le olvide y sea feliz en los brazos de Alfeo. Dorila se despide afligida de él: al darse el último á Dios, se desmayan en los brazos de sus amigos, en cuyo estado son encontrados por Dinardo y Alfeo. Algunas expresiones escapadas entre las ansias del desmayo, manifiestan su mutuo amor. Entónces los une Alfeo.

Las mas bellas escenas del drama son, la segunda del primer acto en que Florelo se declara á Dorila; la séptima del segundo acto en que le dá zelos; la undécima del mismo en la que declara á Fineo los motivos de su conducta, y en la que el interes excitado por la generosidad y desgracia de Florelo sube al mas alto punto; y la duodécima en que se despiden los dos amantes. Se ha descrito muchas veces ya en las novelas, ya sobre el teatro la generosidad de la amistad y del amor: pero no he visto que haya llegado al extremo de hacerse despreciable al objeto amado, para no hacerlo infeliz.

Algunos defectos he notado en la conducta de la accion. Primero: la escena quinta del segundo acto, que forma no pequeña parte de él, y que carece de interes, por estar fuera de la escena los personages principales, no tiene mas resultado dramático que dar tiempo á Florelo para que sepa, quien es el esposo prometido de Dorila. Segundo: en la segunda escena del primer acto, se declara el amor de Florelo; y en la escena de la despedida le habla la Pastora como si ya su amor tuviese lar-

go tiempo de correspondencia. Tercero: la presencia de Dinardo en la última escena solo sirve para la ceremonia. Quarto y último, y el mayor de todos: el carácter del Alfeo, uno de los principales personages, no está mas que bosquejado. No se conoce sino por oidas, la naturaleza de su amor á Dorila: así no excita interes alguno la desgracia á que se condena el mismo generosamente en la última escena. Yo creo que el Autor hubiera conseguido mas bellezas dramáticas, si hubiera presentado el personage de Dinardo con fisonomía, y el de Alfeo con un carácter decidido: estos dos hubieran ocupado la escena mas útilmente que Silvia y Fineo, y hubieran dado orígen á combinaciones mas interesantes.

Pero estos defectos, que solamente se notan al analizar friamente el plan del drama, desaparecen á su lectura: porque el ánimo se dexa arrebatar entónces del interes de las situaciones, y de la gracia y naturalidad de los sentimientos. Estos son los que embellecen la presente obra y le darán un lugar distinguido en nuestro Parnaso. Se ven en sencillos pastores los mas generosos sentimientos, que templados siempre por la ternura, no desdicen de su estado. ¡Quan bien expresado está el amor de Dorila á Florelo, quando pugnando por encubrirlo, exclama:

„ ¡Ah gallardo pastor, yo te aborrezco!”
Act. 1. *Esc.* 5.

¡Quan penetrada está de la ternura infeliz que la consume, quando al verle venir, dice á Silvia:

¡Ah! como es bello
„Aun el dolor en él! ¿Y he de perderle?”
Act. 2. *Esc.* 6.

El carácter vivo y amoroso de Florelo se desplega, quando sabe que Dinardo trata de casar á su hija contra la voluntad de ella, cargando de imprecaciones á los tiranos del corazon:

„ ¡Ay! el tirano, Cielos, el osado
„ Que violente el amor, maldito sea.
„ Aborrecido muera, y no haya mano
„ Que cerrar quiera sus odiados ojos.
„ Esparcidos se miren por el valle
„ Sus huesos olvidados, y los vientos
„ Entre nubes de polvo los arrollen.
„ Léjos del suelo patrio el fiero lobo
„ Los arrastre cruel. ¡Ay! que no es hombre,
„ Es un monstruo.......

Act. 2. *Esc.* 4.

¡Con quanta viveza se presenta á su imaginacion en la escena undécima la desgracia de Dorila, si continua amándole! Y ¡con que generosa efusion de su alma se sacrifica á la felicidad de ella y de Alfeo! Fineo, al ver la dolorosa situacion de los dos amantes, penetrado de la nobleza de sus corazones, exclama:

„ ¡Oh virtud, lo que cuestas!"

Esta corta exclamacion es el resultado moral de todo el drama, y excita en los ánimos un sentimiento profundo y melancólico sobre las desgracias á que vive expuesta la virtud en la morada de los hombres.

El estilo de esta obra me pareceria sin tacha, si fuesen ménos continuas las comparaciones, y mas variados los objetos de donde se toman. Sin embargo hay algunas felicísimas: tal es la de Dorila en la escena segunda del primer acto.

„ Es la rosa
„ Semejante á otra rosa, y las espinas
„ No llevan igualmente."

Quiere decir á Florelo, que aunque ella no correspondiese á su amor, otra pastora quizá no le despreciaria. Omito anotar mas exemplos, porque abunda de ellas el drama; y todas serian bellas, sino fueran tan repetidas.

La versificacion generalmente hablando, es poco fluida.

Acaso el Autor habrá sacrificado la armonía á la sencillez del género; pero yo creo que la poesía pastoril tiene su melodía propia. Yo quisiera ménos dureza en la metrificacion, mas eleccion en los sonidos, ménos interrupcion en los períodos, y algunas correcciones, fáciles de hacer, en el lenguage.

Me parece, pues, que este drama, por lo bien conducido de la accion, por la belleza moral de los caractéres, y el patético de las situaciones, es el mas interesante de quantos se han escrito en su género, y si cede al *Amintas* en las bellezas líricas, le es superior en la parte de los afectos. Este mérito, y el de haber descrito en los pastores pasiones sublimes, sin faltar á la sencillez de las costumbres, le hacen, á mi ver, un modelo de la dramática pastoril.

El Cantor de Anfriso.

DE BALTASAR DEL ALCAZAR.

EPIGRAMA INEDITO.

Ríome: así Dios te guarde,
Que te quiero, Ines, contar,
Un cuento bien de gustar,
Que me sucedió esta tarde.
  Has de saber, que un frances
Pasó vendiendo calderas...
Estame atenta, no quieras
Que lo cuente en valde, Ines.
  Llamélo, y desque me vido....
Escúchame con reposo,
Que es el cuento mas donoso
De quantos habrás oido.
  Díxele: amigo, á contento,
¿Quanto pesa esta caldera?
¿No me escuchas? Pues yo muera
Sin óleo si te lo cuento.

NOTICIAS PARTICULARES.

En los caxones que están construidos para baños, al lado del puente, N. 2. y 3., se admiten los sugetos que quieran bañarse la temporada, desde las 11. del dia hasta la oracion, á 20 rls. de vn. por persona: en los mismos caxones hay con quien tratar.

Quien necesitare un hombre de edad de 40. años para servir en clase de ayuda de cámara, que sabe hablar Frances, Ingles, Portugues y Español, acudirá á la calle Torrejon casa Núm. 2. donde darán razon: tiene personas de satisfaccion que abonen su conducta.

Venta.

Quien quisiere comprar unas casas, que son tenerias, en la calle de S. Antonio, collacion de S. Lorenzo, Núm. 4. de gobierno, apreciadas en 31. 551. rls. vn. acuda á D. Manuel Josef Montero de Espinosa, Procurador de la Real Audiencia de esta Ciudad.

Libro nuevo.

Sermon, que en la funcion solemne que consagró á su protector S. Fernando, la Real Brigada de Carabineros, el dia 28. de Mayo de 1804. en su santa y Real capilla de Sevilla, predicó el Dr. D. Manuel María del Mármol, Capellan del Rey Nro. Sr. en la referida Capilla. &c.

Se hallará en la libreria de Hidalgo.

CAMBIOS DEL JUEVES 24.

Paris.	77¾. á 78.
Londres.	00.
Amsterdam.	95. sin plata.
Hamburgo.	89.
Vales [illegible]	48. sin plata.
Madrid: [illegible] premio.	
Cadiz: [illegible] premio.	

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS

desde el Sabado 19. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 50.	à 78.
Cebada.	de 29.	à $29\frac{1}{2}$.
Garbanzos.	de 68.	à 90.
Habas.	de 30.	à 33.
Maiz.	de 00.	à 00.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á.	36.
Carnero. Idem. á.	34.
Idem de Macho á.	24.

IDEM DE ACEYTE.

Arroba de 36. qllos. para el consumo.	50 á 52.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos. término de Carmona.	50.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde.	$43\frac{1}{2}$.
La menor en el campo.	42.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 30. DE JULIO de 1806.

NOTICIA DE LOS AMULETOS.

El *Amuleto* era una imágen ó figurilla que se llevaba al cuello, á la cintura ó en otra qualquier parte del cuerpo, como un preservativo de las enfermedades, y por eso los Latinos le llamaron *amolimenta*; como si dixeran, el defensivo de todos los males; tambien solian decirles *amoleta*, de donde nosotros hemos tomado la voz *amuleto*, y aun los mismos Romanos les conocian con el nombre de *Philacteria*, estando persuadidos que los atletas que los llevaban vencerian á sus antagonistas, ó impedirian que estos pudieran valerse de algun influxo sobrenatural contra ellos.

Los judios atribuian las mismas virtudes á ciertas faxas de pergamino que traian siempre consigo, por una falsa interpretacion del precepto, que les mandaba tener continuamente delante de sus ojos la ley de Dios, en el que solo se entendia el meditarla y practicarla.

Los Latinos les nombraban tambien *præfiscini*, ó preservativos contra la fascinacion; y los que para este efecto colgaban al cuello de los niños eran de ámbar ó de coral, y representaban figuras ridículas y obscenas, de cuya práctica vino á nosotros el colgar á los niños manecillas de azabache ó de vidrio negro engarzadas en plata, superstición que S. Crisóstomo y S. Gerónimo reprehendian, pues en su tiempo se servian los cristianos de signos, ligaduras y ciertas piezecillas de oro, que representaban á

Alexandro el grande, (1) todo lo qual era mirado como eficaz preservativo; lo que asimismo fué condenado por Constantino y por diferentes Concilios, entre otros en él de Laodicea, que prohibió á los eclesiásticos el uso de los amuletos y philacterios baxo pena de degradacion, y en el de Tours, tenido á presencia de Cárlos Magno, quien tambien los prohibió en sus *Capitulares*.

Martin Delrio refiere que en la armada, que en el reynado de Enrique III. pasó á Francia, comandada por el baron de Dhona, la qual fué deshecha por el duque de Guisa, casi todos los soldados que quedaron en el campo de batalla llevaban amuletos, segun se vió en su despojo, conseguida la victoria. Y el pueblo, no obstante que los amuletos han perdido su crédito, aun todavia conserva alguna fé con ciertas ramas de coral, (2) y de otros vegetales que cuelgan al cuello de los niños, mirándolos como preservativos contra el cólico y otras enfermedades. Esta supersticion se extiende á personas de mas alto carácter, y cada

(1) Parece que la imágen de Alexandro en los amuleto traiga orígen, de haber sido muy comun traerla gravada en los anillos, uso á que dió principio Octaviano Augusto, segun Suetonio, quien añade que habiendo este príncipe empezado á usar de un sello con la imágen de una esfinge, esto escandalizó á los Romanos, por lo que dexó aquel sello y usó de otro en que estaba gravada la imágen de Alexandro el grande, costumbre que adoptaron algunos de sus sucesores.

(2) Poca es la culpa del pueblo, quando se fia de la autoridad de hombres reputados por sabios: así quien leyere en el Dr. Laguna, que todo coral tiene *cierta propiedad y virtud oculta contra la epilepsia, que llamamos gota coral, así bebido como colgado al cuello*, tendrá disculpa en buscarlo ansiosamente, y de pagarlo á un alto precio si está labrado de tal ó tal forma, á cuya figura quizá otro autor de no menor nota haya querido ligar su virtud.

dia vemos tumbagas de todos metales, y de hierro tomado de la herradura de un caballo negro contra la perlesía, cintillos con tal y qual piedra para los dolores de cabeza y corazon, chinos y otras drogas colgadas del cuello para evitar la fascinacion y hechizos, y aun Laguna comentando á Dioscórides dice muy sanamente, que la piedra Atitis, comunmente llamada *piedra del Aguila*, atada al muslo hace parir sin dolor á las mugeres; pero advierte que es necesario sean hurtadas del mismo nido del aguila, para disfrutar de su virtud. Hé aquí la fuente peremne de los errores del pueblo, de donde salieron, y por la que se mantienen aun todavia algunos amuletos y talismanes.

Los árabes igualmente que los turcos, tienen mucha fé con ellos, á cuya especie pueden reducirse lo *gris gris* de los negros, en los que están escritos sobre pergamino pasages del Alcoran, de letra muy menuda. Algunas veces en lugar de estos pasages llevan los mahometanos ciertas piedras, á las que atribuyen grandes virtudes, y las venden los Dervises á muy alto precio, atribuyéndoles estupendas maravillas, que nunca se verifican; y aunque la experiencia debia desengañar á los que tanto las aprecian, estos juzgan, no que la virtud de la piedra ha faltado, sino que ellos mismo han omitido alguna práctica ó circunstancia necesaria, para que el amuleto comunicara su eficacia. No contentos de llevarlos consigo, los ponen tambien al cuello de sus caballos en unas bolsitas de cuero, con lo que pretenden ponerlos á cubierto de los ojos malignos y envidiosos. Los Provenzales llaman á estos amuletos *cervelani*, de lo que se infiere que conservan el mismo error, sea que esta supersticion la hayan adquirido en el oriente, donde tenian comercio, sea que la hayan tomado de los Españoles, quienes la recibieron de los moros, que por muchos siglos fuéron dueños de casi todo el reyno. El caballero D' Arvieux, de quien se ha tomado esto, dice: que los caballos árabes, algunos de los quales le fuéron regalados en sus viages por los Emires, traian al cuello amuletos, cuya virtud se ponderaba mucho, y se advertia expresamente de no quitarlos á los caballos, sino querian verlos perecer al punto.

No obstante el ningun crédito que los amuletos tienen en el dia, efecto de los conocimientos físicos y químicos que tanto han ilustrado las ciencias naturales, el famoso Boyle los alega, como una de las pruebas que manifiestan el gran número de emanaciones medicinales, que de ellos se introducen en el cuerpo humano, la porosidad de este, y la facilidad de penetrarse de qualquier substancia que le rodea. Añadiendo, que vive persuadido de la eficacia de algunos de estos medicamentos, pues habiendo padecido él mismo una hemorragia de narices, despues de muchos remedios usados inútilmente, encontró alivio con solo aplicar á la cútis los polvos del craneo humano, con los que al punto se estancó la sangre.

Zuvelfer refiere á este próposito una ciscunstancia muy particular del primer médico de Moravia, quien habiendo preparado algunos trociscos de sapo, de la manera que prescribe Vanhelmont, halló que no solo preservaron á él y á sus amigos de la peste, traidos en forma de amuletos, sino que aplicados á los que ya estaban infestados se aliviaban considerablemente y aun sanaban algunos.

El citado Boyle pretende ademas hacer ver, quan capaces son las emanaciones que salen de las amuletos frios, de penetrar por los poros de los animales vivos, suponiendo alguna analogía entre los poros de la piel y la figura de los corpúsculos. Tambien Bellini se ha esforzado por demostrar la posibilidad de la introduccion de los corpúsculos de los amuletos en el cuerpo humano, en sus últimas proposiciones *De Febribus*; y en los libros antiguos de medicina se hallan muchas descripciones de estos remedios, que aun alguna vez hemos visto aplicar por empíricos, viejezuelas y otras personas crédulas y supersticiosas; mas amas deberian adoptarse, no obstante haber alguna vez surtido buen efecto, siquiera por no perder el tiempo que se necesita para curar las enfermedades con acierto y seguridad, sin fiar al acaso su feliz exîto. Yo al ménos desconfiaria de todo medicamento, cuyas virtudes ocultas se ponderasen, sin que la experiencia las hubiese acreditado ántes, y me asegurasen de ellas hombres sabios y perspicaces; á pesar de lo qual aun todavia corre riesgo la verdad, quando se trata de ponderar maravillas del arte y de la naturaleza.

EL CONVITE DE ESTIO.
ODA.

Ya mi vergel respira delicioso
Suavísimos aromas:
Y entre las hojas del frutal frondoso
Cuelgan racimos de olorosas pomas.
Venid, dulces amigos. Quando al dia
Venza la noche obscura,
Mas bella luz á la enramada umbría
Dará, linda Auristela, tu hermosura.
Sileno, no del pérsico aparato
Ostentes el tesoro:
Ni el don de la amistad sencillo y grato
En vasos brindes de funesto oro.
Rosa tardía que entre nieve crece
No adorne mi guirnalda,
Ni el preciado jacinto que florece
Del alto Olimpo en la lexana falda.
Mas coge, Aristo, el arrayan nativo
Que alfombra nuestros prados,
Y el jazmin albo y el clavel altivo
De alegre mejorana entrelazados.
Y de Auristela la graciosa frente
Ornen y el lindo seno:
Y en sus labios de rosa dulcemente
Juegue de olores mil Zéfiro lleno.
Cede el calor. El rayo fulminante
Huye de la campaña:
Y ya Febo en los piélagos de Atlante
Del carro ardiente los caballos baña.
Ven, dulce amiga, ven. La vid hojosa
En su sombra se engrie.
Tiempla Aristo su lira armoniosa,
Elisio canta ya, Sileno rie.
Mi mesa de sus frutos deliciosos,
El Verano rodea:
Mira como en los vasos anchurosos
El regalado vino centellea.

¡Ay! bebamos: que el vino mas ardiente
Hará brillar tus ojos:
Tus amigos en juegos inocentes
Templarán de la vida los enojos.

El Cantor de Anfriso.

DOCILIDAD DE LAS SERPIENTES.

La serpiente, que se mira como el símbolo de la ingratitud, no dexa de ser capaz de educacion, y se sabe que antiguamente las domesticaban los Macedonios, hasta el punto de jugar con ellas sus mugeres é hijos. Madama de Noyer refiere en una de sus cartas, que durante su residencia en Dijon fué á visitar á una consejera del Parlamento, que habia criado una serpiente. Esta Señora se hallaba en cama por estar algo indispuesta, y la acompañaban varias gentes. „Yo me aprôxîmé, dice la Noyer, „ ¡pero qual fué mi sorpresa quando ví que estaba jugan- „ do con una serpiente, que tenia atada al brazo con una „ colonia carmesí, bastante larga para dexarla en libertad „ que se paseara por el lecho! Al verla no pude ménos „ que dar un grito de miedo, y el horror que se tiene natu- „ ralmente á esta especie de animales me hizo temblar. Mas „ la consejera me dixo que no temiese, pues su serpiente „ no me haria ningun mal, y habiéndole dado un gol- „ pecillo, como si fuera un perrillo faldero, le dixo que „ se durmiera. Al punto este dócil animal se le acomodó „ en el seno, y un momento despues ya pareció efecti- „ vamente dormida. Ya habeis visto mi serpiente, con- „ tinuó la dama, y puedo aseguraros que en seis años „ que la tengo jamas ha hecho mal á nadie, cosa fuera „ de lo natural en animales de su especie. Todos los que „ allí estaban certificaron lo mismo, y yo me retiré de su „ casa con gran espanto del que no puedo olvidarme. Ella „ quiso ántes que yo presenciara todas sus habilidades, y „ al punto que le silvó muy suavemente dispertó la ser- „ piente, hizo mil roscas y monerías hasta que consiguió „ que le abrieran una caxa de plata sobredorada, que es- „ taba llena de salvado, cuya comida les gusta mucho."

NOTICIAS PARTICULARES.

Quien quisiere tomar en arrendamiento una sala ó almacen, de 24. varas de largo, y 9½. de ancho, situado junto á la casa de la Moneda, acuda á D. Lorenzo de la Vega Campuzano, en calle Placentines, quien dará razon.

Al pie de la torre de la Compañía, casa Núm. 13. se admiten pupilos.

Un hombre de edad de 36. años, Catalan, desea acomodarse en una casa para servir en esta Ciudad, ó sea para qualquiera parte de España: tiene personas y papeles que le abonarán.

Libros nuevos.

Exêquias de Mr. Pitt, Canciller del Echiquier, primer Lord de la Tesorería, y primer Ministro de Inglaterra, por un Español amante de su patria.

Historia general de la Iglesia cristiana, desde su nacimiento hasta su último estado de triunfante en el Cielo, sacada principalmente del Apocalipsi de S. Juan, obra del Sr. Pastorini, 2. tomos en 8. mayor.

Historia de la isla de Sto. Domingo, continuada hasta los últimos acontecimientos, durante la insurreccion de los Xefes negros, especialmente en el año de 1800. y siguientes, hasta el presente de 1806. Sirve de continuacion á la vida del célebre Dessalines, Emperador de Otahiti.

Orígen, progresos y estado de la las Rentas de la Corona de España, su gobierno y administracion, por D. Francisco Gallardo, tomo 4.° y los anteriores.

Lecciones de Geografía astronómica, natural y política, escrita de órden de S. M., para uso del Real Seminario de nobles de Madrid, por el Dr. D. Isidoro de Antillon, tomo 2.° y el anterior.

Oda en elogio del Excmo. Sr. D. Federico Gravina, dedicada á D. F. Sanchez, por D. M. B., acompaña á esta Oda el retrato y una viñeta, que representa el combate del cabo de Trafalgar; grabado por el que se dibujó por Tournier.

Historia familiar de unos ilustres ingleses: obra traducida al castellano por D. J. B.: 4. tomos en 12.°, con una lámina fina cada tomo, y de una correcta y escogida edicion. Es una de las composiciones mas bellas que posee la literatura de este ramo. Una morál sublime, contrastes fuertes, variedad de situaciones, muchas y agradables imágenes, y sucesos todos naturales y sencillos, de aquellos que vemos y tocamos diariamente en la sociedad, la dan un mérito tan sobresaliente, que con dificultad se conoce otra que reuna tan buenas qualidades, sin el peligro de alucinar á la juventud con unos sueños extravagantes y nada propios para inspirarle sentimientos pundonorosos y sociables.

Nuevos elementos de Fisiologia por Antelmo Richeran tomos 3,° y 4.° con los que se completa la obra.

Se hallarán en la libreria de Hidalgo.

En la misma libreria se venden estampas superiores negras é iluminadas de varios pasages históricos, juguetes &c. retratos &c.

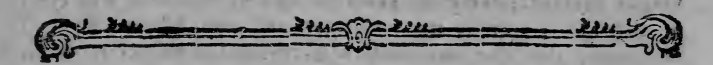
CAMBIOS DEL JUEVES 24.

Paris.	$77\frac{3}{4}$. á 78.
Londres.	39.
Amsterdam.	$95\frac{1}{2}$. á 96.
Hamburgo.	$89\frac{1}{4}$.
Vales Reales.	$48\frac{1}{4}$.

Madrid: 1. á $1\frac{1}{2}$. premio.
Cadiz: $\frac{3}{4}$. premio.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 2. DE AGOSTO
de 1806.

SIEMPRE PUEDEN HALLARSE NUEVOS CONOCIMIENTOS, PERO NO NUEVOS PLACERES.

DIALOGO

ENTRE APICIO Y GALILEO.

Apic. Siento infinito no haber nacido en tu siglo.

Galil. Pues á mí me parece, segun tu humor, que debia gustarte mas el haber gozado del siglo en que naciste. Tú no tratabas mas que de comer delicadamente, y hallaste al mundo y á Roma justamente quando Roma era señora pacífica del Universo, á donde se vian venir de todas partes las aves y pescados rarísimos, y al fin, en un tiempo que toda la tierra parecia no haber sido sojuzgada por los Romanos mas, que para contribuir á los deleytes de la mesa.

Apic. Pero mi siglo era ignorante, y si hubiese gozado de un hombre tal como tú, hubiera yo ido á buscarlo al fin del mundo. A mí nada me costaban los viages. ¿ No sabes el que hice por gozar de cierta especie de pescado, del qual habia comido en Minturno en la Campanía? Se me dixo que en el Africa se criaban mucho mayores, y al punto equipé un baxel y me dirigí á Africa. La navegacion fué pesada y peligrosa, y quando nos aproxîmamos á aquellas costas se presentaron delante de mí, yo no sé quantas barcas de pescadores, que ya sabian el destino de mi

viage, presentándome el pescado que yo buscaba. Por cierto que no los hallé mas gruesos que los de Minturno, y al momento, sin que me tentára la curiosidad de conocer un pais que jamas habia visto, y sin consideracion á las súplicas de la tripulacion, que queria refrescarse en tierra, mandé á los pilotos que dieran la vuelta á Italia Ahora podrás creer quan de mejor gana habria yo pasado estas incomodidades por tí.

Galil. Yo no puedo adivinar qual podia ser tu designio. Yo era un pobre sabio, acostumbrado á una vida frugal, siempre contemplando en las estrellas, y nada hábil en materias de gula.

Apic. Pero tú inventaste los anteojos de larga vista: despues se hizo en favor de los oidos lo que tu hiciste para los ojos; pues he oido decir que se han inventado trompetas que redoblan y aumentan la voz. En fin, tú perfeccionaste y has enseñado á los otros á perfeccionar los sentidos; con que no fuera extraño que yo te ocupara en que trabajases para el sentido del gusto, y que imaginaras algun instrumento que aumentase el placer de comer.

Galil. Muy bien: ¡como si el gusto no tuviese naturalmente toda su perfeccion!

Apic. ¿Pues porqué ha de ser mas privilegiado que la vista?

Galil. La vista tambien está en su estado de perfeccion: los hombres tienen muy buenos ojos.

Apic. Pues entónces, ¿donde están los ojos malos para los quales han de servir tus anteojos?

Galil. Estos son para los filósofos. Estas gentes á quienes importa saber, si el sol tiene manchas, si los planetas se mueven en rededor de su centro, ó si la via lactea está compuesta de pequeñas estrellas, no tienen los ojos tan buenos, que puedan descubrir estos objetos con tanta claridad y tan distintamente como es necesario. Pero los demas hombres, para los quales todo esto es indiferente, tienen la vista admirable. Si tú no aspiras mas que á gozar de las cosas, nada te falta para gozarlas; pero todo te falta para conocerlas. Los hombres no tienen necesidad de

nada, y los filósofos necesitan de todo; y así el arte no puede favorecer á los primeros con nuevos instrumentos; pero á los otros jamas dará todos los que necesitan.

Apic. Convengo en que el arte no dá al comun de los hombres instrumentos nuevos para comer mejor; pero querria que siquiera los diese á los filósofos, así como les dió los antejos para que vieran mejor. Entónces si que yo les pagaría bien los trabajos que les ha costado la filosofía. Porque al fin, ¿para que sirve esta si no hace descubrimientos? ¿y estos que valdrán si no aumentan los placeres?

Galil. Mucho tiempo ha que se escucha esa quexa.

Apic. Supuesto que la razon hace algunas veces adquisiciones nuevas, ¿porqué los sentidos no las harán tambien? Sin duda que serian mas importantes.

Galil. Entónces ellos valdrian mucho ménos. Son por si tan perfectos los sentidos, que desde luego han hallado todos los placeres que pueden lisongearles. Por el contrario debemos compadecernos de la razon, pues el hallar nuevos conocimientos es prueba de su natural imperfeccion.

Apic. ¿Con que los reyes de Persia, que ofrecen grandes premios á los que inventen nuevos placeres, serán locos?

Galil. Si: y estoy seguro que no empobrecerán por tales recompensas. ¡Inventar nuevos placeres! Era necesario ántes hacer que nacieran en los hombres nuevas necesidades.

Apic. Pues que, ¿cada placer está fundado sobre una necesidad? En ese caso yo abandonaria de buena gana el uno por la otra. La naturaleza entónces no nos ha dado nada gratuitamente.

Galil. ¿Y que culpa tengo yo de eso? Pero tú que condenas mi opinion, tienes mas interes en que sea verdadera que ningun otro. ¿Si se hallasen nuevos placeres, qual seria tu desconsuelo de no haber sido reservado para vivir en los últimos tiempos, en que te habrias aprovechado de los descubrimientos de todos los siglos? Por lo que hace á los nuevos conocimientos, yo sé bien que tú no los envidiarás á los que los poseen.

Apic. Me convence tu modo de pensar, pues favorece mis inclinaciones aun mas que creia. Conozco que no son de una gran ventaja los conocimientos, pues que tan francos se presentan para todos los que quieran alcanzarlos, y ni la naturaleza ha querido igualar en esto á los hombres de todos los siglos: mas siendo los placeres de mas subido precio, hubiera sido muy injusta en dar á un siglo mas placeres que á otro, y por esta razon la distribucion ha sido tan igual.

EL TESORO ESCONDIDO.

Un habitante de Basra nombrado *Aboulcasem*, gozaba un tesoro inmenso, el qual habia venido á su poder por diversas aventuras: sin embargo ignoraba su orígen, y aquel de quien él lo habia recibido, que tambien lo habia heredado de sus antepasados, no le dió ninguna luz. Hacia un uso tan noble y tan magnífico de sus riquezas, que excitando la envidia y admiracion de todos, el teniente de Policía de Basra le hizo una visita. Yo soy, le dixo, el *Daroga*, y por tanto vengo á preguntarte donde está el tesoro, que te produce renta para vivir con tanta magnificencia. A esta pregunta se turbó Aboulcasem, y el teniente de Policía hizo bien en creer por esta turbacion, que la voz que se habia esparcido no era sin fundamento; mas en lugar de apremiarlo á que descubriera su tesoro, le dixo: Aboulcasem, yo exerzo mi empleo como hombre de talento: hazme algun presente que sea digno de mi discrecion, y al punto me retiro; y concluyó pidiéndole diez sequines diarios. Aboulcasem le respondió que eso era nada, y que le daria ciento. El teniente transportado de alegría exclamó: ¡Señor, ojalá hubieras hallado mil tesoros! Goza tranquilamente de tus bienes, que jamas turbaré yo su posesion. El tomó adelantada una buena cantidad y al punto se retiró.

El Visir, habiendo oido tambien hablar mucho de las riquezas de Aboulcasem, le mandó llamar. Hombre, le dixo, yo he sabido que has descubierto un tesoro: tú sa-

bes que el quinto pertenece á Dios, y es necesario que lo des al Rey. Paga pues el quinto y permanecerás tranquilo poseedor de las otras quatro partes. Aboulcasem confesó ser verdad que él era dueño de un gran tesoro, y se obligó á dar voluntariamente todos los meses al Visir mil sequines de oro.

Un Príncipe extrangero á quien le habian contado las maravillas de este tesoro y las liberalidades de Aboulcasem, hizo un viage exprofeso á Basra; y habiendo solicitado la amistad de este poderoso jóven, se manifestó aun mas curioso que el teniente de Policía y el Visir; y despues de haberle oido contar las riquezas que poseia, le instó estrechamente para que se las mostrase. Aboulcasem consintió en ello; sin embargo, dixo al Príncipe ser necesário que le vendase los ojos, y que se dexara conducir baxo su fé al lugar donde el tesoro estaba encerrado. Allanándose á todo esto el Príncipe, se hizo la visita con diversas formalidades. Aboulcasem quitó la venda al Príncipe quando estaba dentro del lugar que habia pretendido ver, y se aumentó su admiracion y placer al manifestarle de un golpe un espectáculo, que le pareció excedia aun á los esfuerzos de la imaginacion. El Príncipe hizo diversas preguntas sobre objetos tan nuevos para él; y todo le parecia un encantamento, del que á cada paso queria saber la explicacion; pero Aboulcasem le hizo notar sobre un trono de oro dos figuras resperables, que le dixo ser los primeros dueños del tesoro. Estas representaban un rey adornado con todas las señales de su soberano poder, y á la Princesa su hija, que parecia escuchar respetuosamente sus órdenes. A los pies del trono estaba una chapa de ébano, en la que con letras de oro se leia, *Todas estas riquezas son propuestas para admirarlas y usar de ellas*: palabras que dieron á conocer al Príncipe, que en valde se afanaba por penetrar el secreto de un espectáculo, en que á la par brillaban la obscuridad y la magnificencia. Aboulcasem al fin volvió á vendar los ojos á este curioso Príncipe, y le sacó de allí por los mismos pasos intrincados y secretos; y la simple memoria de lo que habia visto le parecia que bastaba para colmo de su satis-

accion, publicando por todas partes, que no podria en su vida deponer la admiracion que habia allí concebido.

Pero lo que no parecerá raro es, que las damas de Basra, excitadas por las maravillas que oian contar del tesoro de Aboulcasem, deseasen tambien gozar de un espectáculo tan maravilloso, cuyo favor pidieron á su dueño, y aunque este no lo concedió indistintamente á todas, al ménos no se lo negó á aquellas que manifestaron su curiosidad con alguna moderacion y urbanidad, por las que le hicieron conocer que no habia que temer de ellas. Sin embargo que observaba las mismas cautelas que con el Príncipe, á quien ántes habia concedido igual favor: así que, les cubria los ojos con una venda para introducirlas, y con igual precaucion salian. Quando estaban en el quarto les quitaba la venda y gozaban por un corto espacio de aquel espectáculo; quedando tan admiradas de los prodigios que habian visto, que siempre conservaban aquellas ideas agradables y lisongeras para divertir su imaginacion, encanto que se extendia á quantos oian contar con exâctitud las maravillas del tosoro de Aboulcasem.

DE BALTASAR DEL ALCAZAR.

SONETO INEDITO.

AL AMOR.

Dí, rapaz, mentiroso, ¿es esto quanto
Me prometiste preso y á pie quedo;
Andar mirlado entre esperanza y miedo,
Cercado de respetos, hecho un tanto?
Sustos, zelos, favores, risa, llanto
Dálos, Amor, á quien se lame el dedo;
Los que me diste á mí te vuelvo y cedo,
No quiero tomar mas cosa de espanto.
Bien siento las heridas, y que salgo
De tu poder para ponerme en cura,
Porque tengo aun abiertas las primeras,
Y por la fé te juro de hijodalgo,
Que si mi buen propósito me dura,
De no partir de hoy mas contigo peras.

NOTICIAS PARTICULARES.

Acaba de llegar á esta ciudad un jóven de quince años, huerfano de padre y madre, que desea acomodarse, ya para escribir, ó ya para paje, ú otro oficio que sea algo decente: tiene quien le abone en esta ciudad.

D. Josef de Carranza y Viveros, maestro de primeras letras, que ha tenido clase abierta 20. años en los Puertos, ha venido de Cádiz, y debiendo detenerse en esta ciudad, lo avisa para si quisieren valerse de su habilidad en la instruccion de niñas ó niños, cuya salud ú otros motivos les impidan la asistencia á las clases. Enseña la Gramática Castellana, Ortógrafía, Aritmética, Calografía y Palografía, segun lo dispuesto por S. M. Asiste calle del Dormitorio de S. Pablo, casa de las Señoras Polidoros.

Ventas.

En la Parroquia de Santiago, frente del corral del Conde, casa Núm. 27. se vende una cancela de cristales, tres puertas y una vela de patio.

En la calle Verde, casa Núm. 4. se vende un uniforme azul, con vueltas de grana y boton dorado, sin estrenar.

Nodriza.

Quien necesitare un ama de edad de 19. años, leche de dos meses, acudirá á la Alameda en la casa de Santa Bárbara, donde preguntando por Vicenta de Zafra, darán razon.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	$77\frac{3}{4}$. á 78.
Londres.	39.
Amsterdam.	$95\frac{1}{2}$. á 96.
Hamburgo.	$89\frac{1}{4}$.
Vales Reales.	$49\frac{1}{2}$.

Madrid: 1. premio.
Cadiz: $\frac{1}{2}$. premio.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS
desde el Sabado 26. del pasado hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 55. à 78.
Cebada.	de 26. à 30.
Garbanzos.	de 76. à 80.
Habas.	de 30. à 34.
Maiz.	de 00. à 00.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á.	36.
Carnero. Idem. á.	34.
Idem de Macho á.	24.

IDEM DE ACEYTE.

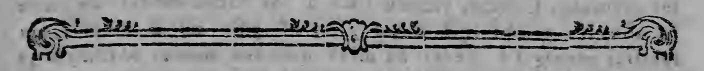
Arroba de 36. qllos. para el consumo. . . . 50 á 52.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos. término de Carmona. .	50.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde.	$43\frac{1}{2}$.
La menor en el campo.	42.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 6. DE AGOSTO de 1806.

REFLEXIONES SOBRE LA ELOQUENCIA.

Antes de las reglas de la retórica nació la eloqüencia, al modo que las lenguas se formaron ántes de sus gramáticas. La naturaleza hace á los hombres eloqüentes en los grandes intereses y pasiones, pues qualquiera que está conmovido ve las cosas baxo diverso aspecto que los demas hombres: todo para él es objeto de comparaciones rápidas y de metáforas, y sin pensar en ello, todo sale de su boca animado de manera, que á los que le escuchan comunica una parte de su entusiasmo. Un filósofo muy ilustrado ya habia notado que aun el pueblo se explica por figuras, y que nada es mas comun ni mas natural que los tornos ó frases, que se llaman *tropos*. Así en todas las lenguas *el corazon se arde, se enciende la cólera: los ojos centellean, se hiela la sangre,* y en todas partes se pinta la naturaleza con imágenes fuertes, que con el uso se hacen ordinarias y pocos reparan en ellas.

El instinto de la naturaleza nos ha enseñado á tomar cierto continente y un tono modesto quando hablamos á quien vamos á suplicar; y el deseo natural de poner de nuestra parte á nuestros jueces y superiores, junto con aquel recogimiento del alma, profundamente conmovida, que se prepara á explicar los sentimientos que la oprimen, son los primeros maestros del arte.

Esta misma naturaleza inspira algunos veces salidas prontas y animadas: pues las fuertes pasiones, ó peligros próximos hieren de un golpe las imaginacion; así un capitan de

los primeros Califas, viendo huir á los Musulmanes en una batalla les gritó: *¿á donde correis? ¿Es ahí á donde están vuestros enemigos? Se os ha dicho que han matado al Califa: ¿y que importa que sea del número de los vivos ó de los muertos? Dios está vivo y os está mirando: así pues, marchad.*

La naturaleza es la que hace al hombre eloqüente, y aunque se ha dicho que el poéta nace y el orador se hace, esto era quando la eloqüencia necesitaba estudiar las leyes, el genio de los jueces y el método de los tiempos. Los preceptos siempre vinieron juntos con el arte, y Tisias fué el primero que reunió las leyes de la eloqüencia, cuyas primeras reglas habia dictado la naturaleza. Despues Platon las meditó con su acostumbrada perspicacia y vino á concluir, segun leemos en su *Gorgias*, que un orador debe tener la sutileza de los dialécticos, la ciencia de los filósofos, la diccion casi de los poétas, y la voz y el gesto de los mejores actores,

Aristóteles hizo ver despues, que la verdadera filosofía es la guia secreta del entendimiento en todas las artes: descubre los principios de la eloqüencia en su libro de *Retórica*, y hace ver que la dialéctica es el fundamento del arte de persuadir, consistiendo el ser eloqüente en saber probar. Distingue sus tres géneros. En el *deliberativo* dice, se trata de exhortar á los que deliberan para que tomen su partido acerca de la paz ó de la guerra, sobre la administracion pública, ó sobre las leyes. En el *demostrativo* debe manifestarse lo que es digno de alabanza ó vituperio; y el *judicial* debe dirigirse á persuadir la condenacion ó absolucion de un reo. Ya por esto se conocerá que no solo estos tres géneros pueden confundirse entre sí, sino que tenemos los modernos otros muchos géneros de eloqüencia, que no conoció Aristóteles, y que de ningun modo pueden sujetarse á sus leyes. El exâmina quales pruebas se deben emplear en cada uno de estos tres géneros, y en fin trata á fondo de la Elocucion, sin la qual nada puede presentarse con vida. Recomienda las metáforas con tal que sean justas, nobles, y sobre todo convenientes y que den magestad al discurso. Todos sus preceptos respiran la exâctitud ilustrada de un filósofo, y la finura de un ate-

niense, que dando reglas de eloqüencia se explica con una eloqüente simplicidad.

Es de notar que la Grecia era la única que conocia entónces las leyes de la eloqüencia, pues las demas naciones se servian del arte grosero, que les sugeria la necesidad; mas no por esto carecian de algunos rasgos sublimes, que en todos tiempos ha dictado la naturaleza; pero excitar los espíritus de toda una nacion culta, agradar, convencer y conmover fué propio exclusivamente de los Griegos. Casi todos los Orientales eran esclavos, y se sabe que el carácter de la servidumbre es la exâgeracion; por esto la eloqüencia Asiática fué monstruosa. No hablamos del Occidente porque en tiempo de Aristóteles aun se mantenia bárbaro.

Se concluirá.

NOTICIA HISTORICA DEL Dr. JUAN DE SALINAS.

El *Dr. Juan de Salinas* fué natural de Segovia, segun se lee en la portada de sus obras poéticas, que recogió D. Josef Maldonado, Davila y Saavedra, su amigo, á cuya opinion debemos estar por sus notorios conocimientos en las cosas de Sevilla, á la que no querria privar del honor de un tal hijo, si hubiera nacido en ella, como lo creyó el Dr. Rodrigo Caro, igualmente su contemporaneo, á quien copió servilmente Arana de Valflora en sus *Hijos ilustres de Sevilla*; mas es notorio las amplias licencias que el Dr. Caro se tomaba en esto de prohijaciones. Es lo cierto que era canónigo de Segovia, y habiendo allí experimentado algunas emulaciones se retiró á Sevilla, en donde fué muy estimado de los Arzobispos D. Fernando Niño y D. Pedro de Castro, quienes le ocuparon en la visita general del Arzobispado, y despues en la de monjas en compañía del Dr. Rodrigo Caro. La ciudad le dió asimismo la administracion del hospital de S. Cosme y S. Damian, conocido por de las *Bubas*, donde permaneció muchos años amado del pueblo y de toda la nobleza, lo que le proporcionó la amistad y comunicacion con sus princi-

pales caballeros: fué íntimo de D. Juan Ortiz de Zuñiga, y en sus brazos recibió el bautismo su hijo D. Diego Ortiz de Zuñiga, nuestro analista, segun el mismo dice en el año de 1611. de sus Anales. Merecia tal concepto, que no obstante la oposicion que D. Pedro de Castro tenia á nuevas fundaciones pudo conseguir su licencia para la del convento de nuestra Señora de los Reyes, domínicas descalzas, del que fué insigne bienhechor, y solicitaba con instancia la beatificacion de su fundadora la V. M. Francisca Dorotea, por medio del Dr. Bernardo del Toro, que se hallaba en Roma á los asuntos de la Concepcion inmaculada de Nra Sra. segun se lee en la vida del Padre Hernando de Mata fol. 116. y aun se deduce de unos versos del mismo Dr. Salinas. Poseo estos en un tomo en fol. unidos á los de otros poétas españoles, de letra del mismo D. Josef Maldonado, y son varios romances, sonetos, epigramas, enigmas y particularmente décimas á quantos asuntos grandes y pequeños, públicos y domésticos sucedieron en su tiempo en Sevilla, por cuyos epígrafes se puede venir en conocimiento de algunas particularidades. Al principio tiene el códice un epitafio del Dr. Francisco de Villagran, canónigo de la Colegial del Salvador, y otras dos décimas á su sepulcro de Rodrigo Martinez de Consuegra, natural de Sevilla, á las que añadió otra D. Diego de Arroyo y Figueroa; mas por ninguno de estos versos se puede evidenciar su patria. Se sabe no obstante que falleció en larga ancianidad y exemplo dia de la Epifanía del año de 1647. y que se enterró en la iglesia del convento de los Reyes, al pie del altar mayor, con fama de un eclesiástico virtuoso. Zuñiga en el año citado dice: que fué *varon insigne en todas letras, de que fuè lucido esmalte la poesía conceptuosa*; pero tales agudezas y conceptos como carecen de verdad luego se disipan, y queda solo un juego de palabras insignificantes, que manifiesta el poco mérito de haberlas juntado. El doctor Salinas pasaba en Sevilla por el hombre mas agudo y decidor de su tiempo, y apénas habia vagatela que no ocupase su pluma. Fiado en esta opinion abusó muchas veces de sus luces, y por desgracia siempre tuvo al lado quien le pillase al vuelo las décimas que de repente salian de su boca.

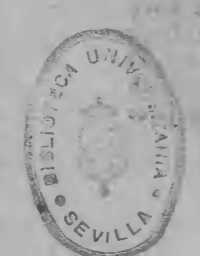
No se puede negar que los talentos epigramáticos son los que á ménos costa y mas fácilmente ganan la fama de ingenios peregrinos. La popularidad de sus argumentos, y la brevedad y ligereza con que los tratan fácilmente los divulga, se aprenden de memoria, á cada instante se repiten, y al cabo por un dicho agudo ó retruecanillo gracioso se consigue fama duradera; y en cada pueblo se citan sus improvisadores y decimistas con mas aprecio que los Garcilasos, Herreras ó Leones. Se engrien pues, los ingenios con estos elogios efímeros, y léjos de pretender agradar á los buenos, solo buscan el aplauso de los muchos, corrompiéndose por grados sus talentos hasta abandonarse á lo mas insulso y mezquino del arte. Si se observan los versos buenos del Dr. Salinas se conocerá que tenia un buen fondo de talento y no carecia de ingenio: algunos de ellos se imprimieron en el *Romancero general*, y otros con las obras de D. Luis de Góngora, publicadas por D. Gonzalo de Hoces: y aun entre las poesías escogidas de aquel, que forman el tomo 9. de la *Coleccion* de D. Ramon Fernandez, se insertó la letrilla ó romance burlesco que empieza: *De Amor con intercadencias*; mas consta que es del Dr. Salinas, quien se quexó á D. Gonzalo de Hoces, su editor, en dos décimas que se hallan entre las demas suyas. Véase pues un poéta que no pertenece á ninguna escuela de las asignadas en el *Plan de la Historia de la Poesía*, que publicamos en nuestro Núm. 294. pues á la par que se hallen algunos rasgos de este ó del otro poéta conocido, se echa de ver que jamas los leyó para imitarlos. Algo se encuentra (y es lo peor) de la escuela italiana, pues el autor estuvo algun tiempo en Roma, y tomó de ella la metafisica petrarquesca de que abundaban los poétas de aquel tiempo, á la que juntó la sutileza epigramática de los italianos. En una palabra, el Dr. Salinas no imitó á nadie, defecto muy comun en casi todos los poétas, lo que impide poderlos colocar por escuelas, como se hace con los pintores. Por las poesías suyas que publicarémos se conocerá, que su genio era proporcionadísimo para el epigrama, y que si lo hubiera corregido con la observacion y exemplo de los buenos poétas, seria uno de los mejores de que blasonara nuestro Parnaso.

DEL Dr. JUAN DE SALINAS.

OVILLEJO INEDITO.

EL TOMAR DE LAS MUGERES.

Toma el acero por tomar Viviana,
Y madruga á tomarlo la doncella,
Por tomar aunque sea la mañana.
No hay orin como ella
Con aquello que trata,
Que el orin toma el hierro, ella la plata,
Y del mas miserable y del mas pobre
Toma á lo ménos cobre
En forma de dinero;
Y en fin toma Tomasa hasta el acero,
Que sin mirar la niña en calidades
Toma el metal de todas las edades.
Por casos muy livianos
Suele tomar el cielo con las manos:
Y como en el tomar funda su gloria
Toma todas las cosas de memoria,
Que se pueden tomar; y tan de veras
Toma el tomar de todas las maneras,
(No es esto testimonio,)
Que por tomar se toma del demonio.
Hasta purgas me dicen que ha tomado,
Y que por no soltar nunca ha purgado;
Pero las bolsas de infinitas gentes
Las dexa con sus tomas mas dolientes.
Toma ojeriza y temas; toma asuntos,
Y calzetera fué por tomar puntos.
Quando toma mohinas
Se llega á consolar tomando esquinas.
Consejo de tomar toma de todos
Por tomar de ámbos modos.
Nunca está sin tomar que por costumbre
Quando no toma toma pesadumbre.



NOTICIAS PARTICULARES.

Nuevo medio adoptado por los dueños de la hacienda de Málaga, nombrada los Granadinos, para abreviar el término de la rifa de dicha hacienda.

Mediante la idea que tienen muchas gentes, que varias rifas de esta clase nunca se acaban de llenar, y la de otros, que semejantes rifas son dilatadas, y dexan de interesarse hasta el fin, pensando que les sobra tiempo, y que en el ínterin no gastan su dinero.

Para obviar semejantes ideas han resuelto los dueños, que se abra una Subscripcion en casa de cada uno de los Agentes nombrados para la venta de los Villetes de esta rifa, y que los que quieran entrar en suerte subscriban sus nombres á tomar una cierta cantidad de Villetes (que en tal caso no baxen de diez) con la condicion que no han de pagar su importe hasta que esté llena la rifa, y estandolo se avisará á los Subscriptores para que paguen los Villetes que se obligaron á tomar, los que al mismo tiempo se les entregarán; y asi que avisen los Agentes que todos los Subscriptores han pagado, inmediatamente se publica en la Gazeta de Madrid el dia del sorteo, y el número que ha ganado esta hermosa hacienda.

Por este medio esperan los Dueños acabar muy breve la venta de los Villetes que quedan todavia para su enagenacion.

Se distribuyen en Sevilla en la librería de Hidago, adonde pueden acudir los que deseen entrar en suerte, y no quieran subscribir á tomar la cantidad de los diez Villetes arriba especificados.

Una señora sale en posta para Madrid dentro de pocos dias, y lleva carruage propio; si algun sugeto quisiere ir en su compañía, haciendo el costo del viage á medias, avisará á la calle de la Pajería, Núm. 1.

Libros nuevos.

Secretos raros de artes y oficios: tomo 3.° Esta obra

presenta una coleccion selecta de los secretos de la industria humana en las artes de toda especie, y de recetas útiles y económicas, aprobadas por los mejores profesores y facultativos modernos. El presente tomo contiene, sin preámbulos ni discusiones inútiles, los preceptos mas fáciles y necesarios para pintar de varios modos: con patrones, al olio, al temple y al fresco, paredes, puertas, rejas, pisos de ladrillos ó de madera &c.; modo de hacer el papel jaspeado, y el de fabricar fácilmente con lienzo ordinario una especie de tapicería hermosa; varios charoles y barnices modernos, y entre ellos el de tole, ó barniz diabólico para obras de metal, que resiste al fuego; la tinta de imprenta; arte de hacer encerados, el de sacar moldes, y vaciar estatuas de yeso, cera y metal, y hacer camafeos; para teñir de colores permanentes hilos, telas y vestidos de algodon ó lino; continuacion del tratado del tocador de los tomos 1.° y 2.°, que contiene el modo de disponer y tomar los baños de aseo y agrado; blanco para la tez, coloretes, leches virginales: medios de teñir el pelo de castaño y negro, &c. &c. &c.

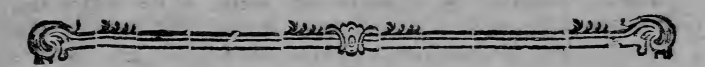
Se hallará en la libreria de Hidalgo.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	77¾. á 78.
Londres.	39.
Amsterdam.	95½. á 96.
Hamburgo.	89¼.
Vales Reales.	00.
Madrid: 1. premio.	
Cadiz: ½. premio.	

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 9 DE AGOSTO de 1806.

CONCLUYEN LAS REFLEXIONES SOBRE LA ELOQUENCIA.

En Roma no empezó á manifestarse la verdadera eloqüencia hasta el tiempo de los Gracos; mas no se perfeccionó hasta el de Ciceron. Marco Antonio el orador, Hortensio, Curion, César y otros muchos fuéron tambien hombres eloqüentes; cuyo arte pereció con la República, así como habia sucedido en Aténas. La eloqüencia sublime, se dice, es hija de la libertad, y á ella únicamente pertenece decir ciertas verdades atrevidas, proponer las razones en un tono confiado y hacer pinturas fuertes. Por lo comun un Señor no ama la verdad y desprecia todo argumento, dexándose mas bien convencer por un pensamiento delicado que no por grandes razonamientos.

Ciceron, despues de haber dado exemplos en sus oraciones, escribió los preceptos en su libro del *Orador*, siguiendo casi todo el método de Aristóteles, y usando del estilo de Platon. Distingue el género simple, el templado y el sublime, cuya division siguió Rollin en su *tratado de Estudios*. Pero este explicó á su modelo con imágenes demasiado ingeniosas: así es que compara el estilo templado á una hermosa ribera, á quien los verdes árboles de sus orillas hacen sombra. El simple á una mesa servida con aseo, cuyas viandas son de un gusto excelente, y de la que se destierra todo lo que es arte y excesivo cuidado; pero el sublime, dice, despide rayos, y es como un rio impetuoso, que destruye quanto se le resiste.

Sin necesidad de disfrutar esta mesa, ni de seguir este rayo, este rio ó esta ribera, todo hombre de buen talento conoce, que la eloqüencia simple es aquella que expone cosas simples, siendo la elegancia y la claridad sus principales dotes. No es necesario haber leido á Aristóteles, á Ciceron ni á Quintiliano para conocer lo ridículo que fué el exôrdio pomposo con que un abogado empezó su informe, tratando del derecho de una pared de medianía, que pretendia se declarase á favor de su parte. Este era el vicio dominante del siglo XVII. que duró hasta mas de la mitad del XVIII. en cuyo tiempo las cosas mas triviales se decian con el mismo enfásis que si se tratara de los asuntos mas graves de un Estado. Se podrian llenar muchos volúmenes de estos exemplos ridículos; pero basta la burla de un letrado, hombre de talento y juicio, quien viendo que su contrario hablaba de la guerra de Troya, quando se trataba del desembargo de unas carretas, y citaba el rio *Escamandro* y otras mil lindezas, le interrumpió, diciendo al tribunal. „ Señor, es bien que se tenga presente que ninguna de las partes se llama Escamandro, ni se embargaron las carretas en Troya, sino en el cortijo de tal."

El género sublime no debe usarse sino en las materias de grande interes, ora de la Religion ora del Estado, de lo que se pueden sacar muchos exemplos en las arengas de los famosos oradores de Francia é Inglaterra, principalmente de estos últimos años, en que se han tratado asuntos de tanta importancia y gravedad. Los Discursos del Emperador de los Franceses, pronunciados ya en los congresos de la nacion, ya en la campaña hacen ver una eloqüencia sublime, del todo nueva y desconocida, que ha sabido triunfar aun de sus mismos enemigos.

El género templado se emplea en aquellos discursos estudiados y arengas públicas y de cumplimiento, en los que es menester cubrir de flores la futilidad de la materia.

Estos tres géneros se suelen mezclar entre sí, al modo que los mismos tres objetos de la eloqüencia, que considera Aristóteles; pero el gran mérito del orador es el mezclarlos á propósito. Esto se observa en lo que llamamos elo-

qüencia popular, que á veces excita á toda una nacion á que obre de distinto modo que ántes habia pensado, lo que se via con freqüencia en Aténas y Roma, y hoy dia en Lóndres, por cuyo medio los hombres eloqüentes llegaban á los primeros puestos del Estado. Las oraciones fúnebres son las únicas piezas de esta eloqüencia grande y popular que han quedado entre nosotros, en las que se descubre mucho de poético; así es que Bossuet y despues Flechier en Francia parece que observaron aquel precepto de Platon, que quiere que la elocucion de un orador sea algunas veces la misma que la del poéta.

En Francia la eloqüencia del púlpito habia sido casi bárbara hasta el Jesuita Bourdaloue, siendo este el primero que supo hablar al entendimiento; debiendose decir lo mismo de España, pues á pesar de tener muy buenos libros que tratan de la materia didascálicamente, luego en la práctica cada uno desbarraba á su placer, siendo de admirar que quien mas declamaba contra la ignorancia y pedantería de los oradores sagrados, no estaba en sus sermones libre de los defectos que satirizaba en otros. Los ingleses fuéron los últimos que se dedicaron á perfeccionar la eloqüencia sagrada como lo confiesa Burnet, Obispo de Salisbury. Ellos no conocian la oracion fúnebre, y evitaban en sus sermones los pensamientos fuertes, por parecerles impropios de la simplicidad del Evangelio, huyendo el método de aquellas divisiones muy sutiles, que el arzobispo Fenelon condena en sus *Diálogos sobre la eloqüencia.*

Aunque nuestros sermones tengan por objeto lo mas importante del hombre, sin embargo no se hallan en ellos aquellos pensamientos y discursos excelentes, que así como los buenos de Ciceron y de Demóstenes, merezcan ser el modelo de las naciones occidentales. No será fuera de nuestro propósito acordar lo que sucedió á Massillon, ántes de ser obispo de Clermont, en su famoso sermon *del pequeño número de los escogidos.* En él se lee un pasage en que todo su auditorio quedó suspenso, y se puso en pie por un movimiento involuntario, temblando de espanto. Se siguió á esto un rumor de aclamacion y de confusion, que ayudó á turbar al orador, turbacion que contribuyó

mucho á aumentar lo patético de este pedazo. „ Yo su-
„ pongo, decia, que es llegada en este momento nuestra
„ última hora; que los cielos van á rasgarse sobre nuestras
„ cabezas; que el tiempo ha pasado y que la eternidad
„ comienza; que Jesucristo vá á presentarse para juzgarnos
„ segun nuestas obras, y que juntos aquí aguardamos de
„ él la sentencia de vida ó muerte eterna. Yo os lo pre-
„ gunto, tan lleno de terror como vosotros mismos, sin
„ separar mi suerte de la vuestra, y poniéndome en la
„ misma situacion en que debemos parecer un dia delan-
„ te de Dios, nuestro Juez. Si Jesucrito, digo, pare-
„ ciera ahora para hacer la terrible separacion de los jus-
„ tos y de los pecadores, ¿creeis que el mayor número
„ quedaria salvo? ¿Creeis que el número de los justos fue-
„ se al ménos igual al de los pecadores? ¿Creeis que si
„ se exâminasen ahora las obras del mayor número de los
„ que estamos en esta iglesia se hallarian diez justos si-
„ quiera entre nosotros?......¿Y se hallaria uno?.....

Esta figura, la mas atrevida que jamas se ha empleado, y al mismo tiempo la mas oportuna, es uno de los mas bellos trozos de eloqüencia, que pueden leerse entre quanto han producido antiguos y modernos, no siendo el resto del discurso desemejante á este lugar tan brillante. Tales obras maestras son muy raras, y apénas se ve otra cosa que lugares comunes usados aquí y allá. Los predicadores que no pueden imitar estos grandes modelos harian mejor en aprenderlos de memoria, y decirlos á su auditorio, suponiendo que posean el raro talento de la declamacion, que no predicar en un estilo lánguido cosas tan repetidas como inútiles.

Se pregunta ¿si la eloquencia es permitida á los historiadores? La que le es propia consiste en el arte de preparar los acontecimientos; en la narracion que ha de ser ora animada y lacónica, ora extensa y florida; pero siempre clara y elegante; en la pintura verdadera y fuerte de las costumbres generales y de los principales personages; en las reflexîones incorporadas naturalmente en la narracion, y que no parezcan estudiadas ni fuera del caso. La eloqüencia de Demóstenes no conviene en manera alguna á

Tucídides, pues una arenga directa, puesta en boca de un héroe que jamas la ha dicho, quando mas es un bello defecto. Lo demas que pudieramos añadir sobre la materia se hallará en muchos libros, por lo que nos escusamos de repetirlo, concluyendo que nadie podrá ser eloquente sin mucho estudio, un feliz talento, y proporciones exteriores que hagan sobresalir sus pensamientos.

INTREPIDEZ DE UN SOLDADO.

El gran Condé, hablando de la intrepidez de algunos soldados contaba, que estando delante de una plaza, donde era necesario incendiar una empalizada, habia prometido cinquenta luises á quien le pegase fuego. Era el peligro tan manifiesto, que no correspondia la recompensa; pero un soldado le dixo: Señor, yo renuncio los cinquenta luises con tal que vuestra Alteza me haga sargento de mi compañía. El príncipe que advirtió la generosidad de este soldado en preferir el honor al dinero, le prometió uno y otro. Animado entónces por este premio se resolvió á arrostrar una muerte tan gloriosa: tomó una mecha incendiaria, baxó al foso, llegó á la empalizada y le pegó fuego, á pesar de una lluvia de balas, de las que solo recibió una pequeña herida. Todo el exército, testigo de esta accion, al verlo volver gritaba: *viva, viva*, y le colmaba de elogios, quando el soldado advirtió que le faltaba una de sus pistolas. Se le querian dar otras. *No*, respondió, *que no quiero que nadie diga que nuestros enemigos se aprevecharon de mis armas*; y al punto volvió por el mismo camino al foso, por entre mil tiros de mosquete, recogió su pistola y se la traxo sin ningun daño. No faltará quien esta segunda accion la capitule de temeraria, pues fué sin necesidad y solo un punto de ufanía, ¿mas donde está el valor tan exênto de vicios, que siempre obre con la moderacion filosófica mas propia del gavinete que de la campaña?

SONETOS INEDITOS.

Ana, decidle á vuestra hermana Dido
Que me acoja esta noche en su posada,
Porque soy de la sangre colorada,
De Porras y Negretes descendido:
Que le quiero contar como he venido
Huyendo aquí por cierta cuchillada:
Que concierte el negocio de callada
Por la honra de Sicheo su marido.
Que á pesar del estruendo de mi nombre
Ningun Virgilio habrá que de ello escriba,
Y que le mando un manto, aunque me empeñe:
Demas que le doy fé de Gentilhombre,
De no pasar á Italia en quanto viva,
Ni de darle ocasion que se despeñe.

RESPUESTA EN LOS MISMOS CONSONANTES.

Ana, dí á ese galan que llama á Dido,
Que aquien he de alojar en mi posada,
De la sangre ha de ser no colorada,
Sino amarilla ó blanca descendido.
Y que á mí, ¿que me importa haber venido
Por que en su tierra dió una cuchillada?
Que me entregue la bolsa de callada
Si quiere ser Sicheo mi marido.
Y que no he menester saber su nombre,
Ni sonetos dulcisímos me escriba,
Como traiga dinero, ó que se empeñe;
Mas que si viene puro gentilhombre
Podrá pasarse á Italia, donde viva
Sin pena ni temor que me despeñe.

NOTICIAS PARTICULARES.

En la calle de Sta. Ana, junto á la Alameda, casa N. 2., se venden á 4. rls. las verdaderas pastillas de la fábrica de Hikman para botas y zapatos, hechas por un oficial de dicha fábrica residente en esta ciudad: con dichas pastillas se dá lustre, negro y suaviza el cordoban, con ventaja considerable á todas las otras.

Pérdidas.

Quien hubiere hallado un relox de oro, que por olvido se quedó en el lugar comun, que está en el compas del convento de S. Leandro, en la mañana del Juéves 7. del corriente, puede entregarlo al casero, que vive en el mismo compas, quien dará un buen hallazgo.

Quien se hubiere hallado un relox de oro, guarnecido de piedras. que se perdió el dia 31. del pasado Julio, desde los caxones del baño del Puente hasta la calle de S. Isidoro, acudirá al almacen de D. Josef Benito de Torre, calle de Alcuceros.

Hallazgo.

Quien hubiere perdido un bolso con dinero en los baños de hombres de S. Telmo, dando las señas de él se le entregará en calle Toqueros, en casa de D. Josef Ma[illegible]a Perez de Baños.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	$77\frac{3}{4}$.
Londres.	00.
Amsterdam.	$96\frac{1}{2}$. sin plata.
Hamburgo.	$89\frac{1}{2}$. sin plata.
Vales Reales.	$48\frac{1}{4}$. á $\frac{1}{2}$.

Madrid: 1. premio.
Cadiz: $\frac{1}{2}$. á $\frac{3}{4}$. premio.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS

desde el Sabado 2. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 50.	à 76.
Cebada.	de 25.	à 28.
Garbanzos.	de 66½.	à 90.
Habas.	de 33.	à 37.
Maiz.	de 00.	à 00.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á.	36.
Carnero. Idem. á.	34.
Idem de Macho á.	24.

IDEM DE ACEYTE.

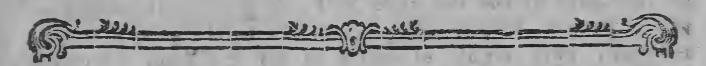
Arroba de 36. qllos. para el consumo. . . . .50 á 52.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos. término de Carmona.	50.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde.	43½.
La menor en el campo.	42.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 13. DE AGOSTO de 1806.

REFLEXIONES

SOBRE EL PLAN PARA UNA HISTORIA FILOSOFICA de la Poesía Española, inserto en el Núm. 294. de este Correo.

POR D. F. J. R.

La novedad y brillo del Plan para una historia filosófica de la Poesía española han despertado mis ojos, adormecidos á su pesar sobre estos objetos halagüeños; y el talento y conocimientos profundos de su autor han fijado mi vista para considerarle, con tanto mayor motivo, quanto su inventor mismo parece recelar de la solidez del pensamiento. Su originalidad importante merecia bien el exâmen de los literatos; pero si estos le aprobaren al fin, no le serán de descrédito alguno mis reflexîones: y si le juzgaren acaso mas aparente que sólido, su autor se dará por contento de que, no algun émulo suyo, sino un verdadero amigo haya sido el primero en impugnarle, si ya las reflexîones hechas por la amistad merecen el odioso nombre de impugnacion.

Redúcese el Plan á distribuir en varias clases á nuestros poétas, así como suelen dividirse los pintores. Sabido es que Boscan, Mendoza y Garcilaso introduxéron un nuevo estilo en nuestra Poesía, desconocido enteramente de los antiguos rimadores: estilo que fué despues imitado por

los primeros líricos del siglo XVI, de quienes se burla Castillejo porque habian abandonado las trovas y coplas castellanas, para seguir el metro de los Italianos. Fernando de Herrera mejoró despues el nuevo estilo, lo enriqueció con galas mas exquisitas, lo varió con la imitacion de los Latinos y Griegos, lo sublimó con la grandeza y rapidez de una imaginacion pindárica y crió un nuevo género, que fué seguido despues por muchos poétas de su Patria. Ahora bien: ¿porqué no podrán clasificarse á esta manera los demas poétas españoles, y hallado que sea el inventor de un nuevo estilo, separarle con sus imitadores en clase diversa de los restantes? Tal es el fundamento, y aun el mismo Plan por mayor. No me detendré yo en encarecer su mérito y las ventajas que traeria su execucion, para conocer distintamente el carácter de nuestros poétas. Veríase entónces quál es el estilo general á cierta clase ó escuela determinada, quál el modo particular con que cada uno se acomoda á aquel estilo, lo varia, y modifica segun su genio: veríase lo que puede la imitacion, y lo que puede en la imitacion el talento peculiar del copista. Conocido así el estilo de cada escuela y el carácter propio de cada autor, se conoceria lo que habia apreciable en la escuela, considerada desnudamente, y lo que habia apreciable ó vituperable en el poéta: las ventajas del estilo de una escuela sobre el de otra, y las ventajas del modo de expresar aquel estilo que hace este poéta á esotros de sus compañeros: y estas divisiones distintísimas señalarian á los principiantes los rumbos que debian seguir en la imitacion de nuestros grandes genios con suma exâctitud, y los presentarian á los literatos, que pretendiesen conocerlos, en el verdadero punto de vista que deben mirarse.

¿Pero es tan cierta y constante esta distribucion de sectas en los poétas españoles, que pueda ella sola servir de esqueleto á todo el cuerpo de su historia? He aquí el primer reparo que se me ofrece acerca del plan. Está fuera de duda que ha habido ciertos corifeos entre ellos: lo está igualmente que ha habido cierto número de sectarios; mas estos y aquellos juntos son muy pocos á mi ver en la multitud incalculable de nuestros poétas. El colector del Par-

naso español inserta en el tom. 8. un índice de 566., (*) el qual, segun él dice, aun no comprehende la tercera parte de ellos. Puede tal vez ser esta una exâgeracion, si ya no se habla de los copleros y romancistas; mas yo sé decir que leyéndolo, he notado faltos algunos, no del menor nombre: que faltan así mismo la inmensa tropa de nuestros cómicos, y que todos los apuntados no pasan de la mitad del siglo 17. Pues el mas crecido número de ellos, que es el de los medianos, no tienen un carácter tan decidido y separado de los demas, que deban formar una escuela determinada, cuyo estilo pueda clasificarse distintamente. Cierta facilidad natural, una corriente libre de diccion, una fantasía poco fecunda en cosas originales, en fin la naturaleza sola sin estudio, sin artificio alguno, sin imitacion es lo que puede notarse en sus versos y forma su carácter. Los mas de ellos hacian versos por inclinacion primero y despues por costumbre, y jamas se propusieron otro modelo que su genio. Tan léjos estaban de imitar á nadie: tan léjos de formar secta determinada. ¿A que escuela pertenecen Cueva, Ulloa y Luzan, para citar uno de cada siglo? Y hay sin duda otros de menor mérito y de carácter mas indeciso, que todavía deben entrar en la Historia de la Poesía Española. Si sola la naturalidad desafectada basta para agregarlos á los seguidores de Lope de Vega, á quien nunca pensaron imitar, esta escuela será la de todos los poétas Castellanos. Pero Cueva, para volver al exemplo propuesto, fué anterior á Lope, Ulloa es un poéta de mas ingenio que fantasía, y Luzan de mas estudio que genio: qualidades esta y aquella que los alexan mucho del estilo de Vega. Convengamos pues en que el artículo de los poétas sueltos, que se añade despues de enumeradas las escuelas, será mas crecido que todas ellas juntas: será en una palabra la Historia de los poétas de España.

Se continuará.

(*) Poco menguará esta lista, descontando de ella algunos lemosines y otros anteriores á Garcilaso.

Semejanza extraordinaria.

Leí la otra noche en un librito frances la siguiente noticia, que llamó mi atencion, y creo podrá fixar la de mis lectores. Estas frioleras pueden servirnos como de reposo y desahogo de cosas mas serias, y aun tal habrá que las prefiera á estas.

Dos hermanos llamados los condes de Ligneville y de Autricourt, de una antigua y nobilísima familia de Lorena, eran tan parecidos, que quando se vestian de un mismo modo, lo que hacian bien á menudo por divertirse, llegaban á equivocarlos hasta sus mismos criados; ¡pero que mucho si sus propias mugeres se hallaban á veces confusas sin poder distinguirlos! Siendo ámbos capitanes de caballería ligera, se ponia el uno al frente del esquadron del otro, sin que los oficiales ni soldados lo echasen de ver. Cometió un delito el conde de Autricourt, y la parte contraria pedia su castigo, y queria se le pusiese preso. ¿Qué hizo el conde de Ligneville? Se fué con su hermano, y ni aun le dexaba salir de casa sin acompañarle. El temor de castigar al inocente por el culpado hizo que no se atreviesen á prenderlo.

Tuvieron un dia la humorada de divertirse á costa de un infeliz barbero. Mr. de Ligneville le hizo llamar, y despues que se hubo afeitado un lado, se levantó con qualquier pretexto, y pasó á una pieza inmediata: Mr. de Autricourt que estaba allí escondido, se puso la bata de su hermano, se ató los paños de afeitar, y fué á sentarse en la silla que habia dexado Mr. de Ligneville. El barbero fué al instante á afeitar el lado que aun quedaba con barbas, pero se asustó al ver que en tan corto tiempo habian vuelto á crecer.

Parecióle que era cosa de bruxería, y todo trémulo y asustado comenzó á dar gritos, y se quedó como desmayado. Acudió gente, y miéntras procuraban hacer volver en sí al barbero, el conde de Autricourt se entró en su gabinete, y Mr. de Ligneville volvió á su puesto como al principio; pero el barbero se confundia aun mas, y no perdió el miedo, ni salió de su duda, hasta que vió juntos á los dos hermanos.

Pero lo mas particular es que en todo eran tan semejantes como en la figura: si el uno se ponia malo, tambien enfermaba el otro: igualmente la herida del uno dolia al otro: lo que mas admira es que por lo comun soñaban una misma cosa. El dia que el conde de Autricourt cayó malo en Francia de una calentura continua, que llegó á quitarle la vida, el conde de Ligneville, que se hallaba en Baviera, sintió la misma calentura, y hubiera muerto de ella como su hermano, si no se hubiese encomendado á nuestra Señora de Alterting, añade el manuscrito. *Minerva. Tom.* 1.=Sobre otra semejanza ridícula se compuso el siguiente

CUENTO. (*)

Una misma habitacion
Ocupaban dos hermanos
Tan parecidos, que nadie
Podia diferenciarlos.
A uno de ellos pretendia
Hablar en secreto un payo:
Al portero llama, y este
Le dice muy mesurado:
¿A qual de los dos buscais?
=A el alto.=Los dos son altos.
=Busco al mas flaco.=Los dos
Son iguales en lo flaco.
=Busco al que es casado, y tiene
Una muger que es un pasmo.
=Los dos tienen dos mugeres
Que cada una es un milagro.
=Pues, señor, busco al que silvan
Por la calle los muchachos.
=Amigo, aun eso no basta
Porque los silvan á entrámbos.

(*) Se halla impreso entre las *Poesías varias* de D. Vicente Rodriguez de Arellano.

Se vende en esta Ciudad un páxaro llamado el *Burlador*, que imita al gorrion, la golondrina, al mirlo, la codorniz, al ruiseñor, al canario, al pabo, los pollos, al perro, el gato y otros varios sonidos. Quien lo quisiere comprar acudirá á la imprenta de este Periódico, donde se dará noticia de su dueño.

DESCRIPCION DE ESTE PAXARO.

El páxaro que vamos á describir es el *Burlador* de la Jamayca, que es del tamaño del zorzal, y de nueve pulgadas de largo, inclusa la cola que es de quatro, sobresaliendo á las alas que son de tres. El plumage superior es de un pardo obscuro, y el inferior de un blanco deslustrado; con una raya de un blanco pardusco, y otra de un pardo moreno: las plumas largas de las alas son negruscas; las medianas blancas, terminadas de moreno, las otras morenas en su orígen y terminadas de blanco; la cola es de un moreno negrusco, compuesta de 12. plumas, que van disminuyendo desde el centro á las márgenes; mas las dos plumas largas laterales son, la una blanca por el lado exterior y la otra morena por el interior; y la mas externa enteramente blanca; el pico moreno obscuro, y los pies y uñas negras.

Mr. Mauduis dice que este páxaro se complace en los lugares vecinos de los bosques, se nutre de bayas é insectos; nidifica sobre el abenuz, sus huevos están manchados de moreno, su carne pasa por la mas regalada, se familiariza fácilmente; y en estado de libertad se acerca á los lugares habitados, y á menudo vuela sobre los techos de las casas; imita no solamente la voz de diferentes páxaros, mas aun el grito de toda suerte de animales, y repitiendo los tonos que ha oido, los templa, y modifica. Su canto natural es un género de silvo, variando segun todos los tonos, y diferentes inflexiones, graves, agudos, lentos ó precipitados, con cadencia y armonía; la agitacion de sus alas corresponde al movimiento de su canto.

Antes de empezar á cantar forma un preludio con sus saltos y agitacion de las alas, modificado por los tonos de su voz, lo qué le ha merecido el nombre de bailador y músico.

Mr. Barrington, Vicé-presidente de la Real Sociedad de Lóndres, ha visto y oido dicho páxaro imitar en un minuto el canto de la cogujada, del mirlo, del zorzal, del gorrion y de la alondra. Canta tambien de noche á qualquier hora; y finalmente anuncia con unos gritos destemplados los temporales.

AFECCIONES METEOROLOGICAS del mes de Julio.

Los calores de este mes fuéron tan excesivos, que dudamos se hayan jamas sufrido en esta ciudad otros semejantes; ni pudieran tolerarse mucho tiempo atendidas la dilatacion y disolucion que inducen en nuestros humores. El año próxîmo pasado, quando anunciamos el mayor calor que se sufrió en aquel Estío, que fué el 10. de Agosto, en que subió el termómetro de *Reaumur* á los $26\frac{2}{3}$. gr., creiamos que formaria época, citándolo como término de comparacion; mas el dia 13. de Julio del presente excedió á aquel, habiendo llegado á los $27\frac{1}{3}$. gr. del termómetro de mercurio de nuestro uso, con Sudeste, calma y el barómetro en 29. pulg. y 7. lin. El dia 17. señaló $26\frac{1}{2}$. con calma, calina y Sudoeste: el 14. subió á los 26. y nueve décimos con el mismo viento; y el 15. á los $26\frac{2}{3}$. con Estenordeste y calmoso. De los 25. gr pasó los dias 1. 2. 3. 11. y 16.=El menor calor se observó el dia 26. á los $20\frac{1}{2}$. gr. con viento de Mediodia, revuelto y en la madrugada alguna lluvia en goterones, con el barómetro en las dichas 29. pulg. y 5. lin.=El temperamento mas freqüente ha sido de 23. á 24. gr. con el barómetro á las referidas 29. pulg. y 7. lin. con vientos de Poniente y Mediodia; sin embargo que desde el dia 16. empezó á disminuir el calor y refrescarse la atmósfera con algunos

vientos septentrionales y de Poniente. Estos últimos han soplado once dias interpolados, y otros tantos los de Mediodia en igual forma.

La mayor elasticidad en la atmósfera se notó el dia 30, en que el mercurio del barómetro subió á las 29. pulg. y 8. lin. con Estenordeste, despejado, sereno y el termómetro en los 21. nueve décimos gr.=La que disminuyó el dia 25. en que baxó á 29. pulg. y 4, lin. con Poniente, revuelto, muy nublado y algunos goterones á las 5. de la tarde: el termómetro en este dia estuvo en 21. ocho décimos gr.

No se notó en la salud novedad de consideracion. Se padecieron si, calenturas ardientes y algunas intermitentes, propias de la estacion, entre las que se presentó tal qual terciana maligna de bastante gravedad. Con freqüencia se vian terminar estas últimas con obstruciones en las glándulas del cuello y parótidas, habiéndose observado cierta tendencia de los humores á las partes de la cabeza y cuello.

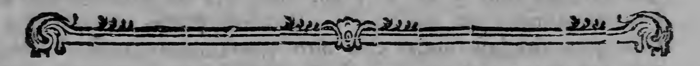
CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	77¼.
Londres.	00.
Amsterdam.	96½. sin plata.
Hamburgo.	89½. sin plata.
Vales Reales.	34.

Madrid: 1. premio.
Cadiz: ½. á ¾. premio.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 16. DE AGOSTO de 1806.

CONTINUAN LAS REFLEXIONES SOBRE EL PLAN para una historia Filosófica de la Poesía Española.

Ni es menester baxar á los Poétas de segundo órden, para encontrar muchos que no pertenecen á escuela alguna: y ved aquí otro reparo contra el Plan. Para mí de las siete escuelas que se señalan, solo están averiguadas quatro, á saber: la primera y segunda Italiana, la buena Española y la Española corrompida; esto es la de Garcilaso, la de Herrera, la de Lope y la de Góngora. La llamada latina no es escuela, pues solo ha descollado en aquel estilo Fr. Luis de Leon, y este es un poéta suelto de mas ó ménos mérito, no una secta, ó compañía de hombres que siguen un sistema; que eso se ha entendido por escuela hasta ahora. Lo mismo debe decirse de Villegas en sus odas cortas, que es el nuevo género que él introduxo; pues ademas de que las odillas de Lope son de otro sabor distinto, Lope en nada tuvo otra guia que su genio. Lo mismo debe decirse de los Argensolas, que tampoco han tenido seguidores; si ya no quieren agregarse á Leon y formar con él una escuela latina, en la que ninguno imitó á otro, sino todos á Horacio, modificando aquel estilo los Argensolas, con una imaginacion mas se[illegible]a y ménos sensible que la de Leon, y un ingenio mas profundo que el suyo.

Advierto que estas escuelas, qualesquiera que sean, deberán clasificarse, no por solo el lenguage, como parece

que tal vez sucede en el Plan; sino por el estilo, ó sea por la manera de adornar los objetos, y de expresar los conceptos fundamentales con otros pensamientos secundarios, que los presentan de este ó de otro aspecto distinto. Por que en el estilo, entendido así, influyen inmediatamente el ingenio y la fantasía, que son las dotes principales del poéta, y las que forman su carácter, y lo que llamamos genio. La *soltura, urbanidad* y *grandéza*, con que se caracteriza en el Plan la escuela propiamente Española, son palabras algo vagas, que tal vez se entienden ó deben entenderse allí de la diccion; (¿y á quien mejor convienen la *soltura* y *urbanidad*?) pues en seguida se agregan á esta escuela hermanados Lope y Valbuena, cuyo estilo es harto desemejante del de su supuesto corifeo. La imaginacion de Lope es fecunda, la de Valbuena delicada: el primero pinta con rasgos fáciles y graciosos los objetos de la naturaleza; el segundo con lineamentos sutilísimos y casi inperceptibles copia de un modo mas acabado las cosas: lineamentos que aunque al verlas, se sienten y causan la suavidad y finura de la impresion, son muy difíciles de conocer distintamente, y mucho mas de trasladarse con palabras. De aquí nace que son mas delicadas las imágenes de Valbuena y mas originales que las de Lope: que su lenguage, aunque fácil y poco estudiado, es mas abundante y recargado de epítetos y voces pintorescas; mas al fin su diccion suelta y lozana se parece mas á la de Vega que no su estilo: á no ser que llamemos á esta diferencia el carácter peculiar con que modificó el poéta á su modelo; pero me parece muy esencial para graduarse en tan poco.

Es en efecto muy esencial. Yo creo que la delicadeza de pincel es opuesta á la fuerza, es su extremo contrario; y la fecundidad es el extremo opuesto de la fogosidad ó ardor. Expliquemos estas dotes fundamentales de la fantasía. Una imaginacion delicada pinta por menor con rasgos sutiles y escogidos: tal es la de Valbuena. Una imaginacion fuerte pinta en grande y con trazos abultados y de relieve: tal es la de Young. Una imaginacion fecunda pinta y ofrece con abundacia lo mas hermoso de la naturaleza: tal

es la de Lope. Una imaginacion fogosa se arrebata sobre la naturaleza misma, y halla nuevos mundos desconocidos: tal es la de Herrera. Acaso estas prendas esenciales de la imaginacion y las del ingenio pudieran abrir el cimiento á la division de los poétas; mas en todo caso deberán tenerse en consideracion para calificarlos distintamente.

He hablado del Plan en general; hablemos de sus partes mas menudas. En la escuela Griega se coloca al Br. de la Torre al lado de Villegas, atribuyéndoles indistintamente la *viveza*, *tersura* y *amenidad ática*. Esta es en mi juicio una equivocacion notabilísima, que sin embargo de pertenecer mas bien que al plan, á su execucion, he querido deshacer para que no sirva tal vez de tropiezo si llega á executarse. Pocos hay de nuestros poétas mas distantes del candor ingenuo, de la nativa sencillez y tersura griega que el Br. de la Torre. Sírvanos de exemplo la *Bucólica del Tajo*, que es la parte mas considerable y conocida de sus obras. Los bucólicos griegos solo retratan costumbres y pasiones. Sus pastores cantan solo de sus rebaños, celebran sus zagales y zagalas, y solo de paso pintan con sencillez el objeto, sin detenerse á recargar sus imágenes de coloridos, ni á formar quadros muy compuestos. El estilo de pintar por pintar, de pararse muy de propósito á describir un prado entapizado de flores, asombrado por un espeso soto que lo cerca del un lado, coronado por el otro de una sierra, por donde trepan colgadas un rebaño de cabrillas, de cuya cima se desprende un arroyuelo que travesea luego estendido entre los juncos, y retrata en sus serenas ondas las rosas y amarantos: esta manera de pintar de espacio y episódicamente, olvidando el principal objeto de la composicion, es enteramente moderna, y acaso enteramente española; la qual si tuvo orígen de la fecundidad y desenvoltura de nuestras fantasías, que no supieron contenerse en el *ne quid nimis*, ha dado despues un gran socorro á los ingenios menesterosos, que no sabiendo hallar dentro de su asunto galas propias, con que adornarlo, lo visten de estos arrapiezos postizos, que son el ornato de todas sus obras, y sirven lo mismo para una oda que para un idilio, lo mismo para una elegía, que

para un epitalamio. Esta comezon de pintar á diestro y siniestro, y derramar por todas partes rosas y alelies, reyna frenéticamente, mas que en otro alguno, en el Br. de la Torre, que tal vez consume diez octavas en introducir á un Pastor hablando (*), en las quales hay todo lo que hay en el campo, y lo que hay en la égloga siguiente, y en la otra y en la de mas allá, y en todas las restantes. Esto no lo aprendió á fé mia de los Griegos, ni aun de los Latinos, aunque ménos sencillos en sus ornatos. Este lozanear libremente de la fantasía es dote peculiar de la escuela de Lope. La única diferencia que hay en las lozanias y frondosidades de Torre, es que se nota en ellas mas compostura, mas estudio, mas recargamiento, en una palabra mas distancia del genio griego, que en los mismos de la escuela Española. Oíganse estos versos suyos, enteramente herrerianos, y se conocerá que si en la fecundidad no enfrenada de la fantasía, se parece á Lope el Br. de la Torre, en la frase y ornamento de la diccion se acerca mucho á nuestro Herrera, excepto que sus versos son ménos compuestos y mas blandos. Helos aquí.

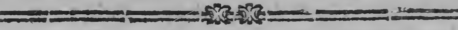
,, Salve sagrado y cristalino rio,
,, De sauces y de cañas coronado,
,, De arenas de oro y de cristal ornado
,, Y de crecientes con el llanto mio.
,, Salve y dilata tu ancho poderío
,, Por la orla Sabea, y el dorado
,, Cerco de perlas, que el licor sagrado
,, Enriquece tu eterno señorío.

Si pudiera creerse que el autor de estos versos precedió á Herrera, como lo supuso Quevedo, su editor, no tardaria yo un punto en asentir á su dictámen, de que el poéta Sevillano habia tomado las principales galas de su diccion del desconocido Br. de la Torre. Empero las voces, que anota Quevedo en prueba, *corona, cerco, salve,*

(*) Bucólica del Tajo, Egl. I.

tan favoritas de entrámbos *apêna, miêntra, aura, mustio, orna, cuidoso, desparciendo, relucientes llamas de oro, de nieve y ostro y de cristal ornada,* la repeticion de la *y: solo y callado, y triste y pensativo*: todo esto y cierto giro que dá á su expresion, el uso freqüente de la Geografía, y otras cosas que pudieramos señalar, si fuese de nuestro intento, lo hacen parecer un imitador de Herrera. Compárese la cancion de este: *Desnuda el campo y valle el yerto invierno* con la de Torre: *Dexa el Palacio cárdeno de Oriente*, y se hallará en esta una copia exâctísima de la primera. Si se hubiera reflexîonado hasta aquí que el supuesto Br. es de un genio semejante al de Lope, que por estudio se quiso hacer Herreriano en aquellos pocos versos, no se hubiera dudado confesâr francamente á Quevedo por su autor. Pero esta indagacion no es por ahora de mi instituto: esto sí, mostrar que tanto el genio de la escuela española, como el estudio de la Sevillana, que brilla en las obras del Br. de la Torre, lo aléjan mucho, mucho de la Greco-Hispana, á que se atribuye en el plan.

Se concluirá.



ODA

A ARISTO.

LA TRANQUILIDAD DE LAS BELLAS LETRAS.

Las Musas, caro Aristo, dulcemente
Al nacer, me alhagaron,
Y del mirto y el lauro refulgente
Mi cuna entrelazaron.
Y quando en la florida primavera
De mi edad vagué solo,
Cabe el Bétis su lira placentera
Templada me dió Apolo.
Gozé feliz de su bondad sagrada

El amoroso asilo:
Y de pasiones libre, mi morada
Fué el Helicon tranquilo.
Quando entre mil cuidados enojosos,
Se afligen los mortales,
Al mar doy y á los vientos tempestosos
La tristeza y los males.
Seguro vivo, si tu lumbre brilla,
Alma paz, á la tierra:
Y seguro, si esgrime su cuchilla
La enfurecida guerra.
¿Qué á mí, si sobre el Istro caudaloso
Napoleon fulmina,
O el Anglo, con mil naves orgulloso,
Al piélago domina?
Tú, que en las puras aguas te complaces
Y en abundosas fuentes,
Dulce Clio, te pido que me enlaces
Las flores relucientes.
Flores cogidas en el fresco abrigo
De tus selvas umbrosas:
Y texe de ellas á mi dulce amigo
Guirnaldas olorosas.
Que sin tí nada pueden mis canciones;
Y el nombre de mi Aristo
Llevar quisiera en inmortales sones
De la aurora á Calisto.
Cántalo, Musa, tú. Cantad, ó hermanas,
Con plectro y liras nuevas
A quien á las mansiones soberanas,
Santa amistad, elevas.

El Cantor de Anfriso.

PRUDENCIA DE UN ANCIANO ACERCA DEL MAtrimonio con jóvenes.

Se aconsejaba á un viejo que se casara, á lo que respondió que él no queria cargar con ninguna vieja. Pues elegid una jóven, se le dixo=*Bueno!* replicó él, *¿con que si yo que soy viejo no gusto de viejas, como una jóven gustará cargar conmigo?*

NOTICIAS PARTICULARES.

Quien quisiere tomar en arrendamiento media casa, en calle Quebrantahuesos Núm. 12. junto la tienda de montañes, acudirá á dicha casa, donde darán razon.

Ventas.

Quien quisiere comprar medias Gallegas, de superior calidad, con cuchillas caladas y listadas, acudirá á la Borceguinería, frente de la cerería.

Compra.

Se necesita un forte-piano de venta, que sea bueno: si alguna persona tuviere alguno, acudirá á la calle de S. Eloy, casa Núm. 4., entrando por la Campana.

Hallazgo.

Quien hubiere perdido una toalla de crespon, acudirá á casa de Ramon Vazquez, en frente del estanco de calle Génova, y dando las señas se le entregará.

Nodriza.

Quien necesite un ama de leche, para criar en casa de sus padres, acuda á la abaniquería de la plaza del Salvador á donde vive Antonio Correa, repartidor de este Periódico, el que dará razon.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	$77\frac{1}{2}$.
Londres.	00.
Amsterdam.	$96\frac{1}{2}$.
Hamburgo.	90.
Vales Reales.	$28\frac{1}{2}$. sin estabilidad.

Madrid: 1. premio.
Cadiz: $\frac{1}{2}$. premio.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS desde el Sabado 9. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 51.	à 76.
Cebada.	de 25.	à 29.
Garbanzos.	de $59\frac{1}{2}$.	à 69.
Habas.	de 31.	à 35.
Maiz.	de 00.	à 48.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á.	36.
Carnero. Idem. á.	34.
Idem de Macho á.	24.

IDEM DE ACEYTE.

Sin precios fixos.

Arroba de 36. qllos. para el consumo. . . . .00 á 00.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos. término de Carmona. .	00.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde.	00.
La menor en el campo.	00.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino, Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 20. DE AGOSTO de 1806.

CONCLUYEN LAS REFLEXIONES SOBRE EL PLAN para una historia Filosófica de la Poesía Española.

En la escuela Española se colocan nuestros cómicos y épicos. Es verdad que la dramática española es enteramente de nuestra creacion; ¿pero no son estos géneros distintísimos? ¿En que se parece una comedia á una oda, ni en el plan, ni en las imágenes, ni en el estilo, ni en la diccion? Querráse decir que se llame española la secta de nuestros cómicos; que se llame enhorabuena española la de nuestros épicos; pero deberán colocarse á parte de los líricos, como quiera que son géneros muy diferentes. A esta clase cómica española pudiera agregarse como subalterna la de epigramatistas, que se pone como de segundo órden en el Plan; incluyendo en ella los Poemas jocosos de la *Gatomaquia, Mosquea* y demas, los quales son de un estilo cómico. Y si agrada así, la tropa de nuestros comediógrafos pudiera distribuirse en varios órdenes distintos. Unos se han aventajado en las comedias que llamaban de capa y espada, otros en las heróycas, otros en las de figuron &c. Hé aquí una division de escuelas sencillísima y notable, y de escuelas todas españolas.

Despues de haber dado idea del Plan que exâminamos, pasa su autor á indicar las mezclas que pueden hacer los sequaces de cada escuela para perfeccionar su estilo. Este proyecto me parece demasiado abstracto y confuso, y capaz de embrollar la cabeza al que quiera proponer-

se tres ó quatro modelos que copiar á un tiempo. Quisiera yo arrancar de una vez este prurito de imitarse unos á otros, que ha reynado desde Homero hasta nuestros dias, trabando el libre vuelo de los ingenios. La naturaleza es la que debe imitarse, la que debe estudiarse en si misma; y ya que se nos quiera dar una guía acomodada á nuestro genio particular, para llegar mas seguramente á la imitacion de la naturaleza, ¿se hará bien en ofuscarnos en este camino con una multitud de conducidores, que cada uno sigue su rumbo diverso? En la imitacion de Herrera convendrá variar su estilo uniforme, y suavizar algun tanto su diccion. Esto lo entiende qualquiera que conozca el estilo y la diccion de Herrera: esto dicho así, parece hacedero. ¡Pero quanto no se confunden estas ideas, queriéndolas medir á compas, y colocar simétricamente de este modo! ¿Convendrá templar la diccion de la escuela Sevillana con la amenidad de la Greco-Hispana, ó con la gallarda lozanía de la propiamente española? „A la de „Fr. Luis de Leon (continua el autor del Plan) se le „podrá añadir mas sonoridad en el metro, algun poco „de la Greco-Hispana, y poquísimo de la Sevillana ó Es„pañola general." O yo me halucino torpísimamente, ó estas mezclas forman un cäos obscurísimo, capaz de cegar al mas despierto principiante. Si algunos de mis lectores tienen su talento dispuesto á la manera que el mio, no necesitan pruebas de ello; solo de oir aquellas cláusulas se conoce por sentimiento esta confusion.

Dexando pues á parte estos reparos menores, y las dudas que he suscitado sobre la pertenencia de algunos poétas á las escuelas que se les destinan: dexando á parte el número de estas cosas que no destruyen el pensamiento de la clasificacion, y que tal vez pudiera arreglar el que desempeñase el plan propuesto, recordemos solamente la primer dificultad que propuse, y que toca mas de cerca la substancia del Plan. La division de escuelas que él ofrece deberia comprehender la muchedumbre de nuestros poétas; de lo contrario, no puede servir de cimiento para su historia. El inventor del Plan dice al fin, que si su pensamiento agradara no le sería dificil reducir á las clases propuestas todos

los poétas Españoles. Del aprecio que debe el Público á sus pensamientos puede bien esperarse este agrado; y si así sucediese, debe esperarse tambien, que el autor haga en cumplimiento de su oferta un breve ensayo de aquella reduccion. En tanto yo recelo mucho del éxîto de esta tentativa. El carácter general de los poétas Castellanos entrado el siglo XVII, es haber escrito sin estudio y sin modelo, llevados de su genio é inclinacion. ¿Y bastará esto para agregarlos á una escuela á quien nombremos propiamente española? En tal caso casi todos pertenecerán á esta escuela, quedando los otros miembros de la division monstruosamente desiguales. ¿Y porqué Lope ha de ser el corifeo de esta escuela? Si la falta de artificio, si la naturaleza desnuda, que es la dote comun á todos ellos, ha de ser la divisa de la escuela, esta desafectacion y poco estudio se encuentra ya en los poétas anteriores á Lope. Si les superó este en riqueza y belleza, obra fué de su fecunda fantasía, la qual así como no aprendió de otro, así pudo mal enseñarla á sus discípulos.

Ademas, por eso mismo que han escrito nuestros poétas sin otra guia que su genio, son á veces muy diversos en sus estilos, quanto han sido sus genios diferentes; así que no pueden colocarse en una escuela misma. Este obrando por la naturaleza, muestra cierta lozanía de imaginacion, otro manifiesta por la misma causa mas vigor de fantasía, estotro mas sutileza de ingenio, esotro mas solidez y profundidad. ¿Quien ha de avenirlos y juntarlos en una clase? ¿Quien les señalará á su arbitrio los modelos que ellos nunca conocieron?

No es este negocio para decidirse en los cortos momentos que he dedicado yo á exâminar el Plan. Puede ser que visto de espacio ofrezca otro aspecto distinto. Si así fuere yo seré el primero en interesarme por su desempeño, y la Nacion será deudora al autor del Plan de un hallazgo feliz, que fixará con la mayor exâctitud el mérito de los poétas Castellanos, y trasladará su memoria venerable á los siglo futuros.

LIBERTAD, CON QUE LOS SCITAS REPREHENDIERON á Alexandro su ambicion.

„Si los Dioses te hubieran dado un cuerpo proporcionado á tu ambicion, todo el Universo sería muy pequeño para tí: con una mano tocarias el Oriente, y con la otra el Occidente; y no contento con esto, quisieras seguir al Sol, y saber donde se oculta. Tal eres, que no dexas que otros aspiren á lo que tú no puedes alcanzar. De la Europa pasas al Asia, y del Asia á la Europa, y luego que hayas subyugado todo el género humano harás la guerra á los rios, á los montes y á las fieras. ¿No sabes que los árboles mas grandes y frondosos, tardan mucho tiempo en crecer, y que en ménos de una hora se destruyen? El Leon sirve algunas veces de pasto á las pequeñas aves, y al hierro le consume el moho: en fin no hay cosa por fuerte que sea, que otra mas débil no pueda destruirla. Y ¿que desavenencia hemos nosotros tenido contigo? Nunca hemos puesto el pie en tu pais. ¿No será permitido á los que viven en los bosques el ignorar quien eres, y á que vienes? Nosotros ni querémos obedecer, ni mandar á nádie; y para que sepas quienes son los Scitas, del Cielo hemos recibido como un rico presente, un yugo, un arado, una flecha, un dardo y una nabaja. Estos son los instrumentos de que nos servimos con nuestros amigos, y con nuestros enemigos: estos son con los que en corto tiempo vencimos al Rey de Siria, despues al de los Persas y al de los Medos, y nos hemos abierto el camino hasta el Egipto. Pero tú, que te vanaglorias de venir para exterminar los ladrones, tú mismo eres el mayor de la tierra: tú has robado y saqueado á todas las naciones que has vencido, y has penetrado hasta las Indias, y vienes tambien aquí para quitarnos nuestros rebaños. Tus manos en vano han estado llenas, pues siempre buscan una nueva rapiña. Y ¿que has de hacer de tantas riquezas, que no sirven sino para aumentar tu sed? Yo quiero que seas el Príncipe mas grande y poderoso del mundo; pero sabe que nadie está contento con tener por soberano á un extrangero. Pasa solamente el Tanais, y verás lo extendido de nuestras llanuras:

En vano has seguido á los Scitas, y te desafio de no alcanzarles:::...Querémos mejor nuestros desiertos que vuestras ciudades populosas y ricas campiñas. Créeme, que la fortuna es resvaladiza: sujétala bien de miedo que no se te escape. En fin, si eres un Dios, debes hacer bien á los mortales, y no arrebatarles lo que tienen; pero si eres hombre, piensa siempre lo que eres, porque es locura el no pensar, sino de las cosas que nos hacen olvidar á nosotros mismos. Los que tú dexes en paz te serán amigos fieles, porque la mas constante amistad está entre personas iguales. Pero no te imagines, que aquellos á quienes hayas vencido puedan amarte: nunca hay amistad entre el Señor y el esclavo: en medio de la paz, queda siempre el derecho de hacer la guerra:::...Mira pues que quieres mejor, ¿el tenernos por amigos ó por enemigos?"

Trad. por Celenio.

DE BALTASAR DEL ALCAZAR

DEFINICION DE LOS ZELOS, INEDITA.

Son los zelos una guerra
Que aflige, asombra y quebranta,
De quien la tierra se espanta,
Y de quien tiembla la tierra.
  Nunca dexan sosegar
Al corazon que maltratan;
En solo un momento matan,
Tardando un siglo en matar.
  Son parasismo cruel,
Que atemoriza y suspende;
Son rayo que el pecho hiende
Y se queda dentro de él:
  Son perro que está ladrando
Y velar hace el sentido;
Sueño que le trae dormido
Por momentos dispertando.
  Son una antigua querella,

Son fuerza y son voluntad,
Enemigos de verdad
Por ser tan amigos de ella.
Son jueces tan esquivos
Que lo por venir castigan:
A dar libertad se obligan,
Y hacen los libres cautivos.
Son una larga avaricia
Y un tributo de cuidado,
Que despues que se ha pagado
Se debe con mas justicia.
Son un verdugo feroz
A infames obras sujeto,
Y un pregonero secreto
Que habla sin lengua y voz.
Son mar de tormenta y calma
Donde nadie nos defiende;
Hierro que en el alma prende,
Y se arranca con el alma.
Ponen la paz en destierro
Y son viva piedra iman,
Que continuamente están
Trayendo por fuerza el yerro.
Caminan hácia el olvido,
Y no paran donde llegan:
En lo por venir se ciegan,
Y ven lo que no ha venido.
Tienen la embidia por madre,
Y de amor van procediendo;
Mas vuelven luego en naciendo
A engendrar su mismo padre.
¡O enredo largo y prolixo,
Donde tal milagro se hace,
Que el hijo del padre nace,
Y el padre nace del hijo!
¡Quien me librara de tí,
Pues ya con dolor eterno
Vivo en perdurable infierno,
O vive el infierno en mí!

NOTICIAS PARTICULARES.

Una persona que piensa salir para Madrid, en posta, á fines de este mes, busca compañía con quien partir los gas-gastos del camino: darán razon en la imprenta de este Periódico.

Se arrienda una casa principal en la calle de Toqueros, collacion de S. Nicolas, Núm. 6., la que se le hará toda la obra que necesita: quien la quiera acudirá á D. Jacobo Sargent, que vive en la calle nueva de la Laguna, ó á D. Gaspar de Torrejon, Teniente de Milicias de esta Ciudad, que vive en la Caldereria de S. Lorenzo casa N. 6.

Ventas.

Quien necesitare un aderezo de caballo, de mantilla y tapafundas, de terciopelo color de naranja subido, bordado de plata, de cartulinas, y de buen gusto, puede verlo en la Borceguinería en casa de D. Juan de Mata, Núm. 10. en donde se tratara de ajuste.

Quien quiera comprar unos estantes y mostrador con vidreiras bien acondicionado, acuda á calle Colcheros esquina á calle Manteros.

En la tienda de barrio, situada frente del convento del Dulce Nombre de Jesus, darán razon de la persona que vende un estante de madera de pino, de dos cuerpos, con equidad.

Se venden dos cómodas de caoba, con embutidos: se hallan en la calle Ancha de la feria, tienda de dorador de D. Francisco Prieto Núm. 33.

Compra.

Se desea saber quien venda una sillería de caoba, hecha de última moda, con asientos de damasco color de caña, y dos mesas de juego: se avisará en la libreria de este Periódico.

Nodrizas.

Quien necesitare un ama, de edad de 25. años, leche de 5. meses, acudirá á la calle de los Muñozes, Núm. 23. donde darán razon.

Quien quisiere un ama, de edad de 20. años, leche de cinco meses para criar en casa de los padres, acudirá á la calle del Pópulo, casa Núm. 5. donde darán razon.

Quien quisiere un ama de edad de 25. años leche de siete meses, acudirá á la calle de S. Basilio casa Núm. 7. donde darán razon: tienen personas de sastifacion que abonen su conducta.

Quien quisiere un ama de edad de 20. años, leche de ocho meses para criar en su casa, acudirá á calle Cuchilleros, casa Núm. 62. en Triana.

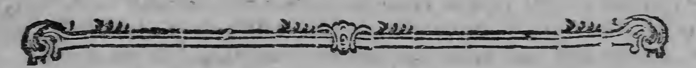
CAMBIOS DEL DIA DE AYER,
á las 12. del dia.

Paris.	77. sin plata.
Londres.	00.
Amsterdam.	00.
Hamburgo.	88. sin plata.
Vales Reales.	28.

Madrid: ¾. premio.
Cadiz: ½. premio sin plata.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 23. DE AGOSTO de 1806.

CARTA SOBRE EL EXAMEN, QUE HIZO EL CANtor de Anfriso del Drama Pastoral *los Amantes Generosos*.

SR. DIRECTOR DEL CORREO DE SEVILLA.

Muy Sr. mio: Leí en el Núm. 295. del Correo el exâmen, que hace el Cantor de Anfriso del Drama Pastoral titulado, *los Amantes Generosos* por D. M. M. del M. y sentí sobremanera que en una composicion tan bella, como allí se pinta, se encontraran los reparos, que se le notan. Aun con ellos es la pieza singular: libre de ellos seria uno de los modelos en su clase. Aficionado á ella por la relacion del Cantor de Anfriso, é interesado en la gloria de esa Ciudad, donde nació tal obra, me inclinaba á creer que quizá la grande delicadeza y refinado gusto del Autor del exâmen haria estos reparos, que tal vez no se encontrarian en el Drama. Al fin llegó este á mis manos, lo leí con ansia, y me confirmé en mi juicio Voy á exponer á Vd. y por medio de Vd. al Público, mis reflexîones; mas no se crea que es mi intento impugnar, ni entrar en contextaciones con el Cantor de Anfriso. Ha llegado á esta Ciudad la noticia de su mérito en las bellas letras, y yo venero las decisiones de un Maestro del arte. Intento solo hacer ver que el Drama exâminado está libre de los mas de los reparos que se le notan, sujetando mi juicio al del que lo exâminó, y al de los demas inteligentes, en que abunda Sevilla.

El primer reparo consiste en tachar la escena V. del acto II. como vacia de interes, y sin resultado dramático, agravando mas esta falta, notándola de tan larga, como que hace no pequeña parte del dicho acto. Yo creo que es parte muy pequeña de un acto de mas de diez y seis hojas una escena, que no llega á tres. Creo tambien que no es poco el interes, que tomará el espectador, no obstante estar fuera de la escena los principales personages, en ver como se estrecha el nudo hasta lo sumo. Tal es la citada escena, en que se toma el único medio que puede restar para hacer venturosa á Dorila, qual es el de declarar á su padre el amor de Florelo. En la resistencia que muestra Silvia sobre persuadir á Dorila, recelando sea en vano á causa de su amor y temor filial, y de su agradecimiento respecto á Alfeo, se estrecha el nudo. Al fin se determina por las persuasiones de Fineo á convencerla, lo que interesa al espectador, y le hace esperar con ahinco el resultado.

¿Y no se pinta en esta escena con los colores mas vivos la infeliz suerte que espera á Dorila, si pierde el pastor á quien ama? ¿Que cosa mas á propósito para excitar el mas fuerte interes por ella? Prevee pues, el espectador en la escena que exâminamos, la resistencia de Dorila para admitir los medios de librarse de sus males. Ve los principios tan nobles que producen su resistencia. Se le presenta como imposibilitada de ser feliz, y condenada á la suerte mas desgraciada; véase estrechado el nudo, aumentado el interes, y excitada en el espectador la compasion mas viva.

No creo habrá quien afirme que una escena, que aumenta el interes y estrecha el nudo, aunque no influya en el desenlaze, carece de resultado dramático. Si esto se afirmara deberiamos tildar muchas y muy bellas escenas de los Maestros. El mismo Autor del exâmen no tacha en los *Amantes generosos* algunas escenas, que no tienen mas resultado que estrechar el nudo, y aumentar el interes. Tales son la IV. y la V. del primer acto, en que dexa Dorila la toca y vuelve á buscarla, no resultando de ello mas que darle ocasion para que aumente la incertidumbre de Florelo.

Y aunque no se conceda resultado dramático sino á acontecimientos, que influyan en el desenlace, no podrá negarsele á la escena que defiendo. Persuade Fineo á Silvia que convenza á Dorila para que declare al padre sus amores. Lo resiste, y Fineo insta. Esta resistencia muestra quan léjos está semejante medio, que es el que solamente resta, de ser asequible, atendido el carácter y situacion de Dorila. No es necesario esperar á ver como esta lo recibe: aparece su inutilidad aun desde que se propone. Se gradua la dificultad del medio propuesto en las escenas siguientes, en que efectivamente lo rehusa Dorila. Esta fina amante, cerrado ya el único recurso, que pudo presentarsele de ser feliz en sus amores, se ve á la presencia del amado, á quien va á perder y se desmaya. El desmayo le hace prorrumpir en voces que oye Alfeo, de que resulta el logro de sus deseos amorosos. El desmayo pues resultó de la gravedad de sus males, y el mayor era la imposibilidad de evitarlos, manifestada en las escenas, en que se trató de la declaracion á su padre, en que se persuadió por Silvia, y fué rechazada por Dorila. Veanse pues todas ellas influyendo en el desenlaze.

Ademas: si este depende de un acontecimiento producido por los males de Dorila y la dificultad de evitarlos, contribuye á él el principio ó motivo de donde proceden y que los agrava. Este es el agradecimiento de ella respecto á Alfeo, el qual aparece el mayor que cabe en la escena de que tratamos, pues se presenta tan acendrado, que no es necesario para conocerlo ver sus efectos en Dorila: no puede dudar de él quien la conoce, y da por cierto que rehusará quantos medios la separen de Alfeo. Véase con mas claridad el efecto de la dicha escena en el desenlaze, y por consiguiente su resultado dramático.

En el segundo reparo se nota que en la II. escena del primer acto se declara el amor de Florelo á Dorila, y en la de la despedida se supone como muy anteriormente correspondido. Basta la lectura del Drama para desvanecer este reparo. Se supone muy antiguo, y aun como empezado desde la cuna, el mutuo cariño de los dos Pastores, ó por mejor decir, el amor que unia á los dos jóvenes, que se

habian criado en un mismo redil, y habian sido perpetuos compañeros; mas no se supone antiguo un amor de otra clase, como es el que declara Florelo en la II. escena del acto I. Nadie que haya leido los versos de la VII. del acto II.

Lazados sobre el seno de mi madre
Aprendimos á amarnos. No, Florelo,
No se olvidan tan presto
Lecciones tan tempranas.

y otros muchos esparcidos en el Drama, dexará de entender el sentido de estos de la despedida.

¿Mover pudieran á un infiel amante,
Que da al olvido los pasados años
De placer, de cariño y de ventura?

El reparo tercero nota una falta en la presencia de Dinardo, que sirve solo para la ceremonia. ¿Y que importa? Antes para nada fué necesaria Al fin lo fué; pues mucho mas satisfecho quedará el espectador viendo al padre de Dorila unir gustoso de su mano á los dos amantes, que tanto lo deseaban, que no oyendo prometer á Alfeo el paternal consentimiento, que obtendrá por su mediacion, ú oyendo referir que fué dado, como sucede respecto á Montano en el *Aminta* de Taso. ¿Se haria aparecer ántes sin necesidad á Dinardo para una frialdad, como sucede con Bernardo en *las Bodas de Camacho*, que aparece ántes de la ceremonia solamente para convidar con su casa á D. Quijote? ¿Debiera el Poéta haber inventado una necesidad de poner á Dinardo sobre la escena? ¿Para qué? ¿Para darlo á conocer? ¿Y que necesidad habia de conocer á un personage, que nada mas tenia en la accion sino dar su consentimiento? Para esto bastaba que lo conociera el espectador como á un padre qualquiera, mediante á que el nudo no consiste en la dureza de Dinardo, sino en el amor filial y agradecimiento de Dorila. Repito que no es defecto no traer á la escena un personage sino quando es necesario, sea para poco ó para mucho. Así lo conoció el gran maestro del arte Dramático, Autor del *Charlot*, el que no obstante de ser Henrique IV. el héroe de la pieza, no lo introduce en la escena hasta el fin de la última, en que perdona á un delinqüente diciendo unos doce versos, en que consiste el desenlaze.

En el quarto reparo se dice, que no está bien expresado el carácter de Alfeo y el de su amor, motivo por que no excita todo el interes que podia y debia excitar. Harto descubre su carácter y la naturaleza de su amor en la última escena, y harto consta por relacion muy anteriormente. ¿Quien dudará de su género y vehemencia quando oye decir á Florelo, hablando de Alfeo en la escena XII. del II. acto.

No: la ama.
¿Si ya la vió podrá vivir sin ella?
Derramaban placer sus dulces ojos,
Palpitaba de amor su tierno pecho
Quando el concierto ansiado repetia.

Sin embargo confieso que si ántes de las últimas escenas se hubiera desenvuelto mas el carácter y amor de Alfeo, hubiera al fin excitado mas interes.

Sobre el estilo tambien halla reparos el Cantor de Anfriso: dice que las comparaciones son muy continuas, y poco variados los objetos de donde se toman. En quanto á lo primero: ni un salvage puede hablar sin metáforas y giros extraordinarios, ni un pastor sin comparaciones. Aquel no conoce mas que los objetos sensibles, y por ellos debe expresar qualquier asunto de que trate. En un pastor en quien hay ya alguna civilizacion, ya hay raciocinio, aunque sencillo: ya conoce palabras que expresen objetos abstractos; pero con escasez, y las metáforas del salvage se convierten en el pastor en comparaciones. La razon que no tilda en el razonamiento de un salvage sus perpetuas metáforas; qualquier inteligente que no tacha el texido de ellas en las bellísimas canciones, que pone Chateaubriand en boca de Atala y demas Indios, no tildara en un pastor las repetidas comparaciones. La experiencia nos persuade que este no habla de otra manera. El poéta, pues, que no altera, sino embellece la naturaleza, debe solamente tener escogimiento en las comparaciones: esto es, tomarlas de objetos proporcionados, y hacer que no sean, digamoslo así, demasiado buscadas, y ademas cuidar de que quando las pasiones de sus pastores vayan creciendo y acalorándose,

aparezcan en sus labios mas sentimientos y mas facilidad de explicarse, abandonando sus comparaciones. Esto sucede puntualmente en los *Amantes generosos*. Todas ellas se toman de objetos familiares al pastor, todas son naturalísimas, todas bellísimas, como confiesa el mismo Cantor de Anfriso, y desde la mitad, ó algo mas del primer acto, empiezan á escasear, habiendo muy pocas en el segundo. Y aquí no puedo ménos que extrañar el lenguage del exâmen, que es tal, que qualquiera creerá en su vista, que la falta que nota, en la repeticion de comparaciones, es general á todo el Drama.

En quanto á los objetos de ellas, no sé de quales pudiera valerse un pastor sino es de las flores, del ganado, de los arroyos, de las estrellas, de la aurora, &c. De todos estos objetos se vale para comparar el Autor del Drama con la debida proporcion y variedad. ¿Como pues se dice en el exâmen que son poco variados los objetos de las comparaciones?

Se dice tambien que hay poca eleccion en los sonidos. He leido el Drama con escrupulosidad, y solo noto alguna docena de versos de esta clase. ¿Y por ellos debe decirse generalmente de una pieza de quatro pliegos y medio, que se observa en ella poca eleccion en los sonidos?

Se añade que hay interrupcion en los períodos. No entiendo esta expresion. ¿Se quiere decir que son cortos los períodos? Esto no es verdad, pues los hay de todas clases. ¿Se intenta expresar que se entorpecen con incidentes, paréntesis y demas trabas? No es cierto.

Se nota, dice el exâmen, poca fluidez en la versificacion. Confieso que no son los versos del Drama censurado tan sueltos como los de Garcilaso, ni tan gallardos como los del Cantor de Anfriso; pero no son ásperos y duros de forma que incomoden, y abunda de versos bellísimos y sonoros.

Si necesitan los *Amantes* algunas correcciones fáciles de hacer en el lenguage, que es lo último, que se le nota, son tan pocas que no se echan ménos.

Granada 6. de Agosto de 1806.

S. Y. M.

NOTICIAS PARTICULARES.

En la calle del Rosario Núm. 6. se arrienda un estudio para un abogado.

En el horno de las Brujas, calle del Marmolejo Núm. 36, hay bragueros elásticos de Paris, para toda clase de personas y edádes: con los que se logra la perfecta curacion, no siendo la quebradura muy antigua, ni el sujeto muy adulto; en estos solamente sirve para impedir que pase á mayor.

Si hubiere una señora que pasare para Madrid y quisiere una moza doncella para servir, acuda á la puerta del Arenal al almacen de paja, en la Carretería.

Venta.

Quien quisiere comprar una coleccion de 18. reloxes de oro, plata y similor, acuda al maestro de platero de frente de S. Acasio, quien los arreglará con equidad.

Pérdida.

Quien se hubiere hallado una bolsa de avios de encender con doscientos reales en oro, que se perdió el dia 19. por la tarde, quedándose olvidada en un asiento del paseo nuevo, acudirá al almacen de D. Ignacio Antonio Sologuren, frente la posada de la Castaña, donde darán razon de las demas señas y un buen hallazgo.

CAMBIOS DEL DIA DE AYER,
á las 12. de la mañana.

Paris.	$77\frac{1}{2}$.
Londres.	00.
Amsterdam.	$96\frac{1}{2}$.
Hamburgo.	88. y $\frac{3}{4}$. á 89.
Vales Reales.	32. en baxa.

Madrid: $\frac{1}{2}$. premio.
Cadiz: $\frac{1}{4}$. premio sin plata.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS desde el Sabado 16. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 50.	à 73.
Cebada.	de 24.	à 28.
Garbanzos.	de 58.	à 70.
Habas.	de 32.	à 35½.
Maiz.	de 48.	à 50.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á. . . . . 36.
Carnero. Idem. á. . . . . 34.
Idem de Macho á. . . . . 24.

IDEM DE ACEYTE.

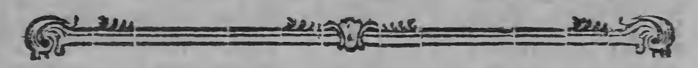
Arroba de 36. qllos. para el consumo. . . . . . .á 64.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos. término de Carmona. 65. á 66.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde. . 56. y 18. mrs.
La menor en el campo. . . . . 56.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 27. DE AGOSTO de 1806.

DISERTACION

SOBRE LA DIMINUCION DE LOS HUESOS EN EL cuerpo humano, y de la causa porque el cuerpo de los ancianos llega á ser mas pequeño que lo era en su edad viril.

Si el cuerpo humano estuviese constituido de manera, que con la grande cantidad de alimento que toma todos los dias, no proporcionase una disipacion igual de sus partes, creceria prodigiosamente y hasta el punto de ser á si mismo una carga intolerable. Del mismo modo, si fuera posible, que sin sufrir esta pérdida diaria, circulasen los fluidos como hacen de ordinario, sucederia que los fluidos actuales no permitirian la entrada, ni cederian su lugar á los que vinieran de nuevo, y el cuerpo se destruiria á si mismo. Pero el Criador ha dispuesto la cosa de suerte, que hay un aumento y diminucion alternativas en el cuerpo humano, y con freqüencia sucede que las excreciones exceden en mucho á lo que se ha tomado para reparar las pérdidas.

No solamente es el principal medio de conservar la sanidad el mantener una excrecion continua de las partes inútiles, que pudieran llegar á ser dañosas para las funciones; sino que es un medio seguro de restablecer el órden en un cuerpo desarreglado procurar una excrecion ventajosa de las partes superfluas.

nar alguna pequeña diferencia en la longitud de un hombre. Se sabe que entre todas las articulaciones donde se tocan los huesos de nuestro cuerpo, se hallan gruesos cartilagos que cubren sus cabezas y guarnecen la cavida que forma la juntura. Ademas de esto hay en la articulacion un cierto fluido glutinoso, que segun *Heister* es separado allí por glándulas particulares; no obstante que *Ruisch* pretende que es procedido de los orificios sutiles de las arterias. Pero sea qual se quiera su orígen, es cierto que en las articulaciones se encuentra dicho fluido, y principalmente en las articulaciones de las vértebras y en la cavidad de los huesos que llaman *innominados*.

Mas si se supone el caso en que los vasos de los huesos se llenan de un nuevo fluido, y principalmente en que el fluido de las articulaciones de los huesos se aumenta considerablemente, se ve que la longitud del cuerpo puede aumentarse algo. Este crecimiento de fluido, en parte se hace despues de comer, y en parte durante el sueño de la noche. En el primer caso parece que todos los vasos de un cuerpo sano se llenan de nuevos fluidos por medio de los alimentos, los que deben necesariamente dilatarle un poco, como sucede á todos los cuerpos húmedos y esponjosos. En el último caso, porque la digestion se hace ordinariamente bien durante el sueño, en que el jugo nutricio se esparce por todo el cuerpo, y por conseqüencia el fluido viscoso de las articulaciones se aumenta considerablemente.

Todo esto sirve para probar que la presion y el peso de un cuerpo, no son siempre causa de que un hombre pueda hacerse mas alto ó baxo, en el corto tiempo de veinte y quatro horas. La principal causa de esta variacion depende de la quantidad de fluido que puede dilatar sensiblemente los conductos de los huesos de nuestro cuerpo, y principalmente aquellos del fluido glutinoso, el qual hallándose en mucha cantidad debe impedir que la cabeza, por exemplo, del hueso de la pierna entre profundamente en la cavidad que le recibe, como entraria si contuviese ménos fluido.

No obstante no se podrá negar que concurre algo para

este efecto la presion del cuerpo. Ella es seguramente una de las causas, por la que de dia el cuerpo parece mas pequeño, que á la noche: porque los cartilagos que se hallan en las articulaciones, en rededor de las extremidades de los huesos, se dilatan por si mismos quando el cuerpo está tendido, pues entónces unos huesos no cargan sobre los otros, ni se oprimen entre si.

Algunos naturalistas creen esta dilatacion de dos pulgadas, y Sanctorio por otra parte ha observado que el cuerpo de un hombre sano, durante un buen sueño, transpira cinqüenta onzas, quedando así mucho mas ligero que lo estaba ántes de dormir. De aquí se sigue que la presion del cuerpo no será tan fuerte por la mañana como por la noche, y por tanto la altura natural del cuerpo, sin necesidad de hacer mérito del fluido aumentado entre las articulaciones, y solo atendiendo al peso del cuerpo, deberia ser menor por la mañana que por las noche; mas se ve todo lo contrario. Aun despues de comer deberia ser el cuerpo mas pequeño, pues segun el cálculo de *Sanctorio* pesa entónces quatro ó seis libras mas; pero ni aun esto se verifica, y los naturalistas exáctos han observado que entónces crece el cuerpo cerca de dos líneas.

Pero para responder á la qüestion, porqué los viejos disminuyen del tamaño que tuvieron en su juventud, he dicho ya que los antiguos lo atribuian á la diminucion de las partículas huesosas, pretendiendo que los huesos perdian sus fuerzas de modo, que la presion del cuerpo le era mas sensible que en la juventud; pero para mejor exâminar la cosa haré la observacion siguiente. Si fuera verdad que la diminucion de las partículas huesosas causase el encogimiento que se nota en los viejos, seria necesario que los huesos perdieran de su longitud, y esta pérdida de substancia deberia hacerse, ó en las extremidades del hueso solamente, ó en toda su extension; ámbas cosas bien contrarias á la experiencia. Los anatomistas no han hallado que los huesos de los viejos sean mas cortos, á no ser por algun accidente de enfermedad. Sus observaciones prueban al contrario que los huesos de los ancianos deben ser tan largos y duros como lo fuéron en la juventud, lo que se confirma con la experiencia.

Mas como vemos que los viejos se encogen y disminuyen, se debe buscar otra causa distinta de la que anteriormente se ha expuesto, á que atribuir la alteracion diaria de la naturaleza en el cuerpo humano. En efecto los espíritus vitales disminuyen y se debilitan todos los dias: los nervios y los músculos pierden su vigor: los fluidos y los jugos nutritivos se espesan: la cantidad de sangre va á ménos, y el movimiento que anima el cuerpo y mantiene la vida, este mismo movimiento le destruye insensiblemente y es causa de la muerte.

De aquí debe seguirse naturalmente que el fluido que se halla en las articulaciones entre los huesos disminuya en todas direcciones, lo que es causa de que se aproxímen los huesos entre sí, y de que se abrevie la longitud del cuerpo. Sin embargo este fluido no debe consumirse enteramente, pues entónces el movimiento de los miembros seria extremamente sensible, ó se seguiria una paralisis total: queda pues aquella porcion mas adherida á los mismos huesos para evitar la carie ú otra qualquier putrefaccion. Ademas se cree, y con razon, que los cartilagos que se hallan entre las articulaciones del cuerpo, no reciben tanto nutrimento en la vegez como en la juventud, y por conseqüencia se adelgazan y encogen, lo que ayuda á disminuir el largo del cuerpo, quando se mantiene en pie.

Se debe tambien apreciar como una de las causas de esta alteracion, la diminucion de fuerzas de los viejos, por la qual se cargan de espaldas ó curban, lo que ayuda á abreviar mucho la figura humana. Sin embargo juzgo que este es mas bien un efecto, del que muchos prescindirán por ser demasiado visible. Así pues, la diminucion del fluido viscoso en las articulaciones debe mirarse como la mejor solucion de la qüestion que nos hemos propuesto.

NOTICIA PARTICULAR.

Premios propuestos en Praga el 9. de Mayo para la solucion de dos qüestiones.

La Academia Real de Ciencias del Reyno de Bohemia ha aceptado con gusto el encargo de publicar las dos qüestiones siguientes; y de recibir en depósito la cantidad de 100. zequines de oro, que ofrecen de premio por su solucion.=I. qüestion: ¿Quáles son los defectos ó vicios que los caballos sacan al nacer, ó contrahen mas adelante, y que segun principios anatómicos, físicos y mecánicos hacen que el caballo de silla, de tiro y de carga sea absolutamente inútil para el servicio militar; y quáles son los defectos ó vicios que no lo excluyen de la aptitud para el servicio?=El autor de la Memoria mejor escrita sobre esta interesante qüestion recibirá el premio de 50. zequines de oro, y 20. se darán al *accessit*. Se desea ademas que se unan á esta Memoria, 1.° una explicacion exácta y fundada en principios, de los defectos ó vicios de casta á que están sujetos los caballos del pais que habita el autor: 2.° un estado exácto y especificado de las yeguadas del mismo pais: 3.° una ligera exposicion de la naturaleza de los fomentos y de los obstáculos que ha experimentado la cria de los caballos en el discurso de un siglo.=II. qüestion, dirigida principalmente á Oficiales hábiles de caballería, que han meditado sobre esta materia: ¿Qué es lo que se puede inferir en favor ó contra el uso de los caballos enteros, y especialmente en favor ó contra el de las yeguas que se destinan al servicio militar; y si en la táctica, suponiéndose igualdad de fuerzas y qualidades, se debe preferir el caballo de alta ó de mediana alzada ó talla, para el servicio militar?=Al autor de la mejor Memoria sobre esta qüestion se le darán 20. zequines de oro, y 10. al *accessit*. Estas Memorias se podrán escribir en Aleman, Frances, Ingles, Italiano, Español ó Latin, y deberán, segun costumbre, llevar su divisa, con el nombre, y lugar en donde reside el autor, en pliego

cerrado y sellado; y se dirigirán, á mas tardar, á la Academia Real de Ciencias de Praga, hasta fines de Agosto de 1807.=Las personas que ofrecen estos premios desean ademas que las Memorias premiadas, las que obtengan el *accessit*, y las demas que se juzguen dignas de una mencion honorífica, se impriman baxo de un órden y enlace metódico; y á este fin se entenderán á su tiempo con los autores, en quanto á su derecho de propiedad.=Praga y Mayo 9. de 1806.=Por la Academia Real de Ciencias de Praga: David, Director del Observatorio Astronómico, y Director temporal de la Academia.=Los que en España gustasen dedicarse á resolver las dichas qüestiones podrán dirigir sus pliegos á la Embaxada de la Corte Imperial de Viena, en Madrid, la qual se encargará gustosa de remitirlos á la referida Academia.

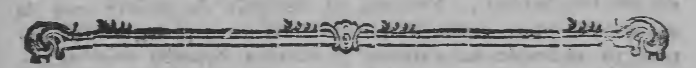
CAMBIOS DEL DIA DE AYER,
ántes de tomar el Correo..

Paris.	77½.
Londres.	00.
Amsterdam.	96½.
Hamburgo.	88. y ¾. á 89.
Vales Reales..	40.

Madrid: ⅜. á 1. premio.
Cadiz: ¼. premio.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 30. DE AGOSTO
de 1806.

ROBO DE UN NIÑO RECIENNACIDO.

ANECDOTA HISTORICA.

El robo del hijo del conde de S. Geran en el momento de su nacimiento, dió motivo á una causa judicial de las mas curiosas y singulares. La trama de este crímen fué urdida por el marques de S. Maixant y la marquesa de Boüillé, hermana del conde de S. Geran. El marques acusado de monedero falso, de magia, de incestuoso, de haber dado veneno á su hermano, y mandado ahogar á su propia muger para casarse con otra, á cuyo marido pretendia matar; este monstruo pues, se refugió en el castillo de S. Geran, donde fué recibido del conde, que era su pariente, con mucho amor y caridad. La hermana del conde, que era muger del marques de Boüillé, hombre de setenta años, vivia con él, separada de su marido, de quien estaba poco satisfecha por su mucha edad, é impertinencias propias de ella. El marques de S. Maixant era muy buen mozo, la Boüillé no era desgraciada, y ámbos jóvenes, por lo que no fué cosa extraña que se amasen á los pocos dias de trato. La condesa de S. Geran despues de veinte y dos años de esterilidad, se hallaba embarazada y ya entrada en meses mayores; y la Boüillé, heredera presuntiva del conde su hermano, via que se iban á desvanecer todas sus esperanzas si á este le nacia un hijo. S. Maixant por otra parte, ya enamorado de la hermana

de su bienhechor, formaba el designio de unirse con la marquesa, pues conocia que su marido septuagenario estaba ya al fin de su carrera, y ademas contaba con los secretos que poseia para adelantar la muerte de quien le pudiera incomodar. Estos dos personages se reunieron, y proyectaron hacer desaparecer al hijo de S. Geran luego que naciese, para lo que á fuerza de dádivas corrompieron á Baulieu ayuda de cámara del conde, á la matrona que habia de asistir, y á las dos criadas de cámara de la marquesa.

Habiendo sentido la condesa algunas señales de su próxîmo parto, se vió al punto la casa llena de personas de condicion, que acudieron á manifestar su alegria, entre las que vino la mariscala de S. Geran, madre del conde; pero la matrona hizo presente, que tantas gentes como entraban en la cámara donde la condesa estaba, la incomodarian; y la mariscala y el conde para dar el exemplo fuéron los que primero salieron, y con ellos todos los de fuera. Entónces quedó la condesa sola con la matrona, Baulieu y las dos criadas de cámara dichas, pues estas con diversos pretextos supieron alexar á otras dos criadas de la condesa, que pretendian quedarse allí. Quando los dolores anunciaban la proxîmidad del parto, los malvados dieron á la paciente una bebida, que la adormeció del tal modo, que sin sentirlo salió la criatura: al punto la matrona procuró matarla, oprimiéndole fuertemente la cabeza, cuya señal conservó toda la vida; mas no pudo consumar su crímen, porque Baulieu le quitó el infante, lo puso en una cestilla muy bien cubierta, y lo conduxo á Auvergnia cerca de Thiers, donde lo dió á criar. Despues se confió su cuidado á la Pigoreau, viuda de otro Baulieu, hermano del ayuda de cámara del conde. Es cosa extraña que el marques de Maixant, capaz de los crímenes mas horribles, hubiera querido que se cuidase de este infante, y que nada le faltase para su subsistencia: quizá por este medio pretendia contener á la marquesa, y obligarla á que cumpliese lo que habia prometido de casarse con él; ó pudo ser que se arrepintiese de su crímen, y no quiso consumarlo. Es lo cierto que siempre dexó en la incertidumbre la suer-

te de este infante, pues jamas se atrevió á revelar sus horribles designios. La Pigoreau le hizo bautizar en S. Juan de Greve, como un bastardo, sin dar noticia en el libro baptismal de sus padres. El enterrador fué su padrino, y su madrina una muger pobre, igual al compadre. Luego que se le quitó el pecho, la Pigoreau se lo llevó á su casa, donde pasaba por un hijo segundo suyo, que habia muerto; pero quando ya tenia dos años y medio lo entregó á Baulieu, quien lo crió como su sobrino y ahijado en el hospital de S. Geran. La condesa y el conde que carecian de hijos, se sintieron movidos con un afecto paternal en favor de este niño, y le hicieron dar una educacion, qual convenia á una persona distinguida. El marques de S. Maixant y Baulieu murieron sin revelar el misterio del nacimiento del condesito, y solo Baulieu dexó escapar ciertas palabras equívocas, de que por entónces se hizo poco aprecio. La marquesa de Boüillé y sus dos camareras, cómplices del crímen, murieron tambien sin descubrir cosa alguna, y el matrimonio proyectado no tuvo efecto. Se puede reconocer en todas estas muertes precipitadas la justicia divina, que arrebataba á estos criminales en medio del curso de su vida, sin que diesen señal alguna de penitencia. El conde y la condesa, reuniendo en fin muchas presunciones que indicaban el nacimiento de su hijo, pusieron su demanda ante tribunal competente, pidiendo la averiguacion del hecho. Era cierto que la condesa habia estado embarazada, y que habia parido; pero qual fuese el fruto se ignoraba, pues entónces los autores y cómplices del delito persuadieron á los padres que era un falso embarazo, y por tanto nada habian producido los dolores, lo que no fué difícil de hacerles creer en vista de que la madre no podia contradecirlos, á causa de la bebida narcótica que la administraron. Lo primero que hicieron fué poner presa á la matrona, quien estuvo muy varia en sus respuestas, y despues de haber confesado su crímen se retrató y murió en la prision. A pesar de la informacion en que muchos testigos descubrian la verdad, estaba tan cubierta de nubes, que jamas se hubieran disipado á no haber tenido el tribunal en que se entabló la causa, ministros tan hábiles.

La duquesa de Vantadour y las condesa de Lude, herederas del conde de S. Geran, salieron al proceso, y sostuvieron que la Pigoreau era la verdadera madre de aquel niño, que llamaban Henrique de Baulieu, y efectivamente aquella lo reclamaba como tal. La causa se vió con toda solemnidad, y habiendo el abogado del conde caido en un desmayo á causa del mucho calor del dia, y el gran concurso que asistió, salió un epigrama en que la Pigoreau decia al conde, que *por un prodigio desconocido todos los que podian favorecer su quimera habian muerto, y hasta el abogado se habia accidentado.*

El abogado Bignon pidió que la Pigoreau fuese presa; mas solo consiguió que se la señalase la ciudad y arrabales por cárcel. Otra sentencia se dió despues, en que se le daba el nombre y las armas de S. Geran al conde en qüestion. Las Señoras Vantadour y Lude apelaron al Consejo, el que hizo volver la causa al Parlamento, y durante el curso del proceso el conde de S. Geran murió, y huyó la Pigoreau. Al fin se dió una sentencia difinitiva en que se declaró, que este jóven era hijo del conde y de la condesa, y se condenó á la Pigoreau á ser ahorcada, lo que se executó en estatua en la plaza de Greve en 1666. Esta verdad se fué descubriendo por grados, á pesar de todas las precauciones que se habian tomado para obscurecerla; y los criminales que llevaron su secreto al sepulcro, fuéron descubiertos por los testigos. Este infante conservado por sus mismos enemigos; criado largo tiempo en la casa paterna sin ser conocido; esta instigacion secreta de la naturaleza; esta conmocion que las entrañas del conde y de la condesa sentian quando vian á su hijo, sin conocerlo; todas estas circunstancias hacen esta historia tan particular é interesante, que por poco que ella fuese exornada y amplificada, daria argumento á un buen romance moral y filosófico.

Carta sobre la virtud de la aristoloquia.

Muy señor mio: con motivo de estar en esta villa de Zufre, tuve la ocasion de saber que el cocimiento de la raiz de la aristoloquia rotunda es un verdadero antídoto de la picada de la víbora. (*) Habiendo mordido una el 21. de Junio de este año a Gregoria Herrera, en una pierna, no pudo venir al pueblo aquella noche por lo indispuesta que se puso: por lo pronto se acudió con el aceyte; pero ya estaba el veneno muy extendido, y quando vino á casa á la mañana siguiente comenzó á beber con freqüencia el cocimiento de dicha raiz, y al quarto dia no tenia mas indisposicion que la pierna algo hinchada, en cuya herida le aconsejé se pusiera cabezales de aceyte y leche. En otra ocasion D. Manuel Suarez, Escribano, puso una rodilla desnuda sobre una víbora, esta le saltó y se le quedó colgada, de modo que fué menester que su hermano, Francisco Suarez, le diese con una hoz en la cabeza para que se soltase, como se verificó: comenzó el dicho Escribano á sentir con mucha fuerza los síntomas del veneno, lo trageron á casa, bebió el cocimiento de la raiz de la aristoloquia, se quedó dormido, y á las dos horas de la picada, me aseguró habia quedado bueno: tambien á un perro se la dieron y á la media hora estaba sin novedad. Este remedio lo traen consigo la gente que viene á coger grana y lo toman en polvo, en infusion, ó en cocimiento, y de ellos lo han aprendido estas gentes, guardando á prevencion las raices. Plinio asegura que esta planta es contra las serpientes, lo que aquí se ha experimentado siempre con el veneno

(*) Ya desde el tiempo de Dioscórides se hablaba de la virtud alexífármaca de la Aristoloquia, y así dice que ,, la ,, redonda tiene virtud contra todas las otras ponzoñas, y ,, la mas larga resiste al daño de las serpientes y de qualquier veneno mortífero, si se bebe una dracma de ella con ,, vino y se aplica tambien por defuera." Es lo cierto que entre las muchas especies que hay de esta planta, ademas de la redonda se conocen la aristoloquia *mata culebras*, y la aristoloquia *serpentaria*, cuyos nombres convienen con la virtud que se les atribuye.

de la vibora, y quizá tambien lo será contra otro qualquiera, pues solo falta el experimentarlo. Comunícolo á Vd. para que se aproveche de él, y en favor de la humanidad. Mande Vd. á S. S. S.

F. J. de S. B. C. D.

DE BALTASAR DEL ALCAZAR.

ROMANCE INEDITO.

Convaleciente Amarilis
Hoy pisa el florido valle,
Que á dilatarse su ausencia
Fuera cierto ya agostarse.
A las aves y á las flores
Quiere su presencia darles,
A las flores mas primor,
Mas regocijo á las aves.
Su vista obliga á las fuentes
A que sus corrientes paren,
Porque admiracion les sobre,
Y murmuracion les falte.
Nuevos intereses goza
El campo ameno y fragante,
Pues del favor de sus pies
Aumenta fertilidades.
Hasta los ganados rudos
Con regocijos que hacen,
Avisan á los pastores
Que el sol de estos campos sale.
Y mirando su belleza
A los campos agradable
Al son de su dulce lira
Celio cantó en voz suave.

Norabuena, Amarilis al valle venga,
Que en faltando del valle no hay hora buena.

NOTICIAS PARTICULARES.

Quien supiere del paradero de un italiano, que pasó por Ecija donde le robaron 5ꝰ. rls., puede avisar al Comandante de la tropa en dicha ciudad, quien tiene en su poder dichos 5ꝰ. rls. que aprehendió á los ladrones que se hallan presos.

Se necesitan dos criadas para cuerpo de casa, que sepan de costnra, y con la obligacion del lavado y plancheo cada 15. dias, á las que se dará un buen salario, teniendo habilidad en el ramo de costura y plancheo, sin cuyo requisito no se admiten. En la imprenta de este Correo darán razon.

Venta.

En la casa llamada de Amparo de pobres, ú Hospicio, al sitio de Pumarejo, se venden zapatos de todas clases, y se hacen, y componen botas; se vende hilo para calzetas, y calzetas hechas; y manufacturas de esparto, felpudos dobles, esteras felpudas, espuertas de todos tañamos, cerones, giscales, y pleitas, todo con equidad, y buena obra.

Pérdida.

Quien se hubiere hallado una caxa de hueso y careí por dentro, con un retrato de un caballo y una redondela dorada, que se perdió el 22. del corriente en la noche, y la quisiere bolver á su dueño, acuda á casa de D. Francisco Carrera, en calle Genova, donde darán su hallazgo.

CAMBIOS DEL DIA DE AYER,

á las 12. de la mañana.

Paris.	77¼.
Londres.	00.
Amsterdam.	96. á ½.
Hamburgo.	88. y ¾. á 89.
Vales Reales.	37½.

Madrid: 1. premio.
Cadiz: ¼. premio.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS desde el Sabado 23. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 50.	à 77.
Cebada.	de 23.	à 26.
Garbanzos.	de 00.	à 90.
Habas.	de 34.	à 35.
Maiz.	de 00.	à 44.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á.	36.
Carnero. Idem. á.	34.
Idem de Macho á.	24.

IDEM DE ACEYTE.

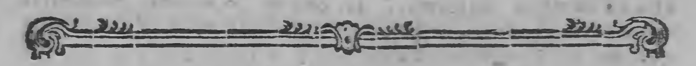
Arroba de 36. qllos. para el consumo. . . . . . . á 60.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos. término de Carmona. .	á 65.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde.	$56\frac{1}{2}$.
La menor en el campo.	50.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 3. DE SEPTIEMBRE de 1806.

CARTA SOBRE EL METODO DE LEER con aprovechamiento.

Mi querido amigo: despues del mucho tiempo que estudiamos juntos, no hemos hecho mas que lecturas sin órden y casuales, de las que casi ningun fruto hemos sacado. Para recuperar pues el tiempo perdido he imaginado un plan, del que voy á comunicaros algunas ligeras observaciones.

Si querémos, amigo mio, ostentar nuestra erudicion, y saber mas bien para otros que para nosotros mismos, mi sistema queda inútil, porque en este caso nuestro fin seria de compendiarlo todo, y hacer una pequeña coleccion de una gran Biblioteca. La ciencia es en la mayor parte de los que la cultivan, una moneda de que se hace mucho aprecio; pero que sin embargo no aumenta las comodidades, sino en tanto que se comunica, y de consiguiente no es buena sino para el comercio. Quitad á nuestros sabios el placer de que les escuchen, y su ciencia será despreciable para ellos.

No se instruyen en su gabinete, sino para lucir públicamente. No quieren ser sabios, sino á los ojos de los demas, y aborrecerian el estudio sino tuvieran admiradores; pero nosotros que querémos aprovecharnos de nuestros conocimientos, no los adquirimos con este objeto, sino para convertirlos en nuestra utilidad; ni para que nos sirvan de carga, sino de descanso y recreo. Leer poco y pensar mu-

cho en nuestras lecturas, ó lo que es lo mismo, meditarlas mucho es el único medio de digerirlas bien. Yo creo que quando el entendimiento se llega á desplegar por la costumbre de reflexíonar, es mejor hallar en si mismo lo que se hallaria en los libros: este es el verdadero secreto de retenerlos bien en su imaginacion y de apropiarselos, en lugar que recibiéndolos tales como los hallamos, los producimos casi siempre baxo una forma que no es la nuestra. Nosotros somos mas ricos de lo que pensamos; pero dice Montañe „ se nos enseña á recibir conocimientos age„ nos y á buscarlos." Se nos enseña á servirnos del bien ageno, en lugar del nuestro, ó por mejor decir, acumulando sin cesar, no nos atrevemos á gastar nada. Semejantes á los avaros que no piensan mas que en llenar sus graneros, y se dejan morir de hambre en el seno de la abundancia. Apesar de lo dicho hay muchos á quienes este método seria muy nocivo, y que necesitan leer mucho, y meditar poco, porque teniendo la cabeza mal constituida, no adquieren nada peor que lo mismo que producen: no sucede así á todos, pues hay algunos que recogen lo mejor de todas sus lecturas, y cuyo espíritu activo forma sobre el libro que leen otro mejor aun; por lo que es necesario recomendarles todo lo contrario; bien que nunca estará de mas tener uno con quien consultar sus ideas, y comunicarse lo que otros han pensado sobre el mismo asunto, de lo que resultará una completa instruccion.

Quanto ménos podais leer, será mas necesaria la eleccion en la lectura, y ved aquí los fundamentos de mi plan. El gran error de los que estudian es, como acabo de insinuaros, el fiarse mucho en sus libros, y no sacar bastante de su fondo propio, sin conocer que de todos los sofistas, nuestra propia razon es casi siempre la que ménos nos engaña.

Qualquiera que reflexíone por si mismo, discernirá lo bueno y lo bello de lo que no lo es. No tenemos necesidad de que se nos enseñe á conocer ni lo uno ni lo otro; pues nadie se engaña mas que el que quiere dexarse engañar; pero los exemplos de lo muy bueno y muy bello, son mas raros y ménos conocidos; es necesario buscarlos

léjos de nosotros. La vanidad, midiendo las fuerzas de la naturaleza por nuestra debilidad, nos hace mirar como quiméricas las qualidades que no sentimos en nosotros mismos; la desidia y el vicio se apoyan sobre esta pretendida imposibilidad, y lo que no se vé con freqüencia, el hombre débil pretende que no se vea nunca. Es necesario destruir este error, es necesario acostumbrarse á sentir y á ver estos grandes objetos, á fin de evitar todo pretexto en no imitarlos. El alma se eleva, el corazon se inflama en la contemplacion de estos divinos modelos, á fuerza de considerarlos se desea el parecerseles, y ya no se sufre nada mediano sin un disgusto mortal.

No váyamos pues á buscar en los libros principios y reglas, que seguramente encontrarémos en nuestro interior. Abandonemos estas vanas disputas de los Filósofos sobre la felicidad, y la virtud: empleemos en hacernos buenos y felices el tiempo que ellos pierden en indagar como debemos serlo, y propongamos grandes exemplos que imitar, mas bien que vanos sistemas que seguir.

Yo he creído siempre que lo bueno no era mas que lo bello puesto en accion: que lo uno se parecia infinito á lo otro, y que ámbos tenian un orígen comun en la naturaleza bien ordenada. Se sigue de esta idea, que el gusto se perfecciona por los mismos medios que la sabiduria, y que un alma bien penetrada de los atractivos de la virtud debe á proporcion estarlo tambien de los demas géneros de la belleza. Así como se acostumbra á ver se acostumbra á sentir, por lo que una vista perspicaz no es mas que un sentimiento delicado y fino.

Por esto un pintor á la vista de un bello paisage, ó delante de una excelente pintura, se enagena con objetos que ni siquiera son notados por un espectador vulgar. ¡Quantas cosas hay que no se aperciben sino por el sentimiento, y de las quales es imposible dar razon! ¿Y quantas de estas se presentan freqüentemente, de las que solo el gusto decide? El gusto es en alguna manera el microscopio del juicio; él es el que pone los objetos pequeños á su alcance, y sus operaciones empiezan donde concluyen las del último; es necesario pues para cultivarlo exercitarse en ver,

así como en sentir y en juzgar de lo bello por inspeccion, como de lo bueno por sentimiento.

Ved porque, amigo mio, limito todos mis estudios á libros de gusto y de costumbres; ved aquí porque, reduciendo todo mi método á exemplos, no doy otra definicion de las virtudes que una pintura de las gentes virtuosas, ni otras reglas para escribir bien que libros bien escritos.

No os sorprehendais pues, de las exclusiones que hago á vuestras anteriores lecturas: estoy convencido de que es necesario reducirlas para que sean útiles, y cada vez me persuado mas, que todo aquello que no mueva el alma no es digno de ocuparnos. Suprimo las lenguas, á excepcion de la Latina, Francesa é Italiana, que sabeis y amais. Abandonarémos nuestros elementos de Algebra y Geometría, y aun la Física, si es que los términos técnicos de ella os desaminan. Renunciarémos para siempre la historia moderna, exceptuando solo la de aquellos pueblos donde se hallen hombres antiguos en tiempos modernos. No os dexeis ofuscar por los que dicen, que la historia mas interesante es la de su pais; esto no es cierto: hay paises cuya historia no puede ser leida sino por un ingnorante, ó por un negociador. La historia mas apreciable es aquella en que se encuentran mas exemplos, costumbres, caractéres de todas especies, en una palabra mas instrucciones. Os dirán que se halla todo esto entre nosotros, así como entre los antiguos. Ojalá fuera cierto; pero para desengañarles de su error, no teneis mas que abrir su historia, y los haréis callar.

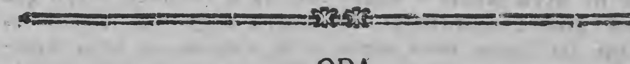
Hay pueblos sin fisonomía, los quales no necesitan de pintores; los hay sin caractéres que no necesitan de historiadores, y donde luego que se sabe el puesto que ocupa qualquiera se sabe de ante mano lo que hará. Dirán que nos faltan buenos historiadores, pero ¿ preguntadles porqué? Esto es falso: dad materia y asunto á los buenos historiadores y ellos parecerán. En fin dirán que los hombres se asemejan en todos tiempos; que tienen las mismas virtudes y los mismos vicios; y que no se admira á los antiguos sino porque lo son: tampoco esto es cierto: antigua-

mente se hacian grandes cosas con pequeños medios, y en el dia se hace todo lo contrario. Los antiguos eran contemporaneos de sus historiadores, quienes por lo tanto nos han enseñado á admirarlos. Seguramente si la posteridad no admira nunca los nuestros, no lo habrá aprendido de nosotros.

Soy de opinion que alguna otra vez consagreis algun tiempo á la amena literatura: Virgilio, el Taso, Cervantes, Corneille y Moliere, son dignos de nuestra admiracion y lectura; no así estos libros de moda, que gozan de la aceptacion universal. Os hablo de las novelas y libros amorosos, que de ninguna manera deben ocupar nuestro tiempo. ¿Que aprenderiamos de amor en estos libros que no nos lo enseñe mejor nuestro corazon? ¡Ay, amigo mio! El lenguage de los libros por bien imitado que sea, es demasiado frio en comparacion del de un alma apasionada y sensible. Ademas de esto semejantes estudios enervan el alma, y la sumergen en la molicie y afeminacion, quitándole todo su vigor y energía.

Finalizo mis observaciones diciendoos, que no tengo por lo general otro modo de juzgar de mis lecturas, que sondear las disposiciones en que dejan mi alma, y siempre opino mal de aquellas que no inclinan á sus lectores á lo bueno y justo.

El filósofo moderno.



ODA

A DORILA.

Llena del licor dulce
Los cristalinos vasos,
Y entre alegres cantares
Saludemos á Baco.
Gozosos, mi Dorila,
Cantemos y bebamos,
Del hijo de Citéres

En los amables brazos.
Coronen nuestras sienes
Con mil floridos ramos
Las lisongeras Gracias,
Y en estos frescos prados,
Entre juegos y danzas
La tarde divertamos.
Al son del caramillo
Sus voces entonando
Al Dios de Amor saluden.
De estos bosques los faunos,
Entretanto, Dorila,
Los bríndis alternando
Entre amantes placeres
Cantemos y bebamos.

J. N.

JUSTIFICACION DE UN SULTAN.

El *Gulistan* nos ofrece un exemplo admirable de un Sultan, que estaba persuadido de que la gracia que se hacia á un criminal era una injusticia al Público. Un árabe, dice, vino á echarse á sus pies, quexándose de las violencias que dos personas desconocidas quedaban haciendo en su casa. El Sultan se inmutó al punto, y mandó que lo acompañase á donde sucedia el desórden: luego que entró hizo apagar todas las luces, coger los criminales y que les liasen unas capas á la cabeza, en cuya disposicion mandó que los matasen con un puñal. Executado así pidió luces, descubrió los criminales y levantando las manos al cielo, dió mil gracias á Dios con expresiones de grande reconocimiento. ¿Que favor, le preguntó su Visir, habeis recibido del cielo? Visir, respondió el Sultan, yo habia creido que los autores de esta violencia eran mis hijos, por lo que quise se apagasen las luces, y que se les cubriesen los rostros, temiendo que la ternura paternal me hiciese faltar á la justicia que debia á mis súbditos. Juzgad pues, si debo ahora dar gracias al cielo, pues me ha hecho justo sin ser parricida.

NOTICIAS PARTICULARES.

Se solicita para fuera de Sevilla, un sacerdote ó hombre soltero, de buena conducta, para instruir á unos niños en primeras letras, gramática, filosofía, lengua francesa, matemáticas, geografía, historia sagrada y profana: en la imprenta de este Periódico darán razon.

Un sugeto que sale para Madrid en posta, en silla propia, desea encontrar un compañero: si alguno quisiere ir, acudirá á la tienda que hace esquina en S. Juan de Dios, ó en la imprenta de este Correo, en donde darán razon. Piensa salir el Miércoles por la noche.

Venta.

En el refino que está á la entrada de calle Placentines al lado de Gradas, se venden agujas de tambor, finas inglesas, de las mejores, á real de vellon.

Pérdida.

Quien se hubiere hallado un monillo de coco sobre blanco, que se perdió el Lúnes de esta semana pasada, desde las Gradas, hasta calle Culebras; acuda á la imprenta de este Periódico, en donde darán todas las señas, y su hallazgo.

Nodrizas.

Quien quisiere un ama de edad de 25. años, leche de 5. meses, para criar en su casa, acudirá junto al Almacen del Rey, casa Núm. 9. donde daran razon.

Quien quisiere un ama de edad de 26 años, leche de catorce meses, para criar en casa de los padres, acudirá á la calle de la Pulga, casa de la Parra, donde darán razon.

Heroida de Valcur á Zeyla, y de Safo á Faon. Heroida 11. y 12, con que se completa el tomo 2.° de dicha coleccion.

Poesias varias de D. Vicente Rodriguez de Arellano, divididas en dos secciones que contienen odas, letrillas, sonetos, cuentos &c. &c. un tomito en 12.

Ensayo sobre el azucar de uba, por D. Luis Proust, del instituto nacional de Francia, Catedrático de Química de Madrid. Este azucar descubierto y enseñado en el Real Laboratorio de Química, es muy fácil de extraer, pues no se necesitan para ello de mas máquinas que el lagar mismo y algunas calderas en que darle punto, no diferenciandose en nada del de la caña, con lo que qualquier cosechero podrá hacer en adelante todo el azucar del sobrante de su cosecha, que generalmente tiene que perder todos los años por falta de vasijas &c. En dicho ensayo se proponen ademas otras utilidades y descubrimientos acerca de la materia. Se hallarán en la libreria de Hidalgo.

CAMBIOS DEL DIA DE AYER,

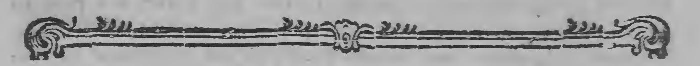
despues de tomar el Correo.

Paris.	$77\frac{1}{2}$.
Londres.	00.
Amsterdam.	00.
Hamburgo.	88. y $\frac{1}{2}$. á $\frac{3}{4}$.
Vales Reales.	42.

Madrid: 1. premio.
Cadiz: $\frac{1}{4}$. premio.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 6. DE SEPTIEMBRE
de 1806.

¿EL AMOR QUE LLAMAN PLATONICO PUEDE SER ESPIRITUAL?

DIALOGO

ENTRE PLATON Y MARGARITA DE ESCOCIA.

Marg. Platon, divino Platon, venid á socorrerme: dadme ayuda: yo os lo pido.

Plat. ¿Pues de que se trata aquí?

Marg. Se trata de un ósculo afectuoso que yo dí á un sabio muy feo, como era Alano Chartier. Ya he dicho para justificarme lo mismo que entónces dixe; que solo habia querido besar aquella boca de donde salian tan bellas palabras, y andan aquí unas quantas sombras que se burlan de mí, y sostienen que tales favores únicamente son para las bocas bellas, y no para las que hablan bien, pues la ciencia no debe pagarse en la misma moneda que el amor. Venid y decid á estas sombras, que lo que verdaderamente es digno de causar pasiones escapa á la vista, y que se puede gozar de lo bello aun por entre la corteza de un cuerpo muy feo, de la qual está revestido.

Plat. ¿Y porqué pretendeis que yo me ponga á defender una cosa que no es cierta?

Marg. Pues vos ya la habeis defendido mil y mil veces.

Plat. Si; pero eso era quando vivia, pues como yo era

filósofo y sin embargo queria tratar del amor, era preciso que hablase de distinto modo que los autores de fabulas Milesias, siquiera por la decencia de mi carácter. Yo cubria estas materias con una confusion filosífica, así como una nube, que impidiese que los ojos de todo el mundo las reconocieran por lo que son.

Marg. Yo no creia que ni aun por el pensamiento os pasara lo que me acabais de decir. Vaya, es preciso que vos hayais hablado de otro amor que del ordinario, quando habeis descrito tan pomposamente los viages que las almas aladas hacen en sus carros por la última bóveda de los cielos, donde ellas contemplan la belleza de su esencia; sus desgraciadas caidas á la tierra, desde un lugar tán elevado, por culpa de uno de sus caballos difícil de manejar; el enfriamiento de sus alas; su residencia en los cuerpos; lo que les sucede quando encuentran una bella cara que desde luego reconocen ser copia de la belleza que han visto en el cielo; sus alas que se acaloran de nuevo, que comienzan á sacudirse, y de las que procuran valerse para volar á donde ellas aman. En fin, este temor, esta consternacion, este espanto que sienten á la vista de la belleza que reconocen por divina: este santo furor que las transporta, y este deseo que conciben de ofrecer sacrificios al objeto de su amor, al modo que se hace á los dioses.

Plat. Os aseguro que todo eso bien entendido, y traducido fielmente solo quiere decir, que las personas hermosas son capazes de inspirar amor.

Marg. Pero segun vos, no se detienen en la belleza corporal, pues esta no hace mas que recordar una belleza infinitamente mas encantadora. ¿Seria posible que todos estos movimientos tan vivos que habeis pintado, fueran solo causados por unos hermosos ojos, una pequeña boca, ó una tez de alabastro? ¡Ah! dadle por objeto la belleza del alma si quereis justificarle, y justificaros vos mismo de haberla pintado.

Plat. ¿Quereis que os diga la verdad? La belleza del entendimiento produce admiracion, la del alma estimacion y la del cuerpo amor. La estimacion y la admiracion son muy tranquilas; y solo el amor es impetuoso.

Marg. Extraño que os hayais hecho tan libertino despues de muerto; porque no solo miéntras vivisteis hablasteis del amor de muy distinta manera, sino que pusisteis en práctica las ideas sublimes que habiais concebido. ¿No os enamorasteis de Arqueanasa de Colophon, quando ya era vieja? y aun le hicisteis aquellos versos.

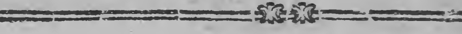
Mi amor ha merecido
La amable Arqueanasa,
Sin que apaguen mi fuego
Las rugas de su cara.
Una tropa de amores
En ellas se solazan:
Pero tú que la viste
Antes que el tiempo hollara
Con su pie despiadado
Sus inmortales gracias;
¿Que pénas sufririas
Quando yo paso tantas?

Ciertamente, esta tropa de amorcillos que jugueteaban en las rugas de Arqueanasa eran las gracias de su entendimiento, que la edad habia perfeccionado. Vos os compadeceis de aquellos que la conocieron jóven, porque su belleza habia hecho impresiones muy sensibles en sus corazones, y amabais en ella el mérito que no podian destruir los años.

Plat. Os agradezco infinito que hayais querido interpretar tan favorablemente esa satirilla que hize contra Arqueanasa, que se habia persuadido poder inspirarme amor al cabo de sus años. Mis pasiones no eran tan metafísicas como pensais, lo que puedo probaros por otros versos que hize. Si yo aun estuviera vivo haria la vana ceremonia de cubrirme la cara, así como mi Sócrates, quando iba á hablar del amor, y me escuchariais al traves del velo; pero aquí no son necesarios estos disfraces. Ved aquí los versos.

Quando la linda Agátis
Con su beso de fuego

tendimiento solo por objeto y nada adelantareis, ántes si os admirareis de ver lo pronto que se comunica del espíritu á la materia. Si vos no amabais mas que el entendimiento de vuestro sabio, ¿porqué le besasteis? Sin duda, porqué el cuerpo está destinado para recoger los productos de las pasiones que el entendimiento inspira.



DE BALTASAR DEL ALCAZAR.

ROMANCE INEDITO.

Esclavo soy, pero cuyo
Eso no lo diré yo,
Que cuyo soy me mandó
Que no diga que soy suyo.
Cuyo soy jurado tiene
De ahorcarme si lo digo:
Líbreme Dios de un castigo
Que á tales términos viene.
¿Yo horro, siendo de un cuyo
Tal, qual quien me cautivó?
¡Bien librado estaba yo
Si dixera que soy suyo!
Ando á ganar para mí,
No para mi libertad,
Que esta de mi voluntad
Por ser esclavo la dí.
Harto he dicho; pero cuyo
Puedo yo ser, eso no:
Dígalo quien me mandó
Que no diga que soy suyo.
Púsome en el alma el clavo,
Su dulce nombre y la S,
Porque ninguno pudiese
Saber de quien soy esclavo.
Quien quisiere saber cuyo,
Lea donde se escribió,

Y verá quien me mandó
Que no diga que soy suyo.
Quiero al fin decir quien es,
Si no me lo estorva el miedo.
Soy de Ines.. Perdido quedo,
Señores; no soy de Ines.
Burlando estaba en el cuyo:
Mal haya quien me engañó.
¡Que en mi seso estaba yo
De no decir que soy suyo!

ANECDOTA.

Habia una madre prohibido expresamente á sus hijos, que pidiesen nada en la mesa: tal qual vez los chicuelos se incomodaban al ver, que en la reparticion de algunos platos se olvidaban de ellos; mas por no quebrantar el precepto de su madre sufrian y callaban. Un dia en que ocurrió semejante olvido, el varoncito, que temia ofender á su mamá, pero que no queria quedarse sin probar de una vianda, tomó con el cuchillo una poca de sal, y quedó con él en el ayre, cuya accion advirtió al que repartia que él esperaba el manjar para sazonarlo. Pero el expediente de su hermanita en otra semejante ocasion, fué mas agudo. Deseaba probar un asado, del qual no le habian repartido. ¿Pues que medio? Ella con el dedo empezó á señalar todos los platos y á decir en voz alta: *de este ya he comido, tambien de aquel, de el otro igualmente*; pero quando llegó al que deseaba, se quedó un poco suspensa, como que queria acordarse, y de pronto dixo; *no, de este no.* „Pues que ¿no has comido de este, le dixo su madre? *De este? no señora,* respondió dulcemente la niña, baxando los ojos. Sin duda que la naturaleza ha dotado á las mugeres de prontitudes mas finas que las de los hombres. No obstante, otro niño á quien sus padres le habian educado en la forma que los anteriores, via que el plato de la carne lo iban á retirar, sin haberse acordado de él. Por acaso un perro le brincaba junto, pidiéndole alguna cosa, al que dirigiéndose el niño, le dixo *¿como te he de dar ningun hueso, si no me han dado la carne?*

NOTICIAS PARTICULARES.

Se arrienda una casa principal frente del Colegio de S. Alberto, Núm. 3. de gobierno. Se acudirá á tratar de ajuste en casa del Dr. D. Josef Roque Marmolejo calle Paxaritos, casa Núm. 43.

Venta.

Quien quisiere comprar quatro trasmayos de hilo portugues para pescar, acuda á la imprenta de D. Antonio Carrera, donde darán razon.

Pérdidas.

Una burra rucia sin esquilar, de 6. á 7. años, las orejas con hoja de higuera, desherrada, se fué á la una del dia 2. de la casa frente á la rexa de S. Juan de la Palma, casa del Administrador de la testamentaria de la Excma. Señora Duquesa de Alba: quien gratificará á el que se la hubiere hallado.

Quien se hubiere hallado una pistola inglesa de poco mas de quarta de largo, con el cañon blanco y dorado, que se perdió en la noche del Lúnes 1. del corriente, desde el Corral del Rey hasta las gradas de la iglesia mayor, acudirá á la imprenta de este Correo, donde darán razon y un buen hallazgo.

CAMBIOS DEL DIA DE AYER,
á las 12. de la mañana.

Paris.	$77\frac{1}{2}$.
Londres.	39. á $\frac{1}{2}$.
Amsterdam.	95. á $\frac{1}{2}$.
Hamburgo.	88. y $\frac{1}{2}$. á 89.
Vales Reales.	$41\frac{1}{2}$. á 41.

Madrid: 1. premio.
Cadiz: $\frac{1}{4}$. premio.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS
desde el Sabado 30. del pasado hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 46.	à 75.
Cebada.	de 24.	à 28.
Garbanzos.	de 70.	à 72.
Habas.	de 32.	à 35.
Maiz.	de 00.	à 42.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á.	34.
Carnero. Idem. á.	34.
Idem de Macho á.	24.

IDEM DE ACEYTE.

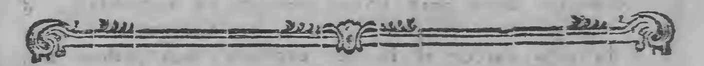
Arroba de 36. qllos. para el consumo. . . . .62. á 64.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos. término de Carmona. .	á 65.
Aljarafe la menor.	00.
La menor corresponde.	56. y 18. mrs.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 10. DE SEPTIEMBRE de 1806.

NOTICIA DEL ESTADO ACTUAL DE LA CASA DE Expósitos de la ciudad de Sevilla, y de la de Refugio, que se ha establecido contigua á ella por Don Antonio María Tolezano, Presbítero, y Administrador de la primera.

Es un principio generalmente conocido, aunque no tan universalmente practicado, que en la distribucion de las limosnas debe observarse cierto órden de caridad, de manera que el desvalido sea socorrido en razon directa de su desamparo: ó lo que es lo mismo, que el mas desamparado debe ser socorrido primero que el ménos; y ántes el pariente, el amigo, el paysano, que el que no lo es.

Esta verdad fué conocida aun de los Filósofos Moralistas de la antigüedad. Tulio reconoce cierta union y enlace entre todos los individuos de una familia, de una ciudad, de una provincia y de un reyno; y de aquí saca el órden de socorrerse los unos hombres á los otros. Esta ciudad desde los primeros tiempos fué riquísima de establecimientos piadosos. Hay hospitalidad para peregrinos, convalecientes, impedidos, ancianos, huerfanos, inocentes; mas en medio de tantos establecimientos piadosos, hasta el año de 1558. no se puso la primera piedra á la casa de Expósitos de esta ciudad: lo qual á la verdad no se puede atribuir á otra cosa, que al no haberse conocido hasta aquel tiempo la gran necesidad de este establecimiento. El enfermo tiene ó padres, ó muger, ó hijos, ó parientes, ó ami-

gos, ó al fin boca para hacer presente su necesidad, é implorar y mover á compasion á sus semejantes; mas de todo esto carece el infeliz expósito: sus padres son los primeros que maquinan contra su exîstencia, y á quienes interesa mas conservar su honor que la vida de su hijo.

El peregrino, el convaleciente, el impedido, el anciano, todos llevan escrita en su semblante su necesidad, la que hacen valer con sus expresiones; mas de todo esto está privado el expósito infeliz. No solo sus Padres, sino aun los parientes de estos se conspiran contra su vida; y todos parece que quieren sacar partido de su muerte.

Estas y otras reflexîones convencen de esta verdad: que en clase de desvalidos y necesitados ocupan un lugar preeminente los expósitos; y que nadie mejor que ellos, puede fundar derecho á las limosnas de sus semejantes.

Tambien es una verdad convincente, que atendida la fragilidad humana, los mas de los expósitos están entroncados y enlazados con los pudientes por los vínculos del parentesco mas estrecho; circunstancia que les hace mejorar su derecho respecto de otros infelices.

¿Mas quien habia de pensar si no lo viera, que en medio de una ciudad culta y rica, qual es la presente, fuese la casa de Expósitos por falta de medios un sepulcro de criaturas, muriendo en otro tiempo un ochenta por ciento, y aun mas? Esta falta de medios ha influido seguramente en esta mortandad; pues consistiendo las principales rentas de esta casa en Juros ha quatro años que no se cobran, por las graves y urgentes necesidades del Estado. Tambien no ha dexado de influir en este desastre el contagio de la sarna, que tan arraygada estaba en dicho tiempo, el qual hacia retraer á las amas, permitiendo primero secarse la leche, que tomar niños de la Cuna para criar.

El actual Administrador tiene el consuelo de ver desterrada la sarna de esta casa enteramente; pues de quatro que la padecen, dos la traxeron quando fuéron expuestos, y en los restantes se ignora la causa que la produxo; los quales se crian fuera con la mayor precaucion, gratificando á sus amas, y abonándoles lo necesario para su curacion.

Tambien tiene la satisfaccion, que á beneficio de los nuevos medios que ha adoptado, de ochenta y mas por ciento que morian, han quedado reducidos á quarenta y seis por ciento; sin perder las esperanzas de aminorar este número, á proporcion que se encuentre con fondos suficientes, para ocurrir á los inmensos gastos, que exîge el alimento de tantos infelices; cuyos costos crecen en razon inversa del número de muertos, de modo que á vuelta de diez años se encuentra este Hospital con mil, quatrocientas, veinte y ocho criaturas mas que mantener.

Este número de quarenta y seis por ciento en los que mueren no es exôrbitante, si se atiende á las circunstancias; pues ciñéndose al año pasado de 1805. expusieron en él ciento, treinta y seis criaturas en términos, que no podian vivir: cuyo estado es del tenor siguiente.

Criaturas que se sacaron del depósito inmediatamente que las expusieron, yertas, y que por mas que se calentaron en las estufas no vivieron.	43.
Idem traidas de los pueblos, que por los malos ratos del camino murieron á los diez dias.	18.
Idem enfermas, que murieron á los quince dias.	21.
Idem que se recibieron casi espirando, y murieron ántes de las quarenta y ocho horas.	37.
Idem que siendo mellizas, y de suma pequeñez, murieron muy pronto.	12.
Idem que se recibieron muertas.	5.
	136.

Manifiesto de los niños, que han expuesto desde 1. de Enero de 1801. hasta 31. de Diciembre de 1805.

	Años.	Entraron.	Murieron.	Quedaron.
	1801.	350.	282.	68.
	1802.	387.	323.	64.
	1803.	426.	344.	82.
	1804.	421.	290.	131.
	1805.	446.	204.	242.
Sumas..	5.	2030.	1443.	587.

La triste experiencia, que ha sacado de estos estados el actual Administrador, le ha convencido de la necesidad de establecer una casa de Refugio, del mismo modo que se encuentra en Madrid, Granada, y otras ciudades del Reyno; en la que refugiándose al tiempo del parto las ocupadas de ilegítimo concepto, puedan salir de su cuidado sin peligro propio, ni de sus hijos; atajándose de este modo muchos infanticidios, abortos, sufocaciones, y otros infinitos daños y perjuicios contra la humanidad.

Pues en el momento, que se sienten con los funestos efectos de su incontinencia, empiezan á tomar medicinas para abortar, con grave detrimento de su salud espiritual y corporal: mas quando esto no se consigue, se subroga el ceñirse y faxarse violentamente, y huir de aquellas ayudas, que el arte ha proporcionado á la naturaleza en lance tan apretado. Ultimamente, quantos y quales sean los males que se atajan con esta casa de refugio, son mas fáciles de concebir, que de explicar.

Esta casa, estando baxo la inmediata proteccion de la Santísima Vírgen con la dulce advocacion del Refugio, quedará habilitada y en uso para el dia 14. de Septiembre del presente año, en que se celebra su Dulce Nombre. El método y órden, que se ha de observar en ella, es como se sigue.

1.° Habrá en esta casa una clausura, y recogimiento extraordinario, de modo que ni por ventanas, ni por ninguna otra parte podrán ser vistas, las que aquí se acojan; quedando cortada toda comunicacion con personas de ámbos sexôs.

2.° Luego que entren, arreglarán sus conciencias, haciendo confesion general ó particular, con el confesor que juzguen conveniente.

3.° Se les asistirá con el alimento necesario, segun la calidad del sugeto; con médico, cirujano, botica y matrona de las mas diestras.

4.° Oirán Misa dentro de la misma casa, con las precauciones que exîgen las circunstancias, lo qual tambien se observará en órden á la confesion, hallándose todo dispuesto de modo, que no pueden ser vistas.

5.º La que fuere pudiente abonará con anticipacion sus alimentos; y si quisiere otro médico, cirujano ó matrona, se le proporcionará.

6.º La que fuere pobre no tendrá nada que pagar, para lo qual se excita la caridad de los pudientes á contribuir, para sostener un establecimiento tan necesario; mas en obsequio de la verdad es indispensable decir aquí, que muchos de ellos, habiendo tenido noticia de este establecimiento, se han brindado de suyo á contribuir mensualmente, para que subsista.

7.º La que tuviere necesidad de acogerse á esta casa, se presentará personalmente, ó por sugeto de su confianza al Administrador, quien proporcionará la entrada con la reserva competente.

Es de suma satisfaccion para el Administrador, que quantos han tenido noticia de este establecimiento, lo hayan aprobado, estimulando á su pronta execucion; y deseando llevarlo á su perfeccion, oirá con gusto qualquier prevencion, util á ambos establecimientos.

DE BALTASAR DEL ALCAZAR.

SONETO INEDITO.

LA MUGER ZELOSA.

Ningun hombre se llame desdichado
Aunque le siga el hado executivo,
Supuesto que en Argel viva cautivo,
O al remo en las galeras condenado.
Ni el propio loco por furioso atado,
O el que perdido llora estado altivo
Ni el que á deshonra truxo el tiempo esquivo,
O por necesidad á humilde estado.
Sufrir qualquiera pena es fácil cosa,
Que ninguna atormenta tan deveras,
Que no la venza el sufrimiento tanto;
Mas el que tiene la muger zelosa,
Ese tiene desdicha, Argel, galeras,
Locura, perdicion, deshonra y llanto.

La literata inglesa convertida en predicadora.

Madama *Aubin*, nacida en Lóndres aunque hija de un oficial frances, se via reducida al mas miserable estado de pobreza que puede darse. Su talento era el único recurso que le quedaba, pues aunque en sus escritos parece que su corazon era capaz de las mas tiernas pasiones, le faltaban ocasiones en que se excitaran. Basta decir que era fea y pobre, dos qualidades muy dignas de hacerla despreciable en nuestro siglo de hierro, y aun no sé si en el de plata ú oro. Despues de haber dado á luz algunos folletos, que corrieron sin su nombre, se le puso en la cabeza darse á conocer por un romance, que confesaba ser obra suya, y que fué leido con algun entusiasmo por venir de la pluma de una señorita; mas el ardor del Público pasó con la novedad, y los volúmenes que le siguieron fuéron recibidos con tanta indiferencia, que despechada rompió pluma y pincel, con juramento de no volverlos á tomar. A la verdad que el Parnaso perdió en esto muy poco, y con facilidad quedó consolado; mas la religion ganó mas de lo que pudiera esperarse. Madama Aubin, sana ya del amor del mundo por su infortunio y el de sus libros, se volvió enteramente á Dios, y propuso emplear todos sus talentos en convertir á su próximo: para esto se dedicó á componer sermones, y no hallando predicadores que quisieran comprarselos, se resolvió á predicarlos ella misma. En un pais en que los caprichos hacen tanta fortuna por solo el nombre, fuera muy raro que el de Madama Aubin no hubiera tenido efecto. Su oratorio, que así llaman en Inglaterra las juntas devotas, que no forman iglesias regulares, se vió al punto lleno de una multitud prodigiosa de oyentes de ámbos sexós, que le producian regularmente sus treinta sueldos, por escuchar un mal discurso, que duraba cerca de tres quartos de hora. Pero al fin el suceso de su predicacion fué igual al de sus libros, pues solo duró lo que la novedad, á pesar de lo qual en el espacio de algunas semanas no dexó de ganar lo bastante, para asegurar en adelante su subsistencia, y abjurar la miseria de por vida con que su primitivo destino la amenazaba. Por desgracia la muerte la privó muy pronto del fruto de sus trabajos, pues tan poco gozó de él, que únicamente tuvo el placer de los avaros, de morir en la abundancia.

NOTICIAS PARTICULARES.

Un sugeto, distinto del que se publicó en el Periódico del dia 3. del corriente, sale para Madrid en silla propia, y desea compañero, á mitad de gastos del importe de los caballos: acudirá quien quiera acompañarle á la calle de la Pajería Núm. 1.

Una señora decente de edad de 38. años solicita acomodarse para asistir á un hombre solo, un sacerdote, ó señora sola &c. En la imprenta de este Correo darán razon, y tiene personas que abonen su conducta.

Venta.

Se vende una luna para espejo de tres quartas de largo, y ancho correspondiente, veneciana, muy bien tratada, que podrá colocarse en qualquier cómoda, ú otro adorno de casa de los del dia. En la imprenta de este Correo darán razon.

Pérdidas.

Un perrito ingles de 4. años, se perdió el dia 1.° de este, con la cabeza negra, y entre blanca y el lomo blanco: el que lo hubiere encontrado acuda á la posada de la Castaña, y se le dará su hallazgo.

Hallazgo.

Quien hubiese perdido un perro chino, acuda á la plazuela de San Vicente Núm. 21. que se le entregará, dando las señas.

Nodrizas.

Quien necesitare un ama de edad de 22 años, leche de 7. meses, para criar en casa de los padres, acudirá á la calle de S. Sebastian, casa del Jardinillo, donde darán razon.

Libros nuevos.

Nueva y completa gramática Francesa para uso de la nacion Española, ó extracto de las gramáticas de Chantreau y otras, en la que, con reglas mas sucintas y método mas claro y abreviado, se explican todos los principios necesarios para aprender este idioma con toda perfeccion, evitando la confusion y fastidio que causan á los jóvenes los artes voluminosos: un tomo en 8.

Carta crítica al Dr. D. Pedro Antonio Sanchez, Canónigo de Santiago, en la que se descubren y patentizan los falsos supuestos y asertos en que funda principalmente su respuesta á la nueva demostracion de la falsedad del privilegio del Rey D. Ramiro 1, que escribió D. Joaquin Antonio del Camino, Canónigo de Lugo, y publicó la Real Academia de la Historia. Se ilustran los puntos mas substanciales que se controvierten en el Discurso sobre el voto de Santiago, escrito contra la obra intitulada Diploma de Ramiro 1, y puede servir de apéndice: su autor el Licenciado D. Francisco Rodriguez, Abogado del Ilustre Colegio de esta Corte, y Diputado general de la provincia de Extremadura.

Se hallarán en la libreria de Hidalgo.

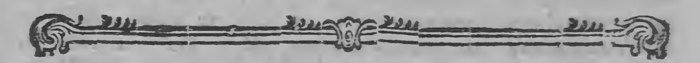
CAMBIOS DEL DIA DE AYER,
á las 12. de la mañana.

Paris.	00.
Londres.	00.
Amsterdam.	00.
Hamburgo.	00.
Vales Reales.	$40\frac{1}{2}$. sin plata.

Madrid: $1\frac{1}{2}$. premio.
Cadiz: $\frac{1}{2}$. premio.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 13. DE SEPTIEMBRE de 1806.

REFLEXIONES SOBRE EL TEDIO DE SI MISMO.

Con freqüencia oimos quexar á las gentes de *estar enfadadas, de estar de mal humor*, y algunos se juzgan poseidos de esplin, para dar mas valor á este género de molestia, que no se sabe definir. Este tedio no es una pena ó tristeza, pero si una privacion de todo placer, causada por un no sé qué desconocido en nuestros órganos ó en los objetos exteriores, que en lugar de ocupar nuestra alma produce en ella un descontento ó vacío, al que no puede acostumbrarse. El tedio es el mas perjudicial enemigo de nuestro ser, y la tumba de las pasiones. No es tan penoso el dolor, pues á lo ménos en los intervalos permite que el hombre se acuerde de la felicidad, y se consuele con la esperanza de un mejor estado. En una palabra, el tedio es un mal tan singular y cruel, que freqüentemente se arrostran los trabajos mas penosos por no sufrir su tormento.

El orígen de esta triste y lastimosa sensacion viene, de que el alma está casi parada ó sin movimiento. Pongamos en claro el orígen del tedio con la doctrina del Abad *du Bos*, quien lo ha explicado muy bien, instruyendo á los otros de lo que pasa dentro de ellos, aunque no están en estado de conocerlo, y aun sin que puedan penetrar hasta la fuente de sus propias afecciones.

El alma así como el cuerpo tiene sus necesidades, y una de ellas es el estar ocupada. De dos maneras suele

entretenerse; ó entregándose á las impresiones que los objetos exteriores hacen en ella, lo que se llama *sentir*; ó entreteniéndose en especulaciones sobre las materias ya útiles, ya curiosas ó ya agradables, á lo que se llama *reflexionar y meditar*.

La primera manera de ocuparse es mucho mas fácil que la segunda, y por eso es el único recurso que la mayor parte de los hombres toman contra el tedio; y aun las personas que saben ocuparse de otro modo están obligadas, por evitar caer en aquella languidez que sigue al trabajo continuado, á entregarse á las ocupaciones y placeres del comun de los hombres. La mudanza del trabajo y del placer pone en movimiento los espíritus, que empezaban ya á gravitar, digámoslo así, sobre el cuerpo, y solo esta mudanza parece que da á la imaginacion desvirtuada un nuevo vigor.

Véase porque los hombres pasan el tiempo en tantas ocupaciones frívolas y negocios inútiles: véase lo que les obliga á correr con tanto ardor tras lo que ellos llaman entretenimientos; como para librarse de pasiones, cuyas fatales caidas conocen, aun por su propia experiencia. Ni la inquietud que los negocios causan, ni los movimientos que ellos piden son capaces de agradar por si mismos. Las pasiones que les proporcionan muy vivas alegrias tambien les causan penas durables y dolorosas; pero los hombres temen mucho el tedio, que sigue ó acompaña á la inaccion, y hallan en los movimientos de los negocios y en el delirio de las pasiones una emocion que les anima.

Quando disgustados de lo que se llama el mundo toman la resolucion de renunciarlo, es muy raro que puedan subsistir naturalmente. Luego que experimentan la inaccion, y comparan lo que padecian por el embarazo de los negocios y por la inquietud de las pasiones con el tedio que produce la indolencia, detestan, es verdad, el estado tumultuoso en que tanto se habian afanado; pero no pueden pasar sin él. Se les acusa ordinariamente, pero muy mal, de haber hecho obstentacion de una moderacion fingida en el instante que habian determinado su retiro. Estaban entónces de buena fe; pero como la agitacion

excesiva les hacia desear una plena tranquilidad, un muy largo ocio les hace apetecer el tiempo en que vivian siempre ocupados. Los hombres aun son mas ligeros que disimulados, y por lo comun solo puede acusarseles de inconstantes, en las ocasiones que se les acusa de artificiosos. „Con „ mas dificultad, dice Montaigne, creo á un hombre „ constante, que otra qualquier cosa; y nada es mas fá„ cil ni mas freqüente en ellos que la inconstancia."

En efecto la agitacion donde las pasiones nos tienen, aun durante la soledad, es tan viva, que todo otro estado es un estado de languidez, comparado con esta agitacion. Así corremos por instinto tras de los objetos que pueden excitar nuestras pasiones, aunque estos objetos hagan en nosotros impresiones, que nos producen noches inquietas y dias llenos de amargura; pero en general los hombres sufren mas por vivir sin pasiones, que por lo que las mismas pasiones les hacen sufrir. (*)

Se concluirá.

(*) No solo en la voz *pasiones* entendemos una perturbacion del ánimo, ó afecto desordenado, sino tambien el apetito vehemente á alguna cosa, por lo que las pasiones pueden ser laudables, inocentes, indiferentes ó criminales. No hablamos de estas últimas en quanto tales, quando decimos, que *en general los hombres sufren mas por vivir sin pasiones, que por lo que las mismas pasiones les hacen sufrir.* Mas la carencia total de las otras especies dexa al hombre en el estado de una máquina ambulante con figura racional, pues la *apathía* es uno de los vicios mas peligrosos del alma. Siendo pues, las pasiones efectos necesarios de los apetitos, sin los que el hombre no puede subsistir, por ser intrínsecos á la naturaleza humana, quedaria aquel sin ellas sumido en una insensibilidad estóica, ó lo que es lo mismo, en una estolidez que jamas ha sido mirada como una virtud, sino por un defecto miserable, de cuyo letargo solo puede sacarlo el apetito que le impele á querer el bien, y huir el mal. Tam-

bien mas arriba diximos, que *naturalmente* nadie podia subsistir en el retiro del mundo, sin que por esto dudemos que la Gracia pueda *sobrenaturalmente* hacer, que nos neguemos á todo trato, para mas libremente entregarnos á la contemplacion de les cosas espirituales. Esta es una doctrina muy comun en los autores de mejor y de peor nota, sin que por ella tengan que hacer á cada paso una confesion de Fé. Es muy doloroso que nos detengamos en explicar cosas tan sabidas, por evitar la mala inteligencia que alguno puede dar á nuestra opinion, y alborotar con ella el vulgo literario, que se desvive por estas pequeñeces.

No es fuera de este lugar, puesto que tratamos de apologías, decir algo acerca de una carta anónima que hemos recibido, en la que entre mil groserías se nos amenaza caritativamente por la doctrina que expusimos en el Diálogo del Núm. 289. en que se afirma, ser *el desinteres una quimera de la moral.* Quizá el anónimo confundió la ciencia de las costumbres ó *Ethica* con la moral del P. Salazar ó Larraga, y esto bastó para alarmarlo: ó al ménos así parece. Como quiera que no somos autores del tal diálogo, pudiera creerse que estabamos fuera del caso de emprender su defensa; mas siendo esta una doctrina corriente, y por otra parte doliéndonos de que la ignorancia se atreva á levantar polvo, á fin de ofuscar á los incautos, nos detendrémos en decir alguna cosa sobre esta materia. En la tal carta se nos objeta la caridad cristiana por la que se ama á Dios, solo por ser quien es, sin otra esperanza de premio ni retribucion, alegándonos dos textos que de ningun modo se oponen á aquella máxima universal. Seria mejor que el anónimo hubiera tenido presente la doctrina, que acerca de la quantidad de las proposiciones se halla en los buenos Lógicos. Estos distinguen en las Universales dos clases de *universalidad* ; una *metafísica,* en la que no se admite ninguna excepcion, y otra *moral,* en la qual no hay que pararse demasiado, ni deducir de ella indistintamente proposiciones particulares, qual si fueran *universales metafísicas.* Tal es aquella de David: *no hay quien obre el bien;ni aun siquiera uno;* no obstante que no faltaban justos sobre la tierra.

La gran dificultad consiste en distinguir, quando se ha de calificar esta universalidad de *metafísica* ó *moral*; para lo que entre otros medios se propone el investigar *la mente del autor, y la razon que tuvo para juzgar de este ó del otro modo.* Aplicando esta doctrina á nuestro caso, descubrirémos que Lulio en aquel Diálogo habla puramente como filósofo; y no pudiera de otro modo quando hablaba con una gentil, á quien solo debia ofrecer razones propias de la filosofía moral, única ciencia que podia comprehender Artemisa. Esta es la mente del autor, siendo su fin probar, que el desinteres en la ciencia de las costumbres ó Ethica era una pura quimera, lo que mas se evidencia por unir el desinteres con la perfecta amistad, materia puramente filosófica. Vease pues como aquella máxîma se ha de tomar como una proposicion *universal moral*, la que de ningun modo incluye la *caridad cristiana* con que tanto ruido se ha pretendido armar. Aun el anónimo debia tener presente, que ademas de aquella hay una virtud, á quien los moralistas llaman *caridad civil*, por la qual podemos amar á los hombres por fines y motivos puramente naturales y humanos, aficion que puede ser muy laudable „porque debe observarse, dice Muratori, que todo el „que obra segun la razon y virtuosamente, aunque no „pierda de vista el interes ó el apetito de su propio „bien, obra como sabio, y su interes es noble, aprobado „por Dios, y alabado justamente por los hombres." He aquí el desinteres, que tanto se pondera y recomienda en los libros puramente especulativos, como es una verdadera quimera de la moral. Así que Ciceron juzga, que „el „primer paso para procurarse uno el amor de otro sea „la consideracion de la utilidad y placer que puede sa„car de ello:" sin que por esto se diga que es un amor imperfecto, puesto que puede muy bien nacer de las virtudes del ánimo, que lo ennoblecen. „Ni tengo dificultad, „escribe el ya citado Muratori, en decir que aun en „aquellas amistades que se forman de las virtudes del „ánimo, se mezcle tambien algun interes." De este habló Fontenelle, siendo muy conforme su doctrina con la de los mejores moralistas, como ya hemos demostrado; pero

aun quando se quisiera extender á la *caridad cristiana*, no advierto que se oponga á la doctrina de los teólogos que afirman, que la *perfecta caridad* consiste en amar á Dios gratuitamente por ser quien es, y sin mirar á ninguna recompensa. ¿Mas como podrémos amar á Dios sin gozarnos en él mismo; sin vanagloriarnos de amar una cosa perfectísima, y sin atender al testimonio de nuestra conciencia que aprueba nuestro puro amor? Nuestro mayor interes sin duda consiste en el mismo desinteres, pues amando á Dios, amamos nuestro mejor premio; *nuestra grande y cumplida recompensa*, como lo llama David. Por esto el mismo Profeta se manifestaba *inclinado á obrar eternamente en justicia por la retribucion*. En suma, el amar á Dios por si mismo es el mayor interes para nosotros, pues obrar el bien por la retribucion es lo mismo que obrarlo por Dios, amándolo por si mismo ó por caridad: este es el interes, y este el lenguage de Lorino, uno de los mejores Expositores de los Salmos. Algo mas pudieramos extendernos sobre esta materia; pero lo dicho basta para los inteligentes, y sobra para dar á entender al autor anónimo que no nos coge tan desprevenidos de doctrina, que nos intimide con sus anatemas.



DE BALTASAR DEL ALCAZAR.

A UNA DAMA MUY DELGADA.

EPITAFIO INEDITO.

Yace en esta losa dura
Una muger tan delgada,
Que en la vayna de una espada
Se traxo á la sepultura.
  Aquí al huesped notifique,
Dura punta, ó polvo leve,
Que al pasar no se la lleve,
O al pisarla no se pique.

NOTICIAS PARTICULARES.

Venta.

Quien quisiere comprar una canastilla sin estrenar, compuesta de quatro camisitas de bretaña, dos de mursolina con faralá y encaxe, una dicha de coco, idem: seis pañales de crea y uno de estopilla con encaxe, seis metidos de crea, quatro finitos, tres faxas grandes, seis de ombligo, seis pañitos, siete mantillas de bayeta fina. un trage de cristianar, de musorlina bordada, con viso de tafetan blanco y guarniciones de cinta y encaxe, con su tohalla igual: otro trage color de caña, con su tohalla, idem: dos gorritos correspondientes á los trages; uno blanco, dos pares de manguitas, y un babadero con encaxe, que está apreciada en 596. rls. vn., la qual se halla en poder de D. Manuel Ballesteros y Galan, Escribano de los Reynos, que vive en la plazuela de los Solares, casa N. 3. de gobierno, donde podrá ir á verla el que la quisiere.

Pérdida.

Quien hubiere hallado un perrito dogo, que se perdió hace ocho dias, con un grano en el ojo derecho, acuda á casa de D. Juan de Dios Villena, calle Ancha de S. Vicente, Núm. 30. y se le dará su hallazgo.

CAMBIOS DEL DIA DE AYER,

á las 12. de la mañana.

Paris.	$77\frac{1}{2}$.
Londres.	$39\frac{1}{2}$.
Amsterdam.	00.
Hamburgo.	$88\frac{1}{4}$.
Vales Reales.	$41\frac{1}{2}$.

Madrid: $1\frac{1}{2}$. premio.

Cadiz: $\frac{1}{2}$. á $\frac{3}{4}$. premio.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS desde el Sabado 6. del presete hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 46.	à 69.
Cebada.	de 23.	à 27.
Garbanzos.	de 54.	à 93.
Habas.	de 34.	à 35½.
Maiz.	de 00.	à 40.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á.	34.
Carnero. Idem. á.	34.
Idem de Macho á.	24.

IDEM DE ACEYTE.

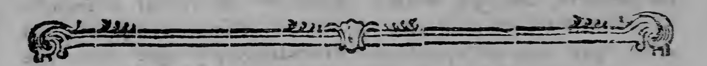
Arroba de 36. qllos. para el consumo. . . . .62. á 64.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos. término de Carmona.	63. á 64.
La menor corresponde.	55. y 25. mrs.
Aljarafe la menor.	00.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 17. DE SEPTIEMBRE de 1806.

CONCLUYEN LAS REFLEXIONES SOBRE EL TEDIO DE SI MISMO.

Pero consideremos al alma quando se ocupa en meditar y reflexîonar, principalmente quando el objeto de las reflexîones no es un sentimiento actual ó reciente. Es necesario entónces que haga el alma esfuerzos continuos para seguir el objeto de su atencion; esfuerzos que por lo comun se hacen infructuosos por la poca disposicion de los órganos del cerebro, produciendo solo una meditacion vana y estéril, en que la imaginacion poco movida no nos presenta objeto alguno con claridad, y una infinidad de ideas sin union ni relacion se suceden tumultuariamente las unas á las otras. Entónces el entendimiento, fatigado de estar en este confuso movimiento, se relaxa, y una suspension triste y lánguida, durante la qual no se goza de ningun objeto, es el único fruto de los esfuerzos que hizo para ocuparse.

Nadie hay que no haya experimentado lo enfadoso de este estado, en que aun se carece de vigor para pensar en algo, y la molestia del estado opuesto en que sin poderlo estorvar se piensa en muchas cosas á la vez, sin poder fixarse en alguna en particular. Pocas personas aun son tan felices, que no hayan probado sino rara vez algunos de estos estados, y puedan acompañarse á si mismas; y aun mas pocas las que saben este arte, que para servirme de la expresion de Horacio, hace al hombre vivir en

en amistad consigo mismo. *Quod te tibi reddat amicum.*

Para esto es menester tener un cierto temperamento feliz, que solo se debe á la Providencia, y que como se dice, se saca del vientre de la madre: es menester tambien darse desde la juventud á estudios y ocupaciones, cuyo trabajo pida mucha meditacion: es menester que el entendimiento haya contraido el hábito de poner en órden sus ideas, y de pensar sobre lo que se ha leido; porque la lectura en que el entendimiento no obre, y se sostenga con reflexîones sobre lo que lee, está muy propensa á servir de molestia; mas á fuerza de exercitar la imaginacion se doma esta facultad, y ya docilizada no hay duda que obedece. A fuerza de meditar se adquiere el hábito de transportar como se quiera el pensamiento de un objeto á otro, ó de fixarlo sobre el que mas agrade.

Esta conversacion consigo mismo pone á quien sabe tenerla al abrigo del estado de languidez y misería, de que hemos hablado. Pero, como se ha dicho, las personas cuya sangre dulce y humores sin veneno, han predestinado á una vida interior tan pacífica, son bien raras. Aun la situacion de su espíritu es desconocida del comun de los hombres, quienes juzgando de lo que otros deben sufrir en la soledad por lo que ellos mismos sufririan, piensan que la soledad es un mal doloroso para todo el mundo.

Pues que tan raro es, y como imposible poder siempre tener ocupada el alma por la meditacion; y por otra parte siendo un recurso dañoso y funesto ocuparla en sensaciones, entregándose á las pasiones que nos afectan, es forzoso que busquemos contra el tedio un remedio fácil y sin algun inconveniente: tal es el trabajo del cuerpo unido á la cultura del entendimiento, por la execucion de un plan bien concertado, que cada uno podrá formar y desempeñar, sin que su carácter, empleos, edad, sexô ó talentos, puedan estorvarle.

Es fácil concebir como los trabajos corporales, aun aquellos que parecen pedir la menor aplicacion, ocupan el alma; y quando este fenómeno no se concibiera, la experiencia misma lo acreditara. Se sabe igualmente que las ocupaciones del entendimiento producen alterna-

tivamente el mismo efecto. La union de estas dos especies de ocupaciones, proporcionando un objeto que se desempeñe con exâctitud cada dia, pondrá á los hombres á cubierto de las amarguras del tedio.

Es necesario evitar la inaccion y la ociosidad. La-Bruyere dice muy bien quando afirma, que el tedio entró en el mundo por la pereza, que tanta parte tiene en el anhelo con que los hombres buscan los placeres de la sociedad; los espectáculos, el juego, la mesa, las visitas, las tertulias. Pero aquel que esté acostumbrado al trabajo no necesita de estos placeres para disipar el tedio, que ni aun conoce; así el trabajo de toda especie es el verdadero antídoto de este mal. Quando el trabajo no tuviera otra ventaja, ó quando no fuera el fondo mas seguro y ménos expuesto á perderlo, como dice La-Fontaine, llevaria sin embargo consigo mismo la recompensa en todos los estados de la vida, tanto para los mas poderosos monarcas, quanto para el mas miserable labrador.

No se imagine que el poder, la grandeza, el favor, el crédito, la distincion, las riquezas ni todas las demas cosas juntas puedan preservarnos del tedio. Para convencer á todo el mundo de esta verdad, sin limitarnos á probarla por reflexîones filosóficas, que nos llevarian muy léxos, bastaria hablar de los hechos, y añadir algunas anecdotas. Mas no omitirémos el pasage de una de las cartas de Mad. de Maintenon á Mad. de Maisonfort, el qual ademas de ser instructivo convence la imaginacion.

„ ¡Que no pueda yo, dice la Maintenon, pintaros el te„ dio que devora á los Grandes, y el trabajo que les cues„ ta ocupar sus dias! ¿No veis que yo misma me muero „ de tristeza en una fortuna, que ni aun se podria ima„ ginar? Yo he llegado al mas alto favor, y os protesto, „ hija mia, que este estado aun dexa vacio mi cora„ zon." En otra carta dice al conde de Aubigné su hermano: „ Yo no puedo soportar la vida que traigo, y „ apeteciera la muerte." Se sabe que respuesta se le dió á esto.

Concluyo pues, que si alguna cosa fuera capaz de desen-

gañar á los hombres de la creida felicidad de las grandezas humanas, y de convencerles de su inutilidad para evitar el tedio consigo mismo, serian las misma palabras de Mad. de Maintenon: „ Yo no puedo aguantarme á mi misma, y quisiera morirme."

DEL Dr. JUAN DE SALINAS.

ROMANCE INEDITO.

Elisio, un pobre pastor,
Ausente de Galatea,
Dulce prenda de su alma,
A quien dexa el alma en prendas.
Cuya perfeccion adora,
Cuyo nombre reverencia,
En quien vive y por quien muere,
De cuyo esclavo se precia.
De pechos sobre un cayado,
Cortado de su paciencia,
Para golpes de fortuna
Y para sufrir de prueba.
Al hombro un zurron cargado
De temores y sospechas,
Que en destierros semejantes
Es la carga que mas pesa.
Y una honda con que arroja
Del hondo pecho las quexas,
Y sin piedras descompone
Los corazones de piedra.
A sombra de su cuidado,
Si dan sombra las tinieblas,
En que pone á un alma triste
La obscura noche de ausencia.
Orillas del mar profundo
De sus congojas eternas,

Que le alborotan suspiros,
Y lágrimas le acrecientan.
Guardando mal de su grado
Un gran rebaño de penas,
Que en sus verdes esperanzas
Y roxa sangre apacienta.
Hecha la imaginacion,
Para que todo le ofenda,
Un caos de memorias tristes
Y una confusion inmensa.
Puestos los ausentes ojos
En la venturosa tierra,
A donde tiene su cielo,
Y á donde su gloria dexa.
Al desapacible son
De las ardientes centellas,
Que por los ayres esparce,
De esta suerte se lamenta.
„ Fortuna, no desesperes,
„ Que si en mi muerte te vengas,
„ Por fuerza morirá presto
„ Quien vive ausente por fuerza.
„ Otórgame un don de quantos
„ Inexórable me niegas;
„ Ya que no por cortesía,
„ Por el postrero siquiera.
„ Pues no merece sepulcro
„ Quien muriendo desespera:
„ No pido laude de bronce,
„ Antorchas, lutos ni obsequias.
„ Baste por lumbre mi fuego
„ Y por bronce mi firmeza,
„ Mis tristes ansias por luto,
„ Por funeral mis endechas.
„ Solo pido, que en memoria
„ De mi rabiosa dolencia,
„ Y de estas lágrimas vivas,
„ Que del alma se despeñan
„ Quede aquí por simulacro

„ Una fuente de ellas hecha
„ De pórfido y alabastro,
„ Que eternamente las viertan.
„ Y podrá bien encañarse
„ A las empinadas sierras,
„ Por el peso de la altura
„ Que alcanza el orígen de ellas.
„ Sirva el agua de remedio
„ Para deshelar tibiezas
„ Y curar ingratitudes,
„ Donde quiera que la beban.
„ Y en la virtud milagrosa
„ De sus efectos se vea,
„ La fé con que muere Elisio
„ Ausente de Galatea.

AGUDEZA CON QUE UN ARABE LIBERTó SU VIDA de un tirano á quien habia ofendido.

ANECDOTA.

El árabe Hegiage, cuyas crueldades habian llevado el terror y espanto por todos los pueblos, visitando disfrazado y sin acompañamiento las vastas provincias de su imperio encontró un árabe del desierto, á quien dixo: Amigo, yo querria saber de tí que clase de hombre es ese Hegiage, de quien tanto se habla. Hegiage, respondió el árabe, no es un hombre....es un tigre. ..es un monstruo inhumano.==¿Pues que se le imputa?==Una multitud de crímenes, y el principal haber derramado la sangre de mas de un millon de hombres.==¿Y tú no le conoces?==No lo permita Alá.==Pues bien. Levanta los ojos y verás aquel de quien tanto mal has hablado. El peligro era de los mas inminentes; pero el árabe era de un alma elevada, y su valor y discrecion le sacó de este mal paso. Sin manifestar la menor sorpresa empezó á mirar á Hegiage de pies á cabeza, y con grande arrogancia le dixo: ¿pero tú, sabes quien yo soy?==No.==Yo soy de la familia de Zobaïr, cuyos descendientes se vuelven locos un dia del año, y hoy es quando yo celebro mi dia, con que así marcha que yo te perdono. Hegiage en efecto se echo á reir y le perdonó.

AFECCIONES METEOROLOGICAS del mes de Agosto.

El mayor calor de este mes se experimentó el dia 2., en que subió el termómetro de mercurio de *Reaumur* á los 24½. gr. con Sudoeste, despejado y sereno, y el barómetro á las 29. pulg. y 6½. lin.=El menor fué el dia 30, en que baxó el termómetro á los 18½ gr. con Noroeste y algo nublado, estando el barómetro en las mismas 29. pulg. y 6. lin=El temperamento comun ha sido de 22. á 23. gr.

El barómetro no excedió de las 29. pulg. y 7. lin. en que estuvo los dias 1. 20. 21. 23. 24. 25. 26. y 27., ni baxó de las 5. lineas, en que estuvo el dia 18. con Noroeste á Sudoeste; y á la tarde y noche tormentoso, alguna lluvia, y tal qual relámpago al Sudoeste. El termómetro estuvo en los 24. gr.

Los vientos que mas freqüentemente corrieron fuéron de la parte de Poniente. De Mediodia soplaron 12. dias, 5. del Levante y 2. del Norte. El dia 26. hubo un celage espeso con calina y calma á Oestesudoeste; pero á la noche se levantó un viento recio de Poniente, estando el barómetro en las 7. lin. y el termómetro en los 24. gr.

No obstante la variedad que se observó en todo el mes, se experimentó una salubridad grande en el pueblo, y solo algunas tercianillas de muy poca consideracion padecieron las gentes trabajadoras, que se cortaban con la quina, y muchas con refrigerantes ácidos, pues procedian de insoluciones y del uso de aguas poco sanas. Las frutas de Estío no han padecido tanto como las de Primavera, sin embargo que los melones han salido de muy mala calidad, mas por efecto de haber bastardeado la simiente que por defecto de la tierra, ni de la estacion. Se tiene observado que de cinco en cinco años por lo ménos es menester mudar las semillas, proveyéndose de aquellas mas acreditadas de otras provincias, sin cuya precaucion las mejores pintas bastardean.

NOTICIAS PARTICULARES.

Ventas.

Se vende un altar de talla, de primorosa hechura, propio para oratotio, con un lienzo de la Beatísima Trinidad: quien lo necesite acuda á la imprenta de este Periódico, donde darán razon.

En la calle del Cipres Núm. 12. esquina de calle Placentines, se vende una docena de sillas de moda, embutidas con asientos de quita y pon.

Nodriza.

Cándida de Rozadilla Valle, natural da las Montañas de Santander, leche de diez dias, solicita cria para su casa ó para casa de sus padres: su edad es de 24. años, vive en la calle de la Rosita Núm. 15, fuera de la puerta de Triana.

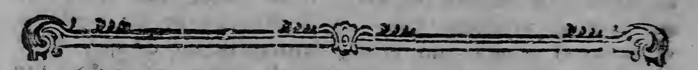
CAMBIOS DEL DIA DE AYER,
á las 12. de la mañana.

Paris.	77½.
Londres.	39½.
Amsterdam.	00.
Hamburgo.	88¾.
Vales Reales.	41½.

Madrid: 1½. premio.
Cadiz: 1. premio.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 20. DE SEPTIEMBRE de 1806.

NOTICIA DE LOS GUEBROS.

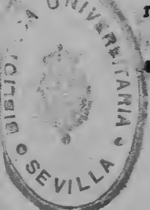
Este era un pueblo errante, y repartido en muchas provincias de la Persia y de las Indias, triste resto de la antigua monarquía persiana, que los califas árabes, armados por la religion, destruyeron en el siglo VII. para que reynara el dios de Mahomet en el lugar del dios de Zoroastro. Esta sanguinaria expedicion forzó al mayor número de Persas á renunciar la religion de sus padres, y los demas huyeron y se dispersaron en diversos lugares del Asia, donde sin patria, sin rey, menospreciados y aborrecidos de otras naciones, y tenazmente conservando sus usos, han conservado hasta el presente la ley de Zoroastro, la doctrina de los magos y el culto del fuego, como para que sirva de monumento á una de las mas antiguas religiones del mundo.

Aunque los Güebros son muy supersticiosos y aun mas ignorantes, los viageros convienen en darnos una idea de este pueblo, capaz de interesarnos en su suerte. Pobres y simples en sus vestidos, dulces y humildes en su trato, tolerantes, caritativos y trabajadores: entre ellos no se hallan mendigos, pués todos son artesanos, obreros y grandes agricultores. Parece que uno de los dogmas de su antigua religion era, que el hombre habita la tierra para cultivarla, embellecerla y poblarla. Así que ellos estiman la agricultura, no solo como una profesion útil é inocente, sino noble en la sociedad y meritoria delante

de Dios. Lo mismo es orar, dicen ellos, que labrar la tierra, y su creencia pone en el número de las acciones virtuosas el plantar un árbol, desmontar un campo, ó tener hijos. Por una conseqüencia de estos principios tan antiguos, que están olvidados en todas partes, los Güebros no comen el buey porque les sirve para su labor, ni la vaca porque les dá leche. Tambien vive seguro el gallo, animal doméstico que les avisa la salida del sol, y estiman particularmente al perro porque les guarda sus ganados y casas. Tienen como una obligacion religiosa matar los insectos y todos los animales nocivos, y juzgan por el exercicio de este último precepto expiar sus pecados, penitencia singular pero útil. Con una moral práctica de tan rara especie, los Güebros no son huéspedes incómodos en ninguna parte y por todas se conocen sus habitaciones á la mas simple mirada, miéntras que su antigua patria, cuya fertilidad tanto nos ha ponderado la historia, es mas un desierto que una tierra inculta, baxo la ley de Mahoma que junta á la contemplacion el despotismo.

Son muy obsequiosos con los extrangeros de qualquier nacion que sean; pero jamas hablan delante de ellos de su religion, ni condenan á ninguno, siendo máxîma suya el vivir con todo el mundo y no ofender á nadie. Aborrecen en general á todos los conquistadores, y singularmente á Alexandro lo menosprecian y detestan como uno de los mayores enemigos, que ha tenido el género humano. Aunque tienen motivo de aborrecer particularmente á los mahometanos, descansan en la Providencia, quien cuidará de castigar á estos crueles usurpadores, consolándose con una antigua tradicion, de la que hablan mucho á sus hijos; que su religion recuperará algun dia su esplendor, y se profesará en todos los pueblos del mundo. A este artículo de su creencia juntan tambien aquella esperanza vaga é indeterminada, que se halla en otros muchos pueblos, que ciertos personages ilustres volverán al fin de los tiempos, para hacer felices á los hombres y prepararles una gran revolucion.

Una disciplina severa y sabias costumbres reynan en el interior de sus casas, y jamas se casan sino con mu-



geres de su religion y de su nacion. No sufren la bigamia ni el divorcio; pero en caso de esterilidad les es permitido, al cabo de nueve años tomar otra muger, conservando sin embargo la primera. En los pueblos donde son tolerados reciben el yugo del Príncipe, y viven entre sí baxo la conducta de sus ancianos que les sirven de magistrados.

Tienen tambien sus sacerdotes, que dicen ser descendientes de los antiguos magos, y que dependen de un soberano pontífice, que los Güebros llaman *Destour, Destouran La regla de las reglas, ó la ley de las leyes.* Estos sacerdotes no tienen ningun trage particular, y su ignorancia apénas les distingue del pueblo. Ellos cuidan del fuego sagrado, imponen penitencias y dan absoluciones; y por el dinero distribuyen mensualmente por las cosas el fuego sagrado y el orin de la vaca que sirve á las purificaciones.

Pretenden poseer aun todavia los libros que Zoroastro recibió del cielo; pero no por eso saben leerlos. Tienen, si, comentarios muy antiguos, y estos libros contienen revelaciones de lo que ha de suceder al fin de los tiempos, tratados de astrología y de adivinacion. Por lo demas sus tradiciones sobre sus profetas, y principalmente lo que concierne al orígen de su culto, no forma mas que un texido mal dispuesto de fábulas maravillosas y graves puerilidades. La religion de los Güebros no es como todas las demas religiones del Asia, pues su moral es siempre buena; pero la parte histórica, ó por mejor decir el romance no vale nada. Estas historias, es verdad, deberian ser muy indiferentes para el culto en general; pero el mal está en que los hombres por lo comun hacen consistir la religion en solo un nombre. Si las naciones asiáticas quisieran sin embargo acordarse entre sí, y olvidar estos nombres diversos de Confucio, de Brahma, de Zoroastro y de Mahoma, sucederia que casi todas no tendrian mas que una creencia, y por tanto estarian mas próximos de la verdadera.

Muchos sabios han creido descubrir en las fábulas, que los Güebros cuentan de Zoroastro, algunos rasgos de semejanza con Cham, Abraham y Moises; se podria tambien añadir, con Osíris, Mínos y Rómulo; pero

hay mas apariencia de que sus fábulas están sacadas de una fórmula general, que los antiguos se habian formado de escribir la historia de los hombres grandes, abusando de los obscuros vestigios de la historia antigua de la naturaleza.

Miéntras mas se remonta en la antiguedad mas se echa de ver, que la parte histórica y el aparato de las primeras religiones han sido sacadas de semejantes fuentes. Todas las fiestas de los Magos se llamaban *Memorias*, y si hoy se juzga por el uso de sus descendientes, no se podrá dudar que su culto efectivamente es un resto de las antiguas conmemoraciones de la ruina y regeneracion del mundo, que debió ser uno de los principales objetos de la moral y de la religion en la ley natural. Sabemos que en la ley escrita y en la de gracia, las fiestas han tenido por motivo la celebracion de los acontecimientos, que han dado y producido estas leyes. Podemos pues pensar que en la ley natural que le precedió, las fiestas debieron tener y han tenido por objeto los grandes acontecimientos de la historia de la naturaleza, entre los que sin duda no ha habido ningunos mayores ni mas memorables, que las revoluciones que han destruido el género humano y mudado de faz á la tierra.

Despues de haber estudiado profundamente las diferentes edades del mundo baxo estos tres puntos de vista, nos hemos atrevido á juzgar haber sido tal el orígen de la religion de los Güebros y el de la de los antiguos Magos. Si la consideramos en sus dogmas sobre la agricultura, sobre la poblacion, y en su disciplina doméstica, todo nos anunciará las primeras necesidades y los verdaderos deberes del hombre, que jamas fuéron mejor conocidos que despues de la ruina del género humano, ya mas sabio por sus infortunios. Si atendemos al miedo que tienen de los eclipses, de los cometas y de todo lo que no es freqüente en la naturaleza, y á sus tradiciones apocalipseas, no dexarémos de conocer los tristes restos de la especie humana, largo tiempo atemorizada y horrorizada solo con la memoria de los fenómenos de sus antiguos desastres. Si analizamos el dogma de sus dos principios,

y sus fábulas sobre los antignos combates de la luz contra las tinieblas, y nos acordamos de otras tantas tradiciones semejantes, esparcidas en diversos pueblos, descubrirémos el primitivo *cahos*, ó la *renovacion*, segun otros la han llamado. En reflexîonando su culto al fuego, y sus presentimientos de los incendios futuros, no hallarémos mas que el horror de los incendios pasados, y ciertos usos que debian perpetuar su memoria. En fin, si los seguimos en sus fiestas que celebran por el sol y por todos los elementos, todo nos anunciará igualmente instituciones relativas á este antiguo objeto, que fué perdido, olvidado y corrompido por los Güebros, por los mismos Persas y por todos los demas pueblos del mundo, que al presente no conservan mas que vestigios, mas ó ménos obscuros de estas religiosas conmemoraciones, que fuéron en cierta edad generales en toda la tierra.

No dexa de dudarse sobre si los Güebros actuales son idólatras, y si el fuego sagrado es el objeto real de su adoracion presente. Los turcos, los persas y los indios los miran como tales; pero segun los viageros europeos, los Güebros pretenden no honrar al fuego mas que en memoria de su legislador, que se salvó milagrosamente de las llamas; y para distinguirse de los idólatras de la India se ciñen todos con un cordon de lana ó pelo de camello. Ellos aseguran reconocer un Dios supremo, creador y conservador de la luz, á quien le dan siete ministros, y estos ministros tienen otros á su mandado, que los Güeb s invocan como Genios intercesores. El Sér supremo es superior á los principios y á las causas; pero su teolog a ó su supersticion atribuye tanto poder á estos principios subalternos, que por lo comun dexan muy poco al Soberano, ó hacen poco caso de él. Admiten tambien inteligencias que residen en las otras, y gobiernan los hombres; y ángeles ó criaturas inferiores que gobiernan los cuerpos inanimados, y cada árbol así como cada hombre tiene su protector y su custodio.

Se concluirá.

LETRILLA INEDITA.

No quiero, mi madre,
Los montes de oro,
Sino solo holgarme
Con el bien que adoro.
  Alma enamorada
Y algo sospechosa
No codicia cosa,
Sino verse amada
  Y así estimo en nada
El mayor tesoro,
Sino solo holgarme
Con el bien que adoro.
  La que en esta vida
Tesoros procura,
Dele la ventura
Los que tuvo Mida:
  Yo de amor vencida
No quiero un tesoro,
Sino solo holgarme
Con el bien que adoro.
  Corra el avariento
Qual infiel pirata,
Tras la amada plata
Que le da contento,
  Que yo en nada cuento
Su rico tesoro,
Sino solo holgarme
Con el bien que adoro.
  Y si hubiere alguna
Que mi amor no crea,
Como yo la vea
En igual fortuna,
  Verá que ninguna
Cosa importa el oro,
Tanto como holgarme
Con el bien que adoro.

NOTICIAS PARTICULARES.

El que necesite un criado para su asistencia, que sabe escribir y contar, ó para acompañar a alguna persona que transite para Madrid, Toledo ó los Sitios Reales, quien se acomodará con la mayor equidad, acudirá a calle Boteros Núm. 1. en casa de D. Josef Causino, Médico, el que informará sobre el particular.

Ha llegado un oficial de peluquero y barbero á esta ciudad, el que manifestará su habilidad al uso de los Puertos en cortes de pelo, de señoras y señores: quien quisiere ocuparlo acuda á la calle del Azafran, esquina de la de las Palmas, casa Núm. 17.

Venta.

Quien quisiere comprar ocho hojas de puertas para cocheras, acuda al Callejon conocido por el del Marques de Doshermanas, junto a la Iglesia de Sta Maria la Blanca, casa Núm. 12. en donde tambien se arriendan graneros.

Pérdida.

Quien se hubiere hallado un peñuelo de morselina, bordado al tambor, que se perdió el Domingo 14. del corriente, y quisiere devolverlo á su dueño, acuda á la casa de D. Angel Benito Iglesias, calle de la Sierpe, donde darán su hallazgo.

CAMBIOS DEL DIA DE AYER,

á las 12. de la mañana.

Paris.	$77\frac{1}{2}$. á $\frac{3}{4}$.
Londres.	$39\frac{1}{2}$.
Amsterdam.	$96\frac{1}{2}$. sin plata.
Hamburgo.	89.
Vales Reales.	$43\frac{1}{2}$.

Madrid: $\frac{1}{4}$. premio.
Cadiz: $\frac{3}{4}$. á 1. premio.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS

desde el Sabado 13. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 46.	à 71.
Cebada.	de 23.	à 29.
Garbanzos.	de 72.	à 97.
Habas.	de 00.	à 35.
Maiz.	de 00.	à 40.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á.	34.
Carnero. Idem. á.	34.
Idem de Macho á.	24.

IDEM DE ACEYTE.

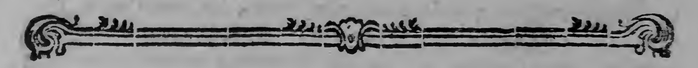
Arroba de 36. qllos. para el consumo. . . . . 60. á 64.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos. término de Carmona.	63. á 64.
La menor corresponde.	55. y 28. mrs.
Aljarafe la menor.	00.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 24. DE SEPTIEMBRE de 1806.

CONCLUYE LA NOTICIA DE LOS GUEBROS.

Los Güebros han persistido en el dogma del bueno y del mal principio: esta antigua heregía, quizá la primera de todas, verosímilmente no ha sido mas que un efecto de la impresion, que hizo en los hombres el espectáculo horroroso de las antiguas desgracias del mundo, y la conseqüencia de los primeros razonamientos, que religiosamente creyeron podian hacer, para evitar acusar á un Dios criador y conservador. Muchos antiguos teólogos se enredaban otras veces con mucha facilidad en todas estas cosas, que no podian comprehender, y se puede juzgar quan espinosa debia ser esta qüestion para ellos, en vista de los grandes ingenios, que en vano han intentado resolverla con todas las luces de su razon.

Por lo demas los Güebros no tienen ningun ídolo ni imágen, siendo verosímilmente los únicos pueblos de la tierra que jamas lo han tenido. Todo el aparato de su religion consiste en mantener el fuego sagrado, en respetar en general este elemento, en no poner en él ninguna cosa sucia ni que pueda causar humo, y en no infectarlo, ni aun con el aliento, por querer soplarle. Delante del fuego oran en sus casas, y hacen los demas actos serios y los juramentos, y ninguno osaria perjurarse quando puso por testigo á este elemento terrible y vengador. Consiguiente á este respeto lo mantienen en todo tiempo en sus hogares, no apagan las lámparas, ni se sirven de agua

en los incendios, y solo procuran apagarlos con tierra. Tienen tambien diferentes ceremonias legales para hombres y para mugeres: una especie de bautismo quando nacen y una suerte de confesion quando mueren: oran cinco veces al dia, vueltos hácia el Sol quando están fuera de sus casas. Tienen sus ayunos arreglados, quatro fiestas cada mes, y sobre todo mucha veneracion por el Viérnes, y por el primero y el veinte de cada luna. En los dias sagrados tienen sus comidas comunes, en que se reparte igualmente lo que cada uno lleva, segun sus facultades.

Evitan horrorizados tocar á los cadáveres, que ni entierrán ni quéman, sino los depositan al ayre en unos cementerios murados, y les ponen junto algunos utensilios de su uso. El ayre y la sequedad del pais permiten sin duda este uso, que seria mal sano y desagradable para los vivos en otros climas; pero entre los Güebros hay la singular superstición de ir á observar, de que modo los pájaros acometen á estos cuerpos. Si el cuervo se dirige al ojo derecho es señal de salvacion y se alegran mucho de ello; mas si elige el izquierdo es una señal cierta de reprobacion, lo que se llora extremadamente. Esta especie de crueldad para con los muertos, se repara por otro dogma, que manifiesta, que la humanidad de los Güebros se extiende hasta la otra vida. Pretenden que el mal principio y el infierno serán destruidos con el mundo; que los demonios serán aniquilados con su imperio, y que los réprobos despues de sus penas, hallarán al fin un Dios clemente y misericordioso, cuya contemplacion formará sus delicias. A pesar de la ignorancia de los Güebros parece que han elegido este medio entre el paraiso extravagante de Mahoma y el terrible infierno del cristianismo.

Unos pueblos con un culto tan simple, y cuyos dogmas son tan pacíficos, parece que no habrian debido excitar el odio y menosprecio de los mahometanos; pero estos no solamente los detestan, sino que los han acusado siempre de idolatría, impiedad, ateismo y otros crímenes aun mas infames. Todas las religiones perseguidas y obligadas á tener sus juntas secretas, han experimentado calumnias é in-

jurias de este género de las demas sectas. Los paganos acusaron á los primeros cristianos de comerse los niños, y de mezclarse entre sí sin distincion de edad ni sexô. Algunos hereges modernos tambien han sufrido igual tratamiento, y la calumnia envenenada, que ha encendido las mas de las disputas de religion, ha dado al resto de los antiguos Persas el nombre de *Güebros*, que para los modernos Persas manifiesta en general un pagano, un infiel y un hombre dado á crímenes que la naturaleza detesta.

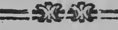
Algunos les conocen tambien con los nombres de *Parsis, Pharsis y Farsis*, como descendientes de los Persas; y otros con el de *Magious*, porque vienen de los antiguos magos; pero el mas conocido y usado es el infame de *Güebro*, en el que hay de singular, que siendo usado entre muchas naciones de Europa y Asia, siempre baxo diferentes formas y dialectos, es en todas partes una injuria grosera. Esto quizá ha nacido de una alusion, cuyo orígen se halla en las leyendas de las primeras edades del mundo. Ellas nos dicen que otras veces habia hombres, que hicieron sus nombres célebres por su poder y grandeza: que estos hombres cubrieron la tierra con sus crímenes, y que al fin fuéron exterminados con el fuego del cielo: esta raza soberbia es la misma que la de los gigantes, que los árabes nombran todavia *giabar*, y en el plural *giabaroun*, esto es: poderosos á quienes los antiguos llamaron *gibor* y *giborin*, como se lee en muchos lugares de la Biblia. Así que puede presumirse que baxo este aspecto particular, estos nombres han sido entre varias gentes términos insultantes, y que de aquí ha salido la aplicacion casi general que se ha hecho á todos aquellos, que la justicia ó el fanatismo calumnioso han acusado del escandaloso crímen, que hizo descender fuego del cielo sobre la cabeza de los poderosos, y abominables *Gibborim*.

Un anónimo.

DESCRIPCION DE UN SEÑORITO A LA MODA.

Un necio es un hombre, cuya vanidad forma su carácter; que nada hace por gusto; que solo obra por ostentacion, y que queriéndose elevar sobre los demas, se precipita por baxo de si mismo. Familiar con sus superiores, engreido con sus iguales, impertinente con sus inferiores, tutea á unos, finge que protege á otros y desprecia á los demas. Le saludais y ni aun se digna responderos; le hablais y no os escucha; hablais á otro y al punto os interrumpe. Mira á todos por sobre el hombro, y se pone á silvar en medio del concurso mas respetable y de la conversacion mas seria. Apénas una muger le mira ya se cree amado, y aun quando no le mire igualmente cree que ha robado su atencion. Sea que se le sufra ó que se le despida siempre saca su partido. Sin consideracion al mérito con la mayor confianza citará á uno para que le vaya á ver en las mismas horas que al sastre ó al maestro de boleras. Tal vez ofrece á un hombre de honor llevarlo en su coche y lo dexa en el lugar ménos cómodo. Sin ningunos conocimientos se mete á dar consejos á los sabios y artistas, y al mismo Vauban se los habria dado sobre la fortificacion, á Velazquez sobre la pintura y á Garcilaso sobre la poesia. En la comedia visita todos los palcos, y acabada espera á la puerta á las actrices, y á cada una le dice á la oreja su cosita. Otras veces echa á correr, y os dirá que vá á cumplir una cita, quando solo va á quitarse un poco, de la vista para que le crean ocupado. Hace ostentacion de algunos billetes que procura que le den en público, y se proclama afortunado por haber fixado el carácter de una mozuela casquivana, ó hecho que abandone su austeridad una muger de juicio. Siempre habla de sus rentas y apénas disfruta lo bastante para pagar su labandera; todo lo demas vá al fiado y sobre su palabra. Le veréis con su sombrero elástico debaxo del brazo, sacar su caxa de rapé, tomar desdeñosamente un polvo, y despues echar mano á su lente para dirigir desvergonzadamente sus miradas á quantos le rodean. Se quexa amargamente porque en

España no hay un sastre que sepa cortar unos calzones, ni un peluquero que pueda componer una cabeza á la Tito. Consulta la moda igualmente para sus dolencias que para sus vestidos, para su médico como para su sastre, y jamas entrará en una iglesia fuera de la hora que la moda ha prefixado. Verdadero personage de teatro, que al verle creereis que es una máscara, y al escucharle direis que está representando su papel. Sus palabras son vanas, sus acciones mentirosas, y aun en su mismo silencio miente. Falta siempre á sus obligaciones, y finge tenerlas quando está mas desocupado. Nunca va á donde se le espera, pero llega el primero quando no hace falta. No se atreverá por el mundo entero á reconocer por pariente á ningun pobre ó persona poco conocida; mas se glorifica de la amistad de un Grande á quien jamas ha hablado, ó que jamas le ha respondido. El posee la suficiencia y algunos rasgos satíricos de los hombres de talento; de los hombres de qualidad el hacer mala letra, levantarse tarde y tener acreedores; y del hombre acaudalado el dormir sin que sueñe con sus deudas. Si fuera un poco pícaro seria el contraste mas exâcto de un hombre de bien. En una palabra: este es un hombre de talento para los tontos que le admiran: un necio para las gentes de juicio que le huyen; mas si conocierais bien á este hombre vierais que ni es un hombre de ingenio ni un tonto; pero si un necio orgulloso, un mentecato á prueba, y el modelo de una multitud de jóvenes necios mal educados.



ODA

A DORILA.

¿No adviertes, mi Dorila,
Quanto placer nos causa
Ver bullir en la arena
Las cristalinas aguas?
¿No miras quan gozosas

Al despertar el alba,
Vagan entre las flores
Las bulliciosas auras?
¿No ves qual en los prados
Entre verde emeralda,
Ostenta su belleza
La rosa nacarada?
Pues amable Dorila,
Mas dulce es á mi alma
El gozar de tus ojos
Una tierna mirada.

J. N.

SUBSCRIPCION DECIMA AL CORREO *DE SEVILLA.*

Nadie que hubiera conocido el poco gusto que hay en Sevilla por los periódicos, buenos ó malos, y demas papeles volantes, habria creido que el nuestro cumpliera tres años, entre denuestos y amenazas, acusaciones y desprecios; siendo así que otro, que aun todavia elogia con entusiasmo (quizá este es un modo fino de deprimir el nuestro) apénas pudo llegar á nueve meses. Hablo del último *Diario*, por el que algunos suspiran, siquiera porque *publicaba quanto se le remitia*, y porque de quando en quando *traia sus enigmas, con las que se descubrian los hombres de ingenio, y picaban la curiosidad.* Ya se alcanza que estos hombres descontentadizos, que sin duda opinaban igualmente mal de aquel periódico quando existia, deben ser asimismo opuestos al actual *Correo*; mas al fin sin ellos ha subsistido, y nosotros apreciamos mas el voto de los pocos que han permanecido ayudándonos en nuestra empresa, que tememos el desagrado de la multitud, á la que sin disputa no se puede en modo alguno contentar. Conocemos que *si el sabio no aplaude malo: si el necio alaba peor*; y en Sevilla, como en otra qualquier parte, el número de las personas de discernimiento y doctrina es siempre el menor; de manera que sus contribuciones apénas pueden sufragar los forzosos gastos de la impresion del *Correo*. Quizá aho-

ra mas que nunca estamos ciertos de su bondad y utilidad, pues sin haber salido de los muros de Sevilla ha podido sostenerse, contra el deseo de ciertos sabios que ni aun se han dignado leerlo. Todo esto prueba la constante opinion de ciento y ochenta personas, que desde su principio lo han apreciado y mantienen; y esperamos que continuen siquiera por ver una vez vencida la ignorancia. Ahora extendemos la subscripcion á otras provincias, por si con este medio logramos perpetuar en Sevilla este establecimiento, el que no hay duda mudaría mucho de aspecto si se aumentase el número de subscriptores. Ya en otras ocasiones hemos manifestado nuestros intentos, y aun quando no fuera mas que dar traducidas las mejores producciones de los periódicos extrangeros, para dar á conocer los adelantamientos que en otras partes hacen las letras, ganabamos demasiado. El Público sabe quanto hemos trabajado por mantener con algun decoro este periódico, y que hasta el dia no han sido perdidos sus auxilios. Abranse los nueve tomos publicados, regístrense sus índices y se verá si nos lisongeamos en valde. En ellos se verán asuntos muy nuevos de moral y literatura: otros con mejor órden que hasta aquí se habian conocido: muchos del todo originales, y muchos mas recopilados de inmensos volúmenes, que ó no se conocian, ó no se leian. Esta es una de las utilidades de los periódicos; y juzgo que no puede pedirse mas á su redactor, que lo que hasta el dia ha hecho.

Baxo el mismo plan se ofrece la décima Subscripcion por quatro meses, desde primero del próximo Octubre hasta fines de Enero de 1807. y baxo iguales términos, á saber: 16. rls. los que tomen el periódico en la imprenta en los dias de su publicacion. Los que gusten que se les mande á sus casas en los mismos dias, 20. rls. y los forasteros, á quienes se les remitirá por el Correo franco de porte 36. rls. pagando todos anticipadamente, como es práctica en toda subscripcion. Suplicamos á los que todavia adeuden la presente y pasada, se sirvan realizar el pago por sí, ó por medio de los repartidores, para poder formar el competente arreglo en la impresion.

NOTICIAS PARTICULARES.

Una señora decente, de edad de 40. años, solicita acomodarse para asistir á un sacerdote ú hombre solo, ó para doncella de labor de una casa: quien la necesitare acudirá al arquillo de los Chapineros, á casa de D. Francisco Uliarte, donde darán razon.

Pérdida.

Quien se hubiere hallado un medio pliego de papel con dos firmas, baxo una cantidad de 109. rls. de vn. que se perdió el dia 17. del presente, desde la puerta de la Real Maestranza á la Intendencia, acuda á entregarlo á dicha Real Maestranza de Artillería, por ser perteneciente á la Real Hacienda, donde darán las señas de las firmas y deberán entregarlo.

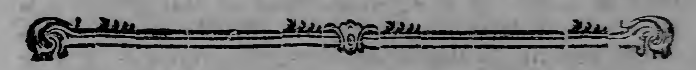
CAMBIOS DEL DIA DE AYER,
á las 12. de la mañana.

Paris.	$77\frac{1}{2}$. á $\frac{3}{4}$.
Londres.	$39\frac{1}{2}$.
Amsterdam.	$96\frac{1}{2}$. sin plata.
Hamburgo.	89. á $89\frac{1}{2}$.
Vales Reales.	50.

Madrid: 1. á $1\frac{1}{2}$. premio.
Cadiz: $\frac{1}{2}$. premio.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 27. DE SEPTIEMBRE de 1806.

REFLEXIONES SOBRE LOS VESTIDOS.

El vestido es como los discursos de eloqüencia, que deben ocultar el estudio y aplicacion que han costado, pues quando conocemos el artificio ya nos ponemos en arma, sospechando que nos quieren engañar. Por eso algunos trages, aunque costosos y galanos, solo son unos testigos abonados de la necedad y afectacion del que los usa.

El trage de un jóven debe ser ligero y sencillo, mas bien que pomposo y cargado de adornos. La juventud es la principal hermosura de la persona, y quando los vestidos ocultan las gracias naturales de la edad, el cuerpo queda hecho una estatua, bien que adornada de ricos brocados. No así el anciano, quien procurará ocultar con el vestido el destrozo de los años, al modo que á una pared desconchada se le sobreponen tapices para tapar su ruina. En este el vestido solo debe ser un indicio de sus riquezas, de su nacimiento y de sus dignidades, consiguiendo así detener las miradas en las estofas que le cubren, y que no se repare su tortuoso esqueleto.

La moda ha hecho que prefiramos los colores obscuros y apagados á los brillantes, y solo la moda pudiera dictar semejante absurdo. Puesto que los vestidos sirven para adorno de las personas, los colores mas hermosos y vivos serán preferibles á los mustios. Bien que en esto debe igualmente considerarse, las edades, la estatura, el

color de la cútis y la dignidad. Nada es mas opuesto á la juventud que la melancolía, y sus vestidos deben igualmente anunciar la alegría del alma y la lozanía de la persona. Los colores obscuros, como que absorven la luz disminuyen el tamaño, y así no convienen á los sugetos de pequeña estatura. Los colores claros, y especialmente el blanco, dice muy mal con una cútis morena; por eso se debe alexar del rostro lo que pueda entrar en comparacion con él, ó lo que es lo mismo, lo que pueda servir de término de oposicion y contrariedad. La seriedad del color negro anuncia la dignidad del carácter, así como la magnificencia y riqueza la soberanía. Como quiera que los colores obscuros llaman poco la atencion, quedarán reservados para aquellas personas que por su edad, ó por su ingrata fisonomía deban esquivar la vista de los demas en plena luz.

Puede aun todavía decirse, que los colores y sus significaciones, como cosas de mera convencion, no poseen ninguna propiedad para ser elegidos los unos y reprobados los otros. Convengo en que su significacion es del todo arbitraria; así es, que otras veces era señal de duelo y mortificacion el color blanco. Se afirma que habiendo muerto la reyna Doña Isabel en Toledo en 1539, el emperador Cárlos V. su esposo, fué el primero que se vistió de negro, en señal de luto, quedando desde entónces consagrado este color á la tristeza. En hora buena; pero la naturaleza no conoce modas, y ella manifiesta sin ambigüedad que hay colores que físicamente deleytan: así, prescindiendo de toda institucion, el encarnado y el verde claro alegran la vista y la confortan, y lo obscuro causa tristeza. El órden de los colores primitivos en el prisma, su cercanía, ó su separacion parece que debieran dirigirnos en la eleccion que hiciéramos de ellos.

No es fácil comprehender porqué se ha de acusar de vanidad á uno, que manifiesta algun cuidado y gusto en la eleccion de sus vestidos, y no al que procura juntar á toda costa vistosas colecciones de mariposas, de páxaros ó flores en esqueleto, por solo disfrutar de la diversidad de sus colores. Tanto en lo uno como en lo otro la ima-

giracion busca el placer en la combinacion de aquellos colores; aunque para decir la verdad el primero procura una relacion mas cercana á sí mismo. Me parece que una persona puede amar el esplendor sin ser por esto orgullosa, con tal que no exîja el respeto de los demas solo por el precio de sus vestidos: en este caso dexará de ser un gusto inocente y pasará á ser ambicion; pero el mundo no es tan filósofo que puede hacer esta distincion tan esencial.

Como quiera que las mugeres son los jueces natos del vestido de los hombres, estos lo son igualmente del de las mugeres: así creo que hasta los treinta años ó algo mas deberia elegirse aquel trage que fuera mas á propósito para procurarse el afecto del sexô opuesto, con tal que no saliera de los límites de la moderacion y decencia.

Hay ciertos vestidos que las gentes han tenido por hermosos; pero que de ningun modo se consultó en ellos las ventajas que debian resultar de su uso á la figura humana. Acordémonos de las mugeres encotilladas, cuya estrechez de cintura apénas permitia distinguir la union de los dos trozos de su cuerpo. No era ménos estraño el uso de los guardainfantes y tontillos, en que sobre una inflada mole aparecia un busto animado, que le servia de cúpula. Nuestros grandes corbatines ¿de que otra cosa sirven que de ocultar la belleza de un cuello erguido y terso, aparentando una union inmediata entre la cabeza y los hombros, figura bien poco ventajosa al cuerpo del hombre? Los pantalones ¿que otra cosa presentan que un insecto todo pies, ó un monstruo humano, de cuyos sobacos salen dos larguísimas piernas? ¿Donde está el tronco de aquel cuerpo? ¿Donde aquella insensible degradacion del perfil hasta concluir en dos columnas que sostienen el tronco? ¿Serán estas máscaras capaces de influir alguna pasion en el sexô opuesto, siendo tan contrarias á la naturaleza? Solo en esta puede el amor fundarse, ó en su semejanza, y quando las modas se inventan sin consultarla, léjos de embellecer la persona la deforman y ridiculizan. Una peluca por bien hecha que la supongamos, podrá por algun tiempo mantener la ilusion; pero obsérvese que quando se descubre el artificio se hace mas notable el defecto

que intentaba ocultar, pérdida que de ningun modo recompensa las ventajas que habia proporcionado.

Mas la riqueza del vestido, ¿que puede añadir á la persona? Quizá lo que la acomoda ménos. Un jóven que viste ricamente, como que manifiesta el deseo de que su vestido le haga valer, é infunde cierta consideracion y respeto, que segun observó Ovidio, son los enemigos del amor

Non bene conveniunt, nec in una sede morantur
Majestas et amor.

Pero hay clases en el Estado, y ciertas ocasiones en que es necesaria la riqueza y profusion en el vestido, en cuyo caso debe ser rico á proporcion que sea vistoso, porque de otra manera tiene cierta apariencia de insubstancialidad, y da á entender mayor deseo de hacer figura que proporciones para ello.

La sencillez, por el contrario, con dificultad puede ser excesiva, como no toque al punto de hacerse despreciable y ridícula, y se requiere mucha precaucion para usarla, pues aunque no es necesario el esplendor, se debe evitar toda apariencia de pobreza, porque no es de esperar que las gentes, y en especial las mugeres, tengan la sagacidad competente para conocer la calidad y mérito baxo el disfraz de la pobreza, sucediendo muchas veces que torpemente confunden la hermosura de la persona con la magnificencia de sus vestidos.

Aun nos manejamos con mayor libertad y gracia quando vestimos con sencillez, pues nadie obra con naturalidad y soltura quando siente interiormente que está muy galano. Un aldeano, quando en los dias festivos se presenta en la plaza de su pueblo, oprimido de una gran capa de paño, la tirilla bordada y suelta, y sus polaynas taraceadas de grana, se desconoce á sí mismo; y apénas se atreve á menear. ¿Y quien diria que aquella máquina pesada y sin movimiento era el mismo labrador, que nos parecia tan bien quando estaba segando y revolviendo el heno, con sus mangas cogidas, y cantando alegres coplas? Esto era que entónces obraba con entera libertad, y se creia igual á su vestido.

Quando el hombre voluptuoso ha apurado todos los recursos en materia de adornos, no le queda mas que un medio para hacerse visible, y es el recurrir á la mayor llaneza en sus vestidos, al mismo tiempo que adorne ricamente á sus criados; pues por bien vestidos que estos anden siempre dexarán conocer la superioridad de su señor, quien funda su puntillo de honra en el lucimiento de aquellos; no siendo poca la gloria que saca de ser conocido entre la gala de los que le rodean, á pesar de la sencillez de su trage. Y así como un orador se contenta con solo indicar algunos pensamientos, fiado en que la penetracion de sus oyentes podrá amplificarlos; del mismo modo el hombre acaudalado se complace, en que se le distinga de entre los demas con solo la indicacion de sus domésticos: ó como el pintor, que se lisongea de haber representado un gran edificio con solo algunas pinceladas obscuras, aunque sabias, que ha dado en el fondo de su lienzo.

Las personas de distincion nunca parecen mas amables que quando visten con llaneza. Su nacimiento, sus empleos ó sus títulos, son los que principalmente llaman la atencion, y como no necesitan del vestido para darse á estimar, hicieran agravio á su carácter si recurrieran á unos medios tan precarios para conseguirlo. No así quien no tiene otros méritos que su vestido, pudiendo decir de este, que el sastre y el mercader son los árbitros de su honor. Sucede con los vestidos lo que con los perfumes, que aunque al acercarse á nosotros la persona que los exâla, nos renueva la idea que tenian los antiguos de sus deidades, quando baxaban veladas con una nube de fragancia; no obstante nos hacen sospechar, que algo se intenta ocultar entre aquellos aromas.

Por eso á la gente baxa es á la que primero choca la ostentacion y el fausto, pues supone que quien los usa no tiene otro mérito que aquel; y á la verdad no siempre se engaña, pues este es el vicio de las personas que acaban de salir de la obscuridad, sin considerar que esto es abrirles el camino, que quizá un dia tendrán que freqüentar.

DE BALTASAR DEL ALCAZAR.

APOLOGO INEDITO.

Que en los gatos hay codicia
Como en hombres pareció,
Quando á una palma subió
Uno lleno de malicia.
No contento de cazar
Sabandijas en la tierra,
A las aves hacer guerra
Pensó sin poder volar.
No se detuvo en escalas
Mas creyó lo que no es,
Que pueden ligeros pies
Suplir por veloces alas.
Y todas sus valentías
Vinieron á fenecer,
En estarse sin comer
Tres noches con sus tres dias.
Al fin viéndose apurado
Sin comer y sin cazar,
Sin fuerzas para baxar
Se arrojó desesperado.
Y dando en la tierra dura,
Con todo no se mató,
Que la suerte le guardó
Para mejor coyuntura.
Que en esto tengo certeza,
Que aquel que intenta robar
Si de una logra escapar
Se rompe al fin la cabeza.

ANECDOTA.

Un marido viejo, estando á la muerte, mandó llamar á su muger que era muy jóven, á quien entre otras cosas dixo, que moriria contento si le daba palabra de no casarse con N., de quien habia tenido ciertos zelos. *No tengas cuidado,* respondió ella, *que ya he dado palabra á otro.*

NOTICIAS PARTICULARES.

Libro nuevo.

Novísima Recopilacion de las Leyes de España, mandada hacer por la Magestad del Sr. D. Cárlos IV, que felizmente reyna, dividida en XII. libros, en que se reforma la Recopilacion que de órden del Sr. Felipe II. se publicó el año de 1567, reimpresa últimamente en el de 1775; y se incorporan las pragmáticas, cédulas, decretos, órdenes y resoluciones Reales; y otras providencias no recopiladas y expedidas hasta el de 1804. Lleva por cabeza el Real decreto de 2. de Julio, inserto en la Real cédula de 15. de Julio del año próximo pasado, en que S. M. vino en aprobar esta obra, y en mandar se publicase, distribuyendo exemplares á todos sus Consejos, Chancillerías, Audiencias y demas Tribunales superiores, Juntas, y Juzgados de Apelacion, y á los pueblos, cuyos Jueces tengan jurisdiccion y conocimiento en primera instancia, para que se arreglen en el gobierno de ellos, y administracion de justicia á las leyes contenidas en este nuevo Código; previniendo que los exemplares que se remiten á los pueblos se custodien en sus casas capitulares, ó en poder de los Escribanos de sus Ayuntamientos, baxo de recibo para que no se extravien: que por este cuerpo de Leyes y el de las Partidas se haga y formalice en todas las Universidades de estos Reynos el estudio del Derecho Patrio, &c. &c.

Se hallará en la libreria de Hidalgo.

CAMBIOS DEL DIA DE AYER,

á las 12. de la mañana.

Paris.	$77\frac{1}{2}$. á 78.
Londres.	$39\frac{1}{2}$.
Amsterdam.	$96\frac{1}{2}$. sin plata.
Hamburgo.	$89\frac{1}{4}$. á $\frac{1}{2}$.
Vales Reales.	$49\frac{1}{2}$. sin plata.

Madrid: 1. premio.
Cadiz: $\frac{1}{2}$. premio.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS

desde el Sabado 20. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 48.	à 74.
Cebada.	de 24.	à 27.
Garbanzos.	de 00.	à 85.
Habas.	de 00.	à 00.
Maiz.	de 42.	à 44.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á.	36.
Carnero. Idem. á.	36.
Idem de Macho á.	24.

IDEM DE ACEYTE.

Arroba de 36. qllos. para el consumo. . . . .60. á 62.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos. término de Carmona. .	á 60.
La menor corresponde.	52. y 7. mrs.
Aljarafe la menor.	00.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.

ÍNDICE

DE LAS MATERIAS EN PROSA CONTENIDAS

EN ESTE TOMO IX.°

Afecciones meteorológicas del mes de Mayo. 55.
Del de Junio. 103.
Del de Julio. 167.
Del de Agosto. 247.
ANECDOTAS Agudeza con que un árabe libertó su vida de la venganza de un tirano. 246.
Astucia de un perro. 110.
Celibato defendido por el mariscal Huxeles. 110.
Docilidad de las serpientes 134.
Filosofía (la) triunfante de las desgracias. 1.
Intrepidez generosa de un soldado. 157.
Justificacion de un Sultan. 214.
Literata inglesa convertida en predicadora. 230.
Loco (el) por la pena es cuerdo. Véase. *Aventura de una inglesa.*
Matrimonios de los ancianos con jóvenes. Opinion juiciosa. 174.
Moderacion de un magistrado de quien una dama hablaba mal. 78.
Robo de un niño reciennacido. Aventura histórica. 201.
Semejanza extraordinaria 164.
Sencillez de una jóven, á quien su marido moribundo le pedia que no se casase con otro. 270.
Tesoro (el) escondido. Anecdota muy rara. 140.
Viveza pueril acreditada con algunos hechos. 222.
Arte de hacerse incombustible. 25. 33. 41.
Apéndice á este arte y capítulo de la Gazeta de Bayona sobre el hombre incombustible. 45. y 46.
Aventura graciosa de una inglesa, que llegó á dominar á su marido. 65.

CARTAS. Descubrimiento de la impostura del hombre incombustible. 47.
De la Señorita sobre la eleccion de un marido. 98.
Sobre el exâmen que se hizo del drama pastoral intitulado: *los Amantes generosos*. Defensa de algunas de sus acusaciones. 185.
Sobre el método de leer con aprovechamiento. 209.
Sobre un muchacho que arrojaba piedras por el conducto de la orina. 109.
Descripcion de un Señorito á la moda. 260.
DIÁLOGOS. *Siempre pueden hallarse nuevos conocimientos; pero no nuevos placeres.*
Entre Apicio y Galileo. 137.
Sobre la perfeccion á que los hombres aspiran.
Entre Artemisa y Raymundo Lulio. 73.
Apología á este Diálogo. 236.
¿El amor que llaman platónico puede ser espiritual?
Entre Platon y Margarita de Escocia. 217.
La Prudencia que inspira el juicio es mas segura, que la que procede del temperamento.
Entre Séneca y Marot. 9.
DISCURSOS. Sobre la delicadeza excesiva del gusto y del sentimiento. 105.
Sobre las operaciones del hombre incombustible. 17.
Sobre el orígen del juego de naypes. 57.
DISERTACION. Sobre la diminucion del cuerpo humano, y de la causa de ser los ancianos mas pequeños que lo eran en su juventud. 193.
Exâmen del drama pastoral intitulado: *los Amantes generosos.* 121.
Exemplos de la moderacion en el vestir. 70.
Lealtad del perro pintada por Haguerdon, poéta aleman. 6.
Libertad de los Scitas en reprehender la ambicion de Alexandro. 180.
Medios para hacerse incombustible. Véase *Arte* &c.
NOTICIAS. De los *Amuletos.* 129.
Aristoloquía: su virtud para las mordeduras de las víboras. 205.
Burlador, pájaro de la Jamayca. 166.

Expósitos de Sevilla: su casa y la del *Refugio* nuevamente establecida. 225.
Flotilla construida orillas del Guadiana, que por Guadalquivir llegó hasta Sanlucar. 81.
Güebros (los): ó los antiguos Persas. 249. 257.
Incombustibilidad de algunas personas. 21.
Juan de Salinas (Dr.), poéta Sevillano. 147.
Pensamientos sobre la elegancia del estilo. 89. y 97.
Plan para una historia filosófica de la Poesía española. 113.
Premios de la Academia Real de Bohemia sobre la cria de caballos. 199.
Reflexiones. Sobre la eloqüencia. 145. 153.
Sobre el plan de la historia de la Poesía del folio 113. 161. 169. 177.
Sobre el tedio de sí mismo. 233. 241.
Sobre los vestidos. 265.
Subscripcion al décimo quatrimestre de este *Correo*. 262.

IDEM DE POESIAS.

Apologo. *El gato codicioso.* De Baltasar del Alcazar.
Que en los gatos hay codicia. 270.
Cancion. De Barahona de Soto.
No entiendo que hay engaño. 76.
Cuento. *Los hermanos parecidos.*
Una misma habitacion. 165.
Epigrama. De Baltasar del Alcazar.
Ríome: así Dios te guarde. 126.
Epitafio. *A una dama muy delgada.* Del mismo.
Yace en esta losa dura. 238.
Fabula. *El asno y el caballo.*
A un pollino, no sé porque motivo. 5.
Idilios. *La ausencia.* Traduccion de Leonard.
Partió mi bien á la lexana aldea. 12.
La zagala libre.
Una bella pastora. 68.
Letrillas. *La Serrana.* De Baltasar del Alcazar.
El pastor mas triste. 101.

El amor sobre el dinero. Del mismo.
No quiero, mi madre. 254.
ODAS. *El convite del Estío.*
Ya mi vergel respira delicioso. 133.
La tranquilidad de las bellas Letras.
Las Musas, caro Aristo, dulcemente. 173.
A Dorila.
Llena del licor dulce. 213.
A la misma.
No adviertes, mi Dorila. 261.
Al cumple años de Celmira.
Plácido vuelve el delicioso dia. 91.
OVILLEJO. *El tomar de las mugeres.* Del Dr. Juan de Salinas.
Toma el acero por tomar Viviana. 150.
ROMANCE.S *A Cupido.* De Baltasar de Alcazar.
Conténtate ya rapaz. 62.
Amarílis convaleciente. Del mismo.
Convaleciente Amarílis. 206.
El pastor Elisio. Del Dr. Juan de Salinas.
Elisio, un pobre pastor. 244.
El esclavo. De Baltasar del Alcazar.
Esclavo soy, pero cuyo. 221.
Definicion de los zelos. Del mismo.
Son los zelos una guerra. 181.
SATIRA. *El cómico de la legua.*
Pues quieres que te escriba novedades. 49.
SONETOS. *La soberbia.*
Allá en un monte de áspero terreno. 22.
La pretension amorosa. De Baltasar del Alcazar.
Ana, decidle á vuestra hermana Dido. 158.
Respuesta con los mismos consonantes. Del mismo.
Ana, di á ese galan que llama á Dido. 158.
Al amor. Del mismo.
Di rapaz, mentiroso, ¿es esto quanto. 142.
La muger zelosa. Del mismo.
Ningun hombre se llame desdichado. 229.

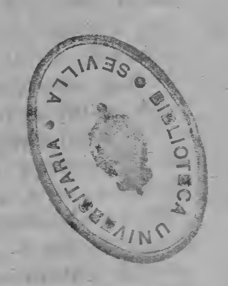
CORREO

LITERARIO Y ECONÓMICO

DE SEVILLA.

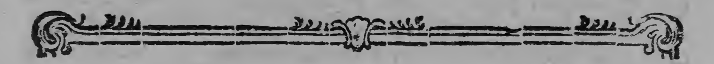
TOM. X.°

QUE COMPREHENDE LOS MESES de Octubre, Noviembre y Diciembre de 1806. *y Enero de* 1807.



CON FACULTAD REAL.

EN LA IMPRENTA DE LA VIUDA DE HIDALGO Y SOBRINO, EN CALLE GENOVA.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 1. DE OCTUBRE de 1806.

RIFA DE UNA NOVIA.

ANECDOTA EXTRAORDINARIA.

Un vecino de Lóndres, habiendo quedado viudo con una hija única, se via en necesidad de casarla, bien que á su pesar, en vista de no poderla custodiar segun convenia; no porque le faltase en manera alguna el amor filial, pues ella tenia mucho mérito. Ademas él gozaba de un caudal muy mediano, del que no podria darle una parte sin alterar mucho su condicion, y en Lóndres, como en otra qualquier parte, ya no era moda apreciar el mérito y la virtud como la principal dote de una doncella. Es de creer que esta seria muy bella supuesto que tenia un gran número de amantes. Quando el padre supo esto, formó el designio de hacer que sirviera para su establecimiento la misma ternura, que sus apasionados la manifestaban; y asegurado de que ella daria su mano al que su padre eligiese, y no quedándole duda de su obediencia voluntaria, juntó en una taberna, ó sea fonda, á cinco sugetos de los que sabia que la amaban, y despues de haber comido juntos, se aprovechó de la alegría y franqueza que inspira la bebida, para abrir su corazon y hacer que la conversacion recayese sobre su hija. Todo lo que escuchó confirmó la opinion que se habia formado de sus inclinaciones, por lo que tomando la palabra les dixo: que el los creia muy honrados para esperar

que recibieran bien lo que tenia que proponerles. „Todos „ Vds. aman á mi hija, continuó, pero todos no pueden „ esperar poseerla. Por otra parte, ninguno de los cinco es „ tan rico que pueda casarse con ella sin dote, y yo debo de„ clararles que nada puedo darle durante mi vida. Pero co„ mo entre Vds. no hay alguno que yo pueda rehusar „ de admitirlo de muy buena gana por yerno, quiero pro„ poner el único camino juicioso para proporcionarme „ uno. Escuchadme. Con una suerte igual de pérdida y „ de ganancia se arriesgan cinco contra cinco; pero ex„ poniendo cinco grados de ganancia por uno de pérdida „ se arriesgan cinco contra uno: y lo mismo; á cinco gra„ dos de pérdida contra uno de ganancia debe arriesgarse „ uno contra cinco. Ved pues, que por esta parte el juego „ es igual. Ponga cada uno de Vds. trescientas guineas, „ que compondrán mil y quinientas: á estas añadiré yo „ otras trescientas. Que traigan dados y decida el punto „ mas alto. Yo doy mi hija al mas dichoso, con esta su„ ma que será su dote, y la seguridad de la posesion de „ mis bienes despues de mi muerte."

Fuera esta una resolucion seria, fuera que el calor del vino tuviese parte en la deliberacion, todos los amantes aceptaron el partido, y habiéndose citado para un rato despues cada qual marchó á preparar sus dineros. Ninguno faltó á la hora señalada; tomaron sus dados, los echaron y la fortuna favoreció al caxero de un rico comerciante viudo, quien tenia entregado todo el manejo de sus negocios á este dependiente: tambien dió la casualidad que este fuera el mas querido de la jóven rifada, al que tenia dadas mil pruebas de su prediteccion indudable, si es que en esto puede haber alguna seguridad. Los otros pagaron fielmente la suma estipulada, y se retiraron sin duda maldiciendo el juego y el amor. Las grandes alegrías por lo comun no están acompañadas de mucha moderacion; asíque, fué imposible al caxero ocultar su aventura al amo, quien habiéndola hallado tan rara como efectivamente lo era, le dió el parabien de su felicidad. Pero habiendo reflexionado sobre el retrato que su dependiente le habia hecho de su querida, y formándola aun mas amable en su imaginacion

le vino la curiosidad de verla, la qual satisfizo al dia siguiente. El amor no estuvo ocioso, y el buen anciano salió tan apasionado de la dulzura de carácter que manifestaba la doncella, que determinó contribuir á su fortuna y propuso á su dependiente que se la cediera, ofreciéndole dos mil guineas para que se consolara en su pérdida; pero léjos de hallarlo dispuesto á esta vileza, el enamorado caxero protexta que no la cederia al primer monarca de Europa, y que todo el oro del Potosí seria una escoria en comparacion de su querida. Quizá esta, que segun hemos dicho era muy digna de ser amada por su carácter dulce y agradecido, no diria otro tanto si se hallara en igual ocasion: se trataba nada ménos que de dineros, comodidades, representacion, y á vista de esto, ¿que es el amor para las mugeres?

En vista de su repulsa se tomó el asunto con mayor seriedad, y el comerciante irritado ya de que un hombre, que le debia quanto era se le resistiese, le preguntó ¿que de donde le habia venido el dinero que habia puesto al juego de los dados? El le hacia esta pregunta porque sabia que aquel no tenia ningun dinero propio. Una poca de reflexíon habria hecho conocer al dependiente, quan de mala fé se le hacia esta pregunta; pero sin preveer las conseqüencias confesó francamente, que él habia sacado de la caxa de su amo las trescientas guineas, con el designio, si las hubiera perdido, de manifestarle á su amo el caso, é irlas restituyendo con su salario. Esta ingenua confesion no disminuyó en un punto la obstinacion de aquel viejo antojadizo, ántes tuvo valor de emplazarlo ante la justicia, alegando que la suerte de los dados, con que aquel habia ganado, le pertenecia solo á él, por haberla hecho con su dinero, y por conseqüencia que la novia le pertenecia legalmente.

Este estraño pleito se llevó ante los magistrados de *Kings Binche*. El comerciante para ganarse el favor de todo el mundo, ofreció devolver sus trescientas guineas á cada uno de los rivales desgraciados. La novia y su padre, cuyos votos secretos, al punto que apareció este poderoso alquilador, ciertamente no serian de su caxero, se confesaban obligados á cumplir su palabra; pero esperàban con una fin-

gida moderacion la decision de los jueces; todo esto para dar lugar á una nueva intriga, que descubrió el carácter oculto de esta muger, y se completó su maldad.

Interin duraba el pleito, admitia gustosa las visitas del caxero; mas siempre procurando hacerle ver algun género de desvio Este que tenia hartos motivos para extrañarlo pudo arrancarle la causa secreta de esta mudanza, y quedó pasmado al oir, que por provecho de ámbos, ya era necesario casarse con el caduco de su Señor: alegaba para esto ciertas confianzas antiguas, que siendo muy niña habia tenido con él: que siendo este ya muy viejo esperaba que muriera pronto, y usar de toda su libertad en favor del amado: que jamas faltaria á su amor, y en una palabra que toda seria de él; pero que debia conformarse con esta ley, que la necesidad habia dictado, en premio de su confianza y verdad. Ni estas ni otras razones, que astutamente le alegó fuéron bastantes á que el enamorado amante se sugetase á tan vil acomodamiento: ántes insistia en sus derechos; mas al fin supo que ya eran inútiles, pues se habian casado en la precisa ocasion, que los jueces iban á declarar el negocio en favor del caxero. Sus extremos fuéron qual se debian esperar de un amante verdadero, que juzgaba cierta la posesion de su amada: ¿mas qual fué su desesperacion quando advirtió, que esta cada dia se le alejaba mas, evitando todas las ocasiones de tratarse; y dándole unas escusas frias y capciosas, que anunciaban la determinacion resuelta y meditada de concluir con su trato? Ya en este caso exîgió el abandonado amante una declaracion positiva de su estado, y quando supo con evidencia ser cierta su desgracia, concibió la venganza mas dura que pudiera darse. Ya que yo no le goze, decia, que otro no sea feliz; baxo cuyo errado principio dió cuenta al amo de todos sus amores y confianzas pasadas; le hizo ver con pruebas nada dudosas lo poco que habia que fiar de una muger, tal como la que se alegraba haber ganado, y al fin consiguió, que este se alexase de su pérfida esposa, dexándola encerrada en un monasterio, y ocultándose él en donde jamas se ha descubierto.

DEL Dr. JUAN DE SALINAS.

ROMANCE INEDITO.

A la gineta vestido
De verde y flores de plata:
Verde y flores que prometen
Verde y florida esperanza.
Por divisa un corazon
Morado y blanco en la adarga;
Blanco que es blanco, á que tira
La que dexa en blanco á tantas.
Busca el gallardo Arbolan
Su bella mora Gualaxa;
Mora que en su pecho mora,
Mora que enamora y mata.
Vióla con su amiga Arcila
De pechos á una ventana;
Pechos á quien paga pechos
El que los pechos abrasa.
Conoce en ella de léxos
Serena frente y bonanza;
Frente que puesta en el frente
No es mucho afrente á mil damas.
El moro se regocija
Con vista tan dulce y grata;
Vista que vista condena
En vista y revista al alma.
Olvida viendo su gloria,
Las grandes penas que pasa;
Penas que apénas las sabe
Quien tan sin penas las causa.
Humilla adarga y bonete,
Bandera y hierro de lanza;
Hierro que castiga yerros,
Y no hiere á quien le agravia.
Gualaxa cubre la boca
Con una toca de plata;
Toca dichosa, que toca
En parte jamas tocada.

Y al encubrir tanto cielo
Descubre una mano blanca;
Mano que es todo en su mano,
Y á todas de mano gana.
El recorre con los ojos
Primero calle y ventana;
Calle donde es bien que calle,
Que no medra quien no calla.
Y no viendo azar ninguno
Por ganar la suerte para;
Suerte que por ser de suerte
De esta suerte la declara.
Serán, de lo que dixere
(Señora) el tema, mis ansias;
Tema que es fuerza lo tema
Pues dá temor el pensarlas.
Tambien de fortuna temo
El trato y las circunstancias;
Trato que es trato de cuerda,
Para quien ménos maltrata.
Mas hoy probaré hasta donde
Tira mi dicha la barra;
Dicha sin igual, si á dicha
Mi pena dicha no os cansa.
En prendas solo os ofrezco
Mi casta fé por esclava:
Casta, y de casta tan noble
Que os iguala en noble y casta.
Y la merced que recibo
Soy mudo en el publicarla:
Mudo que jamas me mudo,
Porque aborrezco mudanzas.
Aceptadla sin mostraros
Dura á tan tiernas palabras:
Dura, que si el serlo dura
No durará quien os ama.
Y á Dios, que siento ruido
Y el cuerpo parte sin alma:
Parte por no ser ya parte
Que el alma de vos se parta.

NOTICIAS PARTICULARES.

En este Núm. empieza la subscripcion al décimo quatrimestre del presente Periódico, que concluirá en fines de Enero del año que viene de 1807. en la misma forma que ántes: á saber, 16. rls. los que tomen el Periódico en la imprenta en los dias de su publicacion. Los que gusten que se les mande á sus casas en los mismos dias, 20. rls. y los forasteros, á quienes se les remitirá por el Correo franco de porte, 36. rls. Se suplica á los Señores Subscriptores, que aun no hayan satisfecho el importe de la antecedente Subscripcion, lo executen con la prontitud que les sea posible; y á todos que se sirvan avisar por sí, ó por los repartidores si han de continuar la presente, para arreglar el Núm. de exemplares que se han de imprimir.

Este mes tocan las Animas á las 8. la Queda á las 9. y el Alba á las 4.

Empieza hoy la Feria de Santiponce, que concluye el Sábado 4.

Se solicita un criado que peyne, y afeyte á una persona residente en Jaen: al que le acomodare se le pagará el viage, y para su ajuste acuda á la imprenta de este Periódico.

D. Juan Brunenque, maestro de Idiomas en el colegio de Santelmo, abre academia de Frances, Aritmética pura y comercial, y Geografía el dia 6. de Octubre en punto de las Oraciones, en calle Harinas Núm. 10: precio 40. rls. mensuales. Los sugetos que quisieren asistir podrán dirigirse á la calle del Aceyte Núm. 38. á tratar con él mismo.

Ventas.

Quien quisiere comprar un estante para libros bien tratado, de dos varas y quarta de alto, y vara y media de ancho, con puertas de enrejado de alambre, acudirá á la calle de San Eloy, casa Núm. 8. entrando por la campana á mano izquierda.

En la villa de Utrera, se vende una botica bien surtida

y provista de utensilios. Quien la quisiere comprar acuda al P. Fr. Benito Dominguez, del órden de Predicadores, en su Convento de S. Pablo de esta Ciudad.

Compra.

Habiendose estraviado un libro de la Sagrada Escritura, que es el Génesis, tomo primero en pasta, del antiguo Testamento con los dos textos, en latin y en castellano, por el Padre Scio, adornado con estampas en quarto, solicita comprarlo para completar la Biblia que tiene igual, el Síndico del Santísimo, del convento de San Antonio, donde darán razon.

Pérdida.

El Mártes 23. de Septiembre por la mañana, se perdió en la calle ancha de S. Vicente, un perro pequeño ingles, todo pelado ménos pescuezo, cabeza y estremos: el que se lo hubiere hallado, lo entregará en dicha calle, frente la Iglesia Núm. 3. y se darán las señas y el hallazgo.

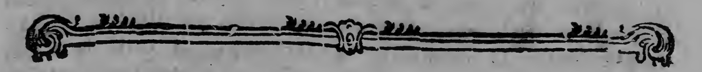
CAMBIOS DEL DIA DE AYER,
á las 12. de la mañana.

Paris.	78.
Londres.	39½.
Amsterdam.	96½.
Hamburgo.	89¼.
Vales Reales.	48. sin plata.

Madrid: 1¼. premio.
Cadiz: ½. á ¼. premio.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 4. DE OCTUBRE de 1806.

NOTICIA DE MILTON, FAMOSO POETA INGLES.

En un tiempo que se ha hecho tan de moda hablar de los literatos célebres, aun sin conocerlos, no serán mal recibidas las noticias que podemos dar del famoso *Milton*, autor del *Paraiso Perdido*, obra que puede ponerse al lado de la Iliada y Eneyda, y aun algunos la hacen superior á la Jerusalen y Lusiada, atendida la fuerza épica de su pluma, que aun se descubre entre la confusion desarreglada de su imaginacion. *Juan Milton*, habiendo nacido en Lóndres en 1608 de una familia noble, dió desde su infancia muestras de sus talentos para la poesía: á los quince años ya habia perifraseado algunos Salmos, y á los diez y siete tenia compuestas muchas piezas poéticas en ingles y en latin, llenas de entusiasmo; pero lo que mas avivó su fuego fuéron sus viages por Francia é Italia, y en esta última concibió la idea de su *Paraiso perdido*. „ Viajando por Italia en su juventud, dice un literato frances, „ vió representar en Milan una comedia intitulada: *Adan*, „ ó *el pecado original*, escrita por un tal *Andreini*. El argumento de esta comedia era la caida del hombre, y los „ personages nada ménos que el Padre Eterno, los diablos, „ los ángeles; Adan, Eva, la serpiente, la muerte y los „ siete pecados mortales. Milton descubrió no obstante entre las absurdidades de la obra, la sublimidad que contenia en sí el sugeto. Hay freqüentemente en aquellas „ cosas que parecen ridículas ó vulgares, una grandeza

„ oculta, que solo la descubre un hombre de ingenio. Los „ siete pecados mortales danzando con el diablo, son se„ guramente el colmo de la extravagancia y de la nece„ dad; pero el mundo hecho infeliz por la debilidad de „ un hombre, las bondades y venganzas del criador, el orí„ gen de nuestras desgracias y crímenes son objetos dignos „ de un pincel fuerte y lleno de fuego. Hay principalmente en „ este argumento un no sé qué de horror tenebroso, y una „ sombra sublime, aunque triste, muy propia de la ima„ ginacion inglesa. *Milton* concibió el disignio de hacer una „ tragedia de la farsa de *Andreini*, y aun compuso acto „ y medio; pero extendiéndose la esfera de sus ideas á „ proporcion que trabajaba, abandonó su obra, y empezó „ un poéma épico, especie de produccion en la que los „ hombres se han convenido en aprobar los caprichos baxo „ el nombre de maravilloso." Nueve años gastó en esta gran obra, que fué casi despreciada quando salió á luz, y un librero dió de muy mala gana por ella á su autor treinta doblones quando las reimpresiones han validó á sus herederos mas de 1000.000 escudos. Este poéma, como se ha dicho, quedó obscurecido desde su nacimiento, hasta que Addisson lo dió á conocer por uno de los mejores que habia producido el ingenio humano, no obstante que se encuentran en él imperfecciones, que solo pudieran pasar al lado de tan inimitables bellezas. Se le critica la triste extravagancia de sus pinturas; su paraiso de tontos; sus diablos, que siendo gigantes se volvieron pigmeos, para ocupar ménos lugar en el consejo, que se celebró en un gran salon todo de oro, edificado en el ayre; sus murallas de alabastro que rodean el paraiso terrestre; la artillería disparada en el cielo; las montañas con que los combatientes se apedrean; los ángeles á caballo, que despues de partidos en dos mitades, se volvian á unir. Deben pasarse en silencio su difusion y repeticiones continuas. Tambien se le censuran sus disertaciones sobre la astronomía, por secas; y sus invenciones como mas extravagantes que maravillosas; mas atrevidas que fuertes: tales son una larga calzada en el cáhos; los amores del pecado y la muerte, de cuyo incesto tuvieron hijos; y *la muerte que levanta la nariz para se-*

narse, atravesando con su excrecion la inmensidad del cáhos: (esta imágen se expresa lo mas asquerosamente que se puede.) La conmocion que experimenta la tierra, como un cuervo que huele el cadáver; esta muerte que olfatea el hedor del pecado, que hiere con su maza petrificada á la *frialdad* y *sequedad*; esta *frialdad* y *sequedad*, que con el *cálido* y el *húmedo* figuran quatro valerosos generales de exército, que capitanean en una batalla embriones de átomos armados á la ligera: en fin todo aquel luxo de erudicion prodigado en qualquiera ocasion, distrae al lector y empereza el movimiento del poéma. Pero con todo esto, sus críticas son de ménos peso que sus elogios, pues jamas se dexarán de leer y admirar los amores inocentes de *Adan y Eva*, y las ricas descripciones que les acompañan. *Milton* con razon permanecerá siendo la gloria y admiracion de Inglaterra, y siempre se le comparará á *Homero*, cuyos defectos son igualmente grandes; y se mirará como superior al *Dante*, cuya imaginacion es aun mas caprichosa y extravagante. *Milton* fué de un trato dulce, muy sobrio y laborioso. Poseïa la historia, las matemáticas, la filosofía, la teología, lenguas antiguas y modernas. Despues de la *Sta. Biblia*, su libro favorito era *Homero*, que sabia casi de memoria; y diariamente exercitaba el hebreo en el profeta *Isaías*, el griego en *Homero*, y el latin en *Ovidio*. Fué casado tres veces, la primera con una doncella de la Provincia de Oxford, la que al mes se separó de él, baxo el pretexto de ser su familia del partido realista y Milton republicano, lo que dió motivo á que él pretendiese á una jóven muy linda y discreta, con intento de casarse con ella y repudiar á la primera. Esta al punto que lo supo empezó á discurrir como juntarse otra vez con su marido, y para esto se dirigió á casa de un amigo comun, donde se habia de hallar Milton, quien luego que la vió salir de pronto de una sala vecina, y arrojarse á sus brazos, su primer movimiento fué de repelerla; mas ella se arrodilló á sus pies, hecha un mar de lágrimas, pidiéndole que la perdonase y volviese á admitir: al fin consiguió reconciliarse sinceramente con su marido, el que describió esta ternísima escena en su *Paraiso*, pintando una riña entre

Adan y *Eva*. Su alma naturalmente audaz y republicana hizo, que habiéndole ofrecido la plaza de secretario de Cárlos II. la rehusase, de lo que enfadada su muger, cuyo genio parece no correspondia al tierno corazon de su marido, le respondió. *Tú y las demas mugeres sois capaces, por andar en coche, de emprender qualquier cosa, piérdase lo que se pierda; pero yo quiero vivir libre y morir como hombre.* Este esclavo del tirano Cromwel, no obstante de la libertad que afectaba, perdió la vista por el exceso del trabajo á que se entregó, escribiendo varios papeles en favor de la libertad y de su protector, á quien sirvió de secretario; lo que hizo decir á un embaxador, que era extraño que no se hubiese encontrado en toda Inglaterra otro hombre capaz de escribir latin sino un ciego.

Quando se casó la segunda vez, un amigo de su confianza le dixo, que extrañaba mucho como siendo ciego habia encontrado muger que lo quisiese: *os engañais*, le respondió *Milton*, *pues no me faltaba mas que ser sordo para ser el mejor marido del mundo.* Aun pasó á terceras nupcias con una muger muy hermosa, pero de malísimo genio. Un dia le dixo el Lord Buckghan, que era dichoso en tener una muger como una rosa, á lo que el poéta respondió: *Amigo, eso no lo veo yo; pero infiero que será una rosa por las espinas que tengo que sufrir.* De estos diferentes casamientos tuvo tres hijas, á las que enseñó á leer y pronunciar ocho lenguas, para que pudieran leerle; pero no sabian mas que la inglesa, de lo que reconvenido *Milton* respondió, que con *una lengua tenia bastante una muger, para hacerse temer.* Al fin, debilitado por el exceso del trabajo y por las enfermedades, murió en Brunhill en 1674. á los 66. años de su edad. dexando una herencia de bastante consideracion, pues aunque se pareció á *Homero* en el ingenio y falta de vista, no le fué semejante en la pobreza, como tantas veces se ha dicho, por solo hacer el paralelo con el poéta griego.

SEXTINA INEDITA.

A UNOS CUERNOS.

Traté en mi soledad por fatal órden
Una fregona de hermosos ojos,
De un mezclado color de grana y nieve
Y de un cabello de madexas de oro,
Un mes al justo; pero en este tiempo
Me puso sin propósito los cuernos.
No sabia yo entónces que eran cuernos;
Pero ya mi descuido y mala órden,
En el discurso de tan breve tiempo
Me enseñaron la ciencia á vista de ojos;
Y quan dispuesta leña es plata y oro
Para encender un corazon de nieve.
Pasado el humo que causó la nieve
Por el oro encendida, ví mis cuernos,
Fruto de una esmeralda y cuentas de oro.
Dixe al Amor: Bellaco! ¿Es buena órden
Que un sastre coxo y feo, turbio de ojos,
Triunfe de mí en catorce dias de tiempo?
Y respondióme Amor. Uso es del tiempo.
Cubríme de un sudor frio de nieve,
Y bañados en lágrimas los ojos,
Hice barrer la casa de los cuernos,
Y sahumarla toda por buen órden
Contra sastre, esmeralda y cuentas de oro.
Pidióme un bolso cayrelado de oro:
Díxela, Ines, pues que en tan corto tiempo
Me pides bolso, no sigues buen órden.
Enmudeció mas fria que la nieve.
Debió trazar entónces estos cuernos,
Por lo que despues vide por los ojos.
¡Quien vió tan grande afrenta por sus ojos!
Pues no ha de aprovecharme todo el oro,

Que juntó el rico Creso, á que mis cuernos
Dexen de serme cuernos todo el tiempo
Que la sierra de Ronda diere nieve,
Y el órden celestial corra por órden.
Al fin, de inadvertido no dí el órden
Que debiera tener en buscar ojos,
Que guardaran del sol mi blanca nieve,
Aunque costára el ojo á peso de oro.
Dime á sembrar promesas, y en el tiempo
De la cosecha vine á coger cuernos.

NOTICIAS PARTICULARES.

Hoy vá el Cabildo eclesiástico procesionalmente al Convento casa grande de S. Francisco, y celebra su fiesta con asistencia del Secular: dice la misa un Sr. Dignidad, y predica el M. R. P. Fr. Josef del Castillo, Lector de Teología de dicha casa. Dotó esta procesion el Emmo. Sr. Cardenal D. Fernando Niño de Guevara, Arzobispo que fué de esta Iglesia.

Concluye la feria de Santiponce, y hay paseo general en Triana, por el Altozano, calle de Castilla, y demas sitios del tránsito de los que vienen de dicha feria.

Hoy y mañana, la Compañía cómica de este teatro representa la Comedia sentimental del *Reconciliador*, su autor *Du-Moustier*.

Mañana Domingo celebra la Iglesia la solemnidad del Santísimo Rosario, instituida por S. Pio V. en honor de nuestra Señora, Santa Maria de la Victoria, por el singular triunfo conseguido por la armada cristiana contra los turcos en el mar de Lepanto, el 7. de Octubre de 1571, á que concurrieron confederadas las armas del mismo Pontífice, las de Felipe II. Rey de España, y las de la República de Venecia, quedando aprisionadas 180. galeras de los enemigos, y las demas fugitivas.

En todas las Iglesias de la órden de Santo Domingo hay funcion por la mañana ; y ademas en otras muchas.

A la tarde hay procesion con la imágen de nuestra Señora, en S. Pablo, Regina, Montesion, Santo Domingo de Porta Cœli, y S. Jacinto en Triana, celebrada por sus respectivas cofradías. La Real Maestranza de Caballería de esta Ciudad empieza la Octava solemne á su titular nuestra Señora del Rosario, en su Iglesia de Regina, en donde tiene capilla propia.

El 6. y 7. en beneficio del Sr. Joaquin Calderi se representará una ópera cómica, nueva en este teatro, intitulada, *El que quiere y no puede.*

Nota. Si del teatro se nos avisa con anticipacion de las demas particularidades de sus funciones, se publicarán en obsequio del Público, y por dar gusto á los apasionados.

Libros nuevos.

Virtud perdida por el vicio: vida y hechos de Lidoro y Engracia, que muestran la felicidad en que vive el hombre miéntras es dócil á los sentimientos de la Religion Católica, y la tiranía en que se esclaviza quando se dexa arrastrar de sus pasiones: en 8.

Tomo 3.° de la historia general de la Iglesia, sacada del Apocalipsis por Pastorini: se vende suelto y con los anteriores.

Los ayes de la viudez, ó la viuda de un marino muerto en el combate naval de Trafalgar. Soliloquio trágico unipersonal.

El Duque de Pentiebre Comedia.

Se hallarán en la libreria de Hidalgo.

CAMBIOS DEL DIA DE AYER,
á las 12. de la mañana.

Paris.	$77\frac{3}{4}$. á 78.
Londres.	$39\frac{1}{2}$.
Amsterdam.	$96\frac{1}{2}$.
Hamburgo.	$89\frac{3}{4}$. á 90.
Vales Reales.	49. sin plata.

Madrid: 1. á $1\frac{1}{4}$. premio.
Cadiz: $\frac{1}{2}$. á $\frac{3}{4}$. premio.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS desde el Sabado 27. del pasado hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 44	à 71.
Cebada.	de 23.	à 26½.
Garbanzos.	de 00.	à 84.
Habas.	de 32.	à 34.
Maiz.	de 43.	à 44.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á.	36.
Carnero. Idem. á.	36.
Idem de Macho á.	24.

IDEM DE ACEYTE.

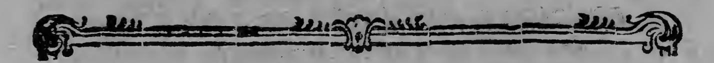
Arroba de 36. qllos. para el consumo. . . . .60. á 62.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos. término de Carmona. .	á 60.
La menor corresponde.	52. y 7. mrs.
Aljarafe la menor.	50. á 52.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 8. DE OCTUBRE de 1806.

SOBRE LAS PREOCUPACIONES.

DIALOGO

ENTRE ESTRATON Y RAFAEL DE URBINO.

Estrat. Yo no esperaba que el consejo que dí á mi esclavo hubiera producido efectos tan dichosos. El me valió ademas de la vida el reyno, y por él me he ganado aquí la admiracion de todos los sabios.

Raf. ¿Y que consejo fué ese?

Estrat. Yo era de Tiro, en donde todos los esclavos se sublevaron y asesinaron á su señores; pero mi esclavo fué tan humano que me salvó la vida, y me ocultó del furor de sus compañeros. Estos se convinieron en elegir por rey á aquel de entre ellos, que en un dia determinado viese primero al sol en su oriente, para lo que se juntaron en una dilatada llanura. Toda la multitud tenia los ojos fixos en la parte oriental del cielo; pero mi esclavo solo, á quien yo habia instruido de lo que debia hacer, miraba al Occidente. Bien te harás cargo que los demas le tendrian por loco: sin embargo, volviéndoles las espaldas descubrió los primeros rayos del sol, que daban en lo alto de una torre muy elevada, quando sus compañeros buscaban todavia en el Oriente el cuerpo del sol. Se admiró la sutileza de su entendimiento; pero él confesó francamente á quien era deudor del consejo, y que aun vivia yo, por

lo que al punto fuí elegido rey como un hombre divino.

Raf. Bien alcanzo lo útil que te fué el consejo que diste á tu esclavo; pero no veo en él nada de admirable.

Estrat. ¡Ah! Todos los filósofos que están aquí te responderán por mí, que yo enseñé á mi esclavo lo que todos los sabios debian practicar. Esto es, que para hallar la verdad es necesario volver las espaldas á la multitud, y que las opiniones comunes son siempre la regla de las opiniones sanas, con tal que se tomen al reves.

Raf. ¡Se conoce que esos filósofos hablan aquí como tales! Al ménos ello es de su profesion hacer guerra á las opiniones comunes y las preocupaciones. Sin embargo, nada hay mas cómodo ni mas útil que ellas.

Estrat. Segun te explicas se conoce que no te iba mal en seguirlas.

Raf. Pues cree que si yo me declaro en favor de las preocupaciones es sin ningun interes, pues al contrario en una ocasion ellas me ridiculizaron muy bien en el mundo. Se excavaban en Roma unas ruynas para sacar estatuas, y como yo era buen escultor y pintor se me eligió por juez, para determinar si eran antiguas. Miguel Angel que era mi émulo, hizo secretamente una estatua de Baco perfectísima, y despues de concluida le rompió un dedo, y sin él la enterró en un parage, donde sabia que se habia de cavar. Luego que se halló y la ví la declaré por antigua; pero Miguel Angel sostenia que esta era una figura moderna. Yo me fundaba principalmente en la belleza de la estatua, que segun los principios del arte merecia ser obra de la docta Grecia, y á fuerza de disputas yo llevé el Baco hasta el tiempo de Policletes ó de Fidias. Al fin Miguel Angel manifestó el dedo que le habia quitado, cuyo argumento no tenia respuesta. Se hizo mucha burla de mi preocupacion; ¿pero sin esta preocupacion que habria yo hecho? Yo era juez, y en calidad de tal era necesario decidir.

Estrat. Entónces hubieras decidido segun la razon.

Raf. Pues que ¿la razon decide algo? Jamas habria sabido yo, si la hubiera consultado, si la estatua era ó no antigua; solamente diria que era muy bella; pero la preo-

cupacion vino á su socorro, y me dictó que una estatua bella debia ser antigua. Vé aquí una decision y con ella mi juicio.

Estrat. Se podria dispensar que la razon no nos ayudase con principios incontestables sobre unas materias tan poco importantes como esta; mas en todo lo que tiene relacion con la conducta de los hombres, sus decisiones son muy seguras. El daño está en que no se la consulta.

Raf. Pues bien; consultémosla sobre algun punto, á ver lo que responde. Preguntémosla si es necesario llorar ó reir en la muerte de nuestros amigos y deudos. Por una parte nos dirá: los habeis perdido; llorad. Por otra: ellos se han librado de las miserias de esta vida; reid. Vé aquí las respuestas de la razon; pero la costumbre del pais nos determina. Lloramos si es que ella nos lo ordena; y lloramos tan de veras, que ni aun concebimos que se pueda reir por este motivo: ó reimos; y reimos tan bien, que ni aun concebimos que se pueda llorar.

Estrat. No siempre la razon está tan irresoluta, pues dexa obrar á la preocupacion en todo aquello que no merece que ella tome la mano. ¿Pero sobre quantas cosas muy considerables tiene ella ideas netas, de donde saca conseqüencias que no lo son ménos?

Raf. Muy engañado estaria yo, si esas ideas netas no fuesen en pequeño número.

Estrat. No importa. Mas solo á ellas se debe dar una fé entera.

Raf. Eso no puede ser, porque la razon nos propone un muy pequeño número de máxîmas ciertas; bien que nuestro entendimiento está formado para creer mucho mas. Así, el exceso de su inclinacion á creer favorece las preocupaciones: y las falsas opiniones acaban de llenarlo.

Estrat. ¿Y que necesidad hay de caer en el error? ¿No se puede suspender el juicio en las cosas dudosas? La razon se detiene quando ignora que camino debe tomar.

Raf. Eso es verdad. Quando la razon se detiene, ella no tiene otro secreto para no extraviarse, que no dar ni un solo paso. Luego que el camino se divide en dos se para; pero siendo esta situacion un estado muy violento

para el entendimiento humano, que siempre está en movimiento, se ve forzada á seguir adelante. No todos saben dudar, y se necesitan luces para saberlo hacer, y fuerza para detenerse aquí. Por otra parte la duda carece de accion, y la accion es necesaria en los hombres.

Estrat. Segun eso, se deben conservar las preocupaciones de la costumbre, para obrar como los demas hombres; pero se deben desterrar las preocupaciones del entendimiento, para pensar como los sabios.

Raf. Fuera mejor conservarlas todas. Parece que ignoras las dos respuestas de aquel viejo Sámnite, á quien los de su nacion enviaron á preguntar lo que debian hacer, quando encerraron en el estrecho de las horcas Caudinas, todo el exército romano, sus mortales enemigos, pudiendo decidir allí soberanamente de su destino. El viejo respondió que á todos los romanos se pasasen á cuchillo. Su consejo pareció muy duro y cruel, y los Sámnites volvieron á él para representarle los inconvenientes, á lo que respondió: que se les concediese á todos la vida, sin condicion alguna. Ni el uno ni el otro consejo se siguió, y se erró miserablemente el hecho. Lo mismo es menester hacer con las preocupaciones. Es necesario conservarlas todas, ó exterminarlas absolutamente. De otro modo, aquellas mismas, de las quales nos hemos deshecho, nos hacen desconfiar de todas las opiniones que nos quedan. La desgracia de ser engañados en muchas cosas no se recompensa con el placer de serlo sin saber, y ninguno tiene todas las luces de la verdad, ni las utilidades del error.

Estrat. Si no hay algun medio de evitar la alternativa que propones, no se debe balancear en elegir partido. Es necesario deshacernos de todas las preocupaciones.

Raf. Bien: entónces la razon desterrará de nuestro entendimiento todas sus antiguas opiniones, y no pondrá otras en su lugar, dexando una especie de vacío. ¿Y quien podrá sufrirlo? No, no, sin embargo de la poca razon que tienen los hombres, es necesario dexarles las preocupaciones que tienen de costumbre. Las preocupaciones son el suplemento de la razon; y todo lo que de la una falta se suple por la otra.

EL SILENCIO ES EL MEJOR SOCORRO DE LOS NECIOS.

El silencio es mirado con razon, como el mas seguro partido que puede adoptar, quien tiene motivo de desconfiar de sí mismo. Se lee en Acursio, que habiendo los Romanos pedido á los Atenienses que les comunicaran las leyes, que Solon les habia en otro tiempo dictado, se juntó para deliberar el gran consejo de Aténas, y resolvió enviar uno de sus sabios á Romá, para que se informase si eran los Romanos dignos por su sabiduría de poseerlas; con órden, si no lo eran, de volverselas á traer sin manifestarselas. No fué tan secreta esta resolucion que no la llegase á saber el Senado Romano, el qual se halló muy embarazado con la noticia, pues era en un tiempo en que Roma carecia de filósofos hábiles y capaces de conferenciar con un sabio de la Grecia. El Senado pues se reduxo á buscar un expediente para salir de este aprieto, y no halló otro mejor que el oponer al filósofo griego un tonto que andaba por las calles de Roma, á fin de que si por acaso el tonto salia victorioso, Roma se gloriase, de que un demente suyo se habia igualado con un sabio de la Grecia, y si esta triunfase, que Aténas no pudiera sacar ninguna ventaja, pues era muy pequeña la de haber confundido á un necio. Habiendo llegado á Roma el embaxador de Aténas se le conduxo al Capitolio, donde en un lugar ricamente adornado se puso al tonto en un magestuoso asiento, vestido de Senador, al qual se le prohibió expresamente hablar. Se le habia dicho al Ateniense, que este Senador era uno de los mas sabios de Roma; pero que hablaba muy poco; asíque luego que entró el griego, sin decirle palabra alguna solo levantó un dedo de la mano, como señalando uno. Creyendo el tonto que esto era amenazarle de que le habia de sacar un ojo, y acordándose de que se le habia prohibido hablar, le enseñó al ateniense dos dedos, queriendo significar por esto, que si se arrimaba á sacarle un ojo, él le sacaria los dos. El filósofo, que quando levantó su dedo, solo habia querido dar á entender que

el Sér supremo era uno, autor de todo lo criado; creyó que los dos dedos que el tonto le enseñaba eran para decir, que aunque el Sér supremo era único, governaba el mundo con dos inteligencias ó principios, qual eran el principio del mal y el del bien. Ya el Ateniense puesto en arma quiso decirle al grave Senador, que ese supremo Sér tenia siempre presente tres cosas, á saber; lo pasado, lo presente, y lo futuro, y para ello levantó sus tres dedos; pero el tonto que no se la dexaba pujar, le enseñó el puño cerrado, amenazándole que si venia á él con tres dedos, sabria defenderse á puño seco, cuya accion la interpretó el griego á su modo, y creyó que queria decir, que el criador tenia el universo en su mano. Continuó el griego su pantomima, abriendo la mano para significar que Dios es remunerador de las buenas obras; pero el necio creyendo la cosa aun mas de veras, y que queria darle de bofetadas, empezó á patear con un gesto lleno de indignacion y venganza; mas como el griego estaba preocupado en su favor, creyó que aquel furor y patadas significaban el castigo que el Sér supremo habia de dar á los que obrasen mal: y juzgando por esto que aquel Senador era sapientísimo, y Roma feliz en tener á su frente hombres tales, les dió las leyes de Solon, segun la órden que habia recibido en Aténas.

DE BALTASAR DEL ALCAZAR.

EPIGRAMA INEDITO.

Que es cosa y cosa, Constanza,
Direis vos, que yo no sé:
De esta vez cogido os hé.
¿No es muy buena adivinanza?
Pero vos en conclusion
Me la dais, cosa es forzosa:
Pues digo, que cosa y cosa,
Constanza, dos cosas son.

NOTICIAS PARTICULARES.

Con motivo del gran terremoto que se sintió en Sevilla el 9. de Octubre del año de 1680. á las 7. de la mañana, en que cada uno creyó que iba á quedar sumergido debaxo de las ruynas de sus propias habitaciones, pues hasta la torre de la iglesia Catedral se blandeaba como una débil paja, el Cabildo eclesiástico votó una fiesta annual de accion de gracias á S. Dionisio Areopagita, que se celebra el mismo dia, por haber preservado á esta ciudad, sin que padeciese desgracia notable, amenazándole tantas. De este voto dió parte al Cabildo secular; y este se comprometió á asistir todos los años á la festividad, como lo executará mañana; concurriendo á la procesion, misa y sermon, que predicará un religioso Capuchino, en que hará memoria del suceso, exôrtando á penitencia.

El mismo Juéves 9. por la tarde, la Real Maestranza de Caballería corre parejas en la plaza del Colegio de Regina, en obsequio de nuestra Señora del Rosario, su patrona, cuya novena celebra annualmente en dicha Iglesia.

Hoy y mañana la Compañía cómica de este teatro, representa la Comedia intitulada: *los Pardos de Aragon*. Y el Viérnes 10. *Las Cárceles de Lamberg*, ya otras veces executada, y siempre con mucho aplauso.

Nota. Para los anuncios de la comedias, que se han de representar, nos valemos de la lista que mensualmente se hace en el teatro; pero como suelen ocurrir algunas casualidades, tal vez al tiempo de anunciarse, que estorvan su cumplimiento, pide la necesidad que se varie la comedia, lo que es bueno que sepa el Público, para que no culpe nuestra exâctitud.

Si alguna persona ó familia viajare para Murcia ó Granada, en calesin ó coche, y quisiere admitir un compañero de viage, avise á la imprenta de este Periódico, donde se dará razon.

Venta.

Se vende una araña de cristal de tres cuerpos, con diez y ocho luces, de cerca de dos varas de alto: darán razon en la imprenta de este Correo.

Libro nuevo.

V. Cl. Antonii Genuensis Ars Logico-Critica in epitomen redacta, dialogoque digesta á Josepho Manzoni, ex Italo in latinum sermonem versa, et ex Elementis, Institutionibus, *Logica per gli Giovanetti* ipsiûs Genuensis, praeceptisque aliquibus ex Condillaccio illatis, discipulorum usui refusa Ab Emman. Maria del Mármol, Hispalensi Scientiarum Academiâ Regio Philosophiae Antecessore.

Se hallará en la libreria de Hidalgo.

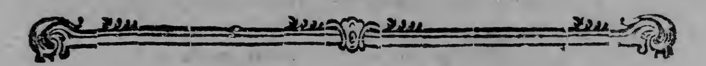
CAMBIOS DEL DIA DE AYER,
á las 12. de la mañana.

Paris.	$77\frac{3}{4}$. á 78.
Londres.	$39\frac{1}{2}$.
Amsterdam.	$96\frac{1}{2}$.
Hamburgo.	90.
Vales Reales.	51. sin plata

Madrid: 1. á $1\frac{1}{4}$. premio.
Cadiz: $\frac{1}{2}$. á $\frac{3}{4}$. premio.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 11. DE OCTUBRE de 1806.

EPISTOLA

A CALENO.

CON OCASION DE HABER SIDO ELEVADO A UNA MAGISTRATURA.

Ya en fin, Caleno, los amables dias
De la virtud renacen: ya premiada
Con el favor de la justicia augusta,
Sube al trono y ufana se corona.
Al trono, tanto tiempo disputado
Por la perfidia vil, que horribles sañas,
Ira cruel y fementido acero
A la inocencia y probidad opuso.
Tiempo infeliz aquel, Caleno mio,
Quando el mérito digno caminaba
Al anhelado honor, por entre puntas
De no evitadas flechas, que á tu pecho
Asestó aleve y escondida mano.
Mas la virtud, tu Diosa, Diosa amable,
En cuyas aras, sacrificio tuyo,
Un no manchado corazon se ofrece,
Por los peligros próvida guiaba
Tus vacilantes pasos; y las flechas
De tí apartó su impenetrable Egide.
¡Ah! Tal vez de vapores densa nube

Vomita al ayre el pálido Aqueronte,
Que en raudo remolino asciende al cielo,
Y ennegrece la esfera: desde el polo
Qual descogido velo, al Austro ardiente
Veloce por los vientos se despliega.
El puro rayo, que ilustraba el suelo,
¡Ay! en vano la hiere: entre sus sombras,
Entre las sombras vencedoras muere,
Y á los ojos mortales huye el dia;
Mas en fin del Oriente se desata
El Euro volador, que ante su rostro
El Padre de la lumbre al suelo embia:
Deshace en partes la tendida niebla,
Y vencedor la arroja fugitiva
Al lóbrego Occidente: el Sol de nuevo
Benigno muestra la encendida frente,
Y postrado el mortal la luz bendice,
Y al dador de la luz humilde adora.
Tropa feroz, de la virtud divina
Enemigos jurados, su luz santa,
No el odio vengador, no la asechanza
Que en vuestro labio anida, no la envidia
Eclipsará, ni la impiedad funesta,
Que reyna de los vicios coronada
A nuestros tiempos reservó el Averno.
Sabed que su esplendor en luz mas clara
Inaccesible á vuestra audacia brilla:
Y el blasfemo furor en vano emprende
Obscurecer el sol que eterno vive.
En él, dulce Caleno, en él alienta
Quien obra la virtud: del Mundo impío
No la horrrible amenaza lo acobarda,
Ni lo eleva el favor: manso, apacible
En la prosperidad; sesgo y contento
En la adversa fortuna, siempre adora
El alto Sér, que sus pisadas rige.
Abre el malvado la funesta huesa,
Dó el justo caiga en la ignorada via,
Que de las flores y las ramas cubre.

Del sendero fatal piadosa mano
Aparta al inocente: el precipicio
Será sepulcro de su autor impío.
Si: mi Caleno: la virtud gloriosa
Hoy por tí triunfa: tú, de la alma Astrea
Oráculo veraz, oh! muestra al hombre
El reynado feliz de la justicia.
¡Venturoso el mortal, cuyo destino
Del labio justo pende! No en el oro
Fundará su orgullosa confianza
El potente opresor, que al pobre insulta:
Ni el favor opulento los delitos
Sepultará del malhechor ilustre.
Con fiel pecho y seguro el calumniado
Verá su Juez, y en el sereno rostro
Las señas mostrará de su inocencia;
Temblando en tanto el impostor perjuro.
No abatida la frente el pobre humilde
Ante el avaro, llorará vendida
La mísera heredad de sus abuelos
En precio de la usura: ni los hijos,
Ni la doliente esposa vil sustento
Mendigarán del mismo que los roba.
Miéntras sus brazos del vigor natío
Gocen robustos, la pequeña tierra
Con el útil sudor regará alegre:
Y rey de su heredad, al cielo santo
Bendecirá sobre el precioso fruto.
Mas venturoso tú, que en paz tranquila
Util á los mortales y á tí mismo,
Sin amargura gozarás tus dias.
No en purpurado solio, ni á un vicioso,
A un turbulento Pueblo tú presides:
Mas dó mora en sencillos corazones
La amistad no manchada, el amor santo,
La alma fidelidad, allí le plugo
A la virtud el erigir tu trono:
Allí debes reynar. ¿Que á tí el confuso,
El insano rumor de las cindades,

Dó en torpes vicios, habitante necio
Sigue el hombre, contino deslumbrado,
La sombra del placer, y solo encuentra
Término de sus pasos, su ruina?
¿El justo acaso en la morada impia
Pretenderá mandar? ¿Util, Caleno,
Util será en guarida de malvados,
Quien solo á la virtud rinde homenage?
Qual en oculta selva, donde moran
Rapaces lobos, tierno corderillo,
Que inocente se entró por la espesura,
Tiembla á la vista del feroz ganado,
Y del temor cogido, silencioso
La no dudosa muerte quieto espera;
El bosque suena con alegre ahullido,
Y los voraces dientes rechinando
Cada qual por su presa lo señala;
El justo así que inadvertido entrare
La mansion de maldad, víctima triste
Caerá, inmolado al odio y á la envidia.
Ah! no la empresa de enmendar los hombres
La atencion fixa del que al alto puesto
Aspira del poder: la ambicion sola,
La funesta ambicion sus pasos guia.
¿Que espíritu ominoso, desatado
Del Averno profundo, en sus furores
Ciega, Caleno, á los mortales todos?
La gloria, este fantasma que anhelamos,
Y conseguido en humo vil deshecho
Fugaz se desvanece, fué otro tiempo,
Es, y será de nuestros males fuente.
El ronco son de la homicida trompa
Tras si arrebata al héroe, y al combate
Qual sangriento leon se precipita,
Y dá de mil cadáveres cubierto
El campo fértil, que de roxa espiga
Doró próvido el Mayo: la impia saña
En los despojos míseros se ceba;
Y aclamando la bárbara victoria,

Su adusta sien corona de laureles,
Con inocente sangre rociados.
¡Gloria por cierto de los tigres digna!
En tanto á los humanos corazones
Sentimientos mas dulces dió natura.
Desde el luciente solio, que atesora
Del Gánges las riquezas, mira altivo
El monarca del Asia las regiones
Que abraza en torno su tendido imperio.
¡Pompa vana! De esclavas rodeado,
En indolencia vil, en ocio muelle,
Placeres goza de un serrallo torpe,
Que no el amor, el trono le consigue.
Alma beneficencia! Tú, divina
Hija de la virtud, ¿quien á tus aras
Llega á ofrecer el sacrificio digno?
¿Que mortal del aliento que tú inspiras
El dulce influxo siente? Tú la gloria,
La verdadera gloria al hombre muestras.
Mortales, escuchad su voz sagrada:
„ Ama á tu semejante, y en silencio
„ Goza el dulce placer de serle util; "
Blanda ley, que otro tiempo, mi Caleno,
Sobre tu amable corazon gravaste.
Hora, amigo, entre cándidos pastores,
La exercerás gozoso: el alto Cielo
A tu cuidado la inocencia fia.
Depósito sagrado que inviolable,
Puro le volverás: leyes, costumbres
Igual vigor tendrán dó tú rigieres.
No á la asechanza del malvado expuesta
La inocente doncella, el padre anciano
Verá segar en flor sus esperanzas
Por la vil seduccion, y dolorido
Descenderá al sepulcro silencioso.
El amor conyugal con faz risueña
Presidirá benigno al casto lecho,
De venturosa prole coronado:
Y entre sus nietezuelos, larga vida

Gozará en paz el padre virtuoso.
Dulces escenas. ¡ah! Vive felice,
¡O tú, haciendo felices los mortales!
¡Quien me diera, Caleno, que á tu lado,
Haciendo mia tu dichosa suerte,
En tus delicias mi penar trocara!
En tanto desde el Bétis te saluda
Tu desdichado Licio, dó en silencio
De amor atado á la cadena gime.
Solo tú, dulce amigo, de mis penas
Conoces la amargura; y en tí solo
Un mal herido corazon descansa.
Ausente, ¡ay triste! de los bellos ojos,
Que en otro tiempo fuéron gloria mia,
Y hora principio de mi eterno llanto,
Romper el lazo intento, el lazo duro,
Que adoro á mi pesar: ah! tú lo mandas,
Razon severa, y quebrantarlo debo.
Mas tú, vive dichoso; y tus virtudes
La dulce bendicion del Cielo atraigan.
En no turbada paz corran tus dias
Por la edad voladora, qual tranquilo
Por entre blandas flores se desliza
Oculto el arroyuelo. Vive ¡oh caro!
Al bien, á la virtud: la amistad santa
Reyne en tu amable, y bondadoso pecho:
Mas ¡oh! nunca el amor, dulce Caleno,
En tí ensangriente las agudas flechas!

Licio.

ANECDOTA.

Cierta señorita, á quien se le censuraba que andaba siempre enamorada, tenia un hermano muy dado al juego. ¿*Quando dexarás ese maldito vicio*? le dixo la hermana un dia. *Quando tú no tengas cortejo*, le respondió el hermano.=¿*Con que eso es decirme*, replicó ella con viveza, *que en tu vida dexarás de jugar*?

NOTICIAS PARTICULARES.

En la libreria de Hidalgo se venden los villetes para la rifa de la hacienda de Malaga nombrada los Granadinos, apreciada en 1000⅁789. rls. 11. mrs. al precio de 20. rls. cada uno, y para evitar la desconfianza que algunos suelen tener en esta clase de rifas, de perder su dinero por no efectuarse, se ha abierto subscripcion que no baxe de 10. villetes para aquellos que no quieran comprarlos, los que firmarán un recibo, en el que se expresarán los números que elijan, con la condicion que luego que estén enagenados todos los dichos villetes se les avisará por la Gazeta y este Periódico, con 15. dias de anticipacion para que acudan á recoger los números que consten por sus recibos, y pagar el importe de ellos; previniéndose para satisfacion de los que han subscrito y quisieren subscribir, que ha surtido este medio el mejor efecto, y que se ha logrado despachar un gran número de villetes, estando la venta de todos en el mejor estado, segun las noticias comunicadas por los comisionados respectivos.

Papeles nuevos.

Minué para Piano, al carácter de Nelson, general Ingles, por su amigo L. M. Y. W.

Minué para Piano, dedicado al general Gravina, por el célebre Mozart.

Se hallarán de venta á 6. rls. cada uno en la libreria de Hidalgo.

CAMBIOS DEL DIA DE AYER,
á las 12. de la mañana.

Paris.	$77\frac{3}{4}$ á 78.
Londres.	$39\frac{1}{2}$.
Amsterdam.	$96\frac{1}{2}$.
Hamburgo.	$89\frac{3}{4}$.
Vales Reales.	50.

Madrid: 1. á $1\frac{1}{4}$. premio.

Cadiz: $\frac{3}{4}$. premio.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS desde el Sabado 4. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 43.	à 66½.
Cebada.	de 25.	à 28.
Garbanzos.	de 66.	à 85.
Habas.	de 35.	à 37.
Maiz.	de 00.	à 44.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á.	34.
Carnero. Idem. á.	36.
Idem de Macho á.	24.

IDEM DE ACEYTE.

Arroba de 36. qllos. para el consumo. . . . .00. á 60.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos. término de Carmona. .	á 00.
La mayor término de Ezija.	49.
La menor corresponde.	42. y 25. mrs.
Aljarafe la menor.	50. á 54.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 15. DE OCTUBRE de 1806.

CARTA SOBRE LA COMPARACION ENTRE VIRGILIO Y EL TASO.

Mi amigo y Señor: con motivo de haber leido la obra del abate D. Juan Andres, quiere Vd. que le diga si me conformo con su juicio, en quanto á la comparacion que hace entre la *Eneida* y la *Jerusalen libertada*. Yo aseguro á Vd. con franqueza, que mi opinion será un poco particular, y tal vez parecerá á Vd. mismo demasiado favorable al Taso; pero si mis razones no hacen á Vd. fuerza, tenga esta Carta por uno de los muchos papeles en que los que nos preciamos de literatos, perdemos de ordinario tan pródigamente el tiempo y la salud.

Supongo á Vd. bastante instruido en lo mucho, que sobre este asunto se ha escrito en Italia y Francia, con especialidad desde que Boileau se dignó de poner tanta diferencia entre Taso y Virgilio, como la que hay del oropel al oro; y Muratori creyendo en esto gravemente ofendida la gloria de su Patria, se empeñó en demostrar que el Taso abunda en sólidas y verdaderas bellezas. Mas aun quando yo no supusiera en Vd. esta instruccion, Vd. me pregunta lo que yo pienso, no lo que han pensado los demas; averiguacion muy poco de mi genio, sino en las cosas sagradas ó históricas, en que la autoridad misma es razon.

Tampoco es mi ánimo hacer un análisis escrupuloso, en que haga decir á uno y otro Poéta, lo que jamas ellos

imaginaron. Bastará para mi intento y el de Vd. señalar solamente los puntos mas importantes, de los que quien tenga principios para discurrir, puede inferir lo demas.

En primer lugar pues, la accion de la *Jerusalen* por lo ménos no es inferior á la de la *Eneida*; porque un héroe que va á conquistar en medio del Asia una ciudad populosa, y consagrada con la sangre del autor de su religion, presentaria aun á los ojos de un pagano, un espectáculo no ménos grandioso que la fundacion del reyno Latino.

Ademas, si yo tuviese que escoger para alguna grande empresa un Gefe militar y político, nombraria mas bien á Gofredo que á Eneas, á pesar de que este sea un semi-dios, y aquel haya sido engendrado como el resto de los hombres. Aun digo mas: me parece que al lado de Eneas se habia de fastidiar qualquiera muy pronto, á pesar de toda su piedad; pero que la prudencia sencilla, y la bondad magestuosa de Gofredo me tendria siempre suspenso, amando y respetando sus virtudes. No hablo de los caractéres de los personages subalternos, pues juntos todos los que hay en la *Eneida*, no equivalen á Raynaldo, Tancredo y Erminia; y si el Taso no se hubiera acordado jamas de Dido y Eneas, tuviera muchos ménos defectos que notar. No niego por esto, que en general el texido de Virgilio sea muy superior á el del Taso, y que el Poéta latino dexa ver en toda su obra una sencillez grandiosa, que no pudo emular bien el Italiano; á lo qual se añade, que siendo freqüentísimas en el Taso ciertas incorreciones y ciertas pequeñeces, tanto en los asuntos como en las expresiones, Virgilio jamas desdice de si mismo, y como un rio magestuoso corre tranquilamente, llenando sus márgenes; al paso que el Poéta italiano se asemeja mas á un arroyo agradable, que ya va saltando entre las guijas, ya forma un lago delicioso, ya se extiende mansamente sobre la arena, y ya tambien suele cobrar un poco de lodo de la tierra por donde pasa. Pero esto quiere decir que Virgilio no deba ser inferior al Taso, y que cada uno en su línea deba reputarse por igual al otro; que es mi opinion ya apuntada hasta aquí, y que ahora probaré con mas difusion.

De lo dicho hasta aquí se infiere, que el Taso ha

sabido formar algunos caractéres superiores á los de Virgilio, pero que este le excede en la correccion, y tambien se echa de ver que Virgilio es mas sublime, y el Taso mas ameno, que es la verdadera diferencia característica que hay entre los dos: de lo qual resulta que la *Jerusalen*, y la *Eneida*, no admitan en realidad un cotejo rigoroso, sino es solamente una comparacion, qual se puede hacer en dos géneros distintos, como el de Píndaro y Anacreonte.

Por exemplo, á pesar de que el Taso se esfuerze para hacer su infierno terrible

Chiama gl' abitator dell' ombre eterne
Il rauco son de la tartarea tromba,
Treman le spaziose atre caverne,
E l' aer cieco á quel romor rimbomba. &c.

Su infierno está un poco monacal, y mas propio para una pintura de Novísimos que para un poéma épico; quando por el contrario las sombras y el Cocito de Virgilio son una digna entrada para el palacio de un Dios, á quien cupo el infierno en suerte, entre otros hermanos iguales á él en la divinidad. Mas pasemos á los campos Eliseos de Virgilio: casi no se ven en ellos mas que arenas estériles, mansion mas propia para el reyno de una sorda estupidez, que para premio de la virtud heróica; y qualquier sueño un poco divertido lo es mas que aquel pais de felicidad; pero el palacio encantado de Armida con facilidad podia aprisionar á un héroe como Raynaldo, y el canto de sus aves es mas lisongero, que las glorias con que en Virgilio coronan los dioses las virtudes de sus mismos hijos. Se me dirá que todos los episodios amorosos del Taso tienen cierto ayre caballeresco; mas yo pretendo que en esto mismo está su mayor mérito. Los episodios de Virgilio están todos llenos de la Mitología griega, y no por eso pierden su mérito para los inteligentes. ¿Pues quanto mas agradables son las aventuras motejadas de caballerescas, usadas con sabia economía? En los siglos medios reynaba un espíritu de amorío y de galantería que era quizá lo único

culto que habia en ellos. Los malos romancistas de aquella edad, embebidos del espíritu de sus coetáneos, quisieron enriquecer sus composiciones con invenciones de la misma clase; pero por su poca instruccion las recargaban con tantas extravagancias é inverosimilitudes, que las hacian ridículas. El Taso supo aprovecharse de este buen fondo, que el mismo Cervantes no reprueba, ennobleciendo su ayre aventurero, y añadiendo ciertas ficciones, que solo podrá notarse al Taso haberlas usado en un poéma épico, quando se noten las que usáron en los suyos Homero y Virgilio. Por lo demas, la terneza de afectos en el Taso es incomparablemente mejor y mas freqüente que en Virgilio. Las Heroinas de este se asemejan mucho á las de Corneille, y las de aquel á las de Racine. Dido interesa ciertamente mucho; pero á mí me agradan mas Clorinda y Erminia. En fin el sentimiento práctico es una prueba muy decisiva, y por el que yo he experimentado puedo asegurar, que he leido ámbos poétas en medio de grandes incomodidades, y ámbos me las han suavizado; mas con todo observo esta diferencia, que quando siento el espíritu mas vigoroso echo al punto mano de Virgilio, y me parezco á mí mismo ya penetrado del espíritu sublime de sus héroes; y quando mas abatido y melancólico, solo con acordarme de *Erminia: in tanto infra l' ombrose piante* &c. se me figura derramarse por mi corazon el mas puro y suave placer de los criados. Y no podia ser de otra manera. Vd. sabe que la melancolía del Taso llegó hasta figurarle que le hablaba un Genio, y hasta dar con él en un calabozo de Ferrara, por haber su fantasía superado á su juicio. Esta profundísima melancolía del Taso dependia á mi ver, de que jamas él hallaba un mundo tan hermoso como el que le criaba su rica imaginacion. De consiguiente sus producciones son tan varias y amenas, que juzgo imposible mejorarlas en su línea.

De todo esto resulta que por lo ménos el Taso puede sostener el parangon con Virgilio sin deshonor de este gran Príncipe de la poesía épica, y que el que no alabe con entusiasmo al Taso, ó tiene poca sensibilidad, ó es un crítico de los muchos que nacen, para llenar el hueco de los Escalígeros.

D. M. M. de A.

CONTRA UN MAL SONETO.

SONETO.

Al soneto, vecinos, al malvado,
Al sacrilego, al loco, al sedicioso,
Revolvedor de caldos, mentiroso,
Afrentoso al señor que lo ha criado.
Atadle bien los pies, como el taimado
No juegue de ellos, pues será forzoso,
Que el sosiego del mundo y el reposo
Vuelva en un triste y miserable estado.
Quemadlo vivo: muera esta zizaña,
Y sus cenizas Eüro las derrame,
Donde perezcan al rigor del cielo.
Esto dixo el honor de nuestra España,
Viendo un soneto de discurso infame;
Pero valióle poco su buen zelo.

El Lúnes 13. del que corre, despues de haberse representado en el teatro cómico de esta ciudad la *gran pieza pequeñita* en dos actos, *titulada la Dama Labradora*, de D. Vicente Rodriguez de Arellano, tuvo la satisfaccion este *respectable* Público de ver en él por primera vez, al incombustible *Faustino Chacon*, quien executó las experiencias siguientes: 1. introduxo (ó sea *introdusir*) los pies en una caldera de plomo derretido. 2. Se labó las manos y cara con aceyte hirviendo, á cien grados de calor. (No sabemos con que instrumento se mediria, ni importa nada esta noticia, á quien ve esto en la forma que los demas espectáculos teatrales.) 3. Pasó por encima de una barra *encendia*, (*forté* encendida) rompiéndola con los pies hasta apagarla. ¡Por cierto que la accion de romperla deberá ser muy continuada, pues no ha de cesar hasta que se apague! Parece que hoy repetirá otras habilidades, de las que ya hemos hablado en este Periódico en el N. 282, y juntamente puede verse el *Arte de hacerse incombustible*, que publica-

mos en él mismo, Núm. 283. y siguientes, con varios Apéndices, notas y cartas sobre la misma materia, en vista de lo qual el Público competentemente ilustrado, puede formar juicio sobre lo que vea.

Se venden separados todos los números de este Correo, que tratan del dicho Chacon, y asimismo el *Arte de hacerse incombustible*, en la librería de este *Periódico*.

AFECCIONES METEOROLOGICAS
del mes de Septiembre.

El mayor calor que este mes se experimentó fué el del dia 4. en que llegó el termómetro de mercurio de *Reaumur*, á las dos de la tarde, á 22⅔. gr. con Sudoeste, despejado y sereno, y el barómetro en 29. pulg. y 6. lin = Desde este dia empezó á disminuir el calor constantemente, y el menor se observó el dia 26. á la misma hora, en los 18. gr. quatro 10. con Levante y despejado, bien que en la madrugada llovió alguna cosa, y á la noche hubo bastantes nubes; mas no por eso el barómetro hizo algun movimiento, pues señaló las mismas 29 pulg. y 6. lin.

El temperamento ordinario varió considerablemente desde la mitad del mes; sin embargo que el barómetro no hizo movimiento notable, pues constantemente se mantuvo en las 29. pulg. y de 6. á 7. lin.

Los vientos que mas reynaron fuéron los de la plaga de Levante, que corrieron 13 dias, interpolados con los de Medio dia y Poniente, á excepcion del dia 11. que sopló Nornoroeste.

El dia 5. ya hubo algun movimiento de tiempo, pues á la noche se presentaron grandes nubarrones, y en la noche del 7. cayó alguna lluvia tormentosa. El 8. estuvo calmoso y tormentoso, con alguna lluvia á la noche, y el 9. tormentoso y vario; pero despues serenó, y únicamente en la noche del 10. se vieron algunos relámpagos á Sudoeste. Tambien el 22. estuvo muy nublado, y á la noche cayeron algunas gotillas, con relámpagos á Nordeste, y en la madrugada del 26. cayeron asimismo otras gotillas. El 19. sopló Levante y á la noche Sudoeste fuerte, y el 23. Oestesudoeste en el dia, y á la noche Noroeste muy violento.

Por lo demas no se experimentó la menor novedad, y todo el mes ha sido muy saludable.

NOTICIAS PARTICULARES.

Ya el Público se habrá desengañado de lo imposible que es complacerle en el anuncio de las comedias, que se han de representar en el teatro de esta Ciudad, puesto que la lista que en él se forma, es forzoso cada instante variarla, de lo que nace que jamas podamos darle una noticia en que deba fiar. A esto puede añadirse la repugnancia que se manifiesta, en los que debemos juzgar mas interesados en estos anuncios, de que se publiquen tales noticias; de aquí es que léjos de contribuir á que tengan toda la exâctitud posible, se niegan en un todo á prestar sus auxîlios; dexándonos por este medio libres de un cuidado de mas. Por esto apénas habiamos empezado á dar noticias de las funciones teatrales, nós vemos precisados á suspenderlas, no estando en nuestra mano hacerlo como se debe; pero se continuará con las demas, que sin estos inconvenientes podamos adquirir.

Desde hoy toca el Alba á las $4\frac{1}{2}$.

Está el Jubileo Circular hasta el Viérnes 17. en la iglesia de Religiosas Teresas, collacion de Santa Cruz, y se concluye á la tarde con la procesion sacramental, que acostumbra la Real Congregacion de luz y vela. En la misma iglesia se celebra hoy funcion solemne en obsequio de su titular Santa Teresa, y asiste la música de la Catedral.

Esta tarde paseo general al convento de Santa Teresa, Carmelitas Calzados, extramuros de esta Ciudad.

El Sábado 18. se cierra la matrícula de estudiantes en esta Real Universidad literaria, lo que se avisa con anticipacion, para que no pare perjuicio á los que aun no se hayan matriculado.

Quien quisiere tomar en arrendamiento ciento y sesenta aranzadas de tierra de pan sembrar, en dos hazas, y la mitad barbechada, inmediatas á esta ciudad, acuda á la imprenta de este Periódico, donde darán razon.

Si hubiese alguna señora que pase á Madrid, que necesite una criada, acuda á la Carretería en el almacen de la paja, junto á la puerta del Arenal.

Se arrienda una casa en la calle de los Mármoles: darán razon de ella los Señores Piñal y Barraca en la plaza del Salvador.

Pérdida.

Quien se hubiere hallado una mantilla negra que se perdió, desde la plaza de S. Francisco hasta Sta. Cruz, acuda á casa de D. Tomas Gonzalez, maestro sastre en calle Génova.

Nodriza.

Quien necesitare un ama de edad de 30, años, leche de un mes, acudirá á la tienda del montañes, junto á los Menores, donde darán razon.

CAMBIOS DEL DIA DE AYER,
á las 12. de la mañana.

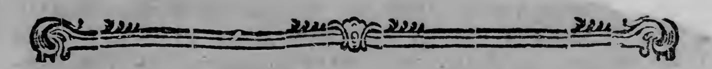
Paris.	78¼.
Londres.	39½.
Amsterdam.	97½.
Hamburgo.	90. á 91.
Vales Reales.	00.

Madrid: 1. á 1¼. premio.
Cadiz: ¾. á 1. premio.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.

N.º 319.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 18. DE OCTUBRE
de 1806.

SOBRE LAS GRACIAS DEL NATURAL.

Deleita la belleza; el entendimiento admira y divierte; la imaginacion inflama y conmueve; pero solo la naturalidad se ama. La belleza pasa, la imaginacion se resfria con los años, y el entendimiento sigue freqüentemente á la imaginacion en su caida; mas el natural siempre es el mismo: este es el que nos interesa tanto en la infancia, y al que debemos las gracias en la vejez. No hay gracia sin el natural, porque todo lo que no es natural es afectado. Nada hay mas raro que este don precioso, y sin embargo nada debe ser mas comun, pues para poseerlo qualquiera basta contar consigo mismo. Pero tal es el capricho de nuestro amor propio, que nos inclina á estimarnos en mas de lo que valemos, y estudiamos quanto es posible por no parecer jamas lo que somos.

¿Que es el natural? ¿Será la expresion del carácter, bien en las acciones, bien en el lenguage? Todo lo que impide la manifestacion del carácter es enemigo del natural. El deseo de presentarse baxo un aspecto mas ventajoso que los demas, el temor de no ser como todo el mundo, ó la ambicion de parecerse á alguno, enfrian el corazon, hacen desaparecer el carácter y dan un ayre falso, violento é hinchado. Para parecer natural es necesario que las acciones y el ingenio lleven el sello del carácter, ó por mejor decir, le dexen ver al descubierto, siendo aquellas solo el instrumento.

... creo que se nace con las gracias así como se nace con el carácter. Todos los niños tienen gracias, porque en ningun modo son interesados en ocultar lo que sienten, y ninguna idea pasada se presenta á su imaginacion para turbar sus ligeras afecciones. Insensiblemente á medida que ellos crecen, la timidez y el temor les embaraza. Su carácter no se atreve á manifestarse todo entero, y no se descubre sino por intervalos, y como á escondidas en los momentos que creen que nadie los observa.

Las gracias que el hombre se atribuye así mismo no son en manera alguna gracias. Esto es ser un copista y no un original. Se ha perdido el natural, y la vanidad que nos hace buscar el mérito en lo que está fuera de nosotros mismos, nos conduce al ridículo. En queriendo representar otro papel que aquel que nos es propio, revestimos, para decirlo así, nuestro carácter de colores agenos, y nos parecemos á quien lleva un vestido que se cortó é hizo para otro, sea mas alto ó baxo, grueso ó delgado. Quando un jóven entra en el mundo con deseos de brillar, luego busca el modo de conseguirlo, y empieza á imitar á los que mas se distinguen en esta carrera: pero no pudiendo adquirir su carácter ni su talento, se contenta con tomar la exterioridad.

Hay entre los hombres una inmensa variedad de caractéres, modificados hasta el infinito por las conveniencias, por el interes, por las pasiones, por la educacion, por las costumbres generales de la sociedad, que tan gran influencia tienen sobre las particulares; y sin embargo todos los modales se parecen, principalmente estando en sociedad. Se creeria que todos se han propuesto copiar mutuamente, y esta imitacion ha llegado á ser una segunda naturaleza, como un segundo lenguage, que se ha aprendido sin saber como; y si hay algunas excepciones jamas son en favor del natural. Algunos afectarán parecer originales y raros para distinguirse de la multitud; pero sus acciones manifiestan mas lo que ellos quieren parecer, que lo que efectivamente son.

Apénas un jóven se presenta en la sociedad, ya se le advierte que es necesario ser como todo el mundo. = Pues que, para pasarlo bien es forzoso no ser yo! ¿Es preciso,

por decirlo así, renunciarme á mi mismo? No, se le responderá, tú vienes á aprender el modo de pulir tus costumbres, y estas suavizarán insensiblemente lo que tus acciones podian tener de rudeza, Es verdad que no adquirirás gracias nuevas; pero las tuyas se perfeccionarán, así como el entendimiento se perfecciona por la cultura.

El natural en el entendimiento es aun mas raro, que el natural en las acciones, porque los proyectos del entendimiento abrazan mayores pretensiones, las quales se quieren obtener á qualquier precio, y con mucha freqüencia á costa del sentido comun. Quando el entendimiento y el corazon se prestan un auxílio mutuo, el natural nace de esta alianza. Las centellas del entendimiento parece que salen del corazon como de su hogar, y se hacen la expresion del carácter. Nuestros pensamientos entónces van revestidos de los colores que les convienen, así como una pintura en que todo está acorde, en que las luces y las sombras están bien dispuestas, en que nada ofende á los ojos por contrastes violentos, y en fin en que todo es natural. Pero quando no hay esta perfecta conformidad entre el entendimiento y el carácter, se advierte como una disonancia entre los términos del discurso y el pensamiento. Se consigue admirar, pero no persuadir: se pueden decir cosas agradables, y sin embargo no alegrar con ellas: contar una historia tierna, y no obstante no mover, ántes si producir un efecto contrario del que se ha propuesto: entristecer con una alegría fingida, helar el corazon por una falsa sensibilidad.

Cleántes se halla dotado de un ingenio vivo y brillante; mas su corazon es frio y árido, á pesar de lo qual quiere pasar por hombre sensible, pero en vano. Su carácter se opone á su entendimiento, y quando mas, se sirve de este en lugar del sentimiento, por lo que siempre en lo que dice se descubre mucho ingenio. Jamas quien le escucha sentirá lo que él pretende hacerle sentir, porque no siente lo que expresan sus palabras. Un cobarde que pretende que crean su valor, no podrá fácilmente conseguirlo; su cobardía se descubrirá al punto, á pesar de las baladronadas y descripciones gigantescas de sus proezas.

Dorante es el mejor hombre del mundo: su corazon y su bolsillo están siempre abiertos para el menesteroso; pero él quiere agradar, y sin duda que con solo su bondad pudiera conseguirlo. Pero la malicia es de última moda y el buen *Dorante* quiere ser malo: quiere hacer reir á costa del próxîmo; pero nada hay mas inocente que sus epigramas: su carácter se opone á las intenciones de su entendimiento: su bondad natural embota la punta de su malicia. Su entendimiento quiere ocupar el lugar de su carácter, que se manifestará siempre á pesar de aquel, y esta lucha continua, opuesta á la manifestacion del uno y del otro, hace que no pueda pensarse lo que es *Dorante*. Se ignora si es bueno ó si es malo. Al contrario *Dámis*, que ha nacido con un carácter inclinado á la sátira: asíque siempre encuentra con el ridículo, y con un entendimiento tan vivo y penetrante como el suyo, agradaria mucho en su género, en el que aun se suele agradar sin talento. Pero ha tiempo que *Dámis* quiere ser bueno, y aun quiere parecerlo. Para esto habla bien de todos aquellos de quien habia dicho mal, aprobando ó excusando mil acciones reprehensibles ó ridículas. ¿Y como es que nadie quiera fiarse de esta bondad pretendida? Sin duda porque nadie hay que la crea: se echa de ver que él no es bueno naturalmente, y se cree ver por entre todo lo bueno que dice todo lo malo que piensa. En fin, esto es que él carece de natural. Un elogio de *Dámis* produciria igual efecto que un epigrama de *Dorante*. Es propio de nuestro carazon señalar á nuestro entendimiento qual es el papel que debemos representar. ¿Y como seria natural quando el entendimiento se ve forzado á ser intérprete de un carácter que no posee?

Verdaderamente no se aman sino aquellos que se manifiestan de la forma que son. El hombre que no puede comprehenderse, carece de amigos, y por lo comun se le huye. Es amable, si, aquel que se descubre por entero, y qualquiera es muy natural con la persona que ama, y corresponde á nuestro amor. La afectacion, la violencia, la sugecion y demas cosas enemigas del natural, son incompatibles con la amistad, que apetece una entera confianza.

Si el natural goza de tantas gracias en la sociedad y en el comercio íntimo de la vida, ¿quanto atractivo no dará á las obras de imaginacion? Los autores que yo admiro son muchos; pero muy raros los que amo. Pocos tienen un carácter original. ¿Y porqué? Sin duda que sus caractéres no se descubren en sus escritos, pues no se atreven á separar de aquellos que les precedieron. O si se apartan es para mas alexarse de la naturaleza, por parecer originales; pero nunca para ser ellos mismos. Se forman un carácter arbitrario segun el qúal escriben; pero no por eso es el suyo. Se someten á los caprichos de la moda y al genio de su siglo, que freqüentemente no es el mejor. Aspiran á los homenages de la posteridad; pero ántes quieren gozar de la fortuna, que no se obtiene sin adular el gusto que domina. Se olvidan de ellos mismos por agradar á los otros. Un muy gran número solo escriben lo que les dicta su entendimiento; pero no piensan que es necesario escribir segun su corazon. Si en la exposicion de sus conceptos se les presenta un sentimiento natural y tierno, su ingenio es verdad que no lo rehusa; peró lo disfraza con los colores engañosos de las antítesis y juegos de palabras. Un poéta hoy no creeria serlo si usase de un estilo templado; como si la naturaleza pudiera exîstir sin la simplicidad, y la poesía sin la naturalidad. ¿Y que es la poesía sino la imitacion de la bella naturaleza, y no un frívolo trabajo del entendimiento? En todo lo que se pone mucha atencion hay trabajo, y donde se manifiesta el trabajo se conoce el esfuerzo, qué es contrario á la naturalidad, la qual solo quiere decir facilidad, soltura, descuido.

Si la naturaleza ha puesto en nuestro corazon un manantial fecundo de bellezas y bondades, estas brotan de suyo, embelleciendo y fertilizando quanto encuentran al paso, y si el arte se atreve á tocar las flores que aquella produxo se descubrirá no obstante, que él no ha sido el creador. El arte es hecho para embellecer la naturaleza, pero no para suplirla; y quando se separa de ella, ó no hace nada, ó solo produce monstruos.

Se concluirá.

ESPECTACULO INCOMBUSTIBLE.

El miércoles 15. despues de la *gran comedia*, tuvimos el gusto de ver en este teatro cómico, por segunda vez, al incombustible Chacon, quien executó los *experimentos igneos* que en otras partes, y con igual suceso: es decir, sin quemarse siquiera un pelo de la ropa, y dexando tan gustosos á los espectadores, que algunos solicitan subscripciones particulares para que este hombre milagroso los divierta, lavándose con aceyte hirviendo y plomo derretido. Las suertes que hizo esta noche fuéron: experimento *primera*. Se pasó por las piernas una barra encendida, sin quemarse la cútis ni bello. Experimento *segunda*. Se pasó por la lengua una flecha *en cendia* (encendida quiso decir, y va de segunda.) Experimento *tercera*. Se pasó otro *fierro* encendido por los brazos y dedos de la mano y pies, y ántes á vista de los espectadores se lavó con limon, y rayó con un cuchillo brazos y piernas, para evitar toda sospecha. Ademas repitió las habilidades de la noche anterior, y sobre una bugía ardiendo tuvo colocado un pie todo el tiempo que le pidieron, y despues con el otro hizo lo mismo.

No obstante todo lo dicho, ayer Viérnes 17. quiso desengañar al Público, y ya en calidad de *Combustible*, executó las pruebas siguientes. La del plomo derretido. Pasar el hierro encendido por las piernas y por entre los dedos, y apagar una paleta hecha ascua con la lengua. Aguantar una vela encendida baxo de los pies, y últimamente pasar un pañuelo por su rostro, y despues ponerlo al fuego sin que experimentase lesion alguna. Como quiera que ya no es incombustible no es extraño que se haya baxado un real en la entrada.

A pesar de quantas aventuras se cuentan de este y otros incombustibles semejantes, en esta ciudad ha ganado Faustino Chacon un gran número de apasionados, que lo defenderán á sangre y fuego contra quantos físicos, químicos, críticos y malandrines pretendan incomodarle.

NOTICIAS PARTICULARES.

El Ilustre Colegio de Abogados de esta Ciudad, en cumplimiento de sus Estatutos, celebra su solemne funcion anual, la mañana del Domingo 19., en la iglesia de los RR. PP. Clérigos Menores, con asistencia del Real Acuerdo, en obsequio de Maria Santísima en sus sagrados misterios de Concepcion y Asuncion, y de su protector S. Yvo, y predica un Padre de la Casa.

Está el jubileo de las quarenta horas, hasta el dia 20. en la iglesia de S. Pedro Alcántara, de donde pasa á la iglesia Parroquial de S. Vicente, principiando el 21. con la novena de Nra. Sra. del Rosario.

El mismo dia 21. en que se celebra á Sta. Ursola y compañeras mártires, está expuesta en el altar mayor de la catedral, la cabeza de una de sus santas compañeras.

Pérdida.

Quien se hubiere hallado un papel liado, escrito, con 600. rls. vn. en oro, que se perdieron el dia 30. de Septiembre en la tarde, desde la Almona á la plaza del Salvador, por calle Francos, hasta la posada del Mantequero en Triana, acudirá á dicha posada, donde darán mas señas y un buen hallazgo.

Quien se hubiere hallado un caxon de plata lleno de tabaco cucarachero, que se perdió el Mártes, desde la calle del Moro muerto hasta S. Pablo, acudirá á la calle Ancha de S. Bernardo, en la casa de vecindad que llaman el Hornillo, donde darán razon y su hallazgo.

CAMBIOS DEL DIA DE AYER,

á las 12. de la mañana.

Paris.	78.
Londres.	$39\frac{1}{2}$.
Amsterdam.	$97\frac{1}{2}$.
Hamburgo.	91.
Vales Reales.	48.

Madrid: $1\frac{1}{4}$. á $\frac{1}{2}$. premio.
Cadiz: $\frac{3}{4}$. á 1. premio.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS desde el Sabado 11. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 54.	à 71.
Cebada.	de 26.	à 29.
Garbanzos.	de 75.	à 80.
Habas.	de 34.	à 36.
Maiz.	de 42.	à 49.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á.	36.
Carnero. Idem. á.	38.
Idem de Macho á.	24.

IDEM DE ACEYTE.

Arroba de 36. qllos. para el consumo. . . . .58. á 60.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos. término de Carmona.	58. á 59.
La menor corresponde.	50. y 16. mrs.
La mayor término de Ezija.	47.
La menor corresponde.	40. y 30. mrs.
Aljarafe la menor.	00. á 50.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 22. DE OCTUBRE de 1806.

CONCLUYEN LAS GRACIAS DEL NATURAL.

Mas no por eso se crea que la naturalidad poética está vecina del estilo prosáico. La prosa consiste ménos en la expresion que en el pensamiento: así es, que Vauvenargues dice con razon, que un pensamiento que no puede sostenerse por expresiones simples, debe abandonarse como baxo y trivial. No se le puede hacer entrar en el discurso sino dándole colores facticios, ó lo que es lo mismo, haciéndole perder al estilo la naturalidad, que es su primera gracia.

Todos los géneros tienen su eloqüencia particular: ¿y como pudiera existir la eloqüencia sin el natural? Entiendo por eloqüencia el arte de persuadir al corazon ó á la razon ó ámbos; pero para conseguir este fin no solo es necesario decir lo que se siente y lo que se piensa, sino decirlo de la manera que se siente y se piensa.

Si todos los autores estuvieran bien persuadidos de esta verdad; que la naturalidad es el primer mérito de las producciones del entendimiento, que ella es la sola que las perpetua, que las grava en rasgos indelebles en todas las memorias y en todos los corazones, veriamos ménos obras pero mucho mejores. Mas el que quiere hacer fábulas, y se propone nada ménos que imitar á La-Fontaine, no piensa que para escribir en el estilo de este es necesario sentir y pensar como él; en una palabra, ser el mismo La-Fontaine. ¡Pintor encantador! tu ingenio no nos

oculta tu carácter, pero tu finura se manifiesta en tu ingenuidad; y este buen natural y sencillez prestan nuevas gracias á tu finura. Tú no dices á los escritores, imitadme, ántes al contrario les adviertes que no se desmientan á sí mismos, que se dexen ir por donde su carácter les llama, por cuyo camino llegó él á la gloria. La idea de que es necesario poseer el carácter de su modelo, si se le quiere imitar bien, deberia disgustar y retraer á una multitud de imitadores, porque no hay dos caractéres que se asemejen en el mundo. Nuestro carácter solo es el que dá el temple á nuestro entendimiento.

Los autores en quienes brilla el natural se leen todos los dias: se habla siempre de ellos, y su lectura forma parte de nuestros hábitos. Quando nos faltan, nos quexamos de su ausencia como de la de un amigo: se rie, se piensa con ellos. Sus colores ellos los han creado, y sus palabras son ménos palabras que cosas. No solo sus pensamientos sino sus sentimientos son los que se han ganado mi aficion; los amo, los veo, viven conmigo. El *estilo es el hombre* ha dicho Buffon, y en una obra, al hombre es á quien yo busco. Quitadle la naturalidad, ó lo que le es natural y ya el estilo no será el hombre, ni será nada para mí.

Miéntras mas profundizemos en la materia, ménos encontrarémos estos talentos francos, simples y naturales. Parece que todos los autores tengan un estilo de convencion. Hay entre ellos una suerte de uniformidad, que hace que todos los escritos lleven mas bien el carácter de su siglo, que el del autor que los ha creado. Procuran adornar su pensamiento como para disfrazar la debilidad. Otras veces se complacian en pensar y sentir, y las expresiones nacian de los sentimientos y de los pensamientos.

Ah! si pudieramos manifestarnos aun todavia tales como somos! Pero no: no sintamos mucho esta falta, pues tenemos demasiado que ocultar. Nos avergonzariamos interiormente de las debilidades de nuestro corazon. Nos osariamos dexar ver descubiertas todas las miserias de nuestra vanidad, todas las torpezas de nuestro interes personal. Quando el corazon del hombre era el santuario de las grandes virtudes, su frente era el trono de la franqueza.

Mil pasiones mezquinas han ocupado el lugar de los grandes sentimientos, los vicios han destronado las virtudes, y ha sido necesario tomar una máscara para ocultar estas pasiones y estos vicios.

Perfeccionemos nuestro carácter, restituyámosle lo que la corrupcion le ha hecho perder. Nuestro entendimiento será su órgano, y él recobrará la libertad, la franqueza, y la naturalidad quando nosotros no tengamos que avergonzarnos de nuestros sentimientos. Mr. S. N. *Archiv. Litterair. de l' Europe.* 31. Aoûr. 1806.

DE BALTASAR DEL ALCAZAR.

COTEJO DEL MAL DE GOTA CON EL DE AMORES.

ROMANCE INEDITO.

Tengo la cabeza rota
En esta cama tendido,
Del cruel dolor herido
Que el médico llama gota.
  Las horas que el sufrimiento
Con el alivio cobraba
Nueva fuerza, y se apretaba
Con el futuro tormento;
  Considerando mi mal
Y el que padece un amante,
Halléle tan semejante
Y el martirio tan igual,
  Que vengo á dar por sentencia,
Compadre mio y señor,
Que entre la gota y amor
No hay ninguna diferencia.
  La gota generalmente
De un humor caliente empieza,
Que corre de la cabeza
Como de su propia fuente.

Así amor de fuego viene
Que en la cabeza se cria,
Quando la encuentra vacia
Del seso que la conviene.
Si la gota quita el sueño,
La paciencia y el comer,
No es amor, ni suele ser
Mas hidalgo con su dueño.
Y si el cuitado paciente
Ayes entona diversos,
El amador hace versos,
Que descubren lo que siente.
En las coyunturas duele
La gota con mas vigor,
Y en coyunturas amor
Hacer maravillas suele.
Y si suele dar en cama
La gota con el mas fuerte,
Amor de la misma suerte
Con el amante y su dama.
Quando el mal al pie desciende
Y el dolor hiere sin tasa,
La sombra y ayre que pasa
Todo le agravia y ofende.
Así quien de veras ama
Tales zelos forma y cria,
Que aun el ayre no querria
Que le tocase á su dama.
Quando la gota convida
A que echen la sangre fuera,
Al amante una tercera
Le chupa la sangre y vida.
Al gotoso en su dolor
Suelen por todas las vias
Aplicarle cosas frias,
Que resistan el dolor.
Y aplicada de este modo
La nieve de larga ausencia
En la amorosa dolencia,

Suele curarla del todo.
  Al gotoso comunmente
Quando mas salud alcanza,
Si el tiempo hace mudanza
Luego la salud lo siente;
  Y el galan que sin razon
Su dama se le retira,
Luego vereis que suspira
Y enferma del corazon.
  Quando la gota se ensaña,
Lo que mas es menester
Es la templanza en comer,
Porque todo exceso daña.
  Y el galan no vale un quarto
Si la da de comedor,
Porque en el juego de amor
Se suele morir de harto.
  La gota curada en vano,
Viene el negocio á parar,
Por un tiempo en coxear
Con un bordon en la mano.
  Así amor por galardon
Regala con mal frances,
Y no se tiene en los pies
El galan sin un bordon.
  Esto es en resolucion
Lo que me movió á tener
Un tan nuevo parecer.
Juzgad si tengo razon.

Sr. Director del Correo de Sevilla.

Ya no puedo sufrir mas los extraños disparates, que con freqüencia se ven fixados por esas esquinas, por lo comun en letras tan gordas como las de sus mismos autores. Los últimos carteles del hombre incombustible, por no meterme

con otros de mas alta guisa, han acabado de revolver mi bílis, y el del Sábado 18. concluyó la buena obra, de modo que no bastará quanto agraz hay en las boticas, para hacerla entrar en órden, si no me desahogo en esta, suplicándole que tenga la bondad de publicarla en su Periódico. Para esto la escribo, y para de algun modo vengar á este Público del continuo insulto que recibe, en que se le hable en tonto. Al caso: yo creí que un cartel de anuncio de comedias estaba reducido á decir, que la compañía cómica de este teatro hacia tal dia, la funcion qual de este ó del otro autor, con el saynete, tonadilla ó bayle que hubieran determinado, y quando mas, añadir la hora, alteracion de precio ú otra qualquier cosa que fuera necesario la supiese el Público. Veáse pues, mirada la cosa en este punto de vista, quantas cosas inútiles se leen en el citado cartel. ¿A que esta continua repeticion de que se representan comedias en Sevilla *con el competente permiso del Gobierno*? ¿Por ventura ignora nadie, que estas funciones se hacen siempre aquí, en Castilleja de la Cuesta, ó en Santiponce con *permiso, y permiso competente*, y que no seria competente, sino fuera *del Gobierno*? ¡Cierto que es una salvaguardia muy tolerable para desayunarse todos los dias! Esto es para empezar; que para concluir hay diariamente un: *se prohibe el fumar*, que nos tiene ahumada el alma. ¿Porqué no se dice que se prohibe dar gritas, ponerse el sombrero durante la representacion, asistir en trage indecente en los dias de gala á los palcos de primer piso, y otra porcion de leyes, que ha dictado el Gobierno, la razon y la decencia? Esto, ya se ve: qualquiera lo sabe, y quando se olvidara de ello, la Policía y las centinelas se lo acordaran; mas la prohibicion de fumar quotidiana corre parejas con la *gran comedia, graciosa tonadilla y divertido saynete*. ¡Válganos Dios con tanta redundancia de palabras; y luego se nos viene la compañía de la Señora Ana Sciomeri con el *incesante cómico desveló, afanado en el obsequio de esta M. N. y M. L. Ciudad*! ¡Esta es otra! ¡Autor de barrabas! ¿que quiere decir *desvelo cómico afanado é incesante*? y luego mucha miel con el *amable Público*! ¡Miren que principio de tonadilla de *Chitito; atencion*!

¿Pues y donde dexamos el *presentará en su teatro una de las mas agradables funciones....escogida entre las mas brillantes*? ¡Vaya! la cosa no merece tanto: solo quisiera que quien solo habla necedades hablara ménos, y ya que esto no pueda remediarse, que no se las dexaran imprimir. Dígase la cosa lisa y llanamente, y déxense de estas oraciones retóricas por las esquinas, que ni estas pueden tolerarlas.

Vd. dispense estas impertinencias, y mande á su afecto Subscriptor.

El individuo del amable Público.

NOTICIAS PARTICULARES.

Continua el 22. y 23. el Jubileo circular en la Iglesia Parroquial de S. Vicente, y el 24. pasa á la Iglesia de Religiosas de Ntra. Señora del Socorro.

El Juéves 23. se celebra la festividad de los Santos mártires Servando y Germano, y en nuestra Iglesia Catedral hay procesion con el cuerpo de S. Servando, en un arca de plata, baxo de palio, asistido de qüatro señores Racioneros con capas, y despues de misa vá el Cabildo al altar mayor á adorar esta reliquia.

Fuéron degollados estos santos entre Cádiz y el puente de Zuazo, y apoderándose los cristianos de sus cuerpos los conduxeron á Sevilla, y sepultaron en el prado de Sta. Justa, de donde parece pasó á nuestra Iglesia el cuerpo de San Servando, y algunos huesos de S. Germano, pues en la caxa se lee, *Corpora Sanctorum Servandi et Germani.*

Faustino Chacon, cuya destreza en manejar el fuego, le ha ganado entre el pueblo el nombre de *incombustible*, se presentó la noche del Lúnes 20. en el teatro á executar *varias pruebas igneas*, que se reduxeron á lo mismo que ya se habia visto. El Mártes 21. se lavó pies y manos con agua fuerte, cosa que hará qualquiera persona combustible, sin lesion alguna, y repitió otras *suertes* de las anteriores. Aquí concluyó su incombustibilidad y pasó á manifestarse el *hombre descoyuntado.* Esperamos, si continua en esta Ciudad,

que cada dia amanecerá con nuevas gracias. Vamos al caso. Tocó la guitarra con el pie *de recho*, (ignoramos que es esto) volteado por la espalda, siguiendo el compas de lo que tocó, y volvió el brazo de forma que el hueso del codo *pondrá* (lo pondrá) en el sitio de la sangría. ¿Puede pedirse mas?

Libros nuevos.

La Minerva ó el revisor general tomo 1.° y 2.° que contiene discursos sueltos sobre materias literarias; y baxo de una agradable alegoría se critican las costumbres públicas, la literatura en general y de cada ramo en particular.

Quadro político y militar de las principales potencias de Europa, segun el estado actual de sus fuerzas terrestres y marítimas, su agricultura, industria, comercio, riqueza nacional, rentas públicas, y causas que han influido en la prosperidad y decadencia, sus guerras &c. con un resúmen de la última coalicion, y dos descripciones de la batalla de Austerlitz &c.

Se hallarán en la librería de Hidalgo.

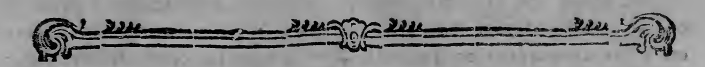
CAMBIOS DEL DIA DE AYER,
á las 12. de la mañana.

Paris.	78.
Londres.	40.
Amsterdam.	$97\frac{1}{2}$.
Hamburgo.	91. á $\frac{1}{4}$.
Vales Reales.	48.

Madrid: 1. premio.
Cadiz: 2. premio.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 25 DE OCTUBRE de 1806.

PENSAMIENTOS SOBRE LA MUGER EN GENERAL, *y particularmente sobre las mugeres de última moda.*

El solo nombre de muger conmueve al alma; mas no por eso la eleva siempre, pues que por lo comun no produce sino ideas agradables, que un momento despues llegan á ser sensaciones inquietas ó sentimientos tiernos: y el filósofo que cree contemplarla, bien presto se ve transformado en un hombre que desea, ó en un amante que sueña.

Se hacia retratar una muger, y lo que le faltaba para ser bella era precisamente lo que la hacia graciosa. Deseaba ella que se aumentase su belleza sin quitar nada á sus gracias, queriendo á la par que fuese infiel el pintor y que el retrato se le pareciese. Vease aquí lo que siempre serán las mugeres de moda, para el escritor que quiera hablar de ellas.

Esta mitad del género humano comparada físicamente á la nuestra, le es superior en gracias, pero inferior en fuerzas. La rotundidad de sus formas, la finura de sus facciones, la suavidad brillante de su tez, he aquí sus atributos distintivos.

Las mugeres no difieren ménos de los hombres por el corazon y el entendimiento, que por la talla y la figura; pero la educacion, sus disposiciones naturales tan varias, la disimulacion que parece ser en ellas una razon de estado, han hecho su alma reservada; y las excepciones son en tan gran número, y tan confundidas con las generalidades, que miéntras mas observaciones se hacen ménos se halla el resultado.

El alma de las mugeres es como su belleza, pues parece que solo dexan apercebirse para dexarse imaginar. Hay en ellas caractéres en general; y como en las colores, los hay primitivos y tornasolados, y variedades hasta el infinito, para pasar del uno al otro estado. Por lo comun las mugeres no tienen mas que caractéres mixtos, intermedios ó variables; sea que la educacion altere mas su natural que el nuestro, ó sea que la delicadeza de su organizacion forme de su alma un espejo que reciba todos los objetos, los reflexe vivamente, pero ninguno conserve.

¿Quien puede definir la muger? A la verdad todo habla en ella, pero un lenguage equívoco. Aquella que parece la mas indiferente es algunas veces la mas sensible: la mas indiscreta pasa freqüentemente por la mas falsa. El juicio que de ellas formamos siempre es dictado por el amor ó por el despecho, pues las miramos con prevencion; y el entendimiento mas despreocupado, el juicio mas libre, aquel que mejor las haya estudiado, quando cree resolver este problema, no hace otra cosa que proponer otros nuevos. Hay tres cosas, decia un hombre de mucho talento, que yo he amado siempre mucho, pero que jamas he podido comprehender: la pintura, la música y las mugeres.

Si es verdad que la debilidad nace de la timidez, de la timidez la astucia, y de la astucia la falsedad, es preciso concluir que la verdad es una virtud bien estimable en las mugeres.

Si esta misma delicadeza de órganos que dá á la imaginacion de la mugeres mas viveza, hace su entendimiento ménos capaz de atencion, se puede decir que ellas comprehenden mas pronto, y pueden ver tan bien como el hombre, aun mirando ménos.

¡Quan dignas de admiracion son las mugeres virtuosas si son tan firmes en la virtud, como las viciosas parecen intrépidas en el vicio!

La juventud de las mugeres es mas corta, pero mas brillante que la de los hombres; y su vejez mas enfadosa y larga.

Las mugeres son vengativas, lo que prueba su debilidad; pues siempre es un acto de un poder momentaneo. Deben

ser crueles las mas débiles y tímidas, pues es una ley general de la naturaleza, que todos los seres sensibles posean qualidades contrarias á las que temen.

¿Y como serian discretas siendo curiosas? ¿Y como no han de ser curiosas si de todo se le hace misterio, y no son llamadas ni al consejo ni á la execucion?

Se observa ménos union entre las mugeres que entre los hombrés, por que ellas no tienen mas que un objeto.

Distinguidas por las desigualdades, los dos sexôs gozan de ventajas casi iguales. La naturaleza ha puesto de parte de los unos la fuerza y la magestad, el valor y la razon; de la otra las gracias y la belleza, la finura y el sentimiento. Estas ventajas no son siempre incompatibles; algunas veces le sirven de contrapeso atributos diferentes, otras las mismas qualidades, pero en un grado diverso. Lo que es una virtud, ó digno de aprecio en un sexó, en el otro se estima por un defecto ó deformidad. Las diferencias del natural dependen de la educacion, la que así como la mano del estatuario, sabe dar tanto valor á un pedazo de barro, como á otro de bronce.

Por lo que hace á los hombres, que dividen entre sí los empleos de la vida civil, el estado á que se destinan decide la educacion y la diferencia. Mas la educacion de las mugeres, en tanto es peor en quanto es mas general, y tanto mas descuidada quanto mas útil. Debe admirarnos como almas tan incultas pueden producir tantas virtudes, y que en ellas no haya mas semillas de vicios.

Por lo comun no se les habla mas que de su belleza, que es un medio simple y natural de agradar; y de sus adornos, que es un sistema de medios artificiales para aumentar el efecto de la primera, ó bien para ocupar su lugar; pero por lo comun no sirve para lo uno ni para lo otro. El elogio del carácter ó del talento de una muger es casi siempre una prueba de su fealdad, pues parece que la sensibilidad y el entendimiento son el suplemento de la belleza. Pero despues de haber educado á una muger para el amor, se le prohibe su uso.

Parece que la naturaleza ha concedido á los hombres el derecho de gobernar; mas las mugeres han apelado al

arte para quebrantar esta ley. Ambos sexôs han abusado recíprocamente de sus ventajas; de la fuerza y de la belleza, medios propios para hacer á muchos infelices. Los hombres han aumentado su poder natural por las leyes que ellos mismos han dictado, y las mugeres han aumentado el precio de su posesion por la dificultad de obtenerla. No seria difícil señalar en que partido de estos se encontraba hoy la esclavitud; mas sea lo que se quiera, las mugeres siempre aspiran á la autoridad: el amor que ellas inspiran les conduce á ella, pero el que ellas toman las aleja: procurar inspirarlo, esforzarse para no sentirlo ú ocultar el que sienten es toda su política y todo su moral.

Este arte de agradar, este deseo de agradar á todos, este empeño de agradar mas que otra alguna, este silencio de corazon, este desarreglo del entendimiento, esta mentira continua, á lo que los franceses llaman *coquetería*, parece ser en las mugeres un carácter primitivo, que nacido de su condicion naturalmente subordinada, injustamente avasallada, extendida y fortificada por la educacion, no puede debilitarse sino por un esfuerzo de la razon, ni destruirse sino por un grande calor del sentimiento: algunos han comparado este carácter al fuego sagrado, que jamas se apaga.

Pero á proporcion que ellas han perfeccionado el arte de hacerse desear, á fin de que les insten sobre lo que ya han resuelto no conceder, los hombres han multiplicado los medios de obtener la posesion. El arte de inspirar deseos que no se quieren satisfacer, ha producido quando ménos el arte de fingir sentimientos que no se tienen. Ya la astuta Cloe vuela á cubrirse, despues que se ha dexado ver; pero Dámis sabe detenerla, fingiendo que no la ha visto, y uno y otro despues de haber puesto en movimiento todos los registros del arte, se encuentran al fin donde la naturaleza los habia destinado.

Hay en todos los corazones un principio secreto de union. Hay un fuego, que oculto por mas ó ménos tiempo, se enciende, y que miéntras mas esfuerzos se hacen para apagarlo mas se aviva; pero que despues se apaga á nuestro pesar: hay un gérmen en que están encerrados el temor

y la esperanza, el dolor y el placer, el misterio y la indiscrecion: que contiene las riñas y las reconciliaciones: las quexas y las risas, lágrimas dulces y amargas: el qual esparcido por todas partes está mas ó ménos pronto á ponerse en accion, segun los socorros que se le prestan, y los obstáculos que se le oponen.

Se concluirá.

DEL Dr. JUAN DE SALINAS.

EN DESAGRAVIO DE LA PASTORA *TOMCITA*

A QUIEN LLAMARON *FEA*.

Así el bien que te desea
Lucinio, te venga Blas.
Dime, ¿á qual te inclinas mas
De las mozas de la aldea?
A la fea.
¿Quien te alienta y te recrea
Hasta en el mismo desden?
¿Por quien respiras, y en quien
Tu gusto todo se emplea?
En la fea.
¿Quien te rinde y señorea?
¿A quien das culto obediente?
¿Y con quien mas dulcemente
El alma se lisongea?
Con la fea.
Si otra se opone y campea,
¿Por quien sentirás la ofensa
Mas? y por cuya defensa
Morirás en la pelea?
Por la fea.
¿Con quien querrás que se crea
Pasaras mejores horas;

Aunque amargue á las pastoras
Flori, Silvia y Galatea?
Con la fea.
De las que en tu misma aldea
Te he llegado á proponer,
¿Sin quien, á tu parecer,
No habrá gusto que lo sea?
Sin la fea.
¿Por quien siempre que se vea
Condenada á dos sangrías,
Harás dos mil romerías
Al Cristo de Zalamea?
Por la fea.
¿Tras de quien, así te vea
Correspondido otra vez
Fueras descalzo de pies
Desde el Cayro hasta Guinea?
Tras la fea.

NUEVO SISTEMA MEDICO.

La *Gazeta literaria* de Agosto de este año, inserta en los *Archivos literarios de la Europa;* en el capítulo de Rusia refiere, que ,, un jóven, médico de Petersbourg, nombrado Welansky, ha publicado unos prologómenos de medicina futura, donde declara la guerra á todos los médicos pasados y presentes. Segun él, como no se haya estudiado la filosofía de Schelling, no se pueden curar bien las enfermedades. La anatomía, la fisiología, y otras ciencias no sirven de nada: la doctrina divina de Schelling las hace inútiles. Este jóven doctor se lisongea, que este gran hombre vendrá bien presto á enseñar á Petersbourg, y que entónces se prohibirá la entrada en la Rusia á qualquiera que no piense como él. Los médicos de Petersbourg no han hecho mas que reirse de este nuevo D. Quixote. El redactor del *Liceo*, Periódico ruso, lo ha impugnado, y M. Welansky va á contextarle: puede ser que esta guerra de plumas le ocupe lo bastante, para que dexe en paz á los enfermos.

NOTICIAS PARTICULARES.

Continua el Jubileo circular en la Iglesia de religiosas de nuestra Señora del Socorro, y concluye el Lúnes 27, con procesion Sacramental. El 28., dia de S. Simon y S. Judas, Apóstoles, va á la iglesia Parroquial de S. Gil: es dia de fiesta; pero se permite trabajar.

La Señora Lorenza Sampelayo, primera Dama de esta compañía cómica, reconocida á los favores que recibe de este indulgente Público, y en prueba de su agradecimiento, ofrece para el Lúnes 27. del corriente, el drama trágico intitulado, el *Otelo*, ó *Moro de Venecia*, despues del qual se cantará la tonadilla de *Buscar una y hallar dos*, á la que seguirá un sexteto y contradanza pantomímica, concluyendo la funcion con la pieza en un acto intitulada, *La tienda de joyerías*.

Es de esperar que la Señora Sampelayo se esmere en esta funcion por ser en su beneficio; y que se repita el Mártes 28. para satisfacer á sus muchos apasionados, quienes gustarán que en adelante los carteles en que se anuncien sus beneficios, sean tan graciosos y elegantes como la interesada en ellos.

CAMBIOS DEL DIA DE AYER,
á las 12. de la mañana.

Paris.	78.
Londres.	$40\frac{1}{4}$.
Amsterdam.	$97\frac{1}{2}$.
Hamburgo.	91. á $\frac{1}{4}$.
Vales Reales.	49. sin plata.

Madrid: . . $1\frac{1}{4}$ premio.
Cadiz: $1\frac{1}{2}$. premio.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS

desde el Sabado 18. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 47. à 72.
Cebada.	de 26½. à 30.
Garbanzos.	de 00. à 00.
Habas.	de 34. à 37.
Maiz.	de 44. à 48.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á.	38.
Carnero. Idem. á.	40.

IDEM DE ACEYTE.

Arroba de 36. qllos. para el consumo. . . . . . . á 60.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos. término de Carmona.	58. á 59.
La menor corresponde.	á 50½.
Aljarafe la menor.	48. á 50.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 29. DE OCTUBRE de 1806.

CONCLUYEN LOS PENSAMIENTOS SOBRE LA *muger en general, y particularmente sobre las mugeres de última moda.*

¡Vieras á la hermosa Cloe tomar al Amor niño en sus rodillas, jugar con su arco, divertirse con sus flechas, cortarle la extremidad de sus alas, y ligarle sus manecitas con flores! Pero ¡ay! no advierte que ella misma queda presa entre los lazos que no descubria, y aun se juzga libre. Miéntras que estrecha al rapazuelo entre sus brazos, le escucha, se divierte con él, y burla igualmente de los que se quexan de su dureza y de los que no le temen: un movimiento involuntario le hace que lo acerque á su boca, y al punto el Amor se introduce en su corazon; no porque ella se atreve á confesar que ama; pero no duda afirmar que es dulce el amor. Ya apetece apartar de sí ese numeroso acompañamiento de amantes, que á todas partes le siguen; solo uno es el que atrae incesantemente sus miradas, pero que al punto aparta de él los ojos. Algunas veces se creeria que ni aun ella le habia visto, pero nada ha hecho que no lo haya expiado. Si habla parece que ni le oye, pero nada dice que dexe de escucharlo con atencion. Por el contrario, si ella le habla es con voz tímida, aunque sus expresiones salen bien animadas. Va ella á los concursos, y apénas llega quando descubre primero que á nadie al objeto que ama, aunque su nombre es el último que pronuncia. El sentimiento de su corazon es ignorado únicamente de ella; mas todos los demas lo han descubierto, por las mismas acciones que ella

ha hecho para encubrirlo; y miéntras mas cuidado pone en apagarlo mas se irrita. Cloe se manifiesta triste; pero su tristeza es efecto del mismo amor, y á medida que va haciéndose sensible, va dexando las monerías con que ántes atraia tanto enamorado. Parece que todos los lazos que ella armaba á los demas, estaban destinados para quedar presa, sin encontrar quien la compadeciera.

De todas las pasiones la del amor es la mas natural de las mugeres, pues es cierto que ellas llevan este sentimiento, que es el carácter mas tierno de la humanidad, á un grado de delicadeza y de vivacidad, al que muy pocos hombres podrian llegar. Parece que su alma no ha sido hecha sino para sentir, y para el dulce empleo de amar. A esta pasion que le es tan natural, se le ha dado por antagonista una privacion que se llama *honor*; y aunque algunos juzgan que el honor por lo comun queda sacrificado, es cierto que sin él todo andaria peor.

Hay entre los hombres algunas almas privilegiadas, en quien el amor, léjos de debilitarse por los placeres, parece que con ellos toma nuevas fuerzas; no así en la muger, pues por la mayor parte el placer es una falsa alegría, que precedida de un deseo incierto, es seguida al punto por un disgusto decidido, á que freqüentemente acompaña la tristeza ó el menosprecio. Se cuenta que á la orilla de cierto mar se crian unos frutos de una belleza rara; pero que luego que se les toca se convierten en ceniza. He aquí la imágen de este amor efémero. Quando el orígen de los placeres está en el corazon, no finalizan jamas; el amor fundado en la estimacion es inalterable; es entónces el deleyte de la vida y el premio de la virtud.

¿Mas quien no se compadeciera de una Cloe, quando despues de un desengaño amoroso, se entrega enteramente al dolor y verguenza de haber sido abandonada de su amante? Entónces se le oyen tantos juramentos de no volver á amar, como ántes habia hecho de amar por siempre; pero quando una vez se ha vivido por el amor no se puede ya vivir sin él. Quando esta pasion se apodera del alma derrama en ella yo no sé que hechizos, que alteran el orígen de todos los demas placeres, y quando se ausenta dexa

en la misma todo el horror del desierto y de la soledad. Sin duda esto es lo que ha hecho decir, que es mas facil hallar una muger que no haya tenido amor, que encontrarla que no haya tenido mas que uno.

Enhorabuena llore abandonada, que pronto sus lágrimas desapareçerán. Insensiblemente su desesperacion se mudará en una languidez, como si este fuera ya el estado eterno de su corazon. Oprimida de su existencia parecerá que su vida está sujeta á una roca árida, mas bien que á un cuerpo animado. Pero hé aquí que empiezan á presentarsele sus antiguos amantes con la esperanza de no ser ahora despreciados, otros nuevos con mas derecho se declaran; son nuevos, y esto les hace de mejor condicion. Las amigas consuelan sus suspiros, y la persuaden que se distraiga; en fin lo consigen y todo concluye en consolarse y en hacer una nueva eleccion, que por cierto no será mas feliz que la primera, y bien presto le seguirán otras y otras muchas. Y esta jóven que ántes estaba declarada en favor del amor, ya no atiende sino á los placeres. Antes sus sentidos eran fieles á su corazon, mas ahora su entendimiento no se govierna sino por sus sentidos. El arte, tan facil de distinguirlo de la naturaleza, en ella no se separa sino por una variedad casi imperceptible. Alguna vez engaña á su amante, ¿pero que importa si él se juzga dichoso? Hay mentiras en el comercio del amor como las ficciones en el teatro, en que la verosimilitud parece mejor que la verdad.

Horacio en la Oda VI. del lib. 3. hace la pintura, de las costumbres de su tiempo. Apénas una doncella sale de los juegos inocentes de la infancia, quando se dedica á estudiar danzas voluptuosas, y todas las artes y misterios del amor. Apénas una joven, dirémos ahora, se sienta por la primera vez á la mesa con su marido, quando con miradas inquietas busca entre los convidados un amante; pues juzga que en la obscuridad todos los placeres son legítimos. Bien presto el exemplo de otras sus iguales determinará su corazon, y aprenderá á disimular sus deseos, dando al deleyte todas las apariencias del sentimiento, y á la simple complacencia todos los atractivos del deleyte. Igualmente que finge sentimientos, dispone de su risa ó derrama lágrimas. Rara

vez tiene en el alma lo que manifiesta en los ojos y casi nunca sale de sus labios lo que tiene en los ojos ó en el alma. Lo que ha hecho en secreto lo juzga como no hecho, y lo que se le ha visto hacer sabe persuadir que ha sido una ilusion; y quando con el artificio de las palabras no pueda justificarse, apelará á sus lágrimas, y sus caricias harán olvidar su traicion.

En la estimacion de Cloe el entendimiento vale poco á vista de la figura; pero la figura y el entendimiento valen ménos á vista del oro. Ya desprecia en esta parte lo que apreció en otra, y en esta otra olvida lo que habia deseado el dia anterior. En una concurrencia se presenta alternativamente atenta ó distraida: así que, á uno le hace señas con el pie, á otro le aprieta la mano, á el de mas allá le quita un pañuelo, dirigiendo á un quarto una mirada ó una palabra, que sabe le ha de llamar la atencion.

Al fin Cloe ya no puede agradar: sus años, y aun sus enfermedades han desfigurado su rostro: y entónces es quando ella quisiera amar. Desea presentarse en las concurrencias, fiada en la habilidad de sus manos y en la virtud de sus aguas y pomadas; pero no encuentra quien quiera tomarse el trabajo de acompañarla. En esta disposicion su vida es un sueño inquieto y penoso, una melancolía profunda mezclada de agitaciones; y despues de haber perdido quince ó veinte años en guiñaduras de ojos, en cecear y hacer melindres, despues de haber hecho infelices á algunos hombres de bien, despues de haberse dado á un tonto, y haberse prestado á muchos locos, ya es fuerza que haga otro papel en el teatro, y no pudiendo ser Frine, cree al ménos poder ser Aspasia. Esta es la muger por sí misma, carácter que solo la religion, el honor y la educacion podrán borrar.

NOTICIA DE UN INCOMBUSTIBLE MEDIO QUEMADO.

Concluyó en esta Ciudad Faustino Chacon las suertes de su incombustibilidad, sin que los curiosos hubieran logrado verselas hacer de una manera satisfactoria, y fuera de toda duda, á pesar de haberle ofrecido muy buenas recompensas porque las executara en algunas casas particulares. Mas no por esto debe creerse que este hombre incombustible sea el mismo, que acaba de ser descubierto en Francia, cuya superchería algunos injustamente la atribuian al jóven Toledano. Se lee en la *Gazeta de Francia* del 19. de Septiembre de este año, en las noticias de Paris del 18., el capítulo siguiente, que copiarémos á la letra. „Acaba „ de pasar en Tours una escena de charlatanería, que pudo „ llegar á ser muy seria. Un aventurero nombrado *Juan* „ *Chacon*, conocido con el título del famoso *Español incom-* „ *bustible*, habia ofrecido entrar en un horno, diez grados „ mas encendido que lo que se acostumbra, en el que per- „ maneceria hasta que se asase una pierna de carnero „ que habia de llevar en la mano. Para cumplir su pa- „ labra quizo entrar en un horno ligeramente caldeado, „ ocultando entre sus vestidos otra pierna asada anterior- „ mente, que sin duda juzgaba sostituirla á la que lle- „ vaba en la mano. Por su desgracia algunos de los espec- „ tadores descubrieron la bribonada: y hé aquí un gran- „ de rumor y grande agitacion entre los curiosos, quienes „ resentidos del engaño fuéron á buscar una docena de „ haces de leña, los arrojan al horno, le ponen fuego, „ y fuerzan últimamente á Chacon á entrar con su pierna „ de carnero cruda, y cerraron la puerta. Pasados once „ minutos en esta situacion, acudió la Policía, y el *es-* „ *pañol incombustible* fué sacado del horno, no del todo „ quemado; pero en un estado suficiente para desalentar á los „ mas intrépidos charlatanes, y á desengañar los mas su- „ persticiosos espectadores."

De esta relacion puede inferirse, que alguno de los que se han arrojado á executar los juegos del toledano, Cha-

con, baxo su apellido, ha salido á correr el mundo y divertirse á costa de su pellejo, que ciertamente corrió bastante peligro en el horno de Tours; é igualmente, que se ha imputado falsamente á nuestro incombustible este hecho, quando consta que ha siete meses que anda en España, con menos riesgo de que le quemen vivo. Vease pues su incombustibilidad contagiosa, y que si en muchos concurriera la disposision de su cútis, fortificada por el exercicio y ayudada con la destreza, nos veriamos inundados de hombres incombustibles, así como en otros tiempos nos viamos de polvo con la multitud de energúmenos, luego que se descubrió que con esto se ganaba dinero.

EL PREMIO DE LA GUIRNALDA

SONETO.

Quando apénas el Sol las cumbres dora,
La bellísima Anarda al valle viene,
Tan graciosa y gentil, que envidia tiene
De su amable beldad la blanca Aurora.
El gallardo Pastor que la enamora,
Una linda guirnalda le previene,
Que en su frescura y su matiz conviene
Al rostro juvenil de la Pastora.
Cíñela con nativa gentileza
A su frente, y Anarda conmovida
Del amor y el rubor la lucha siente.
Suspira; y el Pastor con ligereza,
Antes ya que el suspiro el ayre mida,
Lo bebe ansioso con su labio ardiente.

M. M.

con, baxo su apellido, ha salido á correr el mundo y divertirse á costa de su pellejo, que ciertamente corrió bastante peligro en el horno de Tours; é igualmente, que se ha imputado falsamente á nuestro incombustible este hecho, quando consta que ha siete meses que anda en España, con menos riesgo de que le quemen vivo. Vease pues su incombustibilidad contagiosa, y que si en muchos concurriera la disposision de su cútis, fortificada por el exercicio y ayudada con la destreza, nos veriamos inundados de hombres incombustibles, así como en otros tiempos nos viamos de polvo con la multitud de energúmenos, luego que se descubrió que con esto se ganaba dinero.

EL PREMIO DE LA GUIRNALDA

SONETO.

Quando apénas el Sol las cumbres dora,
La bellísima Anarda al valle viene,
Tan graciosa y gentil, que envidia tiene
De su amable beldad la blanca Aurora.
El gallardo Pastor que la enamora,
Una linda guirnalda le previene,
Que en su frescura y su matiz conviene
Al rostro juvenil de la Pastora.
Cíñela con nativa gentileza
A su frente, y Anarda conmovida
Del amor y el rubor la lucha siente.
Suspira; y el Pastor con ligereza,
Antes ya que el suspiro el ayre mida,
Lo bebe ansioso con su labio ardiente.

M. M.

NOTICIAS PARTICULARES.

Continua el Jubileo circular en la Iglesia Parroquial de S. Gil los dias 29. y 30. y el 31. empieza en la de *Omnium Sanctorum*.

El mismo dia 31. empieza la Novena á Nuestra Sra. del Amparo en la Iglesia Parroquial de la Magdalena, la que predica el Dr. D. Antonio Josef Fernandez, Canónigo de la Colegial de nuestro Sr. el Salvador, y en las mismas noches saldrá el rosario de gala, con un nuevo simpecado.

En la Catedral Vísperas solemnes de todos Santos, á que asiste el muy Ilustre Ayuntamiento, y á la noche Maytines Pluviales por el terremoto del año de 1755.

D. Josef Antonio Calvo, portero segundo del Consulado de Sanlúcar de Barrameda, pretende encontrar un sugeto que quiera permutar con su empleo, que es de 6. rls. vn. diarios: vive en la calle de Señora Sta. Ana, en la casa de D. Manuel Baldes.

En la imprenta de este Correo darán razon de unas señoras que admiten pupilos, en calle Génova.

En la calle de S. Pablo, casa Núm 6. se vende betun de grasa ingles, de superior calidad, para dar lustre á las botas y zapatos.

Ventas.

Quien quisiere comprar un sofá nuevo de última moda, de caoba, con sus almohadones de damasco pajizo, acuda á los Boteros, y el maestro carpintero Antonio de los Rios, dará razon.

Pérdida.

En el quarto comun de S. Gerónimo se quedó olvidado un relox el dia del Sto. con la borcelana un poco saltada, y la cadena de cinta de terciopelo, vieja, con solo la llave que es de plata: quien se lo hubiere hallado acuda á la imprenta de este Periódico, donde darán razon.

Libros nuevos.

Lóndres y los Ingleses, contiene la pintura exâcta de las costumbres, usos y carácter de los Ingleses, estado actual de las ciencias y de las letras, con la noticia de los autores que viven, juicio que se ha hecho de sus obras, de las bellas artes, manufacturas, comercio, banco de la compañía, fuerzas marítimas y terrestres, sectas religiosas, policía y constitucion británica &c. &c.

Cartilla para los labradores que quieran hacer azúcar de uva, por D. Gregorio Gonzalez Azaola. En esta instruccion ó cartilla, mandada publicar de órden del Gobierno, están reasumidas las ocho operaciones necesarias para sacar y refinar dicho azúcar, las quales se han procurado explicar con el mayor órden y sencillez, para que qualquier labrador pueda practicarlas por sí mismo.

Se hallarán en la librería de Hidalgo.

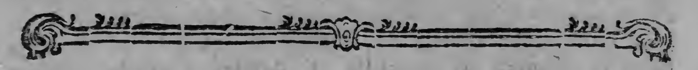
CAMBIOS DEL DIA DE AYER,
á las 12. de la mañana.

Paris.	78¼.
Londres.	40¼.
Amsterdam.	90. á ½.
Hamburgo.	91.
Vales Reales.	49.

Madrid: 1. á 1½. premio.
Cadiz: 1¼. á 1½. premio.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 1. DE NOVIEMBRE
de 1806.

HISTORIA MARAVILLOSA DE LA NATURALEZA Y PROPIEDADES DEL ELEFANTE.

Con motivo de haber D. Josef Padouani conducido del Asia á Madrid un elefante, de los mejores que se han visto, ha publicado D. Julian de Velasco un quadernito en 8.º de 47. páginas, en que se reduce á extractar lo que Buffon y otros naturalitas y viageros han dicho de este animal, y á referir algunas particularidades del que dió motivo á su obra. No obstante lo poco costoso de este papel, y que qualquiera puede hacerse de él, vamos á copiar lo que dice acerca del modo de cogerlos, domarlos y sujetarlos, por complacer á nuestros lectores.

,, En medio de las selvas, y en lugar cercano al que ellos freqüentan, se escoge un espacio que se rodea con una fuerte estacada, sirviendo de estacas principales los árboles mas gruesos, contra los quales se aseguran los atravesaños de madera, que sostienen las demas estacas. Esta estacada está hecha de manera, que un hombre puede pasar fácilmente por los claros, dexando tambien en ella una grande abertura, por la qual el elefante puede entrar; y esta valla está superada de una trampa, ó recibe una compuerta que cierra detras de él. Para atraerle hasta este recinto, es preciso ir á buscarle, llevando al bosque una hembra en calor y mansa, y quando se cree que está á distancia de ser oida, su conductor la obliga á dar el grito

del amor; el macho salvage responde al instante, y camina á encontrarla: se obliga tambien á marchar á la hembra, haciéndola repetir de quando en quando el reclamo: llega la primera al cercado, en donde el macho, que la sigue por el rastro, entra por la misma puerta. Luego que se vé encerrado se le desvanece el ardor, y quando vé á los cazadores se enfurece: le echan guindaletas para detenerle: le ponen trabas á los pies y á la trompa: traen dos ó tres elefantes domesticados y conducidos por hombres diestros: procuran atarlos con el elefante salvage: en fin logran por fuerza, por tormentos y por caricias domarlos en pocos dias. Los negros de Ethiopia los suelen coger con trampas mas simples, abriendo hoyas bastante profundas por los lugares donde pasan los elefantes para que no puedan salir quando han caido. Despues de cogido y encerrado es ya fácil domarlo. El dueño espera que le acose el hambre, se aprovecha de su propension y apetito á los manjares, de que gusta como mas exquisitos y se los suministra con su propia mano. Al principio rehusa comerlos el animal, pero luego que los ha recibido de la mano del hombre, ya está amansado y reconocido el dominio de este."

„Por grande que sea el apetito del elefante, (dice en otra parte) come con moderacion, siendo su amor al aseo superior á la sensacion de su apetito: su destreza en separar con la trompa las hojas buenas de las malas, y el cuidado que tiene de sacudirlas bien, para que no les queden insectos ni arena, son cosas dignas de verse, y las que mas admiran á todas las personas que en la actualidad lo han visto en el que exîste en Madrid. Gusta mucho del vino y de los licores espirituosos, del aguardiente, de los rosolis &c. Se le hace executar quanto se quiere, mostrándole estos licores, y prometiéndoselos por premio de su trabajo: gusta tambien del humo del tabaco, pero le aturde y embriaga: teme todos los malos olores, y por eso sin duda tiene tanto horror al puerco, que solo el gruñir de este animal le estremece, y hace que huya."

Ultimamente, del elefante recientraido y de otros dice lo siguiente para concluir. „ Un elefante furioso por las heridas que habia recibido en la batalla de Hambour, (dice el fidedigno Marques de Montmirail) corria por medio de los campos, y daba gritos espantosos: un soldado que por estar herido no podia huir, tuvo que resignar su suerte á la merced de aquella fiera embrabecida: el elefante lo halla por fin, teme estropearle con sus pies, le echa una mirada de compasion, le coge con la trompa blandamente, le coloca con gran cuidado sobre su cuello y continuó su camino, hasta dexarle en parage, en que desmontado pudo ir á juntarse con sus camaradas.”

„ En comprobacion de todo lo expuesto, no hay mas que observar el que hoy presenta á nuestra curiosidad el Señor Padouani. No solo los adultos, sino los niños mas pequeños pueden darle de comer. Si se le presenta una botella tapada, ántes de tomarla la destapa con la trompa y da el tapon á quien se la ofrece: despues toma la botella por la parte superior del cuello, la empina y la vácia toda en lo interior de su trompa: luego entrega la botelle vacia sin verter ni una gota de licor: vuelve la trompa, la introduce en la boca, y es obra de un instante beberse el vino que ha sacado de la botella. Se dexa montar con mucha facilidad, doblando las rodillas de las manos: saluda á quien se le indica cortesmente: se complace en la música: levanta del suelo las cosas mas pequeñas, muestra gran contento á las personas que le ofrecen manjares exquisitos, acaricia á los niños, y aun se dexa mandar de ellos: cosa digna de admiracion! pues no parece sino que su inteligencia llega á convencerle, que debe reverente ofrecer á la dignidad del hombre sus fuerzas formidables, y los recursos inmensos que le dió naturaleza. En fin, el curioso observador hallará en este animal domesticado corroborados todos los prodigios, que quedan expuestos en este papel.”

„ Los Profesores de la Academia de Ciencias de Paris nos refieren los dos siguientes hechos, que no estará de mas saberlos hoy en Madrid, donde tantos curiosos querrán llegarse á exâminar el elefante, que tenemos á la vista.”

„ El que hubo en la casa de fieras de Versalles, habrá setenta años, parece conocia quando se mofaban de él, y que se acordaba para vengarse, quando hallaba ocasion. A un hombre que le habia engañado, mostrando que queria echarle algo en la boca, le dió un trompazo que le derribó y rompió dos costillas, despues de lo qual le estropeó con los pies y le rompió una pierna, y arrodillado le quiso atravesar con sus colmillos, los quales se clavaron en la tierra á los dos lados del muslo, de modo que no fué herido. Por la misma causa estrelló á otro hombre, arrojándole contra una pared. Un pintor quiso dibuxarle en una actitud extraordinaria, que era tener la trompa levantada y la boca abierta. El criado del pintor, para que permaneciese en este estado, le echaba fruta en la boca, y las mas veces le engañaba con la accion de echarsela: indignóse el elefante, y como si hubiera conocido, que el deseo que tenia el pintor de retratarle era la causa de aquel engaño, en vez de acometer al criado, se dirigió al amo, y le arrojó por la trompa tal cantidad de agua, que le mojó y echó á perder el papel en que le dibuxaba.”

„ Se servia ordinariamente, no tanto de su fuerza como de su destreza, la qual era tal, que se quitaba con mucha facilidad una correa gruesa con que tenia atada una pierna, desechándose la hevilla; y habiéndole rodeado esta con un cordel y muchos nudos, los desataba todos sin romper nada. Una noche, despues de haberse desatado así, rompió la puerta de su habitacion con tal sagacidad, que su *cornaca* (así se llama al conductor) nada sintió: de allí pasó á varios patios de la casa de las fieras, rompió puertas cerradas, derribó tabiques y paredes, quando no cabia por ellas, pasó á los quartos de los otros animales, y los espantó de tal modo, que todos se fuéron á esconder en lo mas retirado del recinto, sin excluir el leon, la pantera, ni el tigre.”

Fiesta de Todos los Santos. Toca el Alba á las 5.

Continua el Jubileo circular hasta el Domingo 2. en la iglesia Parroquial de *Omnium Sanctorum*, y el Lúnes 3. empieza en la iglesia de Religiosas de la Concepcion, en S. Juan de la Palma.

En nuestra Catedral hay procesion con capas ántes de la misa, y en esta sermon moral de hora, por el terremoto del año de 1755. el que predica este año el Dr. D. Nicolas Maestre, Canónigo Lectoral de ella. Despues de misa mayor se hace otra procesion de rogativa, que termina en el Triunfo de la plaza de la Lonja, y desde allí vuelve á la Iglesia cantando el *Te Deum*, y se finaliza en el altar mayor, con las preces y oraciones de accion de gracias, á todo lo qual asiste el muy Ilustre Ayuntamiento.

Si llueve se pone un altar en la puerta que sale á la Lonja, á donde se executa lo mismo que se habia de hacer en el Triunfo, el qual fué costeado por el Ilustrísimo Cabildo eclesiástico, en memoria de tan lastimoso suceso.

Interin los oficios de este dia, arde por toda la iglesia asombrosa cantidad de cirios sobre varias sepulturas, cuyas dotaciones administra el Cabildo.

A la tarde la hermandad de Nra. Sra. del Rosario, situada en la iglesia Parroquial de S. Vicente Mártir, unida con el Venerable Clero, saca en procesion la santa imágen de su titular, y en la madrugada de este mismo dia salió el Rosario con toda la decencia y devocion posible por la estacion que ha de llevar la procesion.

Igualmente la hermandad de nuestra Señora de Todos Santos de la iglesia Parroquial de *Omnium Sanctorum*, saca esta tarde la imágen de su hermosa titular en procesion, habiendo celebrado ántes una devota novena en su obsequio.

No hay teatro esta noche, por reputarse como dia de solemne rogativa, desde el terremoto del año de 55.

El Domingo 2. en la noche hace la Comunidad del convento, casa grande de S. Francisco, una solemne procesion de Animas, en la que cumple varios responsos por sus bienhechores.

El Lúnes 3. La Conmemoracion de los difuntos.

En nuestra Catedral, en la procesion despues de la misa, se cumplen varias dotaciones, cantando responsos sobre las sepulturas de los dotadores, en las que arden muchos cirios, los mismos que están encendidos miéntras las Vísperas, los que son en tanto número, que seria difícil contarlos.

El Mártes 4. hay funcion solemne en la iglesia Parroquial de S. Nicolas, á S. Cárlos Borromeo. Es dia de uniforme y besamano por el Rey nuestro Señor, y en el teatro se hace alguna demostracion obsequiosa á su Augusto nombre.

Quien necesitare un hombre de edad de 33. años, soltero, para la direccion de una cocina, pues sabe guisar perfectamente, acudirá á la posada del Leon de Oro, donde darán razon, é informarán de su conducta.

Antonio Sotelo, componedor de abanicos en la calle de la Correduría, se ha mudado á la misma calle, donde continuará componiéndolos con la curiosidad que es notoria, y con las ventajas siguientes. 1.° Que los papeles de seda que eche, durarán mucho mas, que los que vengan extrangeros. 2.° Que todo abanico roto, sea de la materia que fuere, lo empalmará de modo, que no se conozca su rotura; y ademas ofrece pegarlo ó componerlo de valde, si se despegare. 3.° Que todos los abanicos en que echare papel, quedarán con tan buen cierro como si fueran nuevos, y ademas dará buen cierro á el que no lo tenga, sea nuevo, ó echado por otro.

Se previene al Público que D. Josef Lamy, fabricante de velas de sebo, acaba de abrir una fábrica de velas á la francesa, en la calle del Cristo, Núm. 5. barrio del pozo Santo, á donde se encontrarán siempre velas de todas clases y á precio arreglado. Y por la comodidad del Público tiene su despacho en la plaza de S. Francisco, casa N. 54. debaxo de los portales, en el mismo almacen de los franceses.

Ventas.

Dos casas en Triana, esquina que iguala al frente del convento de S. Jacinto, propiedad de la hermandad de Nra. Señora de los Angeles, vulgo los Negritos, rematadas á pagar en Vales Reales, libres de todo tributo, una que es la del Núm. 1. del gobierno en 9300. rls. de vn. que gana cada año 600. rls. vn. y otra con el Núm. 46. en 4950. idem y en arredamiento 360. en cuyas cantidades fuéron apreciadas, cumplen el término para la mexora del quarto el dia 9. de Noviembre proxîmo, ante el Sr. Teniente primero D. Juaquin Leandro Solis, en el oficio de D. Manuel de Suosa, lo que se avisa por si alguno quiere mejorarlas.

Hallazgo.

Quien hubiere perdido un bolso con dinero, acuda frente de Sta Marina, pasado el horno y una casa, á la siguiente.

Nodriza.

Quien necesitare un ama de edad de 15. años, leche de 6. meses, acudirá á la plaza del Salvador, junto al estanco Núm. 3. donde darán razon.

Quien necesite una nodriza que solicita criar dentro de su casa, ocurra á calle de Génova, casa Núm. 27.

CAMBIOS DEL DIA DE AYER,
á las 12. de la mañana.

Paris.	78.
Londres.	40.
Amsterdam.	$97\frac{1}{2}$.
Hamburgo.	91. á $\frac{1}{4}$.
Vales Reales.	49. á $\frac{1}{4}$.

Madrid: $1\frac{1}{4}$. á $1\frac{1}{2}$. premio.
Cadiz: $1\frac{1}{2}$. premio.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS desde el Sabado 24. del pasado hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 51.	à	71.
Cebada.	de 25.	à	30.
Garbanzos.	de 71.	à	84.
Habas.	de 35.	à	38.
Maiz.	de 45.	à	47.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á. . . . . 40.
Carnero. Idem. á. . . . . 40.

IDEM DE ACEYTE.

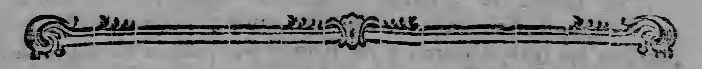
Arroba de 36. qllos. para el consumo. . . . . 58. á 59.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos. término de Carmona. 52. á 53.
La menor corresponde. . . . . 46. y 3. mrs.
Aljarafe la menor. . . . . 49. á 50.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 5. DE NOVIEMBRE de 1806.

DISCURSO SOBRE LA ADIVINACION.

El arte de conocer lo por venir por medios supersticiosos, ó la adivinacion es tan antiguo, que apénas puede señalarse la época en que floreció en los primitivos tiempos. La Escritura, el libro mas antiguo que conocemos, habla ya de nueve especies de adivinaciones, siendo la primera la que se hacia por la inspeccion de las estrellas, de los planetas y de las nubes, á la que se llamaba astrología judiciaria ó *apotelesmática*. A la 2. llama la *Vulgata* y la mayor parte de los intérpretes *augurio*. La 3. la misma Valgata y los Setenta traducen *maleficios ó prácticas ocultas y perniciosas*. La 4. es la de los encantadores. La 5. consistia en interrogar á los espíritus Pythones. La 6. que Moises llama de *Judeoni*, era propiamente el sortilegio y la magia. La 7. se executaba por la evocacion é interrogacion de los muertos, y era lo que se llamaba la *necromancía*. La 8. era la *rabdomancía*, ó suerte por medio de una vara, de la que habla Oseas, y á la que puede reducirse la *belomancía* que conoció Ezequiel, de la que sin duda tomó orígen la vara divinatoria. La 9. era la *hepatoscopia* ó inspeccion de las entrañas. El mismo libro hace mencion de los que decian la buena ventura, de los intérpretes de los sueños, de la adivinacion por el agua, por el fuego, por el viento, por el vuelo de las aves, por su canto, por los rayos, por los relámpagos, y en general por los metéoros, por la tierra, por los puntos, por las líneas y por las serpientes.

Los Judios se infestaron de todas estas supersticiones en el Egipto, de donde tambien se comunicaron á los Griegos que las transmitieron á los Romanos, quienes distinguian la adivinacion en artificial y natural.

Llamaban *adivinacion artificial* al pronóstico ó induccion fundada sobre signos exteriores, unidos á los acontecimientos futuros y *adivinacion natural* la que presagiaba las cosas por un movimiento puramente interior, y una impulsion del espíritu independiente de ningun signo exterior, la qual la subdividian en dos especies, la innata y la infusa.

La *innata* tenia por fundamento la exposicion del alma, que circunscripta en ella misma, y dirigiendo los diferentes órganos del cuerpo, sin estar presente por su extension, tenia esencialmente nociones confusas de lo por venir, como se convence, decian ellos, por los sueños, los éxtasis y lo que sucede á algunos enfermos cercanos á la muerte, y á la mayor parte de los demas hombres quando están amenazados de un peligro inminente. La *infusa* estaba apoyada en la hipótesis, de que el alma, semejante á un espejo, se iluminaba de los acontecimientos que le interesaban por una luz, reflexada de Dios ó de los espíritus.

Dividian tambien la adivinacion artificial en dos especies: la una *experimental*, sacada de las causas naturales, así como las predicciones que los astrónomos hacen de los eclipses, ó los juicios que los médicos pronuncian sobre la terminacion de las enfermedades, ó las congeturas que forman los políticos sobre las revoluciones de los Estados; como sucedió á Jugurta saliendo de Roma, á donde se habia indemnizado á fuerza de plata de un crímen atroz, quando dixo: ¡*O venalem Urbem & mox perituram si emptorem inveneris*! ¡O ciudad venal, ahora perecieras si hubiera quien te quisiera comprar!=La otra *quimérica* y *extravagante*, que consistia en prácticas supersticiosas, fundadas sobre falsos juicios y acreditadas por la supersticion.

Este último ramo ponia en movimiento la tierra, el agua, el ayre, el fuego, los páxaros, las entrañas de los animales, los sueños, la fisonomía, las rayas de las manos, los puntos sacados al acaso, los números, los nombres, los movimientos de un anillo, de un cedazo, y las obras

de algunos autores, de donde nacieron las suertes llamadas *Prenestinas, Virgilianas, Homéricas.* Habia ademas otras suertes con sus nombres particulares, como eran las que se hacian por la flor de la harina, por la hacha, por las flechas, por las plantas, por el humo, por el espejo, por figurillas de cera, por la palabra ó la voz: la suerte de las llaves, por el cribo, por los muchos anillos, por el agua de la mar, por la tierra, por las lámparas y botellitas de vidrio, por los huevos, por las entrañas de las víctimas, y otras mil cosas que seria prolixo numerar, y sobre lo qual puede verse el libro de *Sapientia* de Cardano, y las *Disquisitiones mágicas* de Delrio, donde se habla con mas extension de todas ellas.

Los Griegos y los Romanos tuvieron á todas estas boberías el mas religioso respeto, miéntras que las ciencias no los ilustraron; pero al fin se desengañaron de su vanidad. Caton consultado sobre el pronóstico que se debia hacer, por haberse comido los ratones unos zapatos, respondió que nada habia en eso de extraño; pero que habria sido un prodigio inaudito si los zapatos se hubieran comido á los ratones. No fué mas crédulo Ciceron, como puede verse en sus obras, en las que ridiculiza toda suerte de adivinacion, sin exceptuar ni los oráculos, ni los augurios, ni los arúspices. Despues de haber notado que jamas los Romanos habian sido agitados de mayor interes, que quando se dividieron por la oposicion de César y Pompeyo, añade que tampoco jamas se habian consultado tanto á los Dioses.

Mr. Pluche en su *Historia del cielo*, conseqüente al sistema que se habia formado, hace nacer la adivinacion entre los Egipcios del olvido de la significacion de los símbolos, que al principio les servian para anunciar al pueblo los deberes y ocupaciones de la vida civil y de la religion; y quando se le preguntaba como pudo haberse perdido la significacion de los símbolos, hasta el punto que toda la pompa de la religion tomó un tono tan extraño, responde que por haber los pueblos atenídose á la letra de los símbolos, recibieron casi universalmente los augurios, la persuasion de las influencias planetarias, las predicciones de la astrología, las operaciones de la alquimia,

los diferentes géneros de adivinaciones, por las serpientes, por las aves, por los bastones, la magia, los encantamientos, las evocaciones. „ El mundo, añade, se hallaba lleno „ de opiniones absurdas, de las que del todo no está „ libre, y de las que es muy útil conocer la falsedad, pues „ tan contrarias son á la verdadera piedad y al reposo „ de la vida, como al adelantamiento del verdadero sa„ ber." ¿Pero como pudo suceder que los pueblos tomasen todos á la letra los símbolos que se les presentaban? Para esto era necesario una grande revolucion en un Estado, seguida de tres ó quatro siglos de ignorancia. Tenemos experiencia de esta especie de revoluciones, y del efecto de los siglos de ignorancia que les han seguido, sobre las ideas y opiniones de los hombres, tanto en materia de ciencias y artes, quanto en materias de Religion.

Condillac ha hecho tambien algunas congeturas filosóficas sobre el orígen y progresos de la adivinacion, las que pueden extenderse á otros muchos errores, cuyas principales ideas hemos entresacado de su *Tratado sobre los sistemas*, y ofrecemos á nuestros lectores juntamente con las nuestras sobre el mismo objeto.

Nosotros somos alternativamente dichosos ó desdichados, algunas veces sin saber por qué: estas alternativas han sido el orígen natural de muchas congeturas, para aquellos talentos que piensan que preguntan á la naturaleza, siendo así que no consultan sino á su imaginacion. Interin que los males fuéron particulares, ninguna de estas congeturas se esparció tanto, que fuese capaz de formar una opinion pública; pero luego que ocurrió una afliccion epidémica ella fué un objeto capaz de fixar la atencion general, y dió ocasion á los hombres de imaginacion para que hiciesen adoptar sus ideas. Una palabra que entónces se les escapara por acaso, era el fundamento de una preocupacion. Un sér que se consideraba superior á los demas, usó de tal ó qual signo en un apóstrofe ó en una exclamacion patética, y al instante fué este signo realizado por la multitud, que en su desolacion se juzgó consolada, porque se le presentaba un objeto á quien podia acudir en su infortunio. Mas quando el temor hubiera inventado un Genio maléfico, la espe-

ranza no tardara en crear otro favorable, y la imaginacion conducida por la diversidad de fenómenos, de circunstancias, de combinaciones, de ideas, de opiniones, de acontecimientos, de reflexîones, multiplicara las especies y llenara con ellas la tierra, el agua, el ayre, estableciéndoles una infinidad de cultos diversos, que experimentarian en su caso otra infinidad de revoluciones diferentes.

La influencia del sol en todo lo que exîste era demasiado sensible para no ser obervada, y bien presto este astro fué contado entre los seres benéficos. Se supuso influencia en la luna, y se extendió este sistema á todos los cuerpos celestes: la imaginacion, ayudada por las congeturas que el tiempo presenta, necesariamente repartió á estos cuerpos un carácter de bondad ó de malignidad, y los cielos parecia que tambien intervenian en la felicidad ó desgracia de los hombres: en ellos se leian todos los grandes acontecimientos; las guerras, las pestes, las hambres, la muerte de los soberanos: estos sucesos se ligaban á los fenómenos mas raros, tales como los eclipses, la aparicion de los cometas; ó se suponian relaciones entre estas cosas: ó mas bien, la casual coincidencia de los acontecimientos y de los fenómenos hizo creer que las habia. Un momento de reflexîon sobre el encadenamiento universal de los seres hubiera arruinado todas estas ideas; ¿pero el temor y la esperanza reflexîonan alguna vez? ¿Qual es el medio de poner en duda la influencia de un planeta, quando nos promete la muerte de un tirano?

Se concluirá.

¿PORQUE LOS MAS ESTUPIDOS IGNORANTES, Y *los mas profundos sabios no admiran nada?*

Nada observan los talentos estúpidos, nada les llama la perfeccion de los seres: no hacen ninguna comparacion y por lo mismo ni aun saben admirarse, pues para ellos todo es igual.

La misma frialdad de sangre se advierte en los sabios, mas es por la razon contraria. Todo lo han reflexîonado y comparado: nada para ellos es raro ó nuevo, y por con-

seqüencia no se admiran de aquellas cosas que sorprehenden á la multitud. Ademas que su penetracion, por grande que se la suponga, quando los ha conducido hasta los principios mas generales, les manifiesta sobradamente que las primeras causas son superiores al débil alcance del ingenio humano, y que jamas la naturaleza les dexará penetrar sus secretos. Este conocimiento de su ignorancia hace á los filósofos mas circunspectos y ménos capaces de admirarse; y no sabiendo hasta donde pueden extenderse las fuerzas de la naturaleza, no es para ellos una razon de admirar los objetos, el no poderlos explicar.

Por lo demas, esta ignorancia humillante que produce la sangre fria: la tranquilidad del filósofo y del hombre estúpido son uno de los medios mas seguros para ser dichosos. Horacio dice en unos versos que todo el mundo repite.

Nil admirari propè res est una, Numici,
Solaque quæ possit facere & servare beatum.

Epist. 6. lib. I.

Que pueden vertirse al Castellano:

La única y sola cosa que pudiera
Hacérnos, mi Numicio afortunados,
Es de nada quedarnos admirados.

DE BALTASAR DEL ALCAZAR.

EPIGRAMA INEDITO.

Sacó á pregon Isabel
Su honor, y graciosa daba
Al comprador que llegaba,
Para prueba un trago de él.
De estas y otras aventuras
Vino la pobre muger
A no tener que vender,
Pues se le fué en probaduras.

NOTICIAS PARTICULARES.

Hoy concluye el Jubileo circular en la iglesia de religiosas de la Concepcion, en S. Juan de la Palma, y á la tarde se reserva á las 6. despues de la procesion Sacramental, que hace la Real Congregacion de Luz y Vela. Los dias 6. y 7. está en la iglesia parroquial de San Miguel.

Esta noche se abren las clases de dibujo en la Escuela de las tres nobles artes, pintura, escultura y arquitectura.

Un jóven de edad de 22. años, que sabe escribir y contar regularmente, desea colocarse con alguna persona decente; y no tendrá inconveniente de salir fuera de Sevilla; y si es á Madrid solo por la manutencion: tiene personas condecoradas que abonen su conduta: en la barbería de D. Antonio Nuñez en la Borceguinería Núm. 45. darán razon.

Ventas.

Quien quisiere comprar unas esteras viejas, para esterar algun almacen, ó resguardar algunos géneros, en la imprenta de este Correo darán razon.

Quien quisiere comprar quatro cortinas de estrado de damasco, las dos de color carmesí y las otras dos de color de caña, y sus azenefas correspondientes, acuda á calle Génova casa Núm. 22.

En la calle ancha de San Esteban, esquina á la del Vidrio, casa Núm. 1. se vende un caxon con el misterio del Nacimiento, y otros adornos, y una porcion de figuras y corchos para el mismo efecto.

Se vende un forte piano muy bueno; quien lo quisiere podrá verlo, y tratar de su precio, que será cómodo, con el maestro peluquero Leonardo Josef Gutierrez, que vive en la calle de la Mar, casa Núm. 13.

Compras.

Quien quisiere vender algunas hachas de madera de las que llaman de Palermo: en la imprenta de este Correo darán razon del sugeto que las necesita.

Un sugeto desea comprar algunos sillones de baqueta, que estén bien tratados: en la imprenta de este Periódico darán razon del que desea comprarlos.

Pérdida.

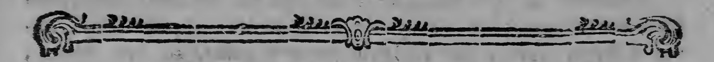
Quien hubiere hallado un corazon con guarnicion de piedras de Francia, y en él la imágen de la vírgen del Cármen, con dos cristales, y quisiere entregarlo, acuda á calle Manteros, casa del maestro de peluquero Manuel Cosgaya.

CAMBIOS DEL DIA DE AYER,
á las 12. de la mañana.

Paris.	78. á ¼.
Londres.	40.
Amsterdam.	97½. á 98.
Hamburgo.	91. á ¼.
Vales Reales.	49¼.
Madrid: 1. premio.	
Cadiz: 1¼. premio.	

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 8. DE NOVIEMBRE de 1806.

CONCLUYE EL DISCURSO SOBRE LA ADIVINACION.

La ligazon, pues, que se suponia entre los nombres y las cosas, fué la que dirigió en la asignacion de los caractéres, que se querian dar á los seres: la adulacion habia dado á un planeta el nombre de *Júpiter*, de *Marte*, de *Vénus*: la supersticion hizo á estos astros dispensadores de dignidades, de valor, de belleza: los signos del zodíaco debieron sus virtudes á los animales, en cuya inmediacion habian sido designados. Ademas toda qualidad tenia otra que le era análoga, y esta analogía arregló la compañía de las buenas ó malas calidades, que un cuerpo celeste puede derramar sobre un sér, á cuyo nacimiento ha presidido. Tambien la accion de los cuerpos celestes se templaba recíprocamente.

Este sistema estaba expuesto á muchas dificultades, pero por todas se pasó sin dignarse siquiera considerarlas, y hé aquí levantado el sistema de la astrología judiciaria. Se hacen predicciones, y entre novecientas y noventa y nueve falsas sale una verdadera, que es de la que únicamente se habla, y por la que se juzga del arte.

Esta sola prediccion maravillosa contada de mil maneras diferentes, se multiplica en mil predicciones dichosas: entran tambien á la parte la mentira y la supercheria, y presto se tienen mas hechos y maravillas que eran necesarios para hacer frente á la filosofía misma, desconfiada ciertamente; pero á quien la experiencia jamas dexa de engañar quando se le arguye con ella....

Quando las influencias de los cuerpos celestes estuvieron bien autorizadas, no se podia rehusar dar alguna inteligencia á estos seres. Se dirigen pues á ellos, se les llama, se toma una varilla, se trazan figuras sobre la tierra ó en los ayres, se pronuncian en voz alta ó baxa discursos misteriosos, y ya se prometen conseguir quanto desean.

Pero se consideró, que si era importante poder evocar los seres buenos ó malos, lo seria mucho mas tener en sí alguna cosa que nos asegurase su proteccion: se siguieron los mismos principios y se construyeron los talismanes y amuletos.

Si hay acontecimientos fortuitos que ayudan al descubrimiento de las verdades, los hay tambien que favorecen los progresos del error: tal fué el olvido del sentido de los caractéres geroglíficos, que siguió necesariamente al establecimiento de los caractéres del alfabeto: Se atribuia pues á los caractéres geroglíficos aquella virtud que se deseaba, cuyos signos pasaron á la magia; y el sistema de la adivinacion vino á ser mas compuesto, mas obscuro y mas maravilloso.

Los geroglíficos contenian rasgos de toda especie, y no habia en ellos línea que no fuese un signo, así que no se trataba mas que de buscar este signo en alguna parte del cuerpo humano, en la mano por exemplo, para dar orígen á la *Chiromancía.*

Jamas la imaginacion del hombre obra con mas fuerza ni mas caprichosamente que en el sueño: ¿y á quien podia atribuir la supersticion estas escenas de objetos tan singulares y notables como se presentan en ciertos sueños sino era á los Dioses? Tal fué el orígen de la *Orcirocrítica*: era tambien difícil que entre los acontecimientos del dia y las representaciones nocturnas no se advirtiesen algunos vestigios de analogía, cuyos vestigios hicieron el fundamento de esta ciencia. Se unió tal acontecimiento á tal objeto, y bien presto se hallaron gentes, que tenian predicciones para todo lo que se habia soñado. En esto aun se abservaba el capricho de predecir por los contrarios, pues habiendo alguna vez sucedido de dia lo contrario de lo que se habia soñado en la noche, se dieron reglas para esto, y formaron una parte del arte de predecir.

¿Pero que debian hacer unos hombres rodeados de los prestigios de la adivinacicn, y que se creian sin cesar acompañados de seres buenos ó malos, sino arrojarse sobre todos los objetos y acontecimientos, y transformarlos en tipos, en advertencias, en signos y pronósticos? Así no tardaron de escuchar la voluntad de los dioses en el canto del ruiseñor, de ver sus juicios en el movimiento de las alas de una corneja, y de leer sus irrevocables decretos en las entrañas de un becerro, principalmente durante los sacrificios; y tales fuéron los fundamentos del arte de los arúspices. Algunas palabras que se escapaban al sacrificador, y se hallaban por acaso que eran relativas á los motivos secretos de aquel que recurria á la asistencia de los dioses, se las tomaba por una inspiracion: este suceso daba ocasion á mas de una distraccion de esta especie, y miéntras ménos meditados eran los movimientos, se tomaban por mas divinos, y se creyó que era necesario perder el juicio á fuerza de agitaciones violentas, para poder estar inspirado y dar oráculos: por esta razon se levantaron templos en aquellos lugares, en que las exâlaciones de la tierra turbaban los sentidos.

Ya no faltaba mas que hacer mover las estatuas y que hablaran: mas la astucia de los sacerdotes contentó al punto la superstición de los pueblos.

Quando la imaginacion se descarria camina muy pronto. Supuesto que ellos tenian ya sus dioses, era necesario que estos dispusiesen de todo: luego nadá hay que no pudiera ser el signo de su voluntad y de nuestro destino, y hé aquí de un golpe las cosas mas comunes y las mas raras erigidas en buenos ó malos agueros; así los objetos de veneracion, teniendo baxo este aspecto alguna ligazon de culto con los dioses, se les creyó mas propios que los otros para indicar sus voluntades, y se buscaron profecías en los poémas de la guerra de Troya.

Este sistema de necedades acabó de acreditarse por las opiniones de los filósofos, acerca de la accion de Dios sobre el alma humana; por la facilidad con que algunos hombres llegaban á la dignidad de adivinos con los conocimientos de la medicina; y por la necesidad de un motivo

respetable para el pueblo, que determinase á sus gefes á obrar ó á consentir en los negocios sin comprometerse, y sin ser responsables de la dilacion ni del suceso. Esta necesidad hizo á la política favorable á los agueros y á los oráculos, y todo contribuyó igualmente á mantener los mas groseros errores.

Estos fuéron tan generales, que las luces de la religion no pudieron impedir que algunos no se esparciesen entre los judios y los cristianos. Aun se vió entre aquellos ir algunos á preguntar á los muertos y llamar al diablo con ceremonias semejantes á las de los paganos en la invocacion de los astros y de los demonios. Pero si la universalidad de una preocupacion puede conseguir que un filósofo tímido no la desacredite, no por eso podrá impedir que la juzgue ridícula; y si alguno fuera tan valeroso que sacrificase su reposo y expusiese su vida por desengañar á sus conciudadanos de un sistema de errores, que los bacia miserables y perversos, seria sin duda digno del mayor elogio, siquiera para la posteridad, que juzga las opiniones del tiempo pasado sin parcialidad. ¿Y como miramos hoy los libros que Ciceron escribió sobre la *Naturaleza de los dioses* y sobre la *Adivinacion*? Todos convienen en que estas son sus mejores obras, aunque por ellas haya merecido de los sacerdotes del paganismo los títulos injuriosos de impío, y de los hombres que se llaman moderados, porque pretenden que es necesario respetar las preocupaciones populares, los epítetos de ingenio audaz y turbulento; mas nada de esto arredrará á quien esté persuadido de la constancia valerosa con que es menester defender los derechos sagrados de la virtud y de la verdad.

COMPLACENCIA EXCESIVA.

Por los comun las gentes necesitadas son muy complacientes, exceptuados los mendigos, quienes hechos á vivir con poco, y esto hallándolo en qualquier parte y con

poco trabajo, desprecian altamente y aun insultan á los que no son de su ropa. Tambien los sabios participan de aquella debilidad; pues tal hay que jamas tiene opinion propia, y está pronto á llevar la contraria en el instante despues que ha manifestado su juicio. Hacode, dice Gayot de Pitaval, es de esta clase, no obstante que goza reputacion de sabio. El conde de Norras iba junto á él en una procesion, y en tono baxo le decia: ¿Veis al conde de Minechat que va allí delante? Observadle bien, vereis que ayre de condenado. Mirad que cara tan larga y seca: su color de plomo y la irregularidad de sus facciones parece que anuncian su reprobacion.═Hacode empezó á mirar con atencion al pretendido condenado y contextó al conde de Norras: me parece que decis bien, creo que aquel rostro tostado presagia el fuego del infierno. No pasaron muchos instante sin que el conde de Norras fuese á dar noticia de la opinion de Hacode á la persona interesada; mas el conde de Minechat que era muy prudente, y conocia qual era el fin de querer descomponer á Hacode con él, tomando la mano de Norras le respondió: amigo, no triunfes tan cruelmente del genio condescendiente de ese pobre hombre. ¿Quieres apostar á que le hago decir lo mismo de tí?═Luego al punto marchó á ponerse junto á Hacode, y haciendo que la conversacion recayese sobre el conde de Norras dixo: por cierto que hay gentes que parece que llevan escrito sobre la cara su destino: por exemplo, continuó, el conde Norras; si se le mira desde cerca, se hallará en sus ojos un no sé que de funesto: notad aquella color pálida y lívida: parece á aquellos esqueletos que se conservan metidos en aguardiente: qualquiera leerá en su semblante la sentencia de su condenacion.═Hacode empezó á considerar al conde de Norras con los ojos templados por su complacencia. Teneis razon, dixo al conde de Minechat: por cierto que sois un gran fisonomista: este hombre, sin duda, podia muy bien servir de pábulo al fuego eterno.

NOTICIAS PARTICULARES.

Concluye el Jubileo circular en la iglesia Parroquial de S. Miguel, y pasa el Domingo 9. á S. Ildefonso, cuya parroquialidad está en la iglesia de S. Nicolas, en donde permanece hasta el Mártes 11.

Asimismo hoy empieza en dicha iglesia de S. Nicolas la novena á nuestra Señora del Coral, la que predicará el R. P. Fr. Manuel Maria de S. Josef, Predicador en su Convento de Mercenarios Descalzos.

En la iglesia Parroquial de la Magdalena se celebran esta noche Maytines á nuestra Señora, por su reconocido patrocinio en el terremoto del año de 755, y en la madrugada del Domingo sale el Rosario de gala, por la estacion que ha de llevar á la tarde la procesion. Tambien en nuestra Catedral hay Maytines pluviales por el mismo terremoto.

El dia 9. como Domingo segundo del mes, se celebra el *Patrocinio de nuestra Señora*, y hay indulgencia plenaria, concedida por el Papa Clemente X. para los que habiendo confesado y comulgado asistieren á la misa mayor.

En nuestra Catedral procesion con capas, y fiesta de *Desagravios de Concepcion*, á que asiste la Ciudad, pues en el gran terremoto del año de 755. acordó el Cabildo, en reconocimiento del *Patrocinio de nuestra Señora*, que tanto resplandeció, que se nombrasen tres diputados de cada Cabildo, para que en nombre de sus respectivas comunidades renueven annalmente al Ofertorio de la misa mayor el voto de defender su inmaculada Concepcion, como se executa.

A la tarde en la iglesia de Santa María Magdalena, despues de Vísperas solemnes, la hermandad de nuestra Señora del Amparo, unida con el Venerable Clero, saca en procesion la imágen de nuestra Señora, su titular, en cumplimiento del voto que hicieron en el terremoto anteriormente citado.

Quien quisiere tomar en arrendamiento una sala alta para granos, ú otra cosa que le acomode, con bastante ventilacion, acuda á la imprenta de D. Antonio Carrera, en calle de Génova, y darán razon de ella.

Ventas.

Se vende un Nacimiento completo en la calle de S. Pedro Mártir, casa Núm. 26.

Quien quisiere comprar unas mantillas y tapafundas con galon de plata, para caballo, que apénas se han estrenado, en la imprenta de este Correo darán razon.

Quien quisiere comprar una capa de grana, bien tratada, acuda á la imprenta de este Periódico donde darán razon.

Pérdida.

Quien se hubiere hallado un pañuelo y pañoleta que se perdieron, desde calle Colcheros hasta la calle de la Sierpe, acuda á la imprenta de este Correo, donde darán razon de su dueño.

Hallazgo.

Quien hubiere perdido una perrita china, acuda á la calle de la Sierpe, frente de la nevería, donde dando las señas la entregarán.

CAMBIOS DEL DIA DE AYER,
á las 12. de la mañana.

Paris.	78. á ¼.
Londres.	39⅞.
Amsterdam.	00.
Hamburgo.	91. á ¼.
Vales Reales.	48.
Madrid: 1. premio.	
Cadiz: 1. premio.	

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS desde el Sabado 1 del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 50.	à 73.
Cebada.	de 29.	à 30.
Garbanzos.	de 00.	à 80.
Habas.	de 33.	à 39.
Maiz.	de 44.	à 50.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á.	40.
Carnero. Idem. á.	42.
Puerco á.	50.

IDEM DE ACEYTE.

Arroba de 36. qllos. para el consumo. . . . . . . á 58.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos. término de Carmona.	52. á 53.
La menor corresponde.	46. y 3. mrs.
Aljarafe la menor.	49. á 50.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 12. DE NOVIEMBRE de 1806.

EXTRACTO DE LA *MEMORIA* LEIDA EN LA JUNTA general de la Real Sociedad Patriótica de Sevilla, que fué celebrada en 24. de Noviembre de 1805, *acerca del influxo de los conocimientos matemáticos en los progresos del saber.*

POR D. ALBERTO LISTA Y ARAGON, PRESBITERO, INDIVIDUO FACULTATIVO DE DICHA SOCIEDAD.

En esta memoria se pretende probar, que las reglas del arte de raciocinar y los principios de la buena lógica no han sido descubiertos, hasta que se han perfeccionado las ciencias exâctas. Para esto analiza el autor el modo de obrar y los efectos de la imaginacion, del entendimiento y de la voluntad, que son las tres facultades del alma á que pueden reducirse las demas. Exâmina la naturaleza de la belleza, de la verdad y de la virtud, que son los objetos de aquellas facultades, y reduce todos los ramos del saber humano á la Poesía, á la Filosofía y á la Moral. ,, Pero, dice, aunque la belleza y la virtud se distin- ,, gan de la verdad en las diversas direcciones que dan ,, á las facultades del alma á que pertenecen, sin embargo ,, el fondo de una y otra es la verdad misma. *Nada es bello ,, sino es verdadero,* dice uno de nuestros mas grandes maes- ,, tros en las bellas Artes, y la fábula misma para ser bella ,, necesita de la verdad. Horacio llama á la sabiduría, es ,, decir, al conocimiento de la verdad, principio y orígen de ,, las buenas pinturas de la belleza:

„ Y en efecto, si la primer prenda de lo bello es que „ sea agradable, debe el artista conecer las relaciones „ delicadas, que exísten entre nuestras sensaciones y los „ objetos de la naturaleza, para elegir entre unas y otros „ los que produzcan el mayor placer. Y ¿qué son las re„ laciones entre varias cosas sino otras tantas verdades? La „ virtud es la conformidad de nuestros deseos y acciones „ con las reglas de la moral. Es pues la Filosofía la base „ de todas las demas ciencias."

De estos principios deduce la importancia del arte de raciocinar, y prueba por la experiencia de los siglos bárbaros y de los ilustrados, que es imposible perfeccionar las ciencias, si primero no se han establecido los principios de una buena lógica.

Pasa despues á exâminar el orígen y progresos de este Arte y los diferentes métodos lógicos de que se han valido los filósofos para el descubrimiento de la verdad. Analiza el método de Sócrates, y prueba que aunque pudiera ser oportuno para el fin á que lo destinó este Filósofo, es decir, para obligar á los ignorantes á confesar la versatilidad y contradiccion de sus principios, es sin embargo un método imperfecto y peligroso. „ Imperfecto, porque aunque „ pueda servir para convencer á otros de una verdad, no „ es de uso alguno para hallarla: pues la aglomeracion de „ ideas, reunidas sin conexíon señalada, no puede produ„ cir nuevos conocimientos. Peligroso; porque muy fácil„ mente puede un sofista con preguntas capciosas obligar „ á su adversario á dar respuestas contradictorias: y estas „ guerrillas ridículas y frívolas, que el método socrático „ introduxo entre los filosofastros griegos, de nada sirven „ para la investigacion de la verdad."

Despues de haber señalado el defecto comun de los sistemas filosóficos anteriores al de Aristóteles, pasa á explicar el método de raciocinio que adoptó este célebre Filósofo. „ Aristóteles, dice, fué de todos los filósofos de la anti„ güedad el primero que conoció el órden natural de las „ ideas para la formacion de un sistema científico, y que

„ hizo una recta aplicacion de sus nociones lógicas á to-
„ das las ciencias; cuyos elementos escribió con tanto acier-
„ to, que hasta hoy son y deben ser el modelo de las
„ buenas obras elementares. Estableció como un principio
„ que las ideas generales no podian formarse sino despues
„ de haber reunido un gran número de ideas individuales.
„ Así es que en todas sus obras, y principalmente en su
„ tratado *de los animales*, procede por observaciones y ex-
„ perimentos generalizados quanto pueden serlo, y su len-
„ guage, si se purga de las interpolaciones causadas por el
„ transcurso de los siglos, la impericia de los copiantes
„ y las preocupaciones escolásticas de sus comentadores, es
„ el que mas se acerca al verdadero lenguage de la filo-
„ sofía. Contrayéndonos á su método lógico, él fué quien
„ primero enseñó á analizar una qüestion, manifestando la
„ identidad de una verdad conocida con una proposicion
„ dudosa, y procediendo por una serie de proposiciones idén-
„ ticas, desde un principio evidente hasta una asercion de-
„ mostrable. Pero la escasez de materias en que exercitar
„ su método, le impidió darle toda la extension de que
„ es capaz. No vió la relacion entre el método analítico
„ de los raciocinios y la teórica de las ideas universales,
„ que él mismo habia inventado: no llegó á alcanzar que
„ la formacion del idioma científico era necesaria para el
„ juicio y el discurso: en fin, por los cortos progresos que
„ la Geometría habia hecho en su siglo y los ningunos del
„ Algebra, no pudo ver una verdad que en el dia es muy
„ obvia para nosotros, á saber, que los mas abstrusos razo-
„ namientos pueden desenvolverse y producir una verdad des-
„ conocida solo con una simple combinacion de signos.
„ Así es que el método aristotélico, adoptado solamente
„ en las escuelas durante los siglos de la barbarie, y per-
„ feccionado siniestramente en innumerables Súmulas de re-
„ glas bárbaras, envueltas en un lenguage todavía mas bár-
„ baro, léjos de haber contribuido á los progresos del sa-
„ ber humano, los ha impedido cada dia mas. Porque en
„ toda ciencia ha de haber forzosamente un lenguage, es
„ decir, una coleccion de símbolos universales y quando
„ no se forma cuidadosamente segun los principios de la

„ análisis, se introduce en su lugar un idioma inexâcto y va-
„ go: y esto es lo que ha sucedido á los aristotélicos."

Exâmina despues el Autor el método lógico de Renato Descártes: método al qual se deben todos los progresos de la Europa moderna en los diferentes ramos de literatura: método en el qual se disponen las ideas segun su órden natural, y se analizan por medio de los signos que las representan: método, que por confesion del mismo Descártes y por su misma naturaleza, fué tomado de la meditacion y coordinacion de las verdades matemáticas: método en fin que despues de este filósofo se ha perfeccionado succesivamente, á proporcion que las ciencias exâctas han hecho progresos, y „ cuya teoría, dice, ha reducido á sencillísimas
„ y fáciles reglas el sabio Condillac, deduciéndolas del mé-
„ todo matemático. Este gran filósofo ha probado la inepti-
„ tud del método que las escuelas y algunos geómetras han
„ llamado sintético, para explicar la verdad: ha demostrado
„ que un solo método sirve para encontrar la verdad, y para
„ explicarla despues de encontrada: este es el método de
„ descomponer los objetos, de exâminarlos baxo sus dife-
„ rentes aspectos, de expresar las ideas por medio de signos
„ y de pasar por la combinacion de estos signos de una
„ verdad á otra: de modo que la misma análisis que en-
„ seña al alumno de Geografía á conocer un mapa por
„ la descomposicion y recomposicion de sus partes, ese
„ mismo guia al metafísico en la sublime especulacion de
„ las substancias espirituales y al matemático en la teoría
„ escabrosa de los infinitésimos."

Habiendo probado por la historia de la Lógica el influxo que en ella tienen las matemáticas, pasa á exâminar porque estas ciencias y no otras son las que han enseñado el verdadero modo de raciocinar. „ Yo no buscaré, dice, la razon
„ de este fenómeno literario, sino en la naturaleza de las ver-
„ dades matemáticas, que llevan en sí impreso el carác-
„ ter de la evidencia. Antes de pasar adelante, debemos
„ explicar esta voz, *evidencia*, que tanto se usa y tan poco
„ se analiza. Se dice que es evidente aquella verdad que
„ arrebata, digámoslo así, la conviccion del entendimien-
„ to humano: pero se desea saber que es lo que causa

„ esta conviccion, y qual es la forma intrínseca de la evi- „ dencia, independientemente del alma que la percibe: pues „ no se trata aquí de una evidencia relativa y falaz, que „ á unos convenza y á otros no: sino de aquellas verda- „ des, que fuerzan el asenso del que las contempla. Yo no „ encuentro la evidencia sino en la identidad: es decir, „ una verdad no es evidente, sino quando los términos en „ que está concebida son idénticos ó pueden reducirse á „ serlo. Esta proposicion, *los tres ángulos de un triángulo* „ *valen* 180^{c}, no es evidente, sino porque puede reducirse „ á esta otra, *dos ángulos rectos valen dos ángulos rectos*, cu- „ yos términos son notoriamente idénticos. Este carácter de „ evidencia fundado en la identidad de los signos, que „ deben tener las verdades en todas las ciencias, la tienen „ especialmente en las exâctas; en tal grado, que quando los „ demas ramos de literatura yacian en un oceano de „ tinieblas por la barbarie de los siglos, las ciencias mate- „ máticas sobrenadaron á aquel caos: y sin permitir mezcla de „ confusion ú obscuridad, conservaron brillante la luz primitiva „ de su evidencia. La razon es, porque las verdades ma- „ temáticas son obra del entendimiento humano, el qual „ creó no solo las ciencias exâctas, sino tambien su objeto „ que son las relaciones de la cantidad. Así el lenguage „ matemático no pudo admitir inexâctitudes: porque cada „ signo se referia, no á un objeto que está fuera de noso- „ tros, sino á una idea forjada en nuestra misma fantasía. „ De aquí es que durante el mas abstracto cálculo y en „ la figura geométrica mas difícil, ni las ideas elementa- „ res degeneran, ni se altera el valor de los signos: así „ los resultados de las mas complicadas combinaciones, co- „ tejados con las ideas primitivas, se encuentran siempre „ idénticos con ellas: y por eso las verdades, que demuestran „ estas combinaciones, son evidentes.

„ No así en las demas ciencias. Como sus objetos exîs- „ ten en la naturaleza, la combinacion de las primeras „ ideas elementares para formar el idioma científico ha „ podido hacerse siniestramente; y se ha hecho así en la „ realidad. De aquí la inexâctitud de las nociones gene- „ rales y de los signos que las representan: de aquí la

„ aglomeracion de ideas y voces inútiles, y la supresion
„ de las necesarias: de aquí en fin las variaciones de va-
„ lor en los signos, la falta de identidad en las expresio-
„ nes y por tanto la falta de evidencia. Por eso quando
„ los primeros maestros de la filosofía moderna trataron
„ de buscar el verdadero método de raciocinar, no pudie-
„ ron encontrar las reglas de su práctica, sino en aque-
„ llas ciencias, que habiendo conservado abierto desde su
„ orígen el camino de la invencion: ni pudieron presentar
„ exemplos evidentes de estas mismas reglas sino en las
„ mismas ciencias exâctas. Así es que los mas grandes na-
„ turalistas, los mas profundos políticos, los mejores escri-
„ tores en todos los ramos de filosofía, que han ilustrado
„ la Europa moderna, han debido sus conocimientos al
„ método analítico, adquirido en el exercicio de las espe-
„ culaciones matemáticas. Creo pues haber probado hasta
„ la evidencia, que los progresos de la razon humana,
„ debidos á los progresos del arte de raciocinar, son por
„ esta causa debidos á las ciencias exâctas; y que estas
„ facultades, ademas de la extension y utilidad de sus
„ aplicaciones á las artes y ciencias naturales, tienen la
„ ventaja de enseñar á sus alumnos el verdadero método
„ de la invencion y el secreto de la evidencia."

Confirma despues quanto ha dicho reflexîonando sobre la solidez de juicio, que se hace como un hábito en los alumnos de las matemáticas: porque acostumbrados á no rendirse sino á la evidencia, llevan despues al estudio de las demas facultades cierta prudencia, sabiamente descontentadiza, que les impide ceder á las preocupaciones, ni admitir como raciocinios las frívolas combinaciones de palabras vacias de sentido.

Concluye pues exhortando la juventud estudiosa á la aplicacion á las matemáticas, y animando al sabio cuerpo que le escuchaba, á continuar y aumentar sus desvelos en favor de las escuelas matemáticas, que prosperan baxo sus auspicios.

NOTICIAS PARTICULARES.

Hoy celebra la Ciudad á S. Diego, á cuya iglesia hace estacion en coches, por ser este Convento fundacion suya, y asiste á la misa y sermon: empieza en dicha iglesia el Jubileo Circular, que concluye el Viérnes 14. con procesion Sacramental á las 6. de la tarde.

El Juéves 13. se celebra en nuestra Catedral á dicho Santo, como natural de esta Diócesis, con procesion de capas, misa y sermon, que predica un religioso Diaguino, cuya fiesta la dotó el Cardenal Arzobispo de esta iglesia, D. Rodrigo de Castro.

El dia 1.° de Diciembre á las 6. de la noche se empieza el nuevo curso de lengua Francesa, que baxo la direccion de su catedrático D. Juan Vigier, ha establecido la Real Sociedad Económica de Amigos del Pais, en la Real Universidad, en la clase destinada para el estudio de Matemáticas, á la que se entra por la calle de la Sopa.

En la calle de S. Pablo, casa Núm. 4. y 6. se ha establecido nuevamente una fábrica de estampados de zarazas, indianas, pañuelos, mahones y colchas, en la que se dan colores firmes y permanentes á todas clases de ropas, con dibujos modernos del mejor gusto. En la misma casa Núm. 6. se venden por mayor y menor varios géneros, estampados en dicha fábrica, á precios cómodos y equitativos.

Venta.

Quien quisiere comprar dos pares de puertas para ventana, uno de ellas con vidrios, acuda á la imprenta de este Periódico, donde darán razon del sugeto que las vende.

Pérdidas.

Quien se hubiere hallado una copia de poder, otorgado en la ciudad de Soria, por D. Juan Baltasar Gonzalez, en favor de su mayoral D. Ildefonso Carrascosa, que se perdió en la mañana del Viérnes 7. del corriente, desde la punta del Diamante á calle Francos, se le suplica la entregue á D. Simon de los Villares, que vive en dicha calle.

Quien se hubiere hallado una tumbaga de oro con letrero, y un corazon en el medio, acuda á casa de Doña Elena Ordoñez, que vive en calle Harina, Núm. 9 y se le dará su hallazgo.

Nodriza.

Quien necesitare un ama de edad de 30. años, leche de quince dias, para criar en su casa, acudirá á la Carretería, frente de la callejuela de San Diego, casa Núm. 22. donde darán razon.

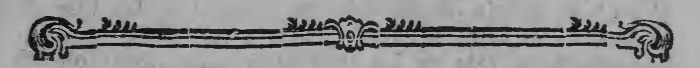
CAMBIOS DEL DIA DE AYER,
á las 12. de la mañana.

Paris.	78.$\frac{1}{4}$.
Londres.	39$\frac{3}{4}$.
Amsterdam.	00.
Hamburgo.	91.
Vales Reales.	47.

Madrid: 1. premio.
Cadiz: $\frac{3}{4}$. á 1. premio.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 15. DE NOVIEMBRE de 1806.

¿QUAL ES LA IDEA DE LA BELLEZA, Y EN QUE SE DISTINGUE ESTA DE LA BONDAD?

DISCURSO PARA POCOS.

Quando el hombre da una ojeada con reflexîon por el espectáculo admirable de la naturaleza, y exâmina los seres que le rodean, siente dentro de sí mismo dos movimientos bien distintos. El primero es un sentimiento de admiracion nacido del órden y movimiento de los cuerpos que componen el Universo; y el otro un sentimiento de placer y satisfaccion al ver, que halla en el uso de aquellos objetos que están á sus alcances, todo quanto puede contentar sus necesidades.

Los cuerpos pues, tienen dos relaciones diferentes con nosotros; la primera está fundada sobre nuestra curiosidad, y es propia de nuestro entendimiento; y la segunda, que se funda en las necesidades físicas, parece que pertenece con mas fundamento al corazon. La una da la idea de *lo bello*; y la otra la de *lo bueno*. Pero es necesario advertir que esta distincion no tiene lugar mas que para el hombre que raciocina; y se puede observar que miéntras ménos uso se hace del talento, ménos idea se tiene de la belleza física; pero en recompensa se experimentan mayores sentimientos de la bondad.

La idea abstracta de la belleza física es la percepcion de las relaciones, que unen los seres entre sí: esta idea se perfecciona y purifica por el hábito de la refle-

xion, y es propia de los talentos cultivados. La idea de la bondad es casi la única natural á los demas hombres. Consumida la vida en los trabajos y ocupaciones, que no tienen otro fin que la utilidad, ni por objeto mas que la satisfaccion de las necesidades, les impide freqüentemente volver la vista al gran espectáculo del mundo físico: sin embargo parece que estos objetos en su orígen son buenos mas bien que bellos; y quizá para el hombre salvage serán simplemente buenos. El salvage carece de la idea de la simetría; la que se excita en nosotros por nuestros edificios, nuestros muebles, nuestros trages: por esto notamos la que hay en las criaturas, que llamamos bellas. Una flor á nuestros ojos presenta un órden admirable en las hojas, y una armonía en sus colores que nos lleva la atencion, por cuya causa la llamamos bella: pero el salvage conoce poco ó nada esta simetría, que nos encanta, y solo disfruta del sabor y del olor, qual si fuera un alimento por esto jamas dirá que la flor es bella, sino solo buena.

La belleza pues de los seres insensibles procede en gran parte de la cultura de nuestro entendimiento; mas su bondad es una qualidad natural. Todos los objetos que obran en los sentidos producen impresiones reales, cuya naturaleza vamos á indagar. La admirable estructura del cuerpo humano hace, para decirlo así, que él tenga relaciones con todos los seres: las menores alteraciones del ayre, las qualidades del clima influyen en el hombre, aun quando este no ocupa mas que un punto de la tierra. El se manifiesta pensativo, frio y rústico baxo un cielo triste y helado; pero será alegre si goza de un cielo puro y sereno. Las diferentes estaciones influyen visiblemente en sus costumbres: son mas severas quando el frio del invierno hiela los sentidos; mas la primavera viene luego á reanimar la naturaleza y las pasiones. Lo mismo sucede en los varios períodos de nuestra edad. El espíritu del hombre depende de todo quanto le rodea. todos los objetos le mueven; asíque si se introduce en una opaca alameda al punto se manifestará triste y cogitabundo; pero saltará de alegría á la vista de una pradera florida. Aun con una flor se le verá mudar de aspecto, y su corazon se en-

sanchará á la vista de la temprana rosa; y no podrá verla á la tarde marchita ó deshojada, sin una especie de quebranto.

Todo será bueno ó malo para el que ignore las relaciones de los objetos, y no quiera profundizar las razones del órden magestuoso de los cuerpos, que componen nuestro mundo.

¿En que estupidez viviría la mayor parte de los hombres si fuera necesario, para hallar alguna cosa deliciosa en la naturaleza, penetrar sus causas, y recurrir á las leyes generales que sigue en la produccion de los seres? ¿No vemos cada dia que sin ser astrónomos todos admiran el curso regular de los astros, sin detenerse en las explicaciones hipotéticas de los filósofos? Todos se sienten movidos á vista de las maravillas de la naturaleza, pues fuéron criadas, igualmente para nuestro corazon que para nuestro entendimiento. La extension inmensa de los mares, su fluxo y refluxo, las tempestades espantosas, su calma encantadora; el curso de los rios, ora rápido ora lento y magestuoso; la desigualdad del globo formando aspectos variados; el adorno de las campiñas, todo tan alegre, tan magestuoso, tan rico, ó tan triste segun los climas y las estaciones; las fieras de los bosques, ó los animales privados y fieles de nuestras casas, todo esto presenta al alma objetos que la conmueven diferentemente.

Para hallar la razon de lo que se acaba de decir, acerca de la idea de la bondad en la naturaleza entera, basta hacer algunas ligeras reflexîones sobre la organizacion del cuerpo humano. Todos los órganos de los sentidos no son solamente susceptibles de sensaciones de dolor y de placer, sino que tienen facultad de modificar estas sensaciones ántes que lleguen al alma. Quando los objetos mueven los sentidos producen consonancias ó disonancias, que pasan desde los mismos sentidos al *sensorio comun*, á cuyas armonías ó disonancias pudiera llamarseles *impresiones sensitivas*. Estos órganos son los nervios, que deben mirarse como cuerdas elásticas, infinitamente sutiles en ciertos sentidos, como el de la vista y el oido, siendo algo mas gruesas y quizá ménos tirantes en los demas. Estas cuerdas son mas ó mé-

nos largas, y de aquí provienen sus diferentes vibraciones, sus unísonos y sus proporciones.

Considerando lo que sucede en los sonidos de los instrumentos de cuerda, se halla que estas, en atencion á su grueso, su extension y su tirantez diferentes, producen diversos tonos, ó vibraciones que guardan proporcion. A este modo se consideran los sentidos, como compuestos de semejantes filamentos, templados en diferentes tonos y susceptibles de vibraciones que se confunden, uniéndose con mas ó ménos perfeccion, y produciendo especies de tonos y consonancias análogas á las de los instrumentos de música. Por aquí se explicará, como los colores diferentemente unidos pueden producir impresiones agradables, quando concuerdan; ó desagradables quando los nervios ópticos no son movidos con proporciones exâctas, y por consiguiente no conciertan entre sí. Las cuerdas de un instrumento nos dan alguna idea de estas de los oidos, ó los *nervios acústicos*: y por la misma razon nos son agradables ó desagradables los olores y los sabores, y por lo mismo los cuerpos simples no tienen olor ni sabor, porque no hacen consonancia ni disonancia.

Mediante esta teoría se podrán establecer dos suertes de belleza: la *belleza ideal* y la *sensitiva*. Juzgo que por este medio se concebirá mejor, como en el espectáculo de la naturaleza hay no obstante, para el hombre que no reflexîona, alguna cosa deliciosa: llámese enhorabuena á esto belleza; pero yo me inclino mas bien, á que este es un sentimiento analogo al que nos excita la bondad, producido por todas las sensaciones que concurren á la conservacion del individuo.

Se ha pretendido que la *variedad* junta con la *unidad* constituía en general la belleza natural; mas por estas voces no se da á conocer sino la belleza *ideal* ó de *reflexîon*. Tambien se ha dicho que consistia en la percepcion de las relaciones: mas la idea de relacion supone la variedad y la unidad; pues sin la variedad ó la reunion de muchos seres ó qualidades, no pueden concebirse relaciones. Sin unidad, esto es: sin una cosa en que muchos seres ó muchas qualidades se reunen, tampoco hay ni pue-

den concebirse relaciones; pero sea que se diga que la belleza es la *percepcion de las relaciones*, sea que se le haga consistir en la *unidad* y la *variedad*, no se encontrará en todo ello mas que una idea de la *belleza de reflexîon*; ó una *belleza ideal.*=Mr. Changeux. *Traité des Extrêmes.*

HISTORIA DE VANDA, REINA DE POLONIA.

Entre los Soberanos que gobernaron la Polonia hubo una Princesa, que mereció la admiracion de su siglo. Esta fué Vanda, sobrina de Lescko, é hija de Craco I. tercer rey de Polonia.

Esta princesa, elevada al trono de Polonia despues de la muerte de su padre y hermanos, se hizo adorar de sus vasallos y admirar de sus vecinos. Nada se conocia mas elevado ni mas puro que su virtud; nada mas perfecto ni mas interesante que su belleza. Entre un gran número de Príncipes á quienes hizo esclavos el amor, Ritagora se lisongeaba con dulces esperanzas. La vecindad de sus Estados, sus grandes riquezas, la antigüedad de su casa, que los historiadores remontaban hasta Tuiscon, hijo de Gomer y nieto de Japhet, y mas que todo sus obsequios, sus visitas y sus respectos le hicieron esperar merecer el corazon y mano de la Princesa. No obstante, quanto hizo no sirvió de otra cosa que de convencerle, de que Vanda era mas capaz de inspirar el amor que sentirlo. Ella rehusó constantemente la alianza que le proponia este Príncipe con todas las ventajas que la razon podia desear, y todos los atractivos que el amor debia proponer.

Ritagora, sin considerar que si él no era admitido, tampoco ningun otro podia lisongearse del amor de Vanda, atribuyó á desprecio esta repulsa, que no nacia de otra causa sino del amor que esta Princesa tenia á su libertad. Desesperado ya del todo, se retiró á sus Estados, de donde escribió á Vanda el papel siguiente.

» Vuestra virtud y belleza me habian hecho vuestro ado-

„ rador; pero vuestro desprecio me ha convertido en vuestro enemigo. Desde luego voy á armar mis tropas para desolar vuestros Estados, y haceros ver en la ruina de vuestras Provincias el furor de mi desesperacion Os lo advierto para que os prepareis. Si perezco, muero como vuestra víctima; pero si triunfo, vuestro vencedor será siempre vuestro esclavo.=Ritagora."

Vanda recibió esta carta con bastante sorpresa y quebranto: la sola imágen de la guerra le horrorizaba por el grande amor que tenia á su Pueblo: sin embargo, no se intimidó su virtud, y respondió así.

„ Me admira ver que un Príncipe que yo estimaba piense de modo, que me obligue al menosprecio de que me acusa. Le doy gracias por haberme avisado de sus perniciosos designios: marcharé á oponerme á ellos con mis tropas; y le atacaria primero si no pretendiera darle tiempo para que se arrepienta. Pero piense que si yo triunfo, quedará vencido por una muger; pero si la victoria se declara por él, no por eso será dueño de mi corazon.=Vanda."

Esta carta no mitigó los furores de Ritagora; asíque marchó contra Polonia, y Vanda al frente de sus tropas le salió al encuentro. En muy poco tiempo se dieron dos sangrientos combates, en los que Vanda con el sable en la mano, animaba de tal modo á sus soldados con la voz y el exemplo, que á Ritagora no le quedó otro partido que la fuga. Avergonzado de su crímen y de su vencimiento se dió la muerte. Su vida estaria siempre acompañada de una ignominia tan vergonsoza, quanto brillante era la gloria de Vanda. Pero lo que hubo de mas cruel, y que no se puede repetir sino con dolor, es que esta Princesa, despues de sus victorias se precipitó en el Vístulo, creyendo ser debido á los Dioses el sacrificio de su vida, por la virginidad que le habian conservado, la que ella les habia ofrecido. Es ocioso advertir que todavia no habia entrado en Polonia la Religion cristiana, pues Vanda reynó á mediados del siglo VIII.

NOTICIAS PARTICULARES.

Hoy empieza el Jubileo Circular en la iglesia del Monasterio de S. Benito el Real, extramuros de esta Ciudad, y concluye el Lúnes 17; y el Mártes empieza en la iglesia Parroquial de S. Roman.

El Domingo 16. empieza en la iglesia del Real Monasterio de Religiosas de S. Clemente, la novena á Sta. Gertrúdis la Magna, que predicará el Dr. D. Manuel Rodriguez de Caraza, Canónigo de esta Santa Iglesia.

Venta.

Quien quisiere comprar unas casas de morada en esta Ciudad, en la calle de las Aguilas Núm. 22. de gobierno, que se venden á voluntad de su dueño, acuda á la Escribanía pública de D. Josef de Robles y Quixada, junto á la ermita de S. Josef.

Libro nuevo.

Instrucciones mortuorias, ó reglas para los enterramientos y funerales de los fieles difuntos en los pueblos cristianos, segun el ritual de la Iglesia Católica y órdenes de nuestros Soberanos, con las explicaciones hechas por varios autores, que han escrito sobre esta materia. Recopiladas por D. Pedro Gomez Bueno, Presbitero.

Se hallará en la librería de Hidalgo.

CAMBIOS DEL DIA DE AYER,
á las 12. de la mañana.

Paris.	78. á $\frac{1}{4}$.
Londres.	40.
Amsterdam.	98.
Hamburgo.	91$\frac{1}{4}$.
Vales Reales.	46$\frac{1}{2}$. á $\frac{3}{4}$.

Madrid: 1. premio.
Cadiz: $\frac{3}{4}$. premio.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS desde el Sabado 8. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 50.	à 74.
Cebada.	de 23.	à 29.
Garbanzos.	de 00.	à 00.
Habas.	de 36.	à 37.
Maiz.	de 47.	à 48.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á.	38.
Carnero. Idem. á.	42.
Puerco á.	50.

IDEM DE ACEYTE.

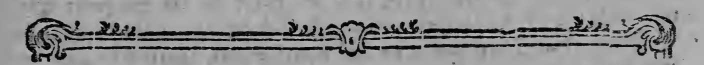
Arroba de 36. qllos. para el consumo. . . . . . á 58.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos. término de Carmona. 52. á 53.
La menor corresponde. . . . . 46. y 3. mrs.
Aljarafe la menor. . . . . 49. á 50.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 19. DE NOVIEMBRE de 1806.

MAS SE HACE POR GANAR GLORIA QUE POR CUMPLIR LAS OBLIGACIONES.

DIALOGO

ENTRE LUCRECIA Y BARBARA PLOMBERG.

Barb. Tú no querrás creerme; pero sin embargo no hay cosa mas cierta. El emperador Cárlos V. mantuvo sus amores con la Princesa que te he nombrado, y yo les servia de pretexto; y aun la cosa llegó á mas, pues la Princesa me pidió encarecidamente que yo me conviniera en pasar por madre de un infante reciennacido, en lo que no tuve dificultad por complacerla. ¡Mucho te admiras! ¿No has oido decir, que por mucho mérito que una persona tenga, es necesario que ella se considere superior á este mérito, haciendo poco caso de él? ¿Y que las gentes de talento, por exemplo, debian ponerse aun mas altas que su talento mismo? Pues bien: yo era superior á mi virtud, pues poseia mas de la que necesitaba.

Lucr. ¡Bueno! Tú te burlas: jamas en esa línea cabe exceso.

Barb. Pues oye: seriamente: si alguien quisiera volverme al mundo con la condicion, de que yo fuera en todo perfecta, ¿crees que aceptase el partido? Yo se bien que siendo perfecta incomodaria á muchos; y así escogeria tener algun defecto ó debilidad para consuelo de aquellos con quienes tenia que vivir.

Lucr. Eso quiere decir, que en favor de las mugeres que no eran muy virtuosas, fuiste tú indulgente con tu virtud.

Barb. Fuí indulgente en las apariencias, temiendo que no me mirasen como su pública acusadora, si hubieran creido que yo era mucho mas severa que ellas.

Lucr. Cierto que te debian estar muy reconocidas, y principalmente esa Princesa, que á la verdad fué muy dichosa en haber encontrado madre á quien achacarle sus hijos. ¿Y no te regaló mas que uno?

Barb. No.

Lucr. Me admiro: ella debió haberse aprovechado de tu favor, pues que tan poco te iba en conservar tu reputacion.

Barb. Aun te voy á sorprehender. Sabe que esa misma indiferencia que yo tuve por mi reputacion, fué la que mas me valió; y á pesar de todo mi cuidado se descubrió la verdad, y se conoció que el Príncipe que pasaba por hijo mio, no lo era en efecto. Vé tú aquí que se me hizo mas justicia de la que pedia: y parece que se me quiso recompensar por esto del poco engreimiento que yo manifesté por mi virtud, y de la generosidad con que dispensé al Público de la estimacion que me era debida.

Lucr. Vé aquí una linda especie de generosidad; con la que no habia necesidad de hacer gracia al Público.

Barb. Tú lo crees así! Pero advierte que él es muy caprichoso, y alguna vez procura sublevarse contra los que pretenden imponerle con un modo imperioso, la necesidad de estimarles. Nadie mejor que tú debia saber esto. Ha habido muchas gentes, á quienes les ha incomodado demasiado tu excésivo ardor por la gloria, y han hecho quanto han podido para no estimar tu muerte tanto como merecia.

Lucr. ¿Y de que medios se han valido para impugnar una accion tan heróica?

Barb. Que sé yo....Dicen que te mataste un poco tarde: que tu muerte hubiera valido mil veces mas si no hubieras esperado á los últimos esfuerzos de Tarquino; pero que por lo que se via, tú no quisiste matarte tan de trompon, sin saber ántes porqué. En fin parece que no se te hace justicia sino de mala gana, quando á mí me la hacen con

mucho gusto. Puede ser que esto sea porque tú corrias mucho tras de la gloria, y yo la dexé venir sin desear siquiera que viniese.

Lucr. Añade que aun hiciste quanto estuvo en tu mano para impedirle que viniera.

Barb. ¿Pues qué no hay mas que ser modesta? Yo lo era demasiado, y así quise que mi virtud fuese desconocida. Tú al contrario, pusiste toda la tuya de manifiesto y en pompa, y ni aun quisiste darte la muerte sin que toda tu familia estuviese á la vista. ¿La virtud no está satisfecha con el testimonio de ella misma? ¿No es propio de un alma grande el menospreciar esta quimera de gloria?

Lucr. Es preciso guardarse bien de eso, pues seria una sabiduría muy perjudicial. Esa quimera es lo que hay de mas poderoso en el mundo, pues es el alma de todo y se le prefiere á todo: y sino ve como tiene llenos los campos Elíseos. La gloria nos trae aquí mas gentes que la fiebre, y yo soy del número de aquellos, que por ella han venido: vé tú si podré hablar.

Barb. Tú quedaste tan bien engañada como ellos, y moriste de esta enfermedad: pero en el momento que se viene acá abaxo, toda la gloria imaginable no sirve de nada.

Lucr. Este es uno de los secretos del lugar que habitamos; pero no es necesario que los vivos lo sepan.

Barb. ¿Pues que mal les resultaría de que desconfiasen de una idea que les engaña?

Lucr. El que no harian acciones heróicas.

Barb. Porqué? Entónces las harian en fuerza de su deber: esto era mucho mas noble, pues solo está fundado en la razon.

Lucr. Pues eso es justamente lo que la hace mas débil. La gloria no se funda sino en la imaginacion, potencia bien fuerte; y ni la razon aprobaria que los hombres no se conduxesen sino por ella; pues sabe muy bien que los auxilios de la imaginacion le son muy necesarios. Si en el instante que Curcio iba á sacrificarse por su patria, arrojándose armado con su caballo en el abismo, que se habia abierto en medio de Roma, se le hubiera dicho: *En*

arrojarte en esa cima cumples con tu obligacion; pero ve seguro que nadie hablará jamas de tu accion. Temo mucho que Curcio hubiera vuelto su caballo. Y yo por mí confieso, que quizá no me habria matado sino hubiera tenido á la vista mas que mi deber. ¿Y porqué me habia de matar? Yo entónces hubiera creido que mi reputacion no quedaba manchada por la violencia que se me habia hecho; y quando mas, me hubiera resuelto á expiarla con mis lágrimas; mas para ganarse un nombre eterno era preciso atravesarse el pecho, y yo me lo traspasé.

Barb. ¿Te diré lo que pienso? Pues yo perdonaria de muy buena gana todas esas grandes acciones, con tal que no se executasen por un principio tan falso, como el de la gloria.

Lucr. Eso es mucho adelantar. En efecto todos los deberes se hallan satisfechos, aunque no se han cumplido por respeto á la obligacion: y todas las grandes acciones que debian hacer los hombres se hallan hechas. Al fin, el órden que la naturaleza ha querido establecer en el Universo jamas se invierte, y todo quanto hay que decir se reduce, á que lo que la naturaleza no ha obtenido de nuestra razon, lo consigue de nuestra locura.

EL HIMNO DE LA ESPOSA.

ODA

A UNA PROFESION RELIGIOSA. (1)

Vírgenes de Judea,
El dulce canto oid. La tierna Esposa;

(1) Esta oda no pudo estar impresa para el dia de la profesion.

Hoy con voz deliciosa
A su amado recrea,
Y canta sus loores,
Entrando en la mansion de los amores.
,, Balsamo derramado
,, Es tu suave nombre. La Pastora
,, Dexa al rayar la aurora
,, Pacer libre el ganado:
,, Al dulce olor anhela,
,, Y en pos de tí por la pradera vuela.
,, Y ya de los pastores
,, No cuida ni el placer ni los pesares,
,, Ni atiende sus cantares,
,, Ni escucha sus amores:
,, Ya solo busca ansiosa
,, El bosque de la mirra deliciosa.
,, ¡Ay! Yo busco, bien mio,
,, Los lechos de azucenas florecientes,
,, Y las mansas corrientes
,, Que no seca el Estío;
,, La esmaltada ribera
,, Y el prado de perpetua primavera.
,, Y ¿quien podrá quitarme
,, El dulcísimo bien que me preparas?
,, ¿Quien podrá de las aras
,, De tu amor separarme?
,, ¡Ay! tú mi pecho heriste:
,, De entónces solo tú mi gloria fuiste
,, Solo tú, dulce amado:
,, Y ni el blando cantar ni el campo hermoso
,, Te borrarán, ó Esposo,
,, Del pecho enamorado;
,, No la abundante choza,
,, Ni del soberbio la veloz corroza.
,, ¡Ay! yo te vi pendiente (1)

---

(1) En esta y las siguientes estanzas se alude á la Resurreccion de Jesu-Cristo, en cuya octava fué la profesion.

„ Del duro leño; y enlutado el cielo
„ Cubrió de negro velo
„ Su faz resplandeciente:
„ Los rios se turbaron
„ Y los eternos montes vacilaron.
„ Y en la mansion oscura
„ Del silencio y la muerte pavorosa
„ Baxo la dura losa
„ Se eclipsó tu hermosura:
„ Qual entre hielo frio
„ Sepulta al lirio el aquilon impío.
„ Mas ya dexas brillante
„ Las sombras del sepulcro y de la muerte:
„ Ciñe, ¡ó tú! ciñe, ¡ó Fuerte!
„ La espada fulminante.
„ ¡Triunfa! Tuyo es el mundo:
„ Las legiones domaste del profundo.
„ Es tu rostro amoroso
„ Mas que el Sol del cenit puro y luciente:
„ Ciñe la bella frente
„ De triunfo, ¡ó dulce esposo!
„ Al trono de la vida
„ Sube á gozar la gloria merecida.
„ Y las tiernas esposas,
„ Que en santo amor encadenadas tienes,
„ Texerán á tus sienes
„ La guirnalda de rosas:
„ Y entre las blandas flores
„ Tus triunfos cantarán y sus amores."
Así cantó la amada:
El esposo sonrie. Ya gozosa
A la mansion dichosa
Vé patente la entrada;
Y en su seno escondida
Recibe del amor la eterna vida.

Licio.

AFECCIONES METEOROLOGICAS
del mes de Octubre.

El mayor calor que se experimentó este mes fué el del dia 2. á las $2\frac{1}{2}$. de la tarde, en que el termómetro de mercurio de *Reaumur* llegó á los $20\frac{1}{2}$. gr. con Sudsudoeste y un celage ligero, estando el barómetro en las 29. pulg. y 7. lin. = A proporcion que se iba adelantando el mes fué disminuyendo el calor, como era de esperar, y el menor se observó el dia 20. á la citada hora de observacion en los $14\frac{1}{2}$. gr. con el mismo Sudsudoeste, lluvia moderada y el barómetro en las dichas 29. pulg. y 7. lin. siendo la temperatura mas freqüente de los 15. á los 17. gr.

La mayor altura del barómetro fué la del dia 24. á las 29. pulg y 9. lin. con Nordeste, serenidad y el cielo despejado, estando el termómetro en $17\frac{1}{2}$. gr. = La menor fué la del dia 30. y 31. que descendió hasta las $5\frac{1}{2}$. lin. el primero con Sudsudoeste, nublado enteramente y el termómetro en $15\frac{1}{2}$. gr: y el segundo con el mismo viento, mucha lluvia y el termómetro en $14\frac{3}{4}$. gr.

Los dias 5. y 6. hubo truenos á prima noche, y el 7. á la madrugada con lluvia abundante, habiéndose presentado la tormenta por la parte de Estenordeste y estendídose hasta Sudoeste. Poca alteracion se experimentó en el termómetro, pues se mantuvo desde los $16\frac{1}{2}$. gr. hasta los $\frac{2}{3}$ con vientos de Poniente, Estenordeste y Oestesudoeste. Tampoco se notó alteracion considerable en el barómetro que permaneció en las 29. pulg. y desde las $6\frac{1}{2}$. lin. hasta las 7.

Ademas de estos dias de agua, llovió con bastante abundancia los dias 13. 15. 16. y 31: y con ménos el 10. 17. 19. 20. y 21. en los que se completó la Otoñada.

Los vientos que mas reynaron este mes fuéron los Ponientales, por 15. dias intercalados. Los del Mediodia soplaron 9 y últimamente 7 los de Levante.

Fué el mes sanísimo, y solo se padecieron algunas calenturas catarrales en los últimos dias, por efecto de los Levantes, que soplaron continuadamente.

NOTICIAS PARTICULARES.

Continua el Jubileo Circular en la iglesia Parroquial de S. Roman, y concluye mañana con procesion Sacramental á las 6. de la tarde. El Viérnes 21. empieza en la iglesia de religiosas de S. Clemente el Real.

El Juéves 20, en el convento de PP. Trinitarios Descalzos se celebra á S. Félix de Valois, su fundador, con asistencia de los RR. PP. Calzados, y en ámbos conventos hay absolucion general.

El dicho Viérnes 21. en nuestra Catedral se celebra la Presentacion de nuestra Señora con procesion de capas y sermon, que predicará el R. P. Fr. Antonio Acosta de los Dolores, descalzo de S. Francisco, Lector de Teología en su convento de S. Pedro de Alcántara.

En la iglesia del hospital de Venerables Sacerdotes hay tambien funcion, á la que asiste la música de la Catedral

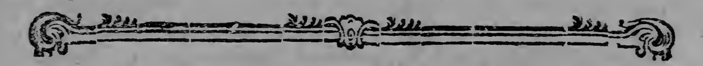
CAMBIOS DEL DIA DE AYER,
á las 12. de la mañana.

Paris.	$77\frac{1}{2}$. á $\frac{3}{4}$.
Londres.	40.
Amsterdam.	98.
Hamburgo.	$91\frac{1}{4}$.
Vales Reales.	44.

Madrid: 1. premio.
Cadiz: $\frac{3}{4}$. premio.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 22. DE NOVIEMBRE
de 1806.

EXPÓSICION DE LA DOCTRINA DEL Dr. GALL, ó nueva teoría del cerebro, considerado como residencia de las facultades intelectuales y morales del alma. *Se hallará de venta en la librería de Hidalgo.*

EXTRACTO.

Nos son tan desconocidas las principales acciones de la naturaleza en general, que á pesar de los muchos descubrimientos de las ciencias, ignoramos muy poco ménos que nuestros mayores; y estos y sus nietos quedariamos igualmente absortos al penetrar algunos de sus misterios. En particular, la naturaleza del hombre fué bien desconocida de los filósofos, mayormente quando con el sistema de antipatías ó simpatías creian resolver todas sus qüestiones. No obstante, algunos modernos se han detenido á exâminar el modo como el alma obra sobre el cuerpo, y á determinar como del comercio de un espíritu con la materia resultan tantos y tan prodigiosos movimientos. Ello es cierto que nuestras sensaciones son efectos de causas corporeas y materiales, que obrando sobre nuestros sentidos, estos las llevan hasta el cerebro, cuyos movimientos, análogos á las mismas sensaciones, son el orígen de las pasiones.

El Dr. Gall, meditando sobre los principios fisiológicos ya establecidos, y no pudiendo resolver por ellos todos los problemas que ofrece la animástica, creyó que aun debia exâminar mas al hombre, y para ello, despues de muchas

observaciones, fundó un sistema que puede considerarse como una nueva teoría del cerebro. Es de admirar el empeño constante con que este médico aleman se dedicó á estas prolixas indagaciones, empleando en ellas veinte años y mas de doscientos mil rls. y habiendo formado un gavinete de craneos humanos, con muchas cabezas de yeso y cerebros de cera, así de hombres como de animales, entre los que se encuentran craneos de muchos varones ilustres, de varios célebres artistas, y aun de los mayores malvados; y los bustos de los principales hombres de todas las edades.

Todo este aparato anatómico se reducia á poder *determinar quales son las partes del cerebro, que corresponden á cada una de nuestras facultades.* Ya por experimentos constantes se sabia: que el cerebro era el órgano del pensamiento, y aun por eso Cartesio colocó en una de sus partes el alma: que los hombres que nacen sin cerebro no manifiestan ninguna facultad intelectual: que las funciones del alma se perturban quando aquel padece alguna alteracion, y que las lesiones de este órgano producen delirios y otros síntomas, que denotan la pérdida ó desórden del principio racional: últimamente que las cabezas muy pequeñas, ó comprimidas, ó mal conformadas hacen al hombre rudo, y como ménos apto para exercer todas las funciones mentales, que los que gozan de esta entraña bien formada. Gall pues manifiesta, que el cerebro no es un solo órgano, sino que es una agregacion de tantos órganos cerebrales, quantas son las facultades morales del hombre, y su teoría se reduce 1.° *á buscar y determinar las funciones de toda la masa del cerebro, y la de cada una de sus partes:* y 2.° *Demostrar que las concavidades ó prominencias mas ó ménos perceptibles de los huesos de la cabeza, manifiestan los diferentes grados de las facultades intelectuales y morales.* Se conoce fácilmente, que cediendo la parte cóncava del craneo á los impulsos mas ó ménos fuertes del cerebro, manifestará en su exterior ciertas prominencias, correspondientes al impulso por el que es herida su parte interior, y de aquí infirió Gall la necesidad de exâminar prolixamente la cabeza ó craneo del hombre para deducir por ella sus inclinaciones y propiedades.

No obstante que el cerebro sea considerado como la reunion de los demas órganos, no por eso es absolutamente necesario á la vida, y así se han visto fetos vivos, ya de hombres ya de brutos, privados de cerebro, y se han separado porciones considerables de este órgano sin pérdida de la vida; mas no sin pérdida de alguna facultad. Tenemos exemplares de hombres, que repentinamente ó despues de alguna enfermedad han olvidado una lengua extrangera, sin por eso perder otras facultades de la memoria. Lo mismo que con esta potencia sucede con el juicio, como se observa en los hospitales donde se cura la manía. Allí se encuentran hombres que juzgan con razon de todos los objetos, ménos de uno; y como si estuvieran en su perfecta cordura hablan y se compadecen de las locuras de sus semejantes. Muchas veces se han visto personas, que han perdido la memoria por un golpe que recibieron en la cabeza, y por otro la han vuelto á recobrar. Y tal vez trepanando á algunos hombres por fracturas del craneo se han encontrado coágulos de sangre en el cerebro, los que quitados, han recuperado los pacientes alguna capacidad mental, que por su enfermedad habian perdido.

De todo esto deduce oportunamente Gall, que el cerebro se afecta por partes, y que algunas en particular hay que independientes de las demas, influyan en las inclinaciones del hombre y en sus operaciones; opinion que habia adoptado Boerhave, pues juzgaba que las diferentes qualidades del alma debian tener su residencia en diversas partes del cerebro.

Infiere igualmente, que á proporcion del tamaño y energía de estos órganos en particular y de toda la masa del cerebro, variarán sus inclinaciones; y las disposiciones de un animal serán tanto mas decididas quanto sea mayor la masa de su cerebro: asíque es muy freqüente ver, que las personas de cabeza pequeña no son las mas dispuestas y entendidas. Véase pues, como las enfermedades de este y qualquiera otra lesion particular, alterará sus inclinaciones, siendo estas mas ó ménos vehementes á proporcion del clima, de la edad, de la estacion, de la robustez y demas causas extrañas, que puedan influir en la modificacion de

la masa del cerebro. Asímismo, que algunas partes de él descansan miéntras otras están en movimiento, como se advierte en el delirio y en los ensueños.

No por esto pretende Gall que se crea que son innatas las acciones en el hombre: solo dice que sus capacidades son las que nacen con él; pero que su exercicio puede impedirse por una educacion severa y las máxîmas de una buena moral: el gato, por exemplo, es inclinadísimo al hurto; mas tal se ha visto al que por el castigo se le ha quitado el deseo de executarlo. Aun pudiera añadirse que siendo innato en el hombre el principio concupiscible, este se ahoga ó modifica por la virtud, y tal qual vez por reflexîones ménos poderosas.

La voluntad puede igualmente modificar los órganos mentales, al modo que la educacion, por medio del exercicio, altera los del cuerpo; y como un órgano muy vigoroso se debilita por la inercia; así el trabajo moderado y continuo fortifica las facultades. Vemos pues, que el órgano de la memoria en quien lo tenga regularmente dispuesto, crece con el exercicio, y que el de la soberbia y demas vicios, sin él quedan casi reducidos á cero. Mas esto mismo debe servir para procurar moderar los auxîlios dados á potencias ú órganos demasiado activos; y el poéta ó músico que pretendiese fortificar su fantasía, se exponia á irritarla considerablemente; con cuya doctrina puede bien explicarse, porque hombres de grande ingenio están tan expuestos á la locura.

Mediante todo lo dicho claramente se deduce, que la energía de una facultad y la eficacia de las inclinaciones, puede inferirse por el tamaño del órgano que le corresponde; y exâminando los brutos se halla siempre, que la extension de sus capacidades y fuerza de su instinto tienen una relacion constante con el tamaño de su cerebro, ó al ménos con alguna de sus partes, lo que Gall por repetidos experimentos ha confirmado suficientemente.

Mas no siendo posible exâminar el cerebro de un hombre vivo, es forzoso acudir á la estructura del craneo; cuya figura indica la de aquel. Se sabe que el craneo es ántes de su osificacion una membrana, que se presta á las for-

mas que le imprime el cerebro, que obra constantemente en ella. Así que las impresiones que se observan en el craneo se forman lentamente.

De esta accion del cerebro concluye Gall, que si el órgano de una facultad está muy formado en él, produce en aquella parte del craneo, baxo la qual está colocado, una concavidad que vista en lo exterior ofrece una eminencia, la que es indicio de tener debaxo un órgano vigoroso; pero si el órgano es débil y carece de exercicio, no produce elevacion alguna. Lo mismo quando se pierde alguna facultad, pues entónces se advierte aplanarse la prominencia que ántes la indicaba, haciéndose aquella parte del craneo mas compacta y gruesa. Esto se observa fácilmente en los ancianos, en quienes á medida que van perdiendo sus facultades se disminuye su cabeza, á la par que la masa de su cerebro.

Véase por esta doctrina como una cabeza llena de tolondrones y grande indica muchas capacidades é inclinaciones; al contrario que la redonda y pequeña anuncia la carencia de talento y de inclinaciones vivas. Por cierto que esto admite muchas excepciones, pues la práctica no siempre estará conforme á esta observacion. Todos conocen la viveza, talento é ingenio de Voltaire, y sabemos que su cabeza fué bien pequeña y redonda. Pero Gall que admite todas estas suposiciones por ciertas, juzga muy fundada su teoría, y no le queda mas que probar sino que á cada prominencia determinada del craneo corresponden constantemente ciertas facultades é inclinaciones, las que jamas se hallan sin dichas eminencias.

Ya se dexa conocer quanto estudio es necesario para poder conocer estas pequeñas prominencias, y quantos craneos deberán exâminarse. Gall al ménos ha logrado reunir en su gavinete craneos muy interesantes, entre los que se hallan el del general Wormser, y los de Blumaners y Algingers, poétas alemanes muy conocidos.

Por este motivo andan todos en Viena sobresaltados, considerando que sus calaveras aumentarán algun dia la coleccion de Gall, pues creen que el Dr. está expiando el momento de apoderarse de ellas, como piezas esenciales

para probar su teoría; prevencion que ha sobrecogido los ánimos de modo, que Mr. Denis, Bibliotecario mayor insertó en su testamento una cláusula formal, para que su craneo no pasase jamas á poder de Gall, no obstante que otro doctor Floriep pretendia, que Gall y sus discípulos debian constituirse herederos de los craneos de los hombres mas célebres de Alemania.

Despues de muchos años de meditacion y experimentos, ha determinado Gall un gran número de órganos exîstentes por sí mismos: bien que muchas capacidades é inclinaciones no las considera todavia como originarias ó exîstentes por sí, sino que son productos de la combinacion de muchos órganos, y de otras aun no se puede decir nada de cierto; mas ya ha descubierto que las qualidades animales mas universales tienen sus órganos en la parte inferior, y hácia el medio del cuerpo orgánico cerebral, y los órganos mas nobles parecen colocados en su parte superior y anterior.

En la exposision de esta teoría se emplea la primer parte de este opúsculo, dedicándose en la segunda á señalar los órganos y lugares relativos á cada una de las facultades, que pretende Gall haber ya determinado.

Se concluirá.

NOTICIAS PARTICULARES.

Continua el Jubileo Circular en la iglesia del Real Monasterio de religiosas de S. Clemente hasta el dia 24, y el Mártes 25. empieza en la iglesia Parroquial de Santa Catalina.

Domingo 23. S. Clemente Papa: se celebra en nuestra iglesia Catedral, en accion de gracias por la conquista de esta Ciudad, en cuyo dia, año de 1248. se capituló la entrega, despues de quince meses y tres dias de cerco; mas la entrada triunfal del exército cristiano no se verificó hasta el 22. de Diciembre. Está descubierto el cuerpo de nuestro Santo conquistador el Rey Fernando III. y hay pro-

cesion con capas por cima de gradas, á la que concurre el muy Ilustre Ayuntamiento, de gala con uniforme, entero, y el Señor Asistente lleva la espada que era del Sto. Rey, y su estandarte un Caballero á quien aquel convida, alhajas ámbas que poseyó el conde Fernan Gonzalez. Despues Misa de primera clase y predica D. Francisco Nuñez y Diaz, Presbítero, Cura del Real Colegio Seminario de S. Telmo. Dotó esta fiesta el año de 1254. el Rey D. Alonso el Sabio, por haber nacido este dia.

La Real Sociedad patriótica empieza la tarde del mismo dia 23. su Junta pública general en las casas Capitulares, en la que su individuo facultativo D. Alberto Lista y Aragon, Presbítero, leerá la oracion inaugural, á la que seguirán las Actas de la Sociedad y los exâmenes de las tres escuelas gratuitas de niñas, y de las clases de Lengua francesa, Humanidades y Matemáticas, que la Sociedad tiene á su cargo, cuyos actos durarán hasta el Mártes 25., de los quales darémos mas individual noticia, si se nos comunican, así como otros años, los documentos conducentes para ello.

Venta.

En la Venera, debaxo del retablo de S. Joaquin, casa Núm. 5., se vende una óptica de caoba, en un pirámide, con 144. vistas, las mas inglesas, y en dicha casa darán razon de su precio equitativo.

CAMBIOS DEL DIA DE AYER,
á las 12. de la mañana.

Paris.	$77\frac{3}{4}$.
Londres.	40.
Amsterdam.	98.
Hamburgo.	$91\frac{1}{2}$.
Vales Reales.	44. sin plata.

Madrid: 1. premio.
Cadiz: $\frac{3}{4}$. premio.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS desde el Sabado 15. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 52.	à 75.
Cebada.	de 25.	à 28.
Garbanzos.	de 00.	à 68.
Habas.	de 35.	à 38.
Maiz.	de 47.	à 48.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas á.	38.
Carnero. Idem. á.	42.
Puerco á.	52.

IDEM DE ACEYTE.

Arroba de 36. qllos. para el consumo. . . . . . . .á 58.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos. término de Carmona.	52. á 53.
La menor corresponde.	46. y 3. mrs.
Aljarafe la menor.	49. á 50.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 26. DE NOVIEMBRE de 1806.

CONCLUYE EL EXTRACTO DE LA DOCTRINA DEL DOCTOR GALL, SOBRE LA NUEVA TEORIA DEL CEREBRO.

En la segunda parte entra el autor hablando de la division artificial de los tres reynos de la naturaleza; division en la que algunos, tomándola por natural, aislaron todos los entes criados, no apreciando la relacion que tenian entre sí, ni advirtiendo la íntima union que guardan las substancias de los mismos tres reynos. Para probar la continuidad de todos los individuos de la creacion dice: la *vegetacion nace de la materia*, (esto es, la materia es vegetable) *y la vida animal nace de la vegetacion*: proposiciones no solo obscuras, sino que la segunda manifiesta en la prueba ser del todo falsa. ,, En los árboles, dice, en las ,, hojas, y en toda la planta se hallan miles de *animálculos* ,, engendrados por la substancia vegetal." &c. Ha tiempo que los naturalistas están de acuerdo, en que no se da ningun viviente que no nazca de la semilla de su especie, habiendo demostrado con experimentos constantes, que la putrefaccion, á la que en otro tiempo se hacia madre y padre de varios animales, no era mas que la causa del desenrollo de su gérmenes. Si acaso el recopilador de la doctrina de Gall ha querido decir esto mismo, es fuerza que para otra vez lo explique con mayor claridad, y elija otra doctrina, que pruebe mas de cerca la union que guardan todas las substancias criadas entre sí.

Lo que únicamente se puede alcanzar de aquello es, que

queriendo deducir ó sacar de las substancias orgánicas los seres sensibles, deposita varias familias de insectos en los vegetales y otras substancias, como eslabones inmediatos; y ellos dice, ser la primera clase del reyno animal. La segunda la coloca en los caracoles y polipos (bien que despues fol. 105. restituye el polipo á la primera clase), en los que ya se advierte algo de médula espinal y de nervios, y la tercera comienza en los que cohabitan realmente, de cuya doctrina pasa rápidamente á hablar del *órgano de la fuerza vital*, que ha colocado en el orígen de los nervios; es decir, en la union de la médula oblongada con la espinal. Sigue determinando otros órganos, como son *el de la propension á la reproduccion*: el *de la sensibilidad física*, el qual es causa de varios movimientos espontaneos, entre cuyas conseqüencias morales se cuenta la *susceptibilidad* &c. El *órgano del valor*, el *de la amistad*; mas explicando este, ignoramos que quiere decir el compilador con aquella tirada insignificante de, *los amigos fieles....que jamas se vieron esclavos inconstantes, seguir el vano esplendor de las riquezas.* ¿Por ventura, es esto conseqüencia de la fidelidad en la amistad? *El órgano del amor paternal* y *filial* se dice, que es uno de los que ha descubierto el Dr. Gall últimamente, y se le señala su *local*. *El órgano de la astucia* es uno de los que mas dificultades ofrecen, pues su mayor ó menor desarrollo denota el inhumano salteador de caminos y el habil general, que oculta sus proyectos á sus espías. Por cierto que es un dolor que no haya notas mas precisas, para evitar la confusion de estos dos personages. Pocos habrá que hayan oido apodarse con el epíteto de *cabeza quadrada*, que no lo hayan tomado á pulla, ignorando que esta es la señal del *órgano de la circunspeccion*, no obstante que no sea muy interesante la descripcion de esta propiedad. *Un hombre sin resolucion á la presencia del peligro, tímido en los consejos, y que dexa pasar lo presente, calculando lo futuro*, este hombre pues *indeciso, que voga á la merced de los vientos* &c. no hay duda que debe tener una cabeza bien *quadrada*. En el *órgano de la pintura* se hace muy notable el secreto que se ofrece *á las bellezas*, para que sepan elegir el retratista, que dará á su tez los colores del *lirio* y de la ro-

sa. ¡No hay duda que deberá ser hábil el pintor que nos ponga delante *las frescas mañanas de la primavera y las tardes amorosas del estío*! Sigue describiendo otros muchos órganos hasta ahora descubiertos por el Dr. Gall, y concluye con los del *amor á la verdad* y el *del asesino*, los que confiesa que aun no están bien determinados; mas es notable la declamacion satírica, que, hablando del primero, emplea nuestro colector. ,, No es extraño, dice, que el Doctor no ,, haya conseguido fixar la posicion de esta protuberan- ,, cia; y somos de parecer que no la busque (*yo por mi* ,, *parte juzgo que tampoco se busquen las demas*) en el esta- ,, do de corrupcion en que se halla la especie: es menes- ,, ter que conozcamos nuestro siglo, y por consiguiente ,, que nos conozcamos á nosotros mismos." Sin duda que los lectores de este opúsculo no esperarian hallar en él este rasguito de moral.

Ultimamente el Dr. Gall determina la diferencia de los craneos entre las naciones y los animales: se hace cargo de la alteracion que pueden padecer los órganos cerebrales atendida la edad, el sexô, las enfermedades, el régimen de vida, el clima: explica porqué ciertos talentos se hallan mas ó ménos cultivados en unos pueblos que en otros, y porqué ciertas inclinaciones son comunes y constantes en todos los moradores de un pais determinado.

No dexarán nuestros lectores de advertir lo delicado y abstracto de esta teoría, la que á pesar de quanta claridad pueda comunicarsele, siempre se ve envuelta entre las tinieblas de la imaginacion de su autor. Así quisieramos que se hubieran evitado ciertas voces y frases desconocidas, ciertas locuciones impropias, otras insignificantes y tal qual puesta fuera de su lugar, que acaban de entenebrecer esta materia. Quien quiera saber que órgano se *apequeña*, que cosa son los *animálculos*, que son padres bien *encuellados*, que es *perfectibilidad*, *ososa*, *apófiso*, *proyeccion* de los huesos y otras voces de esta calaña, ¿á qué diccionario podrá acudir para buscar su significacion? Por otra parte los *hacimientos de gracias*, el *físico de las personas*, (adviértase que aquí no se habla del médico del rey Don Juan el segundo), ciertos órganos y pinturas *muy pronunciadas*, y sobre todo este *Ser* y estos *seres* tan repe-

tidos en cada hoja y plana, en cada párrafo y renglon! En una parte representando nada ménos que al orangutang, *este ser de los bosques*; en otra es un *ser tenue y superficial, que divierte agradablemente á las mugeres*: estos son los franceses; mas no siempre son tan inocentes y juguetones estos *seres*, pues tal vez los *furores uterinos...entregan á la tierna juventud á los impúdicos y torpes seres, cuya vida es la crápula.* No podemos atinar que es esto: solo apeteciéramos, que supuesto que Gall (segun el publicador español de su doctrina) empleaba para explicarla los términos, mas comunes y usados, y le aprueba el pensamiento de no haber dificultado su lenguage con palabras técnicas, sin dar á las voces conocidas nuevas acepciones, le hubiera imitado en esto, y nos ahorraríamos de los malos pasos que hay que badear, si hemos de leer su libro. ¿Pues que quiere significar en aquellos *juegos del fenómeno de la vida* (fol. 10.); en aquel *tipo de los demas sentidos*, hablando del tacto (106); en el *niño versatil* y *festivo de la naturaleza* (151), tratando de los franceses? ¿Y quien es aquel Eölo, que *respira ayre de desden contra qualquiera* (164); y el otro pobrete que *unce á la rueda de Ixion* (166), qual si fuera á una carreta? No puede negarse que hay manías contagiosas, que no podrán curar quantas confecciones traen las farmacopeas, ni aun la misma *confeccion de cabezas* del fol. 84. Mas ántes de salir de este breñar, desearia saber quienes son *las lucientes mariposas* del fol. 150. ¿Son por ventura las mugeres, las cabezas de los franceses, ó quizá el órgano cerebral? Estúdiese de paso que quiere decir aquello de *cuya dicha* (la de las mugeres) *hermosea el sueño de nuestra vida.*

Tal vez *nuestro Gall* español saca de quicio algunas voces para significar cosas distintas de las que tenia en su *órgano de la memoria de las lenguas*: por exemplo, para decir un fatuo, un necio se vale de la voz *imbécil* que significa *flaco, lánguido, enfermo, débil.* Para expresar que tal vez los hombres valerosos han sido igualmente amantes apasionados dice que son *ídolos de la hermosura*; en una parte á la belleza moral la llama *beldad*, voz que siempre significa la hermosura material, y que solo es aplicable á la muger hermosa; y en otra la

disolucion se expresa con la voz *crápula*, que solo significa la embriaguez.

Pero en cambio de todo esto, tenemos párrafos altisonantes y pomposos, que pueden honrar la dedicatoria mas atildada. Omitimos el período del fol. 100., otro del 140. y aun la exclamacion patética y las *gracias al docto mortal* del fol. 153; mas no querémos privar á nuestros lectores del parrafito del fol. 138. „ Los enemigos de la armonía, „ dice, y el pueblo de los Midas ofrecen en lugar de una „ salida (*esto es, una prominencia*) una desgraciada cavidad „ que descubre al cranéóscopa diestro la débil astucia tan „ comun á nuestros amables que aspiran al tono de la „ grata sensibilidad haciendose apasionados de la *música*, „ *sin saber porque.*" Si, señores, así está impreso sin mas coma ni punto en Madrid: imprenta de Villalpando año de 1806.

A no ser por la confusion que reyna en toda esta obra, podriamos temer que se hiciera comun su doctrina, y cada dia se ofreciesen mil lances en que medir las espadas, principalmente en un tiempo en que las cabezas se registran libres y desembarazadas de los tufos y cabelleras que ocultaban sus *protuberancias* criminales. Este es el único inconveniente que le notamos, pues aunque se acusa á Gall de que su doctrina conduce al materialismo, podia responderse que por el contrario, ella confirma que en el cuerpo exîste una substancia espiritual, que reside en el cerebro, y es el orígen de todos los movimientos y facultades, en los que nada influye la conformacion exterior. Así pues, no se sigue, que porque tal hombre determinado posea tal cerebro, ó tal nariz ha de tener tal facultad; ántes se dirá que porque su alma goza tal facultad da tal forma al cuerpo, marcándole, digámoslo así, con su sello. Mr. Gall, en una palabra, es un fisonomista de un nuevo género, á cuyo estudio debe referirse su doctrina, la que ha logrado acreditarse, no solo por su singularidad, circunstancia bien recomendable en nuestro siglo, sino por algunos felices sucesos que ha conseguido en sus adivinanzas. Se cuenta que habiendo ido á visitar la cárcel de Berlin, donde habia delinqüentes de todas las especies, manifestó

el órgano del robo en todos los que estaban allí por este delito, exceptuando uno, que el Dr. Gall se admiraba de verle entre los ladrones. No: decia, este hombre carece del órgano del robo, ántes sí, se le encuentra el de un gran artista: entónces se le declaró que aquel reo estaba allí por monedero falso. Tambien se le presentó un famoso músico, diciendo que él era pintor; mas el Dr. habiéndole tentado bien la cabeza le dixo: lástima es que os hayais dedicado á la pintura, pues teneis proporcion de haber sido uno de los primeros músicos del siglo. Estos dos hechos si estuvieran bien comprobados bastarian, para justificar la admiracion y credulidad del Público.

DEL Dr. JUAN DE SALINAS.

LETRILLA INEDITA.

Púsoseme el sol,
Salióme la luna.
Mas me vale madre,
Ver la noche obscura.
El que yo queria,
Madre, no me quiere;
Y por mí se muere
El que aborrecia.
Sin mi luz y guia
No quiere á otra alguna:
Mas me vale, madre,
Ver la noche obscura.
Pues da tan menguada
Luz mi avara suerte,
Mas quiero la muerte,
Que es noche cerrada;
Que viendo apagada
Mi luz clara y pura,
Mas me vale, madre,
Ver la noche obscura.

NOTICIAS PARTICULARES.

MIERCOLES 26.

Continua hasta el dia 27. el Jubileo Circular en la iglesia Parroquial de Santa Catalina, y el 28. empieza en la de S. Andres.

En la iglesia Parroquial de S. Nicolas se celebra hoy funcion solemne, en memoria de la Dedicacion de dicho templo, y predica el R. P. Fr. Manuel Maria de S. Josef, Predicador en su Convento, de Mercenarios descalzos.

Quien supiere el paradero de un niño de 12. años, con un gambeto de paño color de la lana y vueltas encarnadas, con calzon y chaqueta de la misma color, acudirá á la calle del Cristo, Núm. 26. donde darán razon.

Ventas.

Quien necesitare dos lunas inglesas especiales, para espejos de vestir, acuda á la imprenta de este Periódico, donde darán razon de quien las vende.

Una casa en la calle de las Caballerizas, collacion de S. Ildefonso, Núm. 14. de gobierno, en estado de segunda vida, con dos jardines con agua de pie, y asimismo una cochera en la plazuela de Pilatos, apreciado todo en 117Ɖ600. rls, se vende, y se ha de rematar á metálico en el mayor postor, el dia 27. del corriente en la Escribanía de Provincia de D. Antonio Dominguez, á presencia del Sr. D. Francisco Fernandez del Pino, del Consejo de S. M., su Alcalde del Crímen en esta Real Audiencia, á la salida de ella.

Quien quisiere comprar una docena de taburetes con asientos de rexilla, acudirá á calle Cabrahigo, casa N. 10. donde podra verlos y tratar de ajuste.

Pérdidas.

En la mañana del Sábado 22. del presente, se perdió una llave de oro de relox: si la persona que la haya encontrado quisiese volverla, acuda á casa del Marques de la Granja, en donde se darán las señas y el hallazgo.

Quien se hubiere hallado una hevilla elástica inglesa, que se perdió el Domingo 23. del corriente, desde las gradas de la Catedral hasta la plaza de S. Francisco, acuda á la imprenta de este Correo, y darán su hallazgo.

Nodriza.

Quien necesitare un ama de edad de 22. años, leche de 2. meses, para criar en casa de los padres, acudirá á la calle Ancha de S. Bernardo, casa Núm. 1. donde darán razon, é informarán de su conducta.

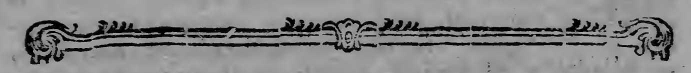
CAMBIOS DEL DIA DE AYER,
á las 4. de la tarde.

Paris.	$77\frac{3}{4}$.
Londres.	40.
Amsterdam.	98.
Hamburgo.	$91\frac{1}{2}$.
Vales Reales.	44.

Madrid: $\frac{3}{4}$. á 1. premio.
Cadiz: 1. premio.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 29. DE NOVIEMBRE de 1806.

ADVERTENCIA PRELIMINAR.

Fuera inútil que nos detuvieramos en hablar del carácter particular de Alcibíades, quando apénas hay un escritor que no lo dé á conocer qual un Protéo; ora el sibarita mas corrompido en Persia, ora el mas austero esparciata en Lacedemonia; pero en todas partes el discípulo mas amado de Sócrates. Alternativamente se le via hombre de estado y guerrero imperterrito; como literato y como un jóven el mas disoluto; como filósofo y como amante. Se conocen de él muchas aventuras eróticas, que manifiestan qual era su amor á la gloria y su inclinacion á los deleites; asíque en el instante que se apartaba del Consejo donde habia hablado como Solon, ya disponia un plan de pantomima para una danzarina. Despues que todo lo habia exterminado en el campo de batalla, volvia meditando el modo de seducir á Eliante ó Aglae. Si proyectaba la conquista de Sicilia, un minuto despues trataba del manto de púrpura que queria estrenar, por dar gusto á Timandra.

En la carta siguiente, que hemos tomado del Romance frances intitulado *Alcibíades*, que se supone escrita por él á su amigo Trasilo que se hallaba en Rodas, se manifiesta una de sus anecdotas juveniles, la que no dexó de incomodarle mucho. Dos malos poétas ó gramáticos, á quienes Alcibíades habia insultado de obra y de palabra, al uno porqué carecia de las obras de Homéro, y al otro

porqué se habia atrevido á mutilarle algunos versos, se declararon contra él, uniéndose con otro poéta, que aunque mucho mejor, era enemigo declarado de Alcibíades, de Sócrates y de Aspasia. Aristófanes, efectivamente de peor corazon que aquellos, habia tenido la osadía de sacar á Sócrates al teatro en su comedia intitulada *las Nubes*, introduciendo á este filósofo qual un sofista, que pretendia hacer buena una mala causa, que predicaba nuevos dioses, aunque no adoraba á ninguno, y que se burlaba de las cosas mas sagradas. El dia de la representacion de esta sátira indecente, Sócrates se presentó en un lugar del teatro, donde todos podian verle, y habiéndole preguntado uno de sus amigos, si esto no le incomodaba, respondió el filósofo: *Nada ménos; pues me persuado que estoy en un festin, donde divierto á todos los concurrentes.* Aristófanes pues supo tan bien interesar á sus amigos, que faltó muy poco para que esta odiosa confederacion hubiera logrado, que condenase el gran Consejo á la muger mas ilustre de toda la Grecia. Se habla de la célebre Aspasia, cuyas gracias y talento la hicieron tan amada de Perícles, que se juzga que ella le obligó á declarar la guerra de Sámos para vengar á Mileto, su Patria.

ALCIBIADES A TRASILLO.

„ El pueblo de Aténas, querido Trasillo, es siempre uno de lo mas ridículos y mas inconseqüentes del mundo: conduciéndose como si no creyera que habia Dioses, se le vé siempre pronto á encarnizarse contra aquellos que se proponen exâminar la naturaleza de estos Dioses, ó disputar de su exîstencia."

„ Dos miserables charlatanes, Hermipo y Pirónides, excitados secretamente por Aristófanes, han tenido la osadía de citar estos últimos dias á Aspasia ante el Augusto Senado. No porque Aristófanes tuviese alguna quexa personal de ella; pero tú no ignoras que él aborrece á Sócrates y quiere perderle. Estos malvados habian probablemente formado el proyecto de acometer sucesivamente á Aspasia, de Aspasia á Sócrates y de Sócrates á mí."

,,Como lo mas fuerte de que se le acusaba era su amistad con Sócrates, y todo el crímen se reducia á algunos discursos vagos, de los que era imposible concluir que ella dudase de la exîstencia de los Dioses; Perícles tenia tan poco temor del exîto de este negocio, que el dia mismo en que debia ser juzgada, ignoraba aun todavia si tomaria ó no á su cuidado el defenderla; pero luego que ella se presentó, el Pueblo por sus clamores y los jueces por el ayre de severidad de que se revistieron, anunciaban bien á las claras sus funestas disposiciones, de modo que ya no podia dudarse del peligro que la amenazaba. En efecto era imposible que fuese mayor. Sobre simples delaciones, y sobre las mas frívolas apariencias, estos Senadores iniquos estaban determinados á condenarla á beber la cicuta."

,, Nuestros sacrificadores, á quienes altamente despreciaba Sócrates, bien que en su interior por evitar su odio, acostumbrados á tratar de impíos á aquellos, cuya credulidad no se extiende á tanto como su interes exîge; los sacrificadores, repito, unidos con nuestros enemigos comunes, pedian imperiosamente, en nombre de los Dioses, la muerte de la desgraciada Aspasia. Perícles se levanta entónces conmovido á la vista de un peligro tan inesperado. Su dolor, que no podia disimular, parecia que aumentaba entónces su natural magestad. La engañosa seguridad que hasta este momento habia tenido, le impidió prepararse; pero sea que involuntariamente su espíritu se alarmó, á vista de un objeto tan interesante para su corazon; ó sea que aquel instante le sugiriese rasgos mas luminosos, jamas habló con mas fuerza, y jamas se vió expectáculo mas tierno, que el que entónces se ofreció á la vista."

,,Por una parte se via á Aspasia con un aspecto noble y modesto, que manifestaba el profundo menosprecio que le inspiraban sus viles acusadores; y parecia sentir con mas viveza la pena de su defensor, que el daño que amenazaba á su vida. De la otra Perícles con la voz casi apagada y sosteniéndose apénas, debia enternecer á los jueces y á los expectadores, quanto mas conocian su firmeza. ¡ Dioses! ¡Que hombre! ¡Trasillo! ¡y de que hombres dependia entónces la felicidad de su vida! Con que gozo baxo y cruel

le veian temblando por la que adoraba, emplear para moverlos quanto puede inspirar la mas sublime eloqüencia, animada por el amor mas tierno. Entónces queria justificar á Aspasia, y seguramente delante de jueces mas justos ó ménos prevenidos, no le hubiera sido difícil lograrlo; pero habiendo advertido que miéntras mas se esforzaba mas los irritaba contra ella, se limitó á pedir de gracia, lo que de justicia se obstinaban en negarle."

„A pesar de su turbacion y el vivo dolor de que se le via penetrado, se ha manejado con tanta destreza, que sin tocar en el fondo de la qüestion, ha evitado igualmente convenir en el crímen de que estaba acusada, y de presentarla innocente."

„Imagina, Trasillo, qual seria miéntras nuestro sobresalto. En que estado estaria yo, que independiente de lo que debia á Perícles, y del interes que tomo en todo lo que le pertenece, via en el mas horrible peligro una muger á quien tanto he amado, y amo con el mas tierno afecto. ¿Te persuades que la hubiera dexado perecer? ¡Ah! ántes morir mil veces!=Axiocho, Pheax, Anyto, todos mis amigos, todos los de Sócrates, de Perícles y de Aspasia los tenia reunidos, y estabamos resueltos á robarla en medio del tribunal, si este la hubiera condenado; y á exponernos á los mas crueles suplicios ántes de ver el suyo. Tú concebirás quales habrian sido las conseqüencias de esta violencia, y lo que ella hubiera parecido á los ojos del pueblo; pero nos ha sido en este momento mas fácil el despreciarlos que el temerlos; y nosotros hubíeramos infaliblemente encendido en el seno mismo de Aténas, la guerra mas sangrienta. ¡Dioses! Si hubiera sido necesario que mis ojos presenciasen el suplicio de la desgraciada Aspasia:::: Antes quedaria supultado entre las ruinas de esta ciudad ingrata. Los Dioses han permitido que para salvarla no haya sido necesario recurrir á tan terribles medios; sin embargo la eloqüencia de Perícles en esta ocasion no ha tenido tan buen suceso como otras veces. El vivo dolor que se dexaba ver en todo su rostro, hizo mas efecto en el espíritu de los jueces que sus palabras; sea que ellos mismos estuviesen conmovidos, ó sea que temiesen las mur-

muraciones del Pueblo, que empezaba á moverse á su favor. En fin ellos han absuelto á Aspasia y me han librado, así como á Perícles, del tormento mas cruel que el alma puede experimentar. Se creia que esta aventura, que ha puesto á Sócrates en un peligro casi igual al de Aspasia, le quitaria la gana de enseñar, y Pheax hizo todo quanto estuvo de su parte para determinarlo al silencio. „Los Dioses, „ (respondió el intrépido anciano) me libren de callar, quan- „ do mis conciudadanos me prueban tan claramente quan- „ ta necesidad tienen de que yo hable." En efecto, en el mismo dia continuó sus lecciones; y para mostrar hasta que punto su alma era inacesible á los terrores vulgares, declaró altamente que baxo la denominacion de Dioses, no conocia otra cosa que la *divinidad*, y que estaba bien léjos de confundir esta *divinidad* con los ridículos objetos de la veneracion pública. En quanto á mí, que de todos sus discípulos soy el ménos dócil y el mas sospechoso, actualmente no paso por delante del mas pequeño Mercurio, sin hacerle una profunda reverencia."

„ Espero bien pronto tener el gusto de volverte á ver en Aténas:=A Dios."

ANECDOTA.

El doctor Walter Pope refiere, que viajando por Francia llegó á un pueblo cerca de la Rochela, cuyo nombre habia olvidado. Estaba la posada tan llena de pasageros, y la sala donde se comia era tan pequeña, que fué necesario servir la sopa en el granero. El Doctor no conocia allí á nadie; pero no por eso dexó de conocer que el vino era muy bueno, y bebió, si no con exceso, al ménos lo bastante para ponerse alegre, y eomo el mismo cuenta, como si no estuviera en ayunas. Walter venia de la Universidad de Oxford, donde los estudiantes acostumbraban divertirse (esto era hácia la mitad del siglo 17.) con los vecinos, volviéndoles los dos picos del sombrero á la frente y gritándole: *buenos cuernos, buenos cuernos.* Se usaban ya generalmente los sombreros de tres picos. Caliente ya la cabeza con los vapores del vino de la Charenta, el jóven

Pope creyó que aun estaba en la Universidad de Oxford, y vedle aquí que agarra el sombrero del pasagero que estaba á su lado, se lo planta en la forma dicha, y ni aun le hizo gracia de un buen par de gritos, que manifestaban el objeto de la burla. El pasagero, que era frances, al punto se levantó de la mesa y fué á abrazar cordialmente al Doctor, diciéndole: ¡Ah, Señor mio: vos sois el hombre del mundo, á quien viviré mas reconocido.=¿De qué, le preguntó el Doctor?=De que habeis juzgado que yo era muy capaz de no ofenderme por lo que acabais de hacer.=¡Oh! yo soy quien debo daros gracias, exclamó Pope; porque si hubiera tenido la desgracia de dirigirme á otro, que no hubiera sabido distinguir la diferencia que hay entre una chanza y un insulto, habria corrido riesgo mi vida; pero de vos he recibido una leccion prudentísima, y os aseguro que en adelante me guardaré bien de volver el sombrero á nadie, aun quando encuentre mejores vinos que el de la Rochela.

NOTICIAS PARTICULARES.

Vigilia de S. Andres. Cierranse las Velaciones.

Continua el Jubileo Circular en la iglesia Parroquial de S. Andres, y el Lúnes 1. de Diciembre empieza en la iglesia de religiosas Domínicas de Santa Maria la Real.

El Domingo 30. en la iglesia Parroquial de S. Nicolas empieza la solemne novena á su titular, con fiestas por mañana y tarde, la que predica el Dr. D. Jacobo de Leon Sotelo, Prebendado de esta Santa Iglesia.

En dicho dia por la tarde, en la iglesia del Convento de S. Francisco, empieza la novena á Nra. Sra. la *Sevillana*, en su misterio de la Concepcion inmaculada, y predican varios religiosos de la Casa.

En nuestra Catedral, como Domínica primera de Adviento hay sermon moral, que predica un religioso Domínico, y se celebra la festividad del Apóstol S. Andres con procesion de capas y rito doble de segunda clase.

El Lúnes 1. de Diciembre se cumple en nuestra Catedral anniversario solemne, delante de la capilla de Esca-

las, por los Sumos pontífices Leon X. y Julio II. dotado por el Rev. Sr. D. Baltasar del Rio, Obispo de Escalas, Arcediano de Niebla y Canónigo que fué de esta Santa Iglesia, quien les habia servido, y en agradecimiento de haber obtenido de ellos estas dignidades, quiso perpetuar estos sufragios, con manual á la misa y sermon, que predica este año el R. P. Fr. Bartolomé Ruiz, religioso descalzo de S. Francisco.

A la tarde á las $3\frac{1}{2}$. delante de la misma capilla se dicen tres oraciones ó discursos latinos por otros tantos niños gramáticos de las clases del Colegio de Santo Tomas, á que asiste diputacion del Cabildo, y da en premio á cada uno un corte de raso de seda, para chupas, segun la voluntad del dotador, que lo fué igualmente dicho Señor Obispo. Dirá la primera, D. Manuel de Contreras, cuyo argumento es la proteccion de la Vírgen Santisíma del Rosario en la victoria conseguida contra los turcos, en el golfo de Lepanto. D. Francisco de Paula Gil la segunda, cuyo argumento es el elogio del Patriarca Santo Domingo de Guzman. D. Joséf Maria Rios la última, cuyo argumento es el triunfo de Sta. Catalina, Vírgen y Mártir.

El Mártes 2. de Diciembre en la iglesia de religiosas franciscas de Santa Ines, se celebra solemne anniversario por su Venerable fundadora Doña Maria Fernandez Coronel, y despues se manifiesta su cadáver, que yace, al cabo de cerca de qüatro siglos, inconsumpto en túmulo alto al lado izquierdo del Coro de las religiosas. Se hallarán noticias mas circunstanciadas de esta célebre heroyna Sevillana en el Núm. 18. de este *Correo*.

CAMBIOS DEL DIA DE AYER,

á las 12. de la mañana.

Paris.	$77\frac{1}{4}$.
Londres.	40.
Amsterdam.	98.
Hamburgo.	$91\frac{1}{2}$.
Vales Reales.	45.

Madrid: $\frac{1}{4}$. á 1. premio.
Cadiz: $\frac{3}{4}$. á 1. premio.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS desde el Sábado 22. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 48.	à 71.
Cebada.	de 23.	à 29.
Garbanzos.	de 00.	à 93.
Habas.	de 35.	à 38.
Maiz.	de 47.	à 50.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas à.	40.
Carnero. Idem à.	42.
Puerco. Idem à.	52.

IDEM DE ACEYTE.

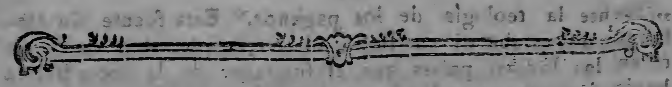
Arroba de 36. qllos. para el consumo. . . . 56. à 58.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos. término de Carmona.	à 52.
La menor corresponde.	45. y 6. mrs.
Alfarafe la menor.	à 00.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 3. DE DICIEMBRE de 1806.

SOBRE LA POESIA MISTICA DE LOS PERSAS E INDIOS. (*)

Desde tiempo inmemorial, los Pueblos del Asia se han servido de alegorías, y de un lenguage lleno de figuras, para expresar el fervor de su devocion y la vehemencia del amor de los espíritus criados, que celebran los beneficios de su criador. Este modo de adoracion reyna principalmente entre los teistas persas, sean antiguos Hushangis ó modernos Soufis, quienes parece lo han tomado de los filósofos indios de la escuela de Vedanta: se cree tambien que su doctrina ha sido el orígen de esta teología sublime, pero poética, que brilla y centellea en las obras de los antiguos filósofos de la Academia. „ Platon, dice el abad „ Fleuri, viajó á Italia y á Egipto para estudiar en su

(*) Este pedazo está extractado de un escrito ingles del célebre Williams Jones, fundador de la Academia de Calcuta. Se hallarán en él pensamientos y figuras muy exâgeradas, y agenas de todas nuestras ideas y literatura; pero ya se sabe que los orientales no se explican sino con mucha exâltacion y énfasis. Nosotros habemos elegido este trozo por causa de su singularidad, habiéndole sin embargo quitado todo lo que sonaria mal en la traduccion, ó que nuestra lengua no habria podido sufrir, si se hubiera traducido exâctamente.

» fuente la teología de los paganos." Esta fuente sin embargo no estaba ni en Italia ni en Egipto, sino en Persia ó en las Indias, paises que el fundador de la secta itálica habia visitado con el mismo designio que Platon.

No hablarémos ahora de los conocimientos, que los viageros griegos pueden haber sacado de los sabios del Oriente, limitándonos en el presente ensayo á esta especie particular de poesía, que consiste casi enteramente en una alegoría religiosa y mística; pero que se creeria á la primera vista no expresar mas que el abandono á los deleytes y los transportes del libertinage. Despues de haber reconocido los inconvenientes de un estilo muy poético, donde los límites entre el vicio y el entusiasmo son tan insensibles, que apénas se distinguen, juzgo que no sea necesario hacer una censura muy severa, pues se debe confesar que este estilo es natural, aunque una imaginacion ardiente puede abusar, y llevarlo á un exceso reprehensible, porque una piedad viva y llena de reconocimiento es natural al hombre, que aun no está corrompido, y cuya alma anonadándose á la vista de la grandeza de su asunto, y esforzándose por expresar la vivacidad de sus movimientos, recurre á las metáforas y á las alegorías, que pasan algunas veces los límites de la razon, y están con mucha freqüencia muy inmediatas del absurdo.

La poesía oriental, sobre todo la de los Soufis, está llena de estas metáforas atrevidas, pues pretenden elevar su espíritu, y separarse de las cosas terrenas, que, dicen, no son mas que ilusiones, cuya belleza no ofrece mas que sombras, ó una débil idea de la belleza celestial. El espíritu de Dios está en todas partes y llena el Universo: él solo es la verdad y la belleza perfecta, y á él solo es necesario unirnos, pues todo lo demas es nada. Los Soufis creen que los espíritus criados son de la misma naturaleza que el espíritu de Dios, pero de un grado infinitamente inferior: que ellos son partículas suyas, y que quando fuéron separados del alma suprema reconocieron deberle el ser, y se unieron á ella por un contrato solemne. Pero en nuestro estado de separacion, sin embargo, nos acordamos de esta felicidad primitiva, de la qual hemos gozado por una

eternidad, y todo nos lleva á la Divinidad, y nos hace desear ardientemente volver á nuestto primer estado. Nuestro espíritu debe ser absorvido un dia por el espíritu divino, del que hará parte, como otras veces. Una música dulce, un aura agradable, los perfumes de las flores renuevan estas ideas de nuestra felicidad pasada, refrescan nuestra memoria y nos llenan de las mas dulces emociones. Nosotros quisieramos, dicen siempre los Soufis, separarnos de esta corteza terrestre, y libres de nuestras prisiones confundirnos en el alma suprema, de la que hemos sido separados.

Los poétas orientales reproducen estas ideas místicas en todos sus poemas; y baxo la alegoría de los amores de Crishna y de Radha representan el amor recíproco del criador y el alma del hombre, y el del alma por su criador. Muchos teólogos han creido ver el mismo amor divino en el *Cántico de los Cánticos*, y admitiendo la opinion de que el fondo es histórico, juzgan que ha servido para expresar baxo el velo de una alegoría mística, este tierno amor de Dios por el alma, y el deseo en que esta se arde por reunirse á su criador.

Se ha preguntado varias veces si los poemas de Hafiz debian tomarse á la letra ó en un sentido figurado; pero esta qüestion no admite una respuesta general y directa, porque sus mas entusiastas comentadores concuerdan, en que algunos de estos poemas deben tomarse literalmente. Hafiz jamas aspiró á unas virtudes superiores á la naturaleza humana, y se sabe que él tuvo sus debilidades. En su juventud amó apasionadamente á una doncella llamada Shakhi-Nebat, ó el *tallo de la caña de azúcar*. El Príncipe de Shiraz fué su rival. Como en esta historia reyna una especie de rudeza agradable, y aun el poéta hace alusion de ella en una de su odas, repetiré lo que dice el comentario. A quatro leguas persianas de la Ciudad (de Shiraz) hay un lugar llamado Pirisebz, ó el *viejo verde*. Habia mucho tiempo que el pueblo creia, que un jóven que pasase allí quarenta noches sin dormir, llegaria á ser un excelente poéta. El jóven Hafiz habia prometido someterse con la mayor exâctitud á este aprendizage, y ya habia tolerado treinta y nueve noches. Todas las mañanas

se paseaba por delante de la casa de su discreta y linda dama, tomaba al medio dia algun reposo y pasaba la noche en vela, en su faccion poética. A la mañana del dia quarenta se transportó de alegría al ver que su querida le hacia señas por entre una zelosía, y que le convidaba á entrar. Ella le recibió llena de júbilo, diciéndole que preferia su talento y ameno ingenio á todos los ofrecimientos del hijo del Rey; aun habria pasado con Hafiz toda la noche si éste no se hubiera acordado de su voto, y resuelto á no quebrantarlo, marchó á su puesto. El pueblo de Shiraz añade (y esta ficcion está fundada en una copla de Hafiz) que al dia siguiente de madrugada un anciano cubierto con un palio verde, el qual era nada ménos que el mismo Khibr, vino á buscar á Hafiz á Pirisebz, llevando en su mano una copa llena de néctar, que los Griegos habrian dicho ser el agua de la fuente Aganipe; y para recompensar su perseverancia le permitió beber de este licor divino, que era el que debia inspirarle. Es probable que quando el tiempo calmó las pasiones, que agitaron la juventud de este poéta, su espíritu se inclinó á las ideas religiosas, que se hallan en la mayor parte de sus obras.

Véanse aquí algunos dísticos sacados de sus diferentes odas, los quales hacen ciertamente relacion á la teología mística de los Soufis.

„ En la eternidad sin principio empieza á brillar un rayo „ de tu belleza: entónces nació el Amor y abrasó toda „ la naturaleza."

„ Este dia tus mexillas brillaban aun por entre tu ve„ lo, y esta bella imágen se descubrió en el espejo de „ nuestra imaginacion."

„ Levántate, alma mia, para que pueda yo derramarte, „ y se empape en tí el pincel de este artista supremo, que „ en una sola vuelta de su compas encierra todo este ad„ mirable espectáculo."

„ Al punto que escuché esta sentencia divina: *yo he „ inspirado en el hombre una parte de mi espíritu:* me aseguré „ de que nosotros perteneciamos á él, y él á nosotros."

„ La suma de todas nuestras obras en el Universo,

„ nada valen: que se nos administre el vino de la devo-
„ cion, porque todas las delicias del mundo se disipan."

„ El verdadero objeto de nuestro corazon y de nuestra
„ alma es la gloria de unirse á nuestro amado: objeto
„ que realmente exíste solo, y sin él nuestro corazon y
„ nuestra alma no podrian exístir."

„ Ah! que dichoso dia aquel, en que abandonando
„ esta miserable mansion, busque un reposo para mi alma,
„ y siga los pasos de mi predilecto!"

„ Sobrecogido de amor por tu belleza, danzaré como
„ un átomo en los rayos del sol, hasta que llegue al orí-
„ gen y fuente de la vida, de la que tú, ó sol, sacas to-
„ do tu esplendor."

Estas estanzas, como es fácil verlo, no se dirigen sino al amor divino; las que siguen hacen sin duda relacion al amor profano y á los placeres de los sentidos.

„ ¡Puede la mano que coge estos racimos no tem-
„ blar jamas! ¡Puede la planta que los pisa no resbalarse
„ nunca!"

„ El picante licor, que el hombre austero llama ma-
„ dre de los crímenes, es para mí mas agradable y dul-
„ ce que el ósculo de una doncella."

„ Con el vino de dos años y una jóven de catorce,
„ viviré contento: esta compañía es superior á todas las
„ demas, grandes ó pequeñas."

„ ¡Que deleyte el danzar al son de una música animada,
„ y de la dulce melodía de la flauta, principalmente quan-
„ do es en compañía de una linda jóven!"

„ Pedid el vino, esparcid flores: ¿y que podreis toda-
„ via desear del destino? A este modo hablaba el ruise-
„ ñor esta mañana. ¡O rosa la mas dulce de las flores!
„ ¿como respondes tú á sus preceptos?

„ Lleva tu tálamo al jardin de las rosas: allí podrás
„ coger los ósculos en las mexillas y labios de las hermo-
„ sas doncellas: beber la copa llena del vino delicioso y
„ respirar las mas fragantes flores"

„ ¡O rama del mas delicioso rosal! ¿Por qual amor has
„ tú retoñado? ¿Para quién preparas ese tierno capullo,
„ con que le ofrecerás el mas puro placer?

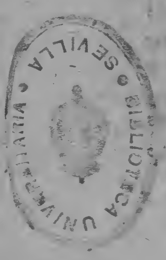
„ La rosa habria hablado de las bellezas de aquel que „ me encanta; pero el zéfiro zeloso le robó el aliento „ quando iba á hablar."

„ En este siglo, los únicos amigos libres de toda nota „ son un frasco de vino puro, y un volúmen de agra- „ dables tonos del amor."

„ ¡Qual será mi alegría, quando mi embriaguez sola po- „ drá bastarme para hacerme independiente del tirano y de „ su ministro! " (*)

Muchos ardientes admiradores de Hafiz, pretenden que por el *vino* siempre entiende él la devocion, y aun han llevado la cosa hasta el punto de componer un diccionario del lenguage, que ellos dicen ser el de los Soufis. En este vocabulario el *sueño* significa la meditacion de las perfecciones divinas, y el *perfume* la esperanza de alcanzar los favores celestiales. *Un vientecillo fresco* es una emanacion de la Gracia. *Los ósculos y los abrazos* son los éxtasis de la piedad. Por los *idolatras*, los *infieles* y las *libertinos* se entienden las personas de la mas pura religion. Su *ídolo* es el mismo criador. La *taberna* es un oratorio retirado y el *tabernero* un sabio que esparce la instruccion. La *belleza* da á entender la perfeccion del Sér supremo. Las *trenzas* son la extension de su gloria, los *labios* los misterios de su esencia. El *bello de sus mexillas* la multitud de espíritus que rodean su trono. En fin, la *alegría*, la *lascivia*, y la *embriaguez* son los transportes religiosos, y el desasimiento de todos los pensamientos terrenos. Es necesario convenir en que todas estas especies de interpretaciones son bien extraordinarias, y ciertamiente sin una declaracion formal no se podria alcanzar el sentido oculto, que encierran estas alegorías.

El mismo poéta en muchos lugares de sus obras da márgen para hacer estas interpretaciones; y á la verdad sin ellas costaria mucho concebir, como su poema y los de sus imitadores, se hubiesen tolerado en un pais musulman, y principalmente en Constantinopla, donde se reverencian como obras divinas. *Se concluirá.*



(*) Alguna otra frase ó voz hemos alterado de la traduccion francesa, para evitar que tropiezen las personas cortas de vista, ó que andan con muletas.

NOTICIAS PARTICULARES.

Concluye el Jubileo Circular en el Convento de Religiosas de Sta. Maria la Real, del órden de Sto. Domingo, con procesion Sacramental á la tarde, segun costumbre de la Real Congregacion de Luz y Vela, y mañana empieza en la iglesia Parroquial de S. Nicolas, y continua.

Hoy se celebra en nuestra Catedral á San Francisco Xavier con procesion y sermon, que predicará el R. P. Fr. Josef Guerra, Lector de teología en su convento de S. Antonio de esta Ciudad.

Con igual solemnidad se celebra en la misma iglesia la festividad de Sta. Bárbara mañana Juéves, en la que predicará el R. P. Fr. Fernando de Sta. Maria del Socorro, Lector de teología en su convento de Mercenarios Descalzos.

En dicho Juéves el Real Cuerpo de Artillería, celebra funcion solemne á su protectora Sta. Barbara en la iglesia Parroquial de S. Miguel, y predica el R. P. D. Juan Nieto, Lector de teología en su colegio de S. Basilio el Magno.

El Viérnes 5. el mismo Real Cuerpo celebra en la referida iglesia honras solemnes en sufragio de sus individuos difuntos, y predica el R. P. Fr. Josef Pasqual, Lector de teología en su colegio de Sto. Tomas: á cuyas fiestas asiste todo el cuerpo, y se desempeñan con toda la magestad debida á objetos tan sagrados y al decoro del cuerpo que las costea.

En el citado Viérnes 5 á las 3. de la tarde en la iglesia del hospital nombrado del Pozo Sto. empieza la novena á su titular S. Nicolas de Bari, y la predica el R. P. Fr. Manuel Rodriguez, Predicador apostólico, en su convento Casa grande de San Francisco.

Un jóven de edad de 23. años, que sabe leer, escribir y es buen gramático, solicita una casa para acomodarse en qualquier destino. Vive en la calle de la Sopa, casa Núm. 13.

Quien necesitare de un ayuda de cámara, que sabe peynar, afeytar &c. acuda á casa del maestro sastre D. Raymundo Ferreyra, quien dará razon.

Venta.

Se vende un nacimiento con todos los misterios, y muchas figuras, y tambien corchos para riscos, todo lo qual se dará con equidad: en la calle de Cabrahigo Núm. 14. darán razon.

Pérdida.

Se ha perdido un bolso con 20. pesos en oro, y 4. en plata: se suplica á quien se lo hubiere hallado lo devuelva á Nicolas Escobar, quien dará su hallazgo. Vive en la parroquia de Santa Cruz, plazuela de los quatro Vientos.

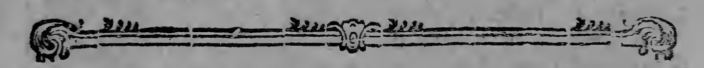
CAMBIOS DEL DIA DE AYER,
á las 12. de la mañana.

Paris.	77¼.
Londres.	40.
Amsterdam.	98.
Hamburgo.	91½.
Vales Reales.	46½. á 47.

Madrid: ½. á ¾. premio.
Cadiz: ½. á ¾. premio.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 6. DE DICIEMBRE de 1806.

FINALIZA LA MUESTRA DE LA POESIA DE LOS INDIOS Y PERSAS.

Otra oda de un Soufi de Bodharat, llamado Ismat, ofrece igualmente grandes singularidades, por lo que no incomodará á los amantes de la literatura conocerla.

„ Ayer estando casi embriagado, pasaba por el barrio „ que habitan los taberneros: yo iba á buscar la hija de „ un infiel que vendia vino.

„ Quando estaba al fin de la calle, una doncella se „ me presentó delante; sus mexillas se asemejaban á las „ de una hada, conforme al uso de los paganos, y sus ca- „ bellos en trenza ondeaban sobre la espalda.

„ ¡O tú, la dixe, cuyas arqueadas cejas han esclavi- „ zado á la nueva luna! ¿Qual es tu barrio? ¿donde es „ tu habitacion?

„ Arroja, me respondió, tu rosario, liga tus espaldas „ con el hilo del paganismo, rompe con una piedra los „ vidrios de la piedad, y bebe abundantemente las copas „ rebosando de vino.

„ Abandonándome á los deseos de mi corazon, y ar- „ rebatado en éxtasis, yo la seguia hasta un lugar en que „ la religion y la razon me abandonaron.

„ Y descubrí á cierta distancia una multitud fuera de „ seso y embriagada, enardecida por el vino y el amor, „ que se dirigia á mí tumultuosamente y dando gritos.

„ No traia címbalos, laúd ni violas, y sin embargo

„ venia alegre y llena de melodía; y aunque sin vino,
„ copas ni frascos, bebia sin cesar.

„ Quando la cuerda de la moderacion se escapó de mi
„ mano, deseaba hacer una pregunta á esta comitiva; pero
„ ella me dixo: silencio.

„ Este no es un templo ordinario, á cuyas puertas pue-
„ des acercarte con precipitacion. Esta no es una mez-
„ quita á donde puedas llegar inconsideradamente y sin saber
„ lo que haces. Esta es la casa de los festines de los in-
„ fieles: todos en ella están beodos; y desde la aurora de
„ la eternidad hasta el dia de la resurreccion, se permane-
„ ce sumergido en un éxtasis. Abandona el claustro, toma
„ el camino de la taberna, arroja la caperuza de Der-
„ viche, y vístete como un libertino.

„ Obedecí; y si deseas parecerte á Ismat, imítale, y ven-
„ de este mundo y el otro en cambio de una gota de
„ vino puro."

Tales son la extraña religion y el lenguage, aun toda-via mas extraño, de los Soufis. La mayor parte de los poétas del Asia son de esta religion, y si juzgamos sus obras dignas de ser leidas, debemos creer que merecen que se trabaje por entenderlas bien. Su gran *Maulavi* nos asegura, „ que ellos arden en deseos, pero que sus afectos
„ nada tienen de carnal; que la copa que entre ellos
„ circula no es una copa material; y como en su secta
„ todas las cosas son de una esencia espiritual, todo es
„ misterio en el mismo misterio." En vista de esta adver-tencia, véase como comienza su admirable obra intitulada *Masnavi*.

„ Escuchad las quexas con que el rosal, sumergido
„ en una amable tristeza, lloraba la felicidad pasada y
„ su desdicha presente. Separados ántes de tiempo de su
„ suelo natal, los jóvenes con un lenguage amoroso, y
„ las doncellas con los ojos enternecidos, se lamentaban
„ conmigo. ¡ Ah! que el corazon despedazado por una fatal
„ ausencia, siente lo que yo canto, y se desangra quando
„ sollozo! Aquel que desterrado vaga léxos de la cuna
„ que le vió nacer suspirar por volver el patrio suelo, y
„ acusa á las horas de ser muy lentas. Mis acentos entre

„ los hombres serios ó alegres han saludado el dia al nacer, „ y le han festejado al acabarse. Cada qual desea tener „ alguna parte en mis tiernos afectos; pero nadie adivina „ el secreto de mi corazon. ¡Que idea pues ha combinado „ el fluxo de mis acentos y de mi tristeza! Pero aun son „ muy tardos los oidos, y los ojos de los mortales son ciegos.

„ Los espíritus circulan con libertad por todas las for- „ mas mortales; pero la vista no puede penetrar. ¿Pode- „ mos nosotros ver el alma? Tales eran los sonidos que „ esta dulce voz suspiraba. ¿Que digo suspirar? Ah! no. „ Era una llama lo que animaba todo. El amor es quien „ llena la rosa de un calor divino: el amor quien „ centellea en un vino lleno de fuego. El rosal me ha „ inflamado, á mí, dolorido viagero, separado de mi in- „ comparable amiga.

„ El ha engañado mi alma: si él dá el veneno él der- „ rama el bálsamo que sabe curar. El aflige y acaricia, „ excita las pasiones y nos seduce con sus gracias. Tor- „ mentos deliciosos prolongan sus sones llenos de amor: „ y el amante desatinado de Paili vive en sus canciones.... „ Ora el temor, ora la esperanza se apodera de mis dias. „ ¡Sigue tu curso, triste torrente de la vida!....Levanta, „ ó jóven, lleno de vigor: sé libre: ¡que te anime un „ noble atrevimiento! ¿Te dexarás tú detener entre cade- „ nas, por ser ellas de oro? El hombre, cuyo vestido ha „ sido desgarrado por las purpureas flechas del amor, man- „ da á la avaricia que se mantenga en reposo, y á las „ penas tumultuosas que concluyan. ¡Salud, amor, presentes „ del cielo, orígen verdadero de infinitos bienes! tu bál- „ samo me restituye la vida: tu fuerza me sostiene. Mas „ docto que Galiano, mas sabio que Platon, ven y sé mi „ guia, mi fé y mi alegría suprema. El amor inflama este „ frio barro con un fuego misterioso, y las montañas baylan „ y se agitan animadas de un juvenil deseo.

„ ¡Afortunada el alma que nada en los mares del amor! „ Y aun la vida es larga quando se sostiene por este man- „ jar celeste. ¿Pero la perfeccion puede habitar en las for- „ mas imperfectas? Detente, Cancion mia, y tú, mundo que „ no eres mas que vanidad, á Dios.”

Los poétas Soufis (1) ofrecen un gran número de pasages del mismo género que los presentados, y muchos autores de esta secta pueden compararse á Hafiz, y á Sadi, aunque aquellos le exceden mucho por gran número de bellezas, mas fecundidad, riqueza en las imágenes, y mas profundidad y delicadeza en los sentimientos.

Uno de los libros fundamentales de la religion de los Indios es el intitulado *Baghavat* (2). El amor de la Divinidad por el alma del hombre se presenta allí baxo la alegoría de los amores de *Crishna* ó *Govinda* y *Radha*, expresados con todo el fuego y aun el delirio del amor profano. Pero es necesario mirar estos suspiros y transportes como de dos inteligencias celestes, que desean ardientemente reunirse en espíritu. Todo es espiritual en los amores de *Crishna y Rahda.* Aun el divino Platon no hubiera reprobado sus deseos, ni los hubiera reputado por profanos ni indignos de este amor un poco imaginario: de aquel hijo de la Vénus celeste, que queria sostituir al hijo de la Vénus

---

(1) Los principales de ellos son Saïb, Orfi, Mirkhosran, Hazin, Sabik, Djami, autor de *Laili* y *Majnum*, romance divertido, del que ha dado una elegante traduccion Mr. Chezy. Muchos poétas se han exercitado en el mismo asunto. Los *amores de Laili* y *de Majnum* por Nizami, son muy celebrados, y son enteramente místicos en el género de *Gitagovinda*, ó amores de Govinda y de Rhada, aunque el fondo es histórico. Parece que baxo el nombre de *Laili*, Hafiz y los Soofis entienden *el espíritu de Dios, presente en todas partes.*

(2) Hemos alterado el texto en este lugar, y mas abaxo en las palabras que se ven rayadas, acomodándonos al carácter y gusto de nuestros lectores: mas estos deberán advertir que los Redactores de los *Archivos literarios de la Europa*, de donde hemos tomado este artículo, publicaron un pedazo curioso de este libro en su Núm. XXXIII. *pues esperan que hoy no serán sus lectores mas severos,* que lo fué el *mismo Platon.*

terrena. *Si esperaramos que hoy fueran las gentes ménos severas que lo fué el príncipe de los filósofos, publicariamos un pedazo de este poema,* en que no se veria mas que una pintura alegórica de una piedad muy exâltada. El autor de esta especie de drama pastoral es *Joyadeva*, poéta muy antiguo y célebre de los Indios. Muchos paises se disputan el honor de ser su patria, y el mismo dice haber nacido en Cenduli, que se cree ser en la Calinga; pero como hay en el Berdevan un pueblo del mismo nombre, los habitantes sostienen, apoyados en la autoridad de un pasage de Jayadeva, que este célebre lírico indiano era su compatriota, y llenos de reconocimiento por el modo con que ilustra su patria, celebran todos los años en su honor un jubileo, y se representa su drama pastoral á la noche, que se pasa en vela cantando sus himnos, que contienen muchas bellezas. Así como Homero y otros grandes poétas, Jayadeva quizá fué pobre y perseguido miéntras vivió, y se le subsana, como á aquellos de la injusticia de sus contemporaneos, cantando sus versos con extremo placer, algunos siglos despues de su muerte.

NOTICIAS PARTICULARES.

El Domingo 7. concluye el Jubileo Circular en la iglesia Parroquial de S. Nicolas, y el Lúnes 8. empieza en nuestra iglesia Catedral, y continua por quatro dias.

Domingo por la mañana empieza en la Catedral el coro con la *Kalenda* de la inmaculada Concepcion de Ntra.Sra., que dotó D. Mateo Vazquez de Leca, Arcediano de Carmona y Canónigo que fué de esta Sta. Iglesia, devotísimo de este Misterio; hay con ese motivo repique general en la torre, y en la misa sermon de la Domínica segunda de *Adviento*, que predica un religioso del órden de S. Francisco, observante, y á la tarde asiste á las Vísperas de Ntra. Sra. la Ciudad, de gala, en cumplimiento del voto que hizo en 1617. Esta noche hay luminarias generales en toda la ciudad por devocion á la Concepcion inmaculada de Ntra. Sra. y en la torre de la Patriarcal, iluminacion y repiques generales.

Son solemnísimos los Maytines, con música é iluminacion dentro de la iglesia.

El mismo Domingo por la tarde empieza en la iglesia Parroquial de S. Miguel la novena á Ntra. Sra. en el misterio de su Concepcion inmaculada, que predicará el R. P. Fr. Manuel Rodriguez, misionero apostólico, conventual de la Casa grande de San Francisco de esta Ciudad, y por las mañanas habrá igualmente fiestas solemnes, en las que predican varios oradores. En todas las noches de la Octava sale tambien el Rosario de gala, y la madrugada del Domingo 14. hace estacion al Convento de las RR. MM. Capuchinas.

Lúnes 8 la solemnidad de la *Concepcion de Ntra. Sra.* en la que hay procesion de capas por últimas naves, dotada por el Cabildo en 14. de Septiembre de 1369. y concurre, así como la tarde anterior, el muy Ilustre Ayuntamiento, y predica el Dr. D. Miguel Lopez, Cura del Sagrario de esta Patriarcal.

Este dia empieza la Octava de Concepcion, dotada magníficamente por Gonzalo Nuñez de Sepúlveda, caballero del órden de Santiago y Veintiquatro de esta Ciudad, que está enterrado en la capilla que llaman de la Concepcion grande, ó de S. Pablo, en la qual hoy 6. le canta el Cabildo un Anniversario.

Para esta Octava se pone el magnífico altar de plata, y la colgadura de terciopelo, sirviéndose el altar y coro con la mayor obstentacion, y todas las tardes hay maytines plubiales; y en los demas dias de la Octava predicarán los oradores siguientes.

Mártes 9. El Dr. D. Diego Martin Blanco, Cura y Beneficiado de la Parroquial de S. Nicolas.

Miércoles 10. El R. P. Presentado Fr. Juan Sanchez Pasqual, de la Observancia de Nra. Sra. del Cármen, en su Casa grande.

Juéves 11. El R. P. D. Josef Maria de Aragon, Lector de teología en su colegio de S. Basilio.

Viérnes 12. el R. P. Fr. Josef de la Concepcion, Trinitario Descalzo.

Sábado 13. El R. P. Fr. Josef Pasqual Rodriguez, Lector

de teología en su colegio de Sto. Tomas.

Domingo 14 como Domínica 3. de *Adviento* predica un Religioso del órden de S. Agustin.

Lúnes 15. El R. P. Fr. Josef del Castillo, Lector de teología, en su Convento de S. Francisco de esta Ciudad.

La Real Congregacion de Luz y Vela, para no interrumpir sus exercicios de oracion ante el Santísimo Sacramento, celebra fiestas solemnes los dias 8. 9. 10. y 11. en la iglesia de religiosas de la Encarnacion con su Magestad manifiesto todo el dia, y por las mañanas habrá sermon, y una plática la tarde última, despues de la qual se hará la procesion Sacramental, que tiene de costumbre esta Congregacion.

El Viérnes 28. de Noviembre proxîmo pasado empezó el curso de Humanidades, que está á cargo de la Real Socidad Patriótica de esta Ciudad. Se admiten alumnos hasta el 20. de Diciembre, advirtiendo que dicho curso comprehende tres años, y que hasta el fin de él no habrá otra admision de alumnos.

Nodriza.

Quien necesitare una Nodriza para dentro de casa, que aun no ha cumplido la quarentena, acuda á calle Rubios, callejuela sin salida, Núm. 35.

CAMBIOS DEL DIA DE AYER,
á las 12. de la mañana.

Paris.	78.
Londres.	$40\frac{1}{4}$.
Amsterdam.	98.
Hamburgo.	91.
Vales Reales.	$46\frac{1}{2}$. á 47.

Madrid: $\frac{1}{2}$. premio.
Cadiz: $\frac{1}{4}$. premio.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS desde el Sábado 29. del pasado hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 51.	à 75.
Cebada.	de 24.	à 30.
Garbanzos.	de 00.	à 80.
Habas.	de 30.	à 36½.
Maiz.	de 00.	à 50.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas à.	38.
Carnero. Idem à.	38.
Puerco. Idem à.	52.

IDEM DE ACEYTE.

Arroba de 36. qllos. para el consumo. . . . 56. à 58.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos. término de Carmona. 52. à 53.
La menor corresponde. . . . . 45. y 6. mrs.
Alfarafe la menor. . . . . à 50.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 10. DE DICIEMBRE de 1806.

ACTA DE LA JUNTA GENERAL PUBLICA DE LA Real Sociedad Económica de esta Ciudad, celebrada en los dias 23, 24 y 25 de Noviembre, próxîmo pasado, presidida por el Sr. Conde del Aguila, su Director, en las Casas de Ayuntamiento, desde las 4. de la tarde hasta las 9. de la noche.

La sesion se abrió por un eloqüente Discurso leido por el Socio D. Alberto Lista y Aragon, Presbítero, sobre los males de la ignorancia, y los grandes bienes que las ciencias útiles han producido á todos las naciones cultas.

El Secretario D. Joaquin de Uriarte leyó las Actas del año, y manifestó en ellas los progresos de los establecimientos ya formados. Siguíeronse los exâmenes de las niñas sobresalientes de las escuelas gratuitas, establecidas por la Sociedad en los barrios de S. Roman, los Humeros y Triana. En ellos vió el Público, quan fundadas son las esperanzas que le ha ofrecido la Sociedad, de darle maestras perfectamente instruidas en todos los conocimientos necesarios á las mugeres, y de organizar un acertado plan de educacion en toda la Provincia. D. Juan Vigier, Maestro de la Academia de Lengua francesa establecida por la Sociedad, presentó seis de sus mas adelantados discípulos, los quales fuéron preguntados de todas las partes de la gramática francesa, y respondieron con facilidad é inteligencia, traduciendo del Frances al Español, y al contrario, con igual perfeccion; hablándolo tambien algunos de ellos con mucha soltura.

Así mismo se presentaron los alumnos mas distinguidos de las clases de Humanidades, que lo fuéron D. Josef Antonio Arespacochaga, D. Josef Maria Bermudez, D. Josef Maria Tenorio, D. Juan Arias y D. Ramon Aguilar. El primero arengó á la Sociedad, y el segundo leyó una oda, en la que el Público admiró su talento y aplicacion, no habiendo mas de dos años y medio, que emprendió el estudio de las Letras humanas: fuéron preguntados los quatro primeros de todos los objetos comprehendidos en el curso de Bellas Letras, y el último en la parte relativa á la Eloqüencia. La gran instruccion que manifestaron en los principios que forman el buen gusto, y la aplicacion que de ellos hicieron á los bellos modelos antiguos y modernos, así de eloqüencia como de Poesía lírica, dramática y épica, y la amenidad de las materias, causaron el mas vivo y agradable interes al Público. Los Catedráticos de Matemáticas D. Sebastian Morera, y D. Juan de Acosta presentaron igualmente los jóvenes mas señalados de las clases que están á su cargo. D. Agustin de Campos, el P. Colegial Fr. Ciriaco Clavero, del órden Calzado de la Merced, D. Rafael Tenorio y Herrera, D. Francisco de las Casas, D. Tomas Salazar, D. Mariano Fernandez, D. Manuel Floranes y D. Josef Gonzalez del Valle, fuéron exâminados de Aritmética, Algebra, Geometría y Trigonometría plana. D. Juan Ignacio de Arespacochaga, D. Francisco Sanchez Satostegui y D. Miguel Gonzalez y Cadenas, de Secsiones Cónicas, y Cálculo diferencial é integral. D. Manuel Rodriguez y Sotelo, D. Josef Gutierrez de la Vega y D. Juan Maria Maestre y Maestre, de Mecánica é Hidráulica. Todos satisfacieron completamente â las diversas preguntas que se les hicieron, y dieron una distinguida prueba del zelo y eficacia de sus Maestros.

El Maestro y Maestras de las Escuelas gratuitas de Niñas, y los alumnos de las demas clases, fuéron premiados en la forma siguiente:

ESCUELAS GRATUITAS DE NIÑAS.

Al Maestro de ellas por los 6. meses corridos, desde que se encargó graciosamente de su enseñanza. . . . . 1500. rls.vn.

SAN ROMAN.

A la Maestra Doña Isabel Portela. . .		320.
A las Alumnas.	Dos de á 40. . . .	080.
	Ocho de á 20. . . .	160.

HUMEROS.

A la Maestra Doña Ana Saavedra. . .		320.
A las Alumnas.	Dos de á 40. . . .	080.
	Ocho de á 20. . . .	160.

TRIANA.

A la Maestra Doña Ana Ruiz. . . .		320.
A las Alumnas.	Cinco de á 40. . . .	200.
	Cinco de á 20. . . .	100.

Importan los premios en dinero tres mil, doscientos, quarenta reales vellon. . . . . 3240.

El Sr. Director destinó de su bolsillo para las tres escuelas gratuitas, igual número de dotes de á cincuenta ducados cada uno, que se sortearon entre las sobresalientes de ellas.

CLASE DE LENGUA FRANCESA.

A LOS ALUMNOS

D. Josef Gutierrez y Vega, *las obras de Mad. Deshoulieres y las de Le-Gouve.*
D. Manuel Rodriguez y Sotelo, *las Obras de Mad. Deshoulieres y las de Gresset.*
D. Ramon Chuecos. . . . . . Idem.
D. Rafael Aragon, *las Obras de Boileau, y de Juan Bautista Rousseau.*
D. Juan Francisco de Paula Diaz y Adriaenssens, Idem.
D. Josef Diaz y Adriaenssens. . . . *El Telémaco.*

CLASE DE HUMANIDADES.

ELOQUENCIA Y POETICA.

A LOS ALUMNOS

D. Josef María Bermudez. *El Poema de los Jardines de Delille.*
D. Josef Antonio Arespacochaga. Idem.
D. Josef María Tenorio. . . *Obras de Tompson.*
D. Juan Arias. . . . . . . *Las Fábulas de La-Fontaine.*
Y ademas una medalla de plata á cada uno.

ELOQUENCIA.

D. Ramon Aguilar. . . . . *Comentarios de Julio Cesar.*

CLASES DE MATEMATICAS.

PRIMERA, DE ARITMETICA, ALGEBRA, GEOMETRIA Y TRIGONOMETRIA PLANA.

A LOS ALUMNOS

D. Francisco de las Casas,
D. Rafael Tenorio de Herrera,
Fr. Ciriaco Clavero,
D. Agustin de Campos,
D. Mariano Fernandez,
D. Manuel Floranes,
D. Josef Gonzalez del Valle, y
D. Tomas Salazar,

A cada uno un exemplar de los Elementos de *Geometría de Euclídes* por Roberto Simsons, y otro de Aritmética mercantil de D. Benito Bails.

SEGUNDA, DE SECCIONES CONICAS, CALCULO DIFERENCIAL E INTEGRAL.

A LOS ALUMNOS

D. Francisco Sanchez Satostegui,

D. Juan Ignacio de Arespacochaga, y
D. Miguel Gonzalez y Cadenas,
Un exemplar del compendio de Matemáticas de Don Benito Bails.

TERCERA, DE MECANICA E HIDRAULICA.

A LOS ALUMNOS

D. Josef Gutierrez de la Vega,
D. Manuel Rodriguez y Sotelo, y
D. Juan Maria Maestre y Maestre,
Se les premió con igual número de medallas de plata, y exemplares del *Exâmen marítimo* de D. Jorge Juan.

El Señor Director terminó la sesion, manifestando á los Catedráticos y Maestros los sentimientos de aprecio y reconocimiento, que excitaban en la Sociedad, el zelo y acierto con que perfeccionan los métodos de enseñanza en sus respectivos ramos, lo qual acababan de acreditar en los extraordinarios progresos, que el Público habia admirado en los alumnos premiados.

EN ELOGIO DE Nra. Sra. EN EL MISTERIO DE SU CONCEPCION INMACULADA. (*)

LETRILLA.

De estrellas coronada
La victoriosa frente
Hiende, Vírgen sagrada,

(*) No se verificó que los niños, para quien esta Letrilla se compuso, la cantasen, por decirse que no eran propios sus versos para ponerse en música. ¡Graciosa escusa por cierto! quando todos saben que los Kiries y el Padre nuestro se cantan cada dia con gorgoritos á pesar de no estar verso.

La esfera refulgente.
Entra en ella, que espera
La corte placentera
El ver su Reyna amada
De estrellas coronada.

Con tu aliento la rosa
Sus olores aumenta,
Y ante tu faz hermosa
Nuevas galas ostenta.
Su olor, muy mas suave
De lo que en ella cabe,
Publica estar gozosa
Con tu aliento la rosa.

Las célicas estancias
A tu vista resuenan,
Y dulces consonancias
Su inmenso espacio llenan.
Por tí sin mancha, pura
Mas que humana criatura,
Se colman de franganciàs
Las célicas estancias.

Mortales alegría
Que ha vencido Maria,
Y en su primer instante
Ya aparece triunfante.
Ganó el prez la doncella
Que venció con su huella
Al infernal Dragon.
Llénese pues de gloria,
Por tan alta victoria
La celestial Sion.
Mortales alegría
Que ha vencido Maria,
Y en su primer instante
Ya aparece triunfante.

M. y G.

ARTICULO REMITIDO.

EL EMPRENDEDOR,

O AVENTURAS DE UN ESPAÑOL EN EL ASIA.

Esta Novela, cuya originalidad, tal vez es única despues de muchos años en España, y que ha sufrido la mas escrupulosa censura del Supremo Consejo, ha merecido su aprobacion, Real Privilegio y buen concepto del Público. El buen lenguage, quadros pintorescos y verisímiles, y continuadas aventuras, hacen conocer que el autor se propuso por modelo al inmortal Cervantes Saavedra: en esta novela está observada la mas exâcta geografía, pues principiándose la fábula en Persia, viene enlazando sucesos hasta Madrid, haciendo que las bellezas de esta ciudad de Sevilla, y las costumbres galantes de sus moradores sean una parte esencial de la obra.

Se hallará en 2. tomos en 8.° en la librería de Hidalgo.

NOTICIAS PARTICULARES.

Continua el Jubileo Circular en nuestra Catedral hasta el Juéves 11., y el dia 12. empieza en la iglesia Parroquial de Santa Maria Magdalena.

El Juéves 11. en la tarde, la Real Maestranza de Caballería, en obsequio de Nra. Sra. del Rosario su Patrona, en el misterio de su inmaculada Concepcion, corre parejas en la plazuela de Regina, en cuya iglesia celebra Octava solemne á dicha Señora, que empezó el Lúnes 8.

Otras muchas Octavas, y algunas con gran magnificencia, se celebran en Sevilla en obsequio de este misterio; mas no ha sido posible tomar razon de todas, y así deseamos que se nos avisen con tiempo las festividades eclesiásticas y civiles, para comunicarlas en este Periódico. Esto es cosa bien fácil á los promovedores de ellas; quienes muchas veces no imprimen Convocatorias, por falta de fondos, lo que en parte supliría el aviso que ofrecémos dar en este Correo.

Hallazgo

Quien hubiere perdido un pañuelo blanco en el muro del Cármen este verano, acuda al P. Presentado Fr. Francisco Guerrero, quien lo entregará dando las señas.

Nodrizas.

Quien necesitare un ama, de edad de 24. años, leche de un mes, primeriza, para criar en casa de los padres, acudirá á la calle Ancha de San Bernardo, Núm. 4. donde darán razon; tiene personas de satisfaccion que abonen su conducta.

Gertrúdis de los Reyes, de edad de 24. años, con leche de tres meses, solicita una cria para su casa, que es en calle Cadenas, Núm. 11., en Triana.

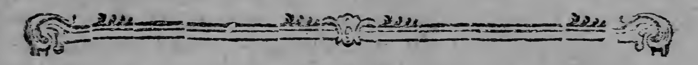
CAMBIOS DEL DIA DE AYER,
á las 12. de la mañana.

Paris.	78.
Londres.	40.
Amsterdam.	98.
Hamburgo.	91¼.
Vales Reales.	46¾.

Madrid: vista y par.
Cadiz: ½. á ¾. premio.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 13. DE DICIEMBRE de 1806.

NOTICIA DE MIGUEL CID, POETA SEVILLANO. (*)

„ *Miguel del Cid*, zeloso y devoto siervo de la Vírgen, „ el que compuso unos metros en obsequio de la Inmacu- „ lada Concepcion de Nra. Sra. que todos tuvieron por es- „ trivillo aquella célebre quarteta, *Todo el mundo en general* „ &c. poesía sagrada, que no sé qual en el mundo consiguió „ mas aplauso, ni hizo á su autor mas famoso." Así Zuñiga en el año de 1613. Núm. 2. de sus Anales, quien no dice su Patria, pero consta que fué Sevilla por el título mismo de dichas coplas, en cuya segunda impresion que poseo, tiene la nota siguiente: *La redondilla todo el mundo en general la compuso el V. Siervo de Dios Fr. Francisco de Santiago, Religioso de S. Francisco....y la glosó Miguel Cid, natural y vecino de la Ciudad de Sevilla*....&c. parte de cuyo epígrafe se ha perpetuado hasta nuestros dias, pues en la primera hoja siempre consta la patria de Cid, el que, segun una nota que tenia entre sus papeles (*) D. Juan Nepomuceno Gonzalez de Leon, (la que parece sacada de algun libro que desconocemos) se dice era tercero de la Orden de S. Francisco, aunque no le nombra, pero las señas no con-

(*) Artículo copiado de los *Hijos ilustres de Sevilla, olvidados por Arana de Valflora, en la obra que publicó baxo este mismo título*, obra inédita de D. Justino Matute y Gaviria.

(*) Me comunicó algunos de ellos su hermano Don Antonio, ahora Contador principal de la Real Fábrica de Tabacos de esta Ciudad.

vienen á otro que á Miguel Cid: dice pues así=*Quidam Soecularis, Hispanus, Hispalensis, ex tertio ordine Franciscano eruditam Glossam elaboravit super illud celeberrimum carmen*=Todo el Mundo en general &c.

Fr. Pedro de Alba en su *Militia*, col. 1295. pag. 30. tampoco apunta su nombre ni patria; pero habla de la primera edicion de dicha glosa en los términos siguientes. *Quidam Hispanus antiquus fecit carmina sequentia, cum apposita imagine Immaculatae Conceptionis. Alabado sea el Santísimo Sacramento, y la Inmaculada Concepcion de la Vírgen María, Nra. Sra. sin mancha de Pecado original*; y pone las quatro coplas siguientes, en cuyo principio está el estrivillo: *Todo el mundo en general* &c.

Hizoos vuestro esposo caro. &c.
Si mandó Dios verdadero. &c.
El Señor con su poder. &c.
Toda vos resplandeceis. &c.

Y concluye: *Seamos muy devotos de los gloriosísimos San Juaquin y Sta. Ana, Padres de Nra. Sra. y del gloriosísimo S. Josef, esposo suyo. Jesus, María, Juaquin, Ana, Josef.* Impresas *en Sevilla por Alfonso Rodriguez Gamarra*, en 4.° Fué tal el concepto que ganó Cid con estas coplas, que mereció que Francisco Pacheco lo retratase á los pies de la Sra. con el papel de ellas en la mano, cuya pintura, que es una de las mejores de Pacheco, estaba á la derecha de la puerta del Lagarto de nuestra Catedral, de la parte de afuera, conforme se entra, de la que hace memoria el P. Gabriel de Aranda en la vida del V. P. Fernando de Contreras pag. 890., y añade: *el Arcediano* (Don Mateo Vazquez de Leca) *mandó á un hombre piadoso de Sevilla, llamado Miguel Cid, que aunque sin letras humanas tenia genio de poesía....compusiese algunas coplas, que cantasen los Niños en las escuelas, del Misterio de la Concepcion....el qual compuso aquella letra,=Todo el Mundo en general.*

Pero el elogio mas digno que he hallado de nuestro Poéta, es el que le da Miguel de Cervantes en su *Viage al Parnaso*, (cap. 2.) por el que se ve no era su fama

tan obscura, que estuviese reducida á la ciudad en que vivia; ántes sí lo juzgó aquel, digno de ser uno de los que restableciesen la poesía castellana, y como tal le cuenta entre los que habian de ayudar á Apolo en la empresa de aniquilar los malos poétas: dice pues asi:

Este que sigue es un poéta santo,
Digo famoso: *Miguel Cid* se llama,
Que al coro de las Musas pone espanto.

En la Vida del P. Hernando de Mata, escrita por Fr. Pedro de Jesus Maria, fol. 35. se dice que Miguel del Cid, digno de eterna alabanza por honrador de la inmaculada Concepcion, hizo una Décima y un Soneto en elogio de aquel venerable Padre, que *andan impresos entre las demas obras* del autor, cuyo libro solo he podido ver citado en el catálogo de la Biblioteca de S. Pablo de esta ciudad, en la que ya no exîste, el qual lo dió á la estampa un hijo que tuvo del mismo nombre, y contenia estos y los demas versos, que su Padre habia escrito en justas poéticas. En la misma vida se lee (fol. 121. vuelta) „que „ Miguel Cid era persona honrada y rica de Sevilla, varon „ pio y sin estudio de letras humanas, pero naturalmente „ poéta." Se estrenaron las coplas, que puso en tono el P. Bernardo de Toro, en 23. de Enero de 1615. por ser dia de S. Ildefonso. A pesar de todo he visto las citadas coplas, impresas en Sevilla por la viuda de Nicolas Rodriguez 1672. en cuyo título se dice, que fué compuesta la glosa por *Alonso de Bonilla*, natural de la Ciudad de Baeza, á instancia de dicha Ciudad por la devocion á este misterio„ lo que caso que sea cierto, serán las que empiezan *Sin mácula de pecado.* &c.

Posteriormente se nos han remitido las siguientes Quintillas, para que las publiquemos; lo que executamos en honor de tan Santo Misterio, y para ilustrar de este modo las noticias de este piadoso autor.

A LA CONCEPCION DE Nra. Sra.

QUINTILLAS

DE MIGUEL CID, INSIGNE Y MEMORABLE POETA
y autor de la célebre glosa de la redondilla:
Todo el Mundo en general.

En la Ciudad por grandeza,
Quando se casa algun Rey,
Suele, por mostrar su alteza,
Dexarla franca por ley
Y así goza de franqueza.
Vírgen, Ciudad Soberana,
Dó Dios casamiento ha hecho
Con naturaleza humana,
Y os dexó franca del pecho
Antiguo, de la manzana.
Tanto de gracia os llenó
El Señor con su poder,
Que la culpa no halló
Vacio á donde caber,
Y sin entrar se volvió.
La culpa y gracia en carrera
Corrieron ámbas á dos;
Fué la gracia mas ligera,
Y entróse dentro de vos,
Y la culpa quedó fuera.
No quiere Dios, porque es fiel,
Que culpa-alguna os ofenda,
Ni que el Demonio cruel
Os tuviese á vos por prenda,
Porque érades prenda de él.
Redemida del Señor
Quedais con os preservar,
Y aun es el modo mejor,
Y así se puede llamar

Universal Salvador.
Si os pudo limpia hacer,
Ponemos falta en su amor
Decir que faltó el querer:
Quiso y no pudo, es error,
Que es negarle su poder.
Pues siendo Dios vuestro escudo
Para os defender á vos,
Ni en querer ni en poder dudo:
Quiso quanto pudo Dios
Quanto quiso, hizo y pudo.
¿Era justo ni razon
Que Dios fuese aposentado,
Quando se hizo varon,
En casa, dó habia tomado
Su enemigo posesion?
Sin pecado concebida
Sois, que no pagais escote:
De todo sois preferida,
Por ser del gran Sacerdote
Tierra Vírgen y escogida.

Sevilla 24. de Noviembre de 1806.

SR. EDITOR DEL CORREO DE SEVILLA.

Muy Sr mio: habiendo observado que V. tiene buenos deseos de que se corrijan los abusos de este pueblo, he creido no seria importuno comunicar á V. el siguiente.

Estando ayer oyendo el sermon, en la Santa Iglesia Catedral, ladraron los perros de modo, que por dos veces me privaron de entender al Orador, quando mas lo deseaba, cuyo suceso y otros que son notorios, me han sugerido la idea de hablar contra dichos animales: son muchos los perros que hay en esta Ciudad, y los mas absolutamente

inútiles: he visto á esta casta de animales mezclarse carnalmente en los templos, y no en todos hay quien los pueda echar fuera. A la verdad, no debiera permitirse tal profanacion en un pueblo cristiano: ademas que se gasta con ellos, lo que sería mas justo dar á los pobres. En Sevilla se pueden calcular dos mil perros inútiles, que á razon de un quarteron de libra de pan, que comerá cada uno, ascienden á quinientas libras; cantidad suficiente para mantener doscientos cincuenta pobres, si se recogiesen en una casa de Caridad, como en Barcelona; cuyo admirable establecimiento, puede servir de modelo. El modo de multiplicarse los perros en calles y plazas es un mal exemplo, para niños y niñas, á quienes he visto fixar su atencion, contemplando aquella indecente operacion.

Podrian permitirse los perros de caza y de presa; pero con órden á sus dueños de que los tuviesen atados ó encerrados, que no seria este el primer pueblo que así los ha tenido: todos sabemos las terribles desgracias que han ocasionado y pueden ocasionar los perros rabiosos. ¡Quantos infelices han sido víctimas de su rabia! La vida de un solo hombre es muy digna de la atencion de todos.

Tambien opino que deben dexarse algunos perritos falderos, á aquellas señoras, que tienen el raro gusto de amarlos mas, que al aseo de sus habitaciones, muebles y ropas, (pues nada se libra de sus naturales deposiciones); pero con la circunstancia de no dexarlos salir á la calle.

Esto es en resúmen lo que se me ofrece decir á V. relativo á perros; para que se sirva reflexîonar sobre este abuso, y decirnos algo en su Periódico, si V. no teme que alguno ladre contra V. en cuyo caso debe preferirse la tranquilidad, que de veras le desea su apasionado servidor y amigo

Q. S. M. B.

El Filántropo.

NOTICIAS PARTICULARES.

Continua el Jubileo circular en la iglesia parroquial de Sta. Maria Magdalena hasta el Lúnes 15. y el Mártes 16. empieza en la de Nra. Sra. de la O en Triana.

El Domingo 14. como tercero de *Adviento*, predica en nuestra Catedral un Religioso del órden de S. Agustin, á cuya funcion asiste el muy Ilustre Ayuntamiento, por carta órden del Rey Felipe V. en accion de gracias por las victorias conseguidas en Biruega y Villaviciosa, en Diciembre de 1710. cuya festividad empezó desde el año siguiente de 1711. Llámase esta funcion de Desagravios, por los sacrilegios que los enemigos cometieron dicho año en las dos Castillas.

El Lúnes 15. como octavo de la Concepcion de Nra. Sra. hay en la misma Sta. Iglesia procesion con capas, que dotó la Reyna Doña Isabel la Católica.

Concluye igualmente la Octava de Concepcion en la Iglesia del colegio de Regina, con procesion solemne á la tarde por dentro de los claustros.

El Mártes 16. en la Colegial de Nro. Sr. el Salvador se da principio al Octavario solemne de la Purísima Concepcion, con sermones por la mañana, y su Magestad manifiesto tambien á la tarde, con diaria asistencia del Tribunal del Consulado.

CAMBIOS DEL DIA DE AYER,

á las 12. de la mañana.

Paris.	78.
Londres.	40.
Amsterdam.	98.
Hamburgo.	91¼. á ½.
Vales Reales.	45½.

Madrid: vista y par.
Cadiz: ¾. á 1. premio.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS

desde el Sábado 6. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 47.	à	$75\frac{1}{2}$.
Cebada.	de 24.	à	27.
Garbanzos.	de 00.	à	68.
Habas.	de 35.	à	36.
Maiz.	de 49.	à	50.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas à. . . . . 38.
Carnero. Idem à. . . . . 40.
Puerco. Idem à. . . . . 50.

IDEM DE ACEYTE.

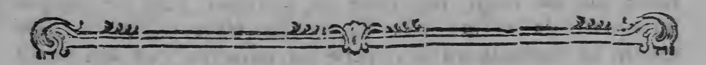
Arroba de 36. qllos. para el consumo. . . . . . à 56.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos. término de Carmona. 51. à 52.
La menor corresponde. . . . . 45. y 5. mrs.
Alfarafe la menor. . . . . à 00.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 17. DE DICIEMBRE de 1806.

EN LA VANIDAD SE HALLA ALGUNA COSA LAUDABLE.

DIALOGO

ENTRE SOLIMAN Y JULIA GONZAGA.

Sol. Ah! ¿Porqué es esta la primera vez que os veo? ¿Y porqué perdí todo el trabajo que emplee durante mi vida en buscaros? Habria entónces tenido en mi serrallo la mas bella dama de Italia, quando ahora solo veo una sombra sin facciones, que se parece á qualquier otra.

Jul. Yo no puedo daros suficientes gracias por el amor que me manifestasteis, solo por la reputacion de mi belleza: y aun esto mismo redobló mi fama, debiendoos los momentos mas agradables que pasé en mi vida. Sobre todo, me acordaré siempre con placer de la noche, en que el pirata Barbarroxa, á quien habiais dado órden de que me robara, pensó sorprehenderme en Cayeta y me obligó á salir de allí precipitadamente.

Sol. ¿Y porqué huiais si os era alhagüeño que se os buscase de mi parte?

Jul. Fué porque, aunque yo gustaba de que se me buscase, no queria sin embargo que me hallaran. Nada me lisongeaba mas, que el saber que yo faltaba á la felicidad del dichoso Soliman, y que se hablase de mí en el ser-

rallo; en un lugar tan lleno de bellezas. Mas no porque yo apeteciera verme allí. El serrallo solo es agradable para quien es deseada en él; pero no para las que allí están encerradas.

Sol. Ya veo bien lo que os hacia temer: aquel gran número de rivales no os hubiera acomodado. Puede ser tambien que os incomodara el saber que entre tantas mugeres hermosas, hay muchas que no sirven sino para el adorno del mismo serrallo.

Jul. ¡Cierto que me atribuis graciosos sentimientos!

Sol. ¿Pues que tenia el serrallo de terrible?

Jul. Me hubiera incomodado infinito vuestra vanidad sultánica, que para hacer muestra de vuestro poder, encerrais allí tantas mugeres hermosas, cuya mayor parte os es inútil, y quedan perdidas para el resto del mundo. Ademas, ¿creeis que pueda agradar ningun amante, cuyas declaraciones de amor son órdenes indispensables, y que solo es lícito suspirar segun el tono que dicta una autoridad absoluta? No: yo no era á propósito para el serrallo, y era inútil que os hubierais incomodado tanto por hallarme, pues ciertamente yo no habria contribuido á vuestra felicidad.

Sol. ¿Y como hablais con tanta seguridad?

Jul. Porque yo sé que vos no habiais de contribuir á la mia.

Sol. Yo no entiendo bien esa conseqüencia. ¿Que importa que yo contribuyera ó no á vuestra felicidad?

Jul. ¿Que? ¿Pues concebis que se pueda ser dichoso en el amor con un objeto á quien igualmente no se haga feliz? ¿Ni que haya, para decirlo así, placeres solitarios, sin necesidad de comunicarlos, y que se gocen quando no se dan? Ah! esos son sentimientos muy horrorosos para quien tiene el corazon bien hecho.

Sol. Como soy turco se me podrá dispensar no tener tanta delicadeza. Sin embargo me parece que no es tanta mi falta. ¿No acabais de condenar absolutamente la vanidad?

Jul. Si.

Sol. ¿Y no es un movimiento de vanidad pretender

ser ó constituir la felicidad de otro? ¿No era un orgullo insoportable no consentir hacerme dichoso, como yo igualmente no os hiciera feliz? Un Sultan es mas modesto: el recibe placer de muchas mugeres muy bellas, sin pretender que ellas lo tengan. No os riais de esta opinion, pues es mas sólida que os parece. Pensad: estudiad el corazon humano y hallaréis, que esa delicadeza de que os vanagloriais, no es mas que una especie de retribucion orgullosa. No se quiere quedar á deber nada.

Jul. Bien: pero yo convengo que la vanidad es necesaria.

Sol. ¿Pues ahora poco no la acriminabais?

Jul. Si: aquella de que entónces hablaba; la vanidad sultánica: pero esta otra la apruebo. ¿No podreis concebir que las buenas qualidades de un hombre están intimamente unidas con otras malas, y que seria peligroso curarle sus defectos?

Sol. Pero no sabemos en que nos hemos de quedar. ¿Que habrémos de pensar de la vanidad?

Jul. Que á cierto punto es un vicio, pero que un poco mas acá es una virtud. (*)

(*) El deseo que el autor manifiesta de concluir sus Diálogos con novedades y paradoxas morales, hace que confunda los términos de su qüestion; asique qualquiera alcanzará que quando la vanidad es una virtud, ya no merece el nombre, que el uso ha destinado para designar un vicio; mas este mismo nombre es el que hacia á su intento, y así no temió emplearlo, para concluir con una extraña puerilidad. A saber, que la estimacion de sí mismo, si excede las leyes de la moderacion es un vicio, pero que es virtud si acaso se limita á darse ó grangearse el mérito que le es debido, sin perjudicar á otro.

EFECTO RARO DE UNA TRAGEDIA.

El doctor Barnaby, célebre médico ingles, fué un dia llamado á casa de un rico comerciante de Lóndres, que tenia un caxero enfermo con una fiebre ardiente y delirio. Era este jóven de muy buena familia, y su amo le amaba mucho. El doctor le exâminó, le hizo las preguntas ordinarias, y supo que dos dias antes habia estado en la comedia y que quando volvió se habia visto obligado á meterse en cama; pero que no pudo dormir; y no hallando en todo esto las luces suficientes, dispuso lo que le pareció á propósito y se retiró.

Por fortuna este médico no era de aquellos, cuya alma dura y mercenaria se limita á los cuidados materiales que se le pagan: él amaba los hombres, y sabia que entre las causas de las enfermedades, no son las ménos freqüentes y activas las pasiones. Se acordó que el mismo dia en que este jóven habia estado en la comedia, cayó enfermo, y le ocurrió que aquella fiebre podia ser efecto de la violenta pasion, que la comedia le habria excitado. Esta era la tragedia urbana de Jorge Lillo, Joyero de Lóndres, que murió en 1739. intitulada *BarnWelt*, que es el principal personage del drama. Este, aunque jóven de buena índole, se dexó seducir de una muger á quien amaba ciegamente; robó á su amo; asesinó á su tio, que era su su bienhechor; y finaliza ahorcado.

Lleno el Dr. Barnaby de esta idea, volvió al otro dia y halló al enfermo mas sosegado; pero devorado de una melancolía profunda. Despues de haber hablado algun tiempo de cosas indiferentes, le preguntó en un tono natural, si le habia movido mucho la pieza, que habia visto últimamente en el teatro? ¡*Oh terriblemente*; *terriblemente*, respondió el desgraciado jóven, casi fuera de sí: *creí caerme muerto*. No era menester mas para acabar de inteligenciarse el doctor; quien conociendo la humanidad y prudencia del comerciante; le dió parte del secreto que habia descubierto.

Era el aviso demasiado importante para ser descuidado, y así el comerciante partió al punto al aposento de su

caxero. Con el tono mas persuasivo y afectuoso le pidió al jóven que le manifestara su corazon: le conjuró para que confiara de su amor y le dixera quanto pudiera incomodarle, pues quizá podria consolarle. No os admire, añadió, esto que hago, pues sabeis quanto aprecio el mérito de vuestra familia, y lo mucho que estimo vuestras buenas prendas. ¡*Ah! señor, no me hableis de mis buenas prendas*, exclamó el desgraciado caxero. ¿Porqué no? le replicó el amo. ¿Falta alguna cantidad de la caxa? Si acaso es esto, vale que no es un mal irremediable.

¡O, Señor! ¡Vos que conoceis mi crímen teneis la bondad de prometerme el perdon! Bien: á esa gracia inesperada dignaos de añadir otra, y es persuadir á mis padres para que me alexen de Inglaterra....Una amistad fatal.... Esta ligazon me hace temblar.... Por Dios, hacedme partir, ántes que mi aborrecida cómplice venga contra mí, como una *Milwood*. (Nombre de la que seduce á *Barnwelt*). Desde la noche que estuve en la comedia no he podido cerrar los ojos: cada palabra de esta pieza se me ha clavado en el corazon, y la turbacion con que estaba oyéndola era tan grande, que quantos estaban cerca de mí la notaron. Pero gracias á Dios, que esta misma turbacion y sus resultas horrorosas me impidieron robaros la noche última treinta libras esterlinas, segun tenia determinado. ¡O Señor! Yo quiero partir: es necesario absolutamente que me ausente.

Esta confesion terrible y la bondad del comerciante aliviaron el corazon del desgraciado caxero, quien obtuvo de sus padres el permiso de partir, y segun todas las apariencias debió á la comedia la felicidad de haber evitado un fin afrentoso; todo lo qual es un hecho acreditado con testigos irrevocables.

AFECCIONES METEOROLOGICAS del mes de Noviembre.

El menor calor, que á las 2. de la tarde se ha experimentado este mes, fué el del dia 21. que señaló el termómetro de *Reaumur* 12. y 1. décimo gr. con Oestenoroeste, nubes generales y alguna lloviznilla á la noche. El barómetro estuvo en las 29. pulg. y 8. lin.=El mayor calor fué el del dia 16. que señaló el termómetro $15\frac{1}{2}$. gr. con Levante, revuelto, alguna lluvia, y el barómetro en las mismas 29. pulg. y $7\frac{1}{2}$. lin.

El peso mayor de la atmósfera se observó en los dias 26. 27. y 30, en que subió el barómetro á las 30. pulg. el primero con Levante, despejado y sereno, y los otros dos con Estenordeste y serenidad, no obstante que el 27. hubo algunas nubes. El termómetro en estos tres dias estuvo en 13. y 1. octavo gr. el primero, y los otros dos en $14\frac{1}{4}$.=El menor peso se notó el dia 1. á las 29. pulg. y 5. lin. con Poniente, algo vario y el termómetro en $14\frac{1}{2}$. gr.

Han sido los dias templadísimos, habiendo dominado los vientos de la parte de Levante y Norte: soplaron los primeros 14. dias, 11. los segundos, y el dia 3. corrió Vendaval. Por lo comun el barómetro ha estado en las 29. pulg. y de 7. á 9. lin. y el termómetro de los 13. á 14. gr. Ha llovido muy poco, y sólo en los dias 3 y 20. con abundancia: el 2. 11. y 16. moderadamente y el 6. y 21. algunas lloviznas.

No obstante la sequedad de los vientos, las noches han estado muy húmedas y frias, de modo que los campos amanecían muy mojados, con lo que han tomado una fuerza y frondosidad increibles. En la salud no se ha experimentado mayor novedad; aunque ha habido algunas erisipelas malignas y dolores reumáticos, nacidos de la transpiracion impedida, efecto muy propio de la estacion, y de la desigualdad que se sentia entre el calor de los dias y el frio de las noches y mañanas.

NOTICIAS PARTICULARES.

Continua el Jubileo Circular en la iglesia, ayuda de Parroquia, de Nra. Sra. de la O en Triana, hasta el Viérnes 19. que concluye.

Hoy empiezan en nuestra Catedral las Misas votivas, que llaman de *Aguinaldo*, en la capilla de Nra. Sra. de la Antigua, con música, y hace señal la torre en dexando la esquila, y á la noche hay Maytines solemnes de la *Expectacion* de Nra. Sra. cuya festividad se celebra el Juéves con igual solemnidad y procesion de capas.

El mismo dia 18. por la mañana, en la iglesia Parroquial de S. Martin se celebra funcion solemne á Nra. Sra. de la Esperanza en el misterio de su Expectacion, con su Magestad manifiesto, y predica el R. P. Fr. Francisco de Paula Pacheco, Lector de Teología en su colegio de San Buenaventura.

Se solicita tomar en arrendamiento una casa, que gane al año de 800. á 1000. rls. y que esté en las Parroquias de Sta. Maria la Blanca, Sta. Cruz, S. Nicolas, S. Bartolomé, S. Ildefonso, S. Estéban, ó Santiago el Viejo: si alguien la quisiere arrendar ó subarrendar acuda á la tienda de cintas, sedas é hilos, que está enfrente de la puerta de la Alhondiga, donde dirán el sugeto que la necesita.

Ventas.

En el Juzgado de Provincia, que despacha el Sr. Don Juan de Calzadilla, del Consejo de S. M., por ante el Escribano de ella D. Manuel Maria Dominguez Becquer, se venden en pública subasta por término de quince dias, una casa posada, sita en la plaza Altozano de Triana, nombrada de los Panaderos, con dos acesorias inmediatas, Núm. 29. 24. y 25, apreciadas la primera en 34∪704: la segunda en 18∪800: y la tercera en 9∪460: rls. vn. y se venden todas tres juntas ó separadas, como correspondientes á cierta persona vecina de esta ciudad, para pago de un crédito que contra sí tiene.

Se venden polvos ingleses para hacer tinta superior, un juego de the, una escribanía inglesa para viajar, y otras varias cosas curiosas: en la imprenta de este Periódico darán razon.

Libros nnevos.

Orígen, progresos y estado actual de toda la literatura, por el Abate D. Juan Andres, tom. 10. y los tomos anteriores.

Exclamacion poética de una Musa de Manzanares, acabada de leer la proclama de Excmo. Sr. Príncipe de la Paz, por D. J. B. Arriaza.

Historia de los Vínculos y Mayorazgos, por Don Juan Sempere y Guarinos, Fiscal de la Chancillería de Granada.

Historia de la administracion del Lord North, primer Ministro de la Inglaterra, y de la guerra de la América Septentrional hasta la paz. 8.°

Real Ordenanza de reemplazo de Exército del año de 1800.

Se hallarán en la librería de Hidalgo.

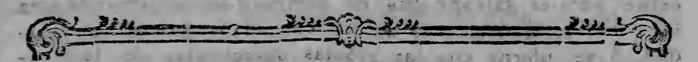
CAMBIOS DEL DIA DE AYER,
á las 4. de la tarde.

Paris.	78.
Londres.	$39\frac{1}{2}$.
Amsterdam.	98.
Hamburgo.	91. á $\frac{1}{2}$.
Vales Reales.	46. sin plata.

Madrid: vista y par.
Cadiz: $\frac{3}{4}$. premio.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 20. DE DICIEMBRE de 1806.

REFLEXIONES SOBRE LA BELLEZA PROPIA DE los seres animados, por Mr. Changeux, en su *Tratado de los Extremos.*

CONSUELO FILOSOFICO PARA LAS MUGERES á quien la naturaleza ha negado lo que llamamos hermosura.

Si queremos fixar nuestras ideas, acerca de la belleza propia de los seres animados, debemos distinguir dos especies: una que les es peculiar, y que los distingue infinitamente de los brutos, la qual nace de las conveniencias de los caractéres y de las almas: y otra que es comun á todos los seres inanimados, y que consiste en la comprehension de las proporciones y de la simetría. Esta excita la admiracion, y aquella inspira el amor.

La mayor regularidad en las facciones, las proporciones mas exâctas en las partes no darán jamas idea de la belleza, de que vamos á tratar: y aun puede asegurarse que estas qualidades no le son necesarias. De suerte que una persona, aun quando carezca de la belleza de simetría, puede aspirar á la de carácter: es decir, puede inspirar el sentimiento del amor, sin excitar el de la admiracion.

Nosotros no distinguimos bastante estas dos especies de bellezas; pero la de proporcion y regularidad es una belleza muerta, que no agita el corazon; no es propia sino del ingenio, y del ingenio que reflexîona; y no

exîste para el salvage que no compara los objetos: la otra nace del sentimiento; se anima con el fuego de la vanidad, ó se adorna con las gracias descuidadas de la languidez; no adula la vista, sino que obra sobre el corazon únicamente.

Uno de los vicios originados de la sociedad, es el haber adulterado las ideas naturales de belleza; habiendo aplicado la que era propia de los seres insensibles á los animados, á quienes solo en parte pertenecia: todo lo habemos confundido: el donayre, la viveza, la dulzura, caractéres propios de esta belleza de que hablamos, no dependen de la proporcion ni de las formas corporales. Es verdad que se harian mas sensibles por la conformidad con los órganos en que han de aparecer y obrar. Por exemplo, la languidez resalta mas en unos ojos grandes y rasgados, y la viveza en los negros y pequeños; pero no puede pasar de aquí. A un Iroques, á quien encanta qualquiera de estas qualidades del alma, ¿que se le daria por que su querida no tuviese las demas partes correspondientes? La vivacidad, que se reduce á hacer brillar unos ojuelos negros, puede hacer á una muger contrahecha interesante para un salvage; y aun es de notar, que la estrañeza del talle daria algun realze á la vivacidad. El grotesco de la figura y del cuerpo, junto con la viveza de los ojos, no podria dexar de servirle de mucho, si es que la idea de grotesco puede tener lugar en el caso que suponemos. Pero nosotros, que razonamos tanto sobre las proporciones, ¿porqué no observamos este efecto? Hay mil personas que por ser contrahechas sufren injustamente nuestra mofa.

La naturaleza ha dotado á cada especie de un genio y de un carácter particular, que la distingue tanto, como la disposicion exterior de sus formas: este carácter depende de los órganos que le son propios. Los seres inanimados no nos parecen dotados de la excelencia de tener un genio y un carácter: y de aquí es, que no tienen otra belleza, que la que la proporcion de sus partes pueda darles; pero los seres animados son susceptibles de cierta conformidad de caractéres, que los enlaza entre sí, y que excita en sus almas unos sentimientos, cuyas delicias se

perciben, sin poder determinar su causa. En esta conveniencia ó conformidad de carácter consiste la belleza, que les es propia.

Hay dos especies de seres animados: unos dotados de un alma libre, y capaz de multitud de ideas y conocimientos; y otros limitados á un instinto ciego y de rutina: aquellos pueden ser modificados con una infinidad de caractéres diferentes; en estos el carácter de la especie es el de los individuos: esto es; no hay mas que un solo carácter, del qual todos con poca variacion participan: los primeros tienen una belleza que á cada uno en particular lo caracteriza; los segundos no tienen otra que la misma de la especie.

No variando nada, ó casi nada el carácter en los animales, parece que no hacen preferencia en sus ayuntamientos; y si es que no se unen á los de otra especie, consiste en que no tienen belleza alguna para ellos, porque el carácter de los unos no es análogo al de los otros. No sucede así á los hombres, pues que hacen elecciones en los objetos de su amor. Entre nosotros el carácter del alma, diversificando los lineamentos, constituye por si solo las diferentes bellezas de los seres de nuestra especie. Las proporciones y la regularidad de las facciones no pueden dar sino una especie de belleza, la qual, si se limita á la sola proporcion de las partes, viene á ser la que es propia de los seres inanimados. He aquí porque, á pesar de la confusion de nuestras ideas, á la vista de ciertas personas, decimos que tienen una especie de hermosura, que excita mas bien la admiracion, que no el amor. Esta belleza es de proporcion, es una belleza de estatua, diversa de la que caracteriza á los seres animados.

De esto se infiere que la belleza propia de los seres animados de nuestra especie, no tiene caractéres generales, como algunos voluptuosos han querido persuadir: nosotros sabemos muy bien que ella es propia de cada hombre, pues que ninguno se parece á otro. Pero por una conseqüencia de la adulteracion de nuestros sentimientos, la diferencia física es la que solo nos interesa, fixamos nuestra atencion en las proporciones del cuerpo, y no se nos ocur-

re que entre estas hay algunas, que tienen relacion con las diferencias morales, y que las mas veces nacen de ellas.

Todos los genios, todos los caractéres varian al infinito, y hacen variar las figuras, dándoles los rasgos que le son mas análogos. Esta es la segunda especie de belleza que al principio de este ensayo hemós señalado. Puede decirse que hay tantas especies de bellezas como caractéres, porque segun la naturaleza, todo carácter, por diferente que sea, es bueno; y buenos deben ser por lo mismo los rasgos que lo manifiestan. Es verdad que nosotros estamos muy léjos de comprehender esto; pero con todo, esta es la idea que un salvage se forma de la belleza de los seres de su especie, á no ser que sea enteramente rudo é igual á los irracionales.

El amor, considerado como sentimiento, y no como pura sensacion, es la inclinacion de un alma hácia otra. No podemos experimentar inclinacion hácia el cuerpo, porque entónces se daria caso en que amásemos á una estatua; de lo que se infiere que buscamos las qualidades morales, que mas análogas son á nuestra alma, en los objetos que nos inspiran este sentimiento: en una palabra, la regularidad de los contornos, aun en la mayor perfeccion que se suponga, no es el carácter de la belleza propia de los seres animados, sino que esta es *el carácter mas análogo al nuestro, manifestado enérgicamente por los facciones del cuerpo.*

El salvage percibe estos rasgos en toda la disposicion del cuerpo: en la aptitud, en la agilidad ó torpeza de los miembros, en el juego y robustez de los músculos, en el color de las venas y en la tirantez de los nervios; pero se guardará bien de hacer consistir la belleza en la proporcion y regularidad de estas partes entre sí.

Damos el nombre de simpatía á aquellas inclinaciones, cuyas causas ignoramos, porque no tenemos la idea de la belleza. Estas afecciones tienen unos fundamentos, que no estamos ya en estado de percibir. Nosotros tenemos por extravagantes ó de mal gusto aquellos hombres, que se inclinan á algunas mugeres, que generalmente están reputadas por feas, y aun estos hombres se avérguenzan de su amor. Es claro que semejante afecto puede muy bien

justificarse, y que por fea que se suponga una muger, es capaz de la belleza de que hablamos.

La primera mirada es la que penetra hasta el alma de la persona que miramos, es la que decide de nuestro amor, ó la que nos dexa indiferentes. Pues ahora; entónces no nos detenemos en la forma del rostro, ni en la regularidad de las facciones: despues por un acto de reflexíon fixamos la atencion en estos objetos; y sucede que á proporcion que somos capaces de hacer alto en las formas exteriores, y de razonar sobre esta especie de belleza, es mas débil nuestro amor.

En efecto, quando estamos apasionados no fixamos la vista en las facciones sino para alabarlas, admirarlas ó excusarlas. No son pues estas las que nos interesan y pruducen el amor, sino el carácter del alma, que en ellas se trasluce. Este es el carácter que se manifiesta de una manera indeterminable; en fin, un no sé que, de que todos hablan tanto, y que no podrémos definir.

Si despues nos detenemos en las formas exteriores, y en ellas nos gozamos, es sin duda por una preocupacion, la qual si no la hubieran hecho nacer en nosotros, no apreciariamos tanto estos objetos, ni nuestro amor fuera tan material: constantemente nos complaceriamos en el carácter del alma, manifestado en las facciones, y no en la proporcion de ellas entre sí; pero como se nos acostumbra desde la niñez á juzgar de la belleza por las formas, en adelante quando amamos, nos vemos obligados á tenerlas en consideracion para justificar nuestra pasion, que sin esto no pareceria fundada, y pasaria por extravagante y de mal gusto.

La causa de esta preocupacion no debemos buscarla, á mi modo de entender, sino en la educacion, que es el orígen de todas ellas. En la niñez se nos habla de belleza, de amor: se juntan estas dos ideas, y por ellas nos hacen juzgar, ántes de que nos hallemos en estado de comprehender las cosas mismas de que juzgamos. Un niño no es capaz de percibir el sentimiento del amor, y ni aun tampoco de tener idea de la belleza de los seres animados, que resulta de este sentimiento: todo lo mas que él conoce

es la belleza propia de la especie humana. Esta, si es que existe, no se diferencia de la bondad y de todas las virtudes; y con relacion al niño no es otra cosa que la dulzura y la afabilidad. Muéstresele un rostro severo, y seguramente le parecerá disforme: unos ojos irritados y amenazadores le hacen temblar, aun ántes de que sepa raciocinar: no vemos que en sus primeros años se decida por las personas mas bien proporcionadas, sino que se inclina á las que mas le acarician, por mas disformes que sean: de lo qual no debemos maravillarnos. ¿Como puede mi hijo amar (dice una madre delicada) á un ama tan grosera, y mostrarme á mí tanta indiferencia? Es, responderia yo, porque él no se inclina sino á la dulzura, á la terneza y á las qualidades del alma: tu hijo juzga mejor que tú de la belleza, él la hace consistir en el alma, y tú la consideras en el cuerpo, donde realmente no está: toda la tuya está en el rostro, y el niño no va á buscarla ahí: él no raciocina lo suficiente para juzgar tan mal como tú: si no te acaricia, si no te ama, es porque no eres nada para sus ojos: no te conoce: su ama es la que verdaderamente le da muestras de ser su madre: el carácter expresado en las acciones afectuosas, es toda la belleza que él percibe.

Se concluirá.

DE BALTASAR DEL ALCAZAR.

EPIGRAMA INEDITO.

Entraron en una danza
Doña Constanza y D. Juan:
Cayó danzando el galan,
Pero no Doña Constanza.
De la gente cortesana
Que lo vió quedó juzgado,
Que D. Juan era pesado;
Doña Constanza liviana.

NOTICIAS PARTICULARES.

Empieza hoy el Jubileo Circular en la iglesia Colegial de Nro. Sr. el Salvador, y concluye el Mártes 23. con procesion Sacramental á las 6. de la tarde.

El Illmo. Sr. Obispo de Lycópolis, auxîliar de este Arzobispado, administra hoy por la mañana Ordenes generales, en la iglesia de RR. PP. Clérigos Menores.

Venta.

Se venden dos urnas de cedro, con tres cristales cada una y riscos dentro con flores; y dos nacimientos de diferentes tamaños, muy primorosos, nuevos, en caxon de madera: en la calle de la Cuna, callejuela sin salida del Verdugo, Núm. 11. darán razon.

Pérdida.

Quien hubiere hallado una mantilla de tafetan de Francia, que se perdió á mediado de Noviembre, desde el husillo de la Pajería, calle Tintores, hasta calle Batihojas, acuda á calle Génova, casa Núm. 37. donde le darán mas señas y el hallazgo.

CAMBIOS DEL DIA DE AYER,
á las 12. de la mañana.

Paris.	$78\frac{1}{4}$.
Londres.	00.
Amsterdam.	98.
Hamburgo.	$91\frac{1}{2}$. sin plata.
Vales Reales.	$46\frac{1}{2}$.

Madrid: vista y par.
Cadiz: $\frac{3}{4}$. premio.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS

desde el Sábado 13. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 48.	à 72.
Cebada.	de 22.	à 32.
Garbanzos.	de 00.	à 00.
Habas.	de $34\frac{1}{2}$.	à 36.
Maiz.	de 42.	à 50.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas à.	38.
Carnero. Idem à.	40.
Puerco. Idem à.	48.

IDEM DE ACEYTE.

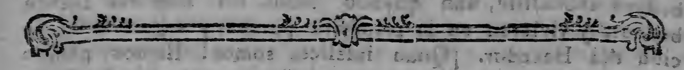
Arroba de 36. qllos. para el consumo.	54. à 56.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos. término de Carmona.	52. à 53.
La menor corresponde.	45. y 10. mrs.
La mayor término de Osuna.	43.
La menor corresponde.	à 37. y 14.
Alfarafe la menor.	à 00.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 24. DE DICIEMBRE de 1806.

CONCLUYEN LAS REFLEXIONES SOBRE LA BELLEZA propia de los seres animados.

He dicho que la belleza es propia á cada individuo de la especie humana: que no hay una belleza general ni absoluta: que depende de los caractéres del alma, manifestados por las facciones del cuerpo, los quales en siendo análogos á nosotros, constituyen la belleza: que por eso una persona hermosa para mí, puede ser disforme para otro. Esto supuesto, se me dirá=¿no es verdad que hay caractéres generalmente amados, quales son los afables, condescendientes y generosos? Estos caractéres agradan á todo el mundo. Todos los que tengan, pues, estas qualidades serán bellos á nuestros ojos, y de consiguiente hay una belleza general.

Pero ¡que contradiccion! añadirán, ¿no vemos cada dia mil personas dotadas de estas prendas con una figura disforme? Si á pesar de eso no dexan de ser amables, consiste en que no debemos aborrecer los feos, sino la fealdad, y esta distincion la hacemos tanto mas naturalmente, quanto somos mas equitativos.

Yo respondo que no son los vicios ó las virtudes los que deben diferenciar á los hombres, y de consiguiente caracterizar la belleza: todos deben ser buenos, afables, condescendientes, dulces, generosos. Pero estas prendas no son los caractéres que deben convenir á cada individuo en particular, sino que son atributos de la humanidad. La

belleza subsistiria, aun quando todos los hombres fuesen buenos, y vivieran en la primitiva pureza, y segun la intencion del Hacedor. ¡Quan infelices somos! Hemos podido pervertir el órden establecido por el Criador, pero no habemos olvidado lo que debieramos ser: aun quando nos entregamos á las mayores maldades no renunciamos á la bondad: siempre somos buenos en la intencion, aun quando nos hayamos abandonado á los mayores crímenes. Las virtudes pues que convienen á todos los hombres no pueden caracterizar la belleza: y si nos agradan aquellos rasgos que nos pintan la dulzura, la piedad, la generosidad, es porque gustamos de ver la humanidad tal qual es: pero repito; nosotros no vemos allí mas que al hombre, y no los rasgos de la belleza, que es siempre particular y propia de cada individuo. Por aquí se comprehenderá porqué la belleza no puede subsistir sin las prendas generales, que convienen á la humanidad. A no ser así el vicio mismo podria caracterizar á los individuos. Pues ahora, es bien claro que léxos de ser la fuente de algunos caractéres, el vicio no hace mas que borrar los que convienen á la humanidad: su efecto en este caso es puramente negativo. El hombre cruel y bárbaro no es un hombre, que tenga un carácter real: le falta uno de los rasgos que constituyen su ser: es ménos hombre que los demas y por esto, á los que se abandonan á todo género de excesos solemos llamarlos *monstruos*. Y no puede caracterizarseles mejor, porque al monstruo en efecto es un ser á quien falta algunos de los caractéres de su especie. La justicia, la beneficencia, que son las prendas mas necesarias y naturales al hombre, no pueden faltar, sin que arrojemos, digámoslo así, de nuestra especie, á los que las han arrancado de su corazon: les llamamos inhumanos como para privarlos del carácter de hombres, á que ya no tienen derecho alguno. Aquel que estuviese manchado con todos los vicios, dexaria casi enteramente de ser hombre, si por otra parte no poseia el arte de fingir y parecer lo que no era: no podria tener belleza alguna, porque la belleza general de la especie, ó el fondo en que debe brillar la belleza son los rasgos comunes á todos los hombres, que se alteran visi-

blemente en las grandes pasiones. Porque en efecto, ¿que cosa es el hombre natural? Es un ser libre de todos los vicios: es el hombre tal qual debiera estar; porque los vicios no son sino una parte de nuestro ser corrompido, ó desfigurado: son unos accidentes que nada tienen por sí de positivo.

Pero aun sin llevar mas adelante estas discusiones, creo haber dicho bastante, para hacer ver que las virtudes, que entran en la idea de hombre, no pueden caracterizar á cada individuo, ni de consiguiente constituir la belleza particular, que es la que propiamente debe llamarse así: Aquellas prendas son como el fondo del lienzo, si me es lícito usar de esta expresion, sobre que han de estamparse los rasgos particulares de la belleza, sin el que no pueden ser representados, por ser para ella esencial: y hé aquí porque todas las mugeres y todos los hombres que quieren agradar, cuidan bien de afectar las virtudes propias de su naturaleza, pues para que un tal hombre sea bello, primeramente ha de ser hombre.

Fixada ya la idea de la belleza propia de los seres animados, aventurarémos algunas reflexíones sobre la que nace de la percepcion de las proporciones y simetría de las partes. Esta, que podrá llamarse *belleza física*, diximos que era propia de todos los seres del universo; pero nosotros nos limitarémos á considerarla en el hombre solamente.

Las proporciones mas regulares, la belleza de las formas, la simetría que nace de la relacion de las partes entre sí, y que es tanto mas perfecta, quanto mas proporcionadas son las partes: en fin, esto que los pintores llaman *correccion*, no es solamente agradable á la vista, y no se limita á excitar la admiracion de los aficionados á las obras de la Naturaleza, sino que á los ojos de un médico sabio, es la causa del estado mas perfecto del animal.

En esta situacion, cada una de las partes concurre con el grado de fuerza necesaria al fin general, que es el bien estar del individuo: y se ayudan mutuamente sin jamas perjudicarse; al contrario perdida ya la debida proporcion,

las partes mas flacas son sofocadas, porque se halla roto el equilibrio. Y hé aquí como la idea de lo bueno se confunde con la idea de lo bello. (1)

Esta belleza, pues, de proporcion se halla entre el exceso y la falta; es decir, entre la grandeza excesiva, vg., y la suma pequeñez de las partes y de todo el cuerpo: entre la tirantez y la floxedad de qué son susceptibles las fibras; entre la obesidad que pueden adquirir por la gordura, que destruye la delicadeza de las facciones, y la delgadez que les da demasiada dureza y expresion. Se halla todo esto especificado en los primeros capítulos del *Ensayo sobre el modo de perfeccionar la especie humana*, por Mr. Vandermonde.

Es de notar que no se encuentran hombres, al ménos en grande número, que posean esta belleza de proporcion, sino en los climas que ocupan el medio, entre el extremo

(1) Sócrates demuestra bien la union de lo bello y de lo bueno, que hacemos notar aquí, en el pasage siguiente, sacado de Xenofonte. ,, Entre las personas que frequentaban ,, el trato de Sócrates, (dice este Autor en las *cosas memorables de Sócrates*, lib. 3.) habia un jóven llamado ,, Epigene, el qual por no haber cuidado de exercitar su ,, cuerpo, era de una figura desproporcionada. Sócrates se lo ,, notó, y le dixo que no era decente el que tuviese tan poco ,, cuidado de su persona: Nadie me obliga á parecer mejor, respondió con frialdad el jóven := no por eso estás ,, ménos obligado, le replicó Sócrates, que los que se dedican á los juegos olímpicos: y extendiéndose sobre este ,, punto le demostró la utilidad de la bella disposicion del ,, cuerpo, y de una complexíon fuerte, tanto para las batallas, como para los exercicios sedentarios del filósofo: ,, le habló de los trabajos de que se le libraria, si cuidaba ,, de las buenas disposiciones de su cuerpo, oponiéndole ,, las ventajas de una buena salud, y de la vida llena de ,, gustos que le es consiguiente: y no se dará ocasion, le ,, dice finalmente, en que os dañe el tener el cuerpo bien ,, dispuesto. &c. &c.

frio y el excesivo calor. Baxo esta zona tambien, que se extiende desde los 40. hasta los 50. grados de latitud es donde debe tomarse la idea del verdadero color natural: (*Véase la Hist. nat. de Buffon, y Daubenton*, tom. 5. fol. 331. Edic. en 12.°)

¿No pudiera decirse, que si se reduxese la ciencia de las funciones animales, ó la *Phisiologia* á sus verdaderos límites podrian sujetarse todos los fenómenos de las operaciones vitales á la regla de los Extremos? Este método sería muy simple, y acaso el mas útil: entónces aquella se reduciria á reunir las partes en la mas exâcta proporcion, á considerar el estado medio de tendencia de las fibras del cerebro, y á la perfecta combinacion de los líquidos, que los pone en un estado medio, situacion la mas ventajosa del animal; aquella en que el alma no se inclina ni hácia las pasiones turbulentas, ni hácia las pasiones desmayadas, en que todas sus funciones se efectuan sin dificultad, y en que gozando de un dulce reposo, saborea el placer de su exîstencia. De unos principios tan cortos y sensillos resultaria un sistema de Pathologia, que parece fundado en la naturaleza.

El donayre ó las gracias entran en la idea de la belleza, pues que sin ellas no podria agradar por mucho tiempo. Esta nace de las proporciones, aquellas de los ademanes, y en general de la accion. Así como la belleza, las gracias deben consistir en una justa medianía. Si el cuerpo es demasiado estirado é inflexîble, ó que se vá como cayendo, le faltará el donayre por bien proporcionado que sea: si el aspecto es mas ó ménos circunspecto; si se presenta con floxedad ó demasiada arrogancia; si el andar es precipitado ó lento; si los gestos son pesados ó demasiado ligeros; si el semblante es muy sério ó excesivamente alegre; si las miradas son demasiado lánguidas ó con mucha intension; si la boca está cerrada, sin que la anime jamas la sonrisa, ó si continuamente y sin causa rompe en carcajadas y en transportes de alegría; entónces no tendrán lugar las gracias, ni el atractivo; y al contrario se aumentarán en tanto grado, quanto mas libre se esté de los defectos, que hemos notado.

De tal modo las gracias son hijas de la accion, que personas bien feas tienen á veces mucho donayre. Este es un mérito que siempre está en su mano conseguirlo: si se encuentran tan pocas personas amables no debe culparse á la naturaleza.

Ninguna cosa hay mas rara que la belleza física: los pintores y escultores confiesan, que aun en las personas que mas fama tienen de hermosas, encuentran siempre mil imperfecciones. Así es que se ven obligados, para executar sus obras maestras á escoger los mas bellos rasgos, que se encuentran en los diferentes modelos, á manera de aquel famoso escultor de Aténas, quando le encargaron los Crotoniatas que formara una estatua de Helena.

Si atendemos á las causas y obstáculos que se oponen al desenrollo perfecto de los miembros del cuerpo humano, ya sea en el vientre de la madre, ya en los años de la juventud, no debe sorprehendernos este fenómeno.

Estas causas pueden reducirse 1.° á la falta de conformacion de la parte. Estos obstáculos sin embargo pueden ser superados por la sucesion de generaciones, ó por el cuidado que tenga la madre, durante el tiempo de su embarazo. 2.° La falta ó el exceso del desenrollo de los miembros, que proviene del poco esmero que ponen las madres en la eleccion de sus alimentos y exercicios, durante el tiempo de la preñez. 3.° Hay causas, que se encuentran en la naturaleza del parto, quando ha sido muy penoso. 4.° En la ignorancia de la comadre, ó personas que la ayudan, 5.° Los obstáculos mas conocidos, y que dependen mas de nosotros, se hallan en la educacion que se les dá á los niños: hablo no solamente de la educacion física y de la eleccion de los alimentos, sino de la educacion moral, esto es, del demasiado rigor, ó condescendencia que se tiene con ellos: de la vida laboriosa ó sendentaria, á que se les acostumbra. De lo qual infiero=6.° Que deben contarse entre los obstáculos de que se trata, las diferentes especies de alimentos. 7.° Los exercicios corporales. 8.° El rigor ó la dulzura, á proporcion de la impresion que estas cosas hacen en el corazon y en toda la máquina: por exemplo, la compresion

en el miedo, y la dilatacion en la alegría. 9.° La vida demasiado sedentaria ó disipada. 10. En los años de la juventud hay los mismos obstáculos que en la niñez; y ademas el abandono inmoderado á la sensualidad, que tanto influye en toda la economía animal, especialmente en algunas partes como el pecho, los ojos &c. de lo qual nacen desproporciones considerables; bien que esto puede reducirse á los obstáculos, que nacen de las enfermedades. 11. En la virilidad y en la vejez, aunque parece que todo el cuerpo va desvaneciéndose y exâlándose, puede suceder que no se destruyan igualmente todas las partes, y esto será causa de muchas desproporciones. Ademas hay casos en que ciertas partes pueden recibir incremento á expensas de las otras, como se ve en las enfermedades. 12. En fin, las causas mas freqüentes de las desproporciones son las enfermedades: y de esto pudieran citarse infinitos y muy singulares exemplos. Se puede asegurar que no hay enfermedad, que no modifique en particular á alguna parte. Unas dexan reliquias en los músculos, otras en los nervios: estas en las venas, esotras en las arterias: qual en las diferentes entrañas, qual en las partes sólidas ó los huesos; y aun se puede decir que ninguna de estas partes, despues de haber sido alterada por qualquiera enfermedad, vuelve nunca á su primitivo estado. Muchas veces queda para siempre viciada, y he aquí una desproporcion mas ó ménos notable que ocasionará con el tiempo efectos nada ventajosos. Pudieramos señalarlos bien y determinarlos, si fuera esta ocasion de desenvolver nuestras ideas.

J. M. B.

NOTICIAS PARTICULARES.

Vigilia de la Natividad de Nro. Sr. Jesucristo: cómese de pescado.

Empieza hoy el Jubileo Circular en la iglesia Parroquial de S. Juan de la Palma, y continua.

En la Patriarcal Calenda á las ocho de la mañana, y á las 10. de la noche Maytines con música y gran solemnidad.

El dia 25. toca el Alba á las quatro; y si avisa el Illmo. Sr. Arzobispo Coadministrador que viene al Coro, el Cabildo ántes de Tercia vá procesionalmente á darle las Pasquas, y desde allí en la misma forma le acompaña á la iglesia, tocando la torre de ida y vuelta, como se acostumbra siempre que sale el Cabildo.

Empiezan hoy la novena y fiestas al Santo Cristo de las Tres Caydas, en la Iglesia parroquial de S. Isidoro, y predica, así la novena como en las demas tardes de las fiestas, que concluyen el dia 7. de Enero, el Dr. Don Miguel Lopez, Cura del Sagrario de la Patriarcal, y por las mañanas otros varios oradores.

El dia 26. en nuestra catedral se celebra la solemnidad de la Pasqua y la del Protomártir S. Estéban y predicará de uno y otro D. Manuel Gonzalez del Corral, Presbítero. Hay procesion con capas, que dotó Fernan Diaz de Toledo, médico del Rey D. Enrique III. y de su Consejo, Arcediano de Niebla de esta Sta. Iglesia y Canónigo de la de Toledo.

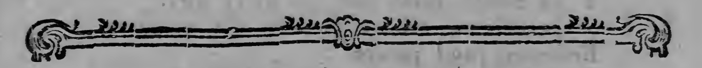
CAMBIOS DEL DIA DE AYER,
á las 4. de la tarde.

Paris.	00.
Londres.	00.
Amsterdam.	00.
Hamburgo.	00.
Vales Reales.	47. á ¼.

Madrid: vista y par.
Cadiz: ½. á ¾. premio.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 27. DE DICIEMBRE de 1806.

EGLOGA.

DAFNIS A DORILA, AUSENTE.

De luz bañaba el sonrosado oriente
El albo dia naciente,
Y el astro celestial, vertiendo lumbres
Por las doradas cumbres
De los montes, brillaba
Y sus fecundas luces destellaba.
El blando son del ruiseñor doliente,
La cascada bullente,
Que entre altas peñas su raudal desliza,
El prado que matiza
Natura de mil flores,
Y el plácido cantar de los pastores:
Dulce embeleso inspira. El manso rio
Por el bosque sombrío
Derrama sus raudales bullicioso,
Y el Zéfiro oloroso,
Jugando entre las flores,
Respira sus balsámicos olores.
Del colorin suave la armonía
Con grata melodía,
Por los tendidos valles, resonando
Del amor el ¡ay! blando
Dulcemente suspira,

Y en raudo vuelo por los ayres gira.
  Quando en oriente el albo dia amanece,
Entónces ¡ay! parece
Se baña de placer la alma natura:
Trisca entre la espesura
Del bosque el cabritillo,
Y alegre bala el tierno corderillo.
  Su flor despliegan las nacientes rosas,
Y en las selvas frondosas
Entonan con placer las dulces aves
Sus cánticos suaves,
De los blandos balidos,
De la inocente oveja interrumpidos.
  Alegre yo, baxo el sausal frondoso,
A Cintio luminoso,
Miré trepar por el nevado monte,
Y el lexano Orizonte,
Cuna del sol dorado,
De brilladoras luces coronado.
  Mas sin Dorila, luz de mis amores,
Mustias yacen las flores,
Brotan los prados ásperos abrojos
Lexanos de sus ojos.
¡Ay! torna, hermosa mia,
Torna al Bétis la plácida alegría.
  Tristes lloran sus fértiles riberas,
Y las frescas praderas,
En que ledo el pastor del bien que amaba
Los favores cantaba,
Resuenan tristemente
De mi afligida voz al son doliente.
  En líquidos cristales llora el rio,
Llora el bosque sombrío,
Y el ave en sus canciones melodiosas;
Y las perlas hermosas
Que vierte el alba Aurora,
Lágrimas son con que tu ausencia llora.
  Testigos fuéron de la gloria mia
La luz del claro dia

Y las tinieblas de la noche obscura,
Y ora de mi amargura
Testigos son los rios,
Que el llanto acrece de los ojos mios.
Gozé á tu lado en deliciosas horas
Mis primeras auroras,
Y á par de tí guiaba mis ganados
Por esos verdes prados,
Dó el alma primavera,
Entre las flores rie placentera.
¡Dichosa edad! veloz despareciste.
¡Mas ay! ¿quando fué á un triste
En la llorosa tierra el bien durable?
¡Dolor interminable!
Tú hasta el supulcro frio,
Conducirás al mísero amor mio.
¡Ay! Bien que lloro por mi mal perdido!
Flor hermosa, que ha sido
Trasplantada del Bétis espumoso
Al Genil delicioso,
Que la fértil campaña
De la plácida Hiberia sesgo baña.
La Lira de tu Dáfnis, que gozoso
Oyó el Bétis undoso
En otro tiempo, yace abandonada,
Lira de Orfeo embidiada,
Quando en blanda armonía,
De Dorila las gracias aplaudía.
Vuelve á animar el pecho que te adora;
Vuelve, amable pastora,
De mi amargo penar dulce consuelo;
Vuelve al árido suelo
Donde habita el quebranto,
Y el raudal baña de mi triste llanto.

J. N.

NOTICIAS PARTICULARES.

La festividad de los *Stos. Inocentes* se celebra mañana Domingo en nuestra Catedral, con procesion de capas, no habiendo quedado ningun vestigio de la fiesta antigua que llamaban del *Obispillo*; pero no hemos podido averiguar desde que año cesó.

No desagradará á nuestros lectores y aficionados á las cosas patrias saber el orígen de esta extraña funcion, sin embargo que se reformó mucho en su institucion, y quedaron abolidas, ó por mejor decir prohibidas las chocarrerías, que baxo el nombre de *inocentadas*, se executaban en el templo: algo de esto se insinua en el libro de Estatutos de esta Sta. Iglesia, que despues citarémos.

Es sabido, que la bóbeda del crucero de nuestra iglesia Catedral era tan elevada, que llegaba casi á igualar al primer cuerpo de la torre; mas no pudiendo los pilares que le servian de estrivo, sufrir tan gran carga, se rajó uno de ellos el 28. de Diciembre de 1511. y á la noche, despues de los Maytines, acabó de abrirse y desplomarse todo el cimborio y tres arcos torales, con grande estrépito, no cogiendo persona alguna. El Cabildo dispuso luego su reparacion, como se verificó en la forma que hoy vemos, á la que ayudaron varios particulares con gruesas limosnas, y el Rey D. Fernando de Aragon, que gobernaba estos reynos, con diez mil ducados. El Arzobispo D. Diego Deza al dia siguiente concedió indulgencias á quantos acudiesen á limpiar las ruinas; y fué tal el fervor, dice nuestro Analista, que en veinte y quatro horas fué sacada toda la piedra y tierra.

Esta desgracia dió orígen á la reformacion de la fiesta del Obispillo, que hallamos descrita en la *Regla de Coro* y en los *Estatutos de la Sta. Iglesia de Sevilla*, donde igualmente se dá noticia de sus motivos. La primera, que copió el P. Aranda en la *vida del V. P. Fernando de Contreras*, dice así. ,, Porque ,, el agradecimiento del beneficio recibido es disposicion ade- ,, lante para impetrar otro mayor. ....Considerando la mer- ,, ced, gracia y beneficios que recibimos de Dios nuestro

„ Sr. por méritos é intercesion de su Madre Sacratísima, y „ abogada de todos los que en esta su santa casa y templo „ estabamos juntos el dia de los Inocentes, que pasó á 28. „ dias del mes de Diciembre, entrando el año del Nacimien- „ to de N. Sr. Jesucrito de 1512., quando uno de los qua- „ tro pilares que sustentaban el cimborio, comenzó á abrir „ y quebrarse por muchas partes, y plugo á la divina Ma- „ gestad tenerlo, hasta que fué noche y hora de las ocho, „ que persona ninguna estaba en la iglesia, y en aquella hora „ quebró el pilar y traxo consigo el cimborio con tres arcos „ torales que tenia sobre sí, con tan gran ímpetu y ruido „ que quasi toda la Ciudad lo sintió: por ende." Aquí empieza el estatuto, que vamos á copiar, el que se dice formado en 27. de Diciembre de 1513. y se halla al fol. 133. vuelta de los Estatutos impresos; debiéndose advertir el engaño que padeció D. Pablo de Espinosa, quien coloca este suceso en el año siguiente de 1512. El Estatuto pues dice así.

„ Nos D. Diego Deza, Arzobispo de Sevilla é el Dean „ é Cabildo desta Sta. Iglesia, deseando que perpetuamente „ se den gracias á N. Sr. y á su gloriosa Madre, especial- „ mente por el beneficio en tal dia recibido, é reformando „ en dovocion lo que se hacia con alguna soltura de burlas, „ ordenamos é mandamos que de aquí adelante el oficio „ é fiesta del *Obispillo*, que de antigua costumbre en esta „ Sta. Iglesia, en memoria de la infancia é humildad del „ Nacimiento de Nro. Redentor Jesucristo, se hace é ce- „ lebra el dia de los Santos Inocentes, se haga con mu- „ cha honestidad é devocion, presidiendo los menores á los „ mayores en la forma siguiente: conviene á saber. Al „ canto de *Magnificat*, que se canta á las segundas Víspe- „ ras de S. Juan Evangelista, en llegando al verso *Depo-* „ *suit potentes de sede*, los mozos de coro y los clérigos „ de la Veintena se suban á las sillas altas y baxas, y „ el Obispo se asiente en la silla del Perlado con sus asis- „ tentes, y los beneficiados se asienten en las bancas baxas: „ despues acabadas las Vísperas, vayan los beneficiados que „ están vestidos de presbíteros á la Sacristía, y quitadas las „ capas de seda tomen sus capas de paño y tornen con „ el pontifical del Obispillo, en órden cada uno con lo que

,, el Dean ó presidente le dixere, é tráyanlo al coro. Des-
,, pues de vestido el Obispillo comienzan las Vísperas de
,, los Inocentes, y entanto vaya el Obispillo á incensar el
,, altar: tornado diga la oracion, é eche su bendicion.
,, Luego comienzan Completas y un sacerdote de los de la
,, Veintena capitule é diga la oracion, dende el Obispillo
,, se vaya á desnudar á la Sacristía. Otro sí: cántanse las
,, horas de Prima y Tercia muy bien, é uno de la Vein-
,, tena diga la Capítula é oraciones, é acabada la Tercia
,, se haga procesion con sus capas de coro los beneficiados,
,, los quales vayan en el principio, comenzando el Dean
,, y Arcediano de Sevilla, dende en órden todos delante,
,, é luego los clérigos de la Veintena é tras de ellos los
,, niños é mozos de coro, y quatro mozos cantorcillos con
,, sus capas de seda, á tras de ellos vaya el preste é
,, Diácono: en la cabezera ha de ir el Obispo con sus
,, asistentes, é tras del dos beneficiados, el uno con la mi-
,, tra y el otro con el báculo, é un *muchacho beneficia-*
,, *do* que lleva la falda al Obispo. El primer verso de
,, la primera estacion dicen los quatro cantorcillos con su
,, sceptros: el segundo quatro mozos de coro: el tercero qua-
,, tro clérigos de la Veintena: han de tener el libro quan-
,, do dicen el verso quatro beneficiados, que traen los
,, sceptros é rigen la procesion.....Tornada la procesion al
,, coro el Obispo se vaya á su silla con sus asistentes,
,, y los cantores comienzen el oficio de la misa, é todos
,, los beneficiados la oficien. Al Obispo se le hacen cere-
,, monias como á beneficiado, trayéndole el Evangelio,
,, Epístola é incensio é paz &c. Hay sermon de un buen pre-
,, dicador, y el Obispo y los mozos de coro se asienten
,, en las bancas por su órden: acabada la misa el Obispo
,, da su bendicion, é luego uno de la Veintena comienza
,, la Sexta y quédanse allí siete ó ocho de la Veintena
,, diciéndola. En tanto van todos los beneficiados acom-
,, pañando al Obispo fasta la capilla de S. Cristóbal, donde
,, se desnuda; pero no han de ir en procesion, y el be-
,, neficiado que no acompañare al Obispo pierda la pi-
,, tanza manual."=Es ocioso advertir que en los Estatutos
se dá constantemente el nombre de *beneficiado* á los capi-

tulares Canónigos, Racioneros &c. y que quando dice que un *muchacho beneficiado* lleve la falda al Obispo, es porque en aquel tiempo gozaban muchos de estos beneficios niños de bien corta edad, de los que por la mayor parte se componia este Cabildo, acerca de lo que se halla otro Estatuto del año de 1512. en que se sugetan á ciertas leyes, dictadas por la prudencia del Arzobispo D. Diego Deza.

Este fué el principio de la formal institucion de la fiesta del Obispillo, para el que habia un pontifical, y su correspondiente servicio de altar y coro, que servia solo en este caso. Pero concluirémos la noticia de aquel suceso, con las varias que adquirió el P. Aranda, y se hallan reunidas en la citada *Vida del V. P. Contreras* fol 51.

Aquí se lee que en lo mas eminente de la cúpula estaban colocadas las imágenes de los doce Apóstoles, de barro cocido, una de las quales, que es la de Santiago el menor, conserva hoy la iglesia en una de sus capillas, como se ve y lo advierte el Maestro Medina en sus notas manuscrîtas á Morgado por las siguientes palabras. *Junto á la capilla del Mariscal, que es á la entrada del Cabildo, hay una capilla de los dos Santiagos, y de ellos el Patron de España es de madera, y el otro de barro cocido, que cayó de este cimborio y quedó entero.* Hasta aquí el P. Aranda, quien no dexa de hallar misterio en haberse conservado ilesa la imágen de Santiago cayendo de lo alto del templo, siendo así que padeció su martirio arrojado por los judios de lo mas alto de él, por confesar á Cristo.

Concluye el Jubileo circular en la iglesia Parroquial de S. Juan de la Palma, y mañana 28. empieza en la de S. Isidoro, y continua.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS desde el Sábado 19. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 48.	à 72.
Cebada.	de 24.	à 32.
Garbanzos.	de 00.	à 00.
Habas.	de 35.	à 36.
Maiz.	de 40.	à 51.

IDEM DE LAS CARNES.

Vaca. libra de 32. onzas à.	36.
Carnero. Idem à. . . . . , ...	38.
Puerco. Idem à.	48.

IDEM DE ACEYTE.

Arroba de 36. qllos. para el consumo. . 54. à 56. Añejo.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos. término de Carmona. 52. à 53. Añejo.

La menor corresponde. . . . . .45. y 10. mrs.

La mayor término de Osuna. . . . . 43.

La menor corresponde. . . . . à 37. y 14. mrs.

Idem término de Moron. . . . . 44. Nuevo.

Alfarafe la menor. . . . . à 00.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 31. DE DICIEMBRE de 1806.

DE LA MANERA QUE LOS HOMBRES JUZGAN de las mugeres, y de las sátiras que han hecho contra ellas.

CARTA DE UNA SEÑORA ANCIANA AL AUTOR de los *Pensamientos acerca de las mugeres,* impresos en los Núm. 321. y 22. de este *Correo.*

La estimacion que profeso á Vd. me dá derecho de aconsejarle, y mi edad la facultad de hacerlo. Con sesenta años bien se puede decir todo, y aun la verdad misma á quien no quiera saberla; y Vd. alcanzará bien de que este es el único privilegio de que ahora me valgo.

Doy á Vd. muchas gracias porque me juzgó todavia jóven, imaginando que podia tomar alguna parte de lo mucho malo, que en general se dice allí de las mugeres. Yo, Señor mio, estoy ya en la edad en que muy poco pertenezco al gremio que se llama *las mugeres.* Aquello que nos distinguia de los hombres y determinaba la naturaleza de nuestras relaciones con ellos, se borra insensiblemente con la edad. Ni aun somos mugeres á sus ojos, no obstante que cada una de nosotras es una muger, que en este caso vale tanto como decir que no es un hombre. A los cinquenta años ya nuestra exîstencia es individual, y nuestras ridiculeces, así como nuestras ventajas se hacen personales. ¿Y juzga Vd. que nadie me podrá buscar en calidad de muger, y que puedo parecer amable? Supóngase que á un hombre se le hubiera puesto en la cabeza huir de todas

las mugeres: ¿piensa Vd. que me temeria? Que se repita mil veces delante de mí, que las mugeres son esto y lo otro, y lo de mas allá, y todo lo malo que se quiera: Vd. verá, que con mis reverendos anteojos lo miro todo, lo escucho, y en mi conciencia nada de aquello lo aprecio como dicho por mí. Que se añadan algunas pullas sobre su disimulacion: ¿y que me importa? Como nadie se afana por saber mis secretos, no se me puede acusar de disimularlos.

Yo he sido muger; pero en el dia no soy mas que una vieja, y si alguien se burla de mí, es mas bien por las cosas en que difiero de las otras mugeres, que por las en que me parezco. Vedme por esto fuera de los alcances del enemigo, y que por lo mismo tiene ménos que temer mi parcialidad que mi indiferencia. Una muger de veinte y cinco años podria incomodarse con tales chanzas, que por tales debo tomarlas; pero una de sesenta las toma en su debido precio; y si alguna vez se hallare Vd. tentado de darles algun mal rato, creame; arriésguese mas bien á maltratar á una jóven, que no á desagradar á una vieja: la ofensa en aquella seria mayor, es verdad; pero no tan irreparable.

Los hombres por lo comun no juzgan á las mugeres sino por relacion á ellos mismos, considerándolas á todas baxo el mismo punto de vista, y diciendo despues que se parecen entre sí. Esto lo creo. Los hombres entre ellos se tocan de mil maneras, se encuentran por todos los puntos, se exâminan baxo todos los aspectos, tratan juntos los diferentes intereses de la vida; pero con las mugeres no tienen mas que uno de que hablar, el mismo en todos tiempos, y el mismo en qualquiera parte. Un hombre es para otro hombre su amigo, su acrehedor, su deudor, su inferior, su gefe, su criado ó su amo; pero para este mismo hombre la muger no es jamas sino una muger, á cuyo título la sirve ó la protege, la obedece ó la manda, la adora ó la injuria.

Las mugeres vemos en otra muger lo que somos; pero los hombres ven lo que apetecen: ella puede excitar su imaginacion, encender sus esperanzas, ó solamente divertir su entendimiento por una qualidad verdaderamente repre-

hensible, y que ellos mismos la juzgarian tal, si se hallasen siquiera un momento desnudos de interes.

Las reflexíones de un hombre sobre el carácter de una muger, por lo comun no pasan la medida de sus intereses; y así estas reflexîones como estos intereses se amplian ó se diferencian á medida que las mugeres, mas esparcidas en la sociedad, adquieren en ella una exîstencia mas independiente y mas semejante á la de los hombres. Pero en los tiempos en que las mugeres, no siendo nada por ellas mismas, no se consideran sino como una propiedad de los hombres, un pequeño número de reflexîones sobre las ventajas é inconvenientes de este género de propiedad, componen todos los conocimientos, que se toman el trabajo de repetir acerca del carácter de las mugeres. Los poétas griegos están llenos de declamaciones contra las mugeres en general. Hipolito en la *Fedra* de Eurípides se quexa principalmente del mucho dinero que cuesta alimentarlas y vestirlas. Estó es lo mas fuerte y lo mas característico que se encuentra en su diatriba contra ellas. Teofrasto no describió los caractéres de las mugeres, y hasta los tiempos mas civilizados no se imaginó dibujarlas de una manera individual.

Siempre se ha hablado del carácter general de las mugeres. ¿Pero qual es este carácter? ¿Lo sabe Vd? Yo por mí confieso que no he hallado á nadie que me lo diga. *La mayor parte de las mugeres,* dice Pope, *no tienen ningun carácter.* ¿Y en esto se distingue del hombre? Bien: pero que es el hombre en efecto? El en nada subsiste: á la tarde condena lo que aprobó por la mañana: importuna á todo el mundo y á sí mismo se incomoda: sus gustos y sus modas son tan variables como su pensamiento: el menor choque le hace caer, y el mas ligero viento le muda: ora le verás envuelto en una pieza de paño, ora en la mayor desnudez: ora corre tras una mariposilla, ora hace alarde de ponerse delante de una fiera: y con todo eso el hombre se lisongea de constancia, de juicio, de madurez y de otras mil cosas, que á la verdad si las posee, no es por un privilegio exclusivo.

Si el carácter general de los hombres y de las muge-

res es, como dice Pope y como lo prueba Boileau, de no tener carácter alguno, ¿como se podrá dibujar el carácter particular de la muger? ¿Donde se descubrirán las rasgos que propiamente le pertenezcan, para poder componer una sátira contra ellas, que mudado el nombre no pueda igualmente convenir á los hombres?

He oido decir que Labruyere afirma que „ un hombre „ es mas fiel al secreto de otro que al suyo propio; una „ muger al contrario guarda mejor su secreto que el „ ageno." ¿Pero el hombre escucha solo el secreto que no le interesa? Una muger escucha todo, porque ella se interesa en todo. Una muger no tiene mas que un secreto, y este es en el que su vanidad, su amor propio ó su honor son interesados de sepultar en el silencio. Ella no podria hablar de sí sin agraviarse, y precisamente quando tiene mas que decir es quando mas obligada está á callar. Haced que su secreto la honre y la vereis ménos prudente. Supongamos en un hombre un secreto que le humille, y yo fio que le guardará perfectamente.

Lo mismo puede decirse de todas las diferencias generales que se han querido establecer entre el hombre y la muger. Pope apura todos los colores, todos los contrastes para hacer el retrato mas brillante, mas caprichoso y mas inconcebible de las mugeres, y quando llega á hablar de la muger amable, buena y juiciosa, sabe Vd. muy bien que dice, que esta *es un hombre mas dulce.* He aquí pues, su naturaleza y su destino. ¿Pero, y quando se separa de su deber? Nunca mejor que entónces imita ella á su modelo. Si nuestras virtudes no toman la misma forma es, porque nuestras situaciones no son las mismas. Si nuestros defectos parecen diferentes es porque ellos nos hacen faltar á los mismos deberes. Pero créame Vd: las virtudes y los defectos de la humanidad, son propiedades comunes que todos cultivamos, cada uno segun nuestros medios, y viva persuadido de aquella máxîma, que *de todos los animales, el que mas se parece al hombre es la muger.* Vd. Señor Director, sabe muy bien quien es esta su segura servidora y afecta.

La buena amiga.

DE BARAHONA DE SOTO.

SONETO.

Ménos rigor usaba amor conmigo
Quando me permitia alzar los ojos,
Libres de afan, de lágrimas, de enojos,
Del mal que sufro y del dolor que sigo.
Nunca temí que fuera mi enemigo,
Ni recelé que él viera mis despojos,
Que en libertad no valen sus antojos
Ni en libertad temiera su castigo.
Toda fué presuncion vana y fingida
Presentada del libre estado mio,
Que ahora lloro por el mal presente;
Donde sufrir la muerte es dulce vida;
Premio el desden; amor cuita y desvio;
Y aun es gloria el morir en fuego ardiente.

SUBSCRIPCION XI. A ESTE PERIODICO, QUE sale los Miércoles y Sábados de cada semana.

Anunciamos el XI. Quatrimestre de este Periódico, libre de plegarias y quexas; no porque haya mejorado de suerte en punto al número de subscriptores y puntualidad en los pagos de algunos, sino porque nada basta para que los morosos entiendan, que las pagas se hacen anticipadas, segun hemos siempre advertido, con cuyo auxîlio puede lograrse alguna ventaja en los acopios del papel para la impresion, en que se invierte casi todo su producto. Ya nuestros subscriptores han notado la extension que se ha dado al artículo de las *noticias particulares*, el que seria mas exâcto y copioso, si las personas á quienes corresponde, nos comunicaran las noticias con alguna anticipacion. No es culpa nuestra el ignorar muchas, algunas equi-

vocarlas, y otras finalmente no extenderlas tanto como desearan los interesados. Se ha dicho ya y repetimos, que en la composicion de este Periódico, su direccion, correccion de imprenta, adquisicion de noticias y su extension, interviene una sola persona, la que es imposible que pueda acudir diariamente á todos los por menores, que se necesitan, y desempeñarlos á satisfaccion de todos. Es si muy notable, que ciertas personas se quexen de algunos descuidos, quando ha estado en sus mismas manos el evitarlos. Todo esto teniamos presente quando al principio del quatrimestre actual empezamos á publicar las noticias eclesiásticas y civiles de esta Ciudad: conociamos quan difícil era desempeñarse este ramo, por quien no estuviera únicamente dedicado á él; mas por complacer á algunos de nuestros subscriptores que las apetecian, arrostramos todos los inconvenientes que ofrecia su desempeño, con el fin tambien de demostrar que no por eso seria mas buscado este Periódico. No ha faltado alguno que juzgara que este seria el medio de generalizar un papel de esta naturaleza, pues cada qual se afanaria por saber las noticias diarias que ofrecia su pueblo. Se afanará es cierto; pero será para leer el artículo que le interesa, sin que de esta curiosidad resulte el mas mínimo producto á la empresa.

Esta sigue en la misma situacion que siempre, á pesar de lo qual ofrecemos el tomo XI. que comprehenderá quatro meses, empezando el Miércoles 4. de Febrero del año próxîmo venidero, y concluyendo el 30. de Mayo, y baxo los mismos precios: á saber, 16. rls. vn. los que quieran recibirlo en la imprenta: 20. los que gusten que los repartidores se los lleven á su casa, y 36. los forasteros, á quienes se les remitirá dos veces en la semana, francos de porte. Suplicamos que los sugetos que deseen continuar, lo avisen por sí ó por medio de los repartidores, para saber con el número que deberémos contar en el próxîmo quatrimestre.

NOTICIAS PARTICULARES.

Hoy concluye el Jubileo circular en la iglesia Parroquial de S. Isidoro, y el 1.° de Enero empieza en la de S. Pedro, y continua.

Los 14. primeros dias del mes de Enero toca el Alba á las 5.

El Juéves 1.° del año, dia de la Circuncision de Nro. Señor Jesucristo, se bendicen en nuestra Catedral las nuevas banderas del Real Cuerpo de Artillería, con las armas del Excmo. Sr. Generalísimo, Príncipe de la Paz, que por especial gracia del Rey nuestro Señor, se han colocado baxo las de la corona de España. Celebrará de Pontifical el Illmo. Sr. Arzobispo de Laodicea, Coadministrador de este Arzobispado, quien asimismo hará la bendicion, y predicará el P. Mró. Manuel Gil, de los Clérigos Menores de esta Ciudad.

Desde principio del próximo año se despacharán en la cartería de la casa de Correos de esta Ciudad, todas las Gazetas de España á $1\frac{1}{2}$. rl. vn. cada una, lo que se avisa al Público para su comodidad.

Un jóven, de edad de 23. años, desea colocarse en clase de page, ayo, ó ayuda de cámara: tampoco tend á inconveniente en acompañar algun caballero de aquí á Madrid y servirle en el camino; é irá á comprar si se necesita. Vive calle de la Sopa Núm. 18., y allí tiene quien abone su conducta.

En el corral de la Borceguinería, darán razon de un coche de siete mulas de collera, que se alquila de retorno, para todas partes.

Ventas.

En la calle de la Corona, Núm. 10, se vende un mostrador y estantes con equidad.

Quien quisiere comprar una cómoda de caoba, sin herrage, nueva, acudirá á la Escribanía de D. Miguel Bago, calle de la Sierpe, donde darán razon.

Pérdida.

Quien se hubiere hallado un rosario engarzado en plata, que se perdió el dia 28. del corriente, desde calle Génova hasta la puerta del Sagrario, acuda á dicha calle, casa Núm. 28. donde darán su hallazgo.

Nodriza.

Quien necesitare un ama para criar en casa de los padres, de edad de 27. años, leche de 3. meses, viuda, acuda á calle Guarguero, pasada la tienda de aceyte y carbon á las tres casas, donde darán razon.

Libros nuevos.

El Reyno feliz. Sistema moral y político, y por prueba la Religion, en 8.º mayor.

Investigaciones Fisiológicas, sobre la vida y la muerte, por Xavier Bichat, traducidas al castellano.

El Ingles en la India, ó la Cabaña Indiana, cuento moral, traducido del frances, en 12.º

Se hallarán en la librería de Hidalgo.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.